This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

Class 991.4 No. B28

Presented by

H. H. BARTLETT COLLECTION
ON THE PHILIPPINES NO. 49E

Hosted by Google

49E

H. H. Bartlett

Hosted by Google

Hosted by Google

APUNTES

PARA

HACER UN LIBRO

SOBRE

JOLÓ

ENTRESACADOS DE LO ESCRITO POR BARRANTES, BERNALDEZ, ESCOSURA, FRANCIA, GIRAUDIER, GONZALEZ PARRADO, PAZOS Y OTROS VARIOS.

POR

MIGUEL A. ESPINA

CORONEL TENIENTE CORONEL DE INFANTERÍA

(Obra declarada de utilidad y recomendada su adquisición por superior decreto del Gobierno General de Filipinas fecha 20 de Setiembre de 1888.)

MANILA

IMPRENTA Y LITOGRAFÍA DE M. PEREZ, HIJO.
San Jacinto, 30.—Binondo.

1888.

Hosted by Google

Hosted by Google

APUNTES

PARA

HACER UN LIBRO

SOBRE

JOLÓ

ENTRESACADOS DE LO ESCRITO POR BARRANTES, BERNALDEZ, ESCOSURA, FRANCIA, GIRAUDIER, GONZALEZ PARRADO, PAZOS Y OTROS VARIOS.

POR

MIGUEL A. ESPINA

CORONEL, TENIENTE CORONEL DE INFANTERIA

MANILA

IMPRENTA Y LITOGRAFÍA DE M. PEREZ, HIJO.
San Jacinto, 30.—Binondo.

1888.

Hosted by Google

Hosted by Google

1961 1723

AL EXCMO. SR. D. JOAQUIN JOVELLAR Y SOLER,

CAPITÁN GENERAL DE LOS EJÉRCITOS NACIONALES, CONDECORADO CON LAS GRANDES CRUCES DE S. FERNANDO Y S. HERMENEGILDO Y OTRAS MUCHAS POR MÉRITOS DE GUERRA, EX-PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS, VARIAS VECES MINISTRO DE LA GUERRA, SENADOR DEL REINO, PRESIDENTE DEL CONSEJO SUPREMO DE GUERRA Y MARINA Y EX-GOBERNADOR GENERAL DE ESTE ARCHIPIÉLAGO ETC. ETC.

Excmo. Sr.

Cuando en estas islas tuve la honra de servir á sus inmediatas órdenes, observé la particular atención que prestaba V. E. al desarrollo militar y político del Archipiélago Joloano, al extremo de que, á pesar de sus múltiples ocupaciones, casi todo cuanto se disponía oficialmente estaba meditado, discurrido y escrito de su puño y letra, sosteniendo de igual manera una correspondencia constante con su Gobernador político-militar, que lo era á la sazón el coronel D. Julián González Parrado.

Ocioso sería exponer aquí cuanto á su reconocido celo y laboriosidad debe Joló, pues á su tiempo y en el texto de este conato de libro lo he de consignar con marcada complacencia é imparcialidad.

Movióme su recuerdo á emprender este trabajo; leí, organicé y extracté todo lo que hasta

Hosted by Google

ahora se ha escrito sobre el particular y contando con la valiosa cooperación y consejo de mi antiguo amigo el coronel Parrado y con la autorización del digno sucesor de V. E. el Excmo. Sr. General Terrero, para que se me proporcionara en los archivos cuantos datos necesitase, empecé á emborronar cuartillas que hoy, impresas, van amparadas con el ilustre nombre de V. E.

Escasa de mérito es esta recopilación como todo lo mio, pero tal vez pueda servir de base á persona más competente para hacer un trabajo completo de Joló.

Al dedicársela, perdone mi osadía y no vea en ella más que mi deseo de complacerle y de demostrar no olvida sus bondades, su siempre agradecido y respetuoso subordinado.

Q. B. L. M. de V. E.

Miguel A. Espina.

Hosted by Google

PRÓLOGO.

Enlazada con la historia de Filipinas la de los archipiélagos de Joló y Tawi-Tawi, no puede prescindirse de nuestro hermoso imperio oceánico, al escribir un libro acerca de la Sultanía que aun impera en las numerosas islas que constituyen aquellos. El realizar tamaña empresa demanda prolijo estudio, excepcionales facultades y cantidad de recursos de que no disponemos.

A fin de aumentar, no obstante, el valioso caudal de trabajo ejecutado en este camino por los que tuvieron medio y ocasión de dejar consignadas sus impresiones

Hosted by Google

acerca de cuanto se relaciona con esa curiosa región, en libros, folletos, memòrias y artículos publicados por la prensa, vamos también á consignar nosotros algo que se nos ha ocurrido por si, en lo porvenir, acude el deseo de condensar lo que existe disperso á escritores de más vuelo y pueden, para esa contingencia, servir de algún provecho nuestras observaciones.

Desde el principio de nuestro dominio en Filipinas comenzaron las contiendas con los mahometanos de la Malasia que han venido á llamarse y ser, para siempre ya, conocidos con el nombre de *moros,* los cuales, poblando la inmensa isla de Borneo, la de Mindanao y todas las de la Malasia, fueron hasta hace muy pocos años piratas de profesión y llevaron sus depredaciones, desde muy antiguo, á las colonias holandesas, inglesas y francesas del mundo asiático, tanto como á las españolas.

Barrantes, Bernaldez, Escosura y Pazos, además de otros varios, han dado á luz notables publicaciones referentes á las guerras tenazmente sostenidas desde la llegada

Hosted by Google

de Hernando de Magallanes y la de Miguel López de Legaspi á la isla de Cebú, contra los moros malayos. Todo el que quiera conocer algo de esa lucha no interrumpida durante tres siglos, todo el que pretenda escribir acerca de Joló, necesita forzosamente acudir á esas fuentes históricas, para tomar en ellas copiosa riqueza de detalles y descripciones, precisión de citas, concierto de ideas, concepto claro y definido de tan vasta, tán desconocida y tan principal parte de nuestros territorios en estas latitudes.

A ellos, pues, hemos acudido nosotros y á todos ellos, además de otros más modestos escritores y testigos de sucesos que amplian y ensanchan los límites de lo ya publicado hasta hoy, habremos de acudir con frecuencia, para escribir lo que se nos ocurre respecto á Joló, pretendiendo únicamente al imponernos esta tarea acopiar el mayor número posible de materiales que vulgaricen el conocimiento de lo que importa mucho sea conocido.

Más que á la historia antigua, consignada en los libros de los autores antes ci-

Hosted by Google

tados, con tal sobriedad y precisión que no sería posible añadir nada útil, habremos de referirnos á la historia moderna de Joló, esto es; á la que comienza con la campaña de 1876 y la definitiva ocupación de aquella capital, y nos ceñiremos á lo que tiene relación únicamente con las islas que forman los dominios de su Sultán, descartando lo que se relaciona con la de Mindanao donde nunca ejerció dominio y de quien jamás tuvo dependencia, así como lo que se refiere á la parte de Borneo no comprendida en la pequeña zona del N. E. en la cual ejerce su jurisdicción y que hoy tiene cedido, mediante el pago de 5.000 pesos anuales á una Compañía Inglesa, la que satisface igualmente 15,000 pesos, también cada año, al Sultán de Bruney, por los terrenos que este último les cediera.

Aquí se nos ocurre un lamento tardío y quizás por ello enojoso. La costa nordeste de Borneo, en la parte comprendida desde la punta Unsang á la de Banguey, constituirá de hoy más un pedazo de la nacionalidad inglesa, merced al aban-

Hosted by Google

dono que nuestra tradicional incuria ó nuestro vanidoso desdén ha consumado. Gracias á ello, el mar de Mindoro ó de Joló (que de ambas maneras es conocido en las cartas geográficas), cuyo entero dominio perteneció de derecho á la patria española, ha pasado á compartirse entre la compañía de mercaderes que explota aquellas comarcas y la nación que, en concurrencia con los lusitanos, hermanos por la sangre, por la religión y hasta por el idioma, iberos al fin, antes, ahora y siempre, sin menoscabo de su autonomía política, descubrieron y conquistaron las Molucas, abrieron á la navegación el estrecho de Magallanes, dieron la vuelta al mundo y plantaron el estandarte de la civilización en la desconocida Oceanía.

El mar de Mindoro ó de Joló fué, durante no escaso periodo de tiempo, dilatado estanque en que las olas iban á morir por todas partes en tierra española. La costa nordeste de Borneo, cedida hoy por nuestra incalificable aquiescencia á una compañía inglesa, vanguardia de aquella na-

Hosted by Google

cionalidad á la que lo será en su tiempo, como lo fué el inmenso Indostan y la pequeña isla de Labuan, formaba parte de los territorios en que ejerció y ejerce dominio efectivo el Sultán de Joló. Y el Sultán de Joló, señor absoluto en su sultanía, es de larga fecha súbdito de la nación española.

Sin tomar en cuenta anteriores tratados, adhesiones, súplicas y capitulaciones, haciendo caso omiso de documentos suscritos por príncipes y régulos de la isla de Borneo en petición de que se reconocieran como comarcas españolas todos sus feudos y dominios, existe tácita y explícita, clara en sus términos, incuestionable en sus cláusulas, el acta solemne de incorporación á la monarquía española de la sultanía de Joló, en 19 de Abril de 1851, que copiada á la letra dice así:

«Acta solemne de incorporación y adhesión á »la soberanía de S. M. Doña Isabel II. Reina cons»titucional de las Españas, y de sumisión al Go»bierno Superior de la Nación, que hace el muy »excelente Sultán de Joló *Mahamad-Pulalón* y los »Dattos *Mahamad Bullo, Mulok, Daniel-Amil-Rajal,* «*Bau-Da-Jalá, Mulok-Cajal, Amil-Baral, Tamangón,*

Hosted by Google

»*Io-Han, Sama-Ia-Hang, Naip-Mamancha* con el Sa-»rip *Mahamad-Binsarin,* á nombre y representación »de toda la isla de Joló, al Sr. Coronel graduado »D. José María Carlés y O'Doyle, Gobernador Mi-»litar y Político de la provincia de Zamboanga, »islas de Basilan, Pilas, Tonquil y adyacentes, como »plenipotenciario y especialmente autorizado por el »Excmo. Sr. D. Antonio de Urbiztondo, Marqués »de la Solana, Gobernador y Capitán General de »las islas Filipinas.

»Artículo 1.º El muy excelente Sultán de Joló »*Mahamad-Pulalón,* por sí, sus herederos y descen-»dientes; los Dattos *Mahamad-Bullo, Mulok, Daniel-»Amil-Rajal, Bau-Da-Jalá, Mulok-Cajal, Amil-Baral, »Tamangon, Io-Han, Sama-Ia-Hang, Naip-Mamancha,* »y el Sarip *Mahamad-Binsarin,* de su expontanea y »libre voluntad declaran: Que á fin de reparar el »ultrage hecho á la nación española, que de al-»gunos siglos á esta parte era ya su única señora »y protectora, hacen de nuevo en este dia acta »solemne de sumisión y adhesión reconociendo á »S. M. C. Doña Isabel II, Reina constitucional de »las Españas, y á los que sucederle puedan en esa »suprema dignidad, por sus soberanos Señores y »protectores, según de derecho les corresponde, tanto »por los tratados celebrados en épocas remotas, por »el de 1836 y adiciones hechas por el actual Go-»bernador de Zamboanga en Agosto último, como »también muy particularmente por la reciente con-

Hosted by Google

»quista de Joló, el 28 de Febrero del presente año, »por el Excmo. Sr. D. Antonio Urbiztondo, Mar»qués de la Solana, Gobernador y Capitán General »de las islas Filipinas.

»Artículo 2.° El Sultán y Dattos prometen »solemnemente mantener íntegro el territorio de »Joló y sus dependencias como una parte del Ar»chipiélago perteneciente al Gobierno de España.

»Artículo 3.° Se establecen las relaciones amis»tosas que existirán en lo sucesivo.

»Artículo 4.° Renuevan la solemne promesa »de no ejercer ni permitir que nadie ejerza la pi»ratería en los dominios de Joló, de perseguir á »los que se dediquen á este infame tráfico, decla»rándose enemigos de todas aquellas islas que lo »fueran de la España y aliados de todos sus ami»gos.

»Artículo 5.° Desde este dia arbolará Joló »la bandera nacional española en todos sus pueblos »y embarcaciones, y el Sultán y demás autorida»des constituidas usarán de la de guerra española, bajo »los mismos principios que se hace en los demás »dominios españoles, sin poder hacer uso de otra »alguna, ni en mar ni en tierra.

»Artículo 6.° Declarada la isla de Joló y sus »dependencias parte integrante del Archipiélago Fi»lipino, que pertenece á España, se reconoce franco »el tráfico en bandera española en todos los pue»tos dependientes de la sultanía, sin traba de nin-

Hosted by Google

»guna especie, como se hace en los puertos de la »nación.

»Artículo 7.º Reconocida por el Sultán y Dattos »de Joló la soberanía de España sobre su territo»rio, robustecida ahora no solo por el derecho de »conquista, sinó por la clemencia del vencedor, no »podrá levantar fortificación de ninguna especie en »el de su mando, sinó por un permiso expreso del »Excmo. Sr. Gobernador Capitán General de estas »islas: deberá prohibirse también la compra y uso »de armas de fuego de toda especie sin una li»cencia de la misma Superior Autoridad, pues serán »reputadas como enemigas las embarcaciones donde »se encuentren armas de otra especie que las blan»cas que se usan en el país de tiempo inmemorial.

»Artículo 8.º Queriendo el Gobierno español »dar una prueba inequívoca de la protección que »concede á los joloanos se expedirán al Sultán y »Dattos los correspondientes Reales títulos que acre»diten su autoridad y su categoría.

»Artículo 9.º El Gobierno español garantiza con »toda solemnidad al Sultán y demás habitantes de »Joló el uso y práctica de la religión que profe»san, á la que no se opondrá la menor traba, res»petando igualmente sus costumbres.

»Artículo 10. Garantiza también el Gobierno »español el derecho de sucesión del actual Sultán »y su descendencia en el órden establecido é ínte»rin no falten á estos convenios, otorgándoles igual

Hosted by Google

»garantía á sus dignidades y categorías á las clases »privilegiadas, á quienes se conservarán todos sus »derechos.

»Artículo 11. Los buques y efectos joloanos »gozarán en los puertos españoles, sin diferencia »alguna, los mismos privilegios que disfrutan los »naturales de Filipinas.

»Artículo 12. Excepto en los buques españoles, »se conservarán los derechos con que ahora sos»tiene el Sultán el rango de su clase, á fin de que »sea siempre con el lustre y decoro que deben sus»tentarlo; á este objeto los satisfarán todos los que »lleguen á los puertos, estableciendo después otros »medios con que realce su dignidad.

»Artículo 13. A fin de asegurar y robustecer »más y más la autoridad del Sultán, como tam»bién para promover el continuo tráfico que debe »producir la riqueza de Joló, luego que el Gobierno »lo disponga, y en armonía con el artículo 3.º del »tratado de 1836, se formará una factoría guarne»cida con fuerzas españolas, para cuyo estableci»miento deberán facilitar el Sultán y Dattos cuan»tos auxilios estén á su alcance, como también los »naturales, á quienes se satisfará su trabajo y los »materiales que se acopien, al justo precio que ten»gan en el país.

»Artículo 14. Siendo el sitio mas apropósito »para la factoría el llamado Cotta de Daniel, in»mediato á la rada, se establecerá en dicho punto;

Hosted by Google

»pero cuidando de no ocupar de manera alguna el »cementerio que tienen allí los naturales, que de»berá respetarse religiosamente, prohibiendo se le»vante edificio alguno, á fin de evitar el perjuicio »que seguiría después á los que allí edificasen.

»Artículo 15. El Sultán de Joló podrá expe»dir pasaportes á todos los individuos de sus do»minios que lo soliciten, señalando los derechos »que deben satisfacer al expedirlos: también queda »autorizado á poner su sello á los pasaportes de los »españoles que visiten su residencia.

»Artículo 16. Tomando en consideración lo »expuesto por el Sultán de Joló, y conociendo cuan »ciertos son los perjuicios que han causado la quema »de sus fuertes y palacio, el Gobierno Español le »otorga un sueldo anual de 1.500 pesos anuales, »para que pueda en cierto modo indemnizarse de »las pérdidas sufridas y le sirva al propio tiempo »á sostener con el lustre que corresponde el decoro »de su persona y dignidad. Las mismas considera»ciones impelen al Gobierno Español á conceder á »los Dattos *Mahamad-Bullok*, *Mulok*, *Daniel-Amil-Ra»jal*, 600 pesos anuales á cada uno, y 360 al Sa»rip *Mahamad-Binsarín*, por sus buenos servicios »prestados al Gobierno Español.

«Artículo 17. Los artículos que contiene esta »solemne acta tendrán desde este dia toda su fuerza »y valor, debiendo, sin embargo, quedar sujetos á »la superior aprobación del Excmo. Sr. Goberna-

Hosted by Google

»dor Capitán General de estas islas Filipinas. Toda »duda que pueda sobrevenir sobre el texto de este »acta será zanjada atendiendo literalmente al espa»ñol.=Firmado en Joló á los 19 dias del mes de »Abril de 1851.=Sigue el sello del Sultán y el de »los 11 Dattos del Consejo, la firma del Sarip y »la del Gobernador Militar y Político de Zamboanga »Sr. Carlés. Este acta fué aprobada en 30 de Abril »del mismo año en nombre de S. M. por el Ca»pitán General de las islas.»

Después de la lectura del anterior documento, fácil es advertir que nuestro imperio filipino queda incompleto por la cesión injustificada que hicimos de lo que era nuestro legitimamente, merced á pueriles temores de fantasmas inglesas ó alemanas, ya que no podamos creer que lo fuese por desconocimiento de lo que aquella costa es y puede significar en ulteriores conflictos. ¿Quién duda que las bahias de Sandacan y de Malludú en nuestro poder, con fuertes y estaciones navales españolas, completarian el sistema de nuestra ocupación con las islas de Balabac, Paragua, Calamianes, Mindoro, Panay, Negros, Mindanao, Basilan, Joló y Tawi-Tawi?

Hosted by Google

¿Quién es tan optimista que no comprenda que ambas citadas bahías propiedad de Inglaterra hacen ilusoria nuestra dominación, imposible nuestro concierto en las numerosas y pobladas islas cuna y asiento de la raza moro-malaya? Antes que ceder nuestra costa de Borneo, debimos intentarlo todo. El reconocimiento de nuestra soberanía en los Archipiélagos de Joló y Tawi-Tawi que, á cambio de tal cesión, nos otorgaron Alemania é Inglaterra, no merecía la pena, ciertamente, de arriesgar cuanto para lo porvenir hemos arriesgado.

Los hechos consumados nos imponen el deber de cerrar este periodo de lamentos escapados á nuestro patriotismo. La honradez de nuestra raza nos obliga al leal cumplimiento de cuanto concertaron los gobiernos de la nación, siquiera venga en daño infalible de su futuro bienestar. Antes que hacernos dueños de una plaza, de un territorio, de un imperio, por traiciones ó malas artes, preferimos perder toda nuestra tierra, para luego reconquistarla, más pronto ó más tarde, en buena lid. Si el

Hosted by Google

daño para Filipinas ó para Joló nos viniera algun dia de Borneo, sabremos apercibirnos á la defensa de lo que nos queda y una vez vulnerados por extraños, sean quienes fueren, los respetos que se deben á lo pactado, restableceremos nuestros derechos sin debilidades ni contemplaciones.

Volviendo al asunto principal, nos cumple hacer mención de que, antes de la conquista de Filipinas por España, se había introducido en sus islas la predicación del Alcorán, por los sultanes de Borneo: sábese de antiguo de qué manera se ha verificado en todas partes la propagación del islamismo por los sectarios de Mahoma, á partir de la Egira ó huida de éste. Con el santón marcha el caudillo, cuando no es el santón caudillo á la vez: el yatagán ó la cimitarra abren el camino y cercenan las cabezas de cuantos no se someten á la ley del profeta. Los vencidos que escapan con vida sólo pueden redimirse de larga esclavitud convirtiéndose á la nueva religión: terminada la lucha y levantada la mezquita, ábrese la escuela y enséñase en ella toda

Hosted by Google

la ciencia, toda la filosofía, toda la moral y todas las leyes humanas y divinas, en el único libro del Corán. Con este expedito sistema, la secta nacida en un rincón de la Arabia ha llegado á dominar la mayor parte del Asia, casi todo el Africa y gran porción de la Oceanía, donde es casi seguro se hubiese propagado rápidamente sin la oportuna llegada de los conquistadores españoles. (1)

Valladar y obstáculo para las correrías de los moros-malayos á quienes cerraban el paso, fueron aquellos desde su llegada á Cebú con Legaspi, á fines de Abril de 1565, los que verdaderamente impidieron que arraigase su doctrina y comenzaron á combatirla sustituyéndola con la predicación del civilizador Evangelio.

A la par que de la conquista de Filipinas, tuvieron que ocuparse, lo mismo

---

(1) Según dice Bernaldez en su notable libro *Reseña histórica de la guerra al Sur de Filipinas,* Manila, á la llegada de Legaspi, era un rico pueblo de moriscos, situado á la izquierda del rio Pasig, defendido por un castillo de madera que guarnecían doce piezas de artillería y establecido en el mismo sitio que ocupa hoy la fortaleza de Santiago. Aquel castillo fué tomado á viva fuerza por solo ochenta españoles.

Hosted by Google

Legaspi que sus sucesores, de combatir y contener las incursiones piráticas de los moros. Más sangre, más tesoros y más recursos ha sido preciso prodigar en esta empresa, que en dominar las islas, mantenerlas en orden y defenderlas de Holanda, de Inglaterra y de China, desde el año de que dejamos hecho referencia, hasta la fecha. Desconocida por la mayor parte de los autores que han tratado de estas regiones y por cuantos, llegando tarde á ellas, no han sentido los peligros, inquietudes y zozobras de navegaciones difíciles, con barcos de vela, al través de mares y estrechos infestados de piratas, la importancia capitalísima de esa raza ya domeñada, no se ha sabido apreciar el ímprobo trabajo que costó reducirla al actual estado, ni los medios de que dispone todavía para interrumpir la progresiva y beneficiosa marcha de nuestro sistema colonial.

No hace muchos años aún que la navegación por los estrechos de la Sonda y de Malaca era peligrosísima. Los moros malayos abordaban los barcos cuyas tripu-

Hosted by Google

laciones escasas caían en su poder y pasando á la triste condición de cautivas, presenciaban el saqueo y la repartición de los artículos y productos que trasportaba el comercio de unos á otros mercados. Las costas propias como las extrangeras de las Molucas, Java y Sumatra eran asoladas, sus pueblos reducidos á cenizas, sus moradores esclavizados y la ley del pillaje imperaba desde el mar de Célebes hasta el de la China. España ocupada en la grandiosa tarea de colonizar el Archipiélago Filipino, supo atender al propio tiempo á refrenar la indómita pujanza de aquellas hordas famélicas, hasta reducirlas á la nulidad. En corroboración del éxito por nosotros obtenido y haciendo caso omiso por ahora de otras pruebas, no podemos resistir á la tentación de insertar aquí algunas frases de la carta dirigida, en 25 de Febrero de 1849, por el Gobernador general de las posesiones neerlandesas, á nuestro Capitán General Don Narciso Clavería, conde de Manila, con motivo de la campaña de Balanguingui:

. . . . . .

Hosted by Google

«A los esfuerzos enérgicos y reiterados de V. E. se debe principalmente que la audacia de estos piratas haya disminuido mucho. Por lo tanto V. E. ha adquirido derechos al reconocimiento del mundo civilizado y de la Holanda en primer lugar.»

No obstante lo extenso de las islas de Mindanao y de Borneo con relación à Joló, esta última sultanía, ha sido lo que pudiéramos llamar única potencia entre todas las demás. Su organización social y política se ha mantenido compacta y vigorosa à través de los siglos hasta el año 1876. La soberanía de sus sultanes ha sido indiscutible y las poderosas naciones europeas que para nada tomaban en cuenta los régulos y principillos de la Malasia, reconocían como monarca importante al Sultán de Joló, correspondían con él en muchas ocasiones y sus reyes ó emperadores les enviaban presentes y visitas de cumplimiento (1) y hasta les tributaban honores

(1) El Capitán de la Fragata de S. M. el Emperador de Alemania «Leipzic» visitó las aguas de Joló en el mes de Abril de 1884 y conferenciado con nuestro Gobernador P. M.

Hosted by Google

reales en sus barcos y en sus colonias. (2)

No es extraño por tanto que los joloanos se considerasen siempre superiores à todos los demás moros malayos, ni que las decisiones de sus mandarines se hayan tomado como doctrina de importancia y trascendencia. Ni Borneo, ni Mindanao, tuvieron nunca, desde que se organizó potente la Sultanía de Joló, influencia ni resonancia, ni jamás ha podido creerse apagado el foco de la piratería y de la hostilidad por que se extinguieran aquellas agrupaciones de carácter local. El centro, el núcleo, la organización residió siempre en Joló. Disuelta su oligarquía feudal, anuladas las fuerzas y los recursos de los dattos, quebrantado el prestigio de cuanto

el Coronel D. Julián González Parrado, le manifestó sus propósitos, que realizó por de contado, de ir á Maibung á ofrecer sus respetos á S. M. la Sultana viuda (no había Sultán reconocido à la sazón), con la cuál dijo se hallaba en correspondencia S. M. la Emperatriz de Alemania.

(2) El Sultán Badarudín hizo un viaje á la Meca en el año 1882 y tanto á la ida como al regreso se detuvo algunos dias en Singapore, donde fué saludado por la artillería de la plaza con 21 disparos, formándole á su desembarco en el muelle una compañía de tropas indias que le presentaron las armas.

Hosted by Google

pueda sernos hostil, habremos puesto término á nuestra primera etapa en estos mares, cerrando el periodo de conquista y podremos consagrarnos de lleno al de su colonización y desarrollo.

Urge, que nos asimilemos por completo Joló y los joloanos, sin menoscabo del respeto á su religión, y esto último por varias razones fáciles de comprender: urge, que dominemos todas las islas de aquél archipiélago, la que forma su metrópoli principalmente: urge, que los súbditos y vasallos del Sultán sean súbditos españoles de hecho, que olviden cuanto más pronto sea posible el camino de Maybung y que aprendan y frecuenten el de las ciudades que nosotros levantemos. De esta manera si surge una complicación en nuestras posesiones Filipinas, no tendremos que preocuparnos de lo que pueda acontecer en el Sur, ni nos veremos en el caso en que se encontró el Gobernador General D. Diego García de Fajardo, en el año 1645, de abandonar otra vez aquellos territorios que ya tuvo completamente domi-

Hosted by Google

nados el ilustre General D. Sebastián Hurtado de Corcuera.

La extensa, fértil y riquísima isla de Mindanao, con estar más próxima á las Visayas, no obstante su vasto territorio y à pesar de la inmensidad de sus pobladores, no tiene la importancia política de Joló ni ha podido nunca traernos complicaciones exteriores de bulto; ocupada de largo tiempo por nosotros, fundadas en todas sus costas provincias españolas, poblada de razas diversas, enemigas unas de otras, divididas las mismas castas moras en sultanías distintas, sin cohesión, sin recursos, sin unidad de especie alguna para intentos sérios, jamás han tenido crédito ni renombre sus régulos en las colonias extrañas, ni han podido reunir huestes numerosas á la sombra de sus banderas, ni han sido ocasión de que se nos dirigiesen reclamaciones por las cancillerías inglesas ó alemanas, ni han motivado protocolos laboriosos, ni el reconocimiento de nuestro dominio allí ha sido objeto de internacionales conferencias.

Hosted by Google

Mindanao se considera nuestro de mucho tiempo há. Además del derecho antiguo á su posesión que no cabe desconocer por nadie, ocupamos materialmente sus costas, mantenemos autoridades y guarniciones y no son posibles litigios en este punto. En Balabac y en la Paragua nadie nos disputa el suelo ni la soberanía.

Que la explotación de esos vergeles sea importante, no lo podríamos negar: que deba realizarse en ellos el establecimiento de grandes haciendas y labores agrícolas, no habremos de ponerlo en duda; pero tampoco es menos exacto que el aplazamiento de todo esto no nos trae ningún riesgo eminente y que puede traerlo el descuido y la parsimonia en realizar la asimilación de cuanto forma la sultanía joloana.

Por más que su verdadera incorporación à España se establezca sólidamente en el acta de 1851 que dejamos copiada, sucesos posteriores vinieron á anularla y fué en consecuencia preciso reivindicar nuestros derechos. Gallardamente supimos hacerlo en la campaña de 1876, de la cuál quizás no

Hosted by Google

se obtuvo todo el provecho que podríamos haber obtenido. Como de todas maneras entonces se acordó la definitiva ocupación de la isla, capital de los sultanes, y se fundó con efecto allí el primer pueblo y gobierno español, de entonces solamente data nuestro *dominio efectivo,* en situación de guerra y hostilidad todavía durante dos años más, y sancionado en derecho á virtud del tratado de 22 de Julio de 1878 hoy existente.

Léanse sus cláusulas, fíjese la atención en lo que preceptuán y adivínese lo que callan; pero adviértase para formular planes y para adoptar sistemas que nos conduzcan al objetivo, que ese tratado es el derecho escrito y que la más vulgar buena fé nos impone su cumplimiento, en tanto que, no faltándose á él por los joloanos, no nos obliguen á rectificaciones que nos sean beneficiosas.

El documento de que nos ocupamos dice, textualmente, lo que sigue:

Capitulaciones del Sultán y Dattos de Joló, de paz y sumisión á España, firmadas en español y dialecto joloano en Licup (Joló,) á 22 de Julio de 1878.

Hosted by Google

ACTA

Levantada con motivo de las bases de pacificación y capitulación presentadas por el Sultán de Joló y los Dattos á S. M. el Rey D. Alfonso XII, por conducto del Excmo. Sr. Gobernador Capitán General de Filipinas, reconociendo la soberanía de España en el territorio de esta Sultanía.

Reunidos en el pueblo de Licup (Joló) y en la casa-palacio del muy excelente Sultán de este Archipiélago, á los veinte dias del mes de Julio del año mil ochocientos setenta y ocho (23 de la luna Radchab, año de la Egira de 1295), el Gobernador político y militar de Joló, coronel de Infantería del Ejército, Sr. D. Cárlos Martinez y Romero; el comandante de la estación naval del espresado punto, coronel de Infantería de Marina, y capitán de fragata, Sr. D. Francisco Fernández de Alarcón y García, y los intérpretes Sr. D. Alejo Alvarez y Villasis y D. Pedro Ortuoste y García formando comisión para representar en este acto al Excmo. Sr. Gobernador Capitán general de las islas Filipinas, y también el Paduca Mahasari Maulana, Sultán de Joló, Mujamad Diamalul Alam, y los Dattos el Paduca Mujamad Badarudin Radchalaut, el Paduca Datto Muluc Bandarasa á nombre y representación de la Sultanía que lo titula y sus dependencias, con objeto de leer y firmar las bases de pacificación presentadas por el

Hosted by Google

mencionado Sultán y Dattos á dicho Excmo. Sr. Gobernador Capitán general, en 24 de Febrero de este año, aprobadas por S. M. el Rey D. Alfonso (q. D. g.) en 3 de Mayo último, se procedió á la lectura de las repetidas bases en la forma siguiente:

BASES

De pacificación y capitulación presentadas por el Sultán y Dattos de Joló á S. M. el Rey de España D. Alfonso XII, por conducto del Excmo. Sr. Gobernador Capitán General de Filipinas, reconociendo la soberanía de España en el territorio de esta sultanía.

Artículo 1.° Declaramos indiscutible la soberanía de España en todo el Archipiélago de Joló y sus dependencias, y como consecuencia natural de este hecho, nos constituimos súbditos leales de S. M. el Rey D. Alfonso XII y de sus sucesores en el poder.

Artículo 2.° El Gobierno español me concederá un sueldo anual de 2,400 pesos, 700 pesos al heredero de la sultanía, Datto Badarudín, y 600 pesos á cada uno de los Dattos Paduca Datto Radchalaut Dchainal Abidin, Paduca Datto Jarum Narasid, Paduca Datto Muluc Bandarasa Ansara Pula, que son de mi Consejo, y á fin de resarcirles de algún modo las pérdidas que han sufrido.

Artículo 3.° España tiene el derecho de ocu-

Hosted by Google

par los puntos que le convenga en el archipiélago de Joló y sus dependencias, respetando los pueblos, familias y propiedades y, en el caso de expropiación forzosa por conveniencia general, se indemnizará según tasación. Suplicamos se exceptúe de esta parte, para que nos sirva de residencia, desde Punta Siumigán hasta Carundung, costa Sur, pudiéndolo ocupar el Gobierno en caso de guerra con extranjeros.

Artículo 4.º Se me facultará para cobrar derechos á los comerciantes y buques extranjeros que trafiquen en puntos ocupados por establecimientos del Gobierno.

Artículo 5.º Se me concederá comunicar directamente con el Gobernador Capitán general, siempre que tenga queja del Gobernador ó de alguno de los comandantes de los buques.

Artículo 6.º Se me autorizará para e pedir licencias de armas portátiles de fuego, cargadas por la boca, á los joloanos que lo soliciten, previa la presentación de dos testigos de reconocida honradez, que garanticen su buen uso, así en tierra como en las embarcaciones.

Artículo 7.º Se me autorizará para expedir pasaportes á las embarcaciones joloanas; pero cuando éstas hayan de salir del archipiélago de Joló, se presentarán antes al Gobernador, quedando exceptuados de esta formalidad los Dattos principales y algunos comisionados mios, con obligación, por

Hosted by Google

mi parte, de dar conocimiento de los que sean la mencionada autoridad.

Artículo 8.º Procuraremos que los piratas y malhechores desistan de sus malas inclinaciones, y en caso de no poder evitarlo, daremos aviso al Gobernador de Joló para que tome sus medidas, siempre que tengamos conocimiento de dónde están; no exigiéndosenos responsabilidad si no tuviéramos noticia de ellos, obligándonos á prestar los auxilios de todas clases de que pudiéramos disponer para la persecución de dichos piratas y malhechores.

Artículo 9.º Se nos permitirá el libre ejercicio de nuestra religión y costumbres; los misioneros católicos tendrán libertad para visitar y residir en cualquier punto de Joló y sus dependencias, dándonos noticia antes para que los hagamos acompañar, si hubiere peligro; y en caso de que así no lo hagan, no se nos exigirá responsabilidad de alguna desgracia. Igualmente lo hará cualquier europeo ó indio cristiano que quiera internarse.

Artículo 10. Nos obligamos á entregar los criminales y delincuentes cristianos, así como se nos devolverán los moros que se encuentren en el mismo caso.

Artículo 11. Joló y sus dependencias arbolarán la bandera española en sus pueblos y embarcaciones. Si alguna de éstas no la llevara, no se le hará cargo si tuviera pasaporte; y yo usaré la de guerra en el punto donde resida.

Hosted by Google

Artículo 12. Nos obligamos, así como lo hará el Gobierno, á cumplir fielmente lo estipulado, y rogamos se aclare perfecta y debidamente cualquier duda ó diferencia que surgir pueda antes de proceder á hacer uso de las armas.

Artículo 13. Todo lo expresado en la capitulación anterior se observará sin alteración, á no mediar mutuo acuerdo.

Y conformes en un todo ambas representaciones con la anterior lectura, por ser la de las mismas susodichas bases, cuyas copias obran en poder de los expresados Gobernador y Sultán de Joló, se firmó por ellos y acompañantes este acta en el punto, lugar, dia, mes y año que en cabeza se citan.

TRADUCCIÓN

DE LAS

Firmas y sellos del Sultán y Dattos.

Sultán Mujamad Dchiamalul. Alam 1279
Sultán Suuc. (Hay una rúbrica).
Sello del Gobierno
político y militar de Joló
Cárlos Martinez.
Datto Mujamad
Jarún Narasid 1295
Mujamad Jarrún Narasid. (Hay una rúbrica)
Francisco Fernández de Alarcon y García.

Hosted by Google

Maja Radchamuda
Mujamad Baddarudin 1295
Mujamad Baddarudin. (Hay una rúbrica.)
Maja Radchalaut
Mujamad Dchaimal Aibidin 1295
Mujamad Dchaimal Abidin. (Hay una rúbrica.)
Muluk Bandarasa
Mujamad Calusin Pulans. 1295
Mujamad Calusin. (Hay una rúbrica)
Alejo Alvarez.—Pedro Ortuoste.

Don Domingo Moriones y Murillo, Teniente General de los ejércitos nacionales, Marqués de Oroquieta, Caballero gran cruz de la Real y militar orden de San Hermenegildo, de la Real y distinguida de Cárlos III, de las del Mérito militar roja y blanca, y otras varias por acciones de guerra, Gobernador Capitán general de las islas Filipinas, etc. etc., en nombre de S. M. el Rey de España D. Alfonso XII (q. D. g.) apruebo, confirmo y ratifico la precedente acta de pacificación y capitulación en todas sus partes.

Manila 15 de Agosto de 1878.

(Hay un sello del Gobierno general de Filipinas)—Firmado—Domingo Moriones.

Nota. Los nombres del Sultán y Dattos han sido reproducidos con la misma ortografía empleada en los documentos originales, aunque reconociendo que no es la que corresponde á la verdadera significación de las palabras. Es probable que las va-

Hosted by Google

riantes provengan de la modificación que las voces han sufrido al pasar del árabe al dialecto joloano; mas para conformar la ortografía con la significación árabe, deberían escribirse del modo siguiente:

1.° (Sello.)—Sultán Muhamed Dchaimal-uhteran 1279.—(Firma.) El Sultán Sung.

2.° (Sello.)—Datto Muhamed Harun ar-Rashid.

3.° (Sello.)—Maja Radchamuda, Muhamed Badarudin 1295.—(Firma.)—Muhamed Badarudin.

4.° (Sello)—Maja Radcha laut Mujamed-Dchaimal Abidin 1295.—(Firma.)—Muhamed Dchaimal Abidin.

5.° (Sello)—Muluc Bandarasa, Mujamed Calusin Pulans 1295.—(Firma.) Muhamed Calusin.

Los números que se hallan en los sellos joloanos expresan los años de la Egira mahometana: el 1270 del sello del Sultán (que es el 1862 de la Era cristiana, indicará probablemente el de su advenimiento al trono; el 1295 de los demás sellos corresponde al año 1878, en que se firmó este tratado.

Con esto cerramos nuestro prefacio y emprendemos resueltamente el examen y estudio de los sucesos que nos hemos propuesto abarcar en estos apuntes. Sin pretensiones de alcanzar el alto premio de que se revele la verdad única á nuestros esfuerzos, vamos á discurrir con entera libertad acerca del medio que más rápidamente puede

Hosted by Google

conducirnos à la completa posesión de los archipiélagos de Joló y Tawi-Tawi. En asunto que tanto interesa á la Patria, ni nos detendrán aprensiones de ser juzgados con ligereza, ni habrá de importarnos la desapoderada censura.

Por la dicha y el bienestar de la Patria, por ensanchar sus horizontes y aumentar el número de sus hijos, por enclavar su bandera gloriosa en los lugares que, siendo nuestros, permanecen aún detentados, hipócrita ó abiertamente, no habría sacrificio que no nos mostrásemos propicios á consumar, ni sangre de que nos manifestásemos avaros, ni crédito, ni nombre, ni reputación, ni fama que no estuviésemos dispuestos á inmolar á toda hora y en todo momento.

Hosted by Google

Hosted by Google

CAPITULO I.

DESCRIPCIÓN GEOGRÁFICA, HABITANTES, CLIMA, RIOS, PRODUCCIONES, PUEBLOS, CASAS, INDUSTRIA, COMERCIO, EMBARCACIONES, RELIGIÓN, GOBIERNO, ESCLAVITUD, ENFERMEDADES, CONDICIONES DE LOS MOROS Y SUS PASATIEMPOS.

Bajo el nombre de archipiélago de Joló comprenderemos no solamente las islas que constituyen aquel, sino también las que forman el de Tawi-Tawi. Su situación se halla comprendida entre los 4° 30' y 6° 25' de latitud N. y 125° 30', 128° longitud E. del meridiano de S. Fernando y se compone de unas ciento treinta islas, cuyos límites son: al NE. Mindanao, al S. el mar de Joló, al O. y SE. Borneo. Se divide en varios grupos diseminados al azar siendo los principales los siguientes:

GRUPO BALANGUINGUI.—Consta de catorce islas, siete de ellas desiertas; en las otras siete los *Madjarajas* y *Panglimas* se reparten 625 hombres de armas.

GRUPO TAPUL.—Tiene veintiuna islas, diez des-

Hosted by Google

habitadas; los *Dattos* y *Mandarines* cuentan con unos 1.800 hombres.

Grupo Kecuapoussan.—Ocho islas, casi todas desiertas. En la Tabawan hay unos 100 hombres.

Grupo Tawi-tawi.—Cuarenta y dos islas, treinta deshabitadas; en las restantes se reunen 1.960 hombres.

Grupo Pangutaran.—Veintitres islas, doce desiertas, en las otras 940 hombres.

Grupo Joló.—Trece islas, siete deshabitadas, seis con 21.600 hombres de guerra.

Total de hombres de armas, incluyendo 615 de la Isla Cagayán-Joló que no figura como grupo, 27,640 que multiplicados por 6, término medio entre ancianos, mujeres y niños, libres ó esclavos, forman una suma de 165,840 habitantes.

Hay algunas islas que llaman la atención por su tamaño ó condiciones especiales.

Siassi, de aspecto cónico, 150 metros de altura, declinada suavemente, con once kilómetros de N. á S. y nueve de E. á O.

Tapul, á ocho millas de Joló, con veinticinco kilómetros de circunferencia.

Cagayán-Joló (7° latitud N. y 124° 40' longitud E.) de 45 kilómetros cuadrados, frondosa y fértil.

Tawi-Tawi, á 30 millas S. E. de la península Unsang de Borneo, se extiende de E. N. E. á E. S. O. en 55 kilómetros por 23 de anchura; fragosa, con una

Hosted by Google

sierra cuyas cúspides alcanzan 500 metros, virgen, muy pantanosa, de flora poco variada y fauna escasa, y humedecida por frecuentes lluvias torrenciales.

Joló, de 60 kilómetros de E. á O. y tres cordilleras paralelas de una costa á otra en dirección E. N. E. á O. S. O., cuyos principales montes son: al O. Tumantangis de 882 metros de altura; en la región S. O. Talipao de 642, Mabintan de 492 y Mahujá de 337.

Los rios llevan poco caudal de agua; el principal es el *Maibung*, tortuosamente encauzado hasta desembocar al Sur en el pueblo de residencia del Sultán. *Ticban, Cabuncul y Moubu,* son de poca monta, que serpean por los prados deteniéndose en charcas y remansos.

Las noches son húmedas, efecto de la irradiación solar y de la pureza de la atmósfera; el rocío humedece los campos de contínuo, marcando ordinariamente de 85° á 95° de saturación no absoluta el higrómetro de Saussure.

La temperatura oscila entre 33° centígrados, máxima diurna á la sombra y 24° mínima nocturna; promedio anual 27°; amplitud mensual 3°; variación del dia á la noche, como promedio, 4°: lluvias frecuentes y la distancia á los grandes continentes, mantienen el archipiélago libre de grandes perturbaciones atmosféricas.

Se dan muy bien, el maiz, el arroz, el abacá, el azafrán, pepino, añil, pimiento, tomate, melón,

Hosted by Google

sésamo, algodonero, achuete, guayaba, limón, naranjo, papaya, plátanos, guanábanas, cocoteros, mangostán, manga, nanca, maran, lanzón, tabaco, caña de azúcar, cacao, camote, bejuco y bambúes jigantes; se recoge miel, cera y almáciga, y las principales maderas son; teca, palomaria, narra, molave, mangachapuy, palo de hierro, camagón, lanete y cedro.

La ornitología se compone de palomas, oropéndolas, la garza, el pato silvestre, águilas, gansos, gallinetas, cuervos, pericos, catalas, la golondrina, el martín-pescador, el carpintero y pocos más: los tipos más comunes de la legión implume son la cabra montés, el ciervo, el javalí, la vaca, el búfalo, el mono y el perezoso.

El terreno de Joló, quebrado y pendiente, es muy bueno para el cultivo del café; á los tres años da fruto y á los cinco está en plena producción: un plantío de 40.000 piés supone un capital de 40.000 pesos.

El cacao y el abacá, aquel en pendientes algo sombrías y éste, sin cuidarse de él, en terrenos de aluvión, rinden el 60 por 100 de productos líquidos.

Casi la totalidad de los pueblos de Joló está edificada en la costa: Parang, Boal, Maibung, Paticolo, Patían. Las casas, levantadas sobre harigues ó tocones de mangle, quedan separadas por el agua en la pleamar y hay necesidad de recorrerlas en vintas y cayucos, ó sobre cañas tendidas figurando calles, exponiéndose á perder el equilibrio y sufrir

Hosted by Google

un baño de impresión poco agradable; son de nipa y caña, bajo los mismos planos construidas: batalán, sala, cuarto separado para las mujeres, y cocina. En el interior de la isla, hay rancherías formadas por ocho ó diez casas agrupadas alrededor de la del cacique, la cual es un poco más grande y posee un cobertizo para encerrar las bestias con que se dedican á la agricultura. Su agronomía es bien primitiva; queman la maleza, corren el arado superficialmente, y en la luna nueva, siembran el maiz, el arroz y la caña y renuevan los cocoteros, plátanos, cacaotales y cafetos. Los costeros se dedican á las industrias de mar; el balate, el taclobo y la concha nácar, los bucean entre 12 y 18 brazas de agua, ó los rastrean con sus embarcaciones, dejándose ir á favor de viento y marea. Llegan á los bajo-fondos 15 ó 20 vintas, se sitúan juntas, proa con popa, en sentido de la corriente, y después de una gimnásia pulmonar, sumamente cómica, producida por aspiraciones é inspiraciones forzadas, arrojan un grito y se precipitan de cabeza en el mar: á los dos minutos próximamente, suben á flote con objetos colocados debajo de los brazos, en la boca y en las manos, promoviendo tanta algazara que los tiburones no osan acercarse. La tortuga-carey la cogen en la playa cuando va á depositar los huevos, ó la arponean en el agua al salir á respirar ó atraida por la codicia del cebo; lo mismo pescan el tiburón. El nido comestible, lo traen de Sandakan.

Hosted by Google

El comercio, acaparado por los chinos, se verifica á cambio de telas, pólvora, plomo, alambre, loza, ópio, tabaco, vasos de cobre y águnes; por que los moros en general no conocían otra moneda que la chapeca china, chapa de bronce horadada en el centro (1.000 valen un peso); y antes tuvieron el lacban (600 un duro); ahora han aprendido á estimar nuestras monedas de plata; las de cobre son despreciadas y prefieren una peseta á vez y media su valor en monedas de cobre.

Los caballos de Joló son de poca alzada y su precio común es de ocho á quince pesos. Las vacas de 14 á 15 arrobas, 18 pesos.

Los habitantes de Joló son oriundos de Borneo, pertenecen á la especie malaya, variedad de la raza escita-tártara, que fueron los conquistadores ahuyentados por el despotismo otomano, los cuales empujaron á las montañas á sus aborígenes.

La raiz del lenguaje es el sanscrito, mezclado con el árabe indiano.

Muy dados los moros á la navegación y á la pesca, recorren grandes distancias con sus lijeras embarcaciones, sin temor á los mares borrascosos: van de la Paragua á Joló, de Joló á Balabac, Mindanao y Borneo y no es lejana la época en que sus asoladoras excursiones piráticas arribaban á las puertas de Manila; desconocen la aguja y se guían por las estrellas ó por marcaciones de la costa.

Lo que para el árabe del desierto y el gaucho

Hosted by Google

de las pampas es el caballo, es para los sámales la vinta: su casa, su patria, su hogar, su hacienda; en ella duermen, aderezan la morisqueta, pescan su provisión que secan al sol y cambian por arroz, tabaco y tuba (jugo fermentado del cocotero), y errantes de isla en isla apenas se sienten ligados por los lazos carnales á su familia: los artefactos de pesca son idénticos á los de los pueblos más civilizados: redes, corrales en los esteros, varas, anzuelos etc.

Las mayores embarcaciones son de seis toneladas (pancos) y despues vienen el lambú, el guban, sacpit y garay, un poco enquillados; el salisipan y la vinta no tienen quilla: llevan batangas, cubierta volante y un armazón sobre las bordas para armar lantacas, colocar rodelas y afianzar los soportes ó pescantes de un toldo de tela, estera ó nipa; el dalamas es un baroto vaciado enterizo del tronco de un árbol, y el dapan es una variedad con tablas encoramentadas á los costados. Los astilleros residen en Sibutu y Balimbing, pero en Maibung, Tandú, Parang y Cagayán, se construyen también. La madera más usada es el mangachapuy; calafatean las costuras con bonote, embrean con resina y cera ó alquitrán, amadrinan todo con fuertes trincas de bejuco-bioc y aparejan de balandra ó pailebot. Los palos son bambúes y los obenques y cordelería de bejuco y abacá; la vela ordinariamente cuadrada de cotonía y lleva uno ó más paños de colorines que hacen un bonito juego.

Hosted by Google

Los joloanos profesan la religión mahometana: Importada en el siglo XVI por santones enviados de Occidente, se desenvolvió con notable rapidez efecto de los halagos que las doctrinas del Korán ofrecían. Todo buen creyente tiene obligación tácita de ir en peregrinación á la Meca una vez en la vida; pero excepto el Sultán y muy pocos sacerdotes, nadie cumple el precepto. El Sultán es Jefe de la Iglesia y del Estado, Pontífice y Rey.

El Quitab, depositado en el Sakibul (justicia mayor) es la palabra inmanente, inextinguible, fiel y verdadera; el código que forma jurisprudencia, dirime las contiendas y salva la sociedad de las depredaciones.

El viernes es el dia consagrado al culto público; excepto las jóvenes solteras, todo el mundo acude á la mezquita, convocado por los roncos golpes que produce una baqueta sobre un panderetón. Después de las abluciones y jaculatorias de rito, comienza el Sambajayàn, por recitar el Imang, con plañidera voz, una oración en honor del Profeta, se lee un trozo del Mustá y se retiran.

La liturgia que más practican es el *maulud* conmemorando la primera luna de Enero, el retorno de un viaje, ó la muerte ó nacimiento de algún hijo. En el mes de Ramadán ayunan desde la salida á la puesta del sol, por número determinado de dias que cada cual señala; y la abstinencia de todas las necesidades ó placeres es tan rigurosa, que

Hosted by Google

ni comen, ni beben, ni se bañan, ni acarician á sus mujeres é hijos, ni se rascan.

La mezquita del Sultán es el templo privilegiado por excelencia; los encargados del sacerdocio toman los nombres de Jalipa, Imang, Bilal y Katib, y se distinguen de los demás en que la punta del pañuelo que á guisa de turbante llevan en la cabeza, cae hácia el lado izquierdo; la más alta dignidad que en la mezquita usa turbante, en señal de haber estado en la Meca, es el Jabdhi.

El Sherif representa la aristocracia del clero, y, como los antiguos abades, posee poder temporal; su dignidad es hereditaria. El Pandita es una especie de párroco ó ministro político-religioso encargado de efectuar los matrimonios y acompañado del Imang ó coadjutor, dá sepultura religiosa, circuncida, predica la guerra santa, consagra á los fanáticos que se juramentan para morir matando cristianos y conserva la tradición de otra vida sensual y eterna.

El que muere en la primera luna de Enero, en defensa de su fé ó en loor del Profeta, es dichoso, el sétimo cielo su premio y un caballo blanco se encarga de conducirlo por los aires al bendito país de los ensueños.

Si un noble enferma, los panditas intentan salvarle en virtud de salmos cantados, formándose en línea al frente de su lecho; si muere, la familia prorrumpe en lamentaciones, en cánticos sagrados

Hosted by Google

el clero, y al poco rato enmudece el clamoreo, se arman los batintines, retumba el vibrante eco del agun, suena el culintangan, estalla la bronca voz de las lantacas, gritan los parientes, adérézase el festín con las mejores viandas, obstruyen la casa los vecinos, derrámase alcanfor y sal sobre el cadáver, vístenlo de blanco, color de pureza inmaculada, ciñenle el cris, enciérranlo en tosco ataud trincado con fuertes bejucos, lo depositan en el cementerio que cada familia tiene delante de su casa, labran una lápida con arabescos sencillos y más sencillas inscripciones y el acompañamiento, con pañuelos blancos en la cabeza en señal de duelo, se disemina.

Un toldo cubre la sepultura durante ocho dias para que los parientes vayan á llorar al difunto, como las gentílicas plañideras, y á los cuarenta, se trasladan los panditas á la estancia mortuoria á entonar los salmos de ritual; á estos se les regala, amén de otras bagatelas, una pieza de tela blanca.

El gobierno del Sultán es despótico, oligárquico y feudal; éste y los dattos son los ricos homes dueños de vidas y haciendas, orgullosos de su abolengo y señores de horca y cuchillo, que por derecho propio, irrefragable é irresponsable entienden en los asuntos de sus respectivas zonas y dan de mano á lo que les conviene, sin cuidarse más de una vez, ni del Sultán, ni del Quitab, ni del Sherif. Tienen su mesnada, perciben tributo de sus vasa-

Hosted by Google

llos, se rodean de privilegios, y celosos, inquietos, turbulentos, viven proyectando guerras ó combinando venganzas.

El Sultán posee una autoridad absoluta, pero restringida por el consejo de ancianos, dados á la rutina.

Arbitro de sus vasallos, elevado por su rango natural á las más altas preeminencias, pudiera moverse con suprema autonomía en sus relaciones civiles, si consiguiera revestirse de superioridad de carácter, de virtud externa y de energía suficiente á reprimir faltas y delitos, á condenar exacciones y, sobre todo, á lograr la armonía y la unidad de miras entre sus caciques. Repartidos los dattos en el territorio que con independencia gobiernan, constituyen poderes excéntricos, estados feudales dentro del poder y estado autoritario del Sultán: con la amistad de ellos, su imperio es un hecho: si le son hostiles, su autoridad de derecho es letra muerta.

El Sultán tiene el título de excelencia.

El apelativo Majasari, significa limpio, sin mancha, legítimo.

Vive en Maibung residencia fija. Percibe unos 30,000 pesos de renta por distintos conceptos. La puerta de su casa siempre ha de permanecer abierta para que entre y salga el pueblo.

La sultanía es hereditaria en principio, excluyendo las hembras, y puede ser electiva si los dattos presentan candidato deudo ó allegado al Sultán di-

Hosted by Google

funto; entonces se excluye el Rajah-Muda y las cláusulas del testamento se desechan. Las hijas pueden ser Sultanas siete dias, uniéndose durante este tiempo á algun Datto de la familia reinante, presunto soberano.

Los dignatarios con cargo cerca del Sultán, prévio nombramiento, son: el Datto interino, regente durante la ausencia del soberano; Datto Masamaya, Ministro de la Guerra y Datto Midtedsaiguid, justicia mayor y maestro de ceremonias.

La aristocracia de la sangre se reduce á los Dattos, y los Panglimas, Madjarahas, Naquibs, Satias y Ulancayas, son delegados mandarines y empleados del fisco.

El Sultán tiene derecho á las perlas de sus dominios que pasen de cierto tamaño.

Los esponsales, como la circuncisión y la muerte, están sujetas á prácticas religiosas. El solicitante y los padres de la pretendida convienen una dote; si se acepta, no se explora para nada la voluntad de la jóven; deposita el Pandita en diferentes casas á los novios y al dia siguiente, el varón acompañado de sus amigos, simula un rapto y se verifica una pantomima grotesca, que concluye por la ceremonia religiosa. Esta es una especie de amonestación que hace el Pandita á la que siguen sus rezos: toma después de ellos de la mano derecha al novio, le da tres vueltas alrededor de la novia, que se halla sentada en el centro de la habitación

Hosted by Google

sobre una estera ó petate y, al terminar la última, coloca la mano de aquel sobre la frente de la esposa y queda terminada la ceremonia. Durante ella los concurrentes promueven gran algarabia.

Todo hombre libre puede mantener cuatro esposas legítimas bajo el mismo techo, sin limitaciones en el número de concubinas; para solicitar el concubinato, solo se envía el cris del galán á la interesada y aquellas se reclutan de fácil suerte.

La esclavitud es indiscutible; los hijos de los esclavos, esclavos son; y los guerreros vencidos en el combate, los deudores de cantidades que no alcanzan á pagar, esclavos también. Mútuamente se roban las mujeres y los hijos para venderlos en islas separadas, y en fin, el derecho del más fuerte es el único derecho que se practica.

Las enfermedades que más comunmente padece esa raza, son: disentería, fiebres palúdicas, diferentes formas de lepra provocadas por la suciedad y la exposición del cuerpo á los rayos directos del sol, estando humedecido por el agua salobre del mar; discronías, derúcicas, eczemas, piliaris y sarna, gastralgias, viruela, tisis de curso tópico y venereo.

Desconocen la cirujía, y la medicina se reduce á sustancias entresacadas del género areca, y amargos (bonga, mangostán, macabuhay, amargoso y ditta); cicatrizantes (resinas y bálsamos) y revulsivos, (brea, betel y cal). Las mujeres abortan con frecuencia tomando brevajes.

Hosted by Google

Son los moros de cutis bronceado oscuro, ojos negros, cejas poco pobladas, frente estrecha, cabello lácio, barba rala, pómulos salientes, bien proporcionados, el cuerpo ágil, de movimientos rápidos, torax prominente, de grandísima capacidad respiratoria, cráneo aplastado en su región occipital, altiva la apostura; arteros, ingeniosos, prendados de su atavio, sóbrios, audaces, súcios, ignorantes, ostentosos, prontos en concebir, tardos en obrar, ociosos, inconstantes, suspicaces, vengativos, escasos en dar, pródigos en pedir, pocos sufridos en lo adverso, extremados en lo próspero, débiles en el ataque, bravos como leones en la defensa, amigos de conversación y de pasatiempo, y de equívoca condición moral.

Todos tienen obligación de guerrear desde 16 á 50 años y van armados del cris, código para ellos venerable; obligarles á dejar las armas es un insulto, una degradación que ningùn hombre libre consiente.

Forjan sus armas con martillo y yunque y las montan en maderas duras, pavonándolas con jugos de yerbas (aucumlancum). Las más conocidas son: el cris, sable corto en forma de llama; el bolo, machete puntiagudo de un filo; la lanza, terrible por la certeza con que la arrojan; el zumbilín (dardo); el talibón, tanlic y campilán. Las cotas de malla son de alambre y asta de carabao.

Poseen bastantes armas de fuego.

Pelean sin dar cuartel, y en el ataque avanzan,

Hosted by Google

se detienen, retroceden, saltan, describen zig-zags, se arrastran entre el cogon, gritan, se cubren con la rodela, se descubren y si son juramentados, no les detienen las heridas; se tiran sobre las bayonetas, forsejean con el arma clavada en el pecho para introducirla más y alcanzar á su enemigo, que sólo con serenidad inaudita se libra de la muerte.

En sus contiendas civiles son blandos, é invierten en futilezas y bagatelas los primeros ardores del coraje. Se envían embajadas, peroran (vichara), se aperciben, acuerdan; y porque pasó la luna blanca, ó se murió un hijo, ó se recibió una misiva del sultán, despues de un mes invertido en escaramuzas, se retiran con uno ó dos heridos.

En las guerras sostenidas con nosotros, construían fuertes rectangulares llamados cottas, defendidos por fosos y revestidos de gruesos muros en tierra apisonada. En ellos encerraban sus mujeres, ancianos y niños, y los erizaban de cañones de poco calibre (lantacas) y las defendían con heróica bravura.

El traje de gran ceremonia del Sultán y los Dattos es el siguiente: pantalón de seda corto, ceñido y abotonado por encima del tobillo, con botones afiligranados de plata ú oro con ó sin piedras finas; chaquetilla corta sin solapas, muy abotonada y abierta á los costados; calcetines ingleses, chinelas bordadas, pañuelo de fondo oscuro con recamados de oro en sustitución del turbante: puntas salientes en orejas de liebre, faja de seda con nudos, señalando la es-

Hosted by Google

tirpe noble; cris con lujoso puño en la cintura; y se hacen seguir de una turba de servidores (sácopes), uno llevando la buyera, otro un elegante revolver montado, quién un gran paraguas azul, quién un rifle metido en su funda de bayeta, estos con crises, bolos y campilanes y los demás con lanzas hacia el suelo en sentido de paz. El pueblo usa el mismo atavío, menos rico, van descalzos y suelen ponerse un pantalón ancho que no llega más que á la rodilla.

Las mujeres llevan la misma vestimenta (pantalón ancho) y se cubren con un manto (jabul), cosido á lo ancho, que las cubre desde la cabeza á los piés, sujetándoselo debajo del brazo formando pliegues como el hipatión griego.

El peinado es gracioso: se recortan en la frente un flequillo y se recogen las trenzas en la parte superior con un sencillo nudo, para que las facciones aparezcan más finas y verticales.

Las jóvenes de noble progenie, reservadas de la intemperie, son de color quebrado, ojos lánguidos y cintura esbelta.

Hombres, mujeres y niños fuman tabaco chino; se tiñen los dientes de negro y mascan buyo (nuez de bonga con hoja de betel y cal), como en gran porción de Asia, Africa y América. Los pudientes fuman opio tostándolo y colocándolo sobre la pipa, teniendo cuidado de acercarlo á la luz de una lamparilla para que se inflame.

El moro es indolente y ocioso por naturaleza,

Hosted by Google

logra subvenir á sus necesidades con trabajo escaso y con sus bosques y sus aparejos de pesca le sobra. No come carne si el pandita no sacrifica las reses. Su hacienda se cuenta por esclavos, vintas, cocales, armas y *águnes:* el *agun* es una caja cilíndrica de bronce, con una prominencia en el centro, donde se golpea con un palo lijero (palo bobo), forrado en uno de sus extremos con trapos y resina de gutta-percha, produciendo un sonido metálico, grave y sonoro, que se prolonga á largas distancias. Con él, tocan á rebato; es la voz del cacique que, internándose en las selvas, alarma y pone en pié de guerra á las rancherías, si el toque es rápido, nervioso é impaciente; pero si el toque es lento y monótono significa fiesta y conmemora algún suceso. Los *batintines* son cajas más chicas correspondientes á los tonos de la escala y acompañados del agun hacen una armonía grata: ese es el *culintangang*, el instrumento nacional.

Los hombres danzan armados, se colocan de frente, hacen mil visajes, gritan, simulan golpes y lucen su agilidad y fortaleza.

Sus pasatiempos se reducen á la caza del venado, luchas de búfalos, peleas de gallos con cuchilla, diversión común á los indios filipinos: el sipa, pelota de aros de bejuco que se arroja con los piés; juegan á la baraja (sambilán), á las chapas (sadoc), luchan (lurai), á los dados (sleipoc), al gunti, al vintú y á varios más.

Hosted by Google

Hosted by Google

Capítulo II.

DESDE LA LLEGADA DE LOS ESPAÑOLES Á FILIPINAS HASTA LA CONQUISTA DE JOLÓ POR EL GENERAL CORCUERA. (AÑOS 1578 Á 1639.)

Apenas comenzada la conquista de Filipinas hubo necesidad de atajar á los piratas joloanos que, unas veces solos y otras en compañía de borneyes ó de mindanáos, ejercían su infame oficio en estos mares. A consecuencia de ello el Gobernador de nuestras islas D. Francisco de la Sande, antiguo oidor de la Audiencia de México, envió una expedición al mando del capitán D. Estéban Rodriguez de Figueroa, el dia 23 de Mayo de 1578, para reducir las islas de Joló y Mindanao (1). El Sultán y mandarines de Joló reconocieron la soberanía española y se comprometieron á pagar tributo; ventajas que tuvieron sin embargo poco efecto por consecuencia del reducido número de españoles con que en-

(1) Esta expedición se emprendió al regreso del Gobernador la Sande, de la isla de Borneo.

Hosted by Google

tonces se contaba, que no permitía acudir á todas partes, para exigir el cumplimiento de lo pactado.

A Paquian-Tindig, Sultán de Joló, quiso sustituir su primo Abdasaolan, que lo era de Basilan, y al efecto se embarcó con 400 de sus partidarios, abordó la costa de noche y, á favor de la oscuridad, atacó por sorpresa el fuerte y palacio de aquél. Fué rechazado; pero, á pesar de ello, Paquian-Tindig no se consideró seguro y dejando la isla se presentó en Manila á pedir ayuda al Gobernador Sande. Este último acordó organizar una fuerte expedición en apoyo del Sultán, quién, impaciente y considerando bastante la fuerza moral que le daba la protección de los españoles, se contentó con el auxilio de dos *caracoas*.

Abdasaolan, que había aumentado considerablemente el número de sus parciales durante la ausencia de su primo, tuvo noticia de que éste regresaba reforzado con dos barcos nuestros y se apercibió á la defensa encerrándose en su *cotta*. Desde ella advirtió que Paquian-Tindig se había adelantado mucho á las *caracoas* y dispuso la inmediata salida de dos lijeros *salisipanes* fuertemente tripulados, que atacaron la embarcación del Sultán y dieron muerte á éste y á algunos de los que le acompañaban, antes de que aquellas pudieran impedirlo. Los victoriosos *salisipanes* dejaron en tierra la gente que conducían, que se refugió en la *cotta*.

Llegadas nuestras naves, rompen el fuego sobre

Hosted by Google

los rebeldes, desembarcan gente y á pesar de la heróica resistencia que se les opone toman la *cotta* á viva fuerza.

El jefe de los españoles reunió el antiguo partido del Sultán difunto é hizo elegir para reemplazarlo á su cercano pariente Radjah-Bongso, que había sido herido defendiéndole.

En el año 1599 y por consecuencia de continuadas piraterías de los moros, ejecutadas en las costas de Cebú, Panay y Negros, fué el capitán Pacheco, comandante del fuerte de la Caldera en la isla de Mindanao, á hostilizar las costas de Joló, causando en ellas daños considerables. En uno de sus desembarcos tuvo que sufrir un fuerte aguacero que apagó las mechas de sus mosquetes y notado esto por los adversarios, le atacaron en crecido número al arma blanca, mataron á Pacheco y otros muchos y derrotaron la expedición, cuyos restos tuvieron que reembarcarse, retirándose á la Caldera.

Poco después lograron los piratas apoderarse de un buque mercante español y con esto se envalentonaron notablemente y sus excursiones á nuestras costas se hicieron frecuentísimas. A fin de atajarlas, se organizó en Manila otra expedición en 1602 (época del Gobernador general D. Pedro Bravo de Acuña) compuesta de 200 españoles y algunos indígenas bien armados y abastecidos por cuatro meses, al mando del sargento mayor D. Juan Juarez Gallinato. Después de una larga navegación de-

Hosted by Google

sembarcó éste con su tropa y puesto á su cabeza, se dirigió á un fuerte levantado sobre un cerro á una legua de la costa, donde se hallaba el Sultán: intimóle la rendición y mientras estaban en contestaciones hicieron los moros una salida en número de 1,000 hombres. Los nuestros rechazaron serenamente la acometida y empleando la artillería que llevaban los desbarataron, ocasionándoles muchos muertos; y siguiéndoles á los alcances se apoderaron á la carrera de su primera línea defensiva; allí se detuvieron á causa de ser muy ventajosa la posición del fuerte central y de juzgar temerario el asalto con tan poca gente. Gallinato no quería retirarse sin embargo y dispuso cercarlo construyendo al efecto dos torres de madera, una á media legua de la costa y otra en la misma playa, con la esperanza de que, viéndose estrechados los moros, se rindieran. Estos, prácticos del terreno y aprovechando lo espeso de la maleza se proporcionaban víveres abundantes y el sitio no adelantaba ni se conseguía cansar á los sitiados: casi consumidos nuestros recursos al cabo de tres meses, se vió obligdo el jefe español á levantar el campo retirándose á la isla de Panay.

Fuera de algunas persecuciones en el mar, no volvió á ser posible combatir á los joloanos en su propio territorio hasta 1628 (época de D. Juan Niño de Tabora), porque las pretensiones de los holandeses y del celeste imperio y la insurrección de

Hosted by Google

los chinos residentes en Luzón no permitían diseminar nuestras escasas fuerzas.

El año citado, el alcalde mayor de Cebú D. Cristóbal de Lugo armó una expedición compuesta de 100 españoles y gran número de indios, desembarcó con ellos en Joló, arrasó la mezquita, el palacio del Sultán y el pueblo, después de haber puesto en dispersión á sus habitantes, matándoles muchos, destruyó setenta grandes embarcaciones y todas las pequeñas que encontró á mano y regresó á Cebú con un considerable botín, algunos cañones, armas blancas, municiones, prisioneros y esclavos libertados.

En este mismo año el Gobernador general hizo disponer una armada compuesta de setenta embarcaciones con 350 soldados españoles y 2,000 indios, al mando del maestre de campo D. Lorenzo de Olaso Ochotegui, para que marchase sobre Joló y redujese al Sultán á la debida obediencia. Llegados á su rada se verificó el desembarco; pero antes de organizarse las fuerzas en tierra fueron acometidas por gran número de enemigos, con los que sostuvieron reñida lucha por espacio de dos horas hasta arrollarlos y obligarles á refugiarse en el fuerte del Sultán, á que en época anterior había puesto sitio Gallinato. El maestre de campo Olaso, tenía proyectado atacar la posición por los dos flancos á un tiempo; pero entusiasmado con su victoria, se adelantó por el camino más corto, llegando al pié del muro con solo dos capitanes y sin esperar á que

Hosted by Google

se le uniese la gente que por varios caminos le seguía, acometió briosamente con sus dos compañeros al gran número de moros que salieron á cerrarles el paso y, herido en un costado, cayó rodando del cerro. Sus dos intrépidos acompañantes, mal heridos también, fueron rescatados por las columnas, cuyo ánimo decaido visiblemente con la herida de su jefe y la falta de dirección, hizo que se retiraran á los buques y se contentaran después con bloquear la costa y hacer algunos desembarcos quemando pueblos, talando campos, haciendo varios muertos y prisioneros y rescatando varios cautivos, después de la cual regresaron á Manila.

El poco éxito obtenido en estas y otras aventuras sostuvieron la audacia de los moros durante larguísimo período de tiempo. En el año 1616 llegaron hasta el extremo de incendiar nuestros astilleros de las provincias, llevándose cautivos á los empleados y personas de distinción, que ponían en rescate mediante sumas crecidas. En el año 1634, los moros que habían saqueado y robado por valor de más de un millón de pesos, entraron en Tayabas (Isla de Luzón), prendieron al alcalde mayor de la provincia, mataron varios religiosos y en muy poco estuvo que cautivasen al Arzobispo de Manila. Las personas muertas y cautivadas por ellos en un período de treinta años ascendió á la cifra de 20,000.

Para ponerles algún freno se fundó, en 1640, la residencia de Dapitan al Norte de la Isla de

Hosted by Google

Mindanao y el presidio de Zamboanga en la extremidad S. O. de la misma isla, en 1635, primeros establecimientos españoles en esos mares y que fueron de muchísima importancia y utilidad.

D. Sebastián Hurtado de Corcuera, tomó posesión del Gobierno y Capitanía general de Filipinas en 25 de Junio de 1635 y después de sosegar los ánimos y restablecer la calma y la tranquilidad en Manila, dondë las desavenencias y los disgustos no se daban un punto de reposo, hizo una lucidísima campaña en Mindanao, concertó paces con el Rey de Buhayen, luego de vencer y destrozar las huestes del Sultán Corralat y de destruir *Lamitan* córte y asiento de éste, á orillas del *Rio-Grande*, y dió vuelta á Manila; pero antes envió á Joló dos emisarios para recibir la obediencia y sumisión en nombre suyo. El rey de Joló orgulloso de sus ventajas anteriores y considerándose inexpugnable en la fuerte posición que no pudimos reducir en las últimas tentativas, contestó con desprecios y amenazas á los comisionados.

Corcuera, entónces, declaró la guerra á los joloanos; reunió 80 embarcaciones, puso á su bordo 600 españoles, 1,000 indios y algunos aventureros y con todos ellos dió fondo en la rada de Joló el dia 3 de Enero de 1638. Allí hizo desembarcar al Padre Belin que se presentó al Sultán para requerirle la paz, sin que nada lograse su consejo.

Dividida su fuerza en dos columnas, una al

Hosted by Google

mando del sargento mayor D. Juan de Cáceres y otra bajo las órdenes del general D. Nicolás González se hizo el desembarco á un tiempo por el Este y el Oeste de la población y á pesar del fuego nutrido de artillería de los enemigos, venciendo obstáculos y dificultades del terreno y combatiendo al arma blanca y cuerpo á cuerpo, llegaron los españoles á las cercanías del fuerte del Sultán.

Necesario fué, como las veces anteriores, establecer sitio formal para quebrantar al enemigo algún tanto y con efecto empezóse á hacerlo levantando, á propuesta de Cáceres, un espaldón para dominar las estacadas. Tres meses trascurrieron antes de concluir las obras de circunvalación, porque la artillería de los moros hacía todo lo posible otra impedirlas con continuados fuegos. Las piezas de nuestro espaldón comenzaron por fin á batir las defensas, aumentadas por una fuerte trinchera de tierras y remaje que tenía doce piés de espesor y en la que se embotaban los proyectiles.

Con esto adelantaban muy poco las operaciones y se acudió al recurso de construir una ancha galería subterránea que, pasando por debajo de la muralla, permitiera desembocar en el interior del recinto; pero la noche misma en que se terminaba fué descubierta por los moros, quienes la cerraron con fuertes maderos y establecieron detrás de estos un numeroso destacamento. Entónces Corcuera dispuso abrir inmediatamente unas minas y poner en

Hosted by Google

ellas cinco hornillos en distintos puntos: prevínose una columna de asalto y se dió fuego á tres de los hornillos: á su explosión, que levantó un baluarte dónde había cincuenta hombres, se lanzó la columna con intrepidez sobre la brecha; pero los moros, vueltos en sí de la sorpresa, la rechazaron valerosamente: quedaban dos hornillos cargados en dos caras opuestas de otro baluarte y dándoles fuego también fué este arrancado de raiz, haciendo volar por el aire á sus defensores, en cuyos momentos se lanza la columna de asalto á la nueva brecha, salva el foso cubierto de escombros y corona la muralla. Cuando pensaban haber realizado su intento y se consideraban dueños de la fortaleza se vieron barridos por los fuegos de la artillería colocada en un recinto interior, que ocasionó gran mortandad en nuestras filas, siendo una de las primeras víctimas el veterano y valeroso sargento mayor Don Juan de Cáceres.

Rechazado de esta manera y comprendiendo el general lo difícil de alcanzar el éxito por medio de asaltos, resolvió cercar el cerro, cuyo circuito no era menor de una legua. Hizo una estacada corrida estableciendo en ella, de trecho en trecho y al alcance de las armas, pequeños baluartes y garitones de madera, que se comunicaban unos con otros. El sitio, no obstante, se prolongaba, desfallecía el ánimo de las tropas, que rendidas de fatiga y de sufrir de los rigores de la estación veían mermar

Hosted by Google

la gente por estas causas y por los muertos y heridos que ocasionaban los contínuos ataques con los moros y tal vez hubiera sido preciso levantar el sitio sin la presencia en nuestro campo del bizarro y sagaz D. Pedro Almonte, que, reemplazando al malogrado Cáceres, fué de opinión, y realizó su propósito, de construir una nueva batería á caballero de las fortificaciones enemigas, lo mismo que hizo su antecesor; pero más precavido que aquél, levantó unos cortinones de mantas y cueros que ocultaron los trabajos á los moros: así, sin pérdidas ni entorpecimientos, concluyó la obra en tres dias, emplazando en ella la artillería.

Todo ya dispuesto, mandó tocar sus clarines, á cuya novedad y temerosos de un asalto acudieron los moros en tropel hacia aquella parte: entonces hace descorrer las cortinas y rompe el fuego, que ocasionó gran estrago en el enemigo; una columna acomete briosamente en esos instantes y persiguiendo á los fugitivos, forma un puente de tablones sobre el foso, pasa por él algunos cañones, sube á la muralla y se establece sólidamente, construyendo allí mismo otro espaldón que domina el atrincheramiento interior á pesar del fuego y desesperada resistencia de los defensores.

Estos, quebrantados al fin, solicitaron capitulaciones y el general Corcuera les dió por única respuesta que se entregasen á discreción: fácilmente lo hicieron los macasares y basilanos, pero no así,

Hosted by Google

los joloes, que se determinaron á romper por medio de nuestro campo para procurarse la retirada: al mismo tiempo que Almonte penetraba en la fortaleza, el dia 17 de Abril, por la parte de Levante, salieron ellos por la de Poniente y luego, en la noche, se precipitaron sobre el cuartel del Gobernador general: no pudieron forzarlo á pesar de lo inesperado del ataque; pero, aprovechándose de la confusión, descendieron por el cerro abajo, logrando salvarse de esta manera la mayor parte, dejando en nuestro poder sus riquezas que eran muchas.

Ocupadas todas las fortificaciones y aprovechando algo de ellas se erigió un fuerte en la cima de la colina; se construyó otro en la orilla derecha del rio y un tercero en la barra; y dejando guarnecidos los tres con 200 españoles y otros 200 indios pampangos á las órdenes del capitán Ginés Ros, como Gobernador del distrito de Joló, y del capitán Gaspar Morales acompañados de dos misioneros jesuitas, el general Corcuera dió la vuelta á Manila con los trofeos de la victoria.

Los religiosos jesuitas pusieron su celo y cuidado en convertir á la religión cristiana al Sultán y principales de Joló. Su contínuo trato con los moros les dió á conocer en los primeros meses del año 1639 una conspiración en que figuraban los que parecían más amigos de los españoles, que tenía por objeto sorprender los fuertes, asesinar las guarniciones y recobrar su independencia; de su des-

Hosted by Google

cubrimiento dieron cuenta al Gobernador, quien creyó aquellas noticias exageradas, pero que no por ello dejó de tomar las convenientes precauciones.

En esto, una mañana y pretextando empadronarse como súbditos españoles se presentaron en el fuerte gran número de embarcaciones con multitud de joloanos: los soldados no les permitieron saltar en tierra, con lo cual retrocedieron, dirigiéndose á unas canteras donde trabajaban algunos operarios. Allí dieron muerte á dos españoles y varios indios, pudiendo escapar los restantes á través de los manglares. El Gobernador, ante este suceso, dió cuenta de todo á Zamboanga reclamando auxilios.

El ya renombrado general D. Pedro Almonte que había realizado la conquista de Mindanao y se encontraba en Zamboanga, disponiéndose á marchar á Manila para tomar el mando de la nao de Acapulco, (destino el más importante de las islas después del de Gobernador general), con que habían recompensado sus méritos, no vaciló un instante en acudir al socorro que se demandaba y se presentó inmediatamente en la rada de Joló; trasladóse al fuerte y hechas sus averiguaciones consideró indispensable el escarmiento de aquellos naturales. Apercibido de que el Sultán de la isla se hallaba oculto en un monte en el interior y que su hijo Paquian habia salido á reclutar gente en las islas vecinas, trazó sus planes para atacar simultáneamente á ambos.

Pudo reunir el general Almonte 1,200 hom-

Hosted by Google

bres entre españoles é indígenas y formando con ellos dos columnas á las órdenes de los capitanes D. Gaspar Morales y D. Agustín de Cepeda, despachó á éstos proviniéndoles que le trajesen al Sultán, muerto ó vivo (1). Al propio tiempo dispuso la salida de una escuadrilla al mando del sargento mayor D. Pedro de la Mata, en busca del datto Paquian, mientras que tres divisiones, compuestas cada una de ocho buques menores bloqueaban los tres puertos más principales de la isla.

Las tropas de Cepeda, que marchaban con el mayor silencio, llegaron sin ser notadas á las cercanías de la residencia del Sultán y seguramente hubieran conseguido hacerle prisionero á no ser por la alarma que ocasionó á los moros la desgraciada casualidad de haberse disparado un arcabuz á uno de nuestros soldados: al ruido de la detonación acudieron aquellos á defender el paso, dando con esto tiempo á que el Sultán se escapase y, llegando á la costa, huyese de la isla embarcado en una *vinta*.

En tanto, más afortunado D. Pedro de la Mata, consiguió avistar á la escuadrilla de Paquian y de-

---

(1) Orden del general Almonte á sus capitanes.—«Señores capitanes: Vuesasmercedes van con esta tropa; las cinco de la tarde son; en aquel cerro está el Rey de Joló muy descuidado de este acontecimiento, y muy confiado en que en nuestro atrevimiento para acometerle no hay brio; tengo cercada la mar para que no se huya ni entren refuerzos; así, á las ocho de la noche, sin que esta disposición la entienda moro alguno, han de estar Vuesasmercedes con esta gente de armas, y han de pelear hasta que mueran todos; prendiendo ó matando al Rey si pretendiere huir; y si lo consiguiere me avisarán con pronto despacho. Estoy en la satisfacción, de que estas facciones son lo menos que pueden emprender obligaciones de tales sold ados, y mis amigos.»

Hosted by Google

rrotarla completamente, apresándole casi todas las embarcaciones, haciéndole gran número de muertos, heridos y prisioneros y rescatando muchos cautivos. Reforzada la escuadra de Mata, pasó á las islas de Tawi-tawi, Bubuan, Tandu-bato, Mantabuan y otras varias, quemó gran número de pueblos, astilleros y embarcaciones, rescató cautivos y dió muerte á más de 500 moros, volviéndose después de esto á Joló.

Recibióle Almonte con gran consideración y aprovechando el éxito obtenido y no queriendo regresar á Manila sin asegurar antes la paz, despachó un emisario á los *guimbajanos*, moros de los montes del interior, invitándoles á reconocer la soberanía de España, según lo habían verificado los moros costeños (1). Contestaron los *guimbajanos* que ellos

(1) Se ha asentado hasta ahora en la mayor parte de las publicaciones, que los «guimbas ó guimbajanos» eran raza distinta de los joloeses, lo cual no es exacto; unos y otros son moros-malayos oriundos de Borneo, profesan la misma religión, se gobiernan de idéntico modo y tienen las propias costumbres: «guimbas significa «monte» en el idioma del país y «guimbajano» quiere decir «habitante del montet» Estos son más belicosos y están mucho menos quebrantados en su organización feudal. A lo fragoso y accidentado de sus residencias ha llegado muy débilmente la acción de la conquista y nuestras expediciones por el interior han sido escasisimas; pudiendo asegurarse que, antes del año 1876, solo Almonte penetró en el corazón de aquellos lugares donde existió simepre la verdadera fuerza de la sultania, mientras que los pueblos playeros y las islas fácilmente abordables han venido sufriendo continuados castigos. Por esta razón se han manifestado arrogantes y han constituido en los estados del Sultán el nudo de resistencia á sus mismos contratos con los representantes de España. Considerándose fuertes en sus escondrijos cuyo acceso dificultan pantanos, quebradas y espesuras, han mantenido el espiritu de independencia y fomentado la rebelión hasta nuestros dias. Sus «dattos» y «mandarines» constituyen la importante oligarquía que, compacta ó en parcialidades, impone al Sultán sus juicios y le impulsa á decisiones muchas veces contrarias á su deseo y conveniencias. La mayor parte de los juramentados politicos y religiosos se reclutan entre los «guimbajanos».

Hosted by Google

no se sometían tan fácilmente como estos y que *ya le harían conocer la diferencia*, y para reducirlos, oyendo los fundamentos de sus capitanes que le hicieron reparar sería muy imprudente fuese en persona á realizarlo como pretendía, dispuso la salida de una expedición al mando del sargento mayor D. Luis de Guzmán, quien salió á campaña el dia 16 de Julio, dirigiéndose por mar á la costa del N. Apenas comenzó el desembarco fueron los expedicionarios atacados por los *guimbajanos* que, derrotados una y otra vez, se retiraron con grandes pérdidas. En tanto se reorganizaba nuestra brava gente y tomaba un momento de respiro para emprender su marcha al interior, fué de nuevo envuelta y atacada por cinco numerosos grupos, que por otros tantos puntos pretendieran arrollarla y deshacerla. Herido de dos lanzadas el intrépido Guzmán hubo que retirarlo del combate; pero su caida irritó de tal manera á los soldados que mandaba, que cerrando estos vigorosamente sobre la muchedumbre de los moros y á pesar de su resistencia tenacísima volvieron á ponerlos en fuga, haciéndoles dejar 200 cadáveres en el campo. Tomó el mando inmediatamente el capitán D. Agustin Cepeda y después de enviar á Joló 20 heridos graves, entre ellos el sargento mayor Guzmán, que murió en la travesía, y pedir refuerzos al general Almonte, organizó su tropa y sin esperar aquellos se dirigió al interior en busca de los *guimbajanos*. Cuando llegó Almon-

Hosted by Google

te, Cepeda había conseguido una victoria completa y decisiva en la que hizo más de 400 muertos al enemigo (según asegura el Padre Murillo), y le cogió 300 prisioneros, teniendo por su parte 7 españoles y 20 indios muertos y considerable número de heridos.

El general, satisfecho con el resultado, dió libertad á los prisioneros, reservó tres jefes principales como rehenes y regresando á Joló, nombró Gobernador á D. Gaspar Morales y se dió después á la vela para Zamboanga y Manila.

Hosted by Google

Capítulo III.

Desde la conquista de Joló, hasta el destronamiento del Sultán Alí-mudín.—Viaje de éste á Manila. (Años 1640 á 1748.)

Por culpa del Gobernador Morales, volvió á alterarse la paz en Joló cuando sus naturales habían entrado resueltamente en camino de sumisión y prosperaban nuestros establecimientos.

Antojósele á aquel una muchacha de doce años hija del datto Salimbanza, á quien envió á Manila para que diese personalmente cuenta de la pacificación del país al Gobernador general. Mientras Salimbanza estaba en Zamboanga esperando barco que lo condujese, Morales hizo robar su hija con gran escándalo y violencia y este atentado produjo general descontento: las medidas de injustificado rigor que siguieron, ocasionaron una insurrección y algunos combates en que fué Morales herido. Reemplazado por el sargento mayor D. Juan Ruiz Maroto enviado de Zamboanga, no pudo, á pesar de su tacto y de su prudencia, dominar la rebelión y fué ne-

Hosted by Google

cesario que todas las fuerzas marítimas mandadas por D. Pedro de la Mata, acudieran en apoyo de nuestras guarniciones. Bloqueó Mata la costa, hizo desembarcos, quemó muchos pueblos, ocasionó á los moros considerables bajas y les tomó más de 3,000 prisioneros.

Viéndose obligado á pasar á la Isla de Mindanao, donde le llamaban importantes atenciones de la guerra, dejó parte de sus fuerzas á las órdenes de su segundo, quien practicó un desembarco en el pueblo de Parang que fué para nosotros desastroso. Con 100 arcabuceros españoles y 450 indios filipinos ocupó el poblado y dispersó al enemigo: más, empeñado en perseguirlo, se internó un tanto y cuando su tropa se preparaba al descanso fué sorprendido por aquél y muerto con otros 39 españoles y muchos indios, consiguiendo los demás retirarse y embarcar con algo de desorden.

Gracias al capitán D. Agustín Cepeda, llegado á hacerse cargo del gobierno de Joló en 1640, pudo restablecerse allí nuestro dominio. Presentándose éste de improviso en Parang con 300 hombres, batió á sus defensores, hizo prisionero al panglima que allí mandaba y otros moros principales y quemó las rancherías. Poco después de este suceso realizó algunas expediciones al interior con constante fortuna y aseguró la conquista.

En 1644, el datto *Rajab-Muda*, (rey joven ó heredero presunto) pasó á Batavia con objeto de

Hosted by Google

visitar á los holandeses y pedirles ayuda para expulsar á los españoles, cuyos destacamentos en Joló estaban reducidos á 80 hombres; y después de haber formalizado un convenio en que se cedían á Holanda varios terrenos, regresó con seguridad de ser auxiliado en sus propósitos. El dia 27 de Junio de 1645 se presentaron en la rada de Joló dos navíos holandeses: su almirante intimó la rendición al Gobernador de la isla, sargento mayor D. Esteban Ugalde de Orellana, quien contestó únicamente: «*que no se cansaran en enviarle embajadas, pues estaba en la firme resolución de defenderse hasta perder la vida.*» En seguida comenzó el fuego de artillería de una y otra parte, con tan buena fortuna para nosotros que los navíos sufrieron mucho, contando entre sus pérdidas de gente la del capitán del buque insignia, muerto de un balazo en el pecho.

Viendo los joloanos que al tercer dia de hostilidades no adelantaban nada los holandeses, sus aliados, intentaron apoderarse de uno de los navíos, para cobrarse en artillería y efectos de guerra los presentes que les llevara el datto *Rajah-Muda;* con lo cual el armirante levó anclas y se dirigió á Batavia amenazando antes de su partida volver con mayores fuerzas.

Al siguiente dia de este suceso, llegó á la rada una escuadrilla nuestra y el Sultán envió comisionados al fuerte disculpando su conducta y ofreciendo

Hosted by Google

ir en persona á ratificar los tratados que tenía con el gobierno español; acto que verificó con la mayor solemnidad y que nos costó la pérdida del valiente Ugalde; puesto que, estando dirigiendo las salvas de artillería en honor del Sultán, cayó al foso y se fracturó una pierna, de cuyas resultas murió á los pocos dias.

Ya en guerra abierta con los holandeses, consideró el Capitán general del archipiélago D. Diego de Fajardo, que no era posible sostener nuestros destacamentos en Joló y decidió retirarlos: á fin de dar un colorido honroso á esta resolución, ordenó al Gobernador de Zamboanga, D. Francisco Atienza Ibañez, pasase á aquella isla á demoler los fuertes, llevarse sus guarniciones y ampliar los tratados con el Sultán. Este, asintió de muy buen grado, comprometiéndose á conservar íntegro el territorio como propiedad española, de cuya nación se reconocía tributario, y á enviar todos los años á Zamboanga tres *pancos* cargados de arroz, como señal de vasallaje.

Cuarenta y ocho horas después de haberse retirado nuestra gente, dieron fondo en la rada siete navíos holandeses con numerosas fuerzas de desembarco y al ver frustrados sus deseos de venganza y que los joloanos se negaban á ratificar los compromisos adquiridos en Batavia por el *Rajah-Muda*, fueron sobre Zamboanga y allí sufrieron una nueva derrota. Antes de volverse á Batavia pasaron otra vez por Joló, donde trataron de comprometer al

Hosted by Google

Sultán Salicaya para que les ayudase en su guerra contra los españoles; pero el Sultán se mantuvo indeciso é hizo inútiles todas las instigaciones de los holandeses. La situación de nuestros establecimientos del Sur era, por unas y otras causas, verdaderamente delicada. Para complicarla más no dejaban de sucederse dificultades de apreciación y de conducta puramente locales y bien que queramos ser muy sobrios en el análisis de los motivos que entorpecieran la conquista y su desarrollo, nos es fuerza señalar la diversidad de miras que servían de rémora al esencial objeto de consolidar nuestro dominio.

El erudito y concienzudo Bernáldez, en su preciosa «*Reseña histórica de la guerra al Sur de Filipinas,*» nos demuestra de una manera concluyente, en las siguientes líneas, la naturaleza de esas deplorables dificultades:

«La religión y las armas, dice, estos dos agentes poderosos con que había de llevarse á cabo la conquista del Sur del Archipiélago, como se llevó adelante y con tanto acierto la de la parte del Norte, debieron marchar siempre enlazados y obrar de común acuerdo, sostenidos é impulsados vigorosamente por los desvelos y cuidados de un gobierno sabio, prudente y reparador. Pero los jesuitas á cuyo cargo estuvo la reducción de los naturales, y los jefes militares que debieron fomentarla con las armas, pocas veces ó ninguna se hallaban conformes en la manera de conducirse.

Hosted by Google

»Acusan, tal vez con harta severidad, los jesuitas á los gobernadores de los establecimientos militares que se fundaron en Mindanao y en Joló, de querer apropiarse todo el honor de haber reducido los pueblos; de vejar á los moros por el afán de enriquecerse; de ocuparse demasiado de comerciar, á tiempo que descuidaban las guarniciones de las fortalezas teniéndolas faltas de víveres, cuando estos, dicen, han debido siempre proporcionarse en el campo enemigo. Los capitanes, á su vez, se han quedado del despotismo de los jesuitas, de su empeño en manejarlo todo, y de sus contínuas exigencias, aún tratándose de las cosas de menos utilidad y provecho para el bien común. Habría excesos indudablemente cometidos por unos y por otros; pero es lo cierto, que esta falta de unión y acuerdo era un gran obstáculo para conseguir la reducción de los astutos y pervertidos moros.»

Las insurrecciones parciales que además de todo esto tuvieron lugar en las Islas Filipinas, la guerra con Holanda, la expedición del chino Koseng y mil dificultades con que tropezaron las autoridades superiores, hicieron evacuar las fortalezas de Zamboanga, Sabanilla y de las Islas Calamianes, á principios del año 1662, quedando de esta manera, por largo tiempo desguarnecidas y abandonadas á los mahometanos todas las posesiones del S.; lo que dió por resultado el que estos se esparcieran por el

Hosted by Google

mar de Mindoro ejerciendo la piratería, saqueando pueblos, talando los campos y llevándose innumerables cautivos (1).

Este lastimoso estado continuó hasta el año 1718 en que el general Bustamante, que había tomado posesión del gobierno de Filipinas en el año anterior, se dedicó al estudio de la guerra contra los piratas, dió gran importancia á la posesión de Zamboanga, la ocupó y reedificó, mejorándola mucho, é hizo construir un fuerte de piedra en Labo (isla de la Paragua). Más adelante y después de algunos intentos hechos por los moros de Joló y de Mindanao para apoderarse de ambos puntos, que resultaron ineficaces, organizó una escuadrilla y con ella se hicieron desembarcos en las costas de Joló y se persiguió la piratería. Al propio tiempo ordenó la construcción de castillejos en las playas más accecibles y dió el mando de estos y de las par-

---

(1) El Coronel de ingenieros Goecochea decia, en una antigua y excelente memoria, las siguientes palabras:

«Este fué el término de la atrevida guerra general que el Sr. Corcuera declaró á los moros de aquellas islas; éste el éxito de sus operaciones tan bien meditadas y éste por último el fruto de los esfuerzos, valor é inteligencia del general Almonte que tan acertadamente supo ejecutar aquella empresa».

Añadiremos por nuestra parte que, no solamente se malograron de este modo las conquistas de Corcuera, sino que él mismo se vió recompensado con la más negra ingratitud, pues que su sucesor en el mando, D. Diego Fajardo, influido por la envidia y el rencor de algunos miserables, le embargó sus bienes, desterró á sus amigos y criados y le encerró en una prisión; donde vivió pobre y abandonado cinco años, hasta que el Real Consejo de Indias reconoció su inocencia; con lo que el rey D. Felipe III le hizo llamar y le confirió el gobierno de Canarias.

Hosted by Google

tidas puestas en armas á los alcaldes mayores ó jefes de provincia.

En 1725, enviaron los joloanos á Manila, como embajador, al chino Ki-Kuan, pidiendo paz y haciendo reconocimiento de la soberanía española; y el Gobernador del archipiélago, D. Toribio José de Cosio y Campo, marqués de Torrecampo, envió como delegado suyo con una expedición que fondeó en Joló el 8 de Diciembre de 1726, á D. Miguel de Aragón, alcalde mayor del Parian, quien fué recibido con gran aparato á los tres dias de su llegada y se ampliaron y ratificaron los antiguos tratados firmándolos el Sultán y embajadores, varios españoles y algunos dattos.

En ellos, el Sultán por sí y á nombre de susucesores, reconocía solemnemente la soberanía española, acordándose, para hacer más inviolable el cumplimiento que, en caso de agravio de una ú otra parte se recurriese mútuamente con la queja al Capitán general ó al Sultán, quienes quedaban obligados á la satisfacción de los agraviados ó castigo de los agresores en el término de ocho meses. Bajo este recíproco sistema de inteligencia, amistad y justicia, los que pasasen á comerciar á los pueblos cristianos llevarían licencia, precisamente por escrito, con la firma y sello del Sultán, para que les sirviese como autorización y resguardo y fuesen reconocidos como buenos súbditos, con cuyo documento debían presentarse á los gobernadores para

Hosted by Google

que lo refrendaran ó dieran otros nuevos, observando el Sultán las mismas formalidades con los súbditos cristianos españoles y filipinos, prendiendo á los contraventores á estas disposiciones, que perderían las embarcaciones y cargamento, sin que el Gobernador tuviera que dar conocimiento de esto al Sultán, pero sí al Capitán general, con la remisión de los culpables para su castigo, y el inventario con la mitad de la presa.

El Sultán publicaría bandos para que los cristianos çautivos que quisieran regresar á sus tierras lo pudieran desde luego hacer libremente, acogiéndose al embajador: que si los súbditos joloeses quisiesen establecerse en tierra cristiana, no se opondría á ello el Sultán en la clase libre ni en la esclava, redimiéndose en 40 pesos cada persona mayor, en 30 los lisiados, y en 10 los muchachos; pero los súbditos cristianos no serían admitidos en Joló, ni aún como refugio de sus crímenes.

El Sultán cedió por completo la isla de Basilan, cuya mitad había ya sido adjudicada en anteriores convenios, y por último, el Rey de España y el Sultán de Joló se comprometían á no prestar auxilio de ninguna clase á los enemigos del otro, aún cuando fuesen amigos de la otra parte; pero que contra enemigos de ambos reinos se ayudarían mútuamente, repartiéndose entónces presas y prisioneros, exceptuando los cristianos, que correspondían todos al Rey Católico.

Hosted by Google

No obstante el anterior tratado continuó la piratería con la tolerancia ó á despecho del Sultán y á causa de ello D. Fernando Valdés y Tamón, que se hizo cargo del gobierno de las islas en Agosto de 1729, pensó en la manera de llevar el castigo á Joló y Tawi-tawi; pero, careciendo de elementos, hubo de limitarse á reforzar las costas y autorizar á los filipinos para armar embarcaciones en corso y utilizar como esclavos á los prisioneros.

En 1730, un hermano del Sultán de Joló salió con una expedición de 31 velas y atacó en balde el fuerte de Tay-Tay en la Paragua; pero, en revancha, cometió infinidad de tropelías en nuestras costas. Ellas motivaron la expedición que, compuesta de cuatro galeras al mando del comandante general D. Ignacio de Ireberi, salió de Cavite en Febrero de 1731. Reunidas en Zamboanga otras cuatro galeras, dos fragatas, cuatro paquebotes, una falua, una tartana, ocho caracoas de visayas y dos de luraos siguieron todos á Joló. D. Manuel del Rosal, llevando á sus órdenes á los capitanes Zacarias y Palacios, hizo un desembarco y sostuvo un empeñado combate con los moros, dando muerte al datto Salicaya con otros muchos, quemando el pueblo y destruyendo gran número de *vintas y pancos*. Siguió despues el capitán Zacarias con su galera y otros cuatro barcos pequeños á la isla de Talolo, incendió un pueblo y varios caseríos y destruyó salinas y sembrados.

Hosted by Google

Reunida toda la expedición, marchó luego sobre el pueblo de Boal, en la misma isla de Joló, que se hallaba defendido por una extensa línea de baterías en la playa y mucha gente aguerrida. Desembarcó el capitán Palacios por un flanco, rechazó á la muchedumbre que le salió al encuentro, entregó á las llamas una ranchería y taló algunas siembras.

Parte de las fuerzas marcharon á Zamboanga con Ireberi y el resto, con D. Pedro Zacarías Villareal, marchó á Tapul, en cuya isla practicó un desembarco con 600 hombres, derrotó á los moros, redujo á cenizas tres pueblos y todas las rancherías, inutilizó las salinas y destruyó gran número de embarcaciones y terminada esta operación dió la vuelta para Zamboanga.

En 1732, el capitán Zacarías volvió sobre las costas de Joló y en ellas sostuvo más de cien combates causando mucho daño á los enemigos.

Continuaron así las cosas en estado de hostilidad hasta el año 1737 en cuya época se hizo un nuevo tratado, que obtuvo la ratificación del rey D. Felipe V y que copiamos á continuación:

Hosted by Google

«CAPITULACIÓN

DEL SULTÁN DE JOLÓ FIRMADA EN MANILA EN 18 Y 22 DE ENERO DE 1737 (1)

COPIA

sacada de una carta oficial fechada en Manila á 3 de Julio de 1737, dirigida al Rey, por D. Fernando Valdés Tamón, Gobernador y Capitán general de las Islas Filipinas, existente en el archivo de Indias de Sevilla.

«Proposiciones de paz que el Muy Ilustre Sr. D. Fernando Valdés Tamón, caballero de la orden de Santiago, mariscal de campo de los reales ejércitos de S. M. Católica el Sr. D. Felipe V, y su Gobernador y Capitán general en estas Islas Filipinas, hace á Radia, Butta y Padutta Majammnad Ismael, embajadores del Sultán Majammnad, rey de Joló, que acaban de llegar á esta capital, á fin de tratarlos en virtud de los poderes, que traen bastantes, según manifiestan las cartas de dicho Rey:

«1.ª Que el Sr. Sultán con todos sus principales Dattos y vasallos han de jurar, y por ellos los expresados embajadores, á su usanza, una paz inalterable, firme y amistosa fe con los españoles y naturales de todas las islas sujetas ahora y en

(1) Copia de otra sacada del Archivo de Indias.

Hosted by Google

cualquier tiempo á la Corona de España, y que de parte de este Gobierno se jure lo propio para que por este medio gocen en adelante los vasallos de ambos dominios la apetecida quietud, en consecuencia del presente tratado que ha de ser perpétuo, sin poderse romper con pretexto alguno mientras la parte ofendida no reconvenga á la otra con el agravio, previniéndola de los motivos que tenga para el rompimiento, sobre que de ambas se expresará antes de empezar las hostilidades la satisfacción de la queja, que tal vez puede ser mal fundada, y que el que así no lo cumpliere sea tenido por de mala fé.

«2.ª Que se hayan de reputar como enemigos de los joloes los que sean actualmente y lo fuesen en adelante de la nación española, y recíprocamente de ésta los que lo fuesen de aquella, de manera que ambas potencias unidas harán la guerra al que se declarase enemigo de alguna de ellas, en que no se incluyen las naciones europeas, como son holandeses, franceses, ingleses y otros, por no haber en este Gobierno facultades para el rompimiento; pero en caso de que por alguna de ellas se intenten estorsiones contra joloes ó españoles, serán obligados los que quedan libres á mantenerse neutrales, sin que con ningún pretexto auxilien con gente, armas, bastimentos ni otros géneros á los enemigos de cualquiera de estas dos potencias concordantes, quedando siempre en su fuerza y vigor

Hosted by Google

las presentes capitulaciones, por lo que hace á otros enemigos que lo sean los expresados.

»3.ª Que el comercio ha de ser libre para los súbditos de ambas naciones en uno y otro reino, con tal que los que vayan de éste á aquel lleven licencia sellada y firmada del Superior Gobierno para su seguro, y la misma deberán traer los vasallos del Sr. Sultán que vengan á Manila ó quisieran ir á algunas de las provincias de estas islas del trato y comercio.

«4.ª Que si por los vasallos de cualquiera de las dos naciones se practicase durante la paz alguna hostilidad contra los de la otra, en mar ó en tierra, sea obligado el Sr. Sultán, como lo será este Gobierno, requeridos del daño, á resarcirle y castigar severamente á los causantes.

«5.ª Que de una y otra parte se devolverán cuantos cautivos se hayan aprehendido durante la guerra, sin dolo, fraude ni ocultación alguna, punto esencial en que estriba la tranquilidad de ambos reinos y la permanencia de la pretendida paz, cuyo buen éxito depende en la mayor parte de la observancia de este artículo. Y si el Sr. Sultán restituyese al propio tiempo los ornamentos y otras alhajas de iglesia y las que se hallen existentes en su reino desde las guerras pasadas, manifestaría los deseos de la reconciliación que expone en sus cartas y de que se halla correspondido por este Gobierno.

Hosted by Google

ACEPTACIÓN Y JURAMENTO.

«En la ciudad de Manila y sala del Real Palacio de ella, en 1.º de Febrero de 1737, habiendo comparecido ante su Señoría el M. I. Sr. D. Fernando Valdés Tamón, caballero de la orden de Santiago, mariscal de campo de los reales ejércitos de S. M. Católica, el Sr. D. Felipe V, Rey de las Españas, de su Consejo, Gobernador y Capitán general de estas islas Filipinas y presidente de la Audiencia y Real y Chancillería que en ellas reside, los embajadores y personeros del Sr. Sultán, Mohamad-Alimudín, rey de Joló, nombrados Radia Dutta, Radia Laud, Pasicaya Paduta, Majamad Ismael, datto Javer y el capitán Abdul Athalad, á efecto de solemnizar los capítulos de paces que tienen admitidos á los 22 de Enero próximo pasado, en nombre de su Rey, príncipes, dattos y vasallos que residen en dicho reino de Joló, y dándoseles á entender por medio de sus intérpretes el fin á que venían, y que además de los capítulos referidos se ha tenido por conveniente el que el Sr. Sultán de Joló haya de establecer esta paz con el de Tamontaca, nuestro amigo, y practicar la misma unión y amistad con los demás príncipes que en adelante lo sean de nuestras católicas armas; y que en cuanto á la restitución de los cautivos que hubiese en el dicho reino de Joló, esta ciudad y demás partes de las islas se han de entender y

Hosted by Google

cumplir á los cuatro meses, después de haber llegado á aquel reino, y dado parte á su Rey de todo lo tratado y estipulado; de todo lo que, enterados y advertidos, por medio de los intérpretes, dijeron lo aprobaban y consentían en ello y desde ahora prometen su puntual observancia mantener y conservar una paz tranquila, sin que de su parte por ningún caso ni pretexto se verifique faltar á cosa alguna, para cuya más firme validación de todo lo expresado lo solemnizan y solemnizaron en nombre de dicho Sr. Sultán, los príncipes, dattos y vasallos, con juramento que hicieron á su usanza modo y rito, segun derecho, so pena de perjuros lo contrario haciendo; y su Señoría el M. I. Sr. Presidente Gobernador y Capitán general, puesta la mano sobre la cruz que trae al pecho, ofreció, en nombre de S. M. Católica, el Rey Sr. D. Felipe V, Rey de las Españas, que por parte de este Superior Gobierno se les guardará la misma fidelidad: y lo firmó con los referidos embajadores, sus intérpretes y yo el ponente, Secretario de la Superior Gobernación y Guerra de estas islas, á cuyo acto asistieron el sargento de este Real Campo el capitán de la guardia y otros varios oficiales y personas de esta república.»

El Rey D. Felipe V, á excitación de los jesuitas, escribió, en 12 de Julio de 1744, una carta al Sultán Alí-Mudín de Joló en la cual le rogaba

Hosted by Google

y exhortaba á que *admitiese*, *recibiese* y *acojiese en su reino benigna caritativa y fraternalmente* á los PP. de la Compañía: en ella le daba el tratamiento de *Vuestra Grandeza*.

La carta, llevada por una comisión compuesta del P. Sebastián Ignacio de Arcada, ministro de la doctrina de Sioco, del sargento Mayor D. Tomás de Arrevillaga y de otros varios, fué entregada solemnemente el día 1.° de Setiembre de 1746 ante numerosísimo concurso: el Sultán, al tomarla en sus manos, la guardó en su pecho, reservando el abrirla hasta el siguiente día señalado para la reunión del consejo y conferenció larga y amistosamente con los enviados que presenciaron el desfile de un ejército no mal ordenado y que, después de un refresco á usanza del país, fueron conducidos á la casa preparada para servirles de alojamiento.

Al otro día del consejo de ancianos recibió con gran aparato á la comisión y abiertos los pliegos y traducidos, todos oyeron la lectura y aceptaron por unanimidad las proposiciones del Rey D. Felipe V y el Sultán indicó la conveniencia de que los españoles levantasen un fuerte en el lugar de la isla que les pareciera oportuno á fin de dar mayor seguridad á los misioneros, á quienes autorizo desde aquel instante para que predicasen el Evangelio en calles, campos y playas y para que erigiesen templos.

Hosted by Google

En virtud de la nueva alianza pidió á su vez como auxilio seis mil pesos y doce *picos* de pólvora (759 kilógramos), doce de clavos y uno de acero con objeto de formar una armada con que combatir á sus enemigos de Borneo, todo lo cual le fué concedido.

El principio de su carta-contestación al Rey de España, decía así:

«Católica, Sacra y Real Magestad. El Sultán »Mahomad-Alimudín, Rey de Joló y de todas sus islas »adyacentes, vuestro fiel hermano y fino amigo: Ha»biendo recibido el 1.º de Setiembre de este pre»sente año el trasunto de la muy expresiva y afec»tuosa carta con que V. C. S. y Real Magestad »se dignó honrarme por mano del M. R. P. Se»bastián Ignacio de Arcada y de su segundo el »sargento mayor D. Tomás de Arrevillaga; su fe»cha en Buen-Retiro 12 de Julio de 1744, la que »me sirvió de suma alegría por venir de monarca »tan excelso y soberano y ver en su contenido »los vivos y católicos deseos con que se digna »V. C. M. favorecerme á los que iré respondiendo »punto por punto, etc.....»

Los misioneros comenzaron su predicación, repartieron gran número de catecismos en el idioma del país y se hicieron muy amigos del Sultán.

Los panditas y algunos dattos refractarios al cambio de religión, acaudillados por Bantilan, hermano del Sultán, empezaron á su vez una activa

Hosted by Google

propaganda en contra de la nueva doctrina y llegaron las cosas á tal extremo, que fué preciso á los jesuitas abandonar el país, donde solo podían contar con la protección de Alí-Mudín.

Este, tenía decidido pasar á Manila con objeto de visitar al Gobernador general, que lo era á la sazón el obispo de Nueva-Segovia D. Fr. Juan Arechedera y en su consecuencia determinó dejar encargado de la sultanía durante su ausencia al datto Salicaya. Cuando intentaba embarcarse, fué herido de un lanzaso por gente de su hermano Bantilan y, dándole por muerto los distintos partidos, se apercibieron á nombrarle sucesor. Con esto se promovió un gran estado de tumulto y gracias á la lealtad del datto Salicaya, que les avisó y les protegió contra los amotinados, pudieron embarcarse los misioneros en un salisipan que los llevó á Zamboanga. En los primeros dias de Setiembre de 1748 salieron de Joló y también lo verificó, á pesar de su herida, el Sultán Alí-Mudín, que llegó á Basilan el 22 del mes indicado y que continuó luego á Zamboanga, desde donde se dirigió á Manila en un barco español.

El datto Bantilan consiguió hacerse proclamar Sultán, fortificó algunos puntos de la playa, y dispuso se armasen escuadrillas para salir á piratear sobre las islas dominadas por los españoles y sobre las que aún permanecían adictas á su destronado hermano.

Hosted by Google

Hosted by Google

Capítulo IV.

Bautismo del Sultán Alí-Mudín.—Expedición para restaurarle en su trono.—Su prisión.—Embajadas y tratados con el Sultán intruso Bantilan.—(Años 1749 á 1756.)

El 2 de Enero de 1749 llegó á Cavite el Sultán Alí-Mudín: allí pasó á cumplimentarle una comisión nombrada por el Obispo-Capitán general y esa misma le condujo, acompañado de todo su séquito, unas setenta personas de ambos sexos, á Manila, donde fué alojado en una hermosa casa del barrio de Binondo: una compañía del Real tercio le daba la guardia de honor.

El dia 17 se verificó el recibimiento oficial. El carruaje del Capitán general tirado por seis caballos, con servidumbre vestida con libreas de gala, llevó al Sultán al palacio: le precedían seis alabarderos y le seguían muchos coches. Durante la travesía, los tercios españoles y los batallones pampangos cubrieron la carrera por calles engalanadas con banderas, colgaduras y arcos de honor. Los acordes de las músicas militares le acompañaron en

Hosted by Google

su trayecto y la artillería le hizo las salvas de ordenanza.

Salió á recibirle á la escalera el Obispo-Capitán general, le dió un abrazo y entraron en el gran salón de recepciones, que estaba expléndidamente decorado.

Algún tiempo después, el Sultán manifestó á su gran amigo, el sargento mayor D. Pedro Zacarías, su resolución de convertirse al cristianismo. Grandes controversias se suscitaron con tal motivo acerca de la oportunidad de este bautismo y ellas retardaron el asentimiento del Arzobispo metropolitano; pero decidido el Obispo-Gobernador á realizar el acto, reunió en su palacio una junta de quince doctores en cánones y letras sagradas y acordaron llevarlo á ejecución. En Paniqui, pueblo de la Pampanga correspondiente al obispado de Nueva Segovia y diócesis del Obispo-Gobernador, fué bautizado el dia 28 de Abril de 1750 el Sultán, recibiendo los nombres y dictados de D. Fernando de Alimudín, primer Rey católico de Joló. A su ejemplo se bautizaron también dos dattos y cinco principales, regresando todos á Manila el dia 5 de Mayo, siendo recibidos con grandísima pompa y aparato, cantándose un Te-Deum en acción de gracias y celebrándose fiestas muy animadas durante cuatro dias.

En Julio del mismo año, llegó al archipiélago y tomó posesión de su gobierno el jefe de escuadra de la Real armada D. Francisco José de Ovando y Solís Topete y Aldana, Marqués de Ovando, y

Hosted by Google

deseoso de poner coto á los desmanes y tropelías de los joloanos, resolvió darles un escarmiento y restaurar en su trono á D. Fernando I. Esta discreta decisión que, ejecutada, pudo afirmar nuestro poderío en los mares del Sur, entrañaba un vicio de origen: el de la desconfianza. A pesar de las indudables pruebas de amistad que siempre nos diera el Sultán Alimudín y de la reciente muestra de la fe que le inspiraban nuestros procederes, comenzóse á dudar de su lealtad desde el punto y hora en que solicitó hacerse cristiano. Los informes del jesuita P. Juan Anglés y del gobernador de Zamboanga D. Juan González del Pulgar manifestaban que aquél no había sido despojado de su reino, que la noticia de su herida había sido una farsa y que había dejado como datto interino de Joló á su hermano Bantilan, de acuerdo con éste con objeto de trasladarse á Manila y enterarse de las costumbres y elementos de defensa que tenían los españoles para exterminarlos y conquistar las Filipinas.

Por absurdo que esto parezca, tratándose de una gente que desde nuestra aparición en sus mares sintió el peso de nuestras armas en sus propios territorios, fué acogido como certidumbre por la generalidad y á ello se debe, de cierto, que el ensayo de restauración de D. Fernando I, resultara un desdichado suceso en que hicimos un papel poco airoso.

El Marqués de Ovando, convocó varias juntas secretas y en ellas se acordó la manera y precau-

Hosted by Google

ciones con que se debía proceder á restaurar al Sultán legítimo y el dia 19 de Mayo de 1751, salió D. Fernando I, en la galera almirante *S. Fernando*, á la cual acompañaban otras dos galeras, dos falúas, dos champanes y una goleta, todas ellas á las órdenes del maestre de campo del Real tercio D. Antonio Ramón de Abad. La galera almirante tuvo precisión de arribar á Calapán, capital de la isla de Mindoro, por haber perdido el timón, y después de trasbordarse á varios champanes y una caracoa, llegó á Zamboanga D. Fernando el dia 12 de Julio. En tanto, el resto de la expedición había continuado á Joló fondeando en su rada el 26 de Junio y comenzó desde luego sus operaciones de guerra rompiendo el fuego sobre sus fuertes. El dia 29, el capitán D. José de Medina hizo un desembarco con 40 soldados españoles y otros tantos voluntarios, al tiempo que se llamaba la atención amagando otro desembarco por el lado opuesto. Medina llegó á las casas del poblado, rechazó á los moros que le salieron al encuentro, é incendió algunas de aquellas y cuando se retiraba acudió gran muchedumbre á picarle la retaguardia. Volvióse á contenerlos con solo doce voluntarios zamboangueños y fué muerto con otros cuatro más, pudiendo retirarse heridos los otros ocho.

El 30, al amanecer, continuó el cañoneo entre los barcos y los fuertes. Al dia siguiente, al salir el sol apareció una bandera amarilla en el

Hosted by Google

frente de Tandahlaya, por lo cual enviaron una lancha los españoles para enterarse de lo que quería significar y llevando una carta para el datto Asín en que se reprendía á los joloanos por su desleal comportamiento con el Sultán Alimudín y por su hostilidad contra los españoles, amenazándoles con grandes daños hasta obligarles á reconocer á su soberano legítimo y exhortándoles por último á una transacción.

El dia 2 se volvió á enviar otra lancha á tierra á buscar la contestación de la carta del dia anterior, que fué entregada saludándola con tres cañonazos: el datto Asín, hablando en nombre de todos los dattos, pintaba la sorpresa que les había causado ver que, siendo los españoles no solo amigos sinó protectores de su Rey, hubiesen llegado con una armada, de que no tenían noticias, á son de guerra en aquella rada, apoderándose de dos *champanes* comerciantes, que se hallaban fondeados bajo la protección de los fuertes, y que les parecía extraño que siendo el objeto de aquella expedición la restauración del Sultan Mahomad-Alimudín, no le viesen ni tuviesen noticia alguna de él, cuya presencia y regreso deseaban los más poderosos del pais, y todo se arreglaría satisfactoria y amistosamente; en vista de tan atendibles razones contestó el jefe de la expedición al datto Asín pidiendo la entrega de los cautivos cristianos y diciéndole que abandonase el partido del rebelde Bantilan, fomentase el

Hosted by Google

del legítimo Sultán, que se hallaba en Zamboanga, y pasasen á Basilan, donde se les pondría á la cabeza, á lo que el datto Asín ofreció contestar al dia siguiente ó que iría un datto de su confianza á tratar del asunto.

El dia 3 se arrimaron los buques cuanto pudieron sobre la *cotta* ó fuerte del Sultán con ánimo de demolerla antes de retirarse, y enviaron á tierra una lancha á pedir la contestación definitiva de las cartas y comunicar á los dattos de los fuertes Sibuyón y Tandahlaya la decisión tomada sobre el del Sultán, quienes suplicaron no se hiciese tal, por estar precisamente detrás de él el pueblo de Joló, donde vivían las familias de muchos leales amigos del verdadero Sultán, de la paz y de la amistad con los españoles, y que el nuevo estampido de los cañones alarmaría á la gente del interior, á quienes se les había mandado emisarios para calmarlos y que regresaran á sus pueblos.

El datto Asín pedía esperasen la contestación hasta la mañana siguiente, pues no habían podido firmarla todos los convenidos; con este objeto volvió la lancha á tierra en la amanecida del dia 4. Quedando en ella como rehenes un sobrino del mismo datto y un ulancaya, fué el intérprete á recoger los pliegos y regresó con un testimonio que decía:

«Todos los príncipes que firman este escrito rendimos la obediencia á nuestro rey D. Fernando I,

Hosted by Google

y la firmeza de la amistad á los señores españoles, particularmente al Sr. maestre de campo, jefe mayor de esta armada: Digo yo el príncipe Asín, en nombre de los demás dattos, que cuantos cautivos pueda reclutar en este reino quedo en remitir á V. S. con toda seguridad; y en la primera ocasión se remitirán dichos cautivos y por verdad lo firmé y sellé en mi idioma y todos los príncipes que firman debajo de ésta.»

Estos dattos escribieron también al Sultán Don Fernando I, prometiéndole reconocerle, obedecerle y servirle con fidelidad, con lo que se retiró á Zamboanga la expedición.

El 25 del mismo mes de Julio, fondeó en Zamboanga, ya compuesta, la galera *San Fernando* y por este conducto llegó un pliego para el gobernador, dirigido por el Capitán general, que contenía una carta en joloano, firmada por el Sultán de Joló y dirigida al de Mindanao y su traducción al castellano es como sigue:

«Me alegraré, que el Sultán Muhamad-Amirub-»din y todos sus principales, hombres y mugeres »estén buenos. No me alargo en escribir según tengo »pensado, porque sólo quiero dar á entender, por »si tuviese el Sultán y sus principales y demás »gente algún sentimiento porque les envío así esta »carta; pues lo hago, porque me esfuerza el ha»cerlo, porque estoy bajo de dominio ageno, y cual»quier cosa que me mande el que me tiene he de

Hosted by Google

»obedecer, y he de decirlo que me dijere que diga, »y esto es lo que el gobernador me mandó que »les escriba á ustedes en nuestro estilo; y así no »entiendan ustedes, que por mi motivo he es»crito, sinó por habérmelo mandado, y no tengo »que decir otra cosa. Escrita el año de 1174 á nueve »dias de la luna *Rabilajer*.—Fernando I, Rey de »Joló.»—Seguía luego su sello.

El conocimiento de esta carta dió por resultado que el Gobernador de Zamboanga considerase como traidores al Sultán y los dattos que se nos mostraban adictos, incluso el datto Asín que á excitación de los españoles había pasado á Basilan y desde allí á Zamboanga á donde llegó el 30, y dispusiera que fueran todos reducidos á prisión, acto que se realizó el dia 3 de Agosto en las 217 personas siguientes:

«Sultán D. Fernando I de Joló.—Sus cuatro hijos Muhamad-Israel, Muhamad-Yapal, Salupudín y Amad.—Su hermano el datto Asín.—Sus cinco cuñados dattos, Datollan, Udyuhan-Buhalagua, Salilama, Dalapurra y Gupput.—Su yerno Mustafá.—El jabdi, 2.ª dignidad de su secta equivalente á obispo, Abdula,—Los panditas Tuhan Yatip, Tuhan-Yamad, Tuhan-Opay, Tuhan-Ilira y Tuhan-Yalip. El datto Jamudín.—El ulancaya Apoan.—160 sácopes ó esclavos.—4 dayanas hijas del Sultán.—Su hermana dayana Panquian-Banquiling y 32 criadas y concubinas.»

Además se capturaron las embarcaciones moras

Hosted by Google

que había en la rada, y con ellas un cañón de hierro, 13 lantacas, 6 espingardas, 65 lanzas, 98 crises, 18 alabardas, 14 cottas de malla, 2 machetes, 3 cervatanas, balas, cartuchos, pólvora en tibores y cajas, con tenazas y otras herramientas y barras de hierro, que en aquellas gentes y en aquellos tiempos constituían un parque de guerra considerable. Además se encontraron 12 crises en dos almohadones de uso del Sultán.

Habiéndose dado cuenta de todo, con los autos formados, al Capitán general aprobó éste las prisiones llevadas á cabo y dispuso que fueran conducidos los presos á Manila. Cumplimentada dicha orden fueron encerrados en la fortaleza de Santiago de la capital y en la de S. Felipe de Cavite.

En junta superior de guerra reunida el 21 de Diciembre, se declaró violada indebida y traidoramente por los joloanos la paz celebrada en el año 1734 y se acordó llevar la guerra á sangre y fuego contra aquellos, dando al efecto instrucciones al maestre de campo D. Antonio Ramón de Abad, para que los hostigase sin descanso, procurando destruirles los fuertes de sus costas y quitarles ó clavarles su artillería, así como también que encomendase á los indios de las islas Bisayas el asolar y despoblar las pequeñas islas inmediatas entre Basilan y Joló, talándoles los sembrados y arbolados, quemándoles pueblos y caseríos y matando y aprisionando á sus naturales, que podían utilizar como esclavos bajo

Hosted by Google

las siguientes crueles prescripciones, que honran muy poco la civilización de aquellos tiempos.

Las hembras podrían repartirse entre los corsarios para venderlas ó utilizarlas en su servicio, lo mismo que los muchachos hasta los 12 años, y los hombres después de los 30, pagando al gobierno el quinto únicamente en esclavos de 12 á 30 y el resto entregarlos á razón de 4 pesos cada uno; que los niños de pecho que encontrasen abandonados los bautizasen y los dejaran encargados á la Providencia, debiendo matar á los ancianos, los impedidos y los gravemente enfermos. Los que armasen corsarios por su cuenta quedarían exentos de tributo y únicamente obligados á pagar el quinto de lo que apresaran, debiendo entregar las personas de 12 á 30 años de edad, recibiendo 6 pesos por cada una; y por último se ordenaba el repartimiento de las tierras realengas de Zamboanga entre los vecinos y los que quisieran serlo con objeto de fomentar la colonia.

Volvió el Capitán general á reunir nueva junta el dia 28 de Enero de 1752 y en ella hubo grandes debates acerca del plan de campaña: entre varias medidas se propuso que se marcasen los esclavos moros con un hierro candente en el rostro, barbaridad que rechazó indignado el Marqués de Monte Castro y por último, de común acuerdo se dictó el bando que sigue:

«Por cuanto por motivos que ocurrieron del

Hosted by Google

»Real servicio y causa pública, para seguridad de »estos dominios, y súbditos, se resolvió en Junta »de guerra con voto consultivo de los señores del »Real Acuerdo, declarar guerra á fuego y sangre »á los mahometanos joloeses, tirones, camucones »y otros que ayudan y fomentan á los tales ene»migos, destruyendo y apresando cuanto les perte»nezca, así de embarcaciones, como de efectos de »mercadería, frutos, oro, perlas, plata y lo demás »que se verifique ser y pertenecer á los dichos moros, »cautivando, apresando y esclavizando á todos y cua»lesquiera hombres, mugeres y niños que de esta »nación puedan ser habidos y cogidos, prometiendo »en nombre de S. M. que dichos efectos, embar»caciones, oro, plata, perlas y otros cualesquiera »bienes serán y se declararán de aquellos que los »apresasen; sin que ahora, ni en tiempo alguno estén »obligados á pagar el quinto á S. M., ni otros de»rechos, porque de todos ellos, haciendo constancia »ser presa de dichos moros, se les releva y hace »gracia: Ordenamos, que los corsarios que armen »á su propia costa y expensas solo paguen el quinto »de los moros y mugeres que cautivaren, de 12 »á 30 años, relevando á los tales corsarios y ma»rineros el pagar otro tributo, mientras se emplea»sen en el corso, los cuales cautivos se pagarán »á 6 pesos cada uno de 12 á 30 años de edad, »de cuenta del Rey; de la que se racionarán desde »que los entreguen á los justicias mayores ó á los

Hosted by Google

»que tuvieren comisiones de recibirlos; y pagando »los esclavos, serán trasportados asímismo á esta ciu»dad, con las prisiones más seguras, cuyos gastos »se satisfarán á cuenta también de la Real Hacien»da, tratando por dos modos y medios posibles »de perseguir y destruir á este enemigo de la reli»gión y de la paz. Siendo mi ánimo no perdonar »trabajo que contribuya á este asunto en observan»cia de Reales mandatos, creyendo que el amor y »la lealtad de estos súbditos, invadidos tantas ve»ces con iniquidad y barbarie, hagan todos los es»fuerzos que deben en servir á nuestro rey y se»ñor natural para su propia conservación y defensa, »armando juntos ó separados las embarcaciones que »tuviesen ó pudieren hacer y equipar, ó bien sea »apostándose sobre estas costas, ó sobre las del ene»migo, asaltando sus pueblos, para lo que se da»rán instrucciones convenientes y necesarias.

»Por el presente ordeno y mando á todos y »cualquiera vecinos y moradores de esta ciudad é »islas que quieran armarse y salir á corso en la »forma dicha, se presenten ante mí en este supe»rior gobierno, para que les dén las instrucciones, »patentes y despachos necesarios para el efecto. Así»mismo mando á los capitanes corsarios á quienes »y á sus pedimentos se han despachado antes de »ahora semejantes patentes y privilegios, ocurran y »se presenten con ellos en la conformidad dicha dentro »del término de quince dias contados desde la publica-

Hosted by Google

»ción de ésta: pena á los tales capitanes guardas-»costas actuales si pasando dicho término no lo hi-»ciesen, de la referida merced y de los que fueran »á mi arbítrio.»

Instigado por los deseos de los jesuitas, á quienes la superior autoridad del Archipiélago había recomendado se les prestase todo apoyo, decidió el maestre de campo Abad dar un nuevo ataque á Joló, cuyo asalto creían cosa fácil por la falta de sus caudillos principales; y trasladándose á aquellas aguas con su reforzada escuadra, que llevaba 1.900 hombres de desembarco, dió fondo delante de los fuertes en el mes de Mayo.

Durante los tres dias que tardaron los buques en formar su línea de combate y tender anclotes para bornear y enmendarse, enviaron los moros varias embarcaciones preguntando si venía el Sultán en aquellos barcos, á cuyas preguntas se contestó siempre con evasivas.

Al cuarto dia se rompió el fuego de cañón sobre los fuertes, contestado éstos y durando el cañoneo 72 horas consecutivas, al cabo de las cuales se hizo un desembarco desgraciadísimo, viéndose las tropas precisadas, después de hacer prodigios de valor, à emprender una retirada desastrosa y reembarcarse con gran pérdida de gente y algunos barcos.

La audacia y el atrevimiento de los moros aumentó extraordinariamente á consecuencia de tal suceso y sus correrías empeoraban la causa del Sul-

Hosted by Google

tán D. Fernando I de Alimudín y sus compañeros de prisión estrechamente vigilados en las fortalezas de Manila y de Cavite. Deseoso aquel de recobrar su libertad y su reino escribió una carta al Capitán Gobernador general, el dia 8 de Febrero de 1763, pidiéndole permitiese que su hija la Dayana Fátima fuese á Joló con pliegos para los dattos de la isla á fin de traerlos á la paz.

Pareció bien la idea y accediendo la autoridad salió Fátima para Zamboanga acompañada de tres esclavos, en la misma galera que conducía al nuevo Gobernador de este último punto D. Francisco de Oscoti. El 12 de Mayo continuó la Dayana á Joló y desde allí envió á Oscoti 50 rehenes y unos despachos de Bantilan, en los cuales éste manifestaba hallarse condolido de la suerte de su hermano el Sultán cuya pronta libertad y regreso pedía con instancia, añadiendo que su deseo era hacerle entrega de su reino para que se estableciesen paces sólidas y duraderas con los españoles y se realizara de este modo la felicidad de su país.

En Octubre salieron para Zamboanga y Manila la Dayana Fátima, el datto *Maramaya* Mohamed Ismael, embajador: dos *Salicayas* y algunos *sácopes* y el 20 de Diciembre desembarcaron en Cavite donde fueron arrestados preventivamente con excepción de Fátima, que pasó á Manila acompañada de sus esclavas para entregar al Gobernador general la carta escrita por Bantilan. Su contenido se

Hosted by Google

reducía á lo mismo que los despachos enviados á Zamboanga y admitido el datto Maramaya á varias conferencias, aún cuando sin reconocerle el carácter de embajador, se aceptó en ellas lo propuesto en la siguiente carta y artículos preliminares de convenio presentados por el Sultán D. Fernando I de Alimudín:

«Por el amor y buena voluntad que tenemos »á los españoles, y por los grandes favores reci»bidos del católico Rey de España, y por el pa»ternal cariño que tiene á nuestros vasallos, nos »ha sido de gran sentimiento la guerra suscitada »entre las dos naciones española y joloesa, sin que »el atajar tan gran mal haya sido posible; pero »como ahora nuestro hermano Bantilan gobernador »del reino ha enviado un personero de su satisfacción »con poderes de él y de los príncipes y dattos, »oficiales mayores y menores que representan el »cuerpo de su nación y dominio, para que junto »conmigo el Sultán trate con Su Señoría, como Go»bernador de todas las Filipinas, los medios que »pareciesen más eficaces para establecer una paz firme »y perpétua, como así lo había pensado en las con»ferencias varias que con Su Señoría tuve y con el »dicho enviado: he resuelto con él y con parecer »de los príncipes y dattos que conmigo se hallan »juntos, y de común acuerdo proponer á Su Se»ñoría los capítulos siguientes:

»Capítulo 1.º Todos los cautivos que durante

Hosted by Google

»la guerra ó antes de ella se hallaren en poder de »los joloanos ó de otro cualquiera que resida en »los términos y dominación del reino de Joló, apre»sados, comprados ó con cualquier título, ó reci»bidos de cualquier persona, siendo pertenecientes »los tales cautivos á las tierras que poseen los es»pañoles, los hemos de entregar á V. S. ó al Go»bernador de Zamboanga dentro del término de un »año, sin que los joloanos nuestros vasallos, ó cual»quiera otras naciones á nosotros sujetas, que lo »están bajo nuestro dominio y gobierno, ni de otra »persona de la dominación de Joló, puedan rete»ner cautivo alguno perteneciente al territorio de »los españoles bajo ningún pretexto; y también res»tituiremos los que se hallan en poder de los ti»rones, obligándoles con fuerza de armas á la en»trega, si voluntariamente no los quisieren dar y »en la misma conformidad entregaremos y devol»veremos los vasos y otras cosas que hayan robado »de los templos de estas islas pertenecientes á las »iglesias de ellos.

»Capítulo 2.º Para lo sucesivo hemos de po»der solamente los joloanos tener por esclavos los »moros que cogiéramos fuera de los términos que »poséen los Españoles, entre las dos naciones es»pañola y la de Joló ha de cesar y cesará, esta»blecida que sea la paz, todo género de guerra y »hostilidades. Y si algún datto, sácope ú otro sa»liese ocultamente á cautivar, robar ó hacer al-

Hosted by Google

»gún agravio á cualquier vasallo del Rey de España, »luego que llegue á nuestra noticia, la del Sultán »de Joló ó del Gobernador del Reino por su falta, »lo castigará y dará plena satisfacción sin esperar »á ser requerido, para que los españoles no digan »que procedemos de mala fe, ni con disimulo ni »con cautela; sin que nos pueda servir de disculpa »suficiente que no podemos castigarlos; porque en »caso de que nosotros solos no podamos absoluta»mente darles dicha satisfacción, pediremos auxilio »y favor á los señores españoles para poderlo ha»cer, incluyéndose en esta condición y artículo to»dos los tirones que hostilicen ó intenten hostili»zar los dominios del Rey de España.

»Capítulo 3.° Por el mismo hecho y conse»cuencia de lo referido prometemos, que si al»guno de los reinos vecinos estuviese en guerra con»tra los españoles, lo hemos de tratar hoy en ade»lante y trataremos como enemigo nuestro, negán»dole todo auxilio, comunicación, trato y comercio.

»Capítulo 4.° Y para que V. S. reconozca »la buena fe y sinceridad con que procedemos, y »si Bantilan, príncipes y dattos de Joló desean cum»plir lo que prometen y aseguran por medio de su »enviado, desde luego consentimos en que se sus»penda el tratado formal de paz hasta que el re»ferido Bantilan como Gobernador de Joló, y los »príncipes y dattos cumplan con remitir á Zam»boanga todos los cautivos, vasos sagrados, campa-

Hosted by Google

»nas y demás que espresan los artículos antecedentes, pero, para que mejor lo podamos ejecutar y »cumplir, suplicamos á V. S. se sirva dar licencia »al datto *Yujan-Pahalavan* para que pase al dicho »reino con el referido enviado, porque como es de »confianza, espero que sirva de mucho para estimu»lar á los de Joló á cumplir todo lo espresado, y »desde luego yo dicho Sultán Mahamad-Alimudín »afianzo, aseguro y prometo con mi cabeza que pro»cederán todos sinceramente, y como yo, él y nos»otros nos obligamos. Y luego que comencemos y »comiencen á cumplir se ha de suspender y sus»penderá de hostilidad y guerra entre nosotros y »los vasallos de España, sirviéndose V. S. dar y »expedir sus órdenes para que el Gobernador de »Zamboanga, comandantes y oficiales de mar así »lo ejecuten y cumplan y porque así lo cumpliremos »de nuestra parte, lo juramos en la ciudad de Manila »en 28 de Febrero de 1754.—Sellado con mi sello.— »Sultán, Mahamad-Alimudín.—Datto, Yasugo.—Ma»harajalaila.—Mahamad-Ismael.—Yujan-Pahalavan.— »Mustafá.—Elan.—Sarabudin.—Amán.—Ismael.»

En consecuencia de este acuerdo contestó el Gobernador general á Bantilán, en 23 de Marzo de 1754, diciéndole que una vez más accedía á estas peticiones del Sultán, príncipes y dattos y que daba orden para suspender las hostilidades por el improrogable plazo de un año, dentro del cual habrían de cumplirse en un todo las capitulaciones,

Hosted by Google

cuyas copias y cartas se le remetían por conducto del datto Yujan-Pahalavan.

El nuevo Gobernador Capitán general D. Pedro Manuel de Arandía, llegado á Filipinas en el mismo año 1734, envió en el de 1575 al Comandante general de la armada del Sur D. Antonio Faveau de Quesada con la galera *Santa Bárbara* y una galeata á que adquiriese noticias de lo que aconteciera en Joló, puesto que nada se sabía acerca del resultado de la embajada. El 30 de Junio llegó aquél á la rada y aún cuando se propuso no desembarcar personalmente, tales fueron las instancias y protestas de sinceridad y alegría que le hizo Bantilan que le obligaron á verificarlo, siendo muy bien recibido y alojado.

Bantilan era, según la opinión de todos los escritores que de él se ocuparon, atento, franco y arrogante, aficionado al trato y la comunicación; demostró sin reservas que deseaba mucho concluir tratados de paz con los españoles y dijo que ésta no se hubiese interrumpido si no hubiese exasperado á los joloanos el comportamiento del Gobernador de Zamboanga D. Juan González del Pulgar con las prisiones y muertes que por su causa se ejecutaron, por infundadas sospechosas de traición de su hermano Muhamad-Alimudín; le refirió, sin ocultar los menores detalles, todas las causas de su enemistad con su hermano el Sultán, confesando que lo había mandado matar valiéndose de un moro de Tawi-

Hosted by Google

tawi llamado Maypin, quien solo consiguió herirle; y en prenda de amistad y buenos deseos entregó al Comandante general Faveau 68 cautivos de ambos sexos, la galera *Santa Rita* que habia quitado á los españoles, y un champán de Tayabas, apresado en el rio Catanaván, devolviéndole de motu propio 1,000 pesos que el Gobernador de Zamboanga le había enviado por el rescate del español D. José de Fonseca.

Al dar parte minucioso de estas ocurrencias al Capitán general gobernador, con fecha 12 de Agosto, *aseguraba el comandante general Faveau, que, según los dattos que había adquirido nunca había sido traidor D. Fernando I de Alimudín, Rey de Joló, teniendo pruebas de que, bien fuese por verdadera afición á los españoles ó solamente cálculo para aumentar su grandeza, había sido siempre fiel aliado y encaminado todas sus ideas y trabajos á contener y someter al orden y á su autoridad á muchos dattos poderosos que dividían entre sí el poder del Sultán, habiendo procurado también introducir el cristianismo en sus dominios y proclamarse Rey con la protección de los españoles, proyectos que fueron frustrados por las contrariedades habidas, que no estuvo á su alcance evitarlas ni vencerlas:* que como sus ideas avanzadas le crearon gran número de enemigos poderosos que temían perder sus influencias y poderes feudales, varió luego el Sultán de política, escribió á su hermano Bantilan y á los dattos más influyentes, manifestándoles que desistiendo de sus pro-

Hosted by Google

pósitos se sujetaba á las antiguas leyes estatuidas en el reino, con cuya seguridad los magnates volvieron á reconocerle y proclamarle Sultán, y deseaban su vuelta para que ocupara el trono que le pertenecía y ocupaba Bantilan. (1)

---

(1) En apoyo de la lealtad del Sultán Alimudín, además de otros numerosos documentos, habla también elocuentemente, la «Historia de los PP. Domínicos en las Islas Filipinas» que en el tomo IV, pág. 241 y 542 dice lo que sigue:

«Mientras tenían lugar estos sucesos en la ciudad de Legaspi, un hermano del Sultàn, conocido con el nombres de Bantilan, gobernaba tirànicamente los estados de Joló y despachaba sus flotas y *pancos* numerosos para hostilizar los pueblos de la costa de Bisayas, cautivando impunemente á innumerables cristianos. Sabedor el Gobierno de Manila de aquellas depredaciones y saqueos, dispuso enviar al Sultán con fuerzas suficientes para reponerlo desde luego en su trono joloano y evitar las irupciones de la morisma orgullosa. Más el desgraciado príncipe fué recibido con desconfianza por el gobernador de Zamboanga, que, por fin lo declaró constituido en rigurosa prisión, con toda su comitiva, y lo remitió á Manila en donde fué destinado al castillo de Santiago.

«No es fácil explicar ni comprender la verdadera causa de esta súbita mudanza en las altas regiones del gobierno; ni es creible que el Sultán llegase à meditar alguna traición contra un aliado poderoso, que trataba de reconquistarle un trono y una corona que él no había podido conservar. Mucho menos se pudiera censurar la conducta prudente cautelosa que observàra con el príncipe el señor Arrechedera con respecto á su bautismo, después de tantas precauciones, informes y garantía que mediaron para asegurarse bien de su conversión sincera. Sus disposiciones personales, no podían mejorarse. Mucho antes de instruirse en los dogmas cristianos había despedido de

Hosted by Google

Recibidas estas noticias, el Capitán general gobernador del Archipiélago reunió una junta en su palacio, el dia 9 de Abril de 1756, compuesta de los señores D. Pedro Calderón Enriquez, oidor decano de la Real Audiencia; D. Pedro de Zacarías y Villartel, gobernador provisto de Zamboanga; D. Fernando I rey de Joló, sus hijos: príncipe Rajah-Muhamad-Israel, Muhamad-Yapal, Salapudín y Amad, su yerno Mustafá; el datto Yamaliquera; la hermana del Sultán Panquian-Banquilin, Sultana de la isla de Balabac: la hija del Sultán la Dayana-Fátima y otra

---

su lado á todas sus concubinas y había abjurado en el bautismo todos los errores de su secta sin la menor dificultad.

»Aún manifestó sentidamente al Sr. Gobernador el dolor que le cabía de no tener á su lado, en la capital de Filipinas, á dos hijos que dejara en el reino de Joló. Muchas veces había protestado y repetido que deseaba fijar su residencia en el pueblo de Binondo, para vivir tranquilamente, cumpliendo los deberes como cristiano. Sin embargo de todo esto, al aportar á estas Islas el Sr. Marqués de Ovando, que sucediera en el Gobierno al Sr. Arrechedera, hallaron eco las sospechas que algunas personas de Manila habían echado á volar contra la fidelidad de este Sultán. Durante el gobierno de este jefe, Don Fernando I de Joló, fué tratado en la prisión como enemigo de España. Cuatro años trascurrieron para el príncipe en aquellas situación, hasta que, por fin, se le trató con más benignidad y más clemencia durante al gobierno del Sr. Arandía: Solo obtuvo, sin embargo, su completa libertad, gobernando después el Sr. Rojo, que celebró con él buenos tratados cuyo cumplimiento hizo imposible la guerra contra los ingleses, en la que D. Fernando de Joló defendió un fuerte Español, personalmente, contra las huestes británicas.»

Hosted by Google

porción de personajes cristianos y joloeses; y después de una larga discusión se resolvió la estricta observancia de los preliminares presentados al marqués de Ovando.

El 28 de Abril salió, para tomar posesión del gobierno de Mindanao, el general Zacarías y llevó consigo 5 princesas, 6 príncipes, 20 mujeres y 130 hombres de los aprehendidos con el Sultán, así como también cartas de éste y del Capitán general para Bantilan y principales de Joló, los preliminares de paz y el nombramiento de embajadores, para su ultimación.

El dia 4 de Octubre fondeó en Joló la escuadrilla del general Zacarías: inmediatamente salieron del río gran número de embarcaciones con músicas y banderas acompañando al datto Yujan-Pahalavan y otros varios que iban á felicitar á aquel en nombre de Bantilan. En vista de la buena disposición de los joloanos levaron nuestros barcos y fueron á dar fondo cerca de la barra del rio y bajo los fuegos del fuerte del Sultán, con el que al dia siguiente cambiaron algunos saludos de cañón, y Joló completamente satisfecho se regocijaba con la llegada de los prisioneros de Manila; y agradecidos del buen trato que referían habían recibido, y admirados de las grandezas que les contaban haber visto, todos se encontraban contentos y propicios á las nuevas paces.

En la mañana del dia 4 bajó á tierra á cum-

Hosted by Google

plimentar al datto gobernador Bantilan un oficial, que fué muy bien recibido y agasajado de todos; y por la tarde lo hizo el general Zacarías, á quien fué á buscar con mucho acompañamiento el datto Yujan-Pahalavan. En tierra les esperaba un pueblo numeroso, que le recibió con alegría y acompañó hasta el palacio de Bantilan; salió éste al pié de la escalera á abrazarle, le hizo sentar á su derecha y después que hubieron cambiado los cumplidos más amistosos, le entregó el general los pliegos de que era portador, retirándose con la misma ovación al alojamiento que se le tenía preparado, y al que aquella misma noche fué á visitarle Bantilan. Este datto convino en todo lo propuesto en las capitulaciones de paz, poniendo únicamente dificultades en la entrega de los cautivos, porque como eran propiedad comprada no se avendrían fácilmente sus dueños al despojo, sin retribuirles, y máxime cuando había el ejemplo no muy antiguo de haber sido rescatados por su valor los cristianos cautivos, según había ordenado D. Domingo Oscoti, lo que había dado margen á que los joloanos, esperanzados en el hecho, siguieran este comercio con los malanaos; sin embargo prometió por sí hacer cuanto pudiera sobre el caso para convencer á aquellos dattos tanto ó más poderosos que él, entre quienes había muchos que estaban decididos á oponerse á todo arreglo de paz mientras no les indemnizaran algunos champanes que les habían apresado los españoles y vengaran las

Hosted by Google

muertes y atropellos que el gobernador Pulgar había cometido cuando la prisión del Sultàn, algunos de cuyos dattos sabía estaba en connivencia con los malanaos y mindanaos, que armaban con toda prisa una gran expedición para apoderarse de la plaza de Zamboanga.

A fin de tener certeza de estos preparativos fué enviado á Mindanao el datto Yujan-Pahalavan con pliegos de Bantilan manifestando lo acordado con los españoles para que considerasen á estos como amigos. El General Zacarías salió para Zamboanga el dia 24 de Octubre, fondeando en su puerto el 1.º de Noviembre.

Hosted by Google

Hosted by Google

CAPÍTULO V.

ESTADO DE NUESTRAS RELACIONES CON LOS JOLOANOS HASTA LA TOMA DE MANILA POR LOS INGLESES.—REINSTALACIÓN DEL SULTÁN ALÍ-MUDÍN POR ÉSTOS AL EVACUAR LAS FILIPINAS.—TORPE CONDUCTA DE CENCELY AL DESEMPEÑAR LA MISIÓN DE AJUSTAR PACES CON LOS JOLOANOS.—SUCESOS QUE SIGUIERON.—(AÑOS 1757 Á 1793.)

Continuaban los asuntos de Joló en tal estado á pesar de los años trascurridos cuando, á consecuencia del pacto de familia firmado en Madrid el 15 de Agosto de 1761, que nos puso en guerra con los ingleses, se apoderaron éstos de Manila en Octubre de 1762, siendo Gobernador general el Ilmo. Sr. D. Manuel Rojo, Arzobispo de Manila.

Firmadas las paces con Inglaterra, en Enero de 1764 evacuaron los ingleses la capital de nuestro archipiélago; pero antes de hacerlo ofrecieron su protección al Sultán y le condujeron á Joló, en donde fué perfectamente recibido por su hermano Bantilan, quien lo restauró en la sultanía Agrade-

Hosted by Google

cido Alimudín, cedió á sus protectores la costa Norte de Borneo, desde el cabo de Inarstang, en la bahía de Malludu, hasta el rio Frimanis y la isla adyacente de Balambangan en el estrecho de Balabac, en cuya isla se establecieron aquellos.

Durante el periodo de la dominación inglesa y algunos años después, los moros camparon por su respeto libremente entregados á la piratería, llevada á tal término de audacia que en el año 1769 penetraron sus pancos en la misma bahía de Manila y en ella hicieron multitud de cautivos: hasta llegaron á desembarcar los piratas en los muelles de la ciudad y presentarse en la plaza de Palacio á la hora de la retreta y un dia sucedió que de Malate (pueblo situado á cosa de media legua de Manila), se llevaron cautivas 20 personas.

Excepto el «Informe sobre el estado de las Islas Filipinas en 1842» escrito por el *autor del Aristodemo* y las GUERRAS AL SUR DE FILIPINAS corregidas é ilustradas por D. Vicente Barrantes, los demás libros no se ocupan apenas de lo ocurrido durante todo el nuevo reinado del Sultán Alimudín en Joló, ni tampoco del de Israel, periodo interesante para que pueda formarse el concepto general de las simpatías, preferencias ó instintos á nuestro favor y en contra de las demás naciones europeas, que siempre tuvieron las familias principales de los joloanos. Para hacer nuestra reseña histórica lo más completa posible en todo lo que

Hosted by Google

es, á nuestro juicio, verdaderamente importante, tomamos del segundo de los libros que acabamos de citar dos capítulos, casi enteros, que dicen así:

«Balambangan era estéril, de mal temperamento y peores aguas, lo que movió á Inglaterra á solicitar la traslación de su establecimiento á Tandundalaga, sitio inmediato á la misma población ó corte de Joló; pero los moros se negaron á esta pretensión, y los ingleses tuvieron que resignarse por entonces, á pesar de la mucha gente que, de vómitos y diarreas, habían perdido en Balambangan. Sabedores los joloanos poco después, de que iban á recibir refuerzos considerables (seis buques de la compañía de la India con tropas y colonos), y que estaba nombrado un gobernador para Balambangan, comprendieron que aquellos huéspedes habían de traer tarde ó temprano su ruina, y empezaron á discurrir los medios de deshacerse de ellos, naciendo de aquí partidos políticos, pues los ingleses, observando la tempestad que les amenazaba, consiguieron desunir á los dattos á fuerza de regalos y sobornos. Sembrar el ódio contra España era uno de sus medios; mas uno de los scherifes, anciano marroquí que caminaba encorvado con la ayuda de un báculo pero que en su juventud había sido de armas tomar, se puso de nuestra parte *comparando á los ingleses con una noche tenebrosa de invierno, precursora de desventuras, y á los españoles con una mañana de primavera, que convida á los jornaleros á trabajar.*»

Hosted by Google

«Tal era el estado de las cosas, cuando nuestra corte, noticiosa del establecimiento de los ingleses en Balambangan, mandó reforzar el presidio de Zamboanga, y que el gobierno de Manila tomase providencias para cultivar la paz con los joloanos. Acababa de morir Bantilan, y viéndose lleno de achaques y sobrecargado de años el famoso Alimudín, abdicó el cetro en su hijo Mohamad Israel, decidido partidario de España por las relaciones que en Manila había adquirido, estudiando en el colegio llamado entonces de San Felipe, ahora de San José. Habiendo participado á nuestra corte su exaltación al trono y lo ocurrido con los ingleses, el buen Cárlos III le envió su parabién, felicitándose de sus buenos propósitos en solicitar la amistad y los auxilios de España, ofreciéndole en pago toda ayuda y protección, y agradeciéndole su resistencia cuando quisieron trasladarse los ingleses de Balambangan, como una prueba de su fidelidad á nuestro país.»

«Recibidas por el gobernador de Zamboanga, D. Raimundo Español, órdenes del Gobierno Superior para que por medio de una persona de su confianza se asegurase de las disposiciones del Sultán, comisionó al efecto al subteniente patentado, sargento mayor de aquel presidio, D. Manuel Alvarez, algo pariente del Sultán, y que había vivido en Manila con el mismo y con otros dattos en mucha familiaridad. Acogiéronle ellos con las mayores

Hosted by Google

demostraciones de franqueza y alegría, y la misma Sultana, ricamente adornada, salió á recibirle uniéndose á la comitiva, que le acompañó hasta la estancia que se le había preparado. Tratáronle como un príncipe, y tuvo diarias conferencias con el Sultán y los magnates. Por él se supo que existían tres partidos en Joló; el adicto á los españoles, en el cual se contaban D. Fernando I de Alimudín, entonces Amiril Mahumen, ó como si se dijera el rey padre y su hijo el Sultán Israel; el adicto á los ingleses, á cuya cabeza estaba el datto Salicaya, generalísimo en el mar, y el tercer partido, que se llamaba de los indiferentes, dispuesto á venderse al partido que venciera.»

«Cierto que los ingleses en sus tratados se obligaban á dar ayuda á los joloanos; pero era en sus guerras interiores, nó en las que sostuviesen contra nuestra nación; política mejor que la nuestra; pues la cédula dirigida á Alimudín en 12 de Julio de 1734 por nuestro glorioso Felipe V, ofrecía que cumpliendo el Sultán y los dattos con las estipulaciones acordadas, atendería la España á la conservación y defensa de Joló contra cualesquiera enemigos, haciéndose especial encargo al Gobierno de Manila para que así lo ejecutase perentoriamente en casos de urgencia. Y respecto al punto de la religión de que sacaban mucho partido los ingleses, Alvarez les recordaba á los joloanos que nosotros los dejábamos en libertad de abrazar ó nó la nues-

Hosted by Google

tra, aunque deseáramos ardientemente lo primero.»

«El capítulo principal de quejas que los moros presentaban, era la prisión padecida en esta capital por Alimudín y su hijo, que les había hecho perder el prestigio entre su gente, por lo cual se manifestaban recelosos de los dattos afectos á los ingleses, y aun pretendían, vista nuestra resistencia á recibir embajadores suyos en Manila, que se designase un lugar seguro, como Zamboanga, para ejecutar los tratados, que ellos y su partido se obligarían á observar religiosamente. Las bases ó condiciones que el Sultán presentaba para renovar la amistad, era nada menos que el comercio y algunas tropas españolas, barcos de guerra y otros auxilios para establecer en Joló un gobierno absoluto. También pretendía se enviasen algunos españoles para organizar sus tropas; y bajo estas condiciones permitiría la predicación de nuestra santa fé, consintiendo su culto á los cautivos y dejando cristianizar á los que voluntariamente quisiesen abjurar la de Mahoma. Su padre mismo podría declararse cristiano, pues lo era en secreto desde que estuvo en Manila. No se comprometía á lanzar á los ingleses de sus dominios, ni á dejar de admitirlos por falta de fuerzas; pero si las nuestras combinadas con las suyas lograban arrojarlos, no volvería á admitirlos en lo sucesivo. Ofrecía, finalmente, perseguir á los ilanos ó mindanaos y franquear su reino al libre comercio de España, añadiendo que si se

Hosted by Google

le auxiliaba con algun funcionario inteligente en mineralogía, trabajaría algunas minas, satisfaciendo á nuestro fisco el quinto de los productos.»

«Hallábase entonces en Joló un buque de la compañía inglesa, cuya oficialidad se manifestó muy atenta con Alvarez, acaso para sondear sus intenciones, pues las veces que le convidaron á bordo usaron mil ardides para averiguar su comisión; pero Alvarez, sordo á sus obsequios, y aun en medio de las voluptuosas diversiones que le proporcionaron, se mantuvo reservado y circunspecto. Los ingleses, en cambio, sin disfraz alguno, le declararon que la insalubridad de Balambangan les obligaba á venir á Joló, donde eran mejores los comestibles, y que trataban de establecerse en sus inmediaciones, no con el beneplácito del Sultán, á quien por su pobreza despreciaban, sino con el favor de los dattos más influyentes que habían sabido ganarse. Preferían este punto, por el mucho ganado vacuno que hay, así como en las islas adyacentes, donde abundan los caballos, carabaos, aves caseras y silvestres, plantas leguminosas y frutas, cera, balate, perlas, conchas de nácar, carey, alcanfor, nido, ambar, siguey y pimienta, aceite y resinas, innumerables cocales y árboles betuminosos.»

«Alvarez permaneció en Joló cincuenta y tres días, volviendo ufano á Zamboanga, acompañado de muchos dattos, que aprovecharon como siempre aquella ocasión para hacer algunos negocios de comercio.»

Hosted by Google

«En cuanto á Español, logró en su tiempo contener mucho á los piratas ilanos, apostando barcos en la contra-costa de Basilan y Tonquil, tierra firme de Joló, para cerrarles el paso ó precisarlos á pasar entre aquella isla y Zamboanga, siendo de alabar que con dos falúas y ocho vintas, cierta vez que cansados de la inacción pusieron los mindanaos sobre la mar trece pancos, les echó cinco á pique con toda su gente, huyendo como pudieron los demás.»

«Mientras así Español se esforzaba á cumplir los deberes propios de su cargo, uno de sus compañeros de armas trataba de oscurecer su buen nombre, malogrando adrede los frutos de su buena política en Joló.»

«Como el objeto del viaje de Alvarez había sido explorar las disposiciones de los moros respecto á los ingleses, se tenía proyectado, después de evacuada aquella comisión, mandar una expedición á Balambangan, recayendo la elección en D. Juan Cencely, que gozaba en Manila cierta reputación de capacidad. Eran sus instrucciones dirigir el rumbo por entre las islas de Mosquitos y Pilas, y de este paralelo continuar su navegación á la isla de Balambangan, para enterarse del verdadero estado y propósitos de sus nuevos dominadores. Debían de embarcarse con él el capitán de marina D Ignacio Saavedra, un moro de Mindanao y un soldado de Zamboanga, prácticos en

Hosted by Google

aquellos mares, y el fin aparente de la expedición, el corso contra los ilanos; acosarlos hasta las islas donde solían abrigarse, especialmente en la llamada Cagayán de Joló, no muy distante de la de Balambangan, de donde con cualesquiera pretexto se procuraría surgir en el nuevo puerto inglés. Cencely y el capitán Saavedra eran los únicos depositarios de este secreto.»

«Una vez fondeados en Balambangan, al ver los buques, fortificaciones, almacenes y alojamientos de los ingleses, debería Cencely pasar un oficio á los jefes de la isla manifestando sorpresa de hallarlos en dominios de España, por cuya razón se veía precisado á intimarles que no volviesen á aquellos parajes, donde violaba su presencia los tratados existentes entre España y Joló. Cencely no debía hacer uso de la fuerza armada en ningún caso, aunque se considerase superior á los ingleses, sino manifestarles que tan inesperada ocurrencia le obligaba á recurrir á su Gobierno, pues estaba persuadido que el de su S. M. B. se hallaría ignorante de tal novedad, no siendo justo imputarle una arbitrariedad de sus propios súbditos.»

«Procuraría al mismo tiempo Cencely levantar planos de las entradas, fondeaderos fuertes, etc., y pasando á Joló entregar al Sultán los pliegos reservados del Gobierno de Manila que debía recibir de Español, sin perjuicio de hacer el corso contra todos los enemigos que encontrara, excepto

Hosted by Google

los vasallos del Sultán de Joló, y los mindanaos que lo fuesen del príncipe Quibad Zajarial, que estaba en paz con nosotros. Pero caso que el Sultán y los principales de Joló le propusiesen algún tratado de paz, alianza ó comercio, debía Cencely hacerles ver la irregularidad de su conducta con los ingleses y exigirles que se obligaran á abrirnos sus puertos sin limitación alguna, como nosotros les abriríamos los nuestros, con la obligación de hacer escala en Iloilo. Nuestros barcos llevarían licencia superior, y los joloanos licencia del gobernador de Zamboanga, cuando hubiesen de venir á Manila. La alianza debía de ser ofensiva y defensiva, prestándonos mútuamente fuerzas de mar y tierra.»

«Y si creyésemos oportuno introducir desde luego alguna tropa en Joló, para impedir el establecimiento de los ingleses, habían de facilitarnos lugar seguro donde acuartelarla, sin que en ningún caso pudiéramos inmiscuirnos en su gobierno interior. En Manila había de existir siempre un datto de primera clase para representar á su nación, así como en Joló un representante de nuestro Gobierno.»

«Si se negaban á devolvernos todos los cautivos españoles, habían de exponer las causas, sometiéndolas á nuestro fallo, no debiendo admitirse de allí adelante en Joló ningún desertor ó fugitivo nuestro, ofreciéndonos á la recíproca nosotros. Se-

Hosted by Google

rían extrañados de los dominios joloanos todos los ilanos y malanaos, debiendo los que quisiesen radicarse en dicho reino hacerlo precisamente en la corte para que el Sultán pudiese evitar sus correrías; y por último, de avenirse á admitir misioneros, se les señalaría lugar para iglesias y casas doctrinales, siendo los gastos de cuenta nuestra, como también la elección de la orden religiosa.»

«Tales fueron las instrucciones de Cencely. Examinemos ahora su conducta por los comprobantes que tenemos á la vista.»

«Salió de Zamboanga en la tarde del 30 de Diciembre de 1773 con una galera y dos galeotas armadas, guarnecidas y tripuladas á toda costa, llevando por segundo á D. Rafael Franco, capitán de su regimiento, por almirante al capitán de marina D. Ignacio de Zarra, y por mayor de órdenes al teniente de su mismo cuerpo D. Francisco Bayot. El y Español acordaron que seis dias después de su salida avisaría este último al Sultán el objeto de la expedición, noticiándole que á la vuelta tocaría en Joló. Hízose así, para que el factor inglés en aquella isla, Mr. Coll, no se enterase de nuestro proyecto, y se anticipara á avisar á los de Balambangan, para que advertidos, nos pusiesen obstáculos materiales ó de intriga. También se usó esta cautela para coger á los ilanos desprevenidos. Llevaba la escuadrilla bastimento para dos meses, á satisfacción de sus comandantes. No obstante haber

Hosted by Google

dispuesto el gobierno que el capitán de banderas fuese el capitán más antiguo de marina, Cencely, al salir á la mar, privó de estas funciones al nombrado almirante Zarra y se las encomendó á Don Francisco Perez, hechura suya, hombre intrigante y de siniestras ideas; y después de perder exprofeso un tiempo precioso en el paralelo de «Orejas de Liebre,» contra lo acordado, se dirigió en derechura á Joló, á pretexto de falta de agua, llegando allí el dia 4 de Enero.»

«Aunque los moros no habían recibido el aviso de Español, comenzaron de buena fé á hacer preparativos para recibir á nuestro comandante, fuese quien fuese; pero viendo que no daba fondo la escuadrilla, sino que seguía navegando sin hacer salva, ni enviar cumplido alguno al Sultán, se persuadieron de que esta conducta encerraba algun misterio. El Sultán, sin embargo, despachó un confidente suyo, á preguntar al comandante cuales eran los fines que se proponía, recibiendo del mismo Cencely la extraña respuesta de que seguía navegando, y que el gobernador de Zamboanga les avisaría las grandes novedades que ocurrían. Esta respuesta dió que cavilar al consejo de los dattos, y como al mismo tiempo se perdiera de vista la escuadrilla, comenzaron á disponerse para evitar un desembarco. Los ingleses por su parte agriaban la cuestión, y en vano el Sultán queria disuadirles de que no obrábamos de mala fé, que estuvo á pique de ser destronado,

Hosted by Google

apellidándole traidor. Excitados pues y dirigidos por los ingleses, desplegaron los moros increible actividad en sus preparativos de defensa.

»Más de 4.000 de los chinos que nosotros expulsamos de Manila en 1770, habían pasado á Joló, donde establecieron un Parián en toda regla; y como eran bastante ricos, por miedo de que sus intereses sufriesen algun quebranto, formaron un cuerpo de ejército contra nosotros, y lo mismo hicieron los indios de Bisayas, que allí había; unos porque se hallaban bien con su esclavitud, y otros porque habían emigrado por sustraerse de nuestra justicia. En fin, hasta algunos de nuestros desertores del regimiento del Rey, que eran mexicanos, se pusieron al frente de las tropas de Joló, y con los guimbaros que bajaron del monte en son de guerra se dedicaron á reforzar las fortificaciones y estacadas.

»Estaban los moros tan persuadidos de que habían quedado atrás otras embarcaciones, y que se trataba de invadir su territorio, que en vano fué llegaran los despachos de Español á cargo del notario eclesiástico del presidio de Zamboanga don Graciano de Roxas; pues su contexto no aquieta los ánimos, máxime avistándose otra vez la escuadrilla de Cencely, que casi en la misma ría da caza á una vinta joloana; acción que confirma las sospechas. Fondeó la escuadrilla fuera de tiro de cañón, en la isla llamada Huerta del Rey, que está enfrente del pueblo de Joló, y permaneció en inac-

Hosted by Google

ción todo un día, sin contar Cencely para nada con el Gobierno de Joló. Una barca que vino á tierra con pretexto de hacer aguada, á no ser por un esfuerzo del Sultán y los dattos Alimudín, Mamancha, Meloc y Teteng, lo hubiera pasado mal, pues la multitud enfurecida quería pasar á cuchillo á sus tripulantes, lo que no impidió que á uno de los bogadores de don Graciano de Roxas le hicieran pedazos la cabeza, creyéndole soldado de Cencely.

»Este mandó entónces á tierra tres oficiales suyos, don Rafael Franco, don Ignacio Saavedra y don Francisco Bayot, á hacer presente al Sultán y al consejo de los dattos, que habían faltado á la hospitalidad y á las buenas relaciones que entre España y Joló existían; á lo cual respondieron con prudencia y mesura que la irregular conducta de Cencely los autorizaba, pues no podrían tenerle por amigo, ínterin estuviese con su escuadrilla á la vista de Joló. Que se retirase á Zamboanga, y que desde allí entablara la negociación de que estuviese encargado, y que si le faltaba agua ó algun artículo de primera necesidad, el Gobierno de Joló le proveería de todo; pero á condición de que ninguno de los suyos había de poner pié en tierra, siquiera para comerciar, como ya lo habían hecho los tres oficiales, que antes de presentarse al Sultán, habían ido al Parián á tratar con los chinos de negocios. Cencely hizo cuantos esfuerzos pudo para que le permitieran saltar en tierra á exponer las

Hosted by Google

razones que tenía para haber obrado de tal suerte, atribuyéndolo todo á ineptitud é impolítica del gobernador de Zamboanga; pero los moros no quisieron darle oidos, contestándole que Español era *Español*, y *él otra cosa*. Si es cierto como parece que resentido Cencely quiso hostilizar á Joló, y le disuadieron de tal pensamiento los que le acompañaban, hubiera comprometido nuestras armas y echado un borrón sobre nuestra bandera. Todos los joloanos se armaron como un solo hombre; y en Tandundalaga y en Sibuyan hicieron nuevas fortalezas por dirección del factor inglés y del datto Sarapudin, armándolas con un cañón de á 36, cinco de á 16, diez de á 12, diez de á 8, cuatro de á 6, cuatro de á 4 y otros cañones de calibres inferiores, que así como la pólvora, mucha y buena, le habían sido suministrados por los ingleses. Otro inglés llamado Mr. Brun, que había sido militar, dirigia la defensa y era el alma de la agitación contra la escuadra.

»Todo esto consta por relaciones auténticas y en particular por un español hijo de Manila, llamado don Eustaquio Torralba, que permaneció en Joló una temporada de seis años, viviendo en la intimidad del Sultán, con el empleo de condestable ó castellano de la fuerza. Los moros le tenían por nigromántico porque se dedicaba á curar los enfermos con yerbas, por el conocimiento que de sus virtudes había adquirido en sus viajes, cuando

Hosted by Google

se ocupaba en Bisayas en el comercio. Hiciéronle cautivo los tirones y fué vendido en Mindanao, de donde se escapó, cogiéndole los ilanos, que le vendieron á los malanaos. Pudo escaparse otra vez y le cautivaron los samaliraos, quienes le vendieron al Sultán Israel, y todas estas escapatorias contribuían á su fama de mágico.

»Este refiere que antes de la extraña aparición de Cencely, íbamos ganando mucho terreno en Joló, apesar de las intrigas de los ingleses, particularmente desde que regresaron de Zamboanga los dattos que habían ido acompañando al sargento mayor; pero que tan pronto como se vió clara la misteriosa actitud de la escuadrilla, no se oía otro grito que ¡alarma! ¡alarma! ¡guerra á los españoles! Que el Sultán fué atropellado por los suyos; y hasta los dos ingleses le llenaron de insultos, tratándole de traidor. En efecto, cuando Roxas volvió á Zamboanga, el mísero Sultán se lamentaba en sus cartas á Español de la conducta de Cencely, que perturbaba el sosiego de su reino, dando lugar á que sus vasallos le creyeran iniciado en los designios que llevaba aquel, concluyendo por suplicar á Español que no volviera á escribirle, pués él sólo llevaba un nombre vano; que se entendiese con el consejo de los dattos. En carta escrita á su pariente Alvarez le decía al mismo tiempo que le habían sus vasallos obligado á emplear todo el hierro de su propiedad en compo-

Hosted by Google

ner las cureñas y los cañones, y sus manos en obras impropias de un príncipe. Que á las mismas princesas, sin consideración á su rango, las obligaron á acarrear arena, piedra y otros objetos, al sol y descalzas. Tal era el desprecio y el ódio que le acarreó su supuesta complicidad con Cencely.

»El mismo Torralba se hizo entonces sospechoso, por la estravagante ocurrencia de un datto del partido inglés, que aseguraba haberle oido decir que antes de hacer fuego á los españoles, disolvería toda la artillería con un ingrediente de su invención. Pronunciada en el acto sentencia de muerte, gracias al datto Moloc, decidido partidario de los españoles, pudo salvarse, contribuyendo también á ello el mismo Sultán, de quien era esclavo Torralba, y que no solo le dió en el acto cédula de libertad, sino dispuso una vintilla para trasladarle á bordo de la galera de Cencely. ¡Con cuánta satisfacción corre mi pluma al pintar este rasgo de los moros! ¿Podrán contarse muchos de esta naturaleza entre los más acaudalados filipinos? Seguramente que nó, pues contemplamos con indiferencia la suerte de los que caen cautivos, y el que más cree hacer mucho con dar un peso de limosna á algún pariente que trata de rescatarlos.

»Todo el plan de la expedición de Cencely había sido formado por Español y aconsejado al Capitán general desde Zamboanga; pero aquél, que

Hosted by Google

desde muy atrás estaba resentido y celoso del gobernador de Mindanao, malogró expresamente la expedición, persuadido que el descrédito de la empresa recaería sobre su enemigo y no sobre él propio.

»El alma de todas sus intrigas fué el teniente D. José Avilés, que le sugirió desde un principio la idea de verter con disimulo toda el agua que llevaba á bordo, para echar en cara á Español la mala pipería con que había dotado á la escuadra. También persuadió á los oficiales mayores que expusieran al comandante el mal estado de los víveres y enseres de que estaban hechos cargo, atribuyéndolo al gobernador de Zamboanga, que había metido á bordo cuantos tenía inútiles en sus almacenes.

»Francisco Arrillaga, entónces sargento, á quien hemos conocido de oficial real y después de contador mayor del tribunal de cuentas de Manila, ocupando ambos puestos con celo y honradez, fué á quien el teniente presentó los documentos, para que los pusiera en limpio, y después los firmaran los oficiales mayores; pero Arrillaga tuvo bastante entereza para negarse á semejante intriga. Cencely por su parte era hombre de tan poco talento y aprensión, que fondeado á la vista de Joló, escribió una carta á un chino de aquel Parián, llamado Manuel Rubio Unsay, á fin de que le mandase para sí y sus oficiales doce doncellas de las mejores del reino, ofreciéndole en cambio un marrano gordo, carta que el chino manifestó al Sultán y al

Hosted by Google

consejo de dattos, no contribuyendo poco á enconar los ánimos contra los españoles. Ni pararon aquí sus torpezas. Conociendo que tarde ó temprano se habían de descubrir sus manejos, logró hacer llegar al Sultán un papel pidiéndole que lo firmara, en que tanto éste como el consejo de dattos, se quejaban al gobierno de Manila contra Español, y enalteciendo á Cencely, á quien se presentaba como popular entre los moros; si bien razones de política habían sido causa de no admitirle en el reino. El Sultán, cuando le fué presentado este documento, lleno de indignación, rasgó el papel arrojando los pedazos al suelo y pateándolo. Tal fin tuvo la expedición encomendada á D. Juan Cencely, que por este tiempo recibió de Madrid la gracia de coronel del Regimiento del Rey. Vuelto á Zamboanga el 24 de Enero, á los veinticinco dias de ausencia, sin contar con el gobernador para nada, puso en tierra la tropa que había llevado, siendo inútil el empeño de Español para que le manifestára su diario de operaciones. No contento con esta falta de subordinación, cometió tantas de otras clases, que puso bien al descubierto su alma depravada. (1)

(1) Afortunadamente para nosotros, este Cencely, aun cuando al servicio de España, no era español, sinó italiano. Por la continuación de sus faltas y errores se vió obligado á extrañarle de las Islas Filipinas, en el año 1779, el Gobernador General D. José Basco y Vargas: dispúsose su arresto, que se ejecutó el dia 13 de Octubre del año citado y salió para América en un galeón, de que no se tuvo más noticia.

Hosted by Google

»Sin descuidar un momento los medios que estaban á su alcance para ganar la amistad de los joloanos, caso que se considerasen resentidos de nosotros, dispuso Español que en un ligero panco de guerra, D. Ignacio Saavedra y D. Alonso de Castilla volasen á Joló, á enterarse del estado de aquel reino y de la disposición del Sultán y los magnates. Entretanto ofició á Cencely, que no habiéndose podido practicar la entrega del pliego del Gobierno Superior al Sultán, se lo devolviese, para cumplir las instrucciones que él tenía; y en efecto el coronel se lo devolvió manifestándose dispuesto á contribuir al mejor acierto de sus futuras providencias; pero Español le manifestó que por razones de Estado, tenía resuelto el suspender toda providencia hasta recibir órdenes superiores, limitándose á enviar un despacho á Joló para decir al Sultán y su consejo, que Cencely se hallaba enfermo, y las embarcaciones en carena; pero el verdadero objeto sería examinar la situación de la isla y las disposiciones de los dattos. Rebelde en todo el coronel del Rey, replicó que por su parte escribiría al Sultán y los dattos del partido español, diciéndoles que se hallaban todos buenos y fuertes, sin que les hubiesen hecho daño las malas aguas que les enviaron los desafectos, y siguiendo siempre los consejos de Avilés, se empeñó en ganar á Saavedra, á fin de que admitiera un borrador semejante al que entregado pocos dias antes había

Hosted by Google

rasgado el Sultán; deprimiendo á Español, ensalzándole á él y disculpándose con el Gobierno de Manila.

»A tal punto llegaron las cosas, que Saavedra, por negarse á recibir estos documentos, se vió amenazado y casi obligado á esconderse, teniendo al fin que engañar á Cencely para hacerse á la vela el dia 5 de Febrero. En la madrugada del 7 llegó el panco á la Huerta del Rey, dando fondo á las nueve en frente del pueblo de Joló. A los nueve tiros de su saludo, la fortaleza le correspondió con tres. A las diez mandó Saavedra á tierra á su sargento con una carta para el Sultán, que respondió á las once y media, firmando también algunos dattos, con la prevención de que nadie saltase del panco hasta el dia siguiente, pues algunos dattos se hallaban ocupados, y no podia juntarse el consejo. En efecto, á la hora del dia siguiente señalada, vinieron á bordo cuatro dattos, á quienes el panco saludó con tres cañonazos, que acompañaron al comandante y su segundo á tierra, donde fueron recibidos á las once por el Sultán con muchas demostraciones de amistad.

»Leyóse el pliego, donde Español se reducía á decir al Sultán y los dattos que había recibido las cartas que antes le dirigieran llenas de aquel suave olor que respiraban sus nobles corazones, y quedaba sumamente gustoso de que apreciasen la sincera y fiel conducta de la nación española con sus amigas y aliadas, como lo eran SS. AA. se-

Hosted by Google

ñorías y pueblo joloano, á pesar de algunos mal intencionados que habían querido sembrar cizaña en sus generosos pechos. Recordábales también la confianza con que fueron recibidos por él en la plaza de Zamboanga el año anterior, cuantos fueron acompañando al sargento mayor Alvarez, y con este motivo ponía en su noticia, como nuestro Gobierno concedía franquicia á las embarcaciones de Joló para comerciar en Manila en prueba de la verdadera paz y amistad que unía á ambas naciones, siendo de esperar que en el puerto de Joló se procediese lo mismo con nosotros, ya que habían recibido un paquebot de guerra francés, varias otras embarcaciones inglesas, y en fin, la que condujo al sargento mayor Alvarez.

»Viniendo á la cuestión de Cencely, decíales que á causa del deterioro que sus buques habían sufrido, estaba imposibilitado de ir á ofrecerles sus respetos, aunque lo desease mucho, y por no tener más tiempo en su poder aquellos pliegos del Gobierno de Manila, los recibirían de los dos alféreces de Marina que enviaba con este objeto.

»Saavedra y su compañero tuvieron por posada la casa del datto Moloc, donde éste y todos los más de los Ulancayas los obsequiaron mucho, así como el Sultán, si bien ocurrió un lance desagradable, que fué que uno de los marineros del panco llevaba los borradores de Avilés, que dejamos indicado no había querido recibir Saavedra, y se los

Hosted by Google

entregó á Moloc, por cuyo conducto llegaron al Sultán, que prorumpió en denuestos contra Cencely, atribuyéndole en una carta dirigida á Español, donde le incluía estos papeles, todas las turbulencias de su reino. Sin embargo, contestó á la carta de Cencely, aúnque dijo que por no faltar á las reglas de la política; si bien es de creer que le agradaban estas desavenencias de los españoles, por si podía explotarlas. En su contestación oficial que del 21 al 22 llegó á Zamboanga, manifestaba que ya muchos dattos iban conociendo las dañadas intenciones de los ingleses, opuestísimos á que los españoles tuviesen en su reino ninguna cabida; pero que él nunca variaría de modo de pensar, ni habría nada que le hiciese faltar á la amistad que nos profesaba. Que el consejo había dispuesto que no saliese ninguna embarcación de Joló para Zamboanga, hasta que estuvieran completamente acabadas las fortificaciones, y en fin, que los dos comisionados le informarían del verdadero estado de las cosas.

»Hasta los dattos del partido inglés contestaron á Español la carta siguiente, que insertamos íntegra, para que se vea desnudo el espíritu que reinaba entre ellos:

«Esta es la respuesta que nosotros los dattos, »nobles consejeros del reino de Joló, damos al se»ñor D. Raymundo Español. Por lo que hace á la »carta de vuesa merced que nos entregaron sus dos »enviados, debemos decirle que siempre obramos

Hosted by Google

»nosotros con honor, y para nuestras operaciones »no necesitamos del consejo de ningún extranjero, »porque no somos niños de teta. Entretanto, pe»dimos al Sér que ocupa los cielos y la tierra »y es dueño de las voluntades de los que viven, »conserve á V. S. muchos años.»

»Por aquí puede venirse en conocimiento del estado de los partidos. Los dos hermanos del Sultán y los dattos Amílbaral y Basaludin, se mantenían siempre enconados contra nosotros desde que estuvieron presos en Manila, y eran los que más vociferaban que la amistad española solo les había acarreado deshonor. Alma de todo esto era el factor inglés Coll, espíritu activo, que puso por obra cuanto pudo para que nuestros dos enviados no fuesen admitidos, y no logrando persuadir al Sultán y los dattos, pretendió enarbolar la bandera inglesa en la fortaleza que había mandado construir, lo que no le permitieron. Tenía, sin embargo, revuelto al pueblo, haciéndole creer que nuestro manejo era doloso, y que los joloanos debían desconfiar de la política fria y artera vinculada entre los españoles desde Felipe II.

»En una de estas conversaciones, el datto Manancha, uno de los más influyentes en el país, contestó que nunca dejaría él la amistad de los españoles por lo mismo que los ingleses solo ganaban amigos á fuerza de regalos, pues quería ser dueño de su persona, y que no le sucediese lo que al

Hosted by Google

datto Almilbarac y á otros, que no podían disponer de nada sin la anuencia de Coll. El datto Moloc, que estaba también presente y que poseía dinero y efectos ingleses en su casa de comercio, se apresuró á declarar que esto era á cambio de frutos del país; pues nunca había solicitado semejante adelanto, y en todo tiempo estaba dispuesto á devolver hasta la última guinea.»

En el año 1777 llegó á gobernar las islas don José Basco y Vargas, marqués de la Conquista, que después de celebrar algunos consejos de guerra para impedir los males que los moros originaban, aumentó las embarcaciones destinadas á perseguirlos y reforzó las fuerzas sutiles formando cuatro divisiones que se estacionaron en Cebú, Iloilo, Calamianes y Zamboanga.

La época de D. Félix Marquina, que sucedió á Basco, fué muy desgraciada.

Hosted by Google

Hosted by Google

Capítulo VI.

EL GOBERNADOR GENERAL AGUILAR, PIDE INFORME RAZONADO AL ASESOR DE GOBIERNO ACERCA DE LA CONDUCTA QUE DEBE SEGUIRSE CON LOS MOROS. INFORME: ACONTECIMIENTOS HASTA LAS PACES CONCERTADAS POR EL BRIGADIER SALAZAR. AÑOS 1794 Á 1836.

En 1793 tomó el mando superior el General don Rafael María de Aguilar, quien se dedicó con ahinco á poner remedio á la piratería, creó hasta seis divisiones de marina sutil y procuró ganarse la voluntad de los sultanes: después de una junta verificada en el año 1798 mandó pasar en 1.º de Diciembre del mismo año todos los antecedentes sobre moros al asesor del Gobierno que lo era D. Rufino Suarez. Este emitió, en 26 de Abril de 1800, un largo informe, que trasladamos íntegro por lo interesante de sus noticias. Es el siguiente:

«Reconociendo V. S. la necesidad de atacar á los moros en sus posesiones para con menos expendio de la Real Hacienda contener de una vez

Hosted by Google

sus piraterías, duda que el Gobierno tenga facultades para quebrantar las paces que existen con los sultanes de Joló y Mindanao; y deseando V. S. realizar este pensamiento, si es compatible con las reales disposiciones, ha mandado se me pasen todos los expedientes antiguos sobre moros y los libros de las reales cédulas y órdenes, para que en vista de lo que de ello resulte le dé en el particular mi fundado dictámen.

»Dos son las dudas y ambas parece están ya resueltas en la historia de Manila. En ella se lee que una de las singularidades del mando y Capitanía General de las Filipinas, es el poder enviar embajadores á los reyes inmediatos y declararles la guerra. Esta autoridad sería sin efecto si no le fuese anexa la de violar con justa causa los tratados de paces, de que se ven repetidos ejemplos en las expediciones costosas que aquellos excelentes gobernadores que ha tenido Manila desde el año de 1635, formaron y enviaron directamente contra las posesiones de estos enemigos, sin detenerse en las paces, que ellos nunca respetaron, ni en consultar á la córte, considerando peligrosísima esta irresolución, que á más de demorar el pronto escarmiento de su insolencia, aumentaría su orgullo, y expondría más los pueblos á ser víctimas de su furor.

»Estas militares empresas fueron aplaudidas, merecieron la real aceptación y surtieron tan buen

Hosted by Google

efecto, que quedaron los moros aterrados por algún tiempo, hasta que se les olvidó, y prevalecidos de las apuradas circunstancias de los ulteriores Gobiernos, volvieron libremente á infestar con sus pancos el Archipiélago Filipino; pero no faltó gobernador que siguiendo las huellas de sus antecesores, volviera á castigarlos de tal suerte, que le pidieron la paz y la recibieron con las condiciones que quiso.

»Un tratado entre soberanos es un sagrado, que no le es lícito al vasallo profanar; pero si el moro lo quebranta, no hay religiosidad de pacto que obligue al Gobierno de Manila á ser mero espectador de las asolaciones de sus pueblos; es preciso que para preservarlos rechace la fuerza con la fuerza, y si la violación del territorio dá derecho á los gobernadores á ponerse al instante en la defensiva, lo mismo le autorizará para hacerles guerra ofensiva. Y en fin, si ellos traen la guerra á nuestras posesiones, con tanto daño nuestro como provecho suyo, ¿por qué los españoles no han de imitarlos y no mantenerse en solo la defensiva por pura escrupulosidad, sin llevar á las suyas el fuego y el hierro que los atemorice, cuando la experiencia tiene acreditado que éste ha sido el más eficaz remedio contra el moro, al paso que se ha burlado de la defensa por la velocidad de sus embarcaciones?

»En esta especie de guerra hasta ahora han ganado siempre, y nosotros no hemos hecho más

Hosted by Google

que consumir dinero y perder poblaciones y millares de hombres, y así en la clase de hostilidades que es permitida á un gobernador hacer al que le acomete é insulta en medio de la paz, no le está negada, antes si comprendido el atacar en el mismo acto, si halla ocasión, el país del agresor con el armamento que permitan las atenciones ordinarias de la plaza, sabiendo lo indefenso que esta aquel, y que no es arriesgada la acción, pues no se va á conquistar á Joló y Mindanao, sino á destruir y quemar sus habitaciones y embarcaciones, y apoderarse de la artillería, si es posible, para que clamen por la paz, devuelvan los cautivos, se abstengan de sus piraterías y dejen quieto y pacífico por algún tiempo el territorio español, porque entre ellos nada hay duradero y estable, sino mientras les conviene ser fieles al tratado.

»Para mayor apoyo de esto extractaré á V. E. lo más sucintamente que pueda los hechos que hé recopilado de los expedientes antiguos, para que tome idea de cuál ha sido la perfidia de estos mahometanos y cuántas veces nos han provocado. Incomodado aquel famoso gobernador, que tanto alaba la historia por su actividad y valor, D. Sebastián Hurtado de Corcuera, de sus contínuas invasiones, premeditó, llevado de aquella máxima militar de que la guerra debe hacerse en el país enemigo, atacar los reinos de Mindanao y Joló y salió el año de 1636 con un armamento mandado por él contra

Hosted by Google

el primero, y entrándose por el rio de Mindanao con solo cuatro embarcaciones y sin esperar las demás gentes, rindió la córte de Corralat su rey, llamado el Barba Roja de estas islas, por lo mucho que las fatigó con sus ataques, robos, correrías y saqueos.

»Vuelto á Manila, envió á decir al de Joló que se preparase, que el año siguiente iba á visitarle, y con efecto salió en persona en Abril de 1638; conquistó todo Joló, sin embargo de que los moros, no despreciando el aviso, estaban prevenidos y áun auxiliados por los holandeses; pero no les valió ni el famoso cerro que tienen inmediato y ha sido y es su asilo en todos sus apuros, porque el general D. Pedro Almonte entró en él y acabó de sujetar la isla; se puso un gobernador y tres presidios, á cuyo abrigo floreció una gran cristiandad.

»Los joloanos *son los más belicosos de los moros* y los más diestros en la piratería. Según algunos, descienden de la gente de Bohol, isla nuestra. La guerra con los holandeses nos obligó á abandonar en 1646 dichos presidios, entregando el poder á Rutxia Bongso, rey de Joló, bajo ciertas condiciones que no cumplió, antes bien, á poco tiempo, vinieron sesenta embarcaciones joloanas, y nos quemaron ocho pueblos, sin perdonar la vida á ningún habitante, é intentaron apoderarse de Zamboanga con bárbara osadía. Sus cinco mil piratas pusieron en el mayor conflicto al presidio, pero á los cuatro

Hosted by Google

meses de sitio abandonaron la empresa. De esta suerte prosiguieron los joloanos, ya en paz, ya en guerra con los españoles, según les dictaba su interés, hasta que en 19 de Diciembre de 1726 hicieron un tratado formal de paz con el marqués de Torre Campo, por medio del comandante de los bajeles del rey, D. Miguel de Aragón.

»En el art. 5.° se estipula que si algún vasallo de Joló viniese fugitivo á estas islas, se devolvería, á menos que quisiera cristianizarse; pues queriendo, se quedaría en la tierra á condición de pagar si era esclavo de los buenos, cuarenta pesos, fuese hombre ó mujer, los no tan buenos treinta, los muchachos veinte, y los niños diez; y si alguno de los españoles huyese á Joló, por ningún pretesto podría mantenerse allá, aunque fuera reo de delito grave, antes bien serían entregados éstos con preferencia, aunque fuese con alguna recomendación, que sería atendida, y remitido por lo tanto el castigo. En el 8.° se convino que durante dos años después de la fecha del tratado, el Sultán restituiría al dominio español las islas de Basilan, pues aunque antiguamente solo pertenecía la mitad de ellas al presidio de Zamboanga, ahora nos adjudicaba las dos partes enteramente, haciendo retirar de ellas á sus vasallos, manifestando así los deseos que tenía de conservar la amistad con el monarca español.

»Poco fruto se sacó de este convenio, así como

Hosted by Google

de otro celebrado con el Gobernador D. Fernando Valdés Tamón en 18 de Enero de 1737, que en su art. 5.° establecía que cuantos cautivos se hubiesen cogido durante la guerra se devolverían mútuamente sin ningún dolo ni malicia, cosa que nunca se verificó y como tenían de costumbre se derramaron de improviso sus corsarios por este archipiélago. Para reprimirlos mandó el año de 41 el gobernador D. Gaspar de la Torre á los alcaldes mayores de Cebú, Leyte, Panay, Iloilo é isla de Negros, construir treinta y seis embarcaciones al uso del país, cuya gente se racionaría por cuenta de la real Hacienda, y para más estimularlos declaró que cuanto cogiesen sería de ellos, y los moros, sus esclavos; que el principal que se distinguiese en alguna acción sería relevado él y su primogénito de tributos, polos y servicios personales, amén de otras mercedes especiales que les haría en cada caso. Por último, á los alcaldes mayores se les mandó tuviesen en las playas y otros parajes á propósito, vigías y atalayas.

»En 29 de Octubre de 1746 se ordenó al gobernador de Zamboanga que con la armada que se le enviaría procurase despachar anualmente en las monzones favorables una expedición á las islas de los tirones, que son súbditos del datto Curán, de la isla de Borney, vasallo y sujeto al rey de Joló, á quien cada indivíduo contribuye anualmente con un tael de oro, en este metal, ó en lantacas y

Hosted by Google

nido. Tenían los tirones el año de 51 más de cuarenta pueblos, y bajo el nombre de éstos y de los camucones han pirateado los sultanes de Joló y Mindanao en nuestras islas, que para no hacerse responsables de sus devastaciones los suelen llamar rebelados y alzados.

»En 16 de Febrero de 1747 se concedió al pueblo de Guivan hacer armada con quinientos hombres de guerra y boga contra los tirones, hacer esclavos á cuantos cogiesen y entrar en sus territorios á hostilizarlos y perseguirlos, ni más ni menos que como ellos lo practicaban con nosotros.

»En real cédula de 27 de Julio de 1744 manifestó S. M. el agrado con que vería cuanto se practicase para la conservación y defensa de estos naturales contra los moros, lo que obligó al Gobierno á aprestar una escuadra para que entrando por los dominios de los tirones hostilizase á estos bárbaros y les hiciese restituir los cautivos, expedición que no hizo todos los progresos que se esperaban por los ardides de Mahamud Alimudin, rey de Joló, que con el velo de aliado nos vendió y fué preciso que la escuadra volviese á Zamboanga. Hé aquí el suceso:

»En virtud del tratado de paz de 1637 habia escrito el rey don Felipe V en 1744 dos cartas al Sultán de Joló y al de Tamontaca, para que admitiesen en sus reinos á los padres de la

Hosted by Google

Compañía de Jesús á predicar el Evangelio. El de Joló se manifestó muy agradecido á la estimación que de él hacia el rey de España y se allanó al instante á recibir los misioneros, que fueron los padres Juan Anglés y Patricio del Barrio; pero llegados á Joló, fueron tales las astucias y manejos de este fino mahometano, que ni pudieron establecer iglesia, ni ver ningún cautivo, ni salir de la fuerza que estaba en su palacio, y así los entretuvo hasta que una noche les hizo creer que Joló se había levantado contra él, y herídolo por admitir á los misioneros. La farsa llegó hasta pasarse fugitivo á Zamboanga con algunos parciales suyos, y de allí vino á Manila, donde fué obsequiado como rey desposeido de sus dominios por la religión católica, quedando en Joló, en calidad de rey, su hermano Bantilan. Estando aquí se hizo cristiano, y tomó en el bautismo el nombre de Fernando I; pero en obsequio de la verdad y del celo y previsión del arzobispo de Manila, debe confesarse que á pesar de las instancias del Sultán y de los repetidos oficios del gobernador, nunca consintió en darle el bautismo en su diócesis, y fué necesario que pasase á la jurisdicción de Cebú á recibir este sacramento.

»En los casos referidos se manifiesta que este gobierno ha procedido de hecho á atacar á los moros en sus establecimientos y posesiones, sin más orden superior que haberlo tenido por conveniente;

Hosted by Google

y no consta en todo el registrado desde antes de añó de 21 hasta el presente, que se le hubiese desaprobado ni los gastos, ni el modo de hostilizar á estos bárbaros. Por el contrario, no se leen sino reales disposiciones dando las gracias á los gobernadores y exhortándolos á su total esterminio, para lo cual se les franquea dinero y otros auxilios aún de la misma España. Son muchas las reales cédulas y órdenes que tratan de los moros, pero solo me haré cargo de las que hacen más al caso.

»En 16 de setiembre de 1751 se aprobó al reverendo obispo de Cebú, gobernador interino, el armamento que había despachado á los establecimientos de los moros tirones, auxiliares del rey de Joló, al mando de D. Andrés Arrebillaga; en cuya función se consiguió escarmentarlos, saqueándoles y quemándoles algunas poblaciones y recuperar diferentes esclavos. Otra expedición que para el siguiente año estaba preparada, se suspendió por intercesión del rey de Joló y por la entrega de cincuenta esclavos.

»En real orden de 1.º de setiembre de 1756 aprobó S. M. el armamento que se había despachado á cargo de D. Tomás de Iturralde, segundo comandante del batallón de estas islas, para hacer levantar á los moros el sitio que habían puesto á la isla de Marinduque, como se logró. También aprobó por otra de 2 de setiembre de 1756 lo operado en las costas de Misamis y el que se constru-

Hosted by Google

yese á la parte de Poniente de la ensenada de Pangil un fuerte con el nombre del Triunfo. En otra de 12 de agosto de 1758 se aprobó el armamento que salió de Zamboanga para desalojar á los moros de la ensenada de Basilan de que se habían apoderado.

»El gran interés que han tomado nuestros soberanos en la defensa de este país, lo explican superabundantemente sus reales determinaciones. En la de 18 de octubre de 1757, después de encargar al gobierno procure la desunión de estos que llaman reyes moros, para disminuir así nuestros enemigos, y se vayan recobrando estas islas de lo mucho que han padecido, se dice: «Y manda S. M. »encargar á V. S. ponga todo su conato en de»fenderlas y no en adelantar conquistas que no se »puedan mantener.»

»La real orden de 26 de octubre 1758 y real cédula de 1.° de noviembre del mismo año, refieren la sensible impresión que hizo á S. M. lo representado por este gobierno y el procurador general de los Recoletos del crecido número de indios esclavos y muertos, robos de iglesias y saqueos de pueblos que habían ejecutado los moros en estas islas desde 1606, y encarece la aniquilación de los joloanos y demás moros confinantes en las frases siguientes, que copio á la letra, por lo interesantes que son:

«Me ha mandado S. M. recomendar á V. S. »con el mayor esfuerzo la importancia de escar-

Hosted by Google

»mentar la osadía de los citados bárbaros infieles, »y decir á V. S. que el real ánimo de S. M., es »que al efecto no se ahorre diligencia ni gasto. »Y fiando S. M. del acreditado celo y militar »esperiencia de V. S., interesa su real conciencia »y la descarga en la de V. S., cometiéndole la »ejecución de lo que humanamente pueda operar»se, con las facultades necesarias para emprender»lo; y le advierte que tomando luces de los mis»mos misioneros de esas esparcidas islas y de los »sugetos más prácticos de ellas y su capital, pro»videncie V. S. su resguardo separándose de va»rias empresas, de nuevas conquistas, y para este »logro vea V. S. y disponga los armamentos que »convenga hacer y aun mantener siempre y las for»tificaciones que sea útil construir para que sirvan »como de antemural á los pueblos del interior, vi»gilando V. S. con la mayor atención que tenga »efecto su acertada providencia de que se pueblen »los puertos, caletas y demás parajes que conven»gan, y de que V. S. dá cuenta en su citada re»presentación de 24 de Julio, pues para el costo »de tan urgentes medidas, se advierte y encarga con »esta fecha al virey de Nueva España, no solo el »puntual envio del situado ánuo de esas cajas, pero »que aumente 60.000 pesos en el primero, y que »así continúe hasta llenar el descubierto en que »estén por los antecedentes gastos y ponerlas en »estado de que el situado que se reciba ahí, sea

Hosted by Google

»para el año sucesivo al que llegare á ellas. De »todo lo que V. S. ejecute en este importante »asunto, me dará puntual aviso en las primeras »ocasiones que se ofrezcan, para pasarlo á S. M., »que lo espera con impaciencia, por lo mucho que »le interesa y desea el bien y quietud de sus va»sallos filipinos.»

»No debió ejecutarse esta real disposición con el empeño y prontitud que se encargaba, pues obligó á S. M. á repetirla en otra de 31 de Julio de 1766, estrechando á su puntual cumplimiento en vista de que continuaban las piraterías, previniendo á mayor abundamiento al gobernador dispusiese con brevedad los armamentos y construyese las fortificaciones que insinuaba el procurador general de Recoletos, ó en los puntos que considerase más á propósito; y que se prometía de su acreditado amor á su real servicio «se dedicaría al logro del importante »objeto de que estos sus vasallos se vean y man»tengan libres de las estorsiones, perjuicios y cau»tiverios que ha causado la osadía de los bárbaros »infieles, sobre que le carga estrechamente la con»ciencia.»

»No pueden explicarse más tiernamente los señores reyes D. Fernando VI y D. Cárlos III en estas reales disposiciones, compadecidos de la desgraciada suerte de estos infelices filipinos, y no pudiendo remediarla por sí, descargan todo el peso de su conciencia y obligación en la de los gober-

Hosted by Google

nadores de Manila, haciéndoles responsables de todas las consecuencias de su omisión, y para que no les quede disculpa, ni refugio el más mínimo, les cometen la ejecución con todas las facultades necesarias, y con la singularidad de que para este fin, ni se ahorre diligencia, ni gasto. Que es decir, que á excepción de conquistarles sus tierras por ser de difícil y costosa conservación, se emprenda contra ellos todo género de hostilidad, en que está comprendida, por no estar exceptuada, la de atacar sus posesiones, siempre que la pericia militar y el conocimiento práctico aconseje que no hay otro medio más fácil y mejor de reprimir su audacia que el de hacerles á menudo estas visitas hostiles, para que teniendo que acudir á la defensa de su casa no salgan en armadillas considerables á saquear nuestros pueblos ó pidan la paz de veras por no verse obligados continuamente con la privación de su comercio.

»A vista de tan ámplias facultades y franquezas para gastar, ¿quién no creería llegada la era de estinguir el corso mahometano, y poner para siempre á cubierto las islas de sus correrías? A la verdad, si la actividad y esmero de los gobernadores hubieran correspondido á los estrechos encargos del soberano, sin duda estarían ya los moros encerrados en lo interior de sus bosques sin atreverse á asomar la cabeza por nuestras islas; pero muy al contrario ha sido, porque ó se miró con

Hosted by Google

poco celo el asunto ó se equivocó el medio de ponerlo en ejecución. De cualquier manera que fuese, es constante que las Filipinas no han mejorado de aspecto al cabo de cuarenta y un años que desde entónces acá van corridos, gimen como antes bajo este bárbaro azote, porque todavía no se ha dado en el punto esencial de sacudir de una vez este infame yugo, á apesar de que S. M. recomienda que para esto no se perdone diligencia ni se excuse gasto.

»Habiéndose quejado el reverendo obispo de Cebú de las repetidas incursiones de los moros y de las innumerables familias que cautivaban, se previno en real orden de 14 de Agosto de 1770 al Sr. D. Simón de Anda quería S. M. cooperase por todos los medios posibles al remedio de semejantes daños con las más activas providencias, é informase de sus resultas pidiendo los auxilios que así de España como de Méjico pudiera necesitar.

»Nadie que lea aquellas palabras por todos los medios posibles, dirá estarle inhibido á este Gobierno el invadir á los moros en su territorio, siempre que un prudente examen conceptue que es el único modo de destruir su corso y reducirlos á sus playas. Véase cómo no se le determinan las providencias, sino se le ordena tome las más activas sin excepción ninguna, y pida al efecto todo lo que necesite, tanto de España como de Méjico. ¿Qué

Hosted by Google

mayor prueba puede apetecerse de lo propenso y decidido que ha estado y está siempre el real ánimo á favorecer á los filipinos y procurarles á cualquier costa la seguridad de sus vidas y haciendas, cuando ni restringe facultades ni limita gastos? El no lograrse, ha consistido solo en los gobernadores á quienes no ha hecho efecto ni siquiera el descargar en ellos su conciencia los soberanos.

»La real orden de 16 de Octubre de 1771 aprobó al mismo Sr. Anda las providencias que había dado para desalojar á los moros de los varios establecimientos que tenían en estas islas, manifestándole al propio tiempo que bien seguro del celo, honor y actividad con que tomaba á su cargo los asuntos del real servicio, le complacia tuviese tan buen principio su gobierno.

»Si en lugar de irlos á desalojar de donde incomodaban, se hubiera ido á arruinarles y quemarles sus territorios, la misma aprobación hubiera recaido, pues de cuanto se ha hecho contra los moros nada se ha desaprobado, porque como S. M. no se halla presente le parece que cuanto le proponen y ejecutan sus gobernadores, es lo mejor que se ha podido proyectar. Solo desaprobó á este Gobierno que hubiese admitido el año de 1757 un embajador del rey de Joló, especialmente por no haber dado cumplimiento á la remisión de cautivos que retenía en su poder, y á la verdad que á estos bárbaros no debía dárseles oidos mientras no res-

Hosted by Google

tituyan, como tienen ofrecido tantas veces, todos los cautivos que nos han cogido y siguen cogiendo con tan mala fé.

»Tal ha sido la conducta de los moros desde el principio de este siglo y parte del pasado, en el cual realmente cometieron las mayores atrocidades hasta que los castigó el gobernador Corcuera. No ha sido mejor en estos últimos tiempos; tan infieles han sido á sus palabras como á la amistad que sus Sultanes han manifestado profesar á los españoles en frecuentes cartas, llenas de humillación, bajeza y ofrecimientos, escritas á este Gobierno; por sabidas no se detallan las persecuciones que han padecido de ellos todas las islas en los gobiernos de los Sres. Basco, Sarrio y Marquina; sólo me contraeré á las más recientes, acaecidas en el presente Gobierno.

(Aquí dá ligera noticia de algunos casos ocurridos desde 1793 hasta 1799 inclusive, y prosigue:)

»Es incalculable el vacío de población que nos ha causado la piratería. Por los años de 1634 á 35 representó á S. M. el arzobispo de Manila, que en el término de treinta años se contaban cautivos 20.000 cristianos. En una respuesta fiscal de 6 de Octubre de 1751 se expuso á este Gobierno, que eran tantas las correrías que habían hecho los moros de algunos años acá, que llevaban cautivados 9.000 cristianos. El provincial de Recoletos, informando al Gobierno en 6 de Noviembre de 1751,

Hosted by Google

dice que desde el año 719 hasta el de 51, faltaban, sólo en la Paragua, más de 10.000 almas, entre cautivos y muertos. Si esto era en una sola provincia, ¿qué no sucedería en las demás administradas por las otras religiones? Pues agréguese á este desmembramiento la pérdida que ha habido por esta misma causa desde el año de 51 al presente, que son 49 años, y se advertirá desde luego la inmensidad de brazos que han perdido las islas para su cultivo, de tributos el Erario para su incremento y de habitantes para su aumento la población.

»En cuanto á los indios, quiebra el corazón ver y oir sus lástimas. No pueden con seguridad contar ni con sus haberes y siembras, ni con sus mujeres, hijos, libertad ni vida, pues cuando menos se piensan, ven todas estas cosas sacrificadas á la insolencia y latrocinio del moro. Ningun gasto, diligencia, ni respeto, es por consiguiente preferible á su conservación: el tierno corazón de nuestros soberanos así lo siente, y lo ha dado bien á entender á sus gobernadores, para que no sean remisos en defender tan justa causa. ¿Cómo, pues, ha de anteponerse, y á tanta costa, la conservación de un tratado de paz con un Sultán siempre infiel en todas sus promesas, y que suele disculpar estos saqueos y piraterías con fingir que son hechas por dattos que no le quieren obedecer.?

»Aun mirada la cosa con tanto escrúpulo, diríjase, á lo menos, la hostilidad contra estos da-

Hosted by Google

ttos y sus pueblos, supuesto que debe tratárseles como piratas y levantados, que sin sujeción á vasallaje navegan sin patente alguna: ellos no conocen para nada al que se dice rey; cada población tiene su datto; éste la gobierna, consiente sus corsos contra los españoles y tolera la esclavitud y aun la venta de los apresados, como resulta de las declaraciones que se han tomado á los que se han hecho últimamente prisioneros. Pues experimenten el rigor, aunque sean vasallos aparentes de los sultanes de Joló y Mindanao, que ya hemos visto á la España dirigir una expedición formal y costosa contra los indivíduos de una nación europea, con quien estaba en paz, para castigar los insultos que recibiéron de ellos sus armas en el vireinato de Buenos Aires.

»Sólo la desconfianza de frustrarse el castigo y dejarlos más soberbios y atrevidos, pudiera retraer al Gobierno de estas empresas; pero si volvemos la vista á lo antiguo, hallaremos que siempre que se han hecho con prudencia y discreción, tuvieron buen resultado. Por los años de 1634 fué una armada á Joló, entró silenciosameute á las nueve de la mañana por el rio, hizo una cruel matanza en los joloanos, se aprisionó á su rey y se tomaron varios barcos macasares. Las dos expediciones de Corcuera, en 1636 contra Mindanao, y en 1638 contra Joló, ya están referidas. En 1731 salió de Manila para Joló una armada de muchas embarcaciones, se

Hosted by Google

hizo el desembarco, se tomaron los fuertes, se quemaron sus embarcaciones, se les destruyeron sus salinas, que les fué muy sensible; de allí se pasó á la fortaleza de Boal, y tomándola, se destruyeron las casas y sementeras: en dicho año fué otra á la isla de Capual distante media legua de Joló, con 600 hombres de desembarco, y se hizo en ellos igual estrago. En 1734 se despachó otra contra los moros de Basilan, y se les talaron sus sementeras, se les cogieron trescientas embarcaciones y se hizo un saco tan grande, que no cabiendo lo cogido en nuestros buques, ni en los apresados, se quemaron muchas cosas.

»En apoyo de esta opinión viene la del padre Juan Anglés, superior de la misión joloana cuando los jesuitas fueron llamados y pedidos para el efecto por el falso y astuto Sultán Fernando I. ¿Qué dice á este Gobierno en su carta de 24 de Setiembre de 1748? Los sacrificios, estratagemas y política increible en un bárbaro con que le entretuvo á él y su compañero durante su mansión en aquel reino para que no hiciesen nada, y concluye exclamando: «¿Cuándo hemos de escarmen»tar de tratados con los moros, teniendo la expe»riencia de que en el espacio de cien años no han »guardado ni un solo artículo que les haya sido »oneroso; que la paz nunca la guardarán, porque »su hacienda consiste en esclavos, y comercian con »ellos, como las demás naciones con dinero? Pri-

Hosted by Google

»mero dejará el gavilán sus uñas y pico, que ellos »sus piraterías, etc., etc.»

»En la junta de guerra que en 18 de Agosto de 1778 se tuvo sobre esta materia inagotable de los moros, fué de dictamen el teniente coronel don Mariano Tobías se llevase la guerra á sus tierras, esto es, á Mindanao, que es su principal residencia, fundado en que poseyendo nosotros de las cuatro partes de costa ó playa de esta isla, las tres, poco más ó menos, con tomar la otra fortificando con pequeños presidios el rio de Mindanao, y las demás principales entradas, puertos y surgideros de la citada isla, quedarán encerrados los moros en aquellos bosques, cosa más fácil que cubrir y vigilar dos ó tres mil leguas de costa, en cuya defensa se ocupan todas las noches infructuosamente más de quince mil hombres que guarnecen las cien leguas poco más ó menos de circunferencia que falta que cubrir para cerrar enteramente dichas islas enemigas.

»El coronel D. Raimundo Español, gobernador que acaba de ser de Zamboanga, escribiendo á V. S. en carta de 26 de Novienbre de 1795, sobre el tratado de paces, que quería hacer el *Sultán de Mindanao,* manifiesta lo imposible que es el darle crédito, porque más fácil será que dicho Sultán entregue á su mujer é hijos que á los cautivos, no de su reino, sino los que él sólo tiene, porque en los demás no tiene mando; y que el mismo Sul-

Hosted by Google

tán le dijo al comisionado que con este motivo le despachó dicho gobernador, que los cautivos que tenían él, sus hijos y parientes, les habían costado el dinero; que sin ellos, ni tendrían que comer, ni sería él Sultán, por ser en lo que estriban sus fuerzas; y en fin, cierra su carta diciendo que le remitan una armadilla para que unida á las fuerzas de mar de aquel presidio, por el conocimiento que tienen de las entradas, salidas, rios y ensenadas, se invadan sus poblaciones y se les saqueen y quemen, especialmente las de los referidos ilanos, que se hallan en la misma costa.

»En otra, fecha del mismo dia, mes y año, hablando de las paces con el Sultán de Joló, dice el expresado coronel que es tiempo perdido cuanto se trate amistosamente con esta chusma; que ellos siguen robando y pirateando, unas veces á las claras y otras habilitando de embarcaciones y armas á los ilanos, á quienes tienen refugiados en su propia isla, comprándoles los cautivos y cuanto roban; y así que lo mejor es que se pongan en ejecución las amenazas que se han hecho tantas veces al Sultán y que llegue el eco de nuestros cañones por allí; que este es el modo de reducirlos á la paz, añadiendo que para más estrecharles á ella, se les corte el comercio de China, no permitiendo pasar á Calavite los champanes que anualmente vienen de Joló y de que cobra el Sultán el 10 por 100 en efectos. Y en fin, el señor co-

Hosted by Google

mandante de marina corsaria, que tiene dilatada experiencia de este negocio, expone á V. S. en informe de 1.º de Marzo de 99, que ningún golpe aterraría y contendría á los moros, como el de una expedición con tropas suficientes á atacar á un tiempo á Joló, Laguna de Mindanao y Malanao, y ésta por dos partes, á saber, por el rio de Larapan y por la ensenada de Tubug.

»Hé citado estos dictámenes para concluir que ahora hay quien opine, como en los tiempos pasados, que se castiguen las piraterías de los moros llevando la guerra á su propio país. Con ser ahora tan continuadas, que tienen en un incesante sobresalto y peligro nuestras posesiones, se reduce todo nuestro esfuerzo á una débil defensiva, de la que se burlan por la velocidad de sus pancos, y con lo que están más intrépidos y confiados, siendo así que hoy son menos temibles que antes, porque carecen de la disciplina militar de entonces, como que estaban auxiliados y adiestrados por los holandeses que los proveían de buena pólvora, artillería y soldados, y aun de ingenieros que les hicieran las fortificaciones, y nosotros antiguamente no teniamos los buenos armamentos y embarcaciones que en el día, de suerte, que para una expedición estamos ahora mejor que entonces, y mucho peor ellos. Es notorio que el cañonazo de veinticuatro de una lancha, les aterra tanto en el mar, que pone en precipitada fuga sus embarcacio-

Hosted by Google

nes, sea su número el que sea, y en tierra las abandonan por refugiarse en el monte.

»Para ofrecer mejor ejemplo á estos bárbaros, puede atacarse primero los pueblos ó naciones, que dicen los Sultanes les son contrarios ó rebeldes, y aun pedirles á éstos que nos auxilien con su gente á pretesto de castigarlas y someterlas á la obediencia, y si después de sujetadas no se allanan los Sultanes de Joló y Mindanao á entregar los esclavos que tengan ellos y los de su reino, se les invadirá separadamente, cortándoles todo comercio, que por conservarle y librar sus haciendas, casas y embarcaciones, se reducirán á su devolución prohibirán el corso en nuestras islas é impedirán en adelante la esclavitud de los indios y españoles; y si no lo cumplieren, se les hará otra visita igual al año siguiente. Es seguro que admirados de la constancia española en incomodarlos con tan repetidos extragos y saqueos en su propio suelo, se verán precisados á darse á buen partido y sufrir la paz con las condiciones que se les impongan.

»Aunque la Real Hacienda sufra por espacio de cuatro años algún gasto más en estas expediciones, lo resarcirá después con lo que ahorre en mantener constantemente tres ó cuatro armadillas en las monzones para ahuyentar á los moros de las costas, y también con el aumento de tributos, cesando la esclavitud y mortandad de los indios, así como con la disminución de la marina y los pre-

Hosted by Google

sidios, que tanto expendio como poco escarmiento producen. Si parte de la gente de la expedición fuera de las Bisayas, no sólo sería menos costosa, sino más útil, que es una gente belicosa, hecha al campilán, lanza y coraza, experta en ofender y perseguir al moro por los bosques donde se refugia, y donde la milicia arreglada y el fusil del soldado es casi inútil. En las armadas antiguas se llevaban estos lanceros del país, señal de que se conocía su utilidad para esta clase de guerra, con un enemigo que usa con la mayor destreza y valor el arma blanca.

»Si al fin se conceptúa que estas invasiones anuales no son practicables por dificultades ú obstáculos que yo no alcanzo, es preciso meditar la defensa de los indios y la exterminación de su cautiverio, sustituyendo, en lugar de aquel único remedio, un corso activo é incesante, dirigido por jefes de graduación, esperiencia y acreditado celo, que en las estaciones oportunas corran infatigablemente las playas de este Archipiélago, registren las islas, rios y caletas donde van á depositar y á repartir sus presas, pues consta de las declaraciones de los moros que tres años han vivido en las islas de Burias y en el rio de Talisain, desde donde salían á piratear, como efectivamente piratearon el año pasado, quemando tres pueblos y matando y cautivando tantos indios. Para esto lleven embarcaciones de poco calado; como falúas bien veleras, á

Hosted by Google

fin de internarse en los rios por donde suben sus pancos, y los ocultan con ramaje para que no se vean desde las bocas, donde ponen sus rancherias, y ojalá se pudiera desalojarlos de allí, por medio de prácticos, que dificultándoles estas madrigueras, tal vez se les imposibilitaría mucho el corso.

»Si no se prohibe bajo rigorosas penas que estas armadillas entren en puerto, ni aún con pretexto de hacer víveres, consumirán en ellos la mayor y mejor parte del tiempo de la monzón. Háganse los víveres por el alcalde mayor de la provincia á donde han de recalar á proveerse, que estando de antemano prevenido lo necesario para el número de buques de que esté dotada aquella división, no se detendrán nada, y al instante podrán, volver á salir. Estorbéseles, con penas, llevar efectos ni géneros para tratar y contratar, y no irán empachados los buques, ni tendrán el afán de arribar á población para hacer compras y ventas. Este es un vicio muy viejo en las armadillas de que se quejó á S. M. el reverendo obispo de Cebú, el año de 45.

»Es verdad que el miserable sueldo que tiene esta oficialidad, como ya expuse á V. S. en otro espediente, es y será origen de que se dediquen á estas granjerías. Dóteseles competentemente, según la graduación, y cuando estén embarcados, asignéseles un tanto para comer, que es muy justo, y entonces si hay abusos, castíguense con rigor, y en fin, impóngaseles un código penal. El corso,

Hosted by Google

en el reducido estrecho espacio de una lancha, es penoso y duro, y por eso la fatiga de esta oficialidad ha de ser remunerada proporcionalmente, y aún servirle de mérito para otros destinos.

»Bien manifiesta el rey nuestro señor la necesidad de este aumento de gajes en la real cédula de 9 de Junio de 1742, donde previene que al que sirve de cabo superior, ó comandante de estas armadillas por espacio de dos años, se le atienda con la plaza de maestre del galeón, ó á lo menos con la de sargento mayor del primer galeón; al contramaestre con la plaza de guardían, y así va distribuyendo las demás plazas en la marinería de las galeras que entonces servían de guarda-costas. También dispone que el pillaje de cualquiera género que se hiciere, se entregue y distribuya libremente entre ellos; que al comandante y oficialidad se les repartan otras tantas boletas cuantas les correspondían en el repartimiento por su calidad, pero por sólo el tiempo que estuvieren sirviendo su empleo en la armadilla.

»No sólo ha de existir el corso en nuestras costas, sino que debe irse á esperar á los moros con divisiones de lanchas á la salida de sus puertos, ó cuando se retiran de ellas con las presas y cautivos á los parajes de donde son los corsarios. Estos puntos es menester tenerlos resguardados, como las islas de Burias, Masbate, las de Mindoro y Negros, en cuyos desiertos se abrigan con

Hosted by Google

todo lo robado, mientras no se retiran á Joló y Mindanao ricos de presas, ó cansados ya de hacer daño á las Filipinas. Del sitio de Sarapán, en la isla de Mindanao, salen á piratear todos los años más de doscientos pancos. Esta salida debe cerrárseles con las fuerzas marítimas de Misamis, que deben estar incesantemente en la mar, ó con algunas que se destinen de aquí á dicho objeto. En informe de 18 de Noviembre de 95, dice el señor comandante de la marina corsaria, que en el tiempo de vendabales, pasando la armadilla provincial que está en Naga, á la ensenada de Bacón, cerca del bajo de Montafar, se cierra este paso preciso de los moros para ir á Camarines y Albay, y quitada la entrada quedarán libres las dos provincias. Esto se lograría arreglando militarmente dicha armadilla con comandante español y oficial de la marina corsaria, nombrado por el gobierno y dotado por la real hacienda, que con la tripulación de ambas provincias en los términos que ahora sirve, ó mejorándola, si es posible, costará muy poco tener reservadas de correrías estas dos provincias, con sus catorce lanchas, que ahora le son tan inútiles por mal tripuladas y peor gobernadas.

»En la citada carta de 26 de Noviembre de 1795 expresa el gobernador de Zamboanga, ser posible atajar el paso, por el Sur, á los ilanos y mindanaos, porque para atravesar á las Bisayas tienen que reconocer una isla llamada Sibago, y que

Hosted by Google

los ilanos de Bual, joloanos y basilanos por el Norte, han de reconocer toda la costa hasta Punta-Gorda; conque si fuera posible cubrir estos dos puntos con lanchas y falúas bien armadas, se les cerraría otra puerta á su corso. Esta obligación debería desempeñarla el gobierno de Zamboanga, haciendo que sus buques menores de guerra se empleasen anualmente en ello, y como quiera que para acudir á las demás atenciones necesitan de aumento de fuerzas marítimas, se le podian remitir algunas con oficiales europeos inteligentes, que sepan dirigir á su gente y animarla en las funciones de guerra, á cuyo ejemplo la milicia y marinería del presidio se alentaría, y la emulación obligaría á todos á portarse de otra manera, pues por falta de oficialidad europea he leido haberse acobardado en muchos lances. Hay allí de dotación 65 marineros con 12 reales al mes y 78 grumetes con un peso. Aumentándose esta marinería podría, con menos gastos del Erario, tripularse más número de embarcaciones, que se enviasen ó provisionalmente se acrecentasen á la dotación fija del presidio, para de allí hacer un corso activo todos los años, y aún pasar á hostilizar á todos aquellos dattos ó naciones, que los Sultanes de Joló y Mindanao aseguran ser rebeldes, y que hacen el corso contra nosotros, sin poderlo ellos estorbar.

»El presidio de Zamboanga ha sido el freno de la morisma. He notado que todas las armadas

Hosted by Google

contra los moros iban á reunirse con las fuerzas de dicho presidio, que eran más respetables que ahora, y de allí partían á hostilizar á los basilanos, tirones, joloanos, ilanos y mindanaos. Si se diera á su población otro ensanche, en términos de dilatarse más por la costa de Mindanao, seríamos señores de más espacio de playa, y careciendo de ella el moro, se dificultaría más su corso. Si á esto se agregase que las embarcaciones del presidio no estuvieran, como están ahora, sobre la defensiva, sino que atacasen cada año una población enemiga, de las muchas que hay en toda aquella costa, sería otro medio de tenerlos contínuamente fatigados y en mayor necesidad de defenderse que piratear.

»En las Bisayas debería haber un comandante militar establecido en el parage más á propósito, teniendo á sus órdenes una armadilla, que habría de carenarse allí, tripularse y habilitarse de víveres, siendo la oficialidad de la marina corsaria, y los contramaestres y guardianes de la gente de mar de Cavite, para que en las monzones saliesen á limpiar las costas y mares por donde pasa esta canalla á todo el visaismo, y cada dos años podría mudarse y reemplazarse por otra de las que en este puerto deben existir para hacer el corso general. De esta suerte estarían más prontamente socorridos aquellos indios en sus apuros y aflicciones, y no que cuando llegan los avisos ya es inútil el remedio, pues desde Manila es imposible preveerlo todo,

Hosted by Google

y están muy separadas las Bisayas para dar ejecutivas disposiciones, ni auxilios en casos tan urgentes.

»Antes había en Cebú, con este objeto, una armada perenne, mandada por uno que se denominaba cabo superior de la provincia de Pintados, de que hablan las leyes de Indias. No es menos importante se establezca ahora una autoridad estable y permamente en el punto más á propósito para acudir al socorro de todos los pueblos. Algunos bajeles de guerra, en contínuo movimiento por aquellos mares y costas, al mando de un jefe activo, pondrían respeto y freno á los moros; mas sabiendo ellos que no hay armadilla, se atreven á saltar en tierra, saquear y quemar los pueblos, porque no se les esconde, que ínterin va el aviso á Manila, llegan fuerzas y los persiguen, tienen tiempo ellos de huir con el saco y esclavos, é ínterin los buscan en aquella parte, están ya asolando otra.

»Nuestro corso no basta á contener los progresos de los moros; es preciso también cerrarles los pasos por donde salen y entran, erigiendo fuertes guarniciones de mediana artillería y con tropa de destacamento. En las dos citadas reales disposiciones encarga esto mismo S. M. cuando dice disponga el Gobierno las *fortificaciones que sea útil construir en los parajes más expuestos que sirvan como de antemural á los más interiores, y que se pueblen los puertos, caletas y demás parajes que convengan*. En una junta á que asistieron oficiales que habían es-

Hosted by Google

tado en la guerra de Flandes, se trató del modo de contener al moro, y opinaron que el mejor era levantar presidios en su misma tierra, y por esto se restableció la última vez el de Zamboanga. Sin embargo, no faltó quien opinase sería mejor ponerlos en el rio de Mindanao para cerrar la puerta á esos corsários.

»Atajéseles el paso en los rios de la isla de Mindanao, por donde entran á guarecerse en sus rancherías; tómeseles la desembocadura del rio Larapán á los de la Laguna de Malanao, levantando en la mejor situación un fuerte, y averígüese de los prácticos cuales son sus demás salidas y entradas para el corso, y eríjanse allí presidios, suprimiendo los gastos de alguno de los que en el dia son ya escusados, que viéndose por todas partes y de todos modos perseguidos, sitiados y acosados, entonces se conocerá si hemos resuelto la dificultad, y si las extorsiones, vejaciones y cautiverios van á menos; pero mientras la cosa se tome como ahora, no se adelantará más que consumir inútilmente el Erario por no gastar bien y de una vez.

»El indio paga ocho reales de tributo, y á más real y medio que se le aumentó para satisfacer el sueldo de la milicia, creada en esta plaza el año de 1590, como lo dice la ley 65, tit. 5.º lib. VI de Indias, que con el medio real de diezmos, hacen juntamente los diez reales que se cobran á cada tributo entero. Además de esto, se les exige

Hosted by Google

con el nombre de *donativo de Zamboanga* dos gantas de palay en la mayor parte de las provincias, que ascenderá su producto á unos 8,400 pesos anuales. Tiene otras pensiones personales en sus pueblos por causa de los moros, donde por la noche hacen un servicio rigoroso de campaña, que admiró á la oficialidad de las fragatas de guerra *Cabeza y Lucía,* cuando estuvieron en Sorsogón. A vista de estas contribuciones, ¿qué mucho clame incesantemente este vasallo por que se le defienda de un enemigo tan cruel que no hay instante del dia que no tenga amenazada su vida, su libertad, y muchos, aún en su propio lecho encuentran la muerte ó la esclavitud?

»Bien persuadidos nuestros amados soberanos de esta obligación, no pudieron hacer más que sustituirla toda ella en sus gobernadores, descargando en sus conciencias toda la quietud y responsabilidades de la suya, y para que no les quedase refugio alguno, les autorizaron para todo, sin escasear gastos, pues no quieren se omita ni perdone alguno para que los indios se vean y mantengan libres y felices. Si estudiamos los gobiernos pasados, se notará que no se ha procedido con la actividad y esfuerzo que previene la real disposición.

»No sé como la tierna impresión que hizo en el ánimo del rey el oir las lástimas y estragos de estas islas, no causó la misma en los gobernadores, que no las oían sólo, sino que las veían y

Hosted by Google

tocaban de cerca; que entonces puede ser que escrupulizando en este grave cargo de su obligación, se hubieran dedicado á poner todo su conato en tan importante asunto, y mirándolo como el objeto principal de sus desvelos, hubieran discurrido el modo de contener al moro y encerrarlo en sus guaridas, pues todas las piraterías que no se remedien con los esfuerzos posibles, van sobre su responsabilidad y conciencia y no la del soberano, que ha hecho bastante por su parte. Ya es tiempo de que se llenen estos reales deseos; que las islas dejen de ser infames tributarias de un mahometano vil y despreciable, que sienta este bárbaro los funestos efectos de una nación tantas veces ofendida y ultrajada, que ha tolerado y disimulado su agravio por asegurar mejor su venganza; y en fin, que la corona cobre su esplendor mancillado por esta canalla á vista de tantas naciones europeas como frecuentan este puerto, y que el vasallo filipino logre vivir con desahogo, y sin la opresión y zozobra que hasta ahora, pues no hay español que al ver tanta desolación no se contriste y se sienta humillado.

»A la verdad, si á cada uno de nosotros nos matasen ó cautivasen nuestras mujeres, hijos, padres ó hermanos, estaríamos inconsolables, y agotaríamos las espresiones de dolor y aún de sentimiento si nuestros Superiores no se movían al castigo. A nosotros parece que estos desastres de

Hosted by Google

los indios, por muy frecuentes, se nos hacen insensibles sin acordarnos del desconsuelo y abandono en que quedan tantos infelices, y de que están revestidos de nuestra misma naturaleza y sensibilidad.

»A esto le estimulan á V. S.: primero, lo justo y piadoso de la causa, pues no cabe ser mayor; segundo, la obligación de su empleo, y de su propia conciencia, como que en ella descansa la real, segun lo tiene declarado S. M., y lo tercero, el crédito de una nación respetable, que siendo tan celosa de su honor, está sufriendo abatimientos y deshonras. La ocasión no puede ser más oportuna y favorable, porque se halla V. S. con tropas, una escuadra dotada de marinería europea y oficialidad instruida, que puede contribuir muchísimo al buen éxito, y un buen número de lanchas cañoneras; con que será muy justo que cuando lo permitan las circunstancias, con la seriedad y detención que exige lo grave de la empresa, se ponga en ejecución, que sí V. S. lo hace así, dajará por muchos títulos eternizada su memoria, y estas islas le serán deudoras de haber sacudido el yugo infame que por tantos siglos las oprimía.»

El general Aguilar sobre quien habrían de recaer los resultados de cualquier desacierto, no quiso sin embargo seguir el dictámen de su asesor y continuaron las treguas con los moros, que se manifestaron un tanto pacíficos, hasta la nueva apari-

Hosted by Google

ción de los ingleses por los mares del Sur en el año 1803. Estos, que volvieron á establecerse en Balambangan después de un intento inútil para apoderarse de Zamboanga, impulsaron á los joloanos para que hostilizasen nuestras costas.

Siendo Gobernador general D. Mariano Fernández Folgueras, D. Pedro Estevan que mandaba una división de falúas encontró el 26 de Octubre de 1818 en las aguas de Albay 25 barcos piratas, apresó 9 pancos grandes y echó á pique los restantes, después de un porfiado combate que no duró menos de trece horas.

En 1823 se hizo cargo de las islas el general D. Antonio Martinez y, apagada la sedición dirigida por el capitán Novales que se titulaba Emperador, ahorcado éste y restablecida la tranquilidad, se consagró aquel al estudio de la perpétua guerra que nos veíamos obligados á sostener con los moros y dedujo que la única manera de combatirlos con ventaja era la que adoptó antes de él el general Corcuera; esto es, la de acometerlos en su mismo territorio.

A fin de llevar á ejecución su propósito, dispuso se organizara una expedición para destruir las guaridas de los piratas situadas en Basilan, Dumanquilas, Pilas, Joló y Mindanao. Confió la empresa á D. Alonso Morgado á quién dió el mando de dos goletas, cuatro lorchas cañoneras y seis falúas, con dos pontines y una goleta de trasporte.

Hosted by Google

En Pilas verificaron un desembarco las tropas de Morgado en Marzo de 1825, tomaron por asalto un fuerte de madera y dieron muerte á unos 50 moros. En Joló cañonearon la población durante diez horas y siguieron luego á Mindanao donde hicieron grandes destrozos, regresando á Cavite.

El general Ricafort envió en 1827 otra expedición á Joló compuesta de unas 20 embarcaciones y 500 hombres de desembarco. Tanto habían aumentado sus defensas los moros y tan numerosas eran éstas que no pudieron tomar tierra los nuestros.

En 23 de Setiembre de 1836 se celebraron de nuevo paces y tratados de comercio con los Sultanes de Joló y de Mindanao siendo Capitán general interino el brigadier Salazar.

Hosted by Google

Hosted by Google

Capítulo VII.

Piraterías.—Campaña de Balanguingui.—Años 1837 á 1849.

Llegado á las islas el general D. Narciso Clavería, se entregó con laudable afán á la tarea de asegurar la navegación en sus mares, haciendo sufrir el peso del castigo á los piratas; y en el año de 1845 envió sobre la isla de Balanguingui, asilo y arsenal de los más numerosos y aguerridos, una fragata de guerra con algunas lanchas y falúas, á practicar un reconocimiento minucioso, confiando esa comisión y la de entenderse con algunos mandarines de la isla á su secretario el coronel don Cárlos Peñaranda. Intentóse un imprudente desembarco á mano armada que no tuvo buen éxito y la expedición dió la vuelta á Manila.

Completados sus informes y decidido el general Clavería á destruir aquellos astilleros de donde partían á cada momento fuertes escuadrillas destinadas al pirateo, organizó otra expedición y poniéndose á su cabeza llevó á término la campaña de Balanguingui.

Hosted by Google

En ella tomó activa parte el entonces capitán y ya distinguido oficial de ingenieros D. Emilio Bernaldez, y de su excelente libro; *Reseña histórica de la guerra al Sur de Filipinas* (1) trasladamos aquí el relato de la misma.

«La isla de Balanguigui, situada á los 6° 5' 30" latitud Norte, y 125° 24' 20" longitud Este del meridiano de Madrid, tiene escasamente 6 millas cuadradas de superficie; es llana, cubierta por todas partes de mangles y maleza, de suelo tan bajo, anegadizo y pantanoso que, al crecer la marea, apenas deja en seco algunos pequeños arenales donde se descubrian los fuertes, y á la inmediación de estos muchos esbeltos cocales y grupos de casas de tabla y nipa construidas sobre pequeños postes de madera para aislarlas de la humedad del suelo. Un canal principal y poco profundo divide la isla en dos porciones, y de éste parten un sin número de brazos, esteros y canalizos, en distintas direcciones y de escasísimo fondo, los cuales se comunican y enlazan entre sí, haciendo de la isla un verdadero laberinto.

»Las fortificaciones consistían en cuatro fuertes aislados, y situados uno al Norte y tres al Sur, y estos, segun el orden de importancia, se llamaban Sipac, Balanguingui, Sungap y Bucotingol. Vamos á describir suscintamente el primero, para dar

(1) Madrid.—Imprenta del Memorial de Ingenieros año 1857.

Hosted by Google

una idea de su resistencia y construcción análoga á la de los otros tres.

»El fuerte de Sipac era un gran reducto de planta irregular, reforzado por los pequeños torreones que flanqueaban las caras con dos órdenes de fuegos de artillería; los muros estaban formados de gruesos troncos de árbol de uno y medio á dos piés de diámetro, enterrados cosa de una vara, perfectamente unidos, y colocados en dos, tres ó mas filas paralelas (según el espesor variable de la muralla) distantes entre sí unos cuatro ó cinco piés, y relleno este espacio encajonado, de gruesas piedras, tierra y arena; la altura iba en disminución del esterior al interior, siendo en aquella parte de 20 piés. Su espesor en el frente del mar y en el de tierra más espuesto á los ataques, no bajaba de 18 piés, pero era bastante menor el de las caras que daban sobre los mangles y pantanos. La artillería mas baja la tenían colocada en unas casamatas rasantes abiertas en el espesor de los muros, y los cañones más ligeros y las lantacas, en un segundo orden ó batería al descubierto. La figura de las casamatas era la de una pirámide cuadrangular truncada, con la base menor mirando á la campaña, en donde solo tenía una abertura suficiente para dejar paso á la estremidad de la caña de la pieza; se asemejaban, por lo tanto, á una gran cañonera invertida, ó á una enorme aspillera.

»Porque era el fuerte del Sur el más fácil de

Hosted by Google

embestir (los otros tenían á su pié el mar y los mangles), se habían acumulado en dicha parte las defensas accesorias, que consistían en una zona de 10 á 12 varas de pequeños pozos de lobo, y multitud de puas de caña bien afiladas.

»Hecha esta ligera descripción de los fuertes, pasemos á dar cuenta de la espedición y su resultado.

»Componíase la escuadra, al mando del Brigadier de la armada D. J. R. de Apodaca, de tres vapores de guerra (uno de 160 y dos de 100 caballos), dos pailebots, tres bergantines de transporte, y una fuerte división de marina sutil.

»El 27 de Enero de 1848 zarparon de la bahía de Manila con rumbo á Dapitan (al NO. de Mindanao) los pailebots de guerra convoyando á los tres bergantines, dos de ellos fletados por el gobierno, y otro perteneciente al comerciante de Iloilo D. Joaquin Ortiz, que le ofreció generosamente con su persona y algunos paisanos armados de su cuenta; en estos buques iban tres compañías de infantería á las órdenes del teniente coronel Arrieta. El dia 6 de Febrero se embarcaron otras dos compañías, un piquete de alabarderos, otro de seguridad pública, un destacamento de artillería con dos obuses de montaña, y otro de obreros con un pequeño parque de ingenieros en los vapores que salieron aquella misma noche conduciendo, el mayor de ellos que lo era el *Reina de Castilla*, al Capitán general y su estado mayor.

Hosted by Google

»Cuando estos vapores llegaron á Dapitan, ya estaban allí reunidos los pailebots y transportes, y también la división de lanchas y falúas; diéronse á la vela el 11, y el 12 volvieron á reunirse todos en la Caldera, desde cuyo puerto emprendieron definitivamente el derrotero á Balanguigui, después de recoger al gobernador de Zamboanga y algunas vintas tripuladas por 150 paisanos armados, pertenecientes á aquel pueblo, y que eran prácticos en guerrear contra los moros.

»El dia 13 fondearon los vapores al Norte de la isla, el 14 lo verificaron los demás buques, y el 15 se hizo un detenido reconocimiento de la costa y del fuerte de Balanguigui situado en ésta y el que se determinó atacar primero.

»Al amanecer del 16 empezó el desembarque, que se hizo con mucho orden, de cuatro de las compañías, y el de los zamboangueños con las escalas de asalto traidas de Manila. Formáronse las tropas no lejos del fuerte, aprovechando la circunstancia de estar la marea baja para pisar en seco, pues durante la pleamar permanece aquel enteramente aislado. Entretanto se enviaron algunas fuerzas á la parte Sur de la isla en observación del fuerte de Sipac, del que, si bien se ignoraba su estensión, armamento, etc., era pública voz que encerraba muchedumbre de enemigos y abundantes riquezas. La artillería de los buques de guerra que quedaron en el frontón del Norte, rompió el fuego contra las

Hosted by Google

estacadas del fuerte de Balanguingui, pero, no obstante el acierto de los disparos, no causaba efecto decisivo, ni era estraño, si se considera lo pequeño del blanco, y que las balas que herían los troncos quedaban empotradas en ellos sin derribarlos, por estar perfectamente apoyados en el macizo de piedras; el mismo resultado daban las granadas que gracias si, al reventar, levantaban alguna astilla; solo las que arrojadas por elevación caian casualmente en el interior de la obra, hicieron algún daño. Esto demostraba la imposibilidad de abrir brecha con la artillería, al menos en breve tiempo, lo cual, lejos de disminuir, excitó el entusiasmo de las tropas que se dispusieron animosamente á dar el asalto.

»Las ocho de la mañana serían cuando se formó la columna de ataque con 3 compañías de infantería y 150 zamboangueños, más otra compañía de reserva; y á la misma hora desembarcó el Capitán general con su estado mayor, compuesto de su secretario, e l gobernador de Zamboanga, tres ayudantes de campo, y dos capitanes de ingenieros que solicitaron y obtuvieron el honor de marchar á la cabeza de la columna.

»Suspendido el fuego de cañón, el Sr. Clavería dirigió algunas frases vehementes y llenas de energía á los impacientes soldados, que serenos, en formación correcta, con el arma al brazo, sufriendo impávidos el nutrido fuego que los enemigos hacían, avanzaron resueltamente hasta el mis-

Hosted by Google

mo pié del muro; una vez allí, colocan las escalas en diferentes puntos, protegidos durante esta operación por la compañía de cazadores de reserva ocupada en dirigir su fuego graneado sobre los moros que desde lo alto de los parapetos, con horquillas, con palos y hasta con las manos, agarrando las estremidades de las escalas, pretendían arrojarlas al suelo, á lo cual se prestaba la circunstancia de ser estas demasiado largas, como construidas en Manila sin un conocimiento, siquiera aproximado, de la altura de la muralla; pero los nuestros sin dejarse abatir por este contratiempo ni por las muchas piedras, granadas de mano devueltas, zumbilines, etc. con que, al mismo tiempo que con el fuego de fusil defendían los piratas bizarramente su puesto, trepan por las escalas que pudieron conservar derechas, caen despeñados los primeros, entran otros á sustituirlos, y recortando á golpes de hacha la parte sobrante de las escalas, se mantienen firmes en ellas sosteniendo su coraje el ardor de la más desesperada resistencia. Hubo momentos de ansiedad terrible en que empezó á dudarse del éxito, pero un grito de entusiasmo seguido de una brusca embestida, pusieron fin á la lucha y arrancaron á la duda la victoria. Los moros entonces procuran escapar á la muerte refugiándose unos entre los mangles, en donde son perseguidos por la compañía de reserva, y arrojándose otros al mar; pero de estos perecieron allí hasta 40 al fuego y

Hosted by Google

cuchillo de la tripulación de las falúas y los botes que les esperaba; algunos en fin, se ahogaron; y fueron los que se salvaron muy pocos. Puede calcularse su pérdida en 100 hombres, y la nuestra en 7 muertos y 50 heridos ó contusos, entre estos los coroneles Peñaranda y Figueroa.

»Se encontraron en el fuerte 14 piezas de artillería, abundantes municiones y otros efectos de escaso valor. (1)

(1) Orden general del 17 de Febrero de 1848 en Balanguingui:—«¡Soldados!—Las esperanzas espresadas en la orden general del 15 fueron ayer enteramente cumplidas. Balanguingui fué nuestro, no sin resistencia, no sin valor de sus defensores; pero el vuestro fué mayor, y escalando esos muros de tanta nombradía en este Archipiélago, disteis pruebas de lo que valeis y de lo que puede esperarse de vosotros. Os ví disputaros el honor de la victoria y la sangre que derramasteis prueba que no era fácil. Muy complacido he quedado de vosotros. Las tres compañías de ataque de los regimientos de Asia, 1.º de línea y 2.º ligero, y la del segundo de línea que formaba la reserva, maniobraron como en un ejercicio, y à la señal de ataque los bravos que las componen nada dejaron que desear. ¡Honor al ejército de Filipinas! y ¡honor à la marina que con sus fuegos, sus auxilios y la decisión personal de todas sus clases, preparó y ayudó al triunfo que ha privado á los piratas de su nombrado fuerte, de 14 piezas de artillería y de más de 80 hombres, que han perecido en las puntas de vuestras bayonetas, por la metralla de las falúas y ahogados en la fuga, cuando viéndoos dentro del fuerte esparciendo la muerte, se tiraron por los muros conociendo ser vana su resistencia!—Preparaos, soldados, á otro triunfo. El fuerte de Sipac igual ó mayor que el de Balanguingui, nos espera; y con-

Hosted by Google

»Tomado el fuerte llamado de Balanguingui, la escuadra se dirigió á la parte Sur de la isla y fondeó frente del de Sipac, habiéndose antes intentado penetrar con las fuerzas sutiles por el canal al interior, pero su escaso fondo hizo la operación imposible; dejáronse sin embargo á la entrada del mismo, algunas lanchas y falúas para cortar la retirada de los pancos enemigos.

»Los dias 17 y 18 se emplearon en construir, en la inmediata isla de Fárol y bajo la dirección de los ingenieros, unas 200 faginas para cubrir con ellas las primeras filas de la columna de asalto que tanto había padecido en el ataque anterior, y 30 escalas más fuertes y con dimensiones mas arregladas que las que se inutilizaron en Balanguingui. También se practicaron en tierra algunos reconocimientos para determinar el frente de ataque, buscar el mejor sitio para el desembarco y campamento de las tropas, y el conveniente para el establecimiento de una batería de obuses.

»Levantado el fuerte de Sipac en la garganta de un istmo, y ceñido en casi todo su perímetro por el mar y los pantanos, solo se presentaba algo

---

fío que por vuestro valor tremóle en él muy pronto la bandera de Castilla. En este ataque tendrán lugar de distinguirse los que ayer no pudieron trabajar por la limitación del terreno firme. Yo os veré también y premiaré, y propondré á S. M. las recompensas debidas al mérito, cuando adquiera los datos necesarios para ser justo.—NARCISO CLAVERIA.»

Hosted by Google

más accesible el frente del Sur ó de tierra, y esto por un paso angosto y cortado por la línea de pozos y puas de caña de que ya hicimos mención. Elegido este frente para el ataque, estaba indicado un cocal que se estendia á este mismo lado y á unas 1000 varas de la fortaleza, para la reunión de las tropas. La batería se situó á 400 varas de la misma, en la prolongación de la capital de su ángulo SO.; y la construyeron los artilleros bajo las órdenes y dirección del capitán de Ingenieros Bernaldez, valiéndose de tablones extraidos de los pisos de las casas más inmediatas, de fajos, faginas y piedras sueltas, únicos materiales que se encontraban á mano.

»Concluidos los trabajos preliminares al anochecer del 18, se dispuso que desembarcase la fuerza, operación difícil, por que siendo la costa muy tendida, las embarcaciones, aún las mas pequeñas, no podían acercarse á la playa, lo que obligaba á los soldados á lanzarse al agua que les pasaba de la cintura y marchar así cerca de una milla de distancia; se estableció el campamento en el paraje designado de antemano, sosteniéndose, desde la oración á la diana, la mitad de la gente sobre las armas por temor de una sorpresa. A eso de las nueve se trasladó á una de las casas inmediatas que habían desalojado los moros, el pequeño parque de Ingenieros; los obuses se colocaron en su batería, y á retaguardia del campo las cajas de municiones

Hosted by Google

y otros efectos de guerra. Pasó la noche con tranquilidad, sin otro incidente que el haberse estraviado, al pasar del parque al campamento, uno de los oficiales de Ingenieros que, engañado por las voces que oia y caminando á través del bosque de mangles sin hallar camino ni senda que le guiase, fué á dar sobre la fortaleza misma; y aunque al descubrirle los defensores de ella le hicieron una descarga y salieron á su alcance, pudo salvarse al abrigo de los centinelas destacados por la guardia avanzada de la posición amiga: por lo demás, no trataron los moros de hostilizar ni aun de inquietar á las tropas.

»Amaneció por fin el dia 19, y al toque de diana, las baterías de los buques y la de tierra atronaron el espacio con el sostenido fuego de sus cañones y obuses, lanzando innumerables proyectiles contra los parapetos del fuerte.

»El dia se presentó hermoso; claro el cielo, despejada la atmósfera, tranquilo el viento y sosegada la mar; y haciendo contraste con aquella calma apacible y dulce serenidad de la naturaleza, el estampido arrogante de los bronces, el estruendo formidable de las armas, anunciaban un dia espantoso de desolación y de muerte. Entre las imprecaciones y los lamentos de los fanáticos y de los heridos, oíanse las voces de júbilo que daban unos y otros combatientes cuando, al choque de la bala ó al reventar de la granada, seguia un destrozo que

Hosted by Google

para estos vigorizase la defensa ó para aquellos facilitára el asalto. En nuestras filas el entusiasmo había subido á su estremo, y era manifiesto el deseo de venir á las manos; y los piratas á su vez, bien seguros de su valor y esperanzados del triunfo, haciendo alarde de su loca intrepidez, colocaron al lado de su bandera un cuervo amenazando muerte y un lienzo rojo como pidiendo sangre.

»Derramaba el sol el fuego de sus rayos sobre aquel pedazo de tierra tan inmediato al Ecuador, pero aunque envueltos por una sofocante atmósfera, nuestros soldados, lejos de rendirse á la fatiga que aquella producía, aguardaban impacientes la voz de ataque; así que, en el momento de presentarse en el campo la persona del Capitán general con el estado mayor y una brigada de marina que solicitó el honor de compartir las glorias de tierra, cuando después de una corta alocución y de un fervoroso ¡viva la Reina! se dió orden de avanzar; la columna formada de antemano, al compás de la música militar adelanta atrevidamente con el mismo orden, con la misma serenidad, con el mismo denuedo que al frente de Balanguingui. Al encontrar la línea de pozos de lobo y de puas, que hicieron bastante mal, y cuando necesariamente había de ser lenta y trabajosa la marcha, toda la artillería enemiga callada desde que cesó el fuego de los buques, hizo una descarga general que puso instantáneamente en nuestra vanguardia á 35 hombres fuera de com-

Hosted by Google

bate, incluso el capitán que la mandaba. No se dió por esto un solo paso atrás; por el contrario, como pudieran hacerlo las mejores tropas del mundo, siguen adelante los que quedan, arrojando al suelo las faginas por despreciar este medio de ir á cubierto; parten á la carrera, llegan al pié de las estacadas, ponen las escalas, trepan por ellas, y al encontrarse, empéñase una lucha ardiente entre el valor sobresaliente de los nuestros y el arrojo desesperado de los sitiados. El fusil, la escopeta, la pistola, las armas blancas y las arrojadizas, las granadas de mano, las piedras, todos los medios de ofender se ponen en juego de uno y otro lado y se manejan con igual brio. Una espesa nube de humo y polvo envuelve á los que pelean cuerpo á cuerpo, y hubo ocasión de distinguirse apenas los contrarios. Oficiales, sargentos, soldados y paisanos ruedan por las escalas ó muertos ó heridos, pero no por eso la refriega pierde su energía, sino que los que abajo quedan disputan por subir los primeros, aunque saben que arriba no han de poder sostenerse, porque un nuevo obstáculo, un valladar formado sobre el muro con estacas y listones fuertemente enlazados y enclavados en el parapeto, hace imposible el empeño de fijar sobre estos el pié. No importa, allí mismo á pecho descubierto, con hachas y sables se desbarata la valla, y los más intrépidos coronan los primeros el parapeto, y sobre él y aun dentro del recinto, se disputa á palmos

Hosted by Google

el terreno con más furia, si es posible, y mayor encarnizamiento que antes. «La defensa, dice en su parte el General Clavería, era desesperada, porque los piratas creían el fuerte intomable y allí tenían por esto crecido número de familias y de efectos. En su desesperación se vió á algunos clavar sus campilanes en el seno de sus mujeres é inocentes hijos, y buscar la muerte en nuestras bayonetas. Otros se tiraron por el lado opuesto, al cual ya había pasado, según mi orden anticipada, la compañía de carabineros del 2.º ligero y al pié del muro hallaron su fin. Esta situación hizo que en los grupos muriesen personas inofensivas; unos por sus mismos dueños, otros por nuestros fuegos, y el aspecto del interior del fuerte cuando subí á él era horroroso. La muerte en todas sus formas se presentaba por todas partes, y de ella se libraron crecido número de víctimas estableciendo orden y haciéndolas salir de los hoyos donde los moros las habían metido cubriéndolas de esteras.»

»En efecto, el espectáculo que á los ojos se ofrecía era imponente. En los parapetos corría la sangre, caliente todavía, que manaba de las recientes heridas de los muchos que allí combatieron y quedaron sin vida; en el interior del fuerte, es decir, en el reducido espacio de 850 varas cuadradas, grupos de cadáveres hacinados sobre un suelo por ellos enrojecido; cureñas rotas, cañones, banderas y proyectiles en gran cantidad, casas y camarines

Hosted by Google

ardiendo, hombres, mujeres y niños arrastrándose en la agonía, nubes de polvo y de humo; calor, fetidez, y todo lo que puede con más fuerza embargar los sentidos é impresionar vivamente el ánimo.

»Cayó por fin el fuerte de Sipac como había caido el de Balanguingui, á impulso del entusiasmo más puro por la mejor y mas santa de las causas. Sofocada toda resistencia, arbolada la bandera de Castilla sobre los baluartes, la satisfacción de la victoria recompensó los afanes y esfuerzos de aquel puñado de valientes.

»La mortandad de los piratas en esta jornada fué grande: 340 cadáveres se quemaron en montón para evitar su corrupción, que hubiera precipitado el calor intenso que hacía, y pasaron de 150 los moros que se cogieron prisioneros, mujeres y niños en su mayor parte, todos heridos ó estropeados, y que fueron conducidos al hospital de sangre en donde se les prodigaron toda clase de auxilios. Además, en los pantanos perecieron muchos: y no pocos en la mar, cuyas olas, en las calladas horas de la noche, arrojaban sus cuerpos mutilados sobre las desnudas playas.

»En el rudo combate de este dia (añade en su parte el General) nuestra pérdida fué de consideración. Murió el capitán del 1.° ligero D. José María Ataide, y salieron heridos mis dos ayudantes de campo D. Toribio Escalera y D. Luis Escario, un alabardero de mi guardia, el teniente de in-

Hosted by Google

fantería D. Manuel Robles, los subtenientes de la misma arma D. Mariano Montilla, D. Francisco Gil Jurado, D. Francisco Olaguer, D. Antonio García del Canto, el de igual clase de carabineros D. Joaquin Ortiz y el capitán de ingenieros D. Emilio Bernaldez.» En las otras clases hubo 16 muertos, 124 heridos, algunos muy graves, y 22 contusos.

»Como los moros tenían depositadas en aquel recinto sus riquezas, halláronse, además de las banderas, multitud de armas de fuego y blancas, 66 piezas de artillería, la mayor parte de bronce; balerío, metralla, sacos de pólvora, ricas piezas de sedería y brocado, vajillas de plata, algunos vasos, brazaletes y alhajas de oro, libros de oraciones en árabe, y variedad de otros objetos de menos valor y mérito; todo lo que fué inventariado y recogido por los dependientes de la Hacienda militar.

»Pero lo verdaderamente interesante fué el rescate de 300 cautivos que escaparon de la isla, pertenecientes unos á nuestras provincias y otros á las Neerlandesas. Enfermos, desnudos y llenos de miseria, lloraban de contento bendiciendo á sus hermanos que, al vencer á los causantes de la tristísima situación en que estaban, rompieron y desbarataron la más dura y amarga de las cadenas. (1)

(1) Orden general de 20 de febrero de 1848 en el vivac de Sipac.—«¡Soldados! Este fuerte ha cedido ayer al acierto de los tiros de los buques de guerra, de la batería del ejército y al valor de los soldados, de la brigada de marineros que vo-

Hosted by Google

Cerca del fuerte conquistado de Sipac, hallábase el de Sungap separado solamente del primero por un cocal; su guarnición había causado el dia anterior algunos heridos á una partida nuestra encargada de un reconocimiento. El General, aprovechándose de la confusión que en todas partes entre los piratas reinaba, en los momentos de perder el primero de dichos fuertes, había hecho adelantarse al capitán Bárcenas con su compañía para intentar sobre el segundo un golpe de mano; á la carrera llegaron los soldados hasta el estremo del cocal poco

---

luntariamente se han ofrecido al asalto y al de los bizarros zamboangueños. Sus defensores han manifestado una decisión digna de mejor causa, y una ferocidad propia de su carácter. Vosotros al oir mi orden, mi «¡viva la Reina!» y el paso de ataque, os precipitásteis bajo los muros entre los escollos con que se intentaba detener vuestro ardor, entre lluvia de balas, metralla, piedras y fisgas arrojadas: nada os detuvo, soldados, marinos y paisanos de la espedición, nada; y á los pocos minutos subísteis por las escalas puestas con decisión, á coronar un muro de seis varas de altura, donde se ofreció otro obstáculo que vencer, en el valladar improvisado con que los piratas quisieron deteneros. ¡Mejor hubiera sido para ellos y para la humanidad no contener así vuestro arrojo!.... porque causó el espectáculo de ocupar vosotros dos lados del fuerte y los enemigos los otros, quedando en el centro grupos de mujeres y niños, que en el concepto de invulnerable habían encerrado en este recinto, sufriendo el fuego de unos y otros ¡Contaron sin duda con su valor para defenderlo, y no con el vuestro para atacarlo!!! Todo lo arrollásteis al fin, y entonces se vió á algunos de aquellos bárbaros introducir sus cam-

Hosted by Google

distante de los muros, notando con sorpresa que nadie aparecía sobre los parapetos ni se percibía el menor ruido. Fácil era suponer que estaba abandonado; no obstante, por sospechas de una traición, arma poderosa entre aquellas gentes, pareció conveniente aproximarse con cautela. Hiciéronlo así sin detenerse hasta el pié mismo de las estacadas, pero ni un tiro, ni una voz, ni la menor señal de que estuviera el fuerte guarnecido. Entonces arriman las escalas y suben por ellas descuidadamente, más el

---

pilanes y lanzas en el seno de sus mujeres é hijos por no entregároslos, y arrojarse á la muerte sin rendirse. Escena terrible es la que se presentó á mis ojos cuando subí trás de vosotros á contener vuestra indignación, y me complazco sin embargo en anunciar que ví algunos actos generosos, que prueban sois tan valientes como humanos..... Las naciones que tienen en ellos (en los mares) establecimientos os deben este servicio importante, y los muchos cautivos rescatados, su libertad. Muy pronto ocuparemos todo el resto, y acabando de destruir los medios de vivir, los de defensa y los muchos pancos y embarcaciones menores que servían al pirateo, iremos á descansar orgullosos de haber hecho un gran servicio al género humano y muy particularmente á Filipinas, dejando en este Archipiélago una prueba de que no se nos insulta impunemente. Los bravos guerreros de ayer se han humillado hoy ante Dios, pidiendo por las almas de los cristianos que ayer sacrificaron su existencia. Todos hemos asistido á los funerales, que la pompa marcial y religiosa posible en estas circunstancias ha preparado á los restos del capitán Ataide y demás que ayer murieron.... ¡Séales ligera la tierra que han bañado con su sangre!!!—CLAVERIA.»

Hosted by Google

primer soldado que pisó el parapeto, cayó desde lo alto mal herido de un golpe de campilán; ¿y por quién?..... por un moro, único hombre que custodiaba aquel baluarte; por su alcaide, que abandonado de todos sus compañeros refugiados ya en los mangles y pueblecillos del interior, hizo juramento de defender el puesto hasta morir, y lo cumplió dignamente. ¡Rasgo sublime de abnegación y denuedo, que en otro lugar y por mejor causa, hubiera merecido las alabanzas mayores! Citamos este hecho, y el que ponemos á continuación, para demostrar hasta donde alcanza el fanatismo de esas fieras que imaginan estarles abiertas las puertas del paraiso cuyas delicias se prometen gozar, con solo morir dando antes la muerte á un cristiano. Otro moro principal se fué hácia la estación de lanchas y falúas fondeadas en la boca del canal; la tripulación de estos buques vió que se acercaba lentamente en dirección suya un hombre con altivo ademán, sereno, mirando á todos lados con indiferencia al parecer, y su cris en la cintura; como era natural, no hicieron prevención alguna suponiendo, al verlo solo, que vendría á pedir indulto ó que sería tal vez un cautivo que se libertaba, cuando en el punto de pisar aquel hombre la borda de la falúa que encontró más cerca, tiró del cris y lanzó con gran furia sobre el primer soldado que pudo alcanzar; es decir, que fué á buscar una muerte segura sin otra esperanza ni consuelo que el de ha-

Hosted by Google

cer antes todo el mal que en su mano estuviere.

»En Sungap se recogieron 13 cañones de pequeño calibre. Quedaba el cuarto fuerte por tomar, el de Bucotingol: en éste, según declaraciones de los cautivos, trataban de hacer resistencia los moros que pudieron escapar de los otros tres. Para tomarlo se mandó el 25 por la mañana una compañía reforzada con algunos zamboangueños á las órdenes del coronel Peñaranda que fué acompañado del capitán de Ingenieros Munarriz. Con mil trabajos para desembarcar y después para cruzar los mangles que le rodeaban, consiguieron descubrir el fuerte así como á sus defensores que, descuidados, se hallaban fuera merodeando; cargáronlos con impetuosidad sin darles tiempo para subir por una escala de mano que tenían arrimada á la estacada, y la que sirvió á la tropa para penetrar en dicho fuerte, y apoderarse de él, y de los tres cañones que le guarnecian.

»Inmediatamente los botes armados y las vintas entraron por los canales y esterillos abrasando al paso gran número de pancos y otras embarcaciones, y fueron á dar sobre los pueblos de Buasuan, Suitan, Pahat y Pandan-pandanan, que allanaron y redujeron á escombros, lo mismo que los caseríos inmediatos á los fuertes en cuyas principales viviendas hallaron hasta 10 cañones; y por último, para que desapareciese la única producción útil de la isla, se cortaron sus ocho mil piés de coco.

Hosted by Google

»Entretanto, los oficiales de ingenieros con los obreros y auxiliados por dos compañías de infantería, disponían los combustibles necesarios para consumir por el fuego las fortalezas, como medio el más seguro, más pronto y mejor de destruirlas, en vista de la clase de revestimientos que tenían y de ser caliza toda la piedra de los rellenos.

»Por fin, aquel mismo dia 25 por la tarde, trasladada á bordo la artillería recogida en los atrincheramientos y en los pueblos; reembarcadas las tropas y dada la conveniente colocación en los buques á los heridos, á los prisioneros, y á los cautivos que pudieron escapar con vida de la refriega y del inhumano trato de sus antiguos señores, la escuadra se dió á la vela, apartándose de aquel lugar asolado, sobre cuya superficie se elevaban las columnas de humo, iluminadas por el resplandor de las llamas que los fuertes ardiendo despedían.

»Después de una ligera detención en las islas de Tonquil y Pilas para enterar á sus habitantes del castigo impuesto á sus rebeldes vecinos, el General llegó á Zamboanga con los vapores el 28, y el 29 lo verificaron los demás buques. En aquella plaza celebráronse alegres fiestas por el reciente triunfo de nuestras armas, y también solemnes funerales como último obsequio tributado á los valientes que murieron en el campo del honor.

»La plausible noticia del completo esterminio de los piratas de Balanguingui se recibió en Manila el

Hosted by Google

dia 28, y fué inmenso el júbilo de la población que recorría alborozada las calles de la capital disponiendo fiestas y aplausos para los vencedores. El 5 de Marzo se cantó en la catedral un *Te-Deum* en acción de gracias, y el General segundo cabo don Antonio María Blanco, al frente de las tropas de la guarnición tendidas en parada, pronunció una calorosa y entusiasta alocución. Por estos dias andaba el Capitán general visitando algunas de nuestras provincias, y renovaba con los Sultanes de Mindanao y otras islas las relaciones de amistad antiguas, pero haciéndolo nuevamente bajo la influencia del poder y la victoria.

»Un repique general de campanas, las salvas de artillería y las aclamaciones del pueblo, anunciaron el arribo de aquella autoridad á su natural residencia en la capital de la colonia, á donde ya se encontraba el ejército espedicionario. «A las tres de la tarde fondeó el vapor, y media hora después recibió S. E. las felicitaciones de las principales autoridades y corporaciones de las islas. Una comisión del Ayuntamiento puso en manos de S. E. una magnífica espada que había sido de antemano preparada, como un obsequio dedicado al vencedor de Balanguingui. Desembarcó este á las cinco de la tarde en el muelle Real, en el que había una magnífica pagoda y un arco erigido por la principalía de la provincia; montado á caballo, y puesto á la cabeza de las fuerzas que habían tomado parte en

Hosted by Google

la jornada, pasó el puente grande y recorrió las tropas tendidas en la calzada hasta llegar al arco triunfal levantado en la misma por el ejército y armada, al pié del cual le felicitó S. E. el Segundo Cabo á nombre de sus compañeros de armas. Las tropas desfilaron para sus cuarteles, S. E. se retiró á Palacio, y las iluminaciones y serenatas pusieron término á esta especie de ovación.» (1).

»Satisfecha S. M. la Reina del comportamiento de aquel ejército leal, recompensó á los que tuvieron la suerte de ser propuestos para el premio; y concedió al ilustre General en jefe, la Gran cruz de San Fernando, y un título de Castilla con la denominación de Conde de Manila, Vizconde de Clavería, promoviendo también á Jefe de Escuadra al Comandante general de marina.

Los cautivos libertos fueron inmediatamente conducidos á sus respectivos pueblos y devueltos al seno de sus familias; así los de filipinas, como los súbditos holandeses; y los prisioneros se repartieron por las provincias de Luzón para que pudieran vivir con libertad, cambiar de costumbres, civilizarse y llegar un dia á ser propietarios como los demás indios, y como lo eran ya otros muchos moros cogidos en diversas ocasiones.»

Poco después de terminada la campaña de Ba-

(1) P. Gainza.—Memoria y antecedentes sobre las espediciones de Balanguingui y Joló.

Hosted by Google

languingui, se publicó en Manila la traducción de una carta dirigida al Sultán de Joló por uno de sus sácopes, cuyo contexto es el siguiente:

«Empiezo á hacer la más clara relación de lo »ocurrido y doy las gracias á Dios de todo co»razón, encargándole mil saludos, y rogándole al »mismo Dios le colme de toda felicidad.—Un sá»cope suyo le remite esta carta juntamente con »Dayda á causa de las seis personas entre hom»bres y mugeres que ahora se hallan aquí en po»der de los cristianos.—Yo y Dayda pasamos á »comunicar al Datto Nasadolin y á su hijo Ja»guniguin.—El vapor negro descargó muchos ca»ñonazos hasta el mediodia, y ya no hemos po»dido aguantar. — Permanecieron seis dias hasta que »acabaron de destruir nuestra fortaleza.—Sentimos »la mayor aflicción, y así preferimos el sepulcro.— »Escuchadnos sácopes del Sultán, y estar seguros »que desde nuestros antepasados no se ha visto »una ocurrencia semejante y tan fatal.—El capi»tán Olancaya, habló entonces: moriremos mártires »todos á un mismo tiempo, pues ya es el último »fin de nuestras devociones.—Y dijo á Otó su »hijo que ya no había remedio; ¡oh Iman Bai»dola, moriremos los dos juntos!—Dina dijo: tio »mio, no hay que acobardarse; moriremos mártires »todos, y saldremos de este mundo.—Contestó »Donoto, no hay que detenernos, por las vidas de »nuestros abuelos.—Binto repuso: padre mio, no

Hosted by Google

»hay por qué detenernos, vamos á morir peleando »y no nos separemos más.—Al Sultán de Joló.— »Es procedencia del sácope Camarang.»

En el mismo año 1848 el datto Tampán, que había armado una importante expedición, se presentó al Sultán de Joló el dia 2 de Diciembre pidiéndole su consentimiento para salir á piratear sobre nuestras costas. Negado por aquél y su Consejo de ancianos, les contestó arrogantemente que *ni el Sultán ni los dattos tenían suficiente poder para impedírselo.* Con esto se hizo á la mar y abordando á una de las islas de Balanguingui, la llamada Paat, se proclamó independiente, construyó un pueblo y comenzó á levantar *cottas* en la playa. El comandante de las fuerzas sutiles de Basilan deshizo este foco incendiando el pueblo y los depósitos, destruyó las cottas, les cogió la artillería y les ocasionó gran número de bajas.

Volvió á decirse con insistencia que se fortificaban de nuevo en aquella isla al comenzar el año 1849 y por disposición del Capitán general salió á impedirlo con dos vapores de guerra y algunas falúas y vintas una compañía del regimiento de Asia y unos 70 paisanos armados, á más de las tripulaciones de los barcos, el Comandante general de Marina D. Manuel Quesada. Practicado el desembarco y hechos varios reconocimientos, solo se encontró una pequeña estacada y un grupo de casas, embarcaciones menores y materiales ligeros de cons-

Hosted by Google

trucción, todo lo cual fué incendiado. Durante seis dias se empleó gente de la expedición en destruir las siembras y árboles frutales.

De Balanguingui pasó la escuadrilla á Lob, (isla de Tonquil), dónde los habitantes arbolaron la bandera española; y después de visitar también las islas Tapiantanan y Pilas, regresó á Zamboanga.

El 29 de Setiembre atacaron infructuosamente nuestro destacamento de Basilan unos 3,000 moros joloanos, perdieron en su empresa bastante gente y además una división de fuerzas sútiles, con alguna tropa del Ejército, partió sobre Joló y redujo á cenizas los pueblos de Boal, Samalang y Gumbarang que habían contribuido á organizar aquella aventura.

Hosted by Google

Capítulo VIII.

Nuevas piraterías.—Campaña de Joló.—Años 1850 y 1851.

En el año de 1850 una escuadrilla numerosa procedente de Tonquil, Belaun y Bocotúan asoló nuestras costas de las islas de Samar y de Camiguin, haciendo multitud de cautivos.

A consecuencia de este acto vandálico reclamó enérgicamente el Capitán general al Sultán de Joló y éste y su consejo dieron por toda respuesta y satisfacción que, conociendo el derecho con que S. E. reclamaba justicia y lo infame del atentado, habían votado el esterminio de Tonquil; pero que en atención á su falta de prestigio para hacerse obedecer y de fuerzas con que poder sujetar á aquellos súbditos rebeldes, dejaban á nuestro cargo el imponer el castigo á que se hubiesen hecho acreedores, y exigir la devolución de los cautivos.

Colmada la medida de la paciencia, el Gobernador Capitán general D. Antonio de Urbiztondo y Eguía, Marqués de la Solana, decidió hacer con la capital de la sultanía lo mismo que practicara

Hosted by Google

con Balanguingui el general Clavería y dispuso en consecuencia todo lo necesario para llevar á término el ataque y destrucción de Joló.

A esta campaña también concurrió personalmente el capitán de ingenieros D. Emilio Bernaldez y á él recurrimos de nuevo para detallarla. Dice así su galana descripción:

«Era la una de la tarde del día 11 de Diciembre de 1850.

»Los habitantes de Manila acudían presurosos á las playas de esta ciudad siempre fiel, llevados de la natural curiosidad que en ellos despertaban los muchos preparativos que en mar y en tierra se hacían, anunciando la próxima salida de una espedición militar, en pocas horas y con el mayor sigilo dispuesta.

»En efecto; entre la multitud de buques fondeados en la anchurosa bahía, se distinguían los vapores de guerra *Isabel II* y *Sebastian del Cano,* la corbeta *Villa de Bilbao,* y el bergantin *Ligero*; los dos primeros encendían sus máquinas y alistaban los últimos su complicado aparejo, al mismo tiempo que una columna de 500 infantes, 100 artilleros con dos obuses de montaña y algunos obreros de fortificación, era revistada en el muelle de Isabel II y estaba pronta á embarcarse al primer aviso; éste se recibió á la una y media y, en el acto, personal y material fueron conducidos á bordo de los mencionados buques.

Hosted by Google

»A las tres salió de su palacio el Capitán general D. Antonio de Urbiztondo, Marqués de la Solana, y con el secretario de gobierno, dos ayudantes y un oficial de ingenieros, se trasladó al primero de los vapores, que montaba el Comandante general de marina, brigadier D. Manuel de Quesada.

»A las cuatro se levaron anclas, y la pequeña escuadra abandonó el puerto sin que nada pudiera traslucirse de las intenciones del Gobernador, quien solamente había dicho al despedirse: «Voy al Sur de Mindanao.» Pero dejando por ahora á Manila con su incertidumbre y sus sospechas, sigamos á la expedición que, contrariada por los vientos, tuvo necesidad de recalar en la ensenada de Calavite (isla de Mindoro), y aun de permanecer en ella dos dias, al cabo de los cuales continuó haciendo rumbo á Panay y Zamboanga, en cuyo último punto entraron los vapores el 17, y tres dias después los barcos de vela.

»Allí se agregaron al estado mayor del general en jefe el gobernador y el comandante de ingenieros de la plaza; á las tropas expedicionarias, dos compañías de infantería más 102 zamboangueños armados; y á la escuadra, un vapor, seis falúas, un barangayán y seis lancanes. El parque de campaña se completó con 70 escalas y 50 camillas, construidas bajo la dirección de los oficiales de ingenieros que también hicieron preparar los tablones y ligaduras necesarias para formar oportunamente balsas de desembarco y baterías flotantes.

Hosted by Google

»Los proyectos del general, envueltos hasta entonces en el misterio, comenzaron á manifestarse claramente. Después de realizar el exterminio ya decretado de Tonquil, se proponía refrenar la audacia del Sultán de Joló demostrándole lo inconveniente y absurdo de los tratados que contra toda razón y derecho había firmado con gentes extrañas, y exigirle, valiéndose de la persuasión ó si preciso fuera de las armas, que en adelante adoptara por suya la bandera española; única que debiera tremolar en todas las dependencias de la Corona, á cuya sombra se despejaría la complicada situación que el mismo Sultán había creado, y se haría desaparecer todo futuro pretexto de ocupación extranjera.

»Salió, pues, la escuadra de Zamboanga, y dió fondo en la mañana del 24 en el estrecho canal que separa las islas Belaun y Bocotuan, auxiliares de la de Tonquil. Durante la travesía se fueron á pique los lancanes, arrebatados por la mucha marejada que levantaba un viento duro del NE.; pérdida que era por cierto muy sensible, en atención á que esta clase de embarcaciones, por su poco calado, se manejan con facilidad y son un excelente recurso para los desembarcos. Una vez en el canal, se envió á la primera de las mencionadas islas una columna al mando del comandante Coballes, y otra de éstas á la segunda de aquellas, que dirigió el de igual clase Ochoteco. El resultado de

Hosted by Google

esta operación fué, que en Belaun se quemaron 250 casas y unas 16 á 20 vintas y barotos, se talaron los campos, y en un encuentro sostenido con una partida de moros que quiso hacer frente, se mataron 3 y se cogieron 17 prisioneros, entre ellos el *Panglima*. En Bocotuan se practicó un minucioso reconocimiento de la isla, y como su jefe se mostrase humilde y propicio á reducirse y tratar de paz, celebróse un convenio de amistad, jurando aquel y los suyos sumisión y respeto á la soberanía del Rey de España.

»Arreciaba el viento, crecía la mar y las corrientes iban aumentado su fuerza, con lo que se hizo materialmente imposible el desembarco en Tonquil, y por esto, y por no desperdiciar dias, se decidió pasar á Joló; pero abierta esta rada al ONO., no hubo forma de mantenerse en ella, y los buques se vieron obligados á fondear al abrigo de la isleta de Pangasinan y á perder allí dia y medio. Por fin el 29, mejorado el tiempo, lograron coger el deseado fondeadero.

»La capital del reino de Joló y residencia del Sultán y su gobierno, está situada al NO. de la isla de aquel nombre, sobre la playa y en el fondo de un entrante de gran diámetro que forma, entre sus dos puntas Diangapit y Matandá, una rada muy desabrigada y peligrosa durante la monzón de los NE.

»Tan inmediata á la orilla que las aguas en la pleamar bañaban el pié de los muros, se veía una

Hosted by Google

línea de cinco fortalezas colocadas en defensa recíproca, bien artilladas y no mal dispuestas; siendo las principales y más resistentes las de los extremos, es decir, las del Sultán que ocupaba la derecha, fundada entre un estero y un rio que la servían de foso, y la del datto Daniel que cerraba la izquierda de la línea sobre una pequeña eminencia tajada hácia la marina. Estas, como las intermedias, eran en su forma y construcción semejantes á las de Balanguingui que en su lugar hemos descrito.

»Por la espalda de los fuertes (abiertos cuatro de ellos por su gola) y aun del interior de los mismos, destacábase la población mora con sus casas de madera ó de caña y nipa, abrigando unas 6.000 almas; y al frente en camarines ó barracas construidas sobre postes y dentro ya de la mar, el barrio de los chinos comerciantes que pasarían de 500.

»Más allá del pueblo, como si mirásemos al centro de la isla, se levantan unos montecillos cuya altura aumenta progresivamente á medida que se alejan de nuestra vista, separados por angostos valles cortados por barrancos, pantanos, y súcios lodazales llenos de maleza. Tres fuertes había establecidos en los puntos culminantes, pero lo bastante retirados para que sus fuegos pudieran alcanzar ni entorpecer las operaciones que se hicieran en la playa.

»En general, el aspecto de la capital de Joló era imponente por la doble línea de sus fortificaciones, y la abundante artillería que sus baterías mostra-

Hosted by Google

ban; pero las colinas risueñas que la ceñían en torno y en cuyas elegantes cumbres y entre cristalinas fuentes se alzaban millares de corpulentos árboles proyectando sus apiñadas ramas en el cielo y derramando sombra en las pendientes cubiertas de verdura, de flores y de variadas y vistosas plantas; la multitud de plátanos y cocoteros que meciendo sus largas y flexibles palmas ofrecían generosamente sus frutos regalados; la bulla y algazara del barrio marítimo de los chinos; y finalmente el sin número de barquillas que, al rasgar las olas, en todas direcciones, iban rozando la costa con sus ligeros remos, hacían desaparecer la severidad del cuadro, y daban al conjunto cierta animación, belleza y alegría que no deja de tener su encanto para quien por vez primera llega á visitar aquella región apartada.

»A la caida de la tarde del 29, según hemos dicho, fondeó la escuadra española en línea y frente á los muros de Joló; y después de hecho y contestado el saludo de costumbre, dispuso el general que al siguiente dia 30, un oficial de ingenieros acompañado de otro de marina y un intérprete, fuesen á tierra conduciendo un pliego para el Sultán á quien debían anunciar la presencia en aquellas aguas de la autoridad superior de las islas, y el deseo que le animaba de tener una entrevista con él ó con dos de sus dattos que al efecto nombrase.

»Serían las once de la mañana cuando los comisionados atracaron á la costa al volver de una

Hosted by Google

punta que les ocultaba enteramente de la vista de los buques. Todo parecía estar en silencio; mas al pisar la playa, viéronse de repente rodeados y acometidos por un tropel de gente miserable que con ademanes violentos y dando desaforadas voces les amenazaban, intimándoles la retirada y jurando darles muerte si daban un paso adelante. No es fácil en tales momentos y circunstancias asegurar por donde pasa la línea del deber; pero en la duda, los oficiales se dispusieron á arrostrarlo todo, menos aquello que pudiera en manera alguna mancillar su honra. Después de intentar, aunque en vano, calmar al irritado populacho, adelantáronse á despecho de las amenazas; y quizá esta resolución les salvó, pues habiendo tomado la dirección del fuerte principal, de él salieron varios dattos que se les acercaron y protegieron separando las bocas de los fusiles y los hierros de las lanzas asestados al pecho y á la cabeza de dichos oficiales que, sin este inesperado socorro, hubieran irremisiblemente perecido; y aun alguno de aquellos dattos se vió muy espuesto, por haber hecho uso de su campilán á falta de otros medios de hacerse respetar y obedecer. (1)

(1) Se dispuso al medio dia que el capitán de ingenieros D. Emilio Bernaldez y el alférez de navío D. Manuel Sierra saltasen en tierra con dos intérpretes conduciendo una comunicación para el Sultán; mas estaba tan alborotado el populacho, que fué gran fortuna que el datto Mollok y otros los

Hosted by Google

»Era tal el desorden y la confusión que reinaba, que más de dos horas emplearon los dos españoles en andar 100 pasos y poder llegar al fuerte y palacio del Sultán; pero cuando verdaderamente el furor y la desesperación de los moros no tuvo límites, fué cuando los vieron dispuestos á subir por la escalera que conducia á la sala de los consejos; allí, traidoramente y por la espalda descargaron una cuchillada al oficial de ingenieros que, sin herirle la cabeza, le rajó el sombrero; y otra al oficial de marina que tampoco llegó á lastimarle, pero le arrancó la charretera del hombro. Sólo el intérprete resultó ligeramente contuso en la espalda. En tan críticos instante, y cuando iba á empeñarse como último extremo una lucha desigual pero sangrienta, el Sultán, descendiendo apresuradamente la escalera, se abrazó á los dos enviados, sirviéndoles de escudo é impidiendo al propio tiempo que hicieran uso de sus espadas; solo así conseguió hacerlos entrar sin otro daño en la

---

custodiasen por si mismos hasta la residencia del Sultán para protejerlos de la multitud que al fin no dejó de hacerles algunos insultos.—El P. GAINZA.

Llegada á Joló la escuadrilla, se mandaron dos parlamentarios al Sultán, que fueron maltratados por los habitantes, escapando dificilmente de la muerte.—*Revista militar*. Tomo 9.

.....frente á los fuertes de la población, en la cual aseguro en mi honor y conciencia que ambos parlamentarios corrieron riesgo inminente de muerte entre aquellos bárbaros mahometanos.—El General D. MANUEL DE QUESADA.

Hosted by Google

expresada sala, de la cual fué preciso cerrar puertas y ventanas porque por unas y otras quería penetrar la canalla, que á grandes voces y con insistencia pedía la muerte para aquellos *castilas* (1), ó bien que les fuesen entregados.

»A duras penas pudo lograrse un poco de calma, y ocupada la presidencia por el Sultán rodeado de los magnates y de algunos esclavos con armas, dieron principio los comisionados por entregar el pliego que traían, y que tradujo fielmente el intérprete; inmediatamente después, explicaron cuáles eran los deseos del Capitán general y su presencia en la escuadra; todo lo que escuchó el Sultán con indiferencia, aparente al menos, y los dattos con recelo y manifiesta turbación. Media hora pidieron para deliberar y dar una respuesta que se redujo por fin á decir, que el estado de agitación en que se encontraba el pueblo, no les permitía separarse de sus puestos para visitar como querían al Marqués de la Solana, porque estaban seguros de que se opondrían á ello aquellas gentes que los rodeaban, y especialmente los de la montaña, que para socorrerlos habían abandonado sus hogares y no respetaban como los del llano la autoridad del Sultán. Insistieron sin embargo los enviados en la conveniencia de aquel acto, no ya solo de cortesía sino de obligación; pero fué en vano. Entonces, sin

(1) Asi llaman á los castellanos, y por extensión á todos los españoles.

Hosted by Google

dejar de mostrarse agradecidos á la protección de que eran deudores á algunos de los dattos allí presentes, acriminaron severamente la conducta aleve observada con ellos desde su arribo á las playas; llamaron su atención sobre el justificado enojo del jefe español cuando se enterase de lo ocurrido, y sobre las consecuencias que este traería si no daban, para calmarlo, una satisfacción cumplida; pero lejos de pensar en ella, murmuraron como por compromiso levísimas disculpas, lo mismo que si se tratase de un asunto sin la menor importancia.

»En vista de lo cual, y convencidos de que ni los razonamientos ni las amenazas podrían influir en la resolución del consejo, aquellos oficiales determinaron retirarse á dar cuenta del mal éxito de su difícil comisión. Abrían ya la puerta del salón, cuando el Sultán los detuvo con el pretexto de que al presentarse de nuevo en las calles serían infaliblemente asesinados, víctimas de un atropello que él mismo confesaba no tener medios de evitar. Era una especie de arresto en el que se pretendía dejarlos, ó tal vez conservarlos como prendas de seguridad para el caso de un rompimiento; pero como se negasen abiertamente á permanecer en tan crítica y extraña situación, y porfiasen por salir de cualquier manera que fuese y á pesar del peligro que pudiesen correr al verificarlo, uno de los dattos más influyentes, después de conferenciar con sus compañeros, las condujo por las habitacio-

Hosted by Google

nes interiores del palacio hasta una puerta secreta que comunicaba directamente con la playa; y de una canoa que en ésta hallaron tripulada por seis esclavos, se valieron para alcanzar el bote del vapor que los aguardaba; no sin que las inquietas turbas, al comprender que habían sido burladas y se les escapaba la presa, dejasen de hacer algunos disparos de fusil al cruzar el inseguro esquife por delante de los fuertes.

»Fácil es suponer el efecto que la narración de este desagradable suceso produciría en el ánimo del general; y aunque al punto exigió del Sultán, por medio del intérprete, que le entregase los principales cabezas del motin, dando todas las seguridades imaginables para que dos de los dattos pasaran á conferenciar con él, ni una cosa ni otra le fué concedida.

»Todas las consideraciones á la amistad prometida, el respeto á la paz, la benevolencia del Gobierno y su noble empeño de evitar la efusión de sangre, habían merecido, no solo el desdén, sino el insulto y el escarnio de parte de aquellos mismos hombres que pudieran haberse aprovechado, como otras tantas veces lo hicieron, de las pacíficas disposiciones del Gobernador; pero con su conducta no le dejaron á éste más arbitrio que el de vengar á sangre y fuego el agravio hecho al pabellón español.

»Y sin duda que á estar convenientemente pre-

Hosted by Google

parados para ello, un desembarco inmediato, el asalto á los fuertes y el destrozo y exterminio de cuanto se pusiera por delante, hubiera sido la razonable consecuencia del escandaloso acontecimiento de aquel dia; pero no estándolo, preciso fué resignarse por entonces y dar la vuelta á Zamboanga; sobre lo cual, y á riesgo de parecer difusos, diremos algunas palabras, siquiera porque esta retirada ha sido objeto de muchos y, en general, mal fundados comentarios.

»Si la expedición organizándose por completo en Manila y saliendo de aquel puerto hubiera podido seguir el rumbo directo á Joló, sin arribar como hubo de hacerlo á Mindoro, á Panay, Zamboanga y Pangasinan y silenciosamente y de improviso hubiese aparecido en su destino, contaba con sobradas fuerzas para hacer entrar en razón á los joloanos que se negaron á escucharla; pero como la escuadra se vió obligada á detenerse á causa del temporal en unas partes y por la necesidad de reforzarse en otras, corrieron entre tanto las horas y los dias, y este tiempo perdido fué de gran valor para los joloanos, que con las noticias anticipadas que tuvieron de los movimientos y fuerza de nuestros buques, y el recelo que en ellos despertaba el recuerdo de la irregular y falsa conducta que últimamente observado habían, se alborotaron y pusieron en cuidado. Resultó de aquí que acudieron en demanda de auxilio á los habitantes

Hosted by Google

de los pueblos vecinos y moradores tranquilos de las cumbres, cuya ignorancia supieron astutamente explotar á su favor haciéndoles creer que los españoles, por el solo placer de hacer daño, venían para destruir sus hogares, apoderarse de sus bienes, robar sus mujeres y dar muerte á todos los hombres que no fueran de su raza y color; y es inútil decir que agitados, enardecidos aquellos entendimientos rudos al escuchar tanta ridícula patraña, descendieron sedientos de venganza á reunirse con las gentes de la ciudad para vender caras sus vidas y haciendas.

»Así fué, que á la llegada de nuestra escuadra, la artillería de los fuertes de ordinario descuidada y mal dispuesta, estaba colocada en batería, y cargadas todas las piezas; en vez de 6.000 almas, tenían en la población hasta 10.000 hombres de pelea, porque los ancianos, las mujeres y los niños fueron preventivamente enviados al interior; abundaban los víveres y las municiones de guerra; los caudillos elegidos vigilaban de contínuo sus puestos; en una palabra, se habían tomado por los moros todas las disposiciones que indican la firme resolución de hacer una defensa vigorosa.

»Esto sentado, conviene tener presente que por encontrarse allí lo mejor y más escogido de nuestra marina militar, y la persona del Capitán general cabeza del gobierno de las islas, se hubiera calificado y con razón de grave imprudencia el arries-

Hosted by Google

gar un combate sin contar con muchas probabilidades de conseguir la victoria, y estas desgraciadamente no existían. Alterada la mar por la constancia de los vientos nordestes, amenazaba la seguridad de los buques ó al menos su estabilidad, lo que hacia presumir la ineficacia del fuego de sus baterías que pide cierto reposo en las aguas; la naturaleza y configuración de la costa prometía mil dificultades para el desembarco, pues que para efectuarlo debían marchar las tropas á pecho descubierto una milla de distancia con el agua á la cintura, y en dirección de los fuertes para envolverlos después, atacarlos por la gola (que era el movimiento que parecía más seguro) con la esposición de hallar á su paso fuerzas considerables ó defensas ignoradas, pues que solo se tenía conocimiento de las que habia en la playa; además que para esta empresa no llegaban á 500 los soldados disponibles, de los cuales más de 100 eran paisanos con pocas y malas armas de fuego; víveres quedaban para diez dias, de modo que, no logrando el primer ataque, no se podía pensar en secundarlo; y la retirada en caso de descalabro hubiera sido sin remedio desastrosa y de un efecto moral fatalísimo. ¿Quién es capaz de calcular las consecuencias de una derrota en aquellas circunstancias y con los elementos que estaban en juego?

»Se sabe y se dice que la artillería de los moros era inferior en calidad á la de nuestras baterías:

Hosted by Google

es cierto; pero colocada la suya detrás de los parapetos de los fuertes, y situados estos sobre los puntos de una curva cóncava hácia el mar, el cañoneo hubiera sido sin duda en perjuicio de nuestros buques. Para convencerse de esto, basta recordar lo ocurrido al frente de Balanguingui en 1848 cuando el abrir brecha fué imposible, y en 1849 cuando las corbetas holandesas tuvieron, mal su grado, que retirarse llenas de averías, sin haber podido en 24 horas de cañoneo derribar un solo tronco del revestimiento de las murallas.

»En vista, pues, de todas estas consideraciones, el General resolvió llevar á efecto la destrucción de Tonquil, y dar la vuelta, como dijimos, á Zamboanga, en donde habían de reunirse los elementos indispensables y de todo género, para ejecutar definitivamente sobre Joló lo que aconsejaba y aun exigía el lastimado honor de nuestras armas.

»Diremos para concluir, que al amanecer del 1.º de Enero de 1851, hallándose los buques en franquía y á pesar de la actividad con que se hizo la maniobra de levar anclas y darse á la vela, recibieron estos algunos balazos de una descarga general de la artillería enemiga, causándonos siete muertos, cuatro heridos, y varias, aunque pequeñas averías, en los cascos y arboladura. Por nuestra parte y sin dejar de navegar, se arrojaron con acierto multitud de granadas, para contestar al villano insulto de los defensores de Joló.

Hosted by Google

»Al dia siguiente 2, muy de mañana se detuvo la escuadra entre Bocotuan y Belaun, y después de hacer un nuevo reconocimiento de estas islas, se trasladó á Tonquil. El 4 desembarcaron en sus playas hasta 600 hombres al mando del coronel Conti, pero contra lo que era de esperar, los guardadores de este cuartel general de los piratas, no hicieron resistencia formal; solo se presentaron aquí y allí diseminados algunos grupos armados que fueron en el acto disueltos; dos fuertes abandonados, unas 1.000 casas y 106 embarcaciones se redujeron á ceniza; además se cogieron cuatro moros, recibieron la muerte 25, y se rescataron 29 cautivos.

»Destruida la amenazadora Tonquil, se recogió la gente á bordo, los buques se pusieron en movimiento, y á medio dia del 5 verificaban su entrada por el canal de las islas de Santa Cruz, en la rada de Zamboanga; dos horas después, el comandante general de marina salió para Manila con dos vapores, en uno de los cuales iba el secretario de gobierno con pliegos é instrucciones del General en jefe para el Segundo Cabo de las islas.

»Grande fué la desventura de todos los que tuvieron la desdicha de presenciar lo ocurrido en Joló el 29 de Diciembre y el 1.º de Enero: pero el abatirse y el doblar la altiva frente ante los contrarios golpes de la fortuna, es de ánimos apocados y mezquinos; especialmente en las ocasiones solemnes en que se juega el decoro y la dignidad del país;

Hosted by Google

por suerte, aquellas pobres cualidades no son propias del carácter español. Cuanto más dificil se presentaba á sus ojos el empeño de acometer á los rebeldes en su formidable guarida, tanto más crecía y se desarrollaba su entusiasmo y valor, y esta disposición de su espíritu no solo la sintieron y halagaron, sino que supieron trasmitirla á los leales habitantes de Filipinas. Españoles é indios, empleados y particulares, grandes y pequeños, todos con la misma fé y como movidos por igual resorte se decidieron por la guerra, apresurándose cada cual con aquello que podía á procurar recursos de toda especie, que por cierto nunca faltan allí donde hay unidad en el pensamiento y firmeza en la voluntad. Gentes, armas y dinero se reunieron como por encanto, y con tales elementos y en el brevísimo trascurso de 15 dias, se organizó en Manila un refuerzo de mucha consideración.

»Y mientras la capital de la colonia disponía tropas, alistaba barcos, compraba y almacenaba provisiones, reunía caudales y armaba la milicia voluntaria para guarnecer la plaza que se había desprendido de casi todos sus soldados, las compañías que quedaron en Zamboanga ocupaban su tiempo en ejercicios diarios, ejercitándose en las evoluciones y maniobras de su instituto; los oficiales de ingenieros improvisaban alojamientos para 2.000 hombres, dirigían la construcción de escalas de asalto, camillas para los heridos y balsas de desem-

Hosted by Google

barco; y como para fabricar estas se necesitaren lancanes y no los tenían, el capitán Carrillo de aquel cuerpo, marchó á Basilan, en cuya isla, y teniendo á sus órdenes solamente algunos soldados y un centenar de presidiarios, trabajando dia y noche sin descansar y con mucho celo é inteligencia, botó al agua en pocos dias más de sesenta, y con ellos, los obreros ayudados por la marinería construyeron hasta 30 balsas capaces de trasportar cada una 80 hombres.

»Un religioso agustino, llamado el P. Pascual Ibañez, se brindó para trasladarse á Cebú y traer de aquella provincia embarcaciones y gente de armas. Dióle licencia el General; y el joven sacerdote, lleno de fé y atrevido, organizó en pocos momentos una flotilla de 21 barangayanes tripulados por 750 hombres armados de lanza y rodela, y al frente de ella se presentó en Zamboanga el 25 de Enero, siendo recibido por todos con merecido aplauso.

»Otro español, capitán de milicias de Iloilo don Joaquin Ortiz, se apareció con un bergantín de su propiedad, ofreciendo sus servicios á la cabeza de 100 voluntarios, equipados, armados y mantenidos de su cuenta.

»Por último, en los dias 6, 7 y 8 de Febrero, fueron llegando de Manila los vapores, y el 12 los trasportes; quedando definitivamente compuesta la nueva expedición de la manera siguiente:

Hosted by Google

EJÉRCITO.

General en Jefe.

Plana mayor; los jefes y oficiales que asistieron anteriormente con el aumento de dos ayudantes, un coronel de artillería, otro coronel y un comandante de ingenieros, y los médicos, los capellanes y los empleados de la administración militar.

		Jefes.	Oficiales.	Individuos de tropa.	Paisanos.
EN LAS FILAS.	Artillería europea. . . .	»	4	101	»
	Idem	»	7	152	»
	Obreros de fortificación . .	»	1	30	»
	Infantería.	10	118	2593	»
	Bisayas de Cebú	»	1	»	525 (1)
	Voluntarios de Iloilo. . .	»	1	»	100
	Zamboangueños	»	»	»	300
	Total.	10	132	2876	925 (2)

ARTILLERIA. . . . 6 obuses de montaña.

INGENIEROS. . . . El parque completo de campaña.

MARINA.

Buques.	De guerra.	Corbeta.	1
		Bergantin	1
		Vapores.	3
		Lanchas cañoneras.	2
		Falúas.	9

(1) Aunque hemos dicho que vinieron de Cebú 750 hombres, no contamos aquí con los destinados al remo.

(2) De estos 925 paisanos, 175 eran conductores de los efectos del parque de ingenieros, y un número igual se destinó al servicio de los hospitales de sangre, y trasporte de camillas, botiquín, etc.

Hosted by Google

Buques . .	De transporte. .	Barcas.	4
		Bergantines. . . .	5
	Barangayanes		21

»Y además se llevaron varias vintas, lancanes y balsas que se conducían á remolque.

»Cuando todo estuvo listo y ordenado, se hizo embarcar con la distribución conveniente el material y el personal, después de celebrar una misa en el campo para implorar el favor del cielo; y al rayar el alba del 19 de Febrero, es decir, á los 45 dias del cañoneo aleve de Joló, el Marqués de la Solana abandonaba la rada de Zamboanga para reducir á escombros aquella fuerte y arrogante ciudad.

»Los buques, especialmente los de vela, se vieron durante esta navegación en más de un conflicto á causa de los vientos contrarios, y arrastrados por las veloces corrientes cuya potencia es tal, que en ocasiones no basta para vencerla, aun con viento favorable, la habilidad del más esperimentado marino; pero al cabo todos los barcos salieron airosamente de su empeño, con el eficaz auxilio de los vapores. Uno de ellos sin embargo, la corbeta de guerra *Villa de Bilbao,* dió en la mañana del 20 sobre un bajo desconocido de coral, y al caer de pronto de diez y siete en tres brazas de agua, quedó varada y con averías en el fondo. Este fué un contratiempo sensible, no solo por la belleza del barco sino porque su pre-

Hosted by Google

caria situación había de entorpecer ó retardar las operaciones. Para aligerarlo, se hizo pasar la mayor parte de las tropas que conducía á los buques de trasporte; con esta medida se logró, ya entrada la noche y aprovechando la subida de la marea, ponerlo á flote aunque haciendo 60 pulgadas de agua por hora. También el vapor *El Cano,* una barca y un bergantin, estuvieron á punto de naufragar por acudir con presteza en socorro de la corbeta. Más de 500 hombres se destinaron á este último buque para el rudo trabajo de las bombas, se forró el casco esteriormente con una lona embreada á fin de dificultar la entrada del agua, y cuando esta disminuyó alguna cosa, continuó el lastimado buque su derrota á remolque de dos vapores; pero como por el estado en que se hallaba no hubiera sido fácil jugar su artillería y el trabajo de las bombas tenía á la gente necesitada de descanso, fué necesario coger el primer fondeadero que se halló al paso, poner en tierra las tropas, establecer un campamento, y dedicarse sin levantar mano á perfeccionar en lo posible la reparación provisional que se hizo; con efecto, valiéndose de buzos se aplicó por debajo de la quilla una empavesada, claveteándola bien y llenando con estopa los huecos que entre ella y el forro de los costados quedaban; cortóse la bodega por un mamparo fabricado de mampostería, bien á popa del palo mesana, y con estas y otras inteligentes y activamente ejecuta-

Hosted by Google

das disposiciones, se pudo lograr que el agua bajase á 30 pulgadas; con cuya mejora el buque tornó á recibir á bordo las tropas que había desembarcado, y el 27 en la tarde fué á reunirse á los otros que ya estaban fondeados en la rada de Joló en dos grupos separados.

»El bien combinado plan de ataque estaba reducido á embestir la línea de las fortificaciones por ambos lados simultáneamente; y una vez conquistados los baluartes extremos, caer sobre los de centro que, para entonces, amenazados de frente y de flanco, no tendrían defensa posible. Para esto, el total de la fuerza se dividió en dos columnas al mando respectivamente de los coroneles Conti y Soto, compuesta la primera y que había de obrar sobre el flanco izquierdo de la posición enemiga, de 4 jefes, 43 oficiales, 970 individuos de la clase de tropa y 300 paisanos, más una reserva de 542 de los primeros con 25 oficiales; y la destinada al flanco derecho, de 4 jefes, 37 oficiales y 1.324 hombres, de ellos 700 soldados con una reserva de 655 de estos últimos; la primera columna llevaba dos obuses de montaña, y cuatro la segunda.

»Al amanecer del dia 28 empezó el desembarco de las tropas silenciosa y ordenadamente, facilitando esta delicada operación los botes y vasos menores de la escuadra, que con su pequeña artillería y apoyando á las compañías de vanguardia, despejaban la playa de algunos grupos de moros de á

Hosted by Google

pié y de á caballo que intentaron sostenerse en ellas. A las siete, es decir, apenas trascurridas dos horas, se hallaban formadas en sus puestos las tres columnitas parciales en que se dividió la de la derecha nuestra, y las cuatro que componían la total de la izquierda. El Capitán general desembarcó en este último costado.

»Desembarazados ya los buques y dada la señal de ataque, se dispusieron para cañonear los fuertes; estos á su vez, empezaron á jugar su artillería con no poca actividad y acierto. El espectáculo era magnífico; la corbeta sobre sus anclas, inundaba con el fuego de sus terribles obuseros la población y sus defensas: el bergantin *Ligero* favorecido por la virazon, navegaba presentando alternativamente uno y otro costado á la posición enemiga, y siguiendo en cuanto le era posible los movimientos de los tres vapores que, en bordos de E.NE.—O.SO. á toda fuerza de máquina, con andar de 8 á 9 millas, paseaban gallardamente la rada vomitando proyectiles. Y alguno de ellos avanzó hasta ponerse á tiro de fusil de los parapetos de tierra que habían quedado bien descubiertos, porque los moros quemaron el barrio de los chinos que les ocultaba la vista de la escuadra.

»En esto la columna de la izquierda, siguiendo la dirección del fuerte Daniel, marchaba por una pequeña cinta que queda entre la mar y un bosque desde el cual los enemigos intentaron, aun-

Hosted by Google

que en vano, cortarla. Cuando la vanguardia llegó á encontrarse dentro del tiro de cañón del segundo fuerte, ó sea el de Asibi, recibió una descarga general de la artillería del primero. En el instante y como si el estampido del cañón fuese la señal de acometida, la primera de las columnas parciales al mando del coronel Iribarren, se arrojó con ímpetu al asalto por el paraje cabalmente más difícil, aunque á primera vista no lo pareciera, es decir, por un portillo estrecho, pendiente, resbaladizo; y allí, despreciando los peligros, sostienen con bravura una porfiadísima refriega, sufriendo los disparos de unos cañones del baluarte Daniel que tomaban la posición de flanco, y contra los cuales se hizo jugar la batería de obuses bien situada y dirigida por el capitán de artillería Herrera Dávila. Pero la defensa que los moros hacían era desesperada, y tanto, que á pesar del brio del ataque no se adelantaba un paso; amigos y enemigos disputándose á palmos el terreno, caían juntos en el mismo montón, y al cabo de una hora, sin alcanzar ventaja manifiesta, hubo que ceder el puesto y replegarse, aunque sin abandonarlo enteramente. Avanza entonces la segunda columna mandada por el comandante Aperregui y la de paisanos á cuya cabeza iba el P. Ibañez, y con este refuerzo vuelve á renovarse la acción con encarnizamiento. El fusil y la espada, la escopeta y la pistola, la lanza y el cuchillo, todas las armas son

Hosted by Google

buenas en aquellos crueles combates de hombre á hombre en los que ocurrieron lances personales muy distinguidos. El intrépido religioso trepa á lo más alto de la muralla, dirige á los suyos con su voz y los estimula con su ejemplo; acude á todas partes, reprende á los tibios y aplaude á los valerosos, con igual serenidad y pericia militar con que los jefes y oficiales dirigen y estimulan al soldado; mas en el momento en que quizás saboreaba el triunfo, le alcanzó una bala en el hombro derecho, que poco después le arrancó la vida; tres oficiales cayeron á su lado heridos mortalmente, y confundiéndose los cadáveres de los enemigos que pasan de 70, con aquellos de nuestros valientes, hacinados unos y otros como estaban llegaron á obstruir el ya difícil paso, de forma que se hizo de todo punto impracticable. El General en vista de esto destaca tres compañías de la reserva que dirige su secretario Enrile; las que, á la carrera, van al primer ángulo del fuerte no distante del portillo. Nuevo encuentro, nuevas pruebas de valor y nuevo asalto; pero el enemigo no ceja, antes reune sus fuerzas y rechaza con ardor á los primeros que intentaron subir y fueron los de la primera mitad de la compañía del capitán Saló que las guia. La tercera columna, la del comandante Olloqui, acude en apoyo de sus compañeros que reanimados vuelven á la carga; 4 oficiales y 25 soldados habían sido ya muertos ó heridos cuando el sub-

Hosted by Google

teniente de infantería Bibiano coloca sobre el parapeto la bandera numeral de su columna; no pudo sin embargo sostenerse, y envuelto con otros cayó derribado del muro abajo; levántase ligero, vuelve á subir y á fijarla, y esta vez fué para siempre; porque las voces de victoria llenaban el espacio y los pocos defensores que escaparon con vida, no pudiendo resistir más, apelan á la fuga, huyendo precipitadamente á refugiarse en uno de los inmediatos fuertes.

»Tomada posesión del conquistado, el capitán Garnier con su compañía persigue á los fugitivos y los alcanza en el momento en que se afanaban con la mayor confusión por entrar en el fuerte de Daniel; dá entonces una carga á la bayoneta, y confundido con ellos penetra en el recinto, se echa sobre los cañones, y acuchilla á los pocos que intentan atajarlo; los moros al fin, llenos de espanto, se arrojan desde los parapetos á la campaña y á los manglares, dejando en nuestro poder aquel baluarte que había adquirido cierta celebridad por su buena construcción, y por la importancia del datto á que pertenecía.

»Recogidos los muertos y trasladados los heridos á los buques, se establecieron puestos de guardia y tomaron otras oportunas medidas para conservar las nuevas posiciones; después de lo cual, dos compañías se adelantaron á reconocer los fuertes inmediatos de Maribajal y Buyoc, los que hicieron

Hosted by Google

muy poca resistencia, y fueron pronto y fácilmente ocupados.

»Las tropas de nuestra ala izquierda habían llenado cumplidamente su cometido (1). Veamos ahora cuales fueron las operaciones de la derecha.

»Después de formadas en la playa las tropas, artillería y reserva de este lado, emprenden el movimiento (sirviéndoles de guía un cautivo liberto) á través de unas colinas inmediatas á la costa y que están al Sur de la población, con el objeto de ganar unas alturas que dominaban por la espalda al fuerte del Sultán. Con mucha pena iban ganando el áspero terreno sin camino ni senda, conduciendo á hombros los obuses y cajas de municiones, cuando se oyó gran estrépito de voces y aclamaciones de una gruesa partida de hasta 600

(1) «Soldados.—Habeis merecido bien de la patria y de la Reina con vuestro valor, apoderándoos de los fuertes de Daniel como un amago de la decisión con que mañana ireis á abatir el pabellón del Sultán Mahamad al grito eléctrico de ¡Viva la Reina! Vuestros compañeros del flanco derecho se os unirán para tener esta gloria; pero es preciso para adquirirla, orden, subordinación, decisión y seguir las huellas de vuestros jefes y oficiales. Asi que se reciban de los buques los ranchos, cuidarán los señores jefes de columna de su distribución y de que se tomen todas las disposiciones necesarias para que al toque de diana puedan formar las columnas de la manera que se disponga. Escusado parece recomendar á militares valientes la vigilancia, cuando es tan sabida la vergüenza de una sorpresa.—URBIZTONDO.—Cuartel general en el fuerte del Datto Daniel, 28 de febrero de 1851.»

Hosted by Google

moros, que apareció coronando las eminencias que ceñían la hondonada ó barranco en que se veía entonces empeñada la segunda de las columnas parciales mandada por el comandante Coballes, habiéndolo pasado ya la primera que iba á cargo del de igual clase Ochoteco.

»Hicieron alto las dos, y rehaciendo sus fuerzas Coballes, incita á los enemigos á venir á las manos; no se hicieron estos esperar mucho, pues enardecidos á la vista de los nuestros y confiados en su ligereza y conocimiento práctico del suelo, descienden por ambos lados y con rapidez de la montaña, lanzando multitud de agudas armas arrojadizas y haciendo disparos de fusilería; repitieron el ataque segunda y tercera vez, llevando su atrevimiento hasta el extremo de coger con sus manos las bayonetas de la primera fila de soldados que á pié firme resisten el choque; toman estos á su vez la ofensiva, cargan con denuedo, y desbaratan los grupos enemigos que á la desbandada se dispersan en todas direcciones á buscar su salvación en los bosques: 19 hombres quedaron tendidos en el campo. El comandante Ochoteco que con parte de su columna había prestado algun apoyo á la de Coballes, en cuanto vió la acción terminada continuó tranquilamente la marcha seguido de las otras dos; reuniéndose todas á las nueve de la mañana en la posición buscada, ó sea en la altura á retaguardia del fuerte del Sultán, y á la distancia de

Hosted by Google

un tiro largo de fusil de la gola de aquel gran baluarte.

»En la noche nada ocurrió de notable. Solo por la parte de la izquierda se oyó algun fuego de fusil que las avanzadas hicieron, para rechazar las intentonas con que los moros ocultos en los manglares procuraban inquietarlas. Las tropas de la derecha que pernoctaron en la playa á donde habían regresado por determinación de su jefe á esperar órdenes para las operaciones del siguiente dia, en cuanto amaneció este, que era el 29, repusieron sus municiones y tomando la senda ya conocida, vuelven á situarse en la altura de que habían tomado posesión la víspera.

»Las columnas de Ochoteco y de Coballes, sin detenerse en la cumbre empiezan á descender por una quebrada de la montaña, al final de la cual se descubrían los dos fuertes de Moloc y Buloc cuya existencia se ignoraba, y determinaron apoderarse de este último que era el más próximo. Dificultaba el intento la circunstancia de hallarse situado en el centro de un extenso y fétido barrizal; pero esto no fué bastante para contener á los soldados animosos que lo pasaron sin titubear, metiéndose en el fango hasta el pecho; y sorprendiendo la entrada de un portillo que tenía la muralla y estaba medio abierto, ocupan esta deshaciéndose de los pocos moros que la defendían; dejóse allí un piquete para custodiar este punto de

Hosted by Google

apoyo á retaguardia, y prosiguió el comenzado movimiento siguiendo una cómoda calzada que puso á las columnas en la gola misma del fuerte del Sultán, fuerte que habían abandonado ya los enemigos, á causa sin duda del mal éxito que tuvo la obstinada resistencia que hicieron por su derecha y de los horrorosos estragos causados por la artillería de la escuadra.

»Poco quedaba ya por hacer; Coballes con dos compañías marchó á explorar el terreno de las cercanías y á verificar un reconocimiento del fuerte de Moloc, que ocupó sin que nadie se le opusiera; el oficial de ingenieros Bernaldez, con igual gente quedó encargado de el del Sultán, y trabajando por atajar el incendio ocasionado en la muralla por el proyectil de un obusero. Ochoteco con las compañías restantes siguió la dirección que debía ponerle en contacto con la izquierda del ejército, al mismo tiempo que el coronel Conti con la tercera de las columnas y la reserva, bajaba al llano para incorporarse á las otras fuerzas.

»Media hora después, el Marqués de la Solana se alojaba en el que fué palacio del Sultán Mahamad Pulalón de Joló (1) y esta había sucumbido

(1) »Soldados: El escarmiento que vuestro valor dió ayer à los joloanos, ha sido bastante para que abandonando el Sultán y los dattos sus fortalezas, las dejen en vuestro poder entregándose á la fuga. Habeis completado vuestro triunfo y podeis envaneceros de que con el escarmiento de estos arge-

Hosted by Google

á la voz del general español y por los esfuerzos de aquellas valientes tropas que merecieron, como las mejores, el bien del país.

»Fué una cruel lección la recibida por los piratas joloanos que se habían juzgado invencibles; más de 300 perdieron allí la vida, entre ellos varios de sus mejores caudillos: de nuestro lado hubo 36 muertos y 92 heridos.

»Cuatro dias permaneció el ejército victorioso en las nuevas posiciones conquistadas, para desmontar y embarcar después las 112 piezas de artillería recogidas (entre las que había de todos tamaños y calibres), formar el inventario de los efectos de algun valor que se encontraron, levantar el plano de las defensas y del teatro de las operaciones, y por último, reunir y dar la distribución conveniente al pié de los revestimientos de las murallas y en el interior de las cañoneras, á una

---

linos del Asia habeis hecho un servicio á la humanidad y á vuestros compatriotas. En los fuertes de Mahamad Pulalón se arbola la bandera española, y ya no será Joló el núcleo de un mercado de piratas que aterraba al Archipiélago burlándose de sus promesas. A primera proporción haré conocer á la Reina nuestra Señora como merecen vuestros servicios, vuestro valor y sufrimiento, y cuán satisfecho estoy de vuestro comportamiento y del de la marina, que ha cooperado á la importante empresa de escarmentar estos piratas, y someterlos á su antigua dependencia.—ANTONIO DE URBIZTONDO.—Cuartel general en el fuerte principal del Sultán Mahamad Pulalón 1.º de marzo de 1851.»

Hosted by Google

gran cantidad de combustible para abrasar los fuertes cuya destrucción se había resuelto definitivamente por el Capitán general, después de oir la opinión de un consejo de jefes y oficiales facultativos que estudió detenidamente la cuestión importante de si sería conveniente, y en su caso posible, la ocupación de aquel territorio, ó darse por satisfecho con lo ejecutado hasta allí.

»Dadas las órdenes para proceder al reembarque al amanecer del 4, dos capitanes de ingenieros se dedicaron á construir un muelle provisional, no menor de 70 varas de largo, puesto que debía llegar hasta la separada línea de sonda para el calado de las falúas y barangayanes; al efecto se aprovecharon de cuantos maderos, postes, ligaduras y tablas de piso pudieron recoger en el derribo de las casas más inmediatas. En solo cinco horas de trabajo se dió la obra por terminada, y gracias á ella y á la actividad con que maniobró la marina sutil, dos horas después todas las tropas se hallaban á bordo de sus respectivos buques; antes de retirarse las dos últimas compañías se había pegado fuego á la población y á los fuertes que las llamas devoraron, sostenidas por la cuidadosa preparación que se había hecho del combustible, pues caía en aquella ocasión la lluvia á torrentes y lo inundaba todo.

»Al amanecer del 5, la escuadrilla española abandonaba la rada dejando á sus espaldas un mon-

Hosted by Google

tón de escombros y de ruinas, restos de la capital de Joló. ¡Terrible contraste para quien ocho dias antes la vió tan poderosa y altiva, rodeada de fortalezas, y respetada y temida de los territorios vecinos y de sus rivales los pueblos de Mindanao!

»El fugitivo Sultán y sus dattos, ocultos en lo más recóndito de sus bosques y abandonados allí de todos los suyos que empezaron á mirarlos con desprecio, queriendo conquistar la perdida amistad de los españoles y el amparo del jefe de la colonia, pudieron con vivas instancias y obtuvieron el asentimiento del gobierno para celebrar un tratado de paz, que firmó con ellos, autorizado convenientemente, el coronel Carles, Gobernador de Zamboanga; en él suplican los no ha mucho tan soberbios magnates, que todas aquellas posesiones sean incorporadas de hecho á la corona de Castilla, *su única Señora y Protectora,* por considerar á nuestros Reyes como á sus legítimos soberanos, no solo en virtud de los convenios ajustados en épocas anteriores, sino *muy particularmente por la reciente conquista de Joló*; se comprometen á no levantar fortificaciones ni comprar armas de fuego sin permiso del gobierno español, y á cooperar con su auxilio á la pronta erección de una factoría en aquellas costas, para promover el tráfico y dar impulso al comercio. (1)

---

(1) Hemos publicado este tratado en el prólogo.

Hosted by Google

»El objeto de la expedición se había llenado cumplidamente. Por ella nuestra bandera tremolaba en las playas joloanas hollando á sus piés el estandarte mahometano. Por ella, el Sultán más influyente de la morisma reconocía y declaraba lo que nunca debió borrar de su memoria, es decir, que no era sino el vasallo de una nación poderosa, sin el más pequeño derecho para enajenar porción alguna de un territorio que sólo por tolerancia ocupaba; y finalmente, ella hizo desaparecer y arrancó de sus manos un formidable armamento á grandes espensas reunido, y las fortalezas, trabajo de más de un siglo, á cuyo abrigo los más fieros piratas burlando la vigilancia de nuestros cruceros, llevaron su locura hasta imaginarse invencibles y nos provocaron al combate.»

Hosted by Google

Hosted by Google

Capítulo IX.

Continúan las piraterías.—Expediciones.—Muerte del Sultán Pulalón.—Proclamación de su sucesor bajo nuestro amparo.—Conquista y ocupación de Joló.—Años 1852 á 1876.

Parecía natural que después de la campaña de 1851 y del tratado que fué su consecueucia hubieran de tener fin las excursiones piráticas de los moros. No sucedió así, sin embargo, á despecho ó con la tolerancia del Sultán, y fué necesario encomendar á nuestra armada y á los gobernadores de Mindanao y de Basilan la persecución de sus escuadrillas y el castigo de las islas y rancherías donde se organizaban. La mayor parte salían de la contracosta de Joló y de las Sámales donde la acción de los Sultanes llega muy débilmente, en cuanto no se refiere á percibir tributos ó á respetar decisiones de carácter religioso, y á tanto llegaron los desmanes, apesar de los contínuos escarmientos que recibían de nuestros intrépidos é infatigables marinos, que el Capitán general D. Fernando Norza-

Hosted by Google

garay se vió precisado á publicar el dia 22 de Marzo de 1858 el siguiente bando:

«Aproximándose la época en que los bárbaros »piratas mahometanos acostumbran á salir de sus »guaridas para caer, hollando todas las leyes, so»bre nuestras costas indefensas, asaltando los pue»blos y cautivando á muchos de sus pacíficos é »infortunados moradores, señalando, en fin, su fu»nesta aparición con la perpetración de los crí»menes más odiosos, se hace preciso que los pue»blos playeros más castigados de este terrible azote »vivan alerta y se aperciban con tiempo, no solo »para resistir y repeler cuando llegue el caso á »sus feroces enemigos, sino para perseguirlos sin tre»gua hasta lograr su completo exterminio.

»Y considerando al mismo tiempo que si es »justo exigir que todos cooperen á la defensa co»mún, lo es también recompensar á los que más se »distingan en el arriesgado é importante servicio de »persecución de piratas, he venido en ampliar los »efectos de mi bando de 1.º de Agosto del año »próximo pasado sobre la aprehensión de criminales »y bandidos, y en su consecuencia ordeno y mando »lo siguiente:

»Artículo 1.º A todo el que aprehendiese ó »diese muerte á cualquier pirata en el acto de ejer»cer sus piraterías, se le dará, justificado que sea »el hecho completamente, una gratificación de 10 »pesos.

Hosted by Google

»Art. 2.º Al que aprehendiese ó matase á »un datto ó jefe de panco de moros piratas se le »abonará la cantidad de 50 pesos, sin perjuicio de »mayor gratificación ú otras ventajas, según las »circunstancias del hecho y de la persona aprehen»dida.

»Art. 3.º Todo panco de moro pirata apre»sado que no lleve los documentos en regla, aun»que no sea cogido en el acto de ejercer sus pi»raterías, será detenido y sus tripulantes puestos á »disposición de la autoridad competente, la que gra»duará la recompensa que hayan merecido los apre»hensores, según las circunstancias del caso.

»Art. 4.º Son estensivos al presente bando »los artículos 15, 16 y 17 del ya citado del 1.º »de Agosto en la parte que sea aplicable á la re»presión y persecución de los piratas.

»Art. 5.º Se encarga á los jefes de las pro»vincias, Rdos. y devotos Curas párrocos, gober»nadorcillos y ministros de justicia que difundan y »hagan saber á los pueblos estas disposiciones, que »se publicarán cada tres meses en el «Boletin ofi»cial.»

Comenzó de nuevo una lucida campaña sin tregua ni reposo, entre nuestros barcos y los piratas y en ella se distinguieron notablemente nuestros oficiales y tripulaciones, según pone de relieve con abundante caudal de citas el relato histórico-militar que bajo el epígrafe JOLÓ publicó el estudioso te-

Hosted by Google

niente coronel de infantería D. Pio de Pazos y Vela Hidalgo, cuya lectura recomendamos á cuantos quieran conocer al detalle los sucesos acontecidos en las islas de la Sultanía desde el año 1578 hasta el de 1876. Aparte algunos errores de concepto en que haya podido incurrir en sus apreciaciones, errores en que incurriremos seguramente todos los que nos dediquemos á escribir acerca de país tan dificil de conocer en su esencia y composición, ínterin no se haga un estudio sério por quien llegue á residir allí el tiempo preciso para formar un juicio exacto y razonado donde no entre la pasión á tomar parte, el libro de Pazos es de lo más completo que ha visto la luz hasta ahora.

Así y todo no querémos llegar al año 1863 sin dejar consignado que, desde el de 1858 á la indicada fecha, se cubriéron de gloria en distintas expediciones D. Claudio Montero, D. Fermín Sanchez, D. Pedro Gonzalez, D. José Malcampo, don José María Ruiz, D. Francisco de Paula Madrazo, D. José Rodriquez Machado, D. Narciso Padriñan, D. Antonio Moras, D. José García Ruiz, Comandante general de Mindanao, el cabo de infantería de Marina Florencio Bolaño, el sargento del mismo cuerpo Juan Leys Pensado, el intérprete oficial de Mindanao D. Alejo Alvarez y muchos otros.

El dia 23 de Setiembre de 1863 murió el Sultán Mohamed Pulalón y cumpliendo sus costumbres religiósas su hijo, ya declarado sucesor, Mohamed-Diomarol Alán, se retiró á orar con sus

Hosted by Google

magnates junto á la tumba de su padre: aprovechando estas circunstancias un datto llamado Diamarol Querán, bastardo de la familia, que estaba casado con una hija del poderoso y temido datto Daniel de Joló, pretendió sustituir al hijo de Pulalón y como Querán era amigo leal de los españoles tuvo aquél, temores de que fuera por nosotros apoyado su rival; acudió sin embargo al comandante general de Mindanao, coronel D. Gregorio Tenorio, dándole cuenta de lo que ocurría y trasladado al Capitán general del Archipiélago D. Rafael Echagüe, dispuso esta superior autoridad que pasara á Joló su jefe interino de E. M. coronel D. Juan Burriel y Linch para poner en posesión de sus derechos al legítimo heredero.

Dióse el mando de la comisión al coronel Teuorio y el dia 28 de Noviembre se proclamó con toda solemnidad Sultán de Joló y sus dependencias al Paduca Manlama, Majasari, Mohamed-Diamarol-Alán. En la casa del datto Asibi donde el Sultán residía, que llenaba y rodeaba un inmenso gentío, se colocó un retrato de la Reina Doña Isabel II y constituido el Consejo de ancianos, ante el retrato y puesta la mano sobre el Korán fué tomado por el coronel Tenorio al Sultán el juramento de adhesión á la soberanía española: Diamarol con las palabras más expresivas y cariñosas recordó que *los archipiélagos de Joló, Tawi-Tawi* y *gran parte del N. de la isla de Borneo que forman la Sultanía,*

Hosted by Google

pertenecen de hecho y por derecho de conquista y de anexión á España, como consta en varios tratados y muy especialmente en el de 30 de Abril de 1851.

Levantadas las actas correspondientes en español y joloano y leidas al público fueron firmadas y dieron principio las fiestas de la proclamación.

El dia 29 zarparon los buques de la comisión y se dirigieron á Zamboanga.

Nuevas correrías de los moros de las islas Sámales y de todas las demás que no estaban bajo la inmediata acción del Sultán, determinaron un estado de permanente desasosiego siendo causa de hostilidad perpétua. Nuestros primeros cañoneros de vapor y las escuadrillas de fuerzas sutiles penetraron persiguiendo á los piratas en los canales más peligrosos é hiciéron sentir el peso de nuestras armas en todos los escondrijos, manteniendo una acción diaria en las playas y en los manglares: quemaron pueblos, destruyeron embarcaciones y llevaron la guerra á sangre y fuego á todas partes distinguiéndose notablemente en peligrosas expediciones el capitán de fragata D. Pascual Cervera y Topete, el teniente de navio D. Marcial Sanchez Barcáiztegui y el piloto D. Vicente Jáudenes, el alferez de navío D. Federico Serantes y el médico D. Estanislao García Loranca, además de otros varios.

Gobernaba el Archipiélago de Filipinas en el año de 1876, el Contra-Almirante de la Armada D. José Malcampo y Monge y comprendiendo que el único medio seguro y eficaz de concluir con la

Hosted by Google

piratería era ocupar definitivamente la metrópoli de los Sultanes de Joló, resolvió reconquistarla y levantar allí un establecimiento militar que sirviera de base á nuestras necesarias operaciones y que asegurara nuestro dominio en las islas del Sur. Al efecto dispuso una potente expedición, y embarcándose en la fragata *Cármen* con el contra-almirante D. Manuel de la Pezuela, comandante general de la escuadra y apostadero de Filipinas, á las diez de la mañana del dia 5 de Febrero de 1876, en la bahía de Manila, se hizo á la mar con los siguientes buques, trasportando las fuerzas que se expresan:

VAPORES.	FUERZAS DE TRASPORTE.
León.	Cuartel general.—Una compañía de Artillería de montaña.—Regimiento Infantería núm. 6.
Salvadora . . .	Regimiento Infantería núm. 1.
Zamboanga . . .	Regimiento Infantería núm. 7.
Panay.	Tres compañías del Regimiento Infantería núm. 4.
Leyte.	Una compañía del Regimiento Infantería núm. 4.—Tres oficiales de Administración Militar.—Obreros de la Maestranza de Artillería.—Brigada Sanitaria y presidial.
Marqués de la Victoria.	2.º Batallón del Regimiento de Artillería Peninsular.

Hosted by Google

Mactan	Una compañía de Artillería de montaña.—Planas mayores de Artillería é Ingenieros, Sanidad y Administración militar.
Emuy y Ormoc . .	Dos compañías de Guardía Civil.
Sorsogón. . . .	Una compañía de obreros de Ingenieros.

El dia 8 dieron fondo en la rada de Zamboanga los vapores Leon, Salvadora, Zamboanga y Leyte; el 9 el Mactan, Panay, Marqués de la Victoria, remolcando al bergantin Gravina, y la fragata Cármen; y finalmente el 10 el Sorsogón, el Emuy y el Ormoc remolcando dos *cascos*.

Las fuerzas expedicionarias fueron desembarcando según llegaron los buques que las trasportaban, y alojándose en unos camarines de nipa y caña que habían sido construidos al efecto, y en los que ya se encontraban acuartelados el Regimiento Infantería núm. 2, una sección de obreros de Ingenieros y dos compañías disciplinarias.

A las fuerzas expedicionarias vinieron á agregarse 400 voluntarios zamboangueños y moros leales de Magay y 464 indígenas de Cagayan de Misamis, mandados por el Padre agustino Fr. Ramón Zueco.

La expedición á Joló, reunida en Zamboanga, fué organizada en la siguiente forma:

General en Jefe.

El Gobernador General de las islas, Contraal-

Hosted by Google

mirante de la Armada, Excmo. Sr. D. José Malcampo y Monge, Marqués de San Rafael.

Cuartel General.

Jefe de E. M. el Brigadier del Cuerpo, Excelentísimo Sr. Don Joaquin Sanchiz y Castillo.—T. C. graduado Comandante D. Ignacio Salinas y Angulo.—Comandante D. Luis Moncada y Soler.—Comandante Capitán D. Antonio Castro y Gutierrez.—Capitán D. Alejandro Motla y Francés.—Teniente, Oficial 2.º de la Sección de Archivo Don José Sanchez Antón.

Ayudantes de Campo del General en Jefe.

T. C. de Infantería D. Eduardo Beaumont y Calafat.—Capitán de Infantería D, Eduardo Jórdana y Rebullida.—Teniente navio de 2.ª clase D. Agapito Llorente.

A las órdenes del General en Jefe.

T. C. Comandante de caballería D. Leonardo Allende Salazar.—Capitán de caballería D. Francisco Félix y Rodriguez.

Para eventualidades.

Tenientes Coroneles de Infantería D. Calixto Mendez Aragón y D. Ventura Lopez de Nuño y Gordillo.

Hosted by Google

Artillería.

Comandante del arma, el Coronel del Cuerpo D. Manuel Ordoñez y Barraicua.—Mayor, el Comandante Don Bernardino Mendivil y Mendivil.—Encargado del Parque, el Capitán D. Antonio Revuelta y Morada, y una Sección de obreros.

Ingenieros.

Comandante del arma, el Coronel T. C. Don Andrés Villalon y Echevarría.—Mayor, el Comandante D. Manuel Cortés y Agulló.—Agregado, el Capitán D. Severiano Sanchez y Manso.—Celador de 2.ª D. Antonio Leogardo y Bartolomé.—Y maestro de obras, D. Urbano Pablo y Soriano.

Administración militar.

Jefe administrativo, Comisario de guerra de segunda clase D. Leon Alaxa y Rovira.—Interventor, el Oficial 1.º D. Benigno Toda y Lines.—Inspector de servicios, Oficial 1.º D. Mariano Perez Castell.—Encargado del suministro, Oficial 2.º D. Bernardo Janes y Alsina.—Pagador del Cuartel general, Oficial 2.º D. Alberto Orduña y Mery.—Pagador de Artillería, Ingenieros y hospitales, Oficial 2.º D. Augusto de Olea y Maraver.—Eventualidades, Oficial 2.º D. Miguel Montero y Sayas.—Cuatro Ayudantes factores y 12 peones de confianza.

Hosted by Google

Sanidad militar.

Jefe de Sanidad militar, Subinspector de primera clase D. Rufino Pascual Torrejon.—Jefe de ambulancias, Médico mayor D. Vicente Martin Romo.—Médico 1.º del Cuartel general, D. Manuel Gomez Florido.

Agregados á ambulancias, primeros: D. Gerardo Mariñas y Sobrino, D. Manuel Aval y Rigaut, y D. Ramón Climent y Limerman.

De Guardia civil é Ingenieros, primero D. Francisco Farinós y Odhome.

Farmaceútico 1.º D. Juan Marsines Cortina. —Subayudante de la Brigada sanitaria, D. José Garrigas y Morell, con una Sección de 30 sanitarios.

Tropas afectas al Cuartel general.

Batería montada del 2.º Batallón del Regimiento de Artillería peninsular, la Compañía de montaña del primer Batallón para servir cuatro obuses lisos de á 12 centímetros y dos cañones rayados cortos de 8 centímetros, dos baterías de marina, cortos, de 8 centímetros, y la Sección de obreros de Ingenieros.

Media brigada de vanguardia.

Jefe, el Coronel de Artillería D. José Paulin y Vigodet.—Cuerpos: 2.º Batallón del Regimiento de Artillería peninsular, cuatro Compañías del Regimiento Infantería número 4.—Dos Compañías de

Hosted by Google

la Guardia civil.—Una Compañía de voluntarios europeos y la brigada auxiliar de confinados.

Primera media brigada de Infantería.

Jefe, el Coronel D. Eduardo Fernandez Bremón.—Cuerpos: Regimientos de España núm. 1. Manila número 7, y una Compañía disciplinaria.

Segunda media brigada.

Jefe, el Coronel D. Anastasio Marquez y Marquez.—Cuerpos: Regimientos de Iberia número 2, de Joló número 6, y 2 Compañías disciplinarias.

Escuadra.

Fragata Cármen.—Corbetas Santa Lucía, Vencedora y Was-Rás.—Goletas Constancia y Santa Filomena.—Cañoneros Calamianes, Filipino, Mindoro, Paragua, Arayat, Bulusan, Prueba, Joló, Mindanao, Albay, Manileño y Samar.

Trasportes de guerra: vapores Marqués de la Victoria y Patiño, bergantin-goleta Subig.

Buques mercantes fletados.—Vapores León, Salvadora, Leyte, Ormoc, Zamboanga, Pasig, Emuy, Sorsogón, Panay y Mactan; de vela, Barca Delia y María Teresa, y bergantin Gravina.

La necesidad de esperar la terminación de tres balsas para el desembarco de la artillería y caballos, cuya construcción había tomado á su cargo la marina, obliga á la expedición á permanecer en Zamboanga hasta el dia 19.

Hosted by Google

El dia 18 el Gobernador General del Archipiélago dirigió al Ejército y Marina la siguiente alocución en la órden general:

«Soldados y marineros: la Sultanía de Joló bien »conocida por su mala fé y sus piraterías, ha osa»do insultar nuestra gloriosa bandera arrancándola »de donde la colocó el potente esfuerzo de nues»tras armas en la para siempre memorable jornada »de 28 de Febrero de 1851. Faltando á solemnes »compromisos han continuado pirateando en nues»tros mares, asaltando nuestros pueblos playeros, »cautivando á sus indefensos moraderos, y hasta se »atrevió á atacar á uno de nuestros establecimien»tos militares, en donde recibió un duro escar»miento.

»Clavar otra vez y para siempre nuestro pa»bellón en esa tierra de antiguo sometida á nues»tro dominio y castigar la rebeldía y mala fé de »sus moradores es hoy nuestra única misión, y »harto sé no necesitais excitaciones para cumplirla »cual corresponde á hijos de la patria que cuenta »tantos héroes, y entre ellos á los Corcuera, Al»monte, Clavería, Urbiztondo é Ibañez, que con»quistaron inmarcesible gloria en la misma tierra »que pronto vais á pisar. Nuestra causa es santa, »es justa, es noble, es la causa de nuestra Religión »vilipendiada. ¿Qué pecho no se inflama á la sola »idea de combatir por tan sagrados objetos?

»Ya que sea innecesario recomendaros el va-

»lor, pues sería ofenderos, siendo como sois espa-»ñoles, os recomiendo la moderación despues del »combate, la clemencia y la generosidad con los »vencidos, y sobre todo subordinación y disciplina, »verdadera fuerza de los ejércitos. Sin ellas de nada »sirve, antes bien puede llegar á ser nocivo, el »valor individual. Obediencia pues á vuestros jefes; »que su ejemplo os enseñará á sufrir con resigna-»ción las penalidades de esta ruda campaña, que »confío será corta, pero gloriosa. Unidos los esfuer-»zos del Ejército y la Armada no puede ser du-»dosa la victoria, á ella os conducirán en breve »vuestros jefes y el primero vuestro Gobernador »y Capitán general.—José Malcampo.»

A las cuatro de la tarde del dia 19 todas las fuerzas expedicionarias estaban á bordo de los vapores trasportes, y á las tres de la madrugada del 20 zarparon todos los buques de la rada de Zamboanga, dando fondo á la seis de la tarde en el fondeadero de Bacungan, situado entre la isla de este nombre y la de Joló, en donde esperaron hasta la mañana del dia 21 la llegada del jefe de la Escuadra, Contraalmirante D. Manuel de la Pezuela, con la fragata Cármen, que no había podido levar anclas en tiempo oportuno por las malas condiciones del fondo de la rada, en donde muchos buques en diferentes épocas se han visto precisados á abandonarlas.

En el mismo dia el Capitan general del Archipiélago y el Comandante General de la Escuadra se tras-

Hosted by Google

bordaron á un cañonero y fueron á practicar un reconocimiento sobre las costas de Joló, para ratificar antecedentes y elegir el punto más conveniente para el desembarco de las tropas, y fué elegido el del pueblecito de Paticolo, situado una legua al N. O. de la capital de Joló, con la que se tenía conocimiento comunicaba por dos veredas que atrevesaban los feraces bosques intermedios.

A las ocho de la mañana del dia 22, protegidos por los fuegos de los buques, se empezó el desembarco de las tropas, que encontraron una tenaz resistencia desde los primeros que pusieron el pié en tierra; pero lograron rechazar al enemigo al interior de los montes, causándole gran número de bajas; 18 indivíduos de tropa muertos y un oficial y 13 soldados heridos.

Las fuerzas expedicionarias acamparon en el pueblo de Paticolo, que había sido completamente abandonado por sus habitantes, y nuestras avanzadas fueron constantemente molestadas por los joloanos ocultos en las inmediatas malezas.

El dia 23 se practicó un reconocimiento al interior en dirección á Joló, sin que el enemigo opusiera resistencia alguna.

El dia 24 era el destinado para el avance general de las operaciones; pero las dificultades inherentes que las pocas comodidades de la playa presentaron para el racionamiento de las tropas, que habían de serlo por tres dias, dilataron el movimiento hasta la madrugada del dia siguiente.

Hosted by Google

El Contralmirante Malcampo emprendió el avance dejando en Paticolo la 1.ª media brigada con el Brigadier D. Nicolás Taboada, Comandante General de Mindanao, con la sección de ingenieros y una batería de montaña con el objeto de que permaneciera y sostuviera á todo trance si preciso fuera aquel punto, y al siguiente dia emprendiera el avance sobre Joló por la playa, procurando ponerse en comunicación con las fuerzas que lo hacian por el interior, ó sea las que marchaban con Malcampo.

La marcha de aquellas fuerzas por el interior de aquellos bosques seculares, casi vírgenes, fué en extremo penosa, aumentando la fatiga el no encontrar agua, pués los guias por torpeza ó mala fé habían perdido el impropiamente llamado camino, que únicamente consistía en una senda poco marcada é interrumpida en algunas partes por la natural influencia de aquella rica vegetación.

Los joloanos desde aquella maleza compacta ó desde las ramas de los gigantes árboles molestaban la marcha de la expedición causándola algunas bajas, aunque no siempre en la impunidad.

A la hora del mayor calor hizo alto la expedición para sestear y atender á los heridos y enfermos de asfixia, y una pequeña fuerza con los guias fueron á buscar el lugar donde hubiese probabilidades de hallar agua, lo que consiguieron sin encontrar enemigo alguno que les molestara, bien

Hosted by Google

porque el grueso de la columna les entretuviese ó porque temieran ser envueltos por aquel paraje sobre la playa; pero el agua que trageron fué insuficiente para cubrir siquiera las primeras necesidades de la expedición, que pernoctó sobre el terreno, hasta la madrugada del 26 que se dirigió al punto del agua, en donde permaneció algunas horas.

Siguiendo luego la marcha, fueron á salir á la tarde á la playa de Tandú, molestada contínuamente su retaguardia por los joloanos, viéndose varias veces precisada la Guardia civil que venía en extrema á cargar con tanto valor como buen éxito á la bayoneta sobre los grupos enemigos.

Al pueblo de Tandú llegó también en aquella misma tarde la columna del Brigadier Taboada, que hizo la marcha por la costa sin el menor entorpecimiento, porque la fuerza del interior le había servido de flanqueo.

El contratiempo experimentado con la pérdida de la vereda ó camino que habia de haber seguido la fuerza del Contralmirante Malcampo para batir á Joló por retaguardia, ó sea por la parte interior y alturas que le dominan, contrarió el plan general de avance y ataque, pues aun cuando en los siguientes dias 27 y 28, que continuaron acampados en la playa, se pretendió volverse á internar en la parte alta de la isla, fué preciso desistir por completo por ser impracticable para aquel movimiento

Hosted by Google

la espesura de los montes, y se resolvió atacar á Joló sin perder tiempo siguiendo la playa para evitar las consecuencias del clima á la intemperie, y la influencia nociva de las inmediaciones de los manglares, que producían gran número de calenturas intermitentes.

Al amanecer del día 29 la escuadra rompió el fuego sobre las cottas de Joló, y las fuerzas desembarcadas emprendieron su avance decisivo para esperar el momento oportuno de dar el asalto; á las nueve empezó á llover torrencialmente, durando una hora el aguacero; y apenas escampó llamó el General en Jefe al coronel D. Eduardo Fernandez Bremón, á quien le dijo:—«Bremón, es menester concluir hoy, salga V. con la brigada y tome dos cottas que encontrará antes de Joló: *lleva V. el honor del Ejército.*»

La media brigada Bremón, con cuatro piezas de montaña continuó el avance barriendo á metralla el bosque que cubría las cottas del enemigo que en él había oculto; la infantería se posesionó del bosque á la carrera, avanzó la artillería á tomar posición sobre las cottas de los dattos Daniel y Ubico, sobre las que rompió el fuego con granada, y repartiéndose tres escalas por compañía el Regimiento núm. 1 avanzó al asalto, protegido por los fuegos de aquella mientras no podían perjudicarle, cuya señal fué el nutrido fuego de la infantería, que con una intrepidez heróica se hacen dueños de las cottas

Hosted by Google

enemigas sin poder disputar á su coronel la gloria de haber sido el primero en subir sobre el muro de la primera cotta; los joloanos ante tan valiente y decidida acometida se vieron precisados á abandonar sus dos fuertes dejando muchos muertos, pertrechos de guerra y tres cañones en el primero y cinco en el segundo.

Joló estaba á descubierto y á tiro de fusil, y cuando se intentaba avanzar el bizarro coronel Bremón fué derribado por un casco de metralla.

Vencido con la toma de estas dos cottas el obstáculo, avanzaron todas las fuerzas sobre Joló con rápido empuje, y saltando zanjas y pasando esteros, llegan á las inmediaciones de las cottas del Sultán y la inmediata del datto Tanquian, donde sus defensores reforzados por los de Daniel y Ubico se resisten desesperadamente: el coronel de Artillería D. José Paulin, Jefe de la media brigada de vanguardia, y el coronel de ingenieros D. Andrés Villalón son heridos, y es enviado á tomar el mando de las fuerzas el ayudante de campo del General en Jefe T. C. de infantería D. Eduardo Beaumont, hasta que llegó el brigadier Taboada.

El batallón de Artillería peninsular consigue dar el asalto á las cottas, y pocos momentos después es Joló completamente ocupado por las victoriosas tropas, huyendo sus defensores á un barrio inmediato en el interior de un bosque, en donde tenia su cotta el Paulima Arak situada como á un ki-

Hosted by Google

lómetro de la playa, y que es asaltada á pesar de su buena resistencia por la media brigada del coronel D. Anastasio Marquez y cuatro piezas de las baterías de Marina que mandaba el capitán de fragata D. Vicente Montojo, apoderándose de doce piezas de artillería, de bronce y hierro, de diferentes calibres, y gran número de municiones, con cuya victoria, y quedando la cotta ocupada por las fuerzas que la tomaron, los moros cesaron casi por completo de ser hostiles, retirándose en desórden y desalentados al interior de los bosques.

Las victoriosas fuerzas expedicionarias, después de tomada la capital de la rebelde Sultanía se dedicaron al penoso trabajo de tala y desmonte de las malezas y bosques inmediatos para ensanchar el círculo de defensa, y los Ingenieros á la construcción de un fuerte provisional de ocupación, en cuyas tareas causaron las influencias climatológicas bastantes enfermedades, particularmente en la gente peninsular.

La marina con algunas embarcaciones menores y los intrépidos é incansables voluntarios zamboangueños hicieron algunas excursiones á las Islas inmediatas, y recibidos hostilmente en la de Tapul, dieron una batida general, matando á algunos fanáticos, talaron sus sementeras, incendiaron unas 60 casas y desguazaron más de 80 embarcaciones.

El dia 16 de Marzo salió de Joló una expedición al mando del Brigadier Jefe de E. M. don

Hosted by Google

Joaquin Sanchiz, compuesta de una compañía de á pié del Regimiento de artillería, otra formada con la gente europea de las baterías de Marina que tenían armamento Remingthon; dos compañías del Regimiento del Rey, núm. 1, una compañía de la Guardia civil, otra disciplinaria y dos secciones de artillería de montaña.

El objeto de esta expedición era destruir el pueblo de Lucut-Lapac, unos tres kilómetros al interior, situado á la falda de la cordillera que cruza de E. á O. la isla, y residencia habitual del Sultán, el que, aunque se sabía que no creyéndose allí bastante seguro, se había retirado más al interior, había dejado reunida mucha gente.

La vanguardia de la columna al mando del coronel de infantería D. Anastasio Marquez emprendió la marcha al amanecer consiguiendo llegar sin obstáculo á las inmediaciones de Lucut-Lapac, cuyos defensores los recibieron con nutridísimo fuego: la artillería avanzó entonces rápidamente y emplazando sus piezas rompió un certero cañoneo sobre el pueblo mientras dos columnas de ataque avanzan resueltamente por los flancos, en vista de cuyo movimiento, temerosos los moros de no poder resistir el ataque y ser cortados, abandonaron en desórden sus defensas para salvarse en las montañas inmediatas, á las que les persiguen prudentemente algunas fuerzas y los disparos de la artillería más avanzada para proteger al resto de la columna en

Hosted by Google

la destrucción del pueblo, que es reducido á cenizas con sus fortificaciones, regresando luego á Joló.

El General Malcampo pensó también en la gran utilidad de destruir las fortificaciones y pueblos de Parang y Maibun situados en la costa S. de la isla, por ser los más importantes después de Joló, el primero por su numerosa y aguerrida población, y el segundo por ser el punto por el que desde épocas lejanas se venía haciendo el contrabando de guerra con los buques extranjeros, por su ventajosa posición estratégica, naturalmente defendido por las dificultades del terreno y por un fuerte artillado con tres piezas, á cuyo punto se decia se había retirado el Sultán con la mayor parte de su gente de armas.

La expedición de Parang no ofrecía dificultades, pues ya en Febrero de 1872 la marina á las órdenes del entonces Comandante general, el Contraalmirante Mackrohon lo había batido, y practicado un desembarco, conociéndose por lo tanto el terreno.

Para adquirir los conocimientos precisos respecto á Maibun el dia 20 fué el cañonero Filipino y dos lanchas de vapor á practicar un reconocimiento, en el que fueron constantemente hostilizados por los moros; el poco fondo no permitió que las lanchas se acercasen á la costa, pero vieron que aun cuando el pueblo era inabordable por

Hosted by Google

los flancos á causa de los grandes laberintos de mangles, podía serlo de frente si la naturaleza del fondo, que se suponía era de fango, admitía el peso de la gente de desembarco.

En la tarde del dia 22 embarcaron dos compañías de á pie del Regimiento de artillería, una formada de la gente europea de marina, otra del primer tercio de la guardia civil y las dos disciplinarias, componiendo un total de 1.200 hombres, más 4 piezas de á ocho cortas, en el trasporte de guerra Marqués de la Victoria y los mercantes Salvadora y Panay, y el Mactan fué destinado para la ambulancia.

Al amanecer del dia 23 salieron de la rada de Joló los expresados buques, convoyados por la fragata Cármen, en que iban el General Malcampo y el Comandante general de Marina Pezuela, las corbetas Santa Lucía y Vencedora y seis cañoneros: á las ocho llegaron en frente de Parang, donde se acogió en una pequeña vinta á la escuadra un cautivo cristiano natural de Burias, que había sido apresado por los piratas en 1869, quien practico del terreno dió varias noticias de interés y la de que los habitantes pacíficos de Parang se habian retirado al interior la última noche quedando únicamente la gente de guerra decididos á la defensa.

El Brigadier de E. M. D. Joaquin Sanchiz tomó el mando de las fuerzas de desembarco, que dividió

Hosted by Google

en tres columnas: la de vanguardia al mando del ayudante del General Malcampo, teniente coronel de Infantería D. Eduardo Beaumont, la componian las dos compañías disciplinarias y la de la Guardia civil; la del centro, á las órdenes del capitán de fragata D. Vicente Montojo, la componian tropa y marinería de la fragata Cármen, corbetas Wad-Ras, Santa Lucía y Vencedora, de los cañoneros, y la compañía de las baterías de marina, que formaban un total de 560 hombres; y la de retaguardia, al mando del teniente coronel de Infantería D. Calixto Mendez Arango, la formaban las dos compañías de artillería y dos de los Regimientos números 2 y 6.

Los buques cañonearon con acierto el pueblo de Parang, protegiendo el avance de las embarcaciones menores que conducían las fuerzas de desembarco, que lo ejecutan las primeras las de marina; y avanzando resueltas y entusiasmadas con su bizarro jefe á la cabeza, asaltan y se hacen dueñas de la cotta mas avanzada, á despecho de sus defensores, que huyen dejando algunos muertos y heridos graves.

Reunidas las tres columnas al extremo O. del pueblo, que se extendía un kilómetro de E. á O., se dispuso que la del centro marchase ocupando el caserío y las cottas que lo cercaban por la parte del bosque, y la de vanguardia flanqueara el bosque, quedando la de retaguardia conservando las

Hosted by Google

posiciones tomadas y defendiendo las embarcaciones que los habian conducido.

Las dos columnas de avance lo hicieron arrollando al enemigo sin gran dificultad hasta rebasar el extremo E. del pueblo, en donde hicieron inútilmente el último esfuerzo por defender su última cotta, en cuyo asalto fué herido de metralla, el intérprete del Gobierno de Zamboanga D. Alejo Alvarez, Jefe de los voluntarios zamboangueños.

El pueblo de Parang fué entregado á las llamas y sus cottas destruidas, embarcándose dos cañones é inutilizando otros tres por las dificultades que su peso y el terreno presentaron para su arrastre.

Los defensores de Parang tuvieron gran número de bajas; las de nuestras victoriosas fuerzas fueron en la infantería un soldado muerto, un oficial y dos soldados heridos, un herido grave de la corbeta Vencedora y leves tres voluntarios zamboangueños; á las dos de la tarde toda la gente de desembarco estaba á bordo de los buques.

El dia 24 continuó la expedición á Maibun; una de sus cottas hizo dos disparos de cañón, sin que en lo sucesivo volvieran á hacer más, pues tal pánico infundió en sus defensores el acertado cañoneo de nuestros buques, que el pueblo y cottas quedaron como abandonados; y aprovechando aquel temor, ocupó los botes la columna de desembarco destinada al mando del T. C. Beaumont, que la

Hosted by Google

componian una compañía de la Guardia civil, las dos disciplinarias y 100 hombres de la fragata Cármen, 40 de la corbeta Wad-Ras y 60 de la Santa Lucía al mando del teniente de navío de primera clase D. Melchor Ordoñez: la fuerza de marinería fué como en Parang la primera en desembarcar en los arrecifes; y avanzando con el agua á medio muslo unos y salvando á nado otros los canales que se interponen, asaltan la primera cotta, cuyos defensores la habian coronado de nuevo al cesar el cañoneo por no ofender á nuestra propia gente; pero sin embargo se hacen dueños de ella, y á su ejemplo parte de la otra fuerza, del pueblo.

Las cottas fueron deshechas y quemado el pueblo, inutilizados dos cañones y conducido otro á bordo: en aquella misma noche toda la expedición fondeó en la rada de Joló.

Desde el dia que se tomó á Joló se empezó la construcción de un fuerte llamado Alfonso XII para establecer la ocupación permanente, el campamento se denominó Ntra. Sra. de las Victorias; y la cotta alta del Paulima Arak fuerte Princesa de Astúrias.

El mando de Joló fué conferido al capitán de fragata D. Pascual Cervera y Topete.

El Contralmirante de la Armada D. José Malcampo y Monge, Marqués de S. Rafael, fué recompensado por sus servicios en esta campaña con los títulos de Conde de Joló y Vizconde de Mindanao.

Hosted by Google

Capítulo X.

Intrusiones de los extranjeros en Joló.

Varias han sido las intrusiones llevadas á intento por súbditos de distintas potencias europeas en nuestras posesiones de Joló, pero ninguna había podido prevalecer y tampoco hubiera prevalecido seguramente la que ha ejecutado la Compañía inglesa del Norte de Borneo si no la hubiéramos sancionado por medio de solemnes compromisos con Inglaterra y Alemania.

Al evacuar Manila las fuerzas de S. M. Británica, queda dicho en otro lugar que se llevaron al Sultán Alimudín, á quien puso al frente de la Sultanía su hermano Bantilan: ambos cedieron á Inglaterra el territorio de la isla de Borneo sobre el cual ejercían dominio y la isla adyacente de Balambangan. Estableciéronse en ésta los ingleses y al efecto la fortificaron con dos sólidas baterías paralelas, artilladas con gruesa artillería, edificando entre las dos la casa del gobernador, los cuarteles para una guarnición escogida de 120 hombres, los almacenes y demás dependencias.

Hosted by Google

Inmediatamente comenzaron los agravios, expoliaciones y mal trato de los dominadores sobre los moros; exasperáronse éstos y como á más de ello la inmensa mayoría de los naturales no ocultaban sus preferencias y predilección por España, los ingleses insultaban á los dattos y desacreditaban al Sultán llamándoles falsos, viles y vendidos á los españoles. Con esto el datto Teteng, muy partidario nuestro, hombre intrépido y grandemente considerado entre su gente concibió el proyecto de arrojar á los extranjeros de Balambangan.

Por este mismo tiempo (Febrero de 1775), llegó á Joló el capitán Saavedra enviado por el gobernador de Zamboanga D. Raymundo Español, quién mantenía sus relaciones con los moros y cuando aquel bajó á tierra para visitar á Alimudín, las primeras palabras que éste le dirigió fuéron las siguientes:

«—¿Qué hacen los españoles que no arrojan de aquí á estos perros, que nos tratan peor que á esclavos?» Entónces le contestó Saavedra que sí él no hubiese firmado la cesión de Balambangan no se conducirían los ingleses de aquel modo: á lo cual replicó el Sultán: «—Es cierto. Lo hice por pura necesidad y por no disgustar á mi hermano Bantilan; pero con las cosas que veo, he mudado de opinión y solo me pesan los años que tengo, pues con la mitad menos..... pero tal vez habrá otro que logre dar en la cabeza á los ingleses.»

Hosted by Google

El hijo del Sultán dijo también á Saavedra que expusiera la situación á Español; que no podían enviar embajadores á Manila por la oposición que encontraban en muchos dattos, pero que él siempre sería nuestro amigo de corazón, pues se había criado en Manila, y en fin que se dejase correr el tiempo porque la gente estaba muy disgustada con los ingleses y cuando menos estos lo esperasen habría un estallido.

En la noche del 4 de Marzo del año citado el datto Teteng y su primo el datto Daculá desembarcaron toda la gente que pudieron reunir, unos 300 hombres, en la parte opuesta al establecimiento de la isla de Balambangan y, al amanecer del dia 5, tres grupos de joloanos atacaron é incendiaron la fortaleza, los cuarteles y la casa del Gobernador, obteniendo una fácil victoria sobre los desprevenidos ingleses, de los cuales solamente escaparon con vida el Gobernador y otros cinco que pudieron llegar á la playa y tomando un bote que siempre tenía dispuesto aquel á la puerta de sú casa lograron los seis refugiarse en uno de los dos bergantines que había en el puerto.

Estos dos buques rompieron el fuego contra los valientes moros, que, contestando con los cañones cogidos, tuvieron el acierto de romper la cadena á uno de los bergantines, el cual arrollado por la corriente sobre la costa fué abordado y acuchillados ó prisioneros todos sus tripulantes.

Hosted by Google

El Gobernador inglés quiso entónces entrar en negociaciones con aquellos que había despreciado y de quienes tan severa lección había recibido; pero no admitiendo parlamento los moros, tuvo que hacerse á la vela, dejándolos dueños del bergantin, dos pontines y una barca grande y de las dos magníficas baterías de tierra con 44 cañones, 250 fusiles, 200 quintales de pólvora, 22.000 proyectiles, mucho hierro, estaño en barras y otros efectos, gran cantidad de víveres y 24,000 pesos en plata acuñada.

Al llegar á Joló estas noticias, el factor Coll y los demás ingleses de la factoría se marcharon en un champan chino, con excepción de uno que cobró tanto miedo que se murió á las pocas horas de conocer el suceso.

El 23 de Marzo llegó el datto Teteng á Joló sin que en su arriesgada empresa hubiera tenido más bajas que dos muertos y algunos heridos, y repartió entre el Sultán y dattos gran parte de su rico botín, el que consistía, además de lo ya enumerado, en gran cantidad de paños de colores, ropa blanca fina y ordinaria de bengala, lanas, telas de algodón, cocos, chitas, surates y sobrecamas, tejidos de sedas, cajas de opio, diamantes, zarcillos y sortijas morunas y barretillas de oro.

Hasta el año 1803 no volvieron á aparecer los ingleses por estos mares y ocuparon nuevamente á Balambangan sin oposición de ninguna especie,

Hosted by Google

pero volvieron á abandonarla en 1805 probablemente, porque no satisfacía esta posesión al objeto que se habían propuesto ó porque consideraban difícil su conservación, por más que les fuera de gran importancia el tener un pié en el codiciado Archipiélago; pero en cambio de este abandono, ocuparon cinco años más tarde á Singapore en el estrecho de Malaca.

Siendo ya aliados nuestros, volvieron á llamar la atención de las autoridades del Archipiélago, pues habiendo tenido que devolver en 1814 á los holandeses la isla de Java, que tenian usurpada desde el año 1811, pretendieron, brindándolo como favor, posesionarse de las islas de Joló y Mindanao, para lo cual el ex-Gobernador de la isla de Java pasó al Gobernador y Comandante general de Zamboanga el siguiente escrito:

«Excmo. Sr.—Los males que han cometido los »piratas en el mar del E. en estos últimos años »han puesto al gobierno inglés en la necesidad de »dar un castigo público al estado de Sambás, y »denunciar venganza á todos los puertos que en »adelante abriguen piratas. Los piratas de Minda«nao se consideran muy formidables, y se han des»tinado dos fragatas de guerra para Mindanao y »Joló con el fin de hacer saber las intenciones de »este Gobierno. Para verificar el deseado objeto de »extirpar la piratería, se ha creido conveniente esta»blecer en Joló una autoridad europea, y en su

Hosted by Google

»consecuencia Mr. Hunt va destinado con el cargo »de una ventura mercantil (agente comercial,)— »Debo pedir la cooperación de V. E. en todas las »operaciones que se crean convenientes para llevar »adelante la extirpación de la piratería, y asegurar »á V. E. que me creo honrado con cualquier co»municación ó informe sobre el particular.—Tengo »la satisfacción de incluir á V. E. las últimas ga»cetas de esta plaza, que contienen la gloriosa no»ticia de haber sido enteramente arrojados de Es»paña los franceses, y espero que se sirva aceptar »mis sinceras congratulaciones por tan importante »y agradable concepto.—Samarang 20 de Enero de »1814.—Tengo el honor de ser, Sr., de V. E. muy »obediente y humilde servidor.—Juan Sr. Raffies.»

El Comandante general de Mindanao se apresuró á trasladar esta intencional comunicación al Capitán general Gobernador del Archipiélago, y contestó á Sir Raffies protestando de toda operación que hubiera ó pudiera practicar sobre las islas territorio de la soberanía española, y esto fué bastante para que los ingleses desistieran de toda tentativa manifiesta de violación y usurpación.

También vinieron los franceses á perturbar la tranquilidad de la colonia, pues deseosos de tener en los mares de China alguna posesión ó estación naval, como tenían todas las demás naciones europeas, se comisionó á M. Lagrere con órdenes reservadas para que el Almirante Cecille, comandante

Hosted by Google

de la estación naval flotante en China, le ayudase á reconocer y buscar un sitio conveniente que reuniese las condiciones de proximidad al imperio chino ser puerto grande y cerrado, tener situación aislada y de fácil defensa, clima sano y manantiales abundantes, y desde luego ya recomendaba el reconocimiento de la isla de Basilan, á pesar de ser propiedad de los españoles.

El comandante de la goleta francesa Sabine, M. Guerin, practicó algunos reconocimientos en las costas de la isla de Basilan, y atacado por los moros de Maluso, capitaneados por el famoso datto Usuk, tuvo que retirarse precipitadamente, con pérdida de un oficial y un marinero muertos y tres prisioneros de estos últimos.

M. Guerin, ocultando la causa de aquellos reconocimientos pasó á Zamboanga, con cuyo Gobernador entró en gestiones para el rescate de los tres prisioneros, lo que fué conseguido; pero habiéndosele incorporado pocos dias después en aquella rada la corbeta Victorieuse se creyó ya bastante fuerte para continuar sus reconocimientos en Basilan y sus adyacentes, hasta recibir completa satisfacción del datto Usuk, sin que fueran bastante á hacerle desistir de su propósito las razonadas protestas del Gobernador de Zamboanga manifestándole que aquellas islas eran posesiones españolas, y que daría, como dió, conocimiento de aquel atentado al Gobernador del Archipiélago, no tomando por

Hosted by Google

sí desde luego providencia alguna por no tener elementos suficientes con que contrarestar la fuerza de los dos buques franceses.

El día 12 de Enero de 1845 fondearon en la silanga de Malamahui los buques de guerra franceses vapor Archímedes y fragata Erigone al mando del Almirante Cecille y con el ministro plenipotenciario M. Lagrene, que el dia 8 habia salido de Manila sin manifestar la verdadera causa de su viaje, pero que se hizo sospechoso con las noticias recibidas de lo ocurrido con el comandante de la Sabine, por cuya causa pocos dias después dió fondo en la rada de Zamboanga la fragata española Esperanza, al mando del Brigadier Bocalan, quien muy pronto en vista de los sospechosos reconocimientos y gestiones que practicaban los franceses en Basilan empezó con comunicaciones y contestaciones que se fueron agriando al extremo de temerse un conflicto, por lo que se dió conocimiento á las respectivas naciones, y pidiéndose instrucciones se retiraron los buques franceses, exceptuando la Sabine, que quedó fondeada en la silanga de Basilan.

En vista de aquellos acontecimientos y puestos de acuerdo el Brigadier Bocalan y el coronel Figueroa Gobernador de Zamboanga y Comandante general de Mindanao, ratificaron nuevamente la sumisión y reconocimiento de los basilanos al Gobierno español, anulando cuantas promesas hubie-

Hosted by Google

ran hecho á cualquier nación extranjera; por ser contra derecho, pues aquellas islas pertenecían á España por derecho de descubrimiento y de conquista y por anexión de sus habitantes, y para mayor formalidad se levantó un fuerte provisional en la colina de Pasanhan (Pasanjan), donde se enarboló la bandera española, en vista de cuya acción decidida y enérgica se retiró la goleta Sabine, después de haber mediado algunas sérias contestaciones entre su comandante y el del fuerte.

Mr. de Lagrere, cuando se retiró de Basilan, pasó á Joló para conseguir del Sultán la cesión de aquella isla, y tuvo con él tres sesiones en que procuró deslumbrarle, pintándole un porvenir delicioso y medios de enriquecerse con facilidad, con la alianza de una nación tan poderosa, consiguiendo por fin que le cediese la isla de Basilan por el término de cien años, debiendo pagar al Sultán cien mil duros en el acto y tomar posesión de ella ántes del sexto mes.

Los franceses llevaron los documentos que acreditaban lo estipulado sin los sellos y firmas indispensables para su validez. Hecha la correspondiente reclamación por el gobierno de España al de Francia, éste último declaró aquellos tratados sin ningún valor.

En el mes de Abril de 1848 se presentaron en la rada de Joló dos corbetas de guerra holandesa para reclamar del Sultán algunos cautivos y una

Hosted by Google

satisfacción; pero los joloanos se negaron arrogantemente intimándoles á que se hicieran á la mar en el acto, en vista de cuyo proceder los buques holandeses rompieron el fuego contra la población y las cottas de las playas sosteniendo un vivo cañoneo durante veinticuatro horas, al cabo de las cuales se vieron precisados á retirarse con muchas bajas y averías, especialmente una de ellas que el valor de su comandante la hizo arrimar á tierra más de lo que aconsejaba la prudencia.

El día 1.° de Junio de 1849 fondeó en la rada de Zamboanga un vapor inglés á cuyo bordo venía Sir James Browke, de quien se sabía que por un convenio celebrado á nombre de S. M. Británica con uno de los sultanes de Borneo, en 27 de Mayo de 1847, logró obtener entre otras varias franquicias, la cesión de la isla de Labuán en la costa oriental, con sus mares, estrechos é islas adyacentes, llegando á reunir las cualidades oficiales de soberano de un estado musulman, Gobernador de Labuán, agente y cónsul general de Inglaterra cerca de los príncipes independientes de Borneo; pero queriendo estender aún más allá sus aspiraciones, concluyó el 29 de Mayo de 1849 un tratado con el Sultán de Joló, en el que no solo se desconocian los incuestionables derechos de España, sinó que además se estipulaba por su art. 7.° «que S. A. el Sultán »de Joló, para precaver toda futura ocasión de desave»nencia, promete no hacer cesión de ningun ter-

Hosted by Google

»ritorio dentro de sus dominios á ninguna otra na»ción, á súbditos ni á ciudadanos de ella, ni re»conocer feudalidad ni vasallaje á ninguna otra po»tencia, sin el consentimiento de S. M. Británica.»

Este tratado debía cangearse y ratificarse en Diciembre de 1850 y comprendiendo el Gobernador de Zamboanga la necesidad de oponerse á que lo fuera pasó á Joló con el Comandante de las fuerzas sutiles y se quejó enérgicamente al Sultán, haciéndole responsable de las consecuencias de su desleal proceder, á lo que el Sultán contestó afectando sentimiento y haber sido engañado: requirióle entónces el Gobernador á que enarbolase el pabellón español y rechazase la bandera inglesa, á la que aún no estaba obligado por no haberse firmado los tratados, y aunque el Sultán accedió á ello, se opuso resueltamente el pueblo joloano á quien un Sheriff y los Imanes habian hecho creer que la bandera inglesa habia sido traida de la Meca. El Gobernador de Zamboanga después de 27 dias de contestaciones, se retiró, sin más ventajas que haber levantado un croquis de las fortificaciones para cuando pudiera llegar el caso.

Este convenio que no pudo nunca verse sin embargo ratificado, contribuyó en gran parte á las piraterías y hostalidades de los moros causa y ocasión de la campaña de 1851, de la que ya nos hemos ocupado en otro lugar.

Hosted by Google

Hosted by Google

Capítulo XI.

Renuncia de nuestros derechos antiguos sobre la costa Norte de Borneo.—Tratado entre Alemania Inglaterra y España en que se consuma nuestro abandono de aquella isla.

El tratado concluido entre Alemania, Inglaterra y España en 7 de Marzo de 1885 sanciona nuestro despojo del territorio de Borneo, propiedad del Sultán de Joló, súbdito de España.

Dice así el expresado documento:

«Ministerio de Estado.—Traducción.—Los infrascritos Excmo. Sr. D. José Elduayen, Marqués del Pazo de la Merced, Ministro de Estado de S. M. el Rey de España; Excmo. Sr. Conde Solms Sonnerwalde, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de S. M. el Emperador de Alemania y Excmo. Sir Roberto B. D. Morier, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de S. M. Británica, autorizados en debida forma para llevar á cabo las negociaciones seguidas en Lóndres y en Berlín durante los años 1881 y 1882 por los Representantes de S. M. el Rey de España

Hosted by Google

cerca de los Gobiernos de la Gran Bretaña y de Alemania, con el fin de obtener de estas dos Potencias el reconocimiento solemne de la Soberanía de España sobre el Archipiélago de Joló, han convenido en los artículos siguientes:

I.

Los Gobiernos de Alemania y de la Gran Bretaña reconocen la Soberanía de España sobre los puntos ocupados efectivamente, así como sobre los que no lo estuvieren aún, del Archipiélago de Joló, cuyos límites se establecen en el artículo segundo.

II.

El Archipiélago de Joló conforme á lo manifestado en el artículo 1.° del Tratado firmado el 23 de Setiembre de 1876 entre el Gobierno Español y el Sultán de Joló, comprende todas las Islas que se encuentran entre el extremo occidental de la Isla de Mindanao por una parte, y por la otra el continente de Borneo y la Isla de Paragua, á escepción de las que se indican en el artículo 3.° Queda entendido que las Islas de Balabac y de Cagayán Joló forman parte del Archipiélago.

III.

El Gobierno Español renuncia respecto al Gobierno Británico, á cualquier pretensión de Sobe-

Hosted by Google

ranía sobre los territorios del continente de Borneo que pertenecen ó que han pertenecido ántes de ahora al Sultán de Joló, comprendidos en ellos las Islas vecinas de Balambangan, Banguey, Malawati, así como todas las comprendidas en una zona de tres leguas marítimas á lo largo de las costas y que forman parte de los territorios administrados por la compañía denominada *British North Borneo Company*.

IV.

El Gobierno Español se obliga á cumplir en el Archipiélago de Joló las estipulaciones contenidas en los artículos I, II y III del protocolo firmado en Madrid el 11 de Marzo de 1877, es á saber: —I. El comercio y el tráfico directo de los buques y súbditos de la Gran Bretaña, de Alemania y de las demás potencias, se declaran y serán absolutamente libres con el Archipiélago de Joló, y en todas sus partes, así como el derecho de pesca, sin perjuicio de los derechos reconocidos á España en el presente protocolo, en conformidad con las declaraciones siguientes:—II. Las autoridades españolas no podrán exigir en lo sucesivo á los buques y súbditos de la Gran Bretaña, de Alemania y de las demás Potencias que vayan, libremente al Archipiélago de Joló, de un punto á otro de sus aguas ó de uno de ellos á cualquiera otro mundo, que toquen ántes ó después en un punto deter-

Hosted by Google

minado del Archipiélago, ó en otra parte, que paguen cualquiera clase de derechos ó se provean un permiso de aquellas autoridades, las que, por su parte, se abstendrán de poner impedimento y de toda intervención en el referido tráfico:— Queda entendido que las autoridades Españolas no impedirán de manera alguna, ni bajo ningún pretexto, la libre importación y exportación de toda clase de mercancías, sin excepción alguna, salvo en los puntos ocupados y de conformidad con la declaración III, y que asímismo en los nó ocupados efectivamente por España, ni los buques, ni los súbditos referidos, ni sus mercancías se someterán á impuesto alguno, derecho ó pago cualquiera ni á ningún Reglamento de Sanidad ó de otra clase.— III. En los puntos ocupados por España en el Archipiélago de Joló, el Gobierno Español podrá establecer impuestos, Reglamentos sanitarios y de cualquiera otra clase, durante la ocupación efectiva de dichos puntos; pero España se compromete por su parte á sostener en ellos las dependencias y empleados necesarios para las necesidades del Comercio y cumplimiento de los referidos Reglamentos. Queda sin embargo, expresamente entendido que el Gobierno Español, resuelto por su parte á no imponer Reglamentos restrictivos en los puntos ocupados, contrae expontáneamente el compromiso de introducir en los indicados puntos mayores impuestos ó derechos que los establecidos en los Arán-

Hosted by Google

celes españoles ó en los Tratados ó Convenios entre España y cualquiera otra Potencia.—Tampoco pondrá en vigor en aquellos puntos Reglamentos excepcionales que hubieran de aplicarse al Comercio y súbditos de la Gran Bretaña, de Alemania y de otras Potencias.—En el caso de que España ocupase efectivamente otros puntos en el Archipiélago de Joló, en los que sostuviera las dependencias y empleados necesarios para atender á las necesidades del Comercio, los Gobiernos de la Gran Bretaña y de Alemania no harían objeción alguna sobre la aplicacion de las mismas reglas estipuladas para los puntos actualmente ocupados. Pero á fin de evitar nuevos motivos de reclamaciones que pudieran surgir de las dudas del Comercio, respecto á los puntos ocupados y regidos por Reglamentos y Aranceles, el Gobierno Español en cada caso de ocupación efectiva de un punto en el Archipiélago de Joló, lo comunicará á los Gobiernos de la Gran Bretaña y de Alemania, informando al mismo tiempo al Comercio por una notificación conforme que se publicará en los periódicos oficiales de Madrid y de Manila. En cuanto á las tarifas y Reglamentos de Comercio estipulados para los puntos actualmente ocupados, no se aplicarán á los puntos ocupados ulteriormente por España sinó seis meses después de la publicación hecha en el periódico oficial de Madrid:—Queda siempre convenido que á ningún buque ó súbdito de la Gran Bretaña, de Alemania

Hosted by Google

ó de las otras potencias se le obligará á tocar en uno de los puntos ocupados, ni al ír ni al volver de un punto no ocupado por España, y que no podrá seguírsele perjuicio alguno por tal motivo ni por ninguna clase de mercancías destinadas á un punto no ocupado del Archipiélago.

V.

El Gobierno de S. M. Británica se obliga á cuidar de que haya ámplia libertad de comercio y de navegación sin distinción de bandera en el territorio de Borneo administrado por la compañía denominada *Bretesh North Borneo Company*.

VI.

Si los Gobiernos de la Gran Bretaña y de la Alemania no han rehusado su admisión al presente protocolo en el término de quince dias á contar desde hoy ó si notifican su adhesión ántes de este plazo por conducto de sus representantes infrascritos, las presentes declaraciones empezarán desde luego á regir.—Hecho en Madrid el 7 de Marzo de 1885.—L. S.—(Firmado.)—J. Elduayen.—L. S.—(Firmado.)—C. Solms. —L. S.— (Firmado.) — R. B. D. Morier.—Está conforme.—Hay una rúbrica.—Es copia.—Tejada de Valdosera.»

Con este tratado se legitima el establecimiento de la compañía inglesa Norte de Borneo en comar-

Hosted by Google

cas cuya posesión para España era interesantísima, desconociéndose derechos incuestíonables acerca de lo que nuestra conveniencia y nuestro sosiego nos aconsejaban conservar.

El orígen de esos derechos á la costa N. de Borneo que cierra el mar de Mindoro ó de Joló por las únicas playas que han dejado de pertenecer á la Patria es antiquísimo.

No habían surcado los mares de la Malasia otras quillas europeas que las que sostentaban sobre la superficie de las aguas corazones portugueses y españoles, hijos todos de la madre Iberia, cuando ya interveníamos en los asuntos de Borneo, apoyábamos la legitimidad y recibíamos vasallaje de sus señores absolutos. Era gobernador de las Islas Filipinas en el año de 1577 D. Francisco de la Sande, en ocasión en que Sirela, rey de Borneo, se presentó en Manila pidiendo protección y apoyo contra su hermano, que le había usurpado el trono, ofreciendo en cambio constituirse en súbdito del rey de España, tan pronto como reconquistase sus dominios.

Atendiendo más el gobernador Sande á los impulsos de su patriotismo que á las dificultades de la empresa, apesar de la distancia y de la escasez de sus recursos, organizó una armada compuesta de treinta embarcaciones, alguna tropa española y muchos filipinos, púsose á su cabeza y en breves dias derrotó al intruso, restauró á Sirela, recibió

Hosted by Google

de él pleito homenaje á nombre de su Soberano y dió la vuelta á Manila.

En 1580 y bajo el mando de D. Gonzalo Ronquillo Peñalosa se volvió á colocar segunda vez en el trono á Sirela, á quien nuevamente había despojado su hermano, gracias á la ayuda de un capitán portugués.

En las fechas citadas los reyes de N. del Borneo eran independientes de los Sultanes de Joló, quienes, más tarde, incorporaron á sus dominios la zona de terreno en que *hoy ejercen Soberanía efectiva*. De tan antigua época arrancan nuestros derechos ampliados y ratificados multitud de veces por todos los convenios, tratados y capitulaciones concluidos con los sultanes de Joló, en cuyos documentos se ha consignado siempre que estos sultanes no podrían ceder ni enajerar á nación ó compañía alguna parte de sus territorios, sinó que la totalidad de ellos quedaba, definitivamente formando parte de España, así se demuestra de un modo indudable en los documentos de este género que dejamos insertados en nuestro prólogo y en anteriores capítulos.

La evidencia de tales hechos es indudable y los intentos de cualquier potencia europea para establecerse allí hubieran sido un atentado al derecho internacional que no habrían justificado nunca los argumentos más especiosos. La misma Holanda que ocupa considerable extensión en la isla de Borneo,

Hosted by Google

no ha podido pretender ser señora de toda ella. Poseén en la costa occidental y en la del sur grandes residencias, *Sambas y Pontianok*, á las cuales ella misma ha reconocido límites en las posesiones de sultanes, dattos y régulos que se dividen el país, cuyo interior es casi desconocido. Jamás estos príncipes, han reconocido por señores á los holandeses.

Fuera de los últimos, sólo los ingleses han pretendido, de antiguo, asentar su planta en Borneo, y algunas veces en Joló mismo invocando como razón de fundamento un tratado hecho entre el Sultán de Joló y la Gran Bretaña por el que se cedía á ésta última toda la parte de la costa N. de Borneo comprendida desde el extremo oriental de la bahía de *Malludu* hasta el rio *Frimanis*, con la isla de Balambangan al E. de la de Banguey, límite S. del estrecho de Balabac; pero como demuestra claramente el ilustre estadista que se llamó D. Patricio de la Escosura en su Memoria sobre Joló y Borneo este tratado entraña un vicio de nulidad indudable:

1.° Porque la sorpresa de Manila por los ingleses en el año 1761, ignorándose y no siendo posible saber en Filipinas que se hubiese declarado la guerra entre España é Inglaterra, no pudo devolver *de derecho* aún cuando lo hizo *de hecho*, la libertad al sultán de Joló, nuestro prisionero entonces.

2.° Porque el sultán Alimudín no podía, ni aún

Hosted by Google

restaurado de esta ilegal manera, contratar violando tratados anteriores con España (los de 1646 y 1737), ratificados por él mismo en 1761, pocos meses antes de la invasión inglesa, en cuyos mismos tratados estaba expresamente reconocida la soberanía española, y

3.° Porque el tratado de paz celebrado en París entre España y Francia de una parte é Inglaterra de la otra, en 10 de Febrero de 1763, estipuló el restablecimiento del *statu quo ante bellum* salvas excepciones explícitas y terminantes en que no consta nada de esto.

Siempre nuestros gobiernos habían resistido toda ingerencia extraña hasta la fecha en que, sin duda, complicaciones internacionales, de mayor excepción, han obligado á alguno de ellos á que renunciemos nuestros derechos sobre Borneo. De haber seguido siempre la conducta que se observó hasta 1861 no nos hallaríamos en el caso en que nos encontramos.

Véase que criterio presidía entonces en el arreglo de estas cuestiones:

«*Real órden comunicada por el Sr. Ministro de la Guerra y de Ultramar al Gobernador Capitán general de Filipinas trasladando lo que dice el Sr. Ministro de Estado en 12 de Setiembre de 1861, copiada del expediente de «redención de cautivos cristianos de Filipinas» que obra en el archivo del expresado Superior Gobierno.*

»SECRETARÍA DEL GOBIERNO SUPERIOR CIVIL DE

LAS ISLAS FILIPINAS.—*Ministerio de la Guerra y de Ultramar.*—Núm. 341.—Excmo. Sr.: El señor Ministro de la Guerra y de Ultramar dice con esta fecha al de Estado lo que sigue: Dada cuenta á la Reina (q. D. g.) de la comunicación del Gobernador Capitán general de Filipinas núm. 91, de 18 de Abril último, á la que acompaña en copia el expediente sobre redención de cautivos cristianos en Labuán, se ha servido disponer S. M. dirija á V. E., como de su real orden lo verifico, los mencionados documentos, á fin de que en ese Ministerio de su digno cargo puedan surtir los efectos oportunos. Y como quiera que del exámen de dicho expediente aparece, en primer lugar, el hecho de haber intentado los ingleses apoderarse de una manera subrepticia de la isla de Borneo, no obstante de haberse justificado con los documentos existentes en el archivo de Indias de Sevilla que ha sido siempre española, sin que á pesar de esto se sepa si se han hecho ó no contra aquellas pretensiones las reclamaciones oportunas, ni el éxito que en su caso hayan tenido, es la voluntad de S. M. llame la atención de V. E. sobre esta circunstancia, así como respecto de otro hecho consignado en el mismo expediente con relación á la isla de Labuán, de la que también quisieron apoderarse los ingleses de un modo indirecto, comisionando el efecto, con el título de Agente Confidencial del Gobierno británico, á un Mr. Brooke, sin duda el mismo

Hosted by Google

que después aparece poseyendo la colonia de Sarawak en la isla de Borneo, no á título de delegado del Gobierno, sino como simple particular y en virtud de tratados con los Sultanes indígenas. Semejante derecho sería abusivo siempre al lado de los derechos reales y valederos que tiene España sobre aquellos paises; y si se tiene en cuenta que también la Inglaterra puso sus miras en Joló cuando sus primeros pasos sobre Borneo, desistiendo luego completamente ante el protectorado de nuestro pabellón en aquel territorio, facilmente se concibe que igual resultado negativo deberán tener sus pretensiones de ahora si, con la misma energía que entónces, se obra por parte de España en Borneo Labuán.—De real órden, etc.»

Como documento curioso únicamente, porque no es necesario mayor demostración de nuestros derechos, copiamos el siguiente, siquiera por dar la satisfacción á los firmantes de que sean conocidos sus sentimientos de adhesion á España y de no permitir por nuestra parte queden en el olvido los que no perdonaban ocasión ni medio de protextar de españolismo:

«*Acta de reconocimiento de la soberanía de S. M. la Reina (Q. D. G.) Doña Isabel II, por los Mandarines de Sandacan, anexa al parte del Comandante de la Filomena, y copiada del expediente de su razón.*

»SECRETARIA DEL GOBIERNO POLITICO Y MILITAR

Hosted by Google

DE MINDANAO É ISLAS ADYACENTES.—Nosotros, todos Mandarines de los pueblos de Sandacan en la isla de Borneo, Digadong; Satia é Imán, reconocemos solemnemente por nuestra Reina y Señora á D.ª Isabel II, Reina de las Españas, á cuya poderosa Monarquía de derecho pertenecía ya este terreno, por ser parte integrante del Sultán de Joló, que ha sido incorporado á la dicha Monarquía, y rogamos á nuestra excelsa Soberana se sirva darnos la protección de su nombre y su gloriosa bandera, para que con su poder seamos respetados, la que nos comprometemos á defender con nuestras vidas, con lo cual podremos tranquilamente dedicarnos al rico comercio de este país, para cuya exportación le suplicamos se sirva enviar sus buques, que nos darán su protección, y las ofrecemos en recíproca, sincera y lealtad la nuestra, en fé de lo cual lo firmamos ante el Comandante de la goleta de S. M. *Sta. Filomena,* D. Vicente Cárlos Roca. Rada de Sandacan 27 de Julio de 1862.—Digadong.—Satia.—Imán —Nota.—El escrito que antecede es la traducción fiel y legalmente del ofrecimiento que han hecho al Superior Gobierno los Mandarines de Sandacan, de la isla de Borneo, escrita en árabe y cuyo original ha sido entregado al señor comandante de la goleta *Santa Filomena* don Vicente Roca.—Fecha ut supra.—El secretario del Sultán de Joló, Vicente Narciso.—Es copia.—J. M. de Apariis.—Es copia.»

Hosted by Google

Terminarémos este capítulo fijando la rara y extraña situación en que queda por el tratado vigente; digno por serlo, de nuestro respeto más cumplido, la faja de terreno de la isla de Borneo que ocupa la *British North Borneo Company*.

España es y *se reconoce* soberana de la sultanía de Joló y queda solemnemente dueña del archipiélago que lleva este nombre y del de Tawi-Tawi dependiente del mismo. El Sultán de Joló es súbdito *reconocido* de la Nación Española.

España renuncia en favor de la *British North Borneo Company*, á sus derechos sobre los territorios que hoy ocupa.

De estos territorios es y sigue siendo dueño y señor absoluto el Sultán de Joló á quien la *British North Borneo Company* paga por canon de ellos, á título oneroso, 5,000 pesos anuales.

Precisa, para que el pago se verifique, que España declare bien y legítimamente constituido, reconozca y proclame al Sultán de Joló, según la jurisprudencia sentada por la misma *British North Borneo Company*. Para aclarar este concepto como conviene quede aclarado, harémos constar lo que en estos mismos dias está sucediendo.

El Sultán Budarudín, proclamado al morir su padre Diamarol, con nuestra aprobación, cobró hasta la hora de su muerte en 22 de Febrero de 1884 cuanto le correspondía de la cantidad citada. Suscitóse, al pasar Badarudín á mejor vida, una em-

Hosted by Google

peñadísima controversia en la elección de su sucesor, como se explicará más adelante: eligiéronse primero dos sultanes en la isla y se dividió la opinión en el archipiélago. Leales el Gobernador general de Filipinas y el Gobierno de la Metrópoli á los tratados, no quisiéron reconocer por Sultán legítimo ni al datto Radjah Mudad Amilol Quiran elegido en Maibung; ni al datto Aliubadín elegido en Paticolo, y se limitaron á aconsejarles paz y concordia, excitándoles á entenderse para que nombrasen el de mejores títulos y circunstancias que pudiera reunir las simpatías de la opinión y las calidades necesarias á realizar la ventura de su país. Por más que durante el periodo de tiempo que se ha mantenido esta situación, más de dos años, el electo Sultán de Maibung ha reclamado de la *British North Borneo Company* el pago de su tributo, no ha podido hacerlo efectivo. ¿Y cuáles fueron las razones que el gerente de la compañía citada dió para eludir el cumplimiento de su contraido compromiso? Pues sencillamente que el Sultán de Joló es súbdito de España, que, en tal concepto, solo España puede legitimar el derecho á sentarse en el trono de los sultanes de Joló y que quién no acredite por semejantes títulos el ejercicio de su investidura, no puede pretender ser *reconocido* y satisfecho por la compañía que, fiel á sus contratos, mantiene en depósito el importe de las cantidades correspondientes al Sultán legítimo para entregárselas íntegras á él y nó á ningún otro.

Hosted by Google

Creemos que baste tan sencilla exposición de hechos para demostrar lo anómalo y hasta ridículo de la situación creada y haciendo justicia á la nobleza de procedimientos de Mr. Treacher, gerente de la *Bristish North Borneo Company*, Gobernador de Sabah en Borneo y Cónsul general de Inglaterra en aquella isla que, en todas sus cartas á los joloanos les demuestra que son súbditos españoles y les aconseja el respeto y obediencia debidos á las autoridades de España, damos fin á este capítulo formando votos porque nunca el concierto hecho con su nación y con el imperio alemán sean fuente de desventuras para nuestras islas Filipinas.

Hosted by Google

Capitulo XII.

Importancia de la sultanía de Joló. Juramentados.

De todo cuanto dejamos consignado en los capítulos anteriores se deduce como verdad demostrada por larguísimos años, que nuestras islas Filipinas sufrieron duramente las piraterías y estragos de los moros-malayos siempre que no ocupamos, dominamos ó llevamos activa guerra á los archipiélagos que les sirven de asilo y de residencia: que de dejarlas constituidas en reinos ó imperios independientes limitándonos á guardar nuestras costas, la guerra hubiese sido perenne y continuada: que los sultanes y príncipes mahometanos aún deseándolo y pretendiendo ser leales guardadores de los tratados y convenios con nosotros realizados, no hubieran podido hacerse obedecer de sus inquietos súbditos cuando se tratase de mantenerles en orden y sosiego: que ni la agricultura ni el comercio eran posibles en las islas Visayas ni siquiera en el Sur de Luzón ante la amenaza

Hosted by Google

de las incursiones periódicas de los moros que se llevaban cautivos los pobladores después de devastar las comarcas donde caían como plaga asoladora: que los holandeses, los portugueses y los ingleses, poseedores de colonias en los estrechos de la Sonda y de las Molucas y en la isla de Borneo, habrían de pretender un dia ú otro el ocupar los lugares donde se anidaban esos milanos marítimos y que, en suma y fin de cuentas, la ocupación y dominio efectiva de Mindanao y del archipiélago de Joló con todas sus dependencias se nos imponía como necesidad imperiosa por razones infinitas.

Todo esto y mucho más había expuesto clara metódica y razonadamente la luminosa Memoria oficial escrita por el Comisario régio en Filipinas D. Patricio de la Escosura en el año 1864 y publicada en el de 1882, quien puso de manifiesto lo indispensable de crear en Joló el establecimiento militar y la factoría á que nos daba derecho el tratado de 1851, haciendo patente así mismo que á la par de verificar esto, ó antes, se ocupara la bahía de Sandacan en la costa N. E. de Borneo levantando allí una fortaleza y creando otra factoría.

Aun cuando no estemos conformes con algunas de las cláusulas de su proyecto para la ocupación de Joló y Sandacan y sin refutar los puntos de nuestra divergencia, que bien se han de advertir en nuestro relato, consideramos pertinente

Hosted by Google

insertarlos en este lugar y pasamos á hacerlo seguidamente. Dicen así:

1.° Que usando del derecho que tenemos, según los artículos 13 y 14 del tratado de 1851, procedamos á establecer en Joló una factoría fortificada en el terreno en aquellos mismos artículos designados.

2.° Que se trate de extender todo lo posible la zona jurisdiccional de la factoría, fijando como *mínimun* de sus límites el *alcance máximo* de la artillería de mayor calibre hoy en uso, y partiendo la medida natural de la fortaleza de aquel establecimiento.

3.° Que esa fortaleza se construya sin lujo ni excesivos dispendios, pero de forma que ponga la factoría al abrigo de un golpe de mano de los extranjeros, y de todo riesgo de parte de los moros.

4.° Que la misma fortaleza se artille y abastezca completamente.

5.° Que su guarnición conste próximamente de la fuerza de quinientos infantes.

6.° Que el tiempo de servicio de la guarnición en la fortaleza no baje ni exceda de un año.

7.° Que el Gobernador militar sea un jefe sin tropa, con cargo de tal Gobernador y por tiempo de dos ó tres años cuando menos.

8.° Que en la zona jurisdiccional de la factoría, y bajo el amparo de los fuegos de la fortaleza, se funde una *colonia española*, y por lo tanto *católica*.

Hosted by Google

9.º Que para atender al culto divino y pasto espiritual de la guarnición y la colonia, se edifique en lugar seguro de la factoría una iglesia ó capilla.

10. Que esa iglesia se erija desde luego en parroquia, y el curato se confíe á regulares de notoria virtud, conocida experiencia y acreditado celo.

11. Que se dote también, tan luego como se pudiere, el nuevo establecimiento de un *hospital civil y militar*.

12. Que sea la rada de Joló el cuartel general de una *estación naval*, suficiente para atender á todas las necesidades de su servicio al Sur del archipiélago, y á las órdenes de un jefe, cuando menos capitán de fragata efectivo en la armada.

13. Que en la playa y en las aguas mismas de la rada de Joló se establezcan los edificios necesarios para el servicio de la estación naval, procurando que su emplazamiento, en tierra, sea contiguo al de la factoría, pero en distinto terreno.

14. Que se cree, para jefe civil de la factoría y colonia, así como para representar al Gobierno en Joló y sus dependencias, un cargo con la denominación de Residente español en Joló, ó la que pareciere más oportuna.

15. Que el Residente sea, como queda dicho, Gobernador civil de la factoría y colonia, y por ahora su juez definitivo en asuntos de menor cuantía, y de primera instancia en los restantes.

Hosted by Google

16. Que cuando el Residente no sea letrado, juzgue asesorado.

17. Que sea también Jefe de la Hacienda pública y administrador económico, en consecuencia, de la colonia y factoría.

18. Que su autoridad en todas sus atribuciones se extienda al archipiélago entero de Joló, y á la costa Noroeste de Borneo, cuando la ocupemos.

19. Que sea además el Residente nuestro agente diplomático en el Sur, y vigilante celoso de todos los actos del Sultán y los dattos.

20. Que procure ser *privado* y sea, no pudiendo conseguirlo, *censor* perpétuo del Sultán y su Gobierno.

21. Que se conduzca siempre teniendo entendido que el objeto esencial de su misión es (sobre hacer efectiva nuestra dominación enmendando y supliendo los pasados errores) que el poder del Sultán y de los dattos pase gradual y sucesivamente á nuestras manos, sin sacudimentos ni violencias.

22. Que, al efecto, tenga presentes las instrucciones generales consignadas en esta Memoria, y las particulares que, según los casos y circunstancias, se le irán comunicando.

23. Que, en casos árduos ó difíciles, consulte el Residente con su Consejo, que se compondrá del Gobernador militar, del Jefe de la estación naval y del párroco de la colonia y factoría.

Hosted by Google

24. Que para el desempeño de sus numerosas y grandes obligaciones, se dén al Residente los subalternos y brazos auxiliares necesarios.

25. Que siendo el cargo de suma importancia y dificultad no recaiga nunca sino en funcionario público de suficiente categoría (la de Jefe de administración de primera clase, cuando menos, ó su equivalencia en las demás carreras), idoneidad incontestable, práctica de negocios, carácter probado y honradez suma.

26. Que se dote al Residente en consecuencia de cuanto queda dicho.

27. Que al mismo tiempo, ó antes que se establezca en Joló la factoría fortificada, se ocupe la bahía de Sandacan, en la costa Noroeste de Borneo, como dominio que es del Sultán de Joló, y español por consiguiente.

28. Que en Sandacan se levante desde luego una fortaleza como en Joló, y en lo demás se proceda análogamente, salvo el principio de ser el Residente también Jefe civil superior de aquel establecimiento.

29. Que se procure inducir al R. P. D. Cárlos Cuarterón, prefecto apostólico de Labuán, á transferir la sede de su misión desde aquella isla á la bahía de Sandacan, una vez por nosotros ocupada.

Y 30. Que de aceptar la oferta el prefecto apostólico, S. M. los confiera á él y á los sacer-

Hosted by Google

dotes de que es jefe, si se reconocieren prévia y solemnemente súbditos españoles, sometiéndose á su real patronato, la administración espiritual de nuestro establecimiento en Borneo, confiándoles también, en términos hábiles, todo lo relativo á la predicación apostólica y á la redención de cautivos en aquella isla.»

Por no haber realizado la ocupación en su tiempo, hemos perdido la costa N. E. de Borneo y tuvieron que sufrir las Islas Filipinas, todavía algunos años más, los excesos y tropelías de los piratas; pero por fin, gracias á la claridad de inteligencia del General Malcampo, adoptamos á través de los siglos el único sistema posible de acabar con la piratería en estos mares; sistema ya concebido y puesto en ejecución por los ilustres generales Corcuera y Almonte, que de no haberse interrumpido hubiera convertido aquellas islas del Sur en otras tantas provincias españolas pobladas y civilizadas de la propia suerte que lo están todas las demás del Archipiélago filipino.

La lijereza, la irreflexión, la falta de sentido práctico y el ningún trabajo que nos cuesta teorizar á los impresionables españoles, hace que hoy todavía se censure la ocupación que mantenemos en la sultanía de Joló, que se lamente el gasto á que nos vemos obligados y que se pregunte para que nos sirve todo ese territorio. Y no es lo peor

Hosted by Google

que semejantes discurseos se escuchen en boca de gente sin condiciones ó aptitud para apreciar el estado actual de las islas Filipinas y la enseñanza de la historia de sus vicisitudes, si no que personas que ejercen cargos oficiales, escritores que pretenden conocer la composición de estos paises incurren también en el error de hacer coro en este mismo linaje de censuras y de ignorancias.

Reduciendo á números lo que Joló y Mindanao nos cuesta, todavía podría demostrarse la inmensa economía que hemos realizado con su permanente ocupación, puesto que con ella ha crecido la riqueza pública en las islas Visayas, se ha aumentado su población, se ha asegurado su tráfico y su comercio, ha sido posible la agricultura y se ha hecho un emporio de producción de lo que antes era únicamente extensa comarca abierta á la rapacidad de los moros, que consideraban estas posesiones como campo de botín y semillero de esclavos.

Establecidos en Joló de un modo permanente y definitivo, es cuestión de tiempo y de método tan solo, la efectiva posesión de cuanto nos pertenece y nos ha quedado reconocido. Sus límites están hoy perfectamente deslindados y con estarlo nos hallamos á cubierto de intrusiones que han dificultado bastante también hasta ahora el desarrolo de nuestros planes.

A esto debemos consagrar nuestro empeño en

Hosted by Google

lo adelante persistiendo en el propósito de trasformar la raza moro-malaya que puebla nuestras islas moras por una lenta pero constante evolución; lo que más nos importa es que sea nuestro de hecho en todos los confines lo que de derecho nos pertenece. Para lograrlo no hay medio ni camino, recto y leal por de contado, que no deba intentarse ó emprenderse; pero hay que estudiar con esmero y llevar á ejecución con afán el sistema más propio, sencillo y fácil de conseguir resultados no cambiando de decisión nunca, y pocas veces y muy razonadamente de línea de conducta.

Triste es que la importancia de la Sultanía de Joló haya querido desconocerse por los únicos á quienes importaba que fuera conocida y que en tanto que la mayor parte de nuestros escritores y nuestros políticos se ocupaban apenas de ella y casi siempre presidiendo el error ó la lijereza en sus juicios, se reconociera y detallara en publicaciones extranjeras con abundancia de datos y de noticias.

Desechando los escritos en que la rivalidad de nuestros émulos en el Sur del Archipiélago filipino, ingleses, holandeses ó alemanes, nos ha tratado con notable injusticia en el camino de servir sus intereses, vamos á hacernos cargo de un notable libro que ha visto la luz recientemente y en el cual su autor, el ilustrado Doctor Montano encargado de una misión científica en las Islas Filipinas y Ma-

Hosted by Google

lasia (1) por el Ministro de instrucción pública de Francia, se ocupa de Joló donde ha permanecido dos meses y medio durante los años 1879 y 1880.

Hé aquí de qué manera aprecia este simpático viagero, escritor y hombre de ciencia, nuestras posesiones joloanas:

«Joló, centro comercial, político y *religioso sobre todo* es, hablando con propiedad, *la Meca* del extremo Oriente. El imperio joloano, fundado probablemente antes del siglo XIII había sufrido diversas visicitudes, crísis terribles de las cuales siempre consiguió restablecerse. Su régimen político era el mismo de hoy: una oligarquía de *dattos* (señores feudales), sometidos más ó menos efectivamente al poder supremo del sultán. El comercio, el proselitismo musulmán y, sobre todo, la piratería, absorvían la actividad del reino; pero esas empresas les originaban graves conflictos con las tropas holandesas y españolas. Los joloanos, piratas impenitentes y atrevidos navegantes, devastaban periódicamente las costas de las Islas Visayas, saqueaban los pueblos y esclavizaban á sus habitantes que se llevaban consigo. No hace mucho tiempo todavía que el profesor Mr. Lemper, en ocasión de hallarse al norte de Mindanao, debió solo á un re-

(1) Voyaje aux Philippines et en Malaisie por le D.r J. Montano.—París Librairie Hachette et C.ie 75.—Boulevárd Saint—Germain.—1886.

Hosted by Google

tardo fortuito el no haber sido apresado por unos pancos de Maibung.

»Muchas veces España había enviado expediciones contra Joló y casi siempre las concluyeron victoriosamente, libertaron los indios cautivos é impusieron al Sultán tratados solemnes. Cada vez que sus pueblos eran incendiados y sus embarcaciones echadas á pique, los *dattos* reunidos bajo los cañones españoles juraban someterse á las exigencias del vencedor; pero esos compromisos adquiridos eran violados invariablemente. En mares erizadas de escollos, cuyas costas están incompletas todavía y en las que los cruceros permanentes de los grandes barcos de vela eran contrariados por la regularidad de las monzones, los ligeros pancos, usando alternativamente de la vela y de los remos, tenían inmensa ventaja. Apenas abandonaban los españoles aquellas costas, volvía á renacer la piratería con el impulso de una industria ávida de reparar sus pérdidas. Desde hacía algún tiempo ya, los Sultanes parecían comprender la superioridad de España y la inevitable derrota con que les amenazaba la civilización: sin duda ellos hubieran deseado respetar sinceramente los tratados hechos, pero les faltaba el poder. Su autoridad se limitaba á cobrar el tercio sobre el botín de sus súbditos, tributo pagado religiosamente: por lo demás les era imposible vigilar eficazmente á una multitud de dattos diseminados en las 150 islas é islotes comprendidos

Hosted by Google

en sus dominios y como la autoridad de los Sultanes se afirmaba en la idea religiosa, hubieran perdido su prestigio al obligar á que se respetasen los pueblos católicos de Filipinas. En realidad, estos soberanos tan temidos, estaban sometidos á sus vasallos y se veían obligados á tolerar las piraterías contínuas aún cuando preveyesen las fatales consecuencias que habían de atraerles.

»El 29 de Febrero de 1876, el ejército español, desembarcado 7 días antes en Paticolo, se encontraba al pié de los atrincheramientos de Tianggi. (1) La escuadra tomó posición de combate en la rada. A la caida de la tarde la población incendiada, abandonada por sus defensores, iluminaba al pabellón español flotando en todos los fuertes.

Hoy (2), la ciudad arruinada por el bombardeo ha desaparecido: los oficiales españoles del cuerpo de Ingenieros han terraplenado los manglares con parte de las colinas que dominaban el pueblo moro. Sobre este terraplén, casi enteramente ganado al

(1) Todos los extrangeros llaman *Tianggi* ó *Tiangui* á la actual población española de Joló. *Tiangui*, en joloano, significa mercado ó feria y por extensión los puntos y lugares, donde aquellas se verifican uno ó dos dias á la semana. Como á la plaza de Joló concurren diariamente á vender sus productos y comprar efectos gran número de naturales, dan á la capital el nombre de *tiangui* y de aquí viene la corruptela de llamarse de esta manera en casi todas las publicaciones extrangeras.

(2) Esto lo escribía el Dr. Montano el 15 de Abril de 1879.

Hosted by Google

mar, dominada por montañas cubiertas de bosque de 700 á 800 metros de altura, se alza la nueva población, muy pequeña aún, pero destinada á ser importantísima.

. . . . . .

»El Sultán de Joló se ha resignado á ser súbdito español: no sé hasta qué punto la tranquilidad y bienestar de que goza le parecerán preferibles á un poder nominal y turbulento siempre. Pero, mucho más lesionados en sus intereses, los dattos, no pueden soportar un régimen que, impidiendo la piratería, seca su principal fuente de producción. Su resistencia encuentra un apoyo poderoso en la inquietud de las *panditas* (sacerdotes musulmanes), amenazados por la vecindad de España y de sus misiones católicas. La sumisión es, pues, insoportable á los dattos y no retroceden ante ningún medio para luchar contra la dominación española, siendo secundados por sus súbditos de temperamento aventurero y belicoso, acostumbrados á sufrir todos los caprichos de una autoridad despótica. Las leyes seculares de Joló permiten por otra parte el que se recluten fácilmente hombres dispuestos á las resoluciones más extremas. Según estas leyes, el deudor insolvente pasa, con su familia, á ser propiedad de su acreedor y la indiferencia de estos malayos es tan completa, que sus dueños no encuentran ninguna dificultad para hacerles contraer deudas extraordinarias para sus re-

Hosted by Google

cursos. El deudor ejecutado, no se pertenece ya: su mujer y sus hijos pueden ser vendidos y dispersados por todo el archipiélago. Alguna vez se le ofrece el rescate de su familia al precio de su vida si la inmola sacrificando el mayor número posible de cristianos. El deudor acepta y lo jura: desde entónces queda *sabil* ó *juramentado.*

»Los juramentados saben perfectamente que si consiguen introducirse por sorpresa en la población española pierden toda esperanza de fuga. . . .

. . . . . .

»La muerte es, pues, segura para todos los juramentados: así quizás alguno de ellos podría arrepentirse de su imprudente promesa; pero el caso está previsto: tan pronto como esos desdichados llegan al número pretendido, se reunen y someten á prácticas exaltadas por expertos panditas. Entónces comienzan los ayunos, los ejercicios en los bosques desiertos, las oraciones sobre los sepulcros de juramentados difuntos y á la fascinadora claridad de la luna, las largas predicaciones que ofrecen en ardorosos conceptos los goces del paraiso de Mahoma: cuando estos insensatos llegan á un grado de exaltación suficiente, pero nunca ántes, son lanzados sobre la ciudad española.

»Un complot que interesa siempre á varias familias y que necesita tan prolongadas formalidades, no puede permanecer absolutamente secreto por más que se quiera y el demonio de la avaricia

Hosted by Google

más poderoso que el fanatismo frecuentemente, desata muchas lenguas. Casi siempre el Gobernador de Joló tiene noticia de la inminencia de un ataque, pero no podría informársele del momento preciso, porque muchas veces lo ignoran los mismos juramentados.»

De todo cuanto hemos leido acerca de Joló y de los joloanos nada hemos encontrado tan imparcial y tan aproximado á la exactitud como los párrafos que quedan traducidos. Evidentemente el Dr. Montano que supo cumplir á conciencia el encargo que le encomendara su Gobierno, y de ello dan muestra irrecusable su precioso libro de que hacemos mención y sus memorias científicas, vió con sus ojos, meditó con su clara inteligencia y juzgó con su razón serena, despojándose de las pasiones que suelen arrebatar á los que recorren el mundo llenos de prisa y codiciosos de relatar extravagancias denostando de paso á los paises extraños que les dieron merecida pero generosa hospitalidad. No pertenece el Dr. Montano á esa raza de decidores y sí recibió en nuestros posesiones de Oriente cordial acogida ha pagado noblemente su deuda, no permitiendo quedé olvidada en su libro ni una sola de las atenciones que mereció á nuestros compatriotas y haciendo resaltar por el contrario pequeños servicios, debidos siempre á los huéspedes ilustres como él que vienen á honrar la Patria eligiéndola como campo de sus estudios y enalteciéndola con sus galantes descripciones.

Hosted by Google

Si la gratitud es prenda debida á quien la merece, somos dichosos al pagar hoy en nombre de España el tributo de la nuestra al modesto sabio que ha dicho lo siguiente en las páginas del tomo á que venimos aludiendo:

«Apesar de las peripecias de que ninguna obra humana se halla exenta, la historia de Manila y de las Islas Filipinas es la de una colonia feliz. Débese incontestablemente esta prosperidad á los reglamentos establecidos desde su orígen por su gobierno, reglamentos perfectamente apropiados al carácter de los indígenas, que se han cumplido siempre hasta el día en su parte esencial. Las Filipinas han podido salir por eso triunfantes de numerosas asechanzas y de crísis económicas graves, sin que la dominación española se haya visto nunca amenazada sériamente.

. . . . . .

»Tal es,—dice después de describir á grandes rasgos la conquista, colonización y régimen actual,—la organización que se dió á Filipinas desde el comienzo de la conquista y que se ha perpetuado hasta nuestros dias, con gran provecho del dominio español. La masa de la población debió ver muy pronto con simpatía una religión y un gobierno que abolía la esclavitud y reemplazaba con contribuciones y prestaciones definidas las exacciones sin límites de los *dattos:* en cuanto á estos últimos, iéndose abandonados de sus vasallos se considera-

Hosted by Google

ron felices conservando el poder y los honores que les dejaron sus conquistadores, bien que sus nuevas funciones no fuesen hereditarias sinó electivas; durante algún tiempo todavía éstas debían ser de hecho el privilegio de los antiguos señores: aún existen en Manila descendientes de los soberanos del archipiélago, cuyas familias gozan de cierta consideración y no han sido jamás objeto de inquietud para los españoles.

»El lector apreciará el valor de este sistema de colonización si quiere seguirme, más tarde, al interior de Mindanao, extensa isla en parte independiente, pero donde la dominación española gana terreno cada dia. Reemplazar la arbitrariedad de los dattos por reglamentos permanentes y hacer responsables de su ejecución á las personas importantes del país, es un método cuya eficacia jamás se desmintió en Filipinas, porque concilia en la medida de lo posible, los intereses del pueblo y el amor propio de la aristocracia; ahora al poder central los detalles cumplidos de una administración minuciosa y sobre todos los rigores que siempre demanda la percepción de los impuestos.»

Ha hablado de juramentados el Dr. Montano que tuvo ocasión de verlos atacar con rabioso empeño á nuestros soldados y morir en los arrebatos de su encono y algo hemos de decir por nuestra cuenta acerca de estas fieras y *proyectiles* como alguien les llamó con acierto, para terminar este capítulo.

Hosted by Google

Antes de entrar en el análisis frio de lo que son y lo que representan verdaderamente en el dia, no podemos resistir al deseo de insertar aquí la brevísima y galana descripción que de ellos hizo en un artículo tan elegante y lleno de erudición, como todos los suyos, el distinguido escritor y aventajado médico de la Armada D. Benito Francia á quien consagramos buena amistad.

«En la callada noche, dice, al mágico fulgar de la luna, repercute en lo hondo del bosque el guerrero metal del *águn*, como eterno lastimero eco de errabundas almas; el sacerdote congrega á la juventud ébria de fama: habla de los fuertes que sucumbieron al hierro enemigo; de las sombras de los deudos irguiéndose amenazadoras, de la gloria para el héroe, de la infamia y la esclavitud para el cobarde; de otra vida inexhausta de placeres y goces, donde las ondinas de centelleantes ojos brindan tesoros infinitos; y es claro; la imaginación enloquece, oprimen convulsivos los acerados *críses* y hasta se figuran sentir en sus frentes los frios aleteos de los muertos y que de los húmedos vapores de la noche surgen extrañas voces increpando el ocioso envilecimiento. Al dia siguiente mueren matando á los piés de nuestras avanzadas.»

Los primeros juramentados de que se tiene noticia; por leyendas ó tradiciones antiguas, se consagraban al martirio por exageraciones de su fé. Exaltados en la práctica de oraciones, ayunos

Hosted by Google

y cilicios, haciendo abstracción de los goces terrenales y codiciosos de alcanzar el paraiso ofrecido por Mahoma á los creyentes, se preparaban al sacrificio imponiéndose mortificaciones materiales, haciéndose fuertes ligaduras en los miembros y resolviéndose á morir en dia determinado. Afeitábanse la cabeza cuidadosamente, vestían de limpio traje blanco (color de luto entre estos islamitas) y haciéndose acompañar de sus parientes y allegados hasta las inmediaciones del lugar elegido como sangrienta arena de purificación, se despedían de todos ellos y se presentaban altaneros, valerosos, ante el mayor número posible de cristianos armados, llamando de lejos su atención, provocándolos y buscando la muerte y el martirio. Si para lograrlo necesitaban herir á sus enemigos, herían sin defenderse; pero lo correcto, lo propio, lo más merecedor de elogio y de eterna recompensa, era recibir los cruentos golpes, impávidos, desdeñosos, despreciativos, arrogantes sin una queja, ni un lamento, sin precipitar la agonía, ni economizarse un sufrimiento hasta espirar.

A estos mártires místicos siguieron los guerreros que no se contentaban con morir sino que ansiaban matar: mezclándose al fanatismo religioso el furor político, si no retrocedían nunca, si jamás paraban los golpes, ensañáronse en sus víctimas y buscaron el medio de originar el mayor número de éstas antes de caer. A la provocación

Hosted by Google

franca y descubierta siguió la emboscada, la sorpresa y la traición. Disimulo, falacia arteria, todos los medios parecieron propios para alcanzar el martirio por remate y coronamiento de asechanzas para el asesinato.

El ódio de raza, la conminación de un mandarín; de las represalías, el deseo de señalarse á los ojos de sus parientes y de legarles agravios que vengar, el suicidio, todo esto y muchas causas más proporcionan hoy contingente de *sabíl* ó juramentados. El abuso, la injuria, el desprecio, sacan de quicio á los moros malayos y los conducen al asesinato y á la muerte: el afrentar á un datto ó señor, el pretender desarmarlos á la fuerza, (insulto el más grande que puede hacérseles), convierten en iracundo y heróico al más manso y cobarde de todos ellos. Si acorralais á uno cualquiera, así haya sido vuestro amigo más leal, para quitarle el cris, forzoso os será matarlo, porque no sufrirá con vida tamaña deshonra.

Además de los juramentados que hemos detallado, llámanse siempre así en Joló y también en Mindanao á muchos que no lo son en realidad y cada vez que algún bando de moros rateros más ó menos numeroso, comete un asesinato ó varios, por robar á los imprudentes que se aventuran en los bosques, cada vez que una partida de juego entre los cogonales concluye en tragedia, siempre que en la maleante población de confinados,

Hosted by Google

deportados y licenciados de presidio ocurre en las afueras de la plaza, entre jaras y setos, cualquier crímen (y Dios sabe que los hay bastante originales) se culpa del suceso á los juramentados.

Estos, disminuyen de dia en dia; porque los juramentados mueren siempre y á tal advocación solo se entregan los más fanáticos, los más valientes, ó los más desesperados. El número de los desesperados y de los valientes ha menguado bastante y las armas de precisión bien manejadas cortan el vuelo á muchos atrevimientos. Ya no hay panditas ni sherifes que se atrevan á preparar devotos para el martirio, porque el miedo á la responsabilidad enfría su ardimiento religioso y los juramentados, aún los verdaderos, ni se preparan con oraciones, ni se ponen ligaduras, ni se visten de blanco, ni se dan en espectáculo á la muchedumbre de sus rancherías. Son más temibles aún, porque guardan su secreto y si se conciertan dos ó tres, escapan á sus familias, se esconden en las espesuras y caen, matando, donde menos se les espera. Excepto en los casos en que un estado de guerra santa puede convertir en juramentados á todos los moros enemigos, la juramentación puede considerarse hoy un asunto de criminalidad y nada más.

Hosted by Google

Hosted by Google

Capítulo XIII.

Mando de Cervera, primer gobernador político militar de Joló.—Sumisión del Panglima, Auseine de Ubian. Expediciones á Buan y Mapaid (Año 1876.)

Con el mayor celo é interés se aplicó el primer Gobernador político-militar D. Pascual Cervera y Topete, capitán de fragata de la armada y jefe muy distinguido, al establecimiento de la colonia, trazado de la población, orden y disciplina de las tropas y á todos los penosos trabajos que demandaba su cargo.

Subsistía el estado de guerra y era por tanto precisa una estremada vigilancia de parte de la guarnición y de los cañoneros para oponerse con ventaja á las agresiones continuadas de los moros, quienes miraban con disgusto la ocupación militar y las dificultades que tocaban para dedicarse al pirateo. Frecuentes fueron los combates individuales en las inmediaciones del reducto *Alfonso XII* levantado primeramente en el mismo sitio que ocupaba la cotta de Daniel con parapetos de tierra y

Hosted by Google

más tarde, construido sobre una pequeña colina en el lugar que hoy ocupa (véase el plano) ya como obra permanente á la par que se establecía otro reducto con el nombre de *Princesa de Asturias* en lo que fué cotta del panglima Arak.

Cervera construyó la Capitanía de puerto, el primer pantalán ó muelle y algunos alojamientos provisionales para las fuerzas, erigiendo en hospital militar la única casa salvada al incendio en la noche del 20 de Abril. Siguió una política vigorosa al par que prudente y en las varias conferencias ó *vicharas* que celebró con algunos mandarines se mantuvo circunspecto y reservado manifestándose propicio á acoger á cuantos vinieran á someterse y esperando para entablar negociaciones con la gente del Sultán á que éste las propusiera. A nada definitivo pudo llegarse en este punto durante la época de su mando.

Los trabajos de desmonte, las malas condiciones de orientación que tiene la antigua capital de los joloanos, y la circunstancia de empezar el período de ocupación al entrar la monzón del S. O. en que más se sufre en aquella costa de fiebres palúdicas, originaron multitud de enfermos. En el mes de mayo hubo necesidad de evacuar el hospital, enviando el dia 1.º un número considerable á Zamboanga y 318 más el dia 8 á Cebú.

A principios de Junio se presentó á Cervera el *ulancaya* Balao, de la isla de Ubian, á quien

Hosted by Google

enviaba el *panglima* Hanseine ofreciendo su sumisión: el dia 22 de Agosto llegó el *panglima* referido y se puso á disposición del Gobierno, ofreciendo solemnemente no reconocer más leyes ni autoridades que los españoles, promesa que ha cumplido siempre con entera lealtad.

El mismo mes de Junio fondeó en la rada una corbeta alemana procedente de Sidney con objeto de reclamar del Sultán una deuda que el datto Harum tenía con la casa Schomburg y comp. de Singapore. Dijo el Comandante de la corbeta que ignoraba el que nos hallásemos establecidos en Joló y manifestó á Cervera que el Sultán había escrito una carta al emperador de Alemania y que la contestación de este último estaba en poder del agente de Singapore.

Ambas cartas se reducían á fórmulas de cumplido y de amistad. Cervera explicó nuestra situación en el archipiélago joloano, dió noticia del modo de ser de sus habitantes y puso de relieve la mala fé de los negociantes que, como Schomburg y comp. introducían armas y municiones para la venta en las islas.

No habiendo obtenido resultado la correspondencia que sostenía el Gobernador con los moros de Mapaid, Buan á consecuencia de negarse á entregar unos cautivos hechos en las islas Calamianes, decidió castigar á los pueblos citados así como al de Balimbín.

Al efecto se embarcó en la *Santa Filomena* con

Hosted by Google

60 disciplinarios al mando del alferez del Regimiento núm. 5 D. Ladislao Hernandez y el 27 de Agosto salió de Joló para Tawi-tawi, donde debía encontrar á la *Wad-Rás* y cañonero *Mindoro* con los cuales, después de algunos accidentes de mar, se incorporó en la tarde del 29 en Baturrapa.

De acuerdo con los demás jefes decidió comenzar por Buan, porque había motivos para suponer que en Mapaid los esperaban y habían hecho desaparecer del pueblo todos los intereses.—En consecuencia se trasladó á Buan llegando poco antes de medio dia y poco después, protegidas por el *Mindoro* desembarcaron las compañías de la *Wad-Rás, Filomena* y *Mindoro*, y los disciplinarios en un lugar llamado Gatang, donde tenían los moros una ranchería y una especie de cotta con todo el perfil rodeado de una estacada, desde la cual hicieron alguna resistencia y á no haber sido moros, su toma hubiera costado cara, por lo fuerte de la posición y lo difícil de flanquear que era, pero la cobardía de los defensores por una parte, y la bizarría de los nuestros por otra, hizo que instantáneamente fuese tomada sin otros accidentes que el ser heridos levemente el comandante de la *Filomena* alferez de navío D. José G. de Barreda, el cabo de mar de la misma Elíseo Gertafa y más gravemente el marinero de 2.ª de la *Wad-Rás* Ramón Carefe.

Reembarcadas las fuerzas se reconoció escru-

Hosted by Google

pulosamente la costa de la isla de Buan en busca de las embarcaciones, pero no se encontraron más que cinco vintas, malas todas, á escepción de una. Considerando poco castigo el hasta entonces impuesto, se dicidió hacer una tala general de las sementeras de la isla y quema de sus casas, para lo que préviamente se practicó otro reconocimiento de toda la isla. Enmendados los buques á la parte de dentro de la isla de Buan se comenzó la tala que duró los días 1, 2, 3, 4 y 5 de Setiembre no quedando en la tarde de ese día nada por talar.

El 5 pensó el gobernador haber salido de Buan para castigar á Balimbín, pero en la tarde del 4 se presentó á bordo un principal de dicho pueblo pidiendo la paz.

Cervera le dijo el agravio que tenía y que era preciso entregara seis cautivos y seis lantacas, quedando comprometido á no construir más embarcaciones prohibidas. Pidió plazo de un dia por no ser él, el primer mandarín del pueblo y á la mañana siguiente volvió diciendo que se comprometían á pagar la multa exigida, pero que no tenían lo que se les pedía y solicitaban de plazo hasta la luna nueva y en garantía entregaron dos falconetes. A este tiempo los de Buan pusieron bandera blanca á la boca de un río que se llama *Bata* sin hacer otra cosa que emplear subterfugios que aconsejaban continuar el castigo; pero la falta de víveres, y la ne-

Hosted by Google

cesidad de allegar material más adecuado para la entrada en los rios, hizo se suspendiese, dejando aplazado por algunos días la continuación de este castigo y el de Mapaid, y regresaron á Joló tocando en Bauaran y Ubian.

Joló 29 Setiembre 76.—El Comandante de la corbeta *Wad-Rás* en cumplimiento de las instrucciones que le dió el Gobernador de Joló, desde la llegada á Pasegan de la goleta *Santa Filomena* con fuerzas de infantería, determinó desembarcar en Mapaid, del cual tenía ya noticias convenientes por tres cautivos presentados el dia 15 de Setiembre en el buque. Convencido de lo ventajoso que sería llevar con nuestras fuerzas al Panglima Hanseine y alguna gente de Ubian, mandó á aquel una invitación por si quería concurrir con nosotros y efectivamente el 20 á las seis de la mañana fué con 6 vintas y 30 hombres y en aquel momento salieron, fondeando en el canal Bemjiamji á las cuatro y media de la tarde; á cuya hora dispuso que el cañonero *Mindoro* hiciera un reconocimiento en el canal Mapaid para poder llevar al dia siguiente los botes á remolque del cañonero *Mindoro*, fueron los botes á un estero próximo al de Mapaid, donde desembarcaron las fuerzas del Ejército y las compañías de desembarco de los tres buques componiendo un total de 240 hombres al mando del alferez de navío D. José Romero.

El panglima Hanseine de Ubisan y el cautivo,

Hosted by Google

Ramón Poruelos, sirvieron de guías á esta columna que incendió las casas y destruyó el arroz y palay de dos sementeras, regresando á bordo á las doce sin haber tenido una baja y trayendo un niño de menor edad, hijo del guía y un niño moro llamado Gigial.

El 22 al amanecer desembarcó segunda vez la columna en el mismo orden y el mismo sitio con objeto de sorprender al datto Tambuyon hermano de Madchinche, que mandaba en Mapaid, y en esta segunda operación se quemaron varias casas y se destruyó también gran cantidad de arroz y palay, la columna sin otra novedad que un herido leve volvió al cañonero *Mindoro* y por éste fué llevada en los botes hasta la boca del estero de Mapaid, en el que según noticias seguras tenían un buen panco y una trinchera en forma de cotta.

El estero y la cotta fueron defendidos por los moros con gran tesón y empeño pero el arrojo y la decisión con que fué atacado por nuestros soldados y marineros obligaron á los moros á retirarse, sin embargo que lo hicieron solo cuando nuestras fuerzas estaban ya á diez pasos; el cañonero *Mindoro*, protegió bien de cerca esta operación con sus cañones, con los cuales hizo algunos disparos. En este estero, se quemaron el panco, la cotta y las casas que había y que eran de los principales de Mapaid; de esta operación resultó muerto el marinero Fernando Magallón, un herido grave y cuatro más

Hosted by Google

entre contusos y heridos; se presentaron en los mangles y fueron recogidos por el *Mindoro* cuatro cautivos.

El 23 salieron los tres buques del canal Buhimejí y fondearon por fuera de Tubuluangan.—La goleta *Filomena* y cañonero *Mindoro* llevaron los botes y fuerza de desembarco, haciendo en aquella tarde el reconocimiento de tres esteros, donde suelen esconder las embarcaciones la gente de Mapaid habiéndose encontrado solo tres vintas.—Al regreso de la *Filomena* y *Mindoro* adelantaron aquella tarde en lo que alcanzó el dia hasta cerca del canal Noche-buena donde fondearon.—Al amanecer del 24 salieron y pasando el canal Noche-buena y entre Plus y Ultra, se dirigieron por los canales á Balimbín donde fondearon á las cuatro y media de la tarde.—En el pueblo tenían dos banderas blancas, pero desde que nos vieron empezaron á abandonarlo y á llevarse las embarcaciones; fué á bordo el pandita y dijo que en la casa del panglima había cuatro cautivos para entregar; también dijo que al siguiente dia vendría el panglima de diez á doce, pero todo esto lo hicieron para ganar tiempo, pues en aquella noche y aún por la mañana, concluyeron de llevarse todo y dejaron el pueblo abandonado. Por la noche quitaron las banderas blancas. Todo este dia se esperó en vano que fuera el panglima y el siguiente al amanecer, se mandaron los botes con las compañías de desembarco, que quemaron el

Hosted by Google

pueblo y después que reconocieron los esteros próc-simos donde tenían pancos y salisipanes, el cañonero *Mindoro* se colocó entre Lupa y la costa como á un cable de esta última y se recogieron tres pancos y un salisipan, destruyendo otros y algunas quillas; regresaron los botes y aquella tarde fondearon en Pauang-Pauang.

Al siguiente dia por la tarde fondearon en Ubian, donde se supo por el panglima que los moros tuvieron en Mapaid tres bajas. Al amanecer del 29 salieron de Ubian y pasando al E. de Cacatuan, fondearon en Joló á las seis y media de la tarde.

Hosted by Google

Hosted by Google

Capítulo XIV.

Mandos del Coronel Fernandez Bremón, Brigadier Paulín, Tenientes Coroneles Lopez Nuño y Marina.—Sumisión del Sheriff Saquib de Tandú y del pandita Kibat.—Visita de inspección del Brigadier de E. M. Gámir.—Agresiones de juramentados.—Ataques de los moros á la plaza (Año de 1877.)

A Cervera, relevó, en concepto de interino el coronel D. Eduardo Fernandez Bremón, el dia 31 de Octubre, permaneciendo solamente en aquel puesto hasta fin de Diciembre y sin que en su tiempo ocurriese más suceso digno de mención que el haber sido apresado por los cañoneros *Samar* y *Mindanao* el vapor alemán *Tonny* el día 14, y el ataque intentado el día 18 por unos grupos de moros que á las 3 y media de la madrugada y aprovechando la oscuridad de la noche desembarcaron en la playa y corriéndose á la izquierda de nuestro campamento se acercaron á los camarines en que se alojaba la fuerza del Regimiento núm. 3 y al corral del ganado donde había algunos dis-

Hosted by Google

ciplinarios, matando unas reses para el consumo: apercibida la tropa de servicio del reducto Alfonso XII rompió el fuego, con lo cual puesta la guarnición sobre las armas los moros emprendieron la retirada reembarcándose en las vintas y escapando á favor de la oscuridad, dejando en el campo un muerto y algunas armas. Por nuestra parte tuvimos heridos de arma blanca al cabo 1.º Domingo Nuñez y al soldado Pedro Torres.

El 31 del mismo se hizo cargo del Gobierno el Brigadier D. José M.ª Paulín y Vigodet, que se dedicó con ahinco á la edificación del poblado y á dictar acertadas medidas de gobierno para atraerse los naturales y mermar partidarios al sultán y dattos que permanecían con nosotros en estado de guerra. Prohibió que los chinos radicados en pueblos moros se surtieran de efectos de comercio en la plaza, é hizo con toda solemnidad entrega al *panglima* Hanseine de Ubián del título de delegado nuestro en aquella isla y las inmediatas.

Varias agresiones ocurrieron en su época y de ellas pasamos á dar noticia.

A las 5 de la tarde del dia 14 de Enero se presentaron en un puesto avanzado de la playa dos moros procedentes de Paticolo importando frutos del país. El centinela y el vigilante de la avanzada los detuvieron para que fueran reconocidos por el cabo; pero sin dar tiempo á que éste llegara se arrojaron sobre ambos soldados que heridos en la

Hosted by Google

cabeza cayeron al suelo y fueron desarmados por los moros que escaparon inmediatamente sin que se les pudiera dar alcance.

El dia 22 cuatro disciplinarios de los que custodiaban el ganado de la colonia se separaron de su núcleo de fuerza yéndose á un estero inmediato y dejando sus fusiles y cartucheras en la orilla, entraron en el agua con objeto de bañarse: en estos momentos se presentaron unos 20 moros que se apoderaron de las armas y municiones dando muerte al disciplinario Martín Waldo y salvándose los otros tres.

A las 2 y media de la madrugada del 25, poco después de ocultarse la luna, se acercó un grupo de moros á la trinchera y arrojó varios petardos incendiarios sobre el techo de los camarines más próximos á aquella: al estallar el primero hizo fuego uno de los centinelas y acudiendo la tropa á sus puestos marcados, rechazaron al enemigo que emprendió la fuga dejando un moro muerto y varias armas: el soldado del Regimiento núm. 7 José Bel sufrió una pequeña quemadura en las piernas al reventar uno de los aparatos.

En la mañana del 26 fué cogido un moro de Paticolo el cual manifestó que había sido perseguido por gente de este pueblo, donde había muchos dispuestos para atacar nuestro campamento; por su turbación é incoherencias se supuso era un espía. A poco rato se sintió fuego de fusil en dirección al

Hosted by Google

monte Bug-Datto y el comandante del reducto «Princesa de Asturias» D. José Andeyro salió con 8 disciplinarios á reconocer las inmediaciones: al llegar al lindero del bosque sufrió algunos disparos, avanzó á la carrera con su gente apoyado por el alferez del Regimiento núm. 7 D. Agustin Belido y 11 hombres de su compañía é hizo huir á un gran grupo de moros, que dejaron 10 muertos en el campo: nuestra fuerza se retiró después al reducto.

No obstante estas agresiones, concurrían al *tiangui* ó mercado establecido dentro de nuestro poblado, buen número de moros de las rancherías inmediatas para vender frutas, gallinas, huevos y otros artículos ya por tierra ó ya en vintas trayendo pescado. A fin de impedir que penetráran armados, se habían establecido avanzadas en las avenidas y en el lugar de desembarco, donde se recogían las armas á los que llevaban objetos de venta, devolviéndoselas cuando se restituían á las embarcaciones ó casas y en esas avanzadas es donde ocurrían generalmente las agresiones.

En los primeros días del mes de Abril se advirtió la falta de concurrentes al *tiangui* é indagada la causa se supo que el sultán había circulado órdenes á los pueblos prohibiendo llevar víveres á nuestra plaza, bajo amenaza de quemar las casas y esclavizar á los desobedientes: para vigilar el cumplimiento de esta disposición estableció un cordón de vintas en el mar y varias avanzadas de

Hosted by Google

gente suya en las inmediaciones de nuestro establecimiento. Al saberlo el Gobernador dispuso que dos cañoneros cruzasen uno sobre Parang y el otro sobre Paticolo y al propio tiempo que estos se hacían á la mar el día 23 salieron tres pequeñas columnas de 50 hombres cada una en dirección de Maibung, Liang y la playa de Tandú, combinando su marcha para que fueran á reunirse en el último punto: al apercibirlas las avanzadas del sultán se retiraron sin combate.

El día 24 se repitió la operación con otras fuerzas y se insistió en la batida el 25, lo que originó la dispersión de aquellos, después de una escaramuza en la casa donde tenían su cuartel general. Como resultado, en la tarde de este último dia, se presentó á ofrecer incondicional sumisión el Sheriff Saquib de Tandú con 160 hombres, manifestando hallarse dispuestos á combatir al lado de nuestras tropas ó aisladamente contra nuestros enemigos: desde el 26 empezaron á acudir de nuevo los moros al mercado.

El 27 recibió un aviso al Gobernador de que los dattos Pulá, Aimbi y otros se disponían á atacar al Sheriff Saquib por haberse sometido á nosotros: se enviaron dos cañoneros y dos compañías de Infantería en su auxilio y bastó la llegada de estas fuerzas á Tandú para que aquellos se retirasen á Liang.

El pandita Kibat de Tumantangis con su gente

Hosted by Google

hizo también completa sumisión y estableció su ranchería sobre el mar, al pié del antiguo reducto Alfonso XII y su lealtad no nos ha faltado nunca, sirviéndonos lo mismo él que los moros establecidos bajo su obediencia como auxiliares en todo tiempo y ocasión: con ellos se ha formado una sección de vigilancia utilísima para multitud de servicios.

El Brigadier Paulín, después de estos sucesos, entabló trato con el *datto moloc* Pulá, hijo del difunto *datto* Daniel, para que realizára su sumisión y no perdonó medio de adelantar, en todos conceptos, la colonia. Pero dejó el mando de ella á fines de Abril de 1877 y durante las interinidades de los que le siguieron, el teniente coronel D. Ventura Lopez Nuño, que lo desempeñó tres meses, y el de igual clase D. José Marina y Ventura, que lo retuvo uno y medio, si bien no cesaron los trabajos hubieron de interrumpirse á menudo por las agresiones de los moros, de que vamos á ocuparnos seguidamente.

Una avanzada establecida sobre un barranco protegiendo la aguada inmediata al camino del reducto Princesa de Asturias, fué sorprendida el dia 30 de Mayo, por los moros, que dieron muerte á un cabo y dos soldados del Regimiento Infantería núm. 7 y se llevaron las armas y municiones de éstos: á los disparos acudió el capitán de la 2.ª compañía disciplinaria con un sargento y algunos indivíduos de aquella y después el jefe del Regimiento y solo pudieron hallar los cadáveres.

Hosted by Google

El dia 14 de Junio se presentaron al medio dia varios grupos de moros en las inmediaciones del reducto Princesa de Asturias, los cuales hicieron algunos disparos á los trabajadores empleados en la construcción de la Torre de la Reina. Salió en persecución suya el capitán de la 2.ª disciplinaria con 60 hombres de su compañía y los dispersó haciéndoles un muerto y un herido y cogiéndoles tres crises, un talibón y un badong.

Cuatro marineros que custodiaban el ganado de la estación naval cerca del blockhaus el 27 de Julio fueron atacados por algunos moros que mataron de un lanzazo por la espalda á uno de aquellos, huyendo después.

A fin de conocer el estado de nuestro establecimiento, organizar su defensa y hacer un estudio completo acerca de la colonia, salió para Joló en el mes de Agosto el Brigadier de Estado Mayor D. Sabino Gámir, comisionado por el Gobernador general, hizo allí un reconocimiento en son de paz bajo el rádio de 6 kilómetros sin disparar un tiro á fin de levantar el espíritu, examinar los tres cursos de aguas que desembocan junto al poblado y tomar noticias acerca del estado belicoso del Sultán; rectificó el primer trazado de la población militar y de sus fortificaciones, asentándola bajo la base de los reductos ya construidos de Princesa de Astúrias, destacado á unos mil métros y sobre la orilla derecha del rio del Sultán, de Torre de

Hosted by Google

la Reina á unos 500 métros de la plaza y de Alfonso XII en el recinto, tres blockaus y el cuartel definitivo de las Victorias, enlazando estas últimas obras con una trinchera de troncos de árboles formando ángulos de caras flanqueantes, abriendo delante un foso.

El pontón *Santa Lucía* fué fondeado en lugar apropósito para que completase la defensa, artillándolo con 2 piezas rayadas, montando otra en el reducto Alfonso XII y tres lisas en Princesa de Asturias y después de dar instrucciones al Gobernador volvió á Manila á principios de Setiembre, donde presentó una Memoria de su inspección, en la cual manifestaba quedar la plaza en estado permanente de defensa, cosa importantísima para el archipiélago filipino, puesto que según su opinión, robustecida con la expresada por los oficiales de Marina más conocedores de las campañas realizadas en los mares del Sur, D. Victor Concas, D. Julio del Rio, D. Francisco Ibañez, D. Ricardo Aguirre y D. Francisco Galvis, si volviera á abandonarse Joló los moros llegarían impunemente á Manila, aunque se les opusieran un número de fuerzas navales diez veces mayor al que tenemos y que el único medio de dominar la piratería, era nuestra permanencia en aquella isla, sostener el espionaje y castigar los pueblos de donde hubieran salido piratas: proponía además en aquel documento, y fué aceptado, que se releváran con 300 hombres del Regimiento núm. 6 otros

Hosted by Google

tantos del núm. 7 que se hallaban padecidos y anémicos, enviar una sección de 24 disciplinarios instruidos en el manejo de la artillería y completar la fuerza de la 2.ª compañía disciplinaria hasta 200 hombres con gente robusta de la Paragua.

En los primeros días de Setiembre el Gobernador interino D. José Marina tuvo confidencias de que los dattos Arsibi y Pulá se concertaban para atacar nuestra plaza. El dia 7 empezaron á reunirse bajo el mando del panglima Arac, jefe superior de todas las fuerzas armadas del Sultán, gran golpe de moros al S. O. del reducto Princesa de Asturias. A la muchedumbre del panglima debían reforzar las huestes de los dattos referidos y de la parte de Parang habrían de acudir numerosas vintas armadas. En consecuencia se tomaron las precauciones del caso para rechazar la acometida, distribuyendo el servicio en forma conveniente y redoblándose la vigilancia. El Comandante de la goleta *Sirena* y de la estación naval dispuso de concierto con el Gobernador, que los cañoneros *Calamianes* y *Paragua* se situasen sobre la costa de punta Balán con las máquinas encendidas y listos para ponerse en movimiento y hacer fuego mientras que el pontón *Sta. Lucía* y la *Sirena* mantendrían la vigilancia con botes armados por la rada, apercibida para emplearla en tiempo oportuno la artillería de los buques.

Desde el mismo dia 7 algunas partidas del Sultán se emboscaron en las cercanías y deteniendo

Hosted by Google

á los joloanos de los alrededores que concurrían al mercado les robaron y maltrataron amenazándoles de muerte si insistían en llevar sus productos á los españoles. El 9 se presentó el enemigo en grandes masas al abrigo de los bosques y rompió el fuego con lantacas y fusilería sobre los puntos fortificados especialmente sobre el reducto Princesa de Asturias: grupos de vintas aparecieron por punta Belan y menos número por punta Diangapic: á éstos cortaron el camino las fuerzas navales y las demás desembarcaron sus tripulantes sin que bastára á impedirlo el fuego de los cañoneros: á medio dia acrecentó el de los moros y poco después de las 12 se lanzaron aquellos resueltamente al asalto de las trincheras de la plaza, en número de unos 800, mientras otros 300 intentaban tomar el reducto Princesa de Asturias; la metralla de éste y del de Alfonso XII y algunas granadas que dispararon los cañoneros *Calamianes* y *Paragua*, el pontón *Santa Lucía* y la *Sirena*, contuvieron y rechazaron á los asaltantes, obligándoles á retirarse á sus posiciones dentro del bosque, desde donde continuaron sus disparos: reforzados con 500 hombres más llegados de los pueblos de Paticolo, Igasang y Looc, intentaron en la noche sorprender nuestros puestos varias veces, siendo todas ellas rechazados con grandes pérdidas.

Repitióse el ataque al amanecer el dia 10 con gran intensidad y nuevamente fueron rechazados los moros: á pesar de sus pérdidas continuaron hos-

Hosted by Google

tilizando todo el dia los fuertes, la plaza y los buques.

El dia 11 volvieron á empeñarse en asaltar nuestras posiciones; pero ya entonces el teniente coronel Marina no se contentó con rechazarlos, sino que los persiguió en su repliegue y destácando algunas pequeñas columnas para que los envolviesen por los flancos los hizo ponerse en presurosa retirada sin dejarles recoger 22 muertos, algunas armas y municiones: lleváronse sin embargo 17 de los primeros 11 heridos graves y gran número de leves: por nuestra parte tuvimos un capitán y 34 heridos de tropa. Entre los que más se distinguieron en ese día, aparte de los Jefes, oficiales y tropa, figuran el comerciante D. Leoncio Krieger, súbdito austriaco, el intérprete oficial D. Cipriano Enrile y el chino cristiano Leopoldo Cañizares Tiana, que combatieron bizarramente en primera línea.

Algunos dattos querían intentar nuevos ataques, pero el Sultán les ordenó que los suspendiesen y convocó á todos los mandarines de la isla y de las inmediatas á una *gran vichara*. En ella se discutió largamente y por espacio de muchos días y se decidió aplazar para la luna siguiente un fuerte y decidido asalto que debía dirigir el Sultán en persona.

Con estas noticias se dispuso por nuestra parte un vigilante y activo crucero de dos cañoneros sobre las costas de la isla y la de Siassi para mantener en desasosiego á todas las rancherías playeras y adquirir cuantas noticias fuese posible.

Hosted by Google

Hosted by Google

Capítulo XV.

Mando del Coronel Martinez.—Desarrollo del poblado.—Agresiones.—Conferencias preliminares á la paz.—Tratado de 1878.—Maibung.—El Sultán Diamarol y su familia.—Heridas ocasionadas á dos PP. Jesuitas por dos moros juramentados.—Disposiciones del Gobernador y del Sultán. (Años 1877, 1878, 1879 y 1880.)

Nombrado por el Excmo. Sr. Gobernador Capitán general D. Domingo Moriones, Gobernador P. M. de Joló el Coronel D. Cárlos Martinez, tomó éste posesión de su destino el 28 de Setiembre. Mereciendo tan distinguido Jefe la completa confianza de la primera Autoridad de Filipinas, inspirado en las instrucciones precisas y detalladas que le diera y aplicándose con el celo, abnegación y entusiasmo en que no decayó nunca al desarrollo de nuestro establecimiento, al castigo de los agresores y á establecer relaciones de amistad y de concordia con los mandarines más influyentes, á fin de llegar á una paz sólida y estable con el Sultán mismo, no

Hosted by Google

perdonó medio ni fatiga para conseguir la realización de la tarea que le fué encomendada. Con la cooperación de nuestra Marina, con el esfuerzo de la guarnición, con el auxilio del infatigable é ilustrado comandante de Ingenieros D. José Diaz Sala, con la discreta y valiosa intervención del intérprete general D. Pedro Ortuoste, hombre de gran conciencia, de conocimiento profundo de los moros y de acendrado patriotismo, con la ayuda que á uno y otro prestaron los intérpretes D. Alejo Alvarez y D. Cipriano Enrilé, personas que gozaban de simpatías ciertas entre los joloanos con los cuales venían teniendo tratos de largo tiempo y con el decidido apoyo del General Moriones, el coronel D. Cárlos Martinez tuvo en Joló un lucido mando, obteniendo éxito en todos terrenos.

Obligado á levantar una población en un emplazamiento mal escogido entre un manglar infecto y una playa baja y pantanosa, comenzó el trabajo titánico de los terraplenes para robar al bajo de la rada y al cieno de los charcos todo el terreno necesario para echar los cimientos de nuestro primer poblado en las regiones de la antigua sultanía, trazó anchas y rectas calles, plazas espaciosas, edificó casas bajo bonito y uniforme plano, construyó el faro, dió término á la Torre de la Reina y al blockhaus de la playa, proyectó cuarteles, puentes y hospitales y no se dió punto de reposo en adelantar la labor cuanto le fué posible.

Hosted by Google

Para estas obras le fueron enviados por S. E. 400 deportados, un tren de wagonetas y cuantos recursos en dinero y materiales necesitaba.

En el orden político se ganó la amistad de la sultana repudiada, madre del primogénito Badarudín y de sus parciales de Boal y de Looc, aumentó nuestra población mora del pandita Kibat y se conquistó generales simpatías.

Tuvo en su tiempo también, sin embargo, agresiones de juramentados y fueron las de más importancia las siguientes:

El día 14 de octubre á las siete de la mañana se presentaron dos moros en la puerta de España con propósito de entrar al mercado para vender frutas; pero como el cabo de servicio en aquel punto notase que llevaban ocultas bajo el pantalón armas blancas les intimó las entregasen y al hacerlo se arrojaron sobre él haciéndole dos heridas: auxiliado por los soldados de la guardia y después de breve lucha, fueron muertos los agresores.

A las seis de la mañana del 14 de Noviembre un grupo de unos 30 moros pretendió forzar la misma puerta de España; pero fué rechazado á viva fuerza, dejando tres cadáveres y habiéndonos ocasionado la muerte de un soldado y un presidiario é hiriéndonos otros dos soldados.

El 26 apareció un moro á toda carrera con un badong en la mano por el puente del Sultán y fué muerto sin causarnos baja.

Hosted by Google

En el momento de recojer las armas á dos moros el dia 9 de Diciembre, en la avanzada del blockaus de la playa, las esgrimieron arrojándose sobre aquella y quedaron muertos.

Durante la noche del 21 salió un disciplinario del corral en que se encerraba el ganado de la colonia y fué muerto por un moro emboscado junto al puente del Sultán: el matador permaneció allí en acecho hasta el amanecer del 22 en que, á cosa de las 5, saltó la cerca y penetró en el camarín donde se alojaban los pastores y se lanzó sobre el sargento 2.° Francisco Arandía, á quien infirió dos heridas graves y luego otra á un disciplinario, siendo muerto á su vez por los pastores.

El 24 á las 5 1[2 de la mañana se presentaron 2 moros en la puerta de España conduciendo cada uno un atado de caña dulce: en el momento de reconocerlos sacaron sus badongs de dentro de los haces y acometieron á la fuerza de servicio siendo muertos uno de ellos por ésta y el otro por el teniente de vigilancia D. Luis Rioja; pero no sin que saliesen heridos el oficial, un soldado y un disciplinario.

Aprovechando la oscuridad que reinaba á las 3 de la madrugada del 15 de Enero de 1878 y rebasando por la playa la trinchera establecida delante del cuartel de la Marina logró introducirse un moro armado de cris, que contenido por el cuarto de vigilante de una guardia hirió á dos soldados

Hosted by Google

del Regimiento núm. 6: herido también el moro y perseguido por varios individuos se dirigió al cuartelillo donde se alojaba la sección de Ingenieros y alguna tropa del núm. 6, penetrando en el dormitorio, fué muerto hiriendo antes á otros tres soldados.

A las tres de la madrugada del 3 de Febrero, amparado por la oscuridad, se introdujo un moro en el recinto, armado con un badongs y una lanza y penetró en la cocina donde los rancheros de los deportados hacían el desayuno: el hallarse estos desarmados y la sorpresa originó un gran pánico y fué causa de que el moro ébrio de sangre diera muerte á 1 disciplinario y 6 deportados é hiriese además á un soldado del Regimiento núm. 6 y á 5 deportados, emprendiendo después la huida saltando la trinchera, desde la cual le hicieron varios disparos sin éxito aparente.

Varios moros atacaron la puerta del blockhaus el dia 22 y fueron rechazados por la guardia, no sin herir al soldado que estaba de centinela.

El 30 de Marzo fué muerto un moro que se dirigió á todo correr sobre las trincheras, con un cris en la mano y que no quiso detenerse á pesar de mandarle hacer alto: vestía de blanco, iba ligado y juramentado en regla, según las apariencias: murió de varios disparos.

El 3 de Abril fueron muertos por varios moros en las cercanías de la plaza dos disciplinarios, siendo heridos gravemente otros dos.

Hosted by Google

A las 11 y media de la noche del 15 los centinelas de Alfonso XII divisaron con la claridad de la luna un moro que trataba de introducirse en el recinto y fué muerto de varios disparos.

Un chino y dos moros de nuestra ranchería acababan de enterrar á otro chino el dia 26, protegidos por los pastores armados; al regresar se rezagaron un tanto y fueron acometidos por 7 moros que hirieron á aquellos tres: salió la fuerza de vigilancia en su persecución y dieron muerte á 4 de los agresores.

No obstante estos desagradables sucesos comenzaba á sentirse en el interior del país la necesidad de venir á un acomodo y aumentaba el número de los que se nos adherían merced á la protección que se dispensaba á nuestros parciales y al cambio de productos que se verificaba en nuestro mercado con los pacíficos. Hechas indicaciones por parte de algunos dattos de importancia de hallarse el Sultán Diamarol dispuesto á establecer pases diéronse al Gobernador autorizaciones para realizarlos bajo bases determinadas, la primera de las cuales habría de ser el reconocimiento explícito y completo de nuestra soberanía sobre todos los territorios del Sultán de Joló y después de varias conferencias con D. Pedro Ortuoste y D. Alejo Alvarez, se firmaron en Lienp, el dia 22 de Julio de 1878 las capitulaciones de paz por el Sultán Diamarol y dattos principales, el Gobernador Martinez,

Hosted by Google

el comandante de Ingenieros D. José Diaz Meño, el comandante de la corbeta *Vencedora* Fernandez Alarcón y los citados señores Ortuoste y Alvarez; documento que aprobó, confirmó y ratificó en nombre de S. M. el Gobernador Capitán general de Filipinas D. Domingo Moriones el dia 15 de Agosto del mismo año. (1)

Con ellas marchó á Manila el coronel Gobernador, quedando encargado interinamente del mando de Joló el teniente coronel D. Félix Latorre, hasta el 13 de Setiembre, en que regresó el propietario y en cuyo tiempo nada ocurrió de notable en el territorio por nosotros ocupado.

La residencia oficial del Sultán se estableció en Maibung, costa Sur, distante de nuestra plaza unos 18 kilómetros por tres distintos senderos, que ponen en comunicación ambos puntos, y que sin grandes dificultades atraviesan el bosque que entre las vertientes de los montes But-Pulá y Bug-Dagat, del But-Pulá y Bug-Datto y Bug-Datto y Tumantangis, saliendo todos ellos á un vasto cogonal que termina en las orillas del rio Maibung. En todo el trayecto se encuentran casas de caña y nipa aisladas y á la sombra de mangostanes, mangas y cocoteros. Pasado el rio por unos vados se entra en una pradera donde se hallan las grandes construcciones de

(1) El acta levantada con motivo de este suceso se halla inserta en nuestro prólogo, según habrán podido ver nuestros lectores.

Hosted by Google

tabla y nipa que llevan el nombre de palacio del Sultán y sus dependencias y separadas por un profundo arroyo de las chozas que constituyen el pueblo situado en ambas orillas del rio, en una extensión de dos kilómetros hasta la desembocadura del mismo, en la cual se agrupan bordeando la rada, gran número de bahais de los naturales y el barrio chino edificado sobre pilotaje dentro del mar.

La inmensa casa que lleva el pomposo nombre de palacio, está como todos las de la isla edificada sobre harigues y elevada tres metros sobre el suelo cenagoso: el acceso se verifica por medio de unas escalas de caña: después de atravesar una especie de vestíbulo al aire libre se entra en una gran sala que ocupa toda la longitud del edificio y la mitad de su anchura: á la izquierda y á unos dos metros elevadas sobre el piso se hallan las habitaciones separadas por ligeros tabiques de caña ó por medio de grandes cortinas y á la derecha á lo largo de toda la pared hay un banco donde se sientan los joloanos libres ó esclavos, todos los cuales pueden asistir á las audiencias del Sultán y permanecer allí el tiempo que les plazca.

El suelo es de cañas entretegidas, por donde circula el aire y el moviliario casi nulo. En el fondo; bajo un dosel de telas abigarradas se halla el estrado real: el Sultán se sienta allí á la turca sobre unas colchonetas forradas de seda, apoyándose en almohadones ricamente bordados: rodéanle su

Hosted by Google

hijos y deudos y á su inmediación se mantienen en pié los dattos principales, su capitán de armas y su séquito.

La etiqueta concilia muy bién la libertad con el respeto. Lo mismo que el Sultán todo el mundo fuma, masca buyo, entra y sale según le parece.

Noche y dia está abierto el palacio del Sultán, excepto en sus habitaciones interiores, es accesible á todos.

Además del rio, tortuoso y de poco fondo durante la baja marea, que pone en comunicación unas casas con otras, hay un pésimo camino al extremo del poblado que ocupa la orilla derecha, cuyo camino conduce desde la pradera del Sultán hasta la misma playa atravesando el *tiangui*, establecido en una especie de plazoleta sucia y fangosa.

El comercio monopolizado por el Sultán y por los chinos no deja de ser importante: el puerto de Maibung exporta en considerables cantidades concha nácar, perlas, carey, gutta-percha, resinas, balate, café en pequeña cantidad y algunos otros productos; la importación principal consiste en telas de algodón de colores, armas, municiones y hierro para la fabricación de armas blancas, sedas, loza, águnes y objetos de metal. Su principal tráfico se hace con Singapore, por medio de vapores con bandera inglesa, pero pertenecientes ó fletados por compañías de mercaderes chinos.

El Sultán Diamarol se esforzó con completa

Hosted by Google

buena fé, hasta la misma hora de su muerte, en cumplir todas las cláusulas del tratado de que queda hecho mención y no desmintió su leal amistad á nosotros. Dejamos dicho que su primera mujer, la madre de Badarudín, se hallaba repudiada en Boal. Casado posteriormente con la sultana ó *danyang* Indchi Dchamila de la cual tenía ya varios hijos y á quien amaba tiernamente, solo por virtud de las excitaciones de D. Cárlos Martinez, á quien tomó verdadero afecto, consintió en que aquella y su primogénito pasaran á residir á Maibung y pudo acomodarse á que este último fuese nombrado datto Radjah-Mudah, algo así como candidato á suceder en la Sultanía, y primer funcionario de ella.

Era Diamarol vivo de inteligencia, afanoso de aprender, activo y emprendedor: recibía con afecto á cuantos iban á visitarle, les obsequiaba grandemente y con su trato fácil y sencillo se conquistaba las simpatías. Desde que se casó con la Sultana Indchi Dchamila no tuvo otra mujer que ella á pesar de las leyes y costumbres que le autorizaban á constituir un harem y rara vez se permitió algún extravío amoroso fuera del domicilio conyugal.

La sultana Dchamila es hija de una mestiza filipina, cautivada por los joloanos, no muy agraciada en lo físico, pero de gran despejo y travesura: asociada por su marido al manejo y gobierno de la sultanía, adquirió en breve gran dominio sobre cuantos la rodeaban é impuso su polí-

Hosted by Google

tica sutil y habilidosa al consejo de ancianos y á los mandarines.—A justo título pasa en toda la sultanía por ser la persona de más inteligencia y disposición para resolver un conflicto y para urdir una intriga: los que no la quieren la respetan y todos la temen. Partidaria decidida de los españoles y desconfiada de los extranjeros, de los ingleses y de los alemanes especialmente, ha sido durante mucho tiempo nuestra aliada más leal.

A pesar de los buenos propósitos del Sultán, no pudo conseguirse que cesaran en absoluto, aunque disminuyeron bastante en esta época, las agresiones de los juramentados.

Uno de los muchos moros que había dentro de nuestro tiangui ocupados en sus negocios el dia 19 de Febrero de 1879, armó, el hierro de una lanza pequeña en una caña corta y acometiendo á los que se hallaban cerca de él consiguió herir gravemente á un soldado de la sección de vigilancia, á un confinado y á un cabo de mar de la goleta *Santa Filomena*, siendo muerto el moro por el disciplinario Juan Ludovico y por un paisano llamado Santiago Pañosa.

A las diez de la mañana del 16 de Setiembre se dirigió un moro á la plaza por el camino de Parang y al aproximarse á la avanzada de la compañía disciplinaria é ir á entregar su arma se arrojó sobre el centinela causándole dos heridas que produjeron su muerte, hiriendo tambien á otro

Hosted by Google

disciplinario: este último y el cabo de la avanzada consiguieron matar al agresor.

El dia 29 de este mismo mes se hallaban paseando los padres jesuitas D. Isidro Batlló y don Juan Carreras por la playa, en dirección á Tandú, y al llegar á unos 120 metros más allá de la última avanzada, fueron acometidos por dos moros que salieron de la maleza: inmediatamente acudió la avanzada compuesta de cinco hombres de la disciplinaria y dió muerte á ambos moros; pero por pronto que llegaron aquellos no pudieron evitar que ambos padres jesuitas recibieran gravísimas heridas, que pusieron su vida en peligro.

A causa de este suceso dispuso el Gobernador que fuese á conferenciar con él el datto Moloc-Pulá firmante de las capitulaciones del 22 de Julio de 1878 y uno de los principales de la Sultanía, el cual había establecido su residencia junto á la playa á unos tres kilómetros de nuestra población y escribió al Sultán dándole noticia del suceso y pidiendo el castigo de los cómplices que pudieran tener los criminales.

El datto Pulá fué á Joló el día 30 con gran acompañamiento de gente armada y de mujeres y conferenció largamente con D. Carlos Martinez acerca de las medidas que era preciso adoptar para impedir las agresiones de los juramentados, proponiendo establecer en su ranchería una guardia de su gente para recoger en ella las armas á los moros

Hosted by Google

procedentes de Paticolo ó del interior que pasasen por allá.

Hechas averiguaciones resultó que los moros que hirieron á los padres jesuitas, se llamaban Dajam y Hadcha, eran huérfanos y primos del juramentado muerto el día 16 y que ellos se habían juramentado á su vez, para vengar la muerte de aquél.

El Sultán contestó con una sentida carta deplorando el suceso, que condujo el panglima Arak y otros principales de Maibung, en la cual manifestaba que sus comisionados llevaban instrucciones de celebrar una *vichara* con los dattos Pulá y Assibi para que impidiesen los atentados sangrientos y sus deseos de que concurriese á la conferencia algún representante nuestro: nombróse al capitán D. Ramón Galvis y al intérprete oficial D. Cipriano Enrile y todos se trasladaron á la ranchería del datto Pulá, donde se verificó la reunión, en la cual todos los mandarines se mostraron conformes en hacer lo posible para evitar la repetición de sucesos semejantes.

Pocos dias después, la ya establecida avanzada de Pulá, dió muerte á un moro que se resistía á entregar sus armas, entregó dos desertores nuestros y aprehendió á dos moros que decían iban á vengar la muerte de sus parientes Dajam y Hadcha.

El 23 de Noviembre se presentaron 11 juramentados en tres grupos, separados algunos pasos: llevaban sus armas escondidas dentro de unos bombones de caña y sobre la cabeza unas cargas de

Hosted by Google

yerba: en el momento de ser reçonocidos en la puerta de España los dos primeros moros esgrimen sus armas, dan muerte á un centinela y hieren gravemente á otro soldado que les hace fuego y todos penetran en el pueblo como una avalancha. Puesta en alarma la guarnición persigue á estos energúmenos y consigue dar muerte á los 11, pero no sin que nos originaran 15 bajas entre muertos y heridos gravísimos.

El coronel Gobernador D. Cárlos Martinez, hacía ya bastante tiempo que se hallaba padeciendo de unas fiebres pertinaces, que había intentado combatir por todos los medios, incluso el de trasladarse á Manila, donde permaneció tres meses y medio una vez y dos meses otra, sin que consiguiera verse libre de su influencia y perdida la esperanza de desterrarlas, solicitó y obtuvo su pase á la Península, entregando el Gobierno el dia 3 de Febrero de 1880 con gran sentimiento de todos los que vivían en la colonia y de la mayor parte de los joloanos, que acudieron á despedirlo en gran número. Su recuerdo se conserva con cariño en toda la isla.

Hosted by Google

Capitulo XVI.

Interesante memoria acerca de la política que más conviene seguir en Joló, presentada al General Moriones por Don Baltasar Giraudier. (Año 1880.)

Siguiendo nuestro propósito de acumular en estos apuntes cuanto pueda completar el conocimiento de los territorios de que nos ocupamos y de las opiniones sustentadas por las personas de más valía acerca de la política conveniente á nuetros intereses, consagramos este capítulo á la Memoria presentada en el mes de Marzo de 1880 al Excelentísimo Sr. Gobernador general D. Domingo Moriones por el entonces Director del «Diario de Manila» D. Baltasar Giraudier, muy conocedor de nuestras Islas Filipinas, á cuyo estudio se dedicó muchos años y que acompañó al General Malcampo á la campaña de Joló del año 1876, distinguiéndose en ella por los estimables servicios que prestó. Antes de su fallecimiento tuvo este amigo la bondad de facilitarnos datos é informes de importancia para la tarea en que nos hemos empeñado.

Hosted by Google

Los párrafos que siguen son los más salientes de la Memoria:

«A poco que estudiemos la serie de expediciones emprendidas contra la piratería, fijando la vista en los pactos más ó menos favorables, pero todos solemnes, que firmaron con nuestros Capitanes y Gobernadores generales, tendremos que convenir en que el carácter distintivo de la raza moro-malaya, es la mala fé.

»Empero ni las épocas se parecen, ni han sido iguales los procedimientos empleados para combatirlos, ni los motivos para emprender las expediciones é imponerles el rigor de nuestras armas han sido igualmente justificados.

»No examinaremos las causas que pudieron conducir nuestras armas al Sur de este Archipiélago en épocas lejanas, pues para ello sería necesario una tarea por demás ímproba y que tal vez no añadiría mayor fuerza, ni robustecería nuestras apreciaciones. La historia contemporánea y aún más concretamente, la expedición realizada tan brillantemente por el Sr. Marqués de la Solana, será el punto de partida en que tendremos que apoyarnos.

»En 1851 hemos firmado un tratado solemne con el Sultán de Joló, en virtud del cual, no solo reiteró los que sus antepasados habían firmado con nuestros capitanes y gobernadores, sinó que reconoció pleno y absoluto derecho de soberanía á la corona de España sobre su sultanía de

Hosted by Google

Joló. En dicho tratado, notable por la previsión y prudencia con que se hizo, entre otras obligaciones, había por nuestra parte, la de *señalar un sueldo al Sultán* y la de *prestarle el apoyo de nuestras armas cuando fuese necesario restablecer su autoridad ante alguno de los muchos dattos jefes de las numerosas islas de aquel Archipiélago y principales sostenedores de la piratería.*

»¿Hemos cumplido fielmente por nuestra parte tan sagrada estipulación?

»Hablen por nosotros las comunicaciones dirigidas á los Gobernadores Generales por aquel súbdito, pidiendo auxilios en virtud de los tratados, para imponer á algunos dattos y acabar con la piratería.

»¿Ni cómo podíamos cumplir con lo ofrecido, cuando carecíamos del principal elemento para ello, que eran los barcos?

»Este primer paso en falso, nos condujo bien pronto á otros que no se estudiaron con la prudencia y moderación que convenía. La falta de apoyo del Sultán ante sus súbditos se tradujo bien pronto por nuevas expediciones piráticas algunas de las cuales llegaron á la vista del puerto de Manila.

»En lugar de haber analizado las causas del recrudecimiento de la piratería, no se vió más que un Sultán rebelde, al cual era necesario castigar, *empezando por suspenderle su pensión.*

»De 1855 á 60 llegaron á estas islas los primeros cañoneros, y aunque el mal adquirió seña-

Hosted by Google

lado remedio, no fué empero tan radical como había derecho á esperar.

»En 1867 el Gobierno de S. M. recibía una comunicación reservada del Gobierno Alemán, que trasladó al Gobernador general de estas islas, en la cual se le decía que el Sultán deseaba acogerse al amparo de aquel pabellón y que *sabiendo los derechos que asistían á España sobre dicha Sultanía*, lo ponía en conocimiento de S. M. para que tomase las medidas que creyese convenientes.

»Por consecuencia de esa comunicación, se nombró una junta á quien se confió el especial encargo de buscar antecedentes sobre nuestros derechos á la Sultanía de Joló y proponer la política que debíamos seguir. Se pusieron á contribución los archivos del Superior Gobierno y desgraciadamente poco, muy poco, pudo sacarse de ellos para probar la legalidad de nuestro Señorío sobre aquel Sultanato, á excepción del tratado de 1851 que en cierto modo robustecía y daba autoridad á todos los anteriores.

»Los acontecimientos de 1868 hicieron tal vez ineficaces los deseos del Gobierno caido y desde aquella fecha el único hecho que se registra de verdaderas consecuencias políticas para Filipinas, es el desgraciado tratado del Sr. Calderón Collantes, que destruía de una plumada nuestra obra de más de tres siglos.

»Pero sigamos nuestro interrumpido relato.

Hosted by Google

»A la par que mejorábamos nuestras embarciones, los moros daban más velocidad al andar de las suyas y con el conocimiento práctico de ese laberinto de mil y pico de islas de nuestro gran Archipiélago y el poco calado de sus embarcaciones, burlaban con gran facilidad la actividad de nuestros contados cruceros, que navegaban con dos enemigos á cual más terribles; los piratas y los escollos del fondo del mar.

»Algunos encuentros afortunados; otros, *cuyas víctimas no pueden protextar de la inhumanidad con que fueron tratadas,* avivaron cada vez más la tenacidad de la morisma y bien en Mindanao ya en Balabac y por todas partes se alzó de nuevo y con mayores bríos que nunca, haciendo, aunque en corto número, algunos cautivos. La devolución de tres de éstos, fué el primer pretexto de la expedición militar, que tuvo lugar en mil ochocientos setenta y uno y que preparó la de mil ochocientos setenta y seis.

»A la intimación hecha al Sultán para la devolución de aquellos tres cautivos, contestó entregando dos y protestando de no tener el tercero. No le fueron admitidas sus protestas y en 1871 unos buques de guerra con algunas fuerzas de desembarco, quemaban á Parang y destrozaban al paso cuanta población mora se hallaba al alcance del fuego de sus cañones.

»Un bloqueo se estableció durante algunos años,

Hosted by Google

que no fué sin embargo bastante eficaz, para impedir que los joloanos recibiesen auxilios de buques extranjeros que con ellos estaban en inteligencia, dando lugar al apresamiento de alguno de éstos y á su devolución por orden del Gobierno de España.

»El bloqueo de la isla de Joló como hemos dicho, no era bastante sin embargo para impedir la piratería en todo el archipiélago de Tawi-Tawi y en las Sámales, y aunque en menor escala, subsistió como antes, siendo si cabe mayor la arrogancia de los moros.

»Un hecho que tuvo lugar en Mayo de 1875 vino á colmar la medida del sufrimiento y determinó la expedición emprendida por el General Malcampo. Una corbeta de guerra austriaca fondeó en la bahía de Santa Lucía Sámales desembarcando unos 34 hombres para que hiciesen leña con que alimentar el vapor, y en el momento de ir á embarcarse, se vieron atacados por cientos de moros que les hicieron dos muertos y dos heridos, costándoles gran trabajo á los demás el alcanzar sus embarcaciones.

»La formidable expedición de 1876, compuesta de una fuerza que se aproximaba á 11.000 hombres, con una escuadra numerosa de buques de guerra y mercantes: llevando artillería moderna y todo cuanto puede hoy servir al uso de la guerra en frente de un enemigo poderoso, tomó posesión del pueblo de Joló, después de una corta re-

Hosted by Google

sistencia el dia 29 de Febrero, habiéndose quemado poco después los pueblos importantes de Parang, Maybung y Lian en la misma isla.

»¿Esta campaña tan costosa á nuestro tesoro, como generosa en víctimas, añadió por el pronto, alguna nueva ventaja á las conseguidas en expediciones anteriores, más modestas, sí, pero tan eficaces? Creemos que nó: el ódio quedó latente y nuestra ocupación del pueblo de Joló tenía que mantenerse con una fuerza respetable de infantería, artillería y buques de guerra, sin que tuviésemos más terreno que el que pisábamos, cuyas emanaciones mefíticas diezmaban á los ocupantes. En una palabra, éramos dueños de un campo santo dentro del cual nos tenían los moros sitiados por tierra.

»¿Compensaba esta ocupación los sacrificios que habíamos hecho y la perspectiva que nos preparaba?

»Ni aún podíamos alegar como en anteriores épocas, que el Sultán, súbdito rebelde había firmado paces, toda vez que, lejos de enviar emisarios á proponerlas nos hostigaba por tierra dentro de los límites de su impotencia.

»Tal estado de cosas era insostenible y lo que aumentaba las dificultades de esta situación, eran por una parte la penuria de nuestro tesoro, y por otra, el decoro de nuestra bandera que nos imponía adoptar medidas que asegurasen un porvenir más estable en la dominación del archipiélago de Joló y Tawi-Tawi.

Hosted by Google

»¿Qué medios podían ser los más eficaces para conseguir este anhelado objeto?

»La historia de anteriores expediciones se presentaba con toda su desnudez señalando que la política seguida hasta aquí, había sido la más propia para mantener una constante hostilidad. Era pues preciso modificarla y adoptar en su lugar una política de atracción, franca, leal, digna y desinteresada. Recabar de aquellos súbditos obediencia á las leyes, sin menoscabar su prestigio á los ojos de los moros malayos; cumplir fielmente los tratados, para tener el derecho de exigirles igual reciprocidad; *robustecer el principio de autoridad del Sultán, único remedio de que se imponga á los dattos rebeldes*; mantener la mejor armonía con los dattos cuyo prestigio pueda sernos favorable: *restablecer el sueldo de aquel súbdito,* y no escasear las demostraciones de aprecio hácia aquellos malayos, que algún dia pueden servirnos de antemural contra invasiones de otros paises y otras razas.

»Aceptada como más conveniente esa política económica (si se permite la frase) se tropezaba con una gran dificultad que era necesario vencer á todo trance para que nuestro porvenir estuviese asentado sobre bases sólidas. Esta dificultad, este fantasma, era el desgraciado tratado del año 1876 que venía á coartar la libertad de acción necesaria para desenvolver y llevar á cabo el pensamiento preconcebido.

»En frente de ese tratado, había que adoptar

Hosted by Google

un medio que llenase el fin apetecido y que salvase los escollos en que nos había colocado.

»El único que se presentaba más factible, era inclinar el ánimo del Sultán para que expontáneamente, hiciese la declaración de reconocimiento de nuestros derechos á la Sultanía recabando al propio tiempo el mayor número de concesiones posibles, tanto de él como de los dattos que gobiernan las islas del gran archipiélago de Tawi-Tawi y Sámales.

»Este pensamiento fué coronado del éxito más satisfactorio, no solo por el tratado otorgado por el Sultán, sinó por el reconocimiento que á su vez han hecho los dattos en 1878.

»Empero, no es esto solo: era necesario consolidar nuestra ocupación material, en términos estables para el porvenir; debía procurarse á más seguridad, mayor economía: el cementerio debía trocarse en la primera población del Sur del archipiélago; en la llave de aquellos mares, en el baluarte inexpugnable de nuestra bandera.

»Pues bien; todo se ha conseguido, porque lo pedía á gritos nuestra honra nacional, porque lo exigían de consuno nuestra política y el porvenir de nuestro archipiélago. Hoy el tratado es un hecho: el reconocimiento de los dattos lo es igualmente: en Joló hay fortificaciones para hacer respetar nuestro pabellón; hay seguridad para la ya creciente población que allí se alberga; hay un muelle de desembarco para el comercio; hay aunque modesta

Hosted by Google

una farola; la salud pública merced al saneamiento de los pantanos que rodeaban aquella población es hoy ya satisfactoria; los moros de todas las islas vienen al mercado á cambiar y vender sus productos; el mantenimiento de la guarnición es el de otro cualquiera de nuestros establecimientos de Mindanao. Las relaciones con el Sultán y dattos son amistosas y de ello tienen dado repetidas pruebas.

»¿Qué falta, pues, para consolidar este primer paso de nuestra permanente posesión del Sultanato de Joló?

»La continuación de la nueva política inaugurada, parece que respondería de una manera completa á garantizarnos el afecto del Sultán y los dattos. Pero no es bastante. Es necesario que tan trascendental cuestión tenga bases sólidas en que apoyarse, *que no esté sujeta al capricho de cada nuevo Gobernador, de cada Comandante de buque de guerra, en una palabra que esté á cubierto de la torpeza, de la ignorancia ó de la malicia.*

»*Que no se dé lugar bajo pretextos especiosos á provocar excisiones con los moros y medrar á costa de ellas en perjuicio del país.*

»No citaremos nombres, por sernos todos respetables: empero la historia contemporánea del Sur del archipiélago, nos señala á cada paso huellas de provocaciones imprudentes que partieron de nuestro campo.

»Hay pocas personas que sepan hacer abstracción de la inferioridad de la raza moro-malaya, en frente

Hosted by Google

de la utilidad que su adhesión puede prestarnos en el resto de las Filipinas. El desprecio unas veces, las vejaciones otras y el poco respeto á las costumbres de aquellos súbditos, han motivado en varias ocasiones la renovación de la piratería. Y la piratería además de las depredaciones que causa en muchos pueblos indefensos, trae como consecuencia forzosa la paralización del comercio, es motivo para mantenernos en un estado permanente militar que agota nuestro tesoro y esteriliza el desarrollo moral y material del archipiélago.

»No se pierda de vista, pues la historia de este país nos lo dice en todas épocas, que existe un lazo íntimo de unión entre el sultanato de Joló y el de Mindanao: y que todo atropello cometido en los súbditos del primero, refluye en toda la morisma del segundo y la mantiene en abierta hostilidad contra nosotros. Nuestros errores en Joló retardarán la completa dominación de Mindanao. El dia que consigamos robustecer nuestro prestigio en aquella isla, nuestros derechos serán perfectos y la tranquilidad absoluta desde el Cabo Bojeador hasta el Norte de la isla de Borneo.

»*Es necesario, pues, el mayor rigor en exigir á todo el que ejerza un mando en mar ó en tierra, la marcha que se le trace por nuestro gobierno; marcha uniforme, que responda á un mismo plan, á un mismo pensamiento y que produzca en el porvenir el mismo buen resultado.*

Hosted by Google

»Respeto y consideración al Sultán, á los dattos y á las mujeres moras: justicia imparcial é inmediata para castigar cualquier desmán cometido por los nuestros, en indivíduos ó pueblos moros, haciéndolo conocer á los jefes de estos, como satisfacción de nuestro recto proceder: Pagarles religiosamente el precio de los efectos que se les pida por necesidad, por lujo, ó por capricho.

»*Respetar sus creencias, sus templos, sus cementerios.*

»Si las agresiones inmotivadas partiesen de los moros, debe buscarse una pronta solución en los dattos de quienes dependan, que es seguro no la negarán, en reciprocidad de nuestra conducta.

»Esta marcha de cordura y sensatez, debiera ir acompañada de frecuentes visitas de nuestros pequeños buques de guerra por el archipiélago de Tawi-Tawi y Sámales hasta el norte de Borneo, familiarizando á los habitantes de aquellas islas con nuestra bandera.

»Estas escursiones, pudieran llevar como secundario, pero interesante objeto, el tomar noticias de las poblaciones más importantes que tienen los moros y estudiar su situación, sus recursos naturales; fondeaderos más seguros y limpios y manantiales ó ríos para hacer aguada.

»Cuando se considerase que nuestro prestigio empezaba á robustecerse, debiera procurarse, empleando para ello gran cautela y circunspección, establecer un punto avanzado en frente de Borneo

Hosted by Google

y al sur de Tawi-Tawi, que préviamente se hubiese elegido, en donde con pocos gastos pudiéramos tener una estación naval militar, que con Joló y Balabac formaría uno de los puntos de un gran triángulo estratégico que cerraba por el sur nuestro archipiélago y podía tener en jaque todo el norte de la isla de Borneo, en previsión de ulteriores acontecimientos.

»Otro de los extremos que debieran ser motivo de prudentes medidas, es el referente á nuestros misioneros.

»La historia de la humanidad habla demasiado alto para que tengamos necesidad de aducir razones, en que apoyar la inutilidad de sus generosos esfuerzos en beneficio de nuestra religión. *Los moros no se convierten al cristianismo;* dándose por el contrario casos de cristianos que han abrazado el islamismo.

»En Filipinas se debe al Misionero la reducción de todas las razas aborígenes, más ó menos salvajes, *pero sin religión conocida.* No sucede lo propio con los moros malayos: estos son sectarios del Corán y miran con horror, ya que no con ódio, á los sacerdotes de una religión enemiga de la suya.

»En vano es que se esfuerzen en hacer penetrar en aquellos entendimientos indómitos las excelencias de nuestra doctrina católica; el moro es fiel al Corán y todos los trabajos encaminados á destruir las máximas de éste serán contraproducentes.

»*Es necesario pues, que nuestros Misioneros no tras-*

Hosted by Google

pasen la linea de las conveniencias en busca de un imposible, que pudiera traernos complicaciones y compromisos que es nuestro deber evitar cuidadosamente.

»La tolerancia religiosa, es la prenda más segura de la dominación inglesa en la India y la holandesa en Java. Tómenos acta de lo que la experiencia nos enseña en aquellas vastas posesiones.

»El complemento de nuestra obra, debiera ser el atraer al Sultán de Joló á vivir cerca de nosotros, ya que no pudiese ser, ó no conveniese, dentro del mismo pueblo de Joló. Construirle un edificio que lo enalteciera á la vista de los dattos y de sus súbditos. *Nombrarle un Secretario cuidadosamente elegido de los nuestros, que sirviese de salvaguardia de intereses extraños á nuestra dominación, á la par que nos tuviera al corriente del mayor ó menor afianzamiento de nuestras relaciones con los moros,*

»Los ingleses y holandeses educan por su cuenta á los hijos de los príncipes indígenas; medida de alta política, cuyas consecuencias han tocado más de una vez.

»¿No pudiéramos intentar lo mismo?

»Manila tiene hoy centros de enseñanza á la altura de los mejores de Europa.

»¿No sería político traer á Manila y educarlos por cuenta nuestra á los hijos del Sultán? La corta distancia á que se hallarían de su padre, les permitiría verlo á menudo y sería un nuevo lazo de unión que no debemos relegar al olvido.

Hosted by Google

»No se nos oculta que para la realización de un plán completo y armónico en los de dominación del Sur, se necesita hacer algunos sacrificios; tal vez menores de lo que á primera vista aparece. Pero ¿no serían ellos compensados suficientemente con la posesión pacífica de todo nuestro archipiélago?

»Bien valen algunos miles de pesos más en nuestro presupuesto de gastos, la seguridad de vidas y haciendas y el desarrollo que pronto tendría nuestro comercio con el Sur.

»La historia de nuestro pasado en Joló y Mindanao, nos obliga á adoptar otra marcha de la que funestamente hemos seguido hasta aquí. Las bases están ya planteadas; el tiempo y la experiencia aconsejarán las modificaciones que sea prudente establecer.»

Hosted by Google

Hosted by Google

Capítulo XVII.

Mando del coronel González de Rivera.—Desamor del Sultán Díamarol á su hijo el datto Radjah Mudah, Badarudín.—Testamento de aquél.—Agresiones de juramentados.—Muerte de Diamarol.—Furioso ataque de los moros á la plaza de Joló.—Elección de Sultán en favor de Mahomad Badarudín.

(Años 1880 y 1881.)

El dia 3 de Febrero se encargó del mando el coronel D. Rafael Gonzalez de Rivera, en cuyo tiempo se continuó con ahinco la obra de los terraplenes hasta el mes de Setiembre en que se suspendió por falta de crédito para esta atención.

Poco después de su llegada, tuvo ocasión de conocer la manera de conducirse en sus acometidas los moros enemigos, pues que al salir las descubiertas en la madrugada del 30 de Marzo fueron atacadas por unos 40 de aquellos en las inmediaciones de la Torre de la Reina; en seguida acudió la compañía disciplinaria y se trabó un combate en el cual fueron dispersados los moros, dejando 12

Hosted by Google

cadáveres en el campo; por nuestra parte tuvimos 2 soldados muertos y 1 sargento y 6 soldados heridos gravemente, todos de arma blanca.

Con este motivo escribió el nuevo Gobernador al Sultán para que castigase á los escapados y el Sultán salió con gente suya para el valle de Looc, á cuyos pueblos pertenecían: impuso algunos castigos y dió cuenta de haberlo hecho así. Por consecuencia de estos y de sus órdenes apremiantes se sometieron el dia 3 de Junio las rancherías rebeldes de Boal y de Looc.

Hasta el 21 de Diciembre no volvieron á ocurrir choques sangrientos: en este día dió aviso el datto Pulá de que en los alrededores había algunos moros juramentados: salió en su busca la compañía disciplinaria y no pudo dar con ellos; pero mientras hacía sus reconocimientos se presentaron dos de aquellos en actitud hostil y armados con lanza y badong en la avanzada de Torre de la Reina, siendo muerto uno de ellos y huyendo el otro á los disparos que les hicieron.

Invitado por el Sultán para que asistiese á la circuncisión de un hijo suyo, salió para Maibung el Gobernador en la goleta *Vencedora* el dia 10 de Febrero de 1881, permaneciendo allí durante las fiestas con que fué celebrada aquella ceremonia.

El primogénito Badarudín era mirado por su padre con recelo y desconfianza y precisa decir que no sin motivo: criado lejos de éste, desprovisto

Hosted by Google

de la vigilancia y del amor de su padre era un salvaje cuando llegó á Maibung para ser hecho Radjah Mudah; pero ni ántes ni después de este tiempo demostró tener aptitudes ni condiciones para aquel puesto, ni menos para realizar beneficio alguno á su pueblo en lo porvenir. Por esta causa quiso Diamarol apercibirse con tiempo y manifestó su voluntad decidida de recomendar al Consejo de ancianos que á su muerte no eligiesen Sultán á Badarudín: llevando á término su propósito, hizo una especie de testamento en que proponía fuera nombrado su tercer hijo para no demostrar preferencias entre aquel y el segundo (habido con Indchi-Dchamila), quedando esta Sultana como regente, durante la menor edad del preferido.

Desde el instante en que esto se hizo público empezó á dividirse la opinión entre los partidarios de las dos sultanas; la repudiada madre de Badarudín, que contaba con los mandarines de Boal y Looc y los de Dchamila que tenía á su favor los de Maibung, Talipao y algunos otros; comenzaron entónces las intrigas y las enemistadas que dieron tristes resultados, pues que coincidiendo con esto la enfermedad del Sultán se estableció un completo estado de anarquía en todas partes.

El dia 22 del mismo Febrero, dos moros armados de badong intentaron penetrar por la puerta de España y fueron muertos por la tropa que cubría la trinchera, después de herir á un disciplinario.

Hosted by Google

El 19 de Marzo después de hechas y retiradas las descubiertas se presentaron unos 30 moros de los cuales se dirigieron cuatro á asaltar la trinchera. Rompió el fuego sobre ellos la guardia de la puerta de España y salió 1 sección de la compañía disciplinaria con 1 teniente y 1 alférez, trabóse combate y fueron muertos los 4 moros, huyendo los demás que estaban á la vista, teniendo gravemente herido por nuestra parte al alférez don Manuel Molina y 6 individuos de tropa además de dos moros de la ranchería del pandita Quibad que nos ayudaron en la contienda.

El Sultán empeoraba de día en día y la anarquía aumentaba en el país: no había concierto ni acuerdo en la candidatura del que debería sucederle si llegaba á fallecer. Unos mandarines querían que se siguiesen las indicaciones hechas en el testamento de Diamarol: otros querían que fuese proclamado Badarudín: algunos tenían candidatos estraños á esta familia; la inquietud y la alarma eran generales y los alrededores de nuestra plaza empezaban á ser frontera de guerra.

Durante la noche del 22 los moros hostilizaron la plaza y algunos grupos intentaron asaltar las trincheras: el reducto Alfonso XII hizo un disparo de metralla con una pieza y el fuego de fusilería fué sostenido: al amanecer del 23 la descubierta recogió tres cadáveres de moros junto á la puerta de España.

Hosted by Google

El mismo día 22 dirigió el Gobernador de Joló, Gonzalez de Rivera, un oficio al brigadier Comandante general de Mindanao en que le pedía refuerzos, manifestándole estar asediada de moros juramentados aquella plaza y tener confidencias de que tal vez podría sufrir un rudo ataque de los joloanos tan pronto como falleciese el Sultán.

El brigadier D. José de la Iglesia á quien iba dirigido el oficio, lo trasladó al Gobernador Capitán general, haciéndole presente que sólo en caso de absoluta y perentoria necesidad y por muy poco tiempo podía disminuir la fuerza de Zamboanga y que creyendo era él mismo quien debía graduar la oportunidad de semejante medida, saldría el día 23 con 100 hombres del regimiento núm. 2 á bordo de la goleta *Santa Filomena* para conferenciar con el Gobernador de Joló y dejarle reforzada aquella guarnición si lo creía conveniente: añadía que para la custodia del presidio establecido en Zamboanga, para la guardia del polvorín, hospital y demás atenciones sería preciso armar los músicos del citado regimiento Iberia, con tanta más razón cuanto que los moros de la inmediata isla de Basilan y los que habitan las costas cercanas á Zamboanga no dejarían de alterarse si algo sério se intentase en Joló y terminaba diciendo que sí el oficial general Gobernador de Mindanao tuviese á su cargo, como antes, también el Archipiélago de Joló, muchas dificultades desaparecerían, pues podría calcular con

Hosted by Google

tiempo las necesidades y ordenar oportunamente el movimiento de tropas que en cada caso fuera preciso.

A las 9 de la mañana desembarcó en Joló y después de conferenciar con su gobernador el coronel Gonzalez de Rivera, decidió volverse á Zamboanga, llevándose de nuevo la tropa que no llegó á desembarcar; porque, según manifestó en sus comunicaciones, no había creido que hubiera por entonces absoluta necesidad de reforzar aquella guarnición.

En todas sus suposiciones se equivocaba el Sr. brigadier la Iglesia y bien pronto lo hicieron ver los sucesos, demostrando de paso lo inconvenientísimo que hubiera sido reunir cual pretendía en un solo mando la isla de Mindanao y el archipiélago joloano, que necesitan por el contrario absoluta independencia y recursos propios en todo género de cosas, sin perjuicio del auxilio y protección que se deben en todos los casos las autoridades para el mejor servicio de la Patria.

En las postrimerias de su vida el Sultán Diamarol, que falleció el dia 8 de Abril, hizo se avisase á nuestro establecimiento que era inminente un ataque al mismo tan pronto como él llegase á faltar y estas mismas noticias se confirmaban por el datto Pulá á quien se han hecho cargos injustísimos de los acontecimientos que siguieron, toda vez que, hora por hora y minuto por minuto, fué anunciándonos que se reunía gente, el lugar por

Hosted by Google

donde se acercaban, el sitio de su concentración el número y clase de enemigos que iban á atacarnos y hasta los planes y propósitos que traían. Por eso fué posible proponer la defensa y recibir á los asaltantes con la guarnición sobre las trincheras en la madrugada del dia 10 y por eso probablemente no ocurrió ni una sola baja en nuestras fuerzas armadas, mientras que el enemigo las tuvo tan numerosas.

Acababa de ponerse la luna á las 3 y media de la madrugada del referido dia 10 de Abril, cuando grandes grupos de moros salieron de los linderos de los bosques y se precipitaron sobre las puertas de España y del blockhaus intentando forzarlas: casi todos iban armados solamente de armas blancas con las cuales pensaban había de bastarles para acabar con los españoles, fanatizados cual se hallaban con las predicaciones de algunos panditas y de un Sheriff que habia ofrecido hacer caer las puertas y trincheras á sus conjuros y oraciones: las puertas sin embargo resistieron bien y la guarnición desde las trincheras, los blockhaus y el reducto Alfonso XII, fusiló y ametralló la muchedumbre todo el tiempo que tardó en amanecer, á cuya hora y no habiéndoles sido posible introducirse en el recinto se replegaron á las espesuras dejando 123 cadáveres, algunos dentro del foso. El teniente coronel del regimiento núm. 7 D. Angel Pazos en la puerta del blockhaus y el capitán de la 2.ª compañía disci-

Hosted by Google

plinaria D. Alfredo Darnell en la de España, se distinguieron notablemente, sosteniendo estos puestos de verdadero riesgo con su empeño y decisión: de haberse abierto un claro en cualquiera de las puertas la lucha hubiese sido cruenta y desesperada.

Todos los oficiales, tropa, disciplinarios y deportados, que se armaron en estos dias, se condugeron con valor y serenidad.

No puede precisarse el número de moros que acometieron la plaza: el de los cadáveres recogidos indica que debió ser muy considerable.

Durante todo el dia 11 salieron algunos tiros de los bosques y por la tarde se aproximaron unos 12 moros á la puerta del blockhaus que se replegaron al foso de la antigua cotta de Daniel, en la que tuvimos el primer reducto y campamentos de Alfonso XII, donde se habían reconcentrado grandes grupos: la artillería de nuestro fuerte y la de los barcos de guerra surtos en la rada los hicieron desalojar y durante la noche se retiraron á sus rancherías llevándose muchos heridos.

La guarnición que salvó nuestra plaza en aquella noche memorable contando la que se hallaba destacada en el reducto Princesa de Asturias y Torre de la Reina era la siguiente:

	JEFES.	OFICIALES.	TROPA.
Infantería . . .	2	14	365
Artillería . . .	»	»	3

Hosted by Google

Ingenieros . . .	»	1	17
Administracion Militar. . . .	»	2	»
Sanidad Militar .	1	1	14
2.ª compañía disciplinaria. . .	»	2	230
Deportados y 7.ª brigada presidial	»	1	124
Total. . .	3	21	753
Enfermos en el hospital . . .	»	»	45

A los dos dias de los sucesos llegó á Joló el panglima Arak con cartas de la sultana viuda y manifestó el estado de Maibung, donde se disponian á elegir nuevo Sultán: preguntó su opinión al Gobernador acerca de este último punto y como el coronel Gonzalez de Rivera estuviese muy irritado por la agresión sufrida, le contestó con mucho desabrimiento que para nosotros no había otro Sultán, desde que se murió Diamarol, que el primogénito Badarudín, ya hacia tiempo reconocido como Radjah Mudah. Consecuencia de esto fué la elección unánime en favor de Mohamed Badarudín de que se nos dió conocimiento por medio de acta solemne.

El día 13, forzando uno de los troncos de la trinchera inmediata al cuartel de las Victorias

Hosted by Google

se introdujo un moro en el dormitorio de la tropa momentos después del toque de diana y dió muerte al centinela de la puerta y á un soldado, hiriendo gravemente á otros dos. A este tiempo llegaba al dormitorio el teniente coronel D. Angel Pazos y lanzándose sobre él le sujetó y arrojó al suelo después de recibir dos heridas graves de cris; acudieron algunos soldados y dieron muerte al juramentado.

Hosted by Google

Capítulo XVIII.

Expedición del Brigadier La Corte.—Reclamaciones al Sultán.—Infórme y plan del Brigadier.—Campaña del Sultán contra los rebeldes.—Castigo y sumisión de estos. (Año 1881.)

Al recibir el Gobernador general D. Fernando Primo de Rivera las comunicaciones del brigadier la Iglesia, tan equivocado en todos sus juicios acerca de Joló, y como éste último debia regresar á la Península dispuso, en 4 del mismo mes de Abril á que venimos haciendo referencia, que el brigadier de Ingenieros D. Felipe de la Corte, quién debia salir para el Sur á revistar las fortificaciones, se encargara interinamente del gobierno y comandancia general de Mindanao con mando directo sobre Joló; que le acompañase como jefe de estado mayor de aquellos territorios el comandante D. Manuel Moxó, encargado de una comisión topográfica y que, pasando por las islas Visayas, recogiese y llevase á Joló, en el vapor *Joloano*, el regimiento infantería núm. 6, con objeto de relevar

Hosted by Google

al núm. 7, cuyo estado de salud no era satisfactorio.

El dia 6 salió para Cebú el brigadier la Corte, embarcó al Regimiento núm. 6 y continuó á Zamboanga, en cuyo punto tuvo noticia del ataque dado á la plaza de Joló en la madrugada del 10 de Abril; por cuyo motivo y después de haber tomado el mando de Mindanao, continuó á aquel puerto con la tropa ya citada y 2 compañías del regimiento infantería núm. 2 que sacó de Zamboanga.

Desde Joló escribió una enérgica carta al nuevo sultán Badarudín, exigiendo el castigo de los mandarines que tomaron parte en las hostilidades y de los que instigaron á ellas, dándole un plazo de seis dias para realizarlo y en 25 del mismo mes comunicó al Gobernador general que en aquel dia terminaban los dos de prórroga concedidos á instancias de la sultana viuda, manifestando que los principales autores de aquellos sucesos procedian de Looc, Taglibi é Igasang y que los mandaban el Majarajah Abdula, el Hatib Samal, el Sheriff Ajamad, el Majarajah Dais y Yamyali, además de Sariol, quienes reunieron unos 1200 hombres: que primeramente el Sultán comisionó al datto Pulá para llevar á efecto el castigo de los culpables; pero que después, según el mismo Pulá le decia en carta, recibió éste órdenes de suspender su marcha á consecuencia de que el panglima Sacandal de Looc, habia tomado á su cargo el presentar á Abdula

Hosted by Google

vivo ó muerto y ejecutar con su gente la justicia debida: añadía el brigadier que de todo esto solo podía inferir la vacilación y demoras bajo unos ú otros pretestos con los cuales iba eludiendo el Sultán el castigo de los agresores sin llegar á un acto positivo que garantizase la satisfacción exigida; que ni el Sultán Badarudín ni los dattos de la isla habían hecho absolutamente nada para impedir el ataque, no pudiendo alegar ignorancia, puesto que habiéndose reunido fuerzas considerables de puntos distantes no pudo prepararse sin conocimiento prévio, siendo la mayor prueba de esto el haber enviado confidencias anteriores como lo hicieron y aún suponiendo que hubiese habido buen deseo de parte de algunos queda plenamente demostrado que no había verdadera autoridad entre ellos y que el Establecimiento no puede contar sinó con sus propias fuerzas. Indicaba que cumplido sin resultado alguno el plazo otorgado, dispondria fuese á Maibung el comandante Jefe de E. M. de la Comandancia general acompañado del intérprete á fin de exigir terminantemente del Sultán el castigo de los culpables, bien fuere con sus propias fuerzas, bien con estas combinadas ó con las nuestras ó solas acompañadas de sus delegados, para lo cual sería preciso exigir también un plazo perentorio y una justificación de que el castigo recaía precisamente sobre los verdaderos motores: que si este plazo trascurría sin resultado, habría llegado el caso de adoptar una resolución,

Hosted by Google

que en su concepto no debía ser otra que la ocupación del territorio, en uso del incuestionable derecho que para ello nos daban las capitulaciones, en cualquiera tiempo y sin necesidad de motivo alguno especial, creyendo firmemente que esta medida cortaría á la vez de raiz las complicaciones internacionales, fundadas todas en que nuestra soberanía era exclusivamente de derecho no bien definido, y nada de hecho, pudiendo arreglarse la ocupación á las bases que remitía, aprobadas ó corregidas que fueran, y emprendiéndolo después de publicadas aún cuando fuere paulatina y progresivamente y sin carácter de violencia ó de conquista, sinó como quien ocupa y toma posesión de lo que es suyo, en virtud de tratados y procurando en lo posible atraerse á los Sheriff y panditas á fin de no luchar con el fanatismo religioso y convenciendo á los naturales de las ventajas que habrían de reportar en el cambio de sistema que en razón á lo estipulado en los tratados, sería necesario contar para todo esto con lo aquiescencia del Sultán, quien no era de presumir creyerase en capacidad de oponerse; pero que si lo hiciera, sería él quien faltaría á los tratados y perdería los pocos derechos que le quedaban y que consideraba le eran bastante necesarios: que los gastos que este procedimiento paulatino exigiera serían pocos, y quizás los resultados más fáciles de lo que se creía y terminaba diciendo que si el Sultán se prestase á realizar

Hosted by Google

por si el castigo que se le exigía, consideraba que con el fin de evitar gastos y complicaciones, deberíamos darnos por satisfechos; si bien creyendo que aún en tal caso sería conveniente obtener del Gobierno de S. M. la autorización para llevar á cabo el plan que dejaba expuesto, como único medio de dominar en aquella Isla.

Las bases que acompañaba á su informe eran las que copiamos á continuación:

«Acreditado que el buen deseo tantas veces manifestando por el Sultán y su autoridad no son en manera alguna segura garantía de paz para nuestro establecimiento, reiteradamente atacado y constantemente amenazado por inquietos vecinos sin causa ni pretexto alguno y sin respetar los tratados ni temer la acción del Sultán y sus delegados; y consignado en las Capitulaciones firmadas en Licup de Joló el 22 de Julio de 1878 de la Era cristiana ó sea el 23 de la luna de Rad-chab año de la Ejira 1275, por los delegados españoles y por el Sultán y dattos de Joló nuestro indiscutible derecho por todos reconocido de ocupar toda la isla de Joló en cualquier tiempo y hora, respetando solo la parte consignada en las mismas capitulaciones como residencia del Sultán, el Gobierno Español considera llegado el caso de hacer uso de este derecho y se propone llevarlo á cabo con arreglo á las bases siguientes:

1.ª En virtud del derecho declarado en el ar-

Hosted by Google

tículo 3.º de las citadas capitulaciones, se dará principio desde luego por nuestras tropas á la ocupación pacífica y real de la parte de la isla de Joló que parezca conveniente, reservando en todo caso para residencia del Sultán lo que espresan dichas capitulaciones.

2.ª Las tropas españolas emprenderán la marcha para el interior y costas de la isla, sin invadir lo arriba esceptuado; y respetarán á su paso las vidas y haciendas de todos los moradores que permanezcan tranquilos en sus hogares y justifiquen así que son súbditos leales del Gobierno Español, amparados por tanto por su bandera y protegidos por las autoridades y por nuestro ejército.

3.ª No serán inquietados los habitantes en el ejercicio de su religión ni en sus usos y costumbres en cuanto no perjudique á los demás; y por el contrario se les amparará y ayudará en lo que necesario fuese para las prácticas de su culto y todo lo que no repugnase á las buenas costumbres.

4.ª A medida que vayan las tropas recorriendo el país, se hará un empadronamiento general de todos sus habitantes, que manifestarán libre y espontáneamente si quieren depender exclusivamente del gobierno español, en cuyo caso se organizarán en barangays ó tribus de 25 familias y se nombrará á cada una su cabeza vitalicio, de entre ellos, que será el jefe y delegado del gobierno en su baran-

Hosted by Google

gay, como se verifica en las demás islas del archipiélago filipino.

5.ª Las agrupaciones de 12 ó más barangays se constituirán en pueblos y se nombrará en ellos gobernadorcillos y demás individuos de justicia del mismo modo que se verifica en el resto de Filipinas.

6.ª Todos los indivíduos así empadronados, deben prestar el reconocimiento al gobierno español como lo verifican los establecidos en las inmediaciones de Zamboanga y una vez prestado este reconocimiento, quedarán dependientes únicamente del gobierno español amparados por él, contra cualquiera pretensión ó agresión que contra ellos se intentare.

7.ª Los que prefieran la dependencia del Sultán ó de dattos, ó que en cualquier concepto legítimo fueren obligados á ello, podrán trasladar su residencia á la parte que para dicho Sultán y los suyos queda reservada, según las capitulaciones, ó á otras islas, ó quedarse finalmente en la parte ocupada por España, pero siendo todos súbditos españoles, aunque afiliados al Sultán de Joló ó sus dattos: vivirán al amparo de las mismas leyes que nosotros, más sin poder ejercer cargo alguno público, ni gozar de las inmunidades ó privilegios que se reservan por las leyes á los naturales y vecinos de los pueblos españoles.

8.ª Dentro del territorio ocupado por España se permitirá con licencia concedida por el Gober-

Hosted by Google

nador á los particulares el uso de armas de guerra de cualquiera especie que fuesen, tanto á los habitantes permanentes como á los transeuntes que mereciesen confianza, pero sin esta licencia las perderán, cuidando el Gobierno de amparar y proteger á todos con las fuerzas y medios que estimare más conveniente.

9.ª Si algunos habitantes mal aconsejados se presentasen en ademan hostil se les tratará como súbditos rebeldes, imponiéndose á ellos por la fuerza y estrañando de la isla ó los que fuesen cogidos, como se viene practicando en casos semejantes.

10. Estas bases serán escritas y publicadas en castellano y traducidas al idioma del pais, comunicándolas al Sultán y difundiéndolas lo más que se pueda á los habitantes, antes de comenzar la ocupación, á fin de que obre en todos el convencimiento de que al intentar esta ocupación no se trata de actos de guerra, agresiones injustificadas ni perjuicio alguno á los habitantes honrados, si no antes al contrario, se quiere garantir la tranquilidad de nuestro establecimiento y la de todos los naturales y extranjeros, protegiendo y amparando los pobladores pacíficos á merced hoy de criminales perturbadores, que impiden el desarrollo de la agricultura, la pesca y la industria en esta hermosa isla, digna de la atención y cuidados de un gobierno esencialmente paternal para sus súbditos obedientes y sobradamente fuerte para reprimir por completo

Hosted by Google

y para siempre los actos vandálicos de unos poco, mal aconsejados y mal avenidos con los principios de la justicia y del deber, que siendo una constante amenaza al orden, impiden el frecuente trato y la paz, base cierta del porvenir de los pueblos.»

Las intrucciones recibidas del Gobierno de S. M. encargaban la mayor circunspección en los asuntos de Joló y el Gobernador general contestó al brigadier la Córte reiterándole sus anteriores encargos de mantenerse á la espectativa, rechazando los ataques á la plaza en toda la extensión del alcance del cañón, en espera de ver si el Sultán castigaba á las rancherías rebeldes con sus propias fuerzas ó con ayuda de nuestras tropas y que en caso negativo diera cuenta para resolver.

Enviado cerca del Sultán desde Manila, llegó á Maibung D. Pedro Ortuoste, acompañado del comandante de E. M. D. Manuel Maldonado para obligar á aquel á que hiciese una decidida campaña en favor de España y reuniendo bajo sus órdenes considerable número de gente salió para el valle de Looc donde el dia 4 de Mayo combatió la gente del Sultán con la de Abdula haciéndole unos 10 muertos entre ellos el datto Ilalong y algunos heridos: el dia 5 y el 6 lo emplearon en conferencias y después de algunas escaramuzas vino á sometérsele el Majarajah Abdula con los indivíduos de siete rancherías, jurándole obediencia y sumisión así como también no volver á hostilizar nuestra plaza.

Hosted by Google

Como en Igasang, costa Norte, se habían reunido con el Sheriff Osmás los que pretendían negar la obediencia á Badarudín pidió á nuestras autoridades que se ejecutase por nuestros barcos el castigo de aquellos rebeldes.

Parecía que el nuevo Sultán inauguraba bién su reinado, porque en aquellos dias su decisión era tan resuelta, que tomaba como suyos nuestros enemigos.

Aplicóse á reconstituir el poder de la sultanía contando con nuestro auxilio y el Gobernador general resolvió por su parte poner la plaza de Joló en el mejor estado de defensa y dejar de guarnición en ella todo el regimiento núm. 6, situando dos más, uno en Cotta-batto y otro en Zamboanga para reforzarla en caso necesario.

Entre las instrucciones dictadas el 7 de Junio al brigadier la Corte autorizó la construcción de un nuevo aspillerado bajo un trazado flanqueante que permitiera establecer torres, de las cuales la más avanzada debía tener emplazamiento para una pieza lisa que pudiera cargar á metralla, dispuso que, avanzando hacía Torre de la Reina y en combinación con este fuerte destacado, se cubriesen los sectores que quedaban en descubierto entre el reducto Alfonso XII, del recinto y Princesa de Asturias, destacado; que se continuasen las obras interrumpidas del cuartel de España; que se adquiriese en propiedad la casa arrendada para hospital; que se

Hosted by Google

robusteciera el poder de la sultanía adquiriendo prendas del Sultán de que el poder de España había de ser reconocido por los suyos, bastando para este efecto el que autorizase á alguno de sus dattos para que nos acompañase en las imposiciones de respeto; que la fuerza que guarneciese á Joló se dedicase constantemente al tiro al blanco; que se revistase la 2.ª compañía disciplinaria, para dotarla de gente jóven, robusta y de carácter en armonía con su misión; que se continuasen las obras civiles de desecación de pantanos con preferencia á los del terraplén del bajo y que con el regreso del regimiento núm 7 y el restablecimiento del estado normal de Joló dejara de ser Comandancia general la ejercida por el brigadier la Corte hasta entonces, quedando como Gobernador P. M. de Mindanao y Joló hasta la incorporación del propietario del primer punto y llegado este caso quedase en Joló dicho brigadier como representante del Gobernador Capitán general; dábase al mismo tiempo al comandante de Ingenieros de Zamboanga y al de E. M. Moxó el encargo de hacer el estudio de las líneas defensivas y la ampliación del plano de la plaza y sus alrededores.

Durante todo el mes de Mayo y primeros de Junio hizo concurrir el Sultán á Maybung á todos los dattos y principales que atacaron la plaza y fueron sometidos por él, para rendir homenaje á España y á la sultanía, pidiéndonos perdón de los agravios y envió á la misma plaza de Joló á los

Hosted by Google

más significados, que ante nuestras autoridades juraron sobre el Corán abstenerse de nuevas hostilidades.

En su consecuencia el Gobernador Capitán general dirigió á Mohamad Badarudín la siguiente carta:

«Tengo una gran satisfacción en espresarte mi reconocimiento por el levantado, leal y esforzado espíritu español que has demostrado una vez más con motivo de la reciente perturbación del orden público en la isla de Joló y tengo la honra de participarte que con esta fecha doy conocimiento del caso al Gobierno de la Nación, proponiéndote para una alta recompensa, ofreciéndote en nombre de S. M. el Rey (q. D. g.) toda clase de auxilios y la mayor cooperación para el castigo de los rebeldes á las órdenes de la Sultanía, cuyo poderío es la base de la nacionalidad española, comun á joloanos, filipinos y peninsulares, hermanos bajo la enseña de Castilla, honra y prez de tan gran familia unida por lazos indisolubles de indestructible tradición histórica, aseverada reciente y solemnemente por tratados que envuelven el progreso y bienestar de los joloanos por los que se desvela el Rey N. S. D. Alfonso XII y en su Real nombre hoy.—El Marqués de Estella.—Muy Excelente Sultán de Joló.»

Habiendo regresado á Zamboanga las compañías del Regimiento núm. 2, marchado á Manila

Hosted by Google

el Regimiento núm. 7, y terminada su comisión el brigadier la Corte salió el dia 29 de Junio para Pollok en desempeño de su servicio ordinario de Subinspector de Ingenieros, quedando nuevamente al frente de Joló el Gobernador D. Rafael Gonzalez de Rivera, que pasó á Zamboanga enfermo de fiebres el 4 de Julio y regresó el 2 de Agosto á hacerse cargo de su destino.

A las 10 1[2 de la noche del dia 8 de este mismo mes de Agosto, intentó un moro armado de lanza y badong asaltar la trinchera inmediata á la casa de gobierno y fué muerto por un cabo de una guardia que vigilaba sus centinelas: identificado el cadáver resultó ser de las rancherías de Looc.

El dia 29 á las 3 de la tarde aprovechando un gran chubasco, atacaron 3 moros la avanzada de reconocimiento inmediata á la puerta de España y fueron muertos los 3, teniendo por nuestra parte un deportado muerto y dos paisanos muy mal heridos.

Hosted by Google

Hosted by Google

Capítulo XIX.

Mando del Coronel Gutierrez Soto.—Sucesos de Maibung.—Propónese la ocupación del seno de Tutú en Joló y la de las islas de Siassi y Bongao.—Comisión del Teniente de navio D. Victor M.ª Concas.—Instrucciones para ocupar las islas citadas. (Años 1881 y 1882.)

En 15 de Noviembre relevó á D. Rafael Gonzalez de Rivera en el cargo de Gobernador el coronel D. Isidro Gutierrez Soto, jefe distinguidísimo, de grandes alientos, estudioso y de mucho entusiasmo. Si en su mando no fué todo lo afortunado que debiera, ni fué culpa suya, ni á otra cosa puede achacarse que á la informalidad de los moros, á lo receloso, cobarde y taimado del Sultán Badarudín, á las intrigas que agitaron en su tiempo la sultanía y á lo severo y solemne de su carácter que no se acomoda á flexibilidades ni resistencias pasivas.

Lleno de deseos de acertar y presumiendo que

Hosted by Google

sus prendas habían de ser apreciadas en su justo valor, consagró al Sultán sus preferencias y varias veces casi solo con algún amigo y un par de criados, fué por tierra á Maibung, cosa hasta entonces no realizada por ningún otro, dando gallarda muestra de su frío valor, y permaneciendo en la residencia de los sultanes varios dias, procurando llevar á buen término el desarrallo de su política encaminada á lograr la confianza de los joloanos.

Deseando obsequiar al Sultán Badarudín y darle prueba de la consideración que nos merecía, le invitó á que pasase á nuestra plaza de Joló y aceptada la invitación, dispuso fiestas y regocijos para recibirle y algunos dias antes del señalado fué á Maibung con el comandante D. Raimundo Cortés, para volver acompañándole. En el momento de hallarse dispuestos el séquito del Sultán y cuando éste se disponía á montar á caballo para emprender su viaje, armóse un gran alboroto entre los moros, que oponiéndose resueltamente á la marcha de su señor llegaron á amenazar de muerte al coronel Gutierrez Soto, el cual hubo de ser protegido por el mismo Sultán Badarudín y por su hermano el datto Radjah Mudah, quienes contuvieron y acallaron á los amotinados. Deshízose el proyecto de viaje y Gutierrez Soto se volvió en una vinta á nuestro establecimiento.

El día 7 de Diciembre un moro de Talipao que se hallaba sin armas en nuestro *tiangui* arre-

Hosted by Google

bató un badong á un indio que estaba cortando unas cañas é inmediatamente se arrojó sobre el músico mayor del regimiento núm. 6 D. Teodorico Mariano Pilar á quien infirió una herida, siendo aquel muerto por varios soldados de la vigilancia.

El 15 estaban haciendo aguada en el río Mapasú, inmediato á la ranchería del datto Pulá, unos botes de los barcos de guerra, cuando salió de golpe un moro de la maleza y se arrojó sobre los marineros ocupados en aquella faena; pero antes de que tuviera tiempo de alcanzar á ninguno se echaron sobre él los moros de la avanzada del datto y de un solo tajo le dejaron muerto, cortándole después la cabeza que fué enviada al Gobernador.

El dia 18 del mismo mes, el coronel Gutierrez Soto en una meditada comunicación, hizo presente al Gobernador general la necesidad de que se ocupasen por nuestras tropas las islas de Bongao y de Siassi y el seno de Tutú en la costa Sur de Joló, fundándose en razones de altísima importancia y anunció en la misma fecha que desde principio del mes se le habían hecho indicaciones de que las rancherías de Looc, Taglibi, Igasang, Pasang y Talipao se concertaban para intentar un nuevo ataque á la plaza. En consecuencia, la autoridad superior de Filipinas, de acuerdo con el Comandante general de Marina, comisionó al teniente de navío D. Victor María de Concas para que pasase á las islas del Sur y después de reconocerlas informase

Hosted by Google

lo que pareciera más conveniente á nuestros intereses en aquella región, así como también para que averiguase el paradero de unos pancos piratas que habían cometido algunas tropelías en la Paragua.

Recibidas por el Sr. Concas en Zamboanga y la Isabela noticias oficiales de Joló anunciando que se esperaba un ataque á la plaza, hizo rumbo á ella con la goleta *Sirena* que llevaba también á bordo al comandante de la División naval del Sur al que las mismas noticias impulsaron á emprender viaje.

El dia 14 por la tarde celebró una conferencia con el Gobernador de Joló y comandante de la División Naval respecto á su comisión y á las noticias recibidas y de común acuerdo resolvieron que siendo la índole de su misión de asuntos análogos á las noticias de referencia, asistiesen ambos á la entrevista que debería tener con el Sultán.

Al efecto salió Concas para Maibung al amanecer del 15: llegó al fondeadero á las 10 de la mañana é inmediatamente envió al Sultán la carta que para él recibió del Gobernador general manifestándole á la vez que deseaba ser recibido ante el Consejo de ancianos, contestándola inmediatamente que lo reuniría y le recibiría el 16 á las 10 de la mañana.

En efecto á dicha hora fué recibido por el Sultán en su casa á la orilla del río, hallándose presente á la entrevista algunos panglimas y principalmente el Tuan panglima Arak y el Tuan y Hadchi-Katib que son los de más edad é influencia;

Hosted by Google

después de los saludos de costumbre, le presentó los regalos, que aumentó lo posible, en vista del lujo de alhajas que desplegaba el Sultán sobre su persona.

Entró en materia sobre los piratas; le dijo aquel que eran de Yunkut su datto Bagmudá y cerca de Sandakan, agregó que le habían también cautivado gente á él y todo pareció á Concas una solemne mentira, quizá para endosarnos la venganza de algún agravio personal con el referido datto ó para enzarzarnos en la costa de Borneo. Habló fuerte sobre ello: le hizo entender que prefería más ver atacada la plaza de Joló que un pirata; le manifestó que el Gobernador general estaba resuelto á castigar su pueblo en cuanto se vieran piratas otra vez.

Entró en seguida en materia respecto á su proyectado traslado á Sandakan, dijo que no había tenido tiempo de hacer el viaje. Desde luego y según las instrucciones que llevaba nuestro comisionado, le dijo que si abandonaba sus estados sin el prévio permiso de S. E. pondríamos otro Sultán que gobernase.

Con estas noticias y con las adquiridas por consecuencia de los reconocimientos practicados, se dispuso por el Gobernador general la ocupación de los puntos más convenientes en el archipiélago de Tawi-Tawi, nombrándose para llevarlas á efecto una comisión compuesta del comandante de la división naval del Sur D. Rafael Aragón y el comandante de Ingenieros D. José Toro, dictándose en 5 de

Hosted by Google

Enero de 1882 las instrucciones que siguen por el Excmo. Sr. Gobernador Capitán general D. Fernando Primo de Rivera:

«Por el Gobierno Superior de las islas se ha nombrado una comisión compuesta de un jefe de la Armada y un capitán de ingenieros, que deberá elegir las islas que han de ocuparse.—Designadas éstas y verificado el desembarco, se procederá por el referido capitán de ingenieros á señalar en cada una el punto defensivo que ha de ocupar la guarnición y destacamento, dictando al comandante que ha de quedar á su frente cuantas instrucciones crea del caso para asegurar su posesión y conservación, después de marcar el emplazamiento del blockhaus en que ha de establecerse y demás detalles relativos al trazado de la obra, su seguridad y aproches.—Al establecerse estos destacamentos llevarán los víveres necesarios para su sostenimiento, que serán periódicamente reemplazados por los buques de guerra que en combinación y para mútuo apoyo de aquellos verificarán constantes cruceros, de acuerdo con las órdenes que sobre el particular han recibido de la autoridad correspondiente.—Otro tanto acontecerá con la reposición de las municiones, llevando por de pronto 400 tiros por plaza las fuerzas expedicionarias.—Los oficiales y tropa disfrutarán la ración de etapa.—Por los Gobernadores de Zamboanga y Joló se facilitará á cada destacamento un indivíduo del pais que sea de confianza

Hosted by Google

y pueda prestar el servicio de intérprete.—Respecto á los deberes que han de cumplir los comandantes de estos destacamentos que lo van á ser P. M. de las islas que se ocupen para con los súbditos extranjeros y demás detalles que se relacionan con el derecho internacional, se han dictado por el Gobierno Superior del Archipiélago las instrucciones convenientes al Jefe de la armada que forma parte de la comisión mixta y por éste se darán á cada comandante las concernientes y oportunas al punto cuya ocupación y conservación se le confía.—En un todo pués obrará de acuerdo con la Marina en cuantos casos dudosos pudieran presentársele, puesto que, como queda ya dicho, ha de ser constante, inmediata y eficaz la ayuda que ha de prestar la Armada á los nuevos puestos que van á establecerse. En lo que á la parte militar se refiere, deben ceñirse los comandantes á la extricta observancia de las reales ordenanzas en cuanto á cada clase concierne y al escrupuloso y vigilante cuidado y desvelo con que se presta todo servicio avanzado al frente del enemigo, procurando por cuantos medios estén á su alcance el evitar toda sorpresa, sobre todo de noche, y no descansando un momento para conseguirlo, puesto que de ello depende la seguridad, buen orden de defensa y absoluta confianza en la completa posesión y dominio de la posición, toda vez que aún cuando el enemigo no exista, como es de presumir, debe tenerse muy en cuenta el estado

Hosted by Google

salvaje en que viven la mayor parte de los habitantes y las diversas razas en lucha constante unos con otros que pueblan aquellos regiones, tan apartadas por desgracia de la vida de civilización de nuestros pueblos, como de toda idea verdadera de religión, de organización, de sociedad, de trato y de derecho de gentes.—La marcha por lo tanto que con ellos debe seguirse es la de política de atracción, sin hostilidad manifiesta, ni acción alguna que pueda demostrarla, pero vigilando siempre día y noche, ya para hacer frente repentinamente á sus agresiones, ya para corresponder con dulce trato á sus manifestaciones amistosas, sin dejarse nunca llevar por ellas, debiendo en uno y otro caso dominar constantemente y hacer comprender en todo momento y ocación la superioridad, no solo de raza, y color, sinó de fuerza, valor, prestigio, moderación y cortesía, evitando abusar de aquella y estas ventajas que marcadamente tendrán que reconocer los naturales, sinó antes bién, buscando, adivinando y utilizando todos los medios de congraciarse con ellos, estrechar su trato y estimularlos ya con halagos ó ya con regalos y dádivas, prohibiendo terminantemente que se abuse de su estado de ignorancia y atraso y que se les exija servicio alguno que quede sin la retribución natural. La misión de estos destacamentos es delicada y dificilísima; de gran confianza el servicio que van á prestar y muy recomendable si aciertan á llenarlos cumplidamente.»

Hosted by Google

Capitulo XX.

Ocupación de Bongao y de Siassi.—Descripción de estas islas.—Mando del coronel Fernandez Bremón.—Viaje del Sultán á la Meca.—Agresiones de juramentados.—Anúncios de un ataque á la plaza.—Bloqueo de ésta por los moros. (Año 1882.)

Designada la isla de Bongao como primer punto que debía ocuparse, el dia 22 de Enero de 1882 la corbeta de guerra *Doña María de Molina* y el cañonero *Panay* que habían precedido algunos dias al resto de la expedición, fueron alcanzados por la goleta de guerra *Sirena*, remolcando la *Santa Lucía*, instalada como trasporte y por el cañonero *Arayat*. En el trasporte iban la 2.ª compañía disciplinaria, una sección de ingenieros al mando de un oficial, 2 compañías del Regimiento núm. 6, los materiales necesarios para la construcción de un fuerte y los víveres para el pequeño cuerpo de ejército.

La *Sirena*, hermosa goleta destinada á ser la capitana de la escuadrilla que debía estacionarse en

Hosted by Google

Bongao, conducía á su bordo al capitán de navío D. Rafael Aragón y al capitán de ingenieros Don José María de Toro.

El viaje se efectuó con cierta lentitud á causa de los escollos y fuertes corrientes que se hallan en esos mares, poco explorados todavía y para los cuales se necesitarían cartas de extremada precisión: su falta hace imposible la navegación nocturna. Las noches del 24 y 25 de Enero se pasaron en los puertos intermedios de Bulan y de Juhatan y el 26 al ponerse el sol se llegó á la vista de la espaciosa bahía y en las grandes ensenadas que rodean á Bongao.

Situada en el extremo Oeste del grupo de las islas de Tawi-Tawi, la isla de Bongao forma con la de Sanga-Sanga y de la Papahag tres puertos. El primero de estos es interior y poco profundo el segundo, el de la Papahag, se llama bahía de las aguadas; y el tercero, mucho mayor, puede contener grandes escuadras. Este último está formado por las islas de Sanga-Sanga y de la Papahag y es conocido con el nombre de ensenada de los chongos: en su orilla hay una ranchería de moros.

Viniendo del Norte la isla de Bongao se asemeja algo á Gibraltar. El suelo es ingrato; una delgada capa de tierra vegetal recubre una roca muy dura inatacable al pico, sobre la cual se elevan espesos bosques, pero sin grandes árboles.

Los moros consideran el clima poco saludable,

Hosted by Google

lo que explica el abandono en que la han dejado durante muchos años.

Las islas que rodean á Bongao, como casi todas las que constituyen aquel archipiélago, son de formación madrepórica. Elevándose en la cima ó en sus vertientes montañas submarinas y volcánicas no están separadas sinó en apariencia pues que se hallan unidas entre ellas por grandes bancos cuya formación es madrepórica como la suya.

Si un exámen geológico detenido no demostrase que estas islas han surgido posteriormente á las formaciones graníticas de Borneo y de Mindanao, se podría creer que en su principio fueron tierra firme unida á las otras islas del archipiélago de que forman parte.

Bajo el punto de vista etnográfico hay poco que decir: aún no se sabe de cierto como se poblaron estas islas; sin embargo la opinión más acreditada hoy, apoyada por tradiciones viejas, atribuye su población á las inmigraciones venidas del Sur.

Después de un rápido reconocimiento se escogió la isla de Bongao como punto de ocupación y los trabajos de desmonte comenzaron inmediatamente.

A alguna distancia de los trabajos, se estableció un cordón de tropa para protegerlos de una sorpresa, aún cuando el interior se halle completamente deshabitado, su configuración y la vegetación exhuberante que la cubre hacía muy útil esa medida

Hosted by Google

para el caso en que alguna ranchería de las inmediatas hubiese intentado una emboscada.

Algunos dias después de la llegada á Bongao, varios jefes de las tribus vecinas fueron á someterse al gobernador: en sus piraguas llevaban arbolado el pabellón español.

Estos indígenas miserables, poco ó nada cultivadores, no se consagran á trabajar la tierra más que lo absolutamente indispensable para obtener lo necesario á su alimento. Careciendo de todo, no tienen idea de la moneda y á cambio de huevos, gallinas y frutas no reciben sino telas, espejos y objetos de poco valor.

Habiendo escogido el ingeniero militar, después de un detenido estudio, el punto estratégico más conveniente, comenzó en seguida á construir el blockhaus que pronto quedó terminado.

El 14 de Febrero al amanecer llegó al puerto la fragata *Comus* arbolando el pabellón inglés: después de las visitas de ordenanza y cuando la aparente curiosidad de la fragata fué satisfecha, salió para Borneo el mismo dia.

Ocupado Bongao y dejando allí un destacamento de 50 hombres, albergado en el blockhaus, en el puerto el pontón *Santa Lucía* y un cañonero de estación, nombrados el comandante de la estación naval y el comandante político militar, dadas por escrito las instrucciones convenientes á cada uno de ellos, regresó á Joló el resto de la expedición, de

Hosted by Google

donde reportada se dirigió á Siassi procediendo á hacer en ella la ocupación, por análogos procedimientos.

En el centro de esta isla, se halla una montaña que se eleva á 395 metros sobre el nivel del mar: tiene poco bosque y casi todo en la cima de la montaña; desde la orilla hasta el monte referido el terreno ha sido talado por los indígenas y se halla cubierto de plantaciones de arroz y de camote.

Las casas están dispersadas en pequeños grupos y algunas veces aisladas; todas se hallan inmediatas á bosquecillos de árboles frutales en los cuales se encuentran las tumbas de los indígenas; hay sin embargo dos pueblos grandes en la orilla del mar y sobre pilotage en este mismo.

Nada es tan encantador como esos pequeños ramilletes de árboles, verdaderos oasis en la llanura, en donde reposan los antiguos habitantes de la isla: las tumbas tienen generalmente la forma de un cuadrilongo elevado 40 ó 50 centímetros sobre el suelo: se hallan protegidas por piedras sobrepuestas: una zanja poco profunda rodea la base. Encima ó un pilarete de piedra ó madera, cuya punta está mejor ó peor esculpida, indica el sitio de la cabeza. Para enterrar un muerto se hace una fosa de tamaño del cuerpo. A cosa de 1 metro de profundidad, se construye una especie de nicho en el mismo sentido, se deposita el cuerpo, que de este modo se coloca fuera de la abertura llena en seguida de tierra.

Hosted by Google

La isla no tiene ríos propiamente dichos, pero se encuentra agua muy buena en las gargantas formadas por los contrafuertes de la montaña. Al Oeste de la isla y separada por un canal que corre de Norte á Sur y que no llega á tener un kilómetro de ancho, se halla la de Lapac de forma irregular y de unas 5 millas por 3. En sus puntos N. y S. se levantan dos montañas; la primera tiene 220 metros de altura. Al N. E. su base se baña en el mar y al S. O. sus contrafuertes se inclinan y limitan una vasta llanura: la del Sur afecta la forma de un cono y se eleva 250 metros sobre el nivel del mar: el terreno es fértil y se halla muy desmontado, lo mismo que en Siassi: la fauna de una y otra es muy poco variada.

Para guarnecer las islas de Bongao y Siassi fué organizada en Manila y enviada á ellas oportunamente la 5.ª compañía disciplinaria, compuesta de un capitán, 2 tenientes, 2 alféreces y 100 indivíduos de tropa, gente hecha y escogida que debia dedicarse no solamente al servicio de armas sino á los trabajos que demandaba la instalación y fomento de ambas colonias: destináronse á Siassi 50 hombres con 1 teniente y 1 alférez al mando del capitán D. Jorge Gordejuela, á quien se invistió además con el cargo de comandante Político y Militar, y otros 50 con un alférez á las órdenes del teniente D. Manuel Francia á la de Bongao, nombrando también comandante P. M. de este punto al

Hosted by Google

último oficial indicado. En el canal de Siassi quedó de estación la goleta *Animosa*. Ambas comandancias político-militares fueron puestas bajo la dependencia del Gobierno de Joló.

De la descripción de las islas que constituyen el grupo de Siassi se ocupó en la «Revista del Ejército y Armada de Filipinas» el médico de la armada D. Eugenio F. Menendez Valdes y en nuestro propósito de dar á conocer todas las opiniones que amplien el conocimiento de los lugares á que venimos refiriéndonos, vamos á insertarla casi entera, aún cuando alguno de sus párrafos repitan cosas ya dichas ó las aprecien de distinta manera que lo hayamos hecho nosotros. Es como sigue:

«Surtos en la rada de Joló el dia 10 de Mayo de 1882 los buques de nuestra armada, goleta *Sirena*, aviso *Marqués del Duero* y cañonero *Arayat*, al mando del capitán de navío, Jefe de la división del Sur Sr. D. Rafael de Aragón, dióse la orden para abandonar aquel fondeadero en la madrugada del dia 11 del mismo mes con rumbo á Siassi, punto que debía ocuparse, distante 37 millas proximamente de Joló.

»A su bordo, los citados buques, conducían fuerzas expedicionarias de Ejército, consistentes en 200 hombres del Regimiento de Magallanes número 3, una compañía de Ingenieros, 100 disciplinarios de la compañía que guarnece Joló, y 30 de la de Puerto-Princesa, que en unión de las compañías

Hosted by Google

de desembarco de los buques, formaban un número respetable de fuerza para conseguir, caso de resistencia por parte de los naturales, la ocupación militar que se deseaba. Con víveres necesarios y con materiales para la construcción del blockhaus, ó fuerte para su guarnición, más otros ligeros para la inmediata habilitación de un gran camarín, que debía albergar á las fuerzas expedicionarias; desembarcaron estas el dia 12, dando principio á las obras de instalación, que sin el menor obstáculo ni contrariedad quedaron terminadas el 14 de Junio del mismo año, en que abandonaron la preciosa Silanga que constituye su seguro puerto, los buques mencionados y fuerzas de la expedición, esceptuando el aviso *Marqués del Duero*, buque asignado á la Estación, y unos 50 hombres llegados de la nueva compañía disciplinaria, organizada con objeto de guarnecer los tres puntos de reciente ocupación.

»Nada hubo que lamentar de desagradable, durante el mes, que se tardó en conseguir el objeto deseado. Estudiado y reconocido debidamente el sitio más apropósito y extratégico, y á la vez que ofreciera mayores condiciones de salubridad, como así también, para la construcción de un *pantalán* y atracadero inmediato de buenas circunstancias, procedióse á rasurar malezas y ligero mangle de la plaza, construyendo en este lugar el camarín, que en breve término daba albergue á las fuerzas de ejército, que-

Hosted by Google

dando establecido el servicio de centinelas y avanzadas, y techada de nipa una pequeña embarcación que se halló varada en la playa y que se habilitó de enfermería militar, para dar desahogo á las reducidas enfermerías de los buques, en donde se asistieron los enfermos que exigían mayor cuidado, los que fueron en gran número, atendida la crudeza de la mala estación que se oponía á las mejores condiciones higiénicas que se pudieran haber empleado.

»Terminados estos primeros trabajos, procedióse al demonte y corta de una gran estensión de terreno, que se elevaba como unos seis metros sobre la playa, sitio elegido para construcción del blockhaus, de ocho metros de ancho por doce de largo, formado de dos cuerpos, el primero de mampostería, y el segundo de tablazón, techado de zinc, y con desahogo de un pequeño patio ó corral, con muros aspillerados, en donde se habilitaron departamentos apropósito para almacenar víveres, y contener cuatro grandes algives de hierro, puestos en comunicación para recoger las aguas de lluvias, conducidas por cañerías construidas al efecto en el techado, así como otras dependencias anejas y necesarias para mayor desahogo del recinto.

»No tardaron mucho tiempo las principales autoridades moras de la localidad en venir á prestar sus homenajes y respetos pacifica y humildemente, al Jefe de la expedición, manifestando á la par su

Hosted by Google

agradecimiento, aunque dado su carácter receloso y temerario, por la presencia de los españoles en aquel territorio, dando con ella mayor seguridad y garantía á la tranquilidad en sus vidas, por las circunstancias en que desgraciadamente por falta de rudimentaria ilustración se hallaban. El datto Giam, el más autorizado moro de aquellas islas, hijo de un datto antiguo, muerto á bordo de uno de los buques de guerra, hace años, seguido de otros dattos y autoridades, con un acompañamiento de unos cien moros armados diferentemente, pasaron á bordo de la goleta *Sirena*, buque insignia, á saludar al Jefe de la expedición; á los pocos dias dicho Jefe en unión de algunos jefes y oficiales pasó á la ranchería de dicho datto, compuesta de unas treinta casas, rodeadas de su correspondiente cotta y distante milla y media proximamente del establecimiento, demostrándole de este modo la pacífica misión de las determinaciones tomadas en su territorio, franqueando á los pocos dias su trato los naturales, que acudían á vender frutas y otros artículos á nuestra gente.

»Es Siassi, una de las muchas islas que comprende los dominios del Sultán de Joló; está situada geográficamente, entre los 5°-32' Latitud Norte y 127°-4' longitud del Meridiano de S. Fernando. De forma cónica su elevado pico, se destaca á larga distancia, hermoseando su vértice, oscuro bosque en forma de penacho, de vejetación frondosa, que

Hosted by Google

á poco de su descendimiento desaparece, ofreciendo el monte en todo el resto de su vertiente, verdes y extensas colinas y praderas para convertirse en su falda, en llanuras de gran estensión, desprovista de arbolado, invitando á la mano del hombre á recoger la inmensa riqueza que su suelo puede producir, como justa compensación al trabajo que en él se empleára; terminando con una vegetación y arboleda fructífera sus límites con el mar. Su extensión NS. es de seis millas y media próximamente, y de E. á O. cinco millas siete décimas.

»Contribuyen á formar el grupo de islas que componen á Siassi, las más pequeñas llamadas de Taara, Lamenusa, Manubul y Lapac, la isla de Lapac, al O. de Siassi, forma con esta una Silanga que es excelente puerto natural, de buen fondo, seguro tenedero y abrigo para los barcos; su dirección es NS. teniendo entrada fácil por ambas bocas, si bien la del Sur la constituye, estrecho canal formado por bancos de arena y madréporas.

»Estas dos islas son las más importantes del referido grupo; se presentan á nuestra vista, orgullosos de su riqueza, hermosos bosques donde lucen sus árboles, abundantes y variados frutos, praderas inmensas sostenidas por terrenos vírgenes que encierran alimentos para más ricas y útiles producciones, compuestos de capas térreas permeables, dando circulación libre al agua, que por filtraciones aparece en puntos declives bajo cristalinos é

Hosted by Google

inagotables manantiales. Dánse en estas capas vejetales, el arroz, camote, azúcar, coco y sus variados productos, cacao, café, maiz, una variada colección de frutos y pastos que nutren abundante ganado y que en unión del pescado que se recoge en sus playas, son el sostén de sus habitantes y podían serlo de un considerable número de agricultores, comerciantes é industriales.

»Desde la ocupación militar de esta isla, se han construido los edificios públicos siguientes: una casa de piedra para Comandancia P. M. de veinte metros de longitud, por siete de latitud, con un patio ó cerca aspillerada, formando ángulo recto este edificio con el blockhaus, compuesto de materiales acopiados, con sumo trabajo y laboriosidad; cinco reductos de piedra que forman una línea anterior á 300 metros próximamente del fuerte con un desarrollo de cuadrados de seis y cinco metros de lado, un cementerio de piedra de quince metros de largo por siete de ancho y dos edificios grandes, construidos de materiales ligeros y dedicado el uno á enfermería y el otro á casa de beneficencia. También se ha construido una calzada de piedra que enlaza el fuerte por la playa y pantalán, á más de un desmonte de unos 500 metros cuadrados y rasurado en una estensión casi igual de mangle, que se ha limpiado.

»A 150 metros del blockhaus existe un pequeño pueblo formado por las calles de Alfonso XII,

Hosted by Google

las Infantas y el Arenal, con veinte casas, cuyos habitantes son en su mayoría chinos dedicados al comercio é indios al oficio de sastres y á la agricultura; este es el establecimiento P. M. de Siassi, pasando á ocuparnos de sus pobladores.

»Se halla constituida la población de Siassi por 920 familias aproximadamente, viviendo en pueblos ó rancherías á excepción de algunos que aisladamente constituyen en el interior sus viviendas, hallándose comprendidas y designadas en el siguiente cuadro:

PUEBLOS.	Número de casas ó familias.	AUTORIDADES.
Maldáx. . . .	30	Datto Giam (Autoridad superior.)
Siundú. . . .	30	Datto Panung.
Tausang . . .	10	Banua Guajat.
Magay, , . .	20	Orancaya Ibba.
Mauta	20	Salí Paflaguan.
Sibure. . . .	25	Banua Sacandál.
Pamagiman . .	40	Banua Isublani.
Simitul . . .	60	Datto Puyé.
Sipaudin . . .	20	Datto Puyo.
Nanca	10	Paulima Aminuddin.
Tacut	20	Banua Isuain.
Latun	30	Banua Ibaguil.
Sinco.	100	Datto Dandon.
Dandon. . . .	10	Datto Mujamat.
Miyamat. . . .	15	Paglima Aminuddin.
Suma. . .	440	

Hosted by Google

PUEBLOS.	Número de casas ó familias.	AUTORIDADES.
Suma anterior .	440	
Danday. . . .	25	Datto Danday.
Mosu	100	Datto Passin.
Nipanipa. . . .	10	Banua Masagüen.
Tambayan. , .	150	Majaraya Jautin.
Sangat . . .	90	Paglima Absan.
Saday. . . .	20	Banua Abrúc.
Sibucan . . ,	20	Banua Igyul.
Basibblan . . .	10	Banua Yamo.
Baliailul. . . .	40	Banua Aligi.
Cansina . . .	15	Banual Aligil.
Total. . .	920	

»La isla de Lapac, es habitada por 560 familias que se citan en el siguiente cuadro:

PUEBLOS.	Número de casas ó familias.	AUTORIDADES.
Bacál	15	Banua Apás.
Lapac	25	Banua Sahigdul.
Sipuc	60	Paglima Aminula.
Sibaut. . . .	60	Majasaya Masi.
Malanta. , . .	60	Banua Ilaludim.
Lagit	40	Banua Yaguali.
Tuigsinat . . .	120	Banua Amulud.
Paudamidacula . .	100	Banua Abujamipa.
Paudamiparian . .	40	Datto Dacula.
Nepe-nine . . .	15	Banua Salaludel (menor).
Suba	25	Banua Vinial.
Total. . .	560	

Hosted by Google

»Cuatro millas al Sur y en los bajos que existen entre Siassi y Lapac, está situada la pequeña isla de Manubul con un pueblo de 80 familias cuyo mandarín es el moro Imanasuaqui. Al E. de Siassi se encuentra la isla de Lamenusa con su panglima Amilasan que gobierna un pueblo de 200 familias; y al N. la pequeña isla de Taára y su pueblo que lo constituyen 50 familias, obedecen al Banua ó mandarin llamado Tapin.

»En estas islas no hay rios; pero si abundantes manantiales de esquisita agua, formando estos en la de Siassi dos grandes lagos manglares nunca secos.

»El monte más alto es el de Siassi; su altura sobre el nivel del mar es de 524 metros; y en la de Lapac hay dos alturas unidas por hermoso valle, de 408 metros la del Norte y 319 la del Sur; las demás islas del grupo son rasas y carecen de alturas.

»El clima que se goza en estas islas es benigno y agradable, á pesar de hallarse sugeto á la influencia de los paises intertropicales, no se esperimentan calores excesivos ni las alteraciones en la salud propias á la constitución médica de ellos; tampoco se conocen las inundadoras lluvias, huracanes violentos, ni destructores terremotos, son conocidas y celebradas por sus vistas encantadoras y soberbia vegetación, por la abundancia de principios de primer orden para sustento del hombre; y las brisas

Hosted by Google

del mar y constantes vientos, hacen que, apesar de su latitud, se goce de una primavera y otoño eternos.

»Existe abundante ganado vacuno, cabras, carabaos y caballos de poca alzada, ligeros, esbeltos y duros al trabajo. Del reino mineral, nada se conoce aún.

»Terminada la parte descriptiva, pasaremos á señalar con su carácter propio, á los moros que las habitan.

LOS MOROS DE SIASSI.

»Como todos los moros que habitan las islas del Sur del Archipiélago filipino, los correspondientes á la isla de Siassi, ofrecen el tipo árabe alterado con la mezcla de la sangre malaya: lo bien proporcionado de los naturales y otros rasgos fisonómicos, son testimonios que revelan la existencia de una raza más privilegiada de la belleza é inteligencia anterior; descienden, según opinión ilustrada, de aquellos árabes que á principios del siglo XVI disputaron á los portugueses el dominio de las islas, en las que tenían establecimientos comerciales; son supersticiosos, volubles, embusteros, traidores, estúpidos é ignorantes. Su religión es la mahometana, su lengua desciende del árabe, si bien mezclada con muchas palabras malayas y la escritura, usos y costumbres, existen casi en su pureza primitiva, tales como lo importaron sus antecesores.

Hosted by Google

»Es muy difícil á quien desea profundizar en el conocimiento de las costumbres á que están sometidos estos moros el escribir con exactitud los hechos que con su fanatismo é instinto salvaje llevan á cabo. La informalidad y recelo que manifiestan en su trato, y el no poder sostener una conversación larga con ellos, necesaria para penetrarse de sus hábitos sociales, en unión á las versiones más ó menos fundadas que á ellos se refieren, será causa que esta relación no sea extrictamente la verdad; si bien, aproximado relato descriptivo.

»Conocida la religión que abrazan y la poderosa acción que en los moros ejercen las influencias siderales y su estremado superticismo en hechos que la razón y el sentido común rechazan, le sirve esta cualidad á los encargados de la iglesia para sobreponer su acción hasta la autoridad del Sultán.

»El primer Jefe en religión es un Sheriff, que se le exige por todos méritos y conocimientos para alcanzar tan alto puesto dignatario, el haber visitado la Meca, y el saber leer y mal traducir algunos pasajes del Corán: á estas dignidades siguen los panditas ó sacerdotes, que por la buena vida que pasan y lo bien que se regalan abundan en clase; estos reunen menos conocimientos que los anteriores, si bien es de presumir sean los mismos. Viven en poligamia y mancomún de infinitos chiquillos y esclavos á modo de reyezuelos; son res-

Hosted by Google

petados y dominan la fuerza moral y bruta de sus gentes.

»Sus Jefes de Estado son: El Sultán residente en Maibung, pueblo súcio y miserable, muy adecuado al porte que usa tan alta autoridad, situado al S. de la isla de Joló. Los dattos ó gobernadores á modo de señores feudales, constituidos en una oligarquía tiránica, con derecho á vidas y haciendas y cuanto poséen sus vasallos y sin más ley que su capricho, sosteniendo de ordinario contínuas luchas con los moros de otras islas, y hasta con sus vecinos; los panglimas, jefes de pequeñas agrupaciones, algunos se sobreponen á las autoridades del Sultán y dattos; rodeándose de gente aguerrida, suelen vivir del robo y del pillaje, causando el terror de otras rancherías, sirviéndose de los pancos y de sus vintas, embarcaciones donde verifican las correrías marítimas. Y los banuas ó mandarines que poséen algunas haciendas y esclavos, que si no se hallan revestidos de autoridad se la toman ellos.

»Otros moros existen, que por su edad y su parentesco con las grandes autoridades y por el prestigio que gozan entre los moros, se unen en el punto de residencia del Sultán para deliberar y llevar á efecto asuntos sérios de su régimen interior, como asimismo los que se relacionan con los españoles.

»Reside también en Maibung la Sultana viuda,

Hosted by Google

á que por su proceder respetando los consejos del difunto marido, es fiel á los españoles, oponiéndose con fuerza moral y material á los ataques de los moros juramentados, poniendo al corriente á las autoridades españolas, de los movimientos que intentan los rebeldes y que ella no puede sofocar.

»Los medios de guerra y sus armas, son; el bolo, kris, lanzas, talibón y campilán, poseén carabinas de pistón y algunas á retro carga, lantacas de bronce que sujetan entre troncos y piedras, elevando al mismo tiempo un pinzote que es donde gira. Sus defensas personales se distinguen en la agilidad con que manejan el arma blanca, pues no acostumbrados á las de fuego, sus disparos son bastante inciertos, volviendo unos la cabezas al disparar y apoyando otros el arma en la cadera, sin fijar puntería, poséen la rodela de forma circular y rectangular, siendo rasísimas las cotas de malla, y por último construyen unos reductos llamados cottas, formados por una empalizada rodeada de fosos, situada estratégicamente, en donde introducen sus familias y hacen fuerte resistencia.

»Sus necesidades se hallan cubiertas con muy poco, son sóbrios y sacan del mar la mayor parte de sus alimentos, por lo que en general establecen sus viviendas en las playas; las tierras están poco cultivadas, y muy raras, produciendo arroz, maiz, camote, caña de azúcar etc. la más abundante

Hosted by Google

fruta que la naturaleza ofrece. El arte culinario entre ellos es primitivo; las comidas son preparadas sin condimentos, y de un modo excesivamente súcio y repugnante; sus bebidas son la tuba y el coquillo y como néctar los pudientes, toman el vino tinto elaborado las más veces por los chinos, y al que atribuyen cualidades específicas para el estómago.

»Abusan mucho del buyo, notándose los efectos que ejerce la sustancia que lo compone sobre sus organismos. Su olor no desagrada, su sabor amargo y astringente produce cierto calor y acritud en la cámara bucal, la saliva aumenta por el estímulo que produce la presencia de un cuerpo extraño, excitando las glándulas, contribuyendo la parte de cal á dejar en libertad el alcoloide y asegurar su efecto, sobreviniendo anaselgia de la lengua y mucosa bucal, que puede llegar á la completa anastesia; tiñe la saliva y cubre la dentadura de una costra negruzca y súcia, colorea los lábios y boca de un rojo grana repugnante, que hace contraste con la falta de limpieza del resto de sus cuerpos.

»No hay duda alguna de que el buyo es un podereso auxiliar de la vida; oponiéndose á la denutrición, permite de este modo al organismo entregarse á trabajos rudos sin tomar alimento, por largo espacio, ni sufrir pérdidas sensibles, prestando fuerzas á la economía en general, y á cada órgano en particular.

Hosted by Google

»Su uso prolongado como el del fumar ópio, trae consigo sérios accidentes; lo mismo el uno que el otro, conducen á la caquexia y en su estremado flaquecimiento, el cuerpo se encorba inclinándose hácia adelante, la progresión se hace difícil y hay imposibilidad de sostener la posición vertical. Unidos estos vicios á la prematura edad en que contraen matrimonio, al abuso en los placeres venéreos y á su mala nutrición, los desarma á una temprana edad en las luchas voluptuosas, contribuyendo este resultado á su inmoralidad y poca estimación de la vida, á la corrupción y mal ejemplo de sus familias, y á preferir la vida aventurera de piratería y robo, que á recoger los medios de subsistencia con que la naturaleza les brinda; siendo su tema, el pedir y no dar y la gorronería, deidad á quien tributan merecido culto.

»Propiamente, su estado es semi-salvaje; apenas conocen el principio de autoridad; la mayor parte no tienen idea de religión ni moral, carecen de tradición é historia, muy pocos saben leer y escribir, ignorando cuando han nacido, y no llevan cuenta alguna del tiempo: su hábito es el robo, y entre ellos suelen comprarse y venderse como mercancía cualquiera.

»Sus vestidos hasta la edad de diez años, son la piel de su cuerpo, oscura, pimentosa, suficiente para resistir la intempérie de un clima benigno; á más edad cubren sus cuerpos lijeramente, limi-

Hosted by Google

tándose las más veces, á ocultar sus pudendas partes, y las mujeres taladradas las orejas y mascando buyo, (signo de haber perdido su virginidad) se visten ocultando sus formas con un albornoz, llevando debajo un pantalón ancho, sujeto á la cintura por un nudo hecho con el sobrante de la tela, y al cuerpo una chaquetilla muy ceñida á él y á los brazos; idéntico al traje de ellas, es el de los hombres, á excepción del albornoz, y á que éstos cubren sus cabezas con un pañuelo pequeño de colores vivos y ser ceñido á media pierna el pantalón.

»De esta inculta gente que habitar debiera otro planeta, nacen las rivalidades y el ódio, á quienes pretenden sacarles de su grangrenosa situación, llevándoles el buen ejemplo, el fomento en su comercio, facilitándoles medios de vida, telas con que cubrir sus cuerpos, seguridad en sus viviendas, exterminando la pirateria, motivo de terror, y espanto entre ellos, y en suma, convertirlos en humanos civilizados; y dadas sus costumbres y su tradicional objetivo de ser piratas y ladrones, no se conforman con ninguna acción que se oponga á ello y los que intentan acometer esa empresa, luchan con grandes obstáculos que es la barrera sagaz que los dattos y cabecillas manejan hábilmente para no dar tranquilidad á los que con derecho les está encomendada la sagrada misión de regenerarlos en bípedos racionales.

Hosted by Google

»Los matrimonios, simplemente se reducen á un contrato por el cual se abona al padre de la contrayente ó al datto si es esclava, cierta cantidad estipulada, como valor de la compra que verifican entregando matacoretas, coco crudo, pañuelos de diversos colores, carabaos, vintas, ú otros objetos, muy raras veces dinero por su difícil circulación, no cuidándose para nada de explorar el gusto de la contrayente, la que entre ellos no es considerada sinó como instrumento de placer: hecho el contrato, la víspera del casamiento, el pandita deposita á los futuros cónyuges en distintos bajais, en donde se arreglan y adornan, afeitándose las cejas y barnizando sus caras con una pasta de arroz, para aparecer más bellos y si algunos de los contrayentes ha tenido contacto ilícito con otros indivíduos que no sean moros, le someten al castigo de una série de palos proporcionados á la falta, con la que esta queda limpia; al dia siguiente el novio acompañado del pandita y de los que han de asistir al ceremonial, marchan con gran algazara y estrépito de águm y tambor á la casa donde está la novia escondida entre pabellones, y una vez en ella, el pandita pregunta tres veces al novio si quiere tomar por mujer á la que allí está oculta, y contestando afirmativamente, descorre las cortinas de donde sale la depositada como huida y detrás la sigue el novio hasta alcanzarla en medio de una infernal gritería de los concurrentes, cogiéndola en sus brazos

Hosted by Google

cual un chicuelo, le imprime varias sacudidas saltando y chillando á la vez, y al cesar este meneo, deposita un ósculo de cariño en su mejilla á la par que algún rispio de repugnante buyo, separándose de los concurrentes y dando por consumado el matrimonio.

»Si son gente de algún poderío, prosigue á la fiesta el baile moro-moro y los acordes del águm y culintangas, obsequiando á los convidados con galletillas (manjar predilecto), más otros pasteles en cuya confección entran el arroz, huevos, harina de camote, aceite de coco, coco raspado y azúcar, saboreándolos con júbilo á pesar de que la limpieza no los adorna.

»Los panditas representan también un gran papel en las enfermedades y la muerte de los nobles y magnates, cuando alguno de estos está gravemente enfermo se reunen algunos panditas y formando en línea delante de la cama del doliente, le cantan todos los dias al Profeta salmos y oraciones, suplicándole interceda para ponerlo pronto bueno; si el Profeta se niega á esta petición y muere el enfermo, se anuncia la desgracia con algunas salvas de lantaca y delante de la casa, se hace el mayor estrépito posible con águnes y una gritería infernal de lamentaciones. El difunto es vestido de blanco, le ciñen su inseperable kris, le encierran en una especie de baul ó artesa que amarran con trincas de bejucos y lo conducen al hoyo

Hosted by Google

con igual escandaloso ruido, paseándole antes por todo el pueblo, seguido de sus parientes que en señal de luto se arrollan como turbante un pañuelo blanco. Luego que el cadáver es cubierto de tierra, ponen sobre la sepultura un toldo y debajo de él llora la familia ocho dias consecutivos y durante cuarenta van los panditas á cantar al Profeta en casa del difunto, por cuyo trabajo además de otras finezas recibe cada uno, por ritual, una pieza de tela blanca.

»Sus festividades son raras, limitándose las principales á los matrimonios de las personas de Estado y el nacimiento y circuncisión de los herederos á la Sultanía: celebran las religiosas á mediado de Octubre, mes de los mártires, con profusión de tiros y petardos por las noches, acompañados de gran gritería que prolongan hasta rayar el alba.

»Amenizan estas festividades con instrumentos metálicos, que se adaptan á la escala musical, llamados águnes y culintangas; de igual forma y figura que los sombreros conocidos en algunos puntos de España por chichoneras, los que sujetan y suspenden por ligera cuerda que sirve de aislador á las vibraciones sonoras que la imprimen los golpes de un mazo forrado de tela ó bayeta ó un palo de madera elegido al efecto, instrumentos manejados por las mujeres con habilidad y acompasado sonido. El águn sirve también para indicar en sus distintos sonidos, casos de alarma que requieren la

Hosted by Google

reunión de moros y otros incidentes propios de la organización de la ranchería.

»Al ruido de esta orquesta, danzan el moromoro, baile que por lo general verifica una pareja, bien dos hombres armados ó sin armas que poniendo en contracciones raras todo su cuerpo, gesticulando de mil modos, lucen su agilidad y destreza en el manejo de las armas y entusiasmados llegan á impresionar fuertemente: ó ya hombre y mujer ó dos mujeres, variando entonces la fisonomía de los espectadores, ellas desprovistas á poco de empezar el baile, del albornóz, imprimen á su cuerpo una serie de figuras caprichosas, acompañadas de voluptuosos movimientos, unidos al semblante dulce y tierno de su cara, contrario á las gesticulaciones de los hombres.

»El adulterio, sinó es cosa común y corriente, existe sin embargo. El hombre tiene derecho á repudiar á su mujer con mucho más motivo sinó es fecunda, y de ama pasa á ser servidora de dos, tres ó más mujeres y á cuidar de los hijos que resulten. El temor, la apatía del hombre, dejan impune muchas veces el delito de adulterio, al que algunas muestran poco miedo, basando lo que digo en hechos sucedidos, de hallarse celebrando un consejo á una adúltera condenada á cincuenta palos y levantarse una consejera casada en busca de placeres ilícitos consumados en la misma casa y en el momento solemne de aquel acto. No obstante, en va-

Hosted by Google

rios casos son denunciadas y condenadas por el consejo másculo-femenino, á tormentos variados y á perder la vida, registrando recientemente el hecho de verse condenados un padre y una hija, á ser metidos en una jáula de caña maniatados, y arrojados al agua: la Providencia amparó á esos desgraciados y tal castigo no sufrieron.

»Las ofensas personales reconcentran el ódio, y á la corta ó la larga la venganza es segura. Resulta un muerto, el asesino es condenado á pagar al datto una multa de valor distinto en telas ó efectos útiles. (¡Buena justicia!) (¡y cuanto produce á esos feudales!) menos mal cuando la venganza la efectúan en su adversario; pero en un caso sucedido en Agosto de 1882 en la isla de Siassi, el agraviado mató por equivocación á un inocente, y sin embargo el castigo fué el mismo.

»Existe entre los moros gente vagabunda que se vé precisada á sufrir el castigo de un crimen, un robo ú otras faltas, y si antes esa pena la expiaba en presencia del datto, bajo el brazo del verdugo: hoy mas humanitarios, les obligan á morir matando cristianos ó servidores de España. No necesitan tampoco que sean criminales para destinarlos á ese objeto, sobrados ignorantes tienen que, deponiendo sus vidas al absolutismo de los que mandan, sobornados á la acción de los panditas, que bien los someten al narcotismo valiéndose del opio, que les produce sueño prolongado al que acompa-

Hosted by Google

ñan mil ilusiones que renacen en él, y son las mismas aproximadamente, que momentos antes á la administración del narcótico, les han hablado y descrito, forjándose en su mente el harem que el paraiso les guarda, la infinita servidumbre que les destinan, pintándoles detalladamente el derrotero que han de seguir, acabalgados en la yegua blanca y siendo tanto mas poderosos en el paraiso, cuanto mas víctimas les cuesta alcanzarlo.

»Otros no tienen necesidad de que se les reclute sinó que enfermos, cansados de vivir ó huidos de su ranchería ó bien guiados por venganzas que no pueden llevar á efecto en las personas que desean, buscan el mejor medio de salir de la tierra y alcanzar el paraiso y como su religión y máximas sacerdotales les dicen, que matando cristianos lo alcanzan, llegan al pandita, les arregla sus documentos y pasaje y saben que el precio de lo que desean, es por lo menos la vida de un Castila y la cesión de lo que poseer puedan, á dicho sacerdote que aún de balde les arregla sus documentos, á trueque de una buena matanza, resultando el *juramentado*.

»Estos indivíduos decididos á morir matando, se preparan con anterioridad de una manera rara y original. Se lavan el cuerpo y le cubren con vestidos blancos y pañuelo del mismo color en la cabeza; se amarran á la cintura una cinta ó cuerda que sostiene un pequeño envoltorio consistente en pie-

Hosted by Google

dras, que encierran la virtud de oponerse á la muerte, y que por lo general encuentran en los intestinos de los animales; estas piedras se hallan envueltas en un papel en donde el pandita ha escrito ciertas palabras, constituyendo en conjunto un amuleto al que llaman *Antin-antin*, y en el que reconocen virtudes eficaces que se oponen al mal éxito de sus deseos. Además, trincan fuertemente, sus textes pasando una lazada al miembro con una cinta ó cuerda resistente, que sujetan á la que sostiene el Antin-antin; en esta situación imprimen al cuerpo violentos movimientos que los conducen al martirio y á convertirlos en verdaderas fieras, presentándose á la lucha en esta desesperada situación.

»La organización militar de esta gente, se basa en el sistema feudal en que viven, por lo que toda la población está dividida en grupos, ya como vasallos, ya como esclavos, á las órdenes de algún Señor, de lo cual no se exime nadie: la falta de seguridad personal, obliga á todos los moros á unirse á una agrupación para defenderse de sus propios ladrones y malhechores.

»Desde la ocupación de dicha isla por los españoles, y de la inspirada elección de la persona elejida para gobernar aquella comandancia P. M., mucho han variado en el régimen interior de los habitantes las cualidades que se han narrado en su descripción, y sobre todo las correspondientes á la administración de justicia, al orden, respeto á la

Hosted by Google

autoridad, al prestigio de los españoles en los que hoy reconocen inmensa superioridad, respeto y acatamiento, hasta el punto de pedir las autoridades moras autorización á dicho comandante, en cualquier asunto que se refiera al régimen y gobierno entre ellos, siendo consultado y llevado á efecto sus decisiones hasta en los asuntos de mayor trascendencia é importancia.

»En el momento en que el comandante graduado capitán de la 5.ª compañia disciplinaria D. Jorge Gordejuela Dulanto, tomó posesión de la Comandancia P. M. que nos ocupa, empezó á desenvolver el plan de una verdadera política de atracción; la entereza de su carácter, el valor demostrado oportunamente, la sensatez, y rectitud en la administración de justicia, cualidades que se distinguen en todos los actos de su vida, han dado por resultado que á pesar de la corta distancia de Joló y siendo idénticos sus habitantes, se goce en todo el grupo de Siassi la tranquilidad más completa, velando por ella los mismos moros, organizados en el dia por las hábiles y sensatas prescripciones de dicho capitán, secundado por los oficiales que tiene á sus órdenes.

»Sin ser pesado y haciendo la justicia que se merece al consignar estos hechos y al examinar su brillante y limpia hoja de servicios, no podemos menos de recordar al que luchó con arrojo y valor, en muchas ocasiones con feliz éxito, mandando

Hosted by Google

la contra-guerrilla de Miranda, en la guerra civil pasada y en donde su amor á la patria le obligaba apenas cicatrizadas sus primeras heridas, á ocupar su puesto de honor, en donde nuevamente fué lesionado. ¡Brillante abnegación!

»El datto Giam es la autoridad superior de estas islas, y hombre que goza de un gran prestigio entre los naturales y desde que le conoció la autoridad española y logró conseguir de veras su amistad, tal es la armonía que ha reinado en todo, que allí jamás hubo un disgusto; todos se respetan de una manera sumisa, y se puede uno pasear por todas las islas sin temor á que nadie le falte y cuando hay necesidad de mandar, mejor obedecen á la autoridad de España que á las propias de ellos.

»El Excmo. Sr Gobernador general sabedor de las buenas cualidades que reune el datto Giam, le concedió en Noviembre del año último (1) una pensión mensual de 25 pesos; bien se lo merece, pues hay que advertir que el padre de este datto, fué el que murió á bordo de un barco de guerra por hacer armas contra los españoles.

»El datto Daculá de Paudami, aunque inferior al datto Giam, se ha portado siempre muy bien, y todos los moros de la isla de Lapac, acuden diariamente á Siassi, al tiangui ó mercado sin que tampoco hayan dado el menor disgusto.

(1) 1883.

Hosted by Google

»El Excmo. Sr. Capitán general cuando se dignó visitar este establecimiento el dia 13 de Enero del año actual, (1) dispuso que en recompensa á que los moros de Lapac se conducían de una manera tan satisfactoria, se construyese en dicha isla, en el monte Bat-bat-otan, una torre para un destacamento de 10 hombres y un sargento, y desde el dia 22 de dicho mes, ondea allí la bandera española con gran contento de los moros que lo han agradecido mucho.

»Pronto quedará terminada la obra llamada Torre-Rosina, pues desde dicha fecha se trabaja sin tregua ni descanso para conseguirlo, á pesar de lo mucho que ha costado el apresto de materiales por las largas distancias á que se encuentra la piedra, cal, etc. y pendientes tan grandes que hay que recorrer.

»Torre-Rosina afecta la figura de un cuadrado de cinco metros de lado esterior, por lo que teniendo los muros, que son de buena piedra, un espesor de cincuenta centímetros, queda el lado interior de cuatro metros: tiene dos pisos con la correspondiente línea de aspilleras en cada uno, en el segundo piso se encuentra la puerta de entrada que se comunica con tierra por medio de una escala levadiza y como los salientes de la torre se encuentran próximamente en NSE. y O. en el án-

(1) 1884.

Hosted by Google

gulo O. tiene una caponera también de piedra con el desarrollo suficiente para poder colocar un aljibe, un cuartito para víveres y otro para cocina.

»El teniente de la 4.ª compañía disciplinaria con la fuerza á sus órdenes de su compañía, tres deportados y algunos moros jornaleros, se encuentra en los trabajos y desempeña su deber á la mayor satisfacción de la autoridad, no dejando nada que desear, así como los trabajadores; que aunque presidiarios y deportados, bien se pudiera decir que aquí son un modelo de virtud. Hay que advertir que dicho teniente D. Manuel Francia Suarez, ha sabido captarse de tal modo, debido á su buen tacto, las simpatías y aprecio de los moros de Lapac, que en las frecuentes visitas que la autoridad de las islas hace á los trabajos, no oye de los naturales otra cosa que elogios por el buen trato que les dá dicho oficial.

»Ya hemos visto la situación de Siassi, su clima, producciones, raza, costumbres, gobierno y religión de los naturales; ahora permitásenos emitir nuestra humilde opinión, sobre la importancia futura de este establecimiento.

»Como punto militar consideraremos que Siassi se encuentra entre los Archipiélagos de Joló y Tawi-Tawi con un puerto natural excelente, por lo cual y teniendo en cuenta que esta isla ha de estar siempre sometida de buen grado á España, por sus condiciones topográficas, por carecer de bosque

Hosted by Google

y reunir otras condiciones que inducen á juzgarlo así, podría suceder, que un dia llegara á ser nuestro baluarte. Como punto comercial no debemos desconocer que viniendo quien se dedicara á la agricultura, de aquí se podrían exportar con facilidad los productos que se recogieran en abundancia por la feracidad y condiciones del terreno: también podría el comercio explotar la concha nácar, pues además de pescarse en abundancia en estas islas, podría recoger las muchas que de Tawi-Tawi pasan para Maibung, de donde se las llevan los barcos ingleses. Ante todo hay que advertir que esto es tan saludable que apenas se conocen las enfermedades; baste decir que en el tiempo que lleva de mando el primer comandante P. M. D. Jorge Gordejuela, solo ha ocurrido la defunción de un cabo 1.° del ejercito y ésta fué á causa de una fiebre intermitente; hasta se podría elegir como punto donde vendrían á convalecer los muchos enfermos que hay frecuentemente en la cercana plaza de Joló, estableciendo un buen acondicionado sanatorio. Para los trabajos agrícolas sería necesario en primer término, el envio de cuarenta ó cincuenta familias deportadas, provistas de instrumentos de labranza por el Gobierno y de alimentos hasta que recogiesen productos suficientes para su subsistencia, formando un pueblo y un núcleo superior al de los moros y de este modo sería acaso el principio de que estas islas fuesen un

Hosted by Google

emporio de riqueza y verdaderamente españolas.» (1)

El 29 de Abril de 1882 pasó enfermo á Manila el coronel D. Isidro Gutierrez Soto y se hizo cargo del gobierno de Joló, interinamente el brigadier D. José Paulín y Vigodet, que por entonces ejercía el cargo de inspector de aquel Archipiélago y que, en desempeño de varias comisiones reservadas cerca del Sultán estaba en la isla. Nombrado para el puesto de Gobernador el coronel D. Eduardo Fernandez Bremón entregó á éste el dia 2 de Junio saliendo en seguida para Manila.

El mando de Bremón fué de lo más accidentado y dificultoso. A poco de instalado en él salió para la Meca el Sultán Badarudín, dejando encomendado el gobierno y cuidado de la sultanía á su madrastra la sultana Yudchi Dchamila y al datto Mahomed Aliubdín. La gente inquieta de las rancherías de Looc y de Boal comenzó á agitarse: fué azotada la isla por la presencia del cólera morbo, importado de Singapore por Maibung, tomáronse las precauciones higiénicas como medidas de desconfianza y especialmente exasperó á los moros el que se estableciese el *tiangui* fuera de la plaza, á la orilla del mar y próximo á la ranchería del pandita Quibad, no permitiéndoles la entrada en el poblado.

Terminadas por entonces las obras defensivas

(1) Esta descripción se publicó en los primeros meses del año 1884.

Hosted by Google

dispuestas en Abril del año anterior, incluso el muro que enlaza todas las del recinto y que flanquean la torre de la farola, la del Norte, el reducto Alfonso XII, la torre del Sur y el cuarte-defensivo de las Victorias, no era muy fácil á los juramentados penetrar en el interior y adoptaron el procedimiento de emboscarse próximos á las aguadas, al cementerio y á los terrenos que recorrían las descubiertas y de aparecerse en el *tiangui* para entablar combates casi diarios: merodeaban por las inmediaciones algunas partidas y en los meses de Agosto, Setiembre y Octubre extremaron sus hostilidades.

El 25 del primer mes citado, se presentó á la amanecida delante de las fuerzas de la guarnición que hacían la descubierta, un moro juramentado que fué muerto, sin pérdidas de nuestra parte.

El 12 de Setiembre se arrojaron tres moros juramentados sobre la gente que había en el *tiangui* que protegía fuerza de la vigilancia y antes de ser muertos, mataron dos moros adictos, un paisano y un asistente, é hirieron gravemente á otros trece indivíduos de tropa y un deportado.

Otros tres fueron muertos el dia 14 en el mismo *tiangui,* después de herir mortalmente á un soldado y un paisano.

El 18 la avanzada de Torre de la Reina dió muerte á tres moros que mataron á un paisano é hirieron á otro que tomaban agua en el arroyo inmediato, saliendo heridos los cuatro soldados.

Hosted by Google

El 20 acometieron cinco á la descubierta, que los rechazó y después de dar muerte á un deportado fueron á morir á las inmediaciones de la puerta de España

A las 12 del mismo dia, volvieron á presentarse á la vista varios moros que se ocultaron en el bosque á los disparos del recinto Alfonso XII y Torre de la Reina. Por la noche se observó gran movimiento de moros al rededor de la plaza y se oyeron sus gritos y el sonido del águn repetido en todas direcciones á consecuencia de lo cual pidió el Gobernador refuerzo á la corbeta *Vencedora*, que acababa de fondear en la rada, en relevo de la goleta *Sirena* y le fueron enviados á tierra las compañías de desembarco de ambos buques, que se reembarcaron por la mañana.

En vista de la repetición de estas intentonas, dispuso el comandante de la división naval del Sur enviar desde Zamboanga el crucero *Velasco* para reforzar la estación de Joló y que condujera á su bordo la compañía del regimiento infantería número 6 que había pedido al brigadier Gobernador de Mindanao el Gobernador de aquel archipiélago y dió cuenta de los sucesos que anteceden al Comandante general del apostadero, quien los comunicó también á su vez al Gobernador general.

Casi todos los dias del mes de Octubre se repitieron estas sangrientas escenas: las partidas merodeadoras pululaban: el datto Pulá que no podía

Hosted by Google

contener á los rebeldes abandonó su ranchería y el pandita Quibad se marchó con su gente á Tumantangís: con Maibung estaban casi interrumpidas las relaciones; el Gobernador se encontraba bastante enfermo, por cuya causa había pedido que se le relevase; desde el mes de Setiembre, se anunciaba un ataque de gran número de moros á la plaza, faltaban víveres frescos, que nadie llevaba en la incomunicación que se sostenía con el interior y la situación era crítica en extremo.

Hosted by Google

Capítulo XXI.

Expedición del Brigadier Paulín.—Relevo del Coronel Bremón por el Coronel González Parrado.—Entrevistas con la Sultana.—Organización de columnas.—Operaciones en el valle de Looc y pueblos del seno de Tutú. (Año 1882.)

Las noticias de la situación en que se encontraba Joló comunicadas por diversos conductos al Gobernador Capitán general decidieron á esta autoridad á enviar una expedición armada que hiciere entrar en razón á todos los rebeldes y á nombrar nuevo Gobernador de aquel Archipiélago, aceptando la reiterada dimisión que le habia presentado el coronel Bremón, por consecuencia de su mal estado de salud. Eligió para sustituirle al coronel de infantería D. Julian González Parrado, que quedó nombrado el dia 1.º del mes de Octubre y en 3 del mismo pidió al gobierno de España telegráficamente autorización para castigar á las rancherías que habian enviado juramentados y se mantenian en

Hosted by Google

estado de hostilidad perpétua: fuele concedida dicha autorización el dia 6 y en consecuencia adoptó su plan nombrando para la dirección de las operaciones al brigadier D. José María Paulín, poniendo á sus órdenes para el mando de una columna al nuevo Gobernador de Joló, coronel González Parrado, disponiendo que acompañase á ambos el intérprete general D. Pedro Ortuoste, como persona de toda su confianza, única capaz de interpretar sus deseos para trasmitirlos á la sultana, dattos y ancianos de prestigio y á fin de que con su patriotismo y lealtad, bien probadas, secundase las disposiciones del brigadier Paulín y dictó á este las instrucciones siguientes:

«El objeto de la expedición es castigar á las rancherías que no atendiendo nuestros derechos nuestra razon y nuestro poder, interpretan nuestra condescendencia por temor, y el sistema de atracción pacífica por debilidad y falta de medios para castigar las tropelías que han venido cometiendo; preciso es demostrarles lo contrario, sin ostentación, sin alardes y escarmentándoles si preciso fuera; para ello obrará con cuantas precauciones les sugiera su celo, á fin de evitar que el caso menos imprevisto pueda dar lugar al menor contratiempo. Antes del castigo estudiará V. E. en primer término, si existen causas que puedan siquiera dar pretexto á las referidas rancherías á la osadía y sed de venganza que manifiestan, pues no se explica tanta saña por su parte sin alguna causa que lo

Hosted by Google

motive: de existir algún pretesto para aquel estado de cosas, buscará V. E. los medios de evitar que en lo sucesivo se reproduzcan, aplicando fuerte castigo al que abusando de sus fuerzas ó autoridad, diera motivo á aquellas represalías; en este supuesto tendrían que ser menos duras nuestras exigencias y reclamaciones para con aquellos naturales, y siendo este un punto delicado es necesario que el que lo inquiera sea sagaz y hábil y al par que buena fé tenga completo conocimiento de la raza que puebla aquel país, circunstancias que concurren en el intérprete Ortuoste, que acompaña á V. E. En el caso de que solo tuvieran por móvil el ódio de raza como también puede presumirse, entonces el castigo ha de ser duro y tanto más, si se opusieran con las armas, en cuyo caso se obrará con la mayor rapidez á fin de evitar toda clase de complicación. En el supuesto de que al significarles el objeto de la expedición, diesen á juicio de V. E. una satisfacción cumplida y presentando los culpables y motores ó nos ayudaran á castigarlos deberá V. E. obrar con estos auxilios con benevolencia y tratarlos como buenos amigos y obsequiarlos, sin dejar por ello de obrar con la cautela que es debida, tratándose de una raza como la mahometana que nos obliga siempre á tener con ellos toda clase de precauciones, obrando de esta manera y procurando que no traduzcan la desconfianza que nos inspiran, se llevará á cabo la expedición que ha de

Hosted by Google

ser como digo, rápida y ejemplar. Se les hará también conocer que si volvieran á faltarnos, el castigo será mayor, tanto si no dan aviso de los juramentados que traten de hacernos daño, como si por su parte no procuran evitarlo. La expedición se llevará á cabo del modo siguiente: La comandancia general de Marina, dispondrá que la *Aragón* vaya de Singapore directamente á Zamboanga, donde esperará órdenes; el crucero *Velasco* irá de estación á Joló y el *Gravina* saldrá de este puerto con su dotación reforzada en lo posible y en él irá V. E. de trasporte con el intérprete de este Gobierno general, dirigiéndose á Zamboanga en cuyo punto tendrá una conferencia preparatoria con el Comandante general de Mindanao y con el jefe de la división naval del Sur, para acordar los recursos necesarios para llevar á cabo el objeto indicado; una vez reunidos éstos deberá salir con el *Gravina* para Joló y sin pérdida de tiempo citar ó ver á los dattos y ancianos de Maibung, como también á la sultana viuda y sin más que una entrevista y un corto plazo, el menor posible, para exigirles la satisfacción que nos deben dar, que ha de ser la entrega de todos ó la mayor parte de los que atacaron nuestra plaza y sus alrededores, incluso el pandita ó panditas que los juramentaron, terminándola con la seguridad que espirado el plazo que se les señale,. quedamos en libertad de imponer el castigo, sin más conferencias ni demoras. Cum-

Hosted by Google

plido el plazo, se procederá al castigo, para lo cual estará ya estudiado y combinado el plan, que puede ser en primer término, dejar asegurada la plaza y las tropas de ella sobre las armas, durante el tiempo de la expedición, pero sin tomar medidas esteriores que puedan dar lugar á temores serios, debiendo reunirse por tanto á una excesiva vigilancia y observación del servicio rígido de campaña.—Un crucero, el *Gravina*, ó *Velasco* quedará en Joló y su dotación estará dispuesta á desembarcar para en cualquiera eventualidad proteger la plaza.—Una columna compuesta de dos compañías de Infantería, ciento cincuenta de Marina ó mas si puede ser, cien hombres de la 2.ª compañía disciplinaria y cien hombres de la sultanía (lo menos) saltará á tierra directamente lo más temprano posible, en el seno de Tutú en la *Aragon*, á fin de llegar con dia á colocarse en posición y que esté dispuesta en todo el siguiente á llevar á cabo el castigo; y al mismo tiempo bajo la vista y posibilidad de ponerse en relación con los buques que la conduzca, los cuales podrán si el tiempo lo permite, colocar sus botes en la rivera á fin de poder estar prontos y dispuestos á cualquiera eventualidad. Si se cree prudente llevar otro buque menor á previsión para conducir heridos ó enfermos ó que pueda aproximarse más á la orilla, queda á juicio de los conocedores de aquel sitio.—Otra columna en otro de los buques se dirigirá á Boal

Hosted by Google

compuesta por lo menos de cien infantes, cien de marina y 25 ó 50 presidarios, con los cuales se reunirá la gente amiga de esa ranchería para las necesidades que puedan ocurrir.—Si hay posibilidad de colocar las fuerzas que han de desembarcar en los dos puntos (Boal, Tutú) en puntos escalonados y equidistantes de la Marina, bueno sería hacerlo para evitar una sorpresa en la noche, tener la fuerza en orden de combate ó retirada, y para mayor previsión, convendría aumentar la guarnición de la plaza y en el caso, que no es de esperar, pero que siempre se debe prevenir, de que se reunieran fuerzas moras en número considerable estar dispuestos á una salida de ella cuyo solo anuncio bastaría para destruir los efectos de cualquier sorpresa que pudiesen intentar, y si la osadía llegase al ataque, ayudar ya para el combate ó para la retirada.—Quiero ponerme en todos los casos, pues la confianza suele traer los males de la guerra. Como lo probable será no encontrar ni á quien castigar, preciso es respetando viejos, mugeres y niños, destruirles algo de su propiedad, dejando aviso que si se reincide, el castigo será mayor.—Logrado lo espuesto en la forma más cómoda y pronta, se restituirá tanto la marina como el ejército á su habitual servicio, regresando V. E. á esta plaza á darme cuenta, y el intérprete podrá quedar para sostener bicharas, con la sultana y dattos.—La guarnición de Joló quedará reforzada de las bajas tenidas por la epi-

Hosted by Google

demia con fuerza del regimiento núm. 6 hasta el completo, para que el servicio ordinario sea por lo menos dos dias de completo descanso y uno de servicio.—El Jefe de la estación naval contando con la compañía disciplinaria de Joló, que será sustituida por fuerzas de infantería, llevará á cabo lo más pronto posible, la ocupación de Tawi-Tawi en igual forma en todo que lo observado para los puntos de Siassi y Bongao; aprovechando los medios que su buen deseo y espíritu le sugiera; para lo cual le ha de ayudar el Comandante general de Mindanao, quedándose este si preciso fuese con lo más indispensable para el servicio de la plaza y llevando á ella fuerza del núm. 1 si lo cree conveniente.»

Había aún en Manila algunos casos de cólera y como las islas del Sur se hallaban ya libres de la epidemia, se dispuso que en el crucero *Gravina* embarcasen únicamente el brigadier Paulín con sus dos ayudantes, D. Pedro Ortuoste, el coronel González Parrado y el nuevo secretario del gobierno de Joló, capitán D. Francisco Zamora.

El *Gravina* se hizo á la mar el dia 16 y fondeó en Zamboanga el 18 á las 8 de la noche: la visita de la sanidad puso incomunicado el barco y á causa de ello se enviaron al Gobernador P. M. de Mindanao los oficios del Gobernador general que debian serle entregados: á las 10 y desde un bote al costado del crucero se pusieron al habla el Go-

Hosted by Google

bernador interino y el comandante de la división naval del Sur los cuales dijeron que el brigadier se hallaba en Cotta-batto y que le esperaban al siguiente dia. El 19 no comunicó nadie con el barco.

En vista de que no había llegado el brigadier Gobernador de Mindanao, se dirigió un oficio por el brigadier Paulín al interino, pidiéndole un estado de la fuerza disponible de los regimientos números 2 y 6 de infantería y al comandante de la división naval noticia de la situación de los buques de su mando, existencia de carbón en cada uno, fuerza y artillería de desembarco, encargándole al propio tiempo, que organizara el servicio sanitario para una expedición en tierra: el primero contestó remitiendo los estados de fuerza según los cuales el regimiento núm. 2 contaba con 12 jefes y oficiales y 169 indivíduos de tropa y el número 6 con 1 jefe 6 oficiales y 66 de tropa: el segundo dijo que la situación de los buques era la siguiente: la *Aragón*, el *Gravina* y la *Sirena* en la rada de Zamboanga: la *Vencedora*, el *Velasco* y el cañonero *Paragua* en la de Joló; la *Animosa* en Siassi; el cañonero *Calamianes* y el pontón *Santa Lucía* en Bongao; el cañonero *Mindanao* sosteniendo comunicación con dichos puntos y el *Arayat* en comisión accidental en Pollok: que los buques mayores tenían de cinco á seis dias de carbón con las distribuciones que mandó hacer y los cañoneros el necesario para las comisiones que podian desempe-

Hosted by Google

ñar: que los buques mayores se hallaban en aptitud de dar en junto 400 hombres de desembarco con 6 piezas de artillería, dejando uno de aquellos con toda su dotación en la rada de Joïó para proteger la plaza y sin tomar fuerza de los cañoneros y que tenia organizado el servicio sanitario y el de víveres y aguada.

El dia 21 se puso al habla el comandante de la división naval, fué informado de la parte que le concernía en las instrucciones dictadas y se acordó que el crucero *Gravina* continuase á Joló haciendo escala en la Isabela y que aquel jefe con los barcos de su mando se hallaría en Joló el 24, llevando una compañía completa del regimiento núm. 2 y toda la del núm. 6: dió orden al gobernador interino para el embarque de dichas tropas previniéndole fuesen municionadas al completo de su dotación de campaña y provistas de bombones para agua.

El *Gravina* salió á la 1 de la tarde para la Isabela y continuó el dia 22 para Joló, fondeando en aquella rada á las 6 de la tarde. Llamados á bordo el gobernador, el intérprete y otros indivíduos por el brigadier Paulín, para enterarse del estado en que se encontraba la plaza, adquirió noticias de hallarse cerradas las puertas de aquella, sin hacerse la descubierta, dijo al coronel Bremón que si el estado de su salud se lo permitía, tenía encargo de dejarle al frente de la plaza hasta que terminaran las operaciones que se le habían encomendado y

Hosted by Google

contestó que desde luego lo haría así, entonces se le previno dispusiese 150 hombres de la 2.ª compañía disciplinaria á fin de que formasen parte de la expedición, á lo cual replicó que no podía desprenderse de un solo indivíduo, si había de garantir la seguridad del establecimiento, que según sus noticias se hallaba amenazado de un ataque y que solo lo haría en el caso de darle la orden por escrito, protestando de ello sin embargo. En vista de esta negativa se le ordenó entregase el mando al coronel González Parrado, nombrado para sustituirle antes ó después de las operaciones, á quien se previno lo conveniente para preparar la fuerza de la disciplinaria.

El 23 se hizo cargo el nuevo gobernador, y el brigadier Paulín salió para Maibung fondeando en su rada á las 10 de la mañana y en el momento dirigió una carta á la sultana participándole su llegada con el Sr. Ortuoste y suplicándole reuniese el Consejo de ancianos y fijara hora para recibirle y conferenciar: á poco envió aquella al justicia ó *monasi* Hassan diciendo iban á saludarle algunos ancianos y que se pusiera de acuerdo con ellos respecto á la hora de la *vichara*: tras él llegaron el panglima Arak un ulancaya y el principal Uttu con los cuales se acordó que la reunión se verificaria en la casa que tenía el Sultán en la orilla del río, por ser muy difícil el ir á la de la sultana á causa del mal estado de los caminos, efecto del mal tiempo.

Hosted by Google

A las 4 de la tarde bajaron á tierra para la conferencia, á la que no pudo concurrir la sultana, pero envió á su hijo el datto Rajah Mudah, al datto Aliubdín, encargado de la sultanía durante el viaje del Sultán á la Meca y á varios ancianos. El señor Ortuoste les explicó el objeto de la expedición, la necesidad de poner término á aquel estado de cosas y la precisión en que nos hallábamos de castigar á las rancherías rebeladas si no entregaban los juramentados supervivientes, que habían ido á Joló y los panditas que los juramentaron, la conveniencia de que ellos tomasen parte en el castigo, haciéndoles entender que este deseo del Gobernador general obedecía á una atención de S. E., pues que nos sobraban recursos propios para hacer entrar en razón á los culpables. Pueriles como siempre y para no confesar su impotencia de someter á los levantiscos, pidieron plazo para deliberar y se les concedió hasta las 10 de la mañana del siguiente dia. Terminada la *vichara* regresaron el brigadier Paulín y el Sr. Ostuoste al barco que los había conducido.

El 24 se presentó á bordo el justicia mayor Hassan á manifestar que por consecuencia del mal tiempo no habian podido reunirse hasta aquel momento en que se hallaban esperando los ancianos con la sultana: se les contestó manteniendo lo dicho el dia anterior y pidiendo contestación á lo propuesto para antes de las 12, á cuya hora se

Hosted by Google

haría el barco á la mar. Llegó á esta hora el panglima Arak á decir que estaban dispuestos á prestar su cooperación facilitando la poca gente que les fuera dable reunir, pero que no siéndoles posible hacerlo en el instante la enviarían por tierra á Joló al dia siguiente. Se les facilitó un pase para que los puestos avanzados les permitieran llegar y el brigadier Paulín regresó á nuestra plaza. En seguida celebró una conferencia con el comandante de la división naval llegado á la rada con los buques disponibles de aquella y no siendo posible emprender operaciones desde luego por el mal estado del mar, quedaron aplazadas hasta que abonanzase.

El 25 salió el cañonero *Mindanao* para Zamboanga y á su bordo el coronel Fernandez Bremón.

Según el estado de fuerza, la existente aquel día en la plaza de Joló, incluyendo los 100 hombres del regimiento núm. 2 y los 66 del regimiento núm. 6 llegados con los buques, era la siguiente:

Artillería	16
Ingenieros.	47
Regimiento infantería núm. 2.	100
Id. id. núm. 3.	273
Id. id. núm. 6.	272
2.ª compañía disciplinaria. .	206
7.ª brigada presidial armada .	73
Sección de deportados armada.	40
Total. . .	1.027

Hosted by Google

sin contar los paisanos ni los enfermos graves en el hospital.

Dispuesto que se nombrasen 200 hombres de infantería y 150 de la 2.ª compañía disciplinaria con los oficiales correspondientes á fin de formar parte de la expedición, quedaban para defender á Joló en el caso improbable de un ataque mientras tuviese lugar aquella 677 hombres, además del crucero *Velasco* con su compañía de desembarco de 89 hombres dispuestos á saltar en tierra al ocurrir la menor novedad.

El 26 se encargó interinamente del Gobierno y su guarnición el teniente coronel del regimiento núm. 3, D. Abelardo Romero y embarcó con la tropa nombrada el coronel D. Julián González Parrado, el pandita Kibat y 12 moros de su ranchería para servir de prácticos. Una vez á bordo de los buques respectivos, se publicó la orden general que vá á continuación:

«Orden general de las fuerzas expedicionarias á Joló del dia 26 de Octubre de 1882.—Debiendo dar principio á las operaciones militares contra las rancherías rebeldes de estas islas, he dispuesto lo siguiente: Las fuerzas expedicionarias se dividirán en 3 columnas.—La primera será mandada por el Sr. coronel gobernador P. M. de Joló Don Julián González Parrado y la compondrá una compañía del regimiento infantería núm. 2, la fuerza de desembarco del crucero *Gravina* con una pieza

Hosted by Google

de artillería y 100 indivíduos de la compañía disciplinaria.—La segunda la mandará el segundo jefe de la fragata *Aragón* D. Mariano Torres de Navarra, componiéndose de la fuerza de desembarco de la fragata *Aragón*, 50 indivíduos del regimiento infantería núm. 6, dos piezas de artillería y 25 disciplinarios.—La tercera estará bajo las órdenes del 2.° comandante del aviso *Gravina* D. Leonardo Gomez y Mendoza y la formará 50 indivíduos del regimiento infantería núm. 6, la fuerza de desembarco de la goleta *Sirena*, *Animosa* y corbeta *Vencedora* con dos piezas de artillería y 25 disciplinarios: Cada columna tendrá afectos 20 individuos de la brigada presidial, los cuales llevarán las camillas correspondientes y estarán bajo las inmediatas órdenes del médico nombrado para las mismas por el Sr. coronel comandante de la división naval del Sur.—Los jefes de columna me darán parte diario y nominal del número de bajas que en todos conceptos hayan ocurrido en las suyas respectivas y al terminar la expedición de todas las operaciones que han efectuado, señalando especialmente los hechos más distinguidos llevados á cabo individual ó colectivamente.—Teniendo en cuenta las condiciones del enemigo que ha de combatirse, recomiendo el mayor cuidado para que nadie se separe de su columna por ningún concepto, que estas no se pierdan de vista unas á otras, que marchen despacio y haciendo por lo menos

Hosted by Google

un descanso cada media hora. Que si se encuentra algún moro en el camino que parezca herido ó muerto no se confíen y antes de pasar le reconozcan bien, recogiéndole si estuviese herido, después de desarmarlo y si opone la menor resistencia concluyendo de matarle.—Para los efectos que corresponda, se reconocerán como oficiales á mis inmediatas órdenes al comandante de infantería D. Ricardo Perez Escohotado, capitán de ingenieros D. José del Toro y alférez de infantería Don Ramon Lón y Alvaredo.—El brigadier.—Paulín.»

Al amanecer del 27 salieron los barcos con dirección al seno de Tutú, en donde dieron fondo á las 2 de la tarde. Inmediatamente el brigadier Paulín hizo llamar á los mandarines de las rancherías de Pandang-Pandang y Tapucan: solo el primero se presentó y á ese se le dió el encargo de avisar á los de las rancherías de Looc para conferenciar con ellos. A las 4 llegaron de Maibung en unas vintas el panglima Arak, el justicia Hassam y el naquib Pulá con 32 moros enviados por la sultana para tomar parte en la expedición, como señal de su conformidad en el castigo de los rebeldes: aquellos fueron á tierra encargándose de reunir á los principales de Looc y decirles procediesen á entregar los juramentados que fueron á la plaza y los panditas que los juramentaron en el término de 24 horas.

El 28 y con el fin de reconocer el terreno

Hosted by Google

para dar comienzo á las operaciones, caso de no ser fructuosa la negociación entablada, se formó una columna de 100 disciplinarios al mando del coronel González Parrado y con ella, el comandante de la división naval que quiso acompañarle, el señor Ortuoste y los moros del pandita Kibat desembarcó el brigadier Paulín en la playa de Dundún y se hizo un reconocimiento hasta la inmediación del valle de Looc, encontrando un terreno quebrado y montuoso, con algunas praderas de cogon y retama espesa entre el bosque. Reembarcada la fuerza se hizo otro reconocimiento en botes de la playa de Carondong, donde se encontró un extenso bajo que rodea la costa hasta 100 metros de la orilla.

Persuadido el jefe de la expedición de no ser posible marchar por el interior con artillería, prescindió de llevarla y á fin de no perder tiempo si no eran aceptados las condiciones propuestas, publicó la orden general que sigue:

«Orden general de las fuerzas expedicionarias á Joló del dia 28 de Octubre de 1882.

Art. 1.° Mañana á las cinco de ella, se efectuará el desembarque de las fuerzas que han de operar, con sugeción á las órdenes que dará el señor comandante de la división naval.

Art. 2.° Las tres columnas en que se dividen las fuerzas, harán los toques de corneta precediéndoles respectivamente de las contraseñas siguientes:—La 1.ª Misa. La 2.ª Generala. La 3.ª Oración.

Hosted by Google

Art. 3.º Recomiendo á los jefes de columna el mayor cuidado para que solo se haga fuego cuando se vea al enemigo y por aquellos que lo vean, así como también que sea pausado, escepto cuando las circunstancias á su juicio reclamen lo contrario.

Art. 4.º También les encargo la necesidad de guardar consideración con las mugeres y niños en el caso poco probable de que puedan verse ó recogerse.

Art. 5.º Las fuerzas llevarán en los morrales la ración del dia y los bombones llenos de agua.—El brigadier.—Paulín.»

A las 8 de la noche llegaron á bordo del crucero *Gravina* los comisionados diciendo que no habían podido conseguir cosa alguna de los jefes de las rancherías, quienes pidieron de plazo hasta las 6 de la mañana siguiente empleando las usuales evasivas. Dijo el panglima Arak que aquellos naturales son gente indómita y mala que teniendo la creencia de que nadie había de atreverse á pisar su territorio, no se someterían de buen grado y que á su juicio no quedaba otro recurso que apelar á la fuerza si á la hora señalada del dia siguiente no entregaban á los culpables y se volvió á tierra con su gente.

A las 6 de la mañana del 29 volvió á bordo el mismo panglima manifestando que los mandarines de Looc no habían cumplido su promesa y que ni aún quisieron avistarse con él en la noche an-

Hosted by Google

terior á pesar de los varios recados que les envió, por lo cual opinaba que estaban en completa rebelión y debía procederse á su castigo.

En vista de esto y hallándose preparado todo de antemano, desembarcó á las 6 1[2 el brigadier Paulín con la columna de reserva cubriendo la playa reconocida el dia precedente y las avenidas que conducen al valle de Looc, para proteger el desembarco de la 1.ª y 2.ª que lo efectuaron sucesivamente, avanzando la 1.ª dentro del bosque á situarse en una meseta que había á unos 500 metros, ínterin bajaba á tierra la 2.ª marchando cuando estuvo reunida á incorporarse con la de vanguardia, desde donde continuó la marcha con las tres juntas en dos filas paralelas y compactas, llevando algunas veces con dificultad en el centro la impedimenta, que la estrechez del desfiladero obligaba en otras á formar en línea, no obstante ensancharse aquel cuanto se podía por una sección de la compañía disciplinaria que con bolos y hachas iba delante.

En la playa y defendiéndola, de acuerdo con el señor comandante de la división del Sur, quedaron los botes que habían servido para el desembarque, con sus dotaciones armadas, al mando del teniente de navío D. Manuel Costilla é Hidalgo.

Puesta en marcha la columna, lo hizo con lentitud y notable orden, espiando el soldado los menores movimientos que hiciera el enemigo, emboscado en el monte y acostado en el cogon.

Hosted by Google

Al desembocar en una meseta de dificultoso acceso por la pendiente rápida de las piedras que la formaban y el barro resbaladizo que las cubría, el enemigo hizo un nutrido fuego sobre la estrema vanguardia, que reforzada inmediatamente y seguida con precipitación por las otras dos columnas le rechazaron por completo.

Reunidas las tres columnas y limpia la meseta de enemigos, se dió un descanso á las tropas, tomando préviamente las precauciones convenientes para evitar una sorpresa.

Aprovechando la ventaja que proporcionaba aquella altura, que domina por completo el valle, se dispuso que la columna de vanguardia avanzara por el frente para batir al enemigo, el cual se presentaba hostil en puntos diferentes y que oculto en el bosque y parapetado en el caserío de sus límites hacía también algunos disparos de lantaca, ordenado á su jefe el coronel D. Julián González Parrado atacase las posiciones, destruyendo cuantos obstáculos pudieran entorpecer sus movimientos y los de las otras columnas y dificultar la retirada.

Al mismo tiempo hacian lo propio por ambos flancos las avanzadas de la 2.ª y 3.ª, compuestas de fuertes guerrillas, descansando la reserva que después las relevó y desalojando al enemigo que oculto en el caserío, en pequeños grupos detrás de los árboles nos molestaba sin cesar. De este modo quedaron las tres columnas diseminadas en una exten-

Hosted by Google

sión de cuatro á cinco mil metros ejecutando una batida general, limpiando todo el valle de enemigos, hasta el pié de las montañas que lo rodean, estando en disposición de ser reforzadas mútua y rápidamente, en caso de necesidad y despejando los obstáculos que se presentaban á la vista recorriendo en dos horas y media todo el campo, sosteniendo nutrido fuego con el enemigo que huía á la desbandada al empuje de nuestros bravos soldados, que á la bayoneta los despojaban de todos sus posiciones.

Se dió fuego á todas las casas de las rancherías, y antes de retirar la 1.ª columna se hizo avanzar parte de la reserva para que la sostuviera en ella y todas las fuerzas quedaron á la vez replegadas en la meseta, habiendo efectuado una lucida escursión, que solo nos costó dos heridos de la compañía disciplinaria, uno de ellos de gravedad. Mientras descansaba la fuerza y almorzaba, se mandó avanzar una parte de la reserva á las órdenes de su jefe el teniente de navío de 1.ª D. Leonardo Gomez y Mendoza, que efectuó una operación análoga, adelantándose por el costado izquierdo por si se habían corrido por él para entorpecer la retirada, que indispensablemente tenía que hacerse por el mismo camino. Los resultados fueron iguales, no obstante tener que sostener bastante fuego y cargar á la bayoneta. Después avanzó una fuerte sección de la 2.ª columna con el teniente de navío D. Mariano

Hosted by Google

Torres de Navarra y García hacía la derecha, por donde aún se deslizaban algunos moros y otros desde los caseríos nos provocaban. El fuego y arrojo de nuestros valientes soldados y marineros, lo mismo que el de los indivíduos de la 2.ª compañía disciplinaria obligó á aquellos á declararse en precipitada fuga.

Bastante avanzado el dia, temiendo que la retirada fuese larga porque nos molestasen en ella y juzgando suficiente el castigo que se había impuesto á las tres rancherías más rebeldes de Looc de donde procedían parte de los moros que habían ocasionado tan sensibles bajas en el tiangui de Joló, segun declaración de la comisión de la Sultanía, se determinó comenzar aquella, dando las órdenes convenientes para que se efectuara por columnas y escalones, y aunque el enemigo procuró entorpecerla varias veces, siempre fué rechazado llegando los nuestros sin novedad á la playa y con bastante dia para hacer el embarque de las tropas con el orden y precauciones que es indispensable dadas las condiciones de los moros y el modo falso y rastrero que tienen de batirse.

El embarque de la 1.ª columna se efectuó sin ningún accidente; después lo hizo la 2.ª y momentos antes de marchar los botes que las conducían un grupo de moros atacó de improviso y con frenético arrojo la avanzada que vigilaba la entrada del camino, al mismo tiempo que por los costados aparecían otros haciendo fuego, que fué contestado

Hosted by Google

con prudencia por los que quedaban en la playa, por los botes que se retiraban, por el cañón que llebaba uno de ellos y el cañonero *Paragua*, que se encontraba fondeado cerca, entablándose por el frente una lucha personal con el grupo que se había presentado y que se componía en su totalidad de juramentados; distinguiéronse en ella los cabos de la goleta *Animosa* Vicente Botella y Vicente Sister y en segundo término el cabo de mar de 2.ª del mismo buque Raymundo Perní, que con su serenidad consiguieron matar al jefe, que era un pandita el que juramentaba á todos según dijeron después. Los demás es de creer que quedaran también muertos ó mal heridos, pues de no ser así hubieran avanzado hasta morir; pero ni la clase del terreno en que tenia lugar el hecho, ni la hora permitia verlos ni hacer investigaciones para averiguarlo, así es que cuando los de los flancos se perdieron entre la espesura del mangle que circunda la playa, que hacía imposible cargarles á la bayoneta, y los del frente desaparecieron también sin ser vistos, se mandó cesar el fuego, quedando en la playa el brigadier Paulín con la columna de reserva cerca de una hora, hasta que llegaron los botes en que había de reembarcarse sin que durante ese tiempo volviera á presentarse nadie, de modo que la operación pudo terminarse con tranquilidad. En esta refriega fué herido el marinero de la goleta *Sirena* José Antonio Lage y recibió

Hosted by Google

una contusión un segundo condestable de la misma. Mientras las fuerzas efectuaban las operaciones referidas, aparecieron en la playa dos moros juramentados que al ir á ser reconocidos por el teniente de navío Costilla avanzaron hacia él con rapidez no dándole tiempo apenas para evitar el primer golpe con la espada que quedó inservible. Entonces se empeñó una lucha personal y desigual sufriendo varias heridas graves el teniente de navío, porque los marineros que se encontraban en los botes no podían hacer fuego sin esposicion de matar á su jefe, y acudiendo á su defensa el tercer condestable del cañonero *Paragua* José Segura, los cabos de mar del mismo Julián Simalenos y marinero de 2.ª Ambrosio Loveno con el marinero de 1.ª de la goleta *Vencedora* Manuel Doblegado, fueron muertos los dos juramentados. Las bajas aunque siempre sensibles fueron escasas, dado lo peligroso de esta clase de operaciones en bosques intransitables y la fiereza de los moros guimbajanos, jamás subyugados por sus hermanos de las costas y nunca castigados por nosotros. Las causadas á los moros no pudieron ser conocidas, pero debieron ser muchas, dada la precisión de nuestro armamento, la serenidad con que hicieron fuego nuestros soldados y la poca distancia que los separaba de los moros, los que tienen un especial cuidado en retirar los muertos y heridos en el momento que caen para qne no sean profanados por manos cristianas

Hosted by Google

y como las condiciones del terreno les ayudaron al objeto, solo por referencia y deducción lógica puede calcularse el número de unos y otros.

El escarmiento fué en este dia fuerte y duro. Todos los jefes oficiales é indivíduos de tropa así de la armada como del ejército, sin excepción alguna, cumplieron con su deber, distinguiéndose particularmente los ya mencionados y en especial los jefes de las tres columnas, el capitán de la compañía disciplinaria D. Alfredo Darnell, el comandante graduado capitán á las inmediatas órdenes del coronel Parrado D. Francisco Zamora, y los indivíduos de la compañía disciplinaria.

El dia 30 y á fin de castigar las agresiones efectuadas el dia anterior por los habitantes de las rancherías inmediatas al punto en que se efectuó el desembarque llamadas Tapucan y Pandang-Pandang, desembarcó á las cinco de la mañana una pequeña columna al mando del teniente de navío D. Luis Lopez y Velez compuesta de 100 marineros, además de la dotación de los botes que lo conducían, protegida por el cañonero *Paragua* y un cañón de á 8 centímetros que montaba otro bote.—En el 1.° se embarcó el brigadier con el comandante de la división naval del Sur para dirigir la operación.

Después de tres disparos de cañón, hechos por el cañonero. bajo la dirección de su comandante y dos del cañón de á 8 centímetros para limpiar y barrer el pueblo, metida en el agua hasta

Hosted by Google

la cintura como sucede siempre en las playas de estas costas saltó la tropa en tierra quedando los botes cubriendo las flancos.

De los mangles que rodean el pueblo de Tapucan, de las casas y de algunas vintas que estaban escondidas en los esteros, hicieron fuego á la columna, que contestó lo mismo que la tripulación de los botes entrando en el pueblo á la carrera, reconociendo el caserío que no habia sido destruido por el certero fuego de la artillería y haciendo retirar á los que les hostilizaban, desde los primeros momentos; cuando no quedó un enemigo á la vista ni se percibía un solo disparo, se operó el reembarque, por considerar suficientemente castigado á aquel con los efectos producidos por los cañones; se mandó que la gente volviera á los buques para comer, y á las 2 de la tarde volvió á embarcarse para efectuar lo mismo con Pandang-Pandang, que tuvo igual fin, por idénticos medios, sin tener que lamentar por nuestra parte ninguna desgracia.

Las bajas causadas al enemigo fueron desconocidas é incalculables.

Hosted by Google

Hosted by Google

Capítulo XXII.

Continúa la Expedición Paulín.—Operaciones sobre el pueblo y el interior de Boal. (Año 1882.)

Al amanecer del 31 salió toda la expedición embarcada para Boal, fondeando en su puerto los barcos al caer la tarde. Llamados á bordo del *Gravina* los mandarines, acudieron á las 10 de aquella misma noche el datto Tanquian, el datto Cauxa y el datto Salí. El brigadier Paulín celebró una larga vichara con ellos y con los representantes de la Sultana, quedando los primeros en entregar los juramentados en número de seis ó siete, aun cuando pidiendo plazo: fuéles concedido todo el dia 1.° de Noviembre: en la tarde de éste hicieron señales desde tierra y enviado allá el justicia le dijeron tener bien asegurados á dos y que estaban buscando á los demás, añadiéndole que como opondrían resistencia, dudaban de poder entregarlos vivos. Se les contestó que se deseaban vivos, excitándoles á abreviar el momento de la entrega.

Hosted by Google

El dia 2 al clarear estaban disponiéndose á desembarcar las 2.ª y 3.ª columnas, en vista de que no cumplían su palabra los de Boal, cuando en casa del datto principal enarbolaron la bandera española: se suspendió la operación, fué á tierra el justicia y trajo la súplica de que se les prorogase 24 horas el plazo y accediéndose á ella se esperó al dia siguiente; pero á la 1 de la tarde pasó al *Gravina* el comandante de la división naval y manifestó que el viento Norte arreciaba imposibilitando el desembarco y que si aquel seguía aumentando sería indispensable tomar resguardo en puerto más seguro; como el dia 3 no cediese, sino que por el contrario se hacía más fuerte el temporal, se decidió trasladarse á Joló á esperar la bonanza y con objeto de aprovechar los dias de forzada inacción para refrescar víveres, dejar los enfermos y heridos en el hospital y adquirir noticias. A las 12 salieron los buques, dejando antes dicho al datto jefe de Boal que deseando no acudir al castigo sino en caso extremo, se le concedia un plazo de tres dias improrrogables. Fondeó la división naval en la rada de Joló á las 7 de la tarde y desembarcaron las fuerzas del ejército.

Hasta el dia 6 no amainó el tiempo y en su noche volvieron á embarcar las tropas y salieron los barcos para Boal á la 1 de la madrugada del 7, llegando allí al amanecer: fué una vinta con dos moros nuestros para decir que trajeran los jura-

Hosted by Google

mentados y les dijeron en tierra que solo tenían dos y que irían á buscarlos al monte.

Después de haber hecho todo lo posible para evitar el castigo, agotados todos los esfuerzos imaginables y convencido el brigadier Paulín de que los subterfugios de que se valían para aplazar la entrega de los juramentados, que habían confesado existían en la localidad, no eran más que treguas que necesitaban á fin de oponer mayor resistencia y reunir la gente de los montes para el combate, determinó proceder á vías de hecho y dió la orden de desembarcar las columnas todas.

El pueblo de Boal, tiene de extensión poco menos de un kilómetro, sus casas están muy diseminadas, la mayor parte de ellas en la playa, que forma una porción de salientes, constituyendo una línea de defensa difícil de vencer. Era preciso obrar con la mayor precaución, con tanto mayor motivo cuanto que la conducta observada por los moros hacía temer dificultades y la historia de este pueblo en el que ninguna expedición había hecho otra cosa que castigarlo con la artillería sin desembarcar nunca exigían atención. Así es que dispuso que la artillería de los buques, jugase en 1.ª línea con sus poderosas piezas, para limpiar el caserío, el bosque que lo defiende y protege y la playa que presentaba también el inconveniente de tener en su costado izquierdo tres casas.

Los disparos se dirigieron sobre los puntos

Hosted by Google

indicados, con notable acierto, particularmente los del crucero *Gravina*, viniendo abajo algunas casas, ardiendo otras y huyendo á la carrera á internarse en el bosque los moros que quedaban en el pueblo. A la media hora se mandó cesar el fuego y con la velocidad posible desembarcaron la 2.ª y 3.ª columnas, tomando posición en las tres mencionadas casas y formando en semicírculo en dos pilas mirando al bosque, según se previno á sus jefes. Mientras venía la primera columna, se hizo despejar el bosque del frente por los disciplinarios para colocar unas guerrillas avanzadas, á la vez que se situaban otras por los flancos.

Llegada la 1.ª columna y puesta en el flanco izquierdo, se avanzó por el mismo á donde estaba el pueblo, siendo recibidos por el fuego de los que se encontraban escondidos en el bosque y que por su espesura no eran vistos, continuando hasta la mitad de aquel, desde donde se operó una batida general; antes de proseguir adelante á paso muy lento se colocó después una guerrilla dentro del bosque, que defendiese nuestra derecha, se reconocieron todas las viviendas y se permaneció en posición, en tanto que una pequeña columna se adelantó hasta el final del pueblo y bajo la protección de la guerrilla que se corria á la vez y del fuego de la dotación del bote de vapor del crucero *Gravina* al mando del capitán graduado, alférez de navío D. Juan Carranza, que se hallaba en la estrema izquierda fué

Hosted by Google

quitando los estorbos que podian servir para dificultar y molestar fuertemente el reembarque de las fuerzas.

Se redujo á cenizas todo el poblado y luego de haberlo hecho, se emprendió la retirada, también lenta, aunque menos molestada, llegando á la playa con felicidad. La operación había sido muy larga por el cuidado y calma con que se hizo para conseguir llevarla á término sin bajas por nuestra parte. Solo un cabo del regimiento núm. 6 se dislocó un pié. Las del enemigo no es posible apreciarlas. En esta clase de luchas con estos enemigos y estos bosques, no hay medio de recoger sino muy rara vez los muertos y nunca los heridos.

En vista de que no habia dia para más, se determinó reembarcar las fuerzas, haciéndolo sin ser molestadas por el enemigo, no obstante haber invertido dos horas y media en el repliegue y embarque: solo el cañonero *Paragua*, que se encontraba á la izquierda, tuvo que disparar varios tiros para ahuyentar algunos moros que veía y que nosotros no percibíamos por las ondulaciones que forma la playa y el bosque que sigue una línea paralela. Lo mismo que en las jornadas anteriores, todos los jefes, oficiales, marinería, soldados y disciplinarios se condujeron con valor y decisión.

El dia 8, prévio un corto número de disparos por la artillería de los buques, desembarcaron en el mismo sitio las tres columnas con el solo

Hosted by Google

y exclusivo objeto de internarse un poco para castigar á los del monte y á fin de convencerlos de que podíamos ir por todas partes, sin embargo de no haberlo hecho hasta entonces.

La escursión debía ser muy corta, pero las circunstancias obligaron á alargarla más de lo que se pensaba, porque desde el momento que pisaron la tierra nuestros soldados, fueron hostilizados más que ningun dia, con mayor fiereza y por mayor número de indivíduos armados, los unos con fusiles, los otros con lanzas y bolos y muchos á caballo con su rodela.

Tomó posición la 2.ª columna en el costado izquierdo de la playa y sin terminar su formación se vió atacada de improviso por cinco juramentados, que de repente salieron de unos matorrales, armados de bolos y lanzas y que ciegos se arrojaron sobre la tropa, con brutal frenesí: todos fueron muertos, uno de ellos por el capitán del regimiento infantería número 6 D. Juan Cirlot, que salió levemente herido en la mano izquierda. También lo fué en el pié izquierdo el alférez D. Manuel Latorre, muerto el soldado de infantería de marina Jaime Selva y heridos otros ocho indivíduos más de tropa.

Terminado este accidente, siguió la operación del desembarque, interrumpida solo con algún pequeño fuego que hubo que sostener.

Emprendida la marcha por la derecha con toda la fuerza, se internó en el bosque prece-

Hosted by Google

dida por una vanguardia compuesta de una escuadra de la 2.ª compañía disciplinaria en guerrilla, con otra de reserva mandada por el teniente Don Pedro Bordas, la 1.ª y la 2.ª por el alférez Don Manuel Latorre, que apesar de haber sido herido no quiso retirarse.

Llegados á un claro, que tenía suficiente extensión y después de atravesar un pantano hicieron alto las columnas, se desplegaron guerrillas por el frente y los flancos y en orden cerrado por secciones siguió la marcha hasta llegar á otro claro más elevado y en el que fué recibido por un nutrido fuego de fusilería, que partió del bosque que servía de límite á la posición y se estendía por la izquierda, llegando por la derecha hasta el mar.

Reconcentradas las fuerzas en esta esplanada se ordenó al coronel D. Julián González Parrado avanzara la guerrilla de vanguardia con una escuadra de la marinería de la *Sirena* y otra de disciplinarios correspondientes á la 3.ª columna, tomando el mando de estas fuerzas el capitán D. Francisco Zamora, al que se mandó atacar el bosque y desalojar al enemigo que se encontraba allí oculto, hostilizando á las columnas, mientras que las guerrillas de la izquierda y otra de la 2.ª y 3.ª adelantaban también convenientemente para cortarles la retirada.

Avanzó la guerrilla haciendo fuego, tomando

Hosted by Google

después á la bayoneta la entrada del bosque, causando al enemigo seis muertos, siendo contuso levemente de bala en la pierna izquierda el teniente D. Pedro Bordas, el que curado por el médico del *Gravina* D. Manuel Corrochano, continuó al frente de su fuerza.

Viendo que los moros volvían á atacarnos sobre la vanguardia, fué reforzada con todo el resto de la 1.ª columna, al mando de su jefe el coronel Parrado, que oportunamente dispuso las fuerzas, rechazando al enemigo cuantas veces atacó nuestra línea, arrastrándose por entre el cogon, causándole 21 muertos que se recogieron y probablemente un número más de doble que fueron retirados por ellos, con otros muchos heridos.

El enemigo huyó á la desbandada, al principio por los flancos; pero como estos se encontraban debidamente defendidos y los recibían con fuego vivo viéndose en peligro de ser envueltos, se refugiaron en un bosque espeso, que había detrás del anterior, separado de este por un gran barranco.

También en esta frustrada retirada tuvo algunas bajas.

El número de moros que se presentaron á la vista solo por el frente sería de unos 500.

Cumplido el objeto é impuesto el castigo con severidad, teniendo en consideración el crecido número de bajas que se les hizó, las pérdidas ocasionadas en sus sembrados, sobre los que principalmente

Hosted by Google

hubo que operar en este dia y las sufridas en el anterior, se dió por terminado el acto.

Retirada la vanguardia, reunidas las tres columnas y después de un descanso de media hora, no habiendo á quien combatir, se dispuso la retirada, empezando el movimiento con gran orden y precisión en la misma forma que al comenzar la marcha al interior.

El enemigo solo hostilizó al principio á la retaguardia, desde unos árboles, pero cayendo muertos los moros que se encontraban en ellos, se llegó á la playa sin mas incidente, efectuándose el reembarque sin un tiro. Nuestras bajas en este dia, fueron un muerto, 4 heridos graves y 17 leves: las del enemigo numerosas. Todos los jefes, oficiales é indivíduos de tropa se condujeron de una manera recomendable y digna de elogio, distinguiéndose muy particularmente por su valor, conocimientos y pericia militar, el coronel D. Julián González Parrado, al que se recomendó en el parte de la acción con especialidad. También se recomendaron á los oficiales citados en el relato que antecede y al capitán de ingenieros á las órdenes del coronel Parrado, D. Eduardo Cañizares, al alférez D. Ramón Lon y Alvareda y al intérprete D. Pedro Ortuoste, llamando la atención del Gobernador general sobre el comportamiento del comandante de la división naval del Sur, D. Rafael Aragón, que con un celo y actividad dignos

Hosted by Google

de todo encomio, preparó y organizó los desembarcos y embarcos.

Una vez á bordo de los buques todas las fuerzas, hicieron aquellos rumbo á Joló, fondeando en su rada á las 8 de la noche: desembrcaron las tropas correspondientes á su guarnición y se dispuso regresaran á Zamboanga al siguiente dia las del regimiento infantería núm. 2, asi como también los barcos de la división naval, excepto el crucero *Aragón* y el cañonero *Paragua*, que quedaron componiendo la estación naval y el crucero *Gravina* que debía salir para Manila conduciendo al brigadier Paulín.

Éste dió el dia 9 la orden general siguiente:

«En el dia de ayer, hemos terminado las operaciones militares que nuestro digno y querido Gobernador general y Capitán general de estas islas había ordenado se practicasen para castigar á las rancherías rebeldes de Boal y de Looc.—Quedan por lo tanto disueltas las columnas que al efecto se habían organizado y al despedirme de vosotros no puedo menos de consignar lo altamente satisfecho que he quedado del comportamiento de todos los Sres. Jefes, oficiales, indivíduos de tropa y marinería de la armada, de los del ejército, compañía disciplinariá y brigada presidial, á quienes sin escepción de ningún género, hago presente mi reconocimiento por el concurso que me han prestado, ínterin personal y oficialmente significo á S. E.

Hosted by Google

vuestro levantado espíritu militar, el valor que habeis demostrado y el orden y disciplina con que os habeis conducido.—El brigadier Paulín.»

A las tres de la tarde salió el crucero *Gravina* y los demás barcos.

Hosted by Google

Hosted by Google

Capítulo XXIII.

Memoria é informes acerca de las operaciones practicadas en Joló y de la situación del país. (Año 1882.)

Llegado á Manila el brigadier Paulín dió cuenta de la manera que había tenido de cumplir la comisión á él confiada. En una de sus comunicaciones, decía entre otras cosas:

«Como V. E. podrá servirse ver, me he encontrado en la absoluta precisión de castigar á las rancherías rebeldes, que faltando á los pactos y tratados, hostilizaban con frecuencia nuestra plaza de Joló. Estas hostilidades en su inmensa mayoría no merecian el nombre de ataques; pero la importancia que se había dado en nuestra plaza á los juramentados, llegaba en mi concepto á tales proporciones, que era imprescindible el castigo de aquellos y muy necesario que nuestros soldados holláran sus hogares, para que se convencieran de su superioridad sobre aquellos y salieran del estado de inércia en que se les tenia parapetados detrás

Hosted by Google

de las trincheras y con las puertas de la plaza cerradas, cual si un enemigo formidable las sitiara.

»En las operaciones llevadas á cabo, se ha obrado antes con la mayor cordura, tratando de persuadir á los moros para que obedecieran á sus mandarines nombrados por el Sultán, que á su vez es súbdito y hermano del Rey de España.

»Los moros enviados por la sultana viuda, así se lo manifestaban á aquellos naturales, los que bien por la impotencia de hacerlo, ó por la natural rebeldía con que siempre han obrado para con el Sultán, no han cumplido lo que se les exigía y ha sido necesario castigarlos, de acuerdo y con el beneplácito del panglima y demás individuos de la sultanía, que me acompañaban á aquella excursión.

»Aunque el castigo que se les ha impuesto, es bastante duro, *no creo que con ello hayamos conseguido en absoluto que los juramentados dejen de hostilizar á nuestra gente; quizás no tarden en ir allá á buscar su muerte algunos que hayan perdido á su padre ó á su hermano, esto en ellos es cosa casi natural.*—De tarde en tarde quizás, se repitan estas escenas, hijas en mi concepto de su fanatismo religioso y del ódio de raza; otros responden á venganza de leves ofensas que abultan en su ignorancia, no alcanzando á pensar en su rudeza y costumbres que nuestras autoridades les harían la justicia, de que son ávidos como todo hombre. Por semejante causa es necesario administrársela y tener gran tacto y tesón pera cas-

Hosted by Google

tigar las faltas que por ellos y con ellos se cometan.

»Este punto es esencialísimo y á mi juicio debe tenerlo muy presente el Gobernador que esté al frente de aquella isla. El Sultán y los dattos tienen autoridad limitada y no siempre son obedecidos por todos sus súbditos, y aunque á éstos les alentemos con el apoyo moral y material de nuestras fuerzas, se tardarán algunos años en organizarlos y subordinarlos, aún empleando por nuestra parte mucha constancia.

»Nuestra plaza de Joló, ha vuelto á quedar abierta y los moros empezaban á acudir á aquel mercado á vender sus productos, como en otras épocas, mejorando notablemente.

»Es indispensable levantar el espíritu de la guarnición, abatido en demasía y disminuir el servicio excesivo que tiene. Lo primero puede lograrse con continuas salidas que al mismo tiempo sirven para demostrar la vigilancia que se ejerce. Lo segundo es de suponer que esté corregido ya por el nuevo Gobernador, que así lo comprendió desde el momento que tomó posesión del mando.—Pero todo esto no basta aún para completar la obra: se necesitan todavía muchas más medidas, que han de ser muy meditadas y sobre todo hacer un estudio de la manera de poblar las islas con gente de nuestra raza.—La expedición terminada, dará indudablemente buenos resultados, pero necesita repe-

Hosted by Google

tirse aunque sea más pasajeramente, para que nos vean con frecuencia por todas partes, para que comprendan nuestra superioridad y vengan á concluir por respetarnos y obedecer las órdenes del Gobernador de Joló, que debe mandar en todas las islas de aquel archipiélago, pero que hoy solo manda dentro del recinto de las murallas.—Joló es el punto más importante en el dia de las Islas Filipinas y por lo tanto merece particular preferencia.»

En otra, hacía presentes las dificultades con que tuvo que luchar en sus operaciones, la economía con que fueron verificadas, el éxito obtenido y las condiciones del enemigo que combatió y del terreno en que le fué preciso hacerlo, para no alterar el concepto por él formado. Siguiendo nuestro propósito de dejar hablar á los actores de los sucesos más importantes, siempre que nos sea posible, para dar á nuestro relato la mayor exactitud, insertamos también ahora sus propias frases que dicen así:

«Los caractéres que reviste esta campaña, no pueden pasar desapercibidos: el 1.º es el económico; el 2.º el resultado. Esta pequeña campaña puede decirse que se ha hecho sin más gastos que el valor de las municiones consumidas: el traslado de tropas lo ha verificado la marina: la alimentación del soldado ha sido la misma que hubiese tenido prestando su servicio en Joló y lo mismo la de la marinería y el carbón consumido por los barcos fué próxima ó exactamente el mismo que hubiese

Hosted by Google

hecho, desempeñando las comisiones á que están llamados en el Sur del archipiélago.

»Pero en cambio para poder llevar á cabo la expedición con la economía y premura que exigían las circunstancias, los elementos que hubieran sido necesarios si se hubiese hecho de otra manera, han sido sustituidos todos por la fatiga, el heroismo y la abnegación del soldado, como del marinero y de toda clase de oficiales.

»Reclamando el estado de la plaza de Joló cuyas puertas hacía un mes que no se abrían y la situación hostil y levantisca de los moros, un terrible y enérgico castigo y no pudiendo disponer de fuerza, hubo que limitarse á algunas de Zamboanga, á las propias y fatigadas de Joló y á las mismas de la marina que llevaban ya meses en un contínuo zafarrancho de combate, ó acababan de llegar de España, como sucedía á las de la *Aragón* y cruceros *Gravina* y *Velasco*.

»Con este ejército y con esta marinería, que más que fuerzas podían llamarse grupos, se ha llevado á cabo la presente expedición. Las condiciones de los fondeaderos, radas y playas de desembarco, erizadas de piedras y agitadas por las mareas y rompientes dificultaban aquellos, teniendo tanto la tropa como los oficiales que echarse al mar para recorrer un gran espacio con el agua hasta la cintura, originándose con ello momentos verdaderamente críticos, de una acción muerta para nues-

Hosted by Google

tras tropas, á las cuales llegaba un instante en que no pudiendo ser defendidas por la artillería de los barcos ni por la de las lanchas cañoneras ni por ellas mismas, el enemigo se prevalía de semejante situación inevitable y que solo era resuelta por el denuedo de nuestros soldados y marineros, entablándose los combates personales.

»Recibían á nuestras columnas en estas condiciones, abrasadoras y estrechas playas, erizadas de guijarros y coral, inhospitalarias é impracticables para movimientos tácticos, en donde apenas podía estenderse el soldado en dos filas: seguía después levantándose como una muralla el espeso bosque, en donde con hacha y bolo había que ir abriendo paso para marchar de uno en fondo, por no permitir más la vereda abierta en el interior, en terreno quebrantado, húmedo, resbaladizo, fangoso, donde se respiraba una atmósfera densa y llena de miasmas; para alternar, el terreno al salir de una de estas sendas nos ofrecía unas mesetas ó valles de cogon espeso y de mayor altura que la del hombre, en donde sumergidos los soldados apenas podían verse y seguían arroyos y manglares mefíticos, que era forsoso atravesar con agua á la cintura. En este terreno se aloja y espera un enemigo invisible, contra el cual el arte de la guerra no tiene aplicación.

»El joloano es una fiera traidora ó un héroe fanático, según sea ó no juramentado. El moro es el guerrero salvaje, que se esconde para atacar,

Hosted by Google

surge de los piés cuando menos se espera, se oculta en una mata ó un tronco, en una peña ó en la copa de un árbol, dispara su arma de fuego si la tiene, arroja la lanza y remata con el bolo, avisa á sus compañeros con ahullidos y con hogueras; después de acometer, huye y en las retiradas pica la retaguardia.

»Los juramentados son tán fieras como los otros; pero estos son fanáticos que van á morir y no huyen sin hacer víctimas, se presentan gallardos y arrogantes en lo que permite su tipo, casi siempre vestidos de blanco, símbolo del sacrificio en que se van á inmolar, llenos de ligaduras para aumentar su vitalidad y coraje. En esta disposición, se presentan apareciendo casi siempre de golpe á corta distancia de sus víctimas, bailando la danza guerrera y se lanzan sin que haya fuego, bayonetas ni armas que los hagan huir. Ciegos como proyectiles ó formas humanas automáticas, atraviesan las filas, saltan lo mismo por encima de un soldado que de una pieza de artillería: si una bayoneta se interpone entre él y su adversario impidiendo acometerle, se atraviesa su pecho con la bayoneta para acortar la distancia y morir pero hiriendo ó matando.»

Hosted by Google

Hosted by Google

Capitulo XXIV.

Mando del coronel González Parrado.—Sus primeras disposiciones.—Política que desarrolló.—Presentación de mandarines.—Sumisión de los rebeldes de Boal y de Loog.—Visita de un barco de guerra británico. (Año 1882.)

Comenzó su gobierno el coronel González Parrado, después de haber mandado la columna de vanguardia en las operaciones que acabamos de relatar, organizando el servicio de modo que quedase reducido á lo extrictamente necesario, abriendo las puertas de la plaza y permitiendo la entrada en ella á cuantos moros lo desearan y se acomodaran á dejar sus armas en las avanzadas establecidas al efecto, poniendo el tiangui dentro de la población y dirigiendo á la sultana y á algunos mandarines varias cartas que vamos á insertar como reflejo de la política que se proponía seguir, en cumplimiento de las instrucciones recibidas de la autoridad superior: Hé aquí esta interesante correspondencia:

Hosted by Google

«A la Sultana Regente del archipiélago joloano envio y deseo salud y felicidad, desde la plaza de Joló, el dia 5 de Noviembre de 1882 al dirigirle esta atenta carta.

»Tengo el mayor placer en ofrecerme á tí como afectuoso hermano y en asegurarte que tu pueblo me inspira mucho interés.

»Quiero esperar que nada logrará el que llegue á entibiarse, ni un momento, la buena amistad que nos debemos y aspiro á que conteis conmigo para todo aquello que convenga á la paz y la dicha del archipiélago.

»Mucho deploro el que nos hayamos visto obligados á castigar á tus súbditos rebeldes; pero no podían quedar impunes sus traiciones y alevosías, ni el desprecio que han hecho de tu autoridad. El panglima Arak, el naquib Pulá y tu justicia mayor podrán decirte, y te dirán, que hemos hecho todo lo posible por reducirlos á sus deberes antes de castigarlos.

»Lo mismo practicaremos con todos aquellos que te desobedezcan en lo adelante y con todos los que se atrevan á poner en peligro la tranquilidad del país. En cambio, puedes asegurar á los moros buenos y leales, que administraré completa justicia y no permitiré que nadie los engañe, maltrate ó abuse de ellos; debes añadirles que acudan á tí ó á mí con entera confianza cuando tuviesen alguna queja ó remaclación que presentar.

»Tan pronto como pueda, iré á Maibung para

Hosted by Google

tener el gusto de saludarte personalmente. Entre tanto, queda á tu disposición, tu muy afectísimo hermano.—El Gobernador, Julián González Parrado.»

«Al Sheriff Osmán de Igasang.

»12 de Noviembre 1882.

»Mi querido hermano: informados de que, cumpliendo tus juramentos, te habías opuesto á las hostilidades de los revoltosos y de que tu gente no había tomado parte en las tropelías de los habitantes de Boal y de Looc, hemos respetado tu territorio al tiempo que castigábamos á los otros.

»Mucho placer he tenido al recibir noticias de que erais leales á vuestras palabras y á la amistad que os tenemos. Cree, que por mi parte, cumpliendo con los mandatos y deseos del Capitán General, solo ambiciono el que disfruteis la paz, la dicha y la abundancia que ha de proporcionaros la fidelidad de vuestros compromisos.

»Venid con confianza á Joló á vuestros negocios de comercio. Tened la seguridad de hallar en mi cariñosa acojida y justicia completa en las quejas ó reclamaciones que querais presentarme.

»Así como seré siempre muy severo con los malvados, que desobedezcan las órdenes del Sultán y vengan aqui en son de guerra, seré también muy afectuoso y suave con los que no turben la paz y ventura de estas islas.

»Mucho me alegraré vengas para conocerte y

Hosted by Google

hablar contigo. Hasta que llegue ese día, cuenta con el afecto de tu hermano.—El Gobernador, Julián González Parrado.»

——

«Al Madjarajah Abdula.

»11 de Noviembre 1882.

»Por causa de la terquedad de tu gente y de la anarquía en que la mantienes, por vuestras faltas de obediencia y de respeto á las órdenes y consejos de la Sultana Regente, durante la ausencia del Sultán, nos hemos visto obligados á castigaros en vuestras personas y propiedades.

»Verdaderamente he sentido mucho que llegara aquel triste caso; y como quisiera evitarte á tí y á los tuyos mayores desdichas, te escribo esta carta para prevenirte y aconsejarte lo que más te conviene.

»Si cumpliendo con tu deber, reduces á tus parciales á la paz que tanto les interesa y evitas las tropelías y excesos castigando tu mismo á los que se juramenten, antes de acercarse á la plaza, puedes contar con mi amistad y auxilio para todo.

»Si, por el contrario, les permites correrías y hostilidades, desde ahora te prevengo que vais á pasarlo muy mal. También yo te enviaré mis juramentados y te haré guerra sangrienta. Además volveremos á tus pueblos y montes en el tiempo de la cosecha con mucha más gente que fuimos ahora y quemaremos vuestras casas, vuestros pancos y vintas, el palay y el maiz, cortaremos los

Hosted by Google

cocos, las bongas y todos los árboles que os sirvan, mataremos vuestros carabaos y vacas y destruiremos todo lo que haya en el *guimba*.

»Piensa bien en lo que más os conviene, antes de que sea tarde. De vuestra conducta depende que sea cariñoso hermano tuyo ó enemigo declarado.—El Gobernador, Julián González Parrado.»

Escribió cartas análogas á los rebeldes mandarines Hassán, Sariol y al Iman Ilang, de quienes se decia habian enviado gente á combatir á nuestras tropas.

Seguiremos insertando la correspondencia cruzada en estos primeros dias de su mando, escogiendo la de más interés.

»Atenta carta de tu hermana la Paduca Indchi Dchamila el Paduca Datto Mohamed Aliubdin y el Paduca Datto Radjah de Radjah, Radjah Muluh, llegará á nuestro hermano Gobernador.

»Respecto tu carta la tenemos y enterados de su contenido agradecidos estamos de tí hermano, nuestro Gobernador, que así nos aprecias como tal hermano, con tus buenos sentimientos: por lo tanto es muy conveniente que en cualquiera cosa sepamos los unos de los otros como hermanos; que en la ocasión abundan las calumnias y malas intenciones por todas partes.

»Tu hijo el Sultán, no tiene otro delegado ni más esperanza para ver el bien del pueblo, más que á vosotros.

Hosted by Google

»Después de todo esto, los recuerdos de nosotros tus hermanos.

»El panglima Arak, el Naquib Pulá y el Monarí me contaron los detalles de vuestro viaje á Looc y respecto la vuelta que habeis hecho en Boal sin la compañía del panglima Arak quisiera yo que sepamos algo, que nada sé y según he oido se han retirado los barcos.»

(Traducida por el intérprete 15 Noviembre 1882.—Enrile.)

«A LA SULTANA INDCHI DCHAMILA.

»15 Noviembre 1882.

»Mi muy querida hermana: hoy mismo he recibido tu afectuosa carta y quiero contestarla en seguida para dar las gracias á tí y á los tuyos por la amistad que me demostrais.

»No tengas temores ni pesar. Todos los que se atrevan á desobedecerte ó faltarte al respeto, serán castigados severamente. Hasta que mi hijo el Sultán regrese de la Meca y pueda darles sus órdenes él mismo, obliga á todos los mandarines, con la autoridad que tienes sobre ellos, á que se mantengan tranquilos y sean fieles á sus deberes y compromisos.

»Si hay alguno rebelde ó traidor, castígalo sin piedad, y cuando tú no puedas castigarlo por tí misma, avísame para que yo te ayude á hacerlo.

»En Boal estuvimos bastantes dias esperando

Hosted by Google

que nos entregasen los juramentados, según ofrecieron. Como al fin nos engañaron, bajamos á tierra, les quemamos el pueblo y después penetramos en el interior. Allí, la gente del Madjarajah Abdula y la de Looc nos hizo resistencia y les castigamos fuertemente, matándoles muchos.

»He escrito á Abdula diciéndole que si sus pueblos se someten á la ley y se mantienen en paz, les perdonarémos; pero que si vuelven á venir juramentados ó se alzan en guerra, volveremos allí á destruirles cuanto tienen, hasta acabar con ellos.

»Escríbele tú tambien y mándale que sea sumiso y leal para evitarles mayores males. También conviene que órdenes á Sariol, Hassán é Imán Milang, que tengan á su gente tranquila. Yo les he escrito previniéndoles que si no lo hacen, lo pasarán muy mal todos ellos.

»Algunos barcos han ido á la Isabela de Basilan; pero andan cerca y en cuanto se avise se reunen en un momento. Con los que hay aquí y con mi gente tengo de sobra para concluir con todos los malvados. Para que luego no se quejen, ya les he avisado. Si deshoyen mi aviso, que no culpen á nadie.

»Para todos los que te hacen caso, son buenos, trabajan y viven en orden, tengo abiertos mis brazos y mi corazón. Como tú misma, deseo mucho el bien del pueblo y para conseguirlo no hay sacrificio que yo no esté dispuesto á hacer.

Hosted by Google

»Saluda muy cariñosamente al P. datto M. Aliubdín y al P. datto Radjah Mudah y tú, hermana mia, dispón como quieras de tu muy afectísimo hermano.--El Gobernador, Julián González Parrado.»

«Atenta carta de tu hermano el Paduca Tuan Sheriff Osmán, á su hermano Gobernador.

»Recibí tu carta y agradecido estoy de vuestro aprecio, como también grande es el mio para tí, hermano: estoy firme á las órdenes del Sultán: en cuanto á la amistad, siempre he dado buenos consejos á la gente rebelde, porque no quiero que esté revuelto el pueblo del Sultán y del Gobernador: siempre me atengo á las *capitulaciones*, porque es lo justo: ya soy viejo, siempre estoy enfermo y no quiero verme cómplice de los malos: si alguien te dijera mal de mí por calumnia, ten á bien averiguar antes.

»Escrita la noche del domingo 8 dias de luna del mes Mujarrám 1299. Mi residencia el Igasang de la playa, yo, mis hijos y esclavos.—Las otras cartas del M. Abdula Sariol é Isuan Milang ya están entregadas, pero no sabemos su contestación.»

«Traducida por el intérprete hoy 21 de Noviembre de 1882.—Enrile.)

Desde los primeros dias fueron á presentársele el Sheriff Saquib de Tandú, con toda su gente, el pandita Kibat, con las rancherías de Tumantangis

Hosted by Google

y el datto Moloc Pulá con numeroso séquito. Estos últimos mandarines volvieron á situarse en sus residencias y quedó establecida de nuevo por Pulá la guardia que mantenía en la playa para impedir el tránsito de moros armados hacia la plaza.

El Sheriff Saquib de Tandú encargado de entregar las cartas á los mandarines rebeldes, llevó al Gobernador la contestación de estos, que, á vuelta de quejas y lamentaciones por el castigo impuesto á sus pueblos, manifestaban su rebeldía: el Majarajah Abdula, el Iman Ilang y Hassan eran los que permanecían en esta actitud y hacían construir cottas y parapetos en las comarcas de Boal y de Looc: puesto en conocimiento del Gobernador general, se dispuso por este que reconociera sus costas un cañonero y que, caso de ser cierta la construcción de las obras defensivas, se destruyesen sin desembarcar gente, así como también que se manifestase á los mandarines citados se les consideraría como rebeldes y que se diera cuenta de su actitud á la sultana.

En cumplimiento de esta resolución se dirigieron las cartas que siguen á una y á otros.

«Al Madjarajah Abdula, á Iman Milan y Hassan.—27 de Diciembre de 1882.

»He comunicado al Excmo. Sr. Gobernador general el contenido de tu carta y S. E. ha visto, con sentimiento, lo mal que te conduces y el poco respeto que tienes al Sultán y á las capitulaciones.

Hosted by Google

»Quedas declarado traidor y rebelde. No tendrás motivo para quejarte luego de lo que te suceda.

»El Gobernador, Julián González Parrado.»

«Atenta carta del Gobernador de Joló á su hermano el Paduca Datto Aliubdín, delegado del Sultán.

»27 de Diciembre 1882.

»Mi querido hermano: el Madjarajah Abdula y los ancianos Iman Ilang y Hassan han contestado á mis cartas en que les aconsejaba su bien, de una manera irrespetuosa y poniéndose fuera de las capitulaciones.

»El Excmo. Sr. Gobernador general á quien he dado cuenta de ello, se vé, con gran sentimiento, en la precisión de declarar á los tres rebeldes y traidores y así se lo comunico yo directamente.

»Es preciso que tú, como delegado del Sultán, les hagas entender que tendrán muy merecido todo lo que les pueda sobrevenir y que los consideras como enemigos vuestros. El más culpable de todos es el Madjarajah Abdula y á ese principalmente es á quien debes hacer responsable de todo el daño que reciba por su causa la gente de Looc.

»Esperaré para tener el gusto de verte á que haya ocasión. Entretanto es tuyo afectísimo hermano.—El Gobernador, Julián González Parrado.»

Por consecuencia de estas cartas y de las ór-

Hosted by Google

denes de la Sultana y del datto Aliubdín, así como por las gestiones practicadas *motu propio* por el Sheriff Osmán de Igasang y por el Sheriff Saquib de Tandú se sometieron los rebeldes, prometiendo respetar los tratados y escribieron al Gobernador las siguientes:

«Carta del Iman Ilang.

»Tu carta la tengo: dices que soy traidor; no soy traidor, además nunca he mandado juramentados, ni hemos querido desde que ordenó la Sultana Sayá y el Tuán Sheriff Osmán; la verdad, nada ha habido; por lo tanto no quisiera que me riñais más, porque no tengo maldad ni delito, que grande es el miedo que tengo al Sultán y al Tuán Sheriff Osmán.»

(Traducida por el intérprete hoy 12 Enero 1883.)

«Carta del Madjarajah Abdula.

»Respecto tu carta la tengo y enterado, pues como dices que soy traidor, la verdad no quiero ser traidor, porque grande es el temor que tengo al Sultán: desde que el Sultán nos reprendió como también el Tuán Sheriff Osmán, hemos tenido cuidado con nuestra gente; verdad es, ha habido juramentados, pero no eran gente mía, ni familia tampoco: eran gente de los ancianos de Tandú del Madjarajah Yamyalí y los demás gente de Talipao; por lo tanto pido al Gobernador que no me maltrate más.

Hosted by Google

(Traducido por el intérprete hoy 12 de Enero da 1883.)

En vista de lo que antecede, se decidió suspender todo género de hostilidades, aplicándose el Gobernador á disponer las obras convenientes al progreso de la colonia.

A fin de utilizar todos los elementos y proporcionar á la guarnición el posible descanso, dispuso la organización de una guerrilla destinada á la descubierta y servicios de exploración que pudieran ser convenientes, con 20 deportados y un bastonero de la misma clase, al mando de un oficial del ejército.

Para que esta guerrilla, pudiera llenar cumplidamente el objeto á que se la destinaba, fué provista de armamento de fuego y de bolos, siendo su personal voluntario y escogido, y determinándose que diera principio al servicio de descubierta, se alistaron 21 deportados á los que ofreció proponer para que les fuese alzada su deportación, después de algún tiempo de prestar servicio, y siempre que ejecutasen alguno especial digno de premio, eligiendo para mandar dicha sección al teniente D. José Taviel de Andrade.

Al dar cuenta de estos sucesos y determinaciones, el Gobernador dijo á la primera autoridad de Filipinas, que aún cuando desde el año de 1876 se había hecho muchísimo en Joló, quedaba todavía bastante por hacer, y que fuerte población

Hosted by Google

acuartelamientos, hospitales y almacenes, estaban solamente empezados ó en proyecto y en paralización completa las obras de alguna importancia, por falta de recursos: que el cuerpo de ingenieros iba poco á poco llevando á término las de su incumbencia; pero que ni había muelle, ni terreno que no se inundase, con excepción de algunas calles, ni agua dentro del poblado, ni era posible descuidar la tala de la zona polémica, ni asunto fácil ni breve desecar los pantanos que había aún en el mismo recinto interior.

Durante los meses de Noviembre y Diciembre el capitán de navío D. Rafael de Aragón, comandante de la división naval del Sur y comisionado para el efecto, ocupó la isla grande de Tawi-Tawi, estableciéndose en la costa N. O. junto á la cascada de Tumajubín, frente á las islas de Tataán ó Sinaloc. Sobre uno de los contrafuertes del Dromedario, se emplazó por 100 hombres de la 2.ª compañía disciplinaria, otros tantos del regimiento número 2 y las dotaciones de los barcos, un blockhaus construido en Zamboanga por el cuerpo de Ingenieros y se hicieron el desmonte, los terraplenes y los caminos necesarios á fin de hacer habitable y accesible el lugar escogido para fundar la nueva colonia.

Terminados los trabajos, quedó guarnecido el puesto con 50 individuos de tropa del regimiento núm. 2, bajo el mando de 1 capitán con carácter

Hosted by Google

de jefe del destacamento y de comandante político militar y de 2 oficiales subalternos, dejando en la rada, de estación, el vapor *Marqués del Duero*.

En Joló había tomado mucha animación el tiangui, concurriendo diariamente gran número de moros á sus negocios de compra y venta, llevando artículos de subsistencia, pescado, carnes, aves y frutos y efectos de comercio que cambiaban con la multitud de mercaderes chinos radicados en la plaza por los que les son necesarios. Menudearon las visitas de los dattos y mandarines de las rancherías vecinas y se restableció la confianza por completo.

La llegada de la goleta de guerra inglesa *Fox-Hsund* procedente de Hong-kong, que permaneció tres dias en la rada, permitió al Gobernador hacer ver á su comandante el estado próspero de nuestro establecimiento y demostrarle el arraigo que habíamos logrado, acompañándole á visitar algunas rancherías, donde fueron recibidos con las mayores muestras de cordialidad y afecto.

Hosted by Google

Capítulo XXV.

Deserción de 18 disciplinarios con armas y municiones de la isla de Bongao.—Persecución y captura.—Situación y porvenir de los establecimientos de Bongao, Tataán y Siassi. (Año 1883.)

El dia 25 de Enero se desertaron del destacamento de Bongao 18 disciplinarios, llevándose 14 armamentos y correages con 240 cartuchos: dada cuenta inmediatamente á Tataán y á Joló por el cañonero *Arayat*, y puesto de acuerdo el coronel González Parrado con el comandante de la corbeta de guerra *Vencedora*, que se hallaba de estación en el último punto citado, con el cañonero *Paragua*, salió en ésta y en el *Arayat* para Bongao con 80 hombres de infantería y el comandante capitán de ingenieros, en la noche del 30: llegado á Tataán comunicó con el comandante del *Marqués del Duero* y continuó su viaje, dando fondo en el puerto de Bongao á las 8 de la mañana del 1.º de Febrero, saltando en seguida á tierra y co-

Hosted by Google

menzando á tomar informes y noticias de lo ocurrido. Del resultado de sus averiguaciones, dedujo que la deserción de los disciplinarios fué motivada por las instigaciones de un bastonero llamado Salamat, que creyó alcanzar su libertad refugiándose en una de las islas del archipiélago de Tawi-Tawi; que no había combinación entre los desertores y los moros y que todos estos, lo mismo los de Balimbing que los de las islas de Sanga-Sanga, Simonor y Sibutu estaban en perfecta armonía y amistad con nosotros. Sin desatender la persecución de los fugados, procuró estrechar las relaciones con los naturales y envió aviso de encontrarse en la isla de Bongao á los dattos y mandarines de las inmediatas, de los cuales acudieron á visitarle más de 50 entre dattos, panglimas, ulancayas y panditas, á todos los cuales obsequió é hizo algunos regalos.

Por lo expuesto, formó el concepto de que el estado político era allí satisfactorio y de que bastaría que no surgiese ningún conflicto para que aquellos moros nos fuesen adictos: advirtió que reinaba extrema confianza entre ellos y nuestra gente y que tanto el comandante político militar D. Manuel Francia, como el comandante del pontón *Santa Lucía* y de la estación naval D. José Romero Guerrero, habían tenido habilidad y fortuna para atraerse la estimación de aquellos habitantes.

Los disciplinarios desertores se refugiaron pri-

Hosted by Google

meramente en los bosques de Bongao y pasaron después en una balsa á la isla de Sanga-Sanga. Dispuesto el reconocimiento del interior y pedida su concurrencia al comandante del *Marqués del Duero* para perseguirlos, quedó en Tataán el cañonero *Samar* y se combinó la persecución.

En la madrugada del dia 3 de Febrero salieron los cañoneros *Arayat* y *Paragua* á guardar el canal de Simanalé que separa las islas de Sanga-Sanga y Tawi-Tawi, dos botes armados del pontón *Santa Lucía* á vigilar el canal de Bongao y el *Marqués del Duero,* con toda la fuerza de la expedición, á la ensenada de los chongos. A las 6 de la mañana saltó el Gobernador de Joló á tierra en Sanga-Sanga con los 80 hombres de infantería y 35 de la compañía de desembarco del *Duero* y batieron algunos bosques donde, según noticias de los moros, se habían ocultado los desertores. Presentóse uno de estos, manifestando le habían hecho ir con ellos por fuerza y haberse separado de sus compañeros tan pronto como pudo hacerlo y aún cuando se encontraron rastros y se siguieron durante todo el dia, se perdió en los pedregales y mangles de la costa: los dias 4 y 5 se repitió la operación, fraccionándose la fuerza en tres grupos, adquiriéndose la certidumbre de que los 17 desertores que faltaban, habían conseguido pasar á la isla de Tawi-Tawi durante la noche en unas vintas robadas y de allí dirigirse á las de Simonor ó Si-

Hosted by Google

butu. Llamados los dattos y mandarines, ofrecieron auxiliar en la persecución de los fugitivos á nuestras fuerzas del ejército y de la armada y después de dar el Gobernador las órdenes convenientes para el objeto y de dejar en Bongao un capitán, 2 oficiales subalternos y 50 individuos de tropa del regimiento núm. 3, se dirigió á Tataán y Siassi cuyos puestos revistó, continuando á Joló después.

El panglima Atala, de Simonor, encontró en esta isla á los desertores y aprovechando un descuido, les atacó con su gente y pudo dar muerte á los llamados Mambiu y Ambrosio, teniendo por su parte muerto á un hermano suyo y 6 heridos: presentóse el panglima con las cabezas de los dos primeros en Bongao, en demanda de auxilio; puestos de acuerdo los jefes de marina y el comandante P. M., organizaron una expedición compuesta de marinería del pontón *Santa Lucía*, el cañonero *Arayat* y 25 soldados del regimiento núm. 3, á las órdenes del teniente D. Blás González Luna, que salió en el cañonero citado y desembarcó en Simonor. En esta isla tuvieron noticia de que los desertores que perseguían habían robado una vinta y se habían hecho á la mar en ella, ignorándose su dirección: allí se les presentó el moro Pandami con la cabeza del disciplinario Dumot, á quien dijo pudieron dar muerte en los momentos que concluían de embarcarse los demás.

El panglima Hauseine de Ubían, nuestro de-

Hosted by Google

legado en aquella isla, se presentó en Bongao al comandante del pontón *Santa Lucía* manifestando saber que en Suibun había 8 de los disciplinarios desertados y dispuesto que dicho panglima fuese á aquella isla con nuestro intérprete para conferenciar con el datto Asibi, salieron en el cañonero *Callao*, á cuyo comandante le fueron entregados 7 de los desertores, pues el octavo llamado Isidoro Mariano consiguió escaparse entónces, y fué capturado más tarde y llevado á Bongao, donde le entregó el moro Pandami.

Los seis restantes, fueron también capturados ó muertos.

Una vez en Joló el Gobernador, dió cuenta al Gobierno general de Filipinas de la impresión que le habían dejado los nuevos establecimientos de las islas de Siassi, Tataán y Bongao y propuso las reformas que estimó oportunas: comenzando su memoria por el punto más lejano de su residencia y más inmediato de la isla de Borneo, se ocupaba en ella del puesto militar de Bongao, isla situada algo así como en el corazón de las de Tawi-Tawi, Sanga-Sanga, Simonor y Sibutu, habitadas todas ellas por moros súbditos de la sultanía de Joló, omitiendo el referirse á la posición que estratégicamente ocupa aquel puerto, explicada con gran abundancia de datos en las luminosas memorias é informes del distinguido capitán de navío Don Rafael Aragón, comandante de la división naval

Hosted by Google

del Sur, se limitaba á consignar lo que á su juicio importaba tener en cuenta para la conservación, fomento y bienestar de aquella colonia.

Decía, pues, que el único edificio del Estado á la sazón (14 de Febrero), era el blockhaus donde se alojaba la guarnición, cuyo refugio por más que el inteligente oficial de ingenieros que lo construyó, comandante capitán D. José Toro, hizo prodigios al levantarlo, como no le fué posible valerse más que de materiales poco apropósito y como la construcción que se le encomendara fué de carácter provisional, hubo de concretarse á llenar esta exigencia puramente. La casa-fuerte que reunía todas las condiciones apetecibles para tal concepto, tenía las paredes del piso bajo formadas por estacas revestidas exteriormente hasta la altura de apoyo con un macizo de tierra: sus intersticios daban paso al viento y á la lluvia, hacían inhabitable su área y no permitían aprovecharla para depósitos de víveres ó municiones: no pudiéndose utilizar el espacio de ese piso más que para la defensa, resultaba reducido el superior para alojamiento y almacenes, y en consecuencia manifestaba que si no otra cosa, por el pronto convendría sustituir con ladrillos ó mampostería las paredes, antes de que, pudriéndose las estacas fuera preciso irlas reemplazando.

Decía así mismo que la guarnición debería componerse de tropa escogida del ejército, cuyo nú-

Hosted by Google

mero pudiera ser entonces de 50 plazas de fusil, siempre al completo, con gente útil y bajo el mando de 2 oficiales: que para comandante P. M. convendría se elijiese un capitán de condiciones relevantes, que no perteneciese á cuerpo determinado, ni tuviera que cuidarse de lo puramente interior y económico del destacamento, á fin de que pudiese consagrarse á las atenciones numerosas que una buena voluntad y un celo esmerado habrían de imponerle para llenar sus deberes: los trabajos de desmonte y terraplenes, erección de poblado, construcciones, orden y policía, atracción de moros y lo que de esto se desprende y con ello se enlaza, eran, á su juicio, tareas más que suficientes para no dejar demasiado reposo al que se aplicase á ellas con conciencia: que para el crecimiento y desarrollo de la colonia, se necesitaba gente de trabajo; pero que así y todo era contraproducente enviar forzosamente hombres solos, ya que por voluntad no era presumible fueran aún, bien fuesen presidiarios ó bien deportados, pues que no yendo familias enteras y no contando con mujeres en número snficiente para retener en sus hogares á los que allí se desterrasen, era muy preferible no hacerlo, para evitar que las deserciones se sucediesen unas á otras ó que se acudiera al expediente de tomar á los moros sus mujeres, extremo peligrosísimo.

Lo mismo que significaba acerca de Bongao

Hosted by Google

se le ocurría respecto de Siassi, con excepción de lo que se refería á su blockhaus que llenaba cumplidamente sus condiciones: añadía que esta colonia se hallaba situada en un magnífico emplazamiento y había tenido la fortuna de que su comandante político militar, capitán de la 5.ª compañía disciplinaria D. Jorge Gordejuela reuniese todas las cualidades apetecibles para el desempeño de su cargo, y cuya política con los moros fué desde el principio acertadísima, lo cual le conquistó gran prestigio entre todos aquellos y especialmente entre sus dattos.

Variaba su juicio en cuanto á Tataán, del cual decía que aún cuando importante aquel punto por serlo de escala entre los anteriores y por hallarse enclavado en la isla grande de Tawi-Tawi, no llegaría nunca, en su concepto, á ser otra cosa que un puesto militar solitario; porque no hay habitantes en sus cercanías, tiene á su espalda una gran cordillera que lo separa de los pueblos moros situados en la contra-costa y sus islas adyacentes están deshabitadas, siendo por todo ello muy difícil que llegue alguna vez á bastarse con recursos propios de vida.

Pasada á informe de la Marina la comunicación que hemos extractado, se contestó por el Comandante general del apostadero al Gobernador general con el escrito que insertamos íntegro y que dice así:

Hosted by Google

«Comandancia general de marina.

»Excmo. Sr.:

»El Sr. Comandante de la división naval del Sur me dice con fecha 15 del actual lo siguiente:—Excmo. Sr.—Las ideas emitidas sobre el porvenir de los nuevos establecimientos de Bongao, Siassi, y Tataán y elementos necesarios para su desarrollo, en las memorias redactadas por mí al terminarse la fundación de cada uno y que con fechas de 10 de Marzo de 1882, 13 de Junio del mismo año y 14 de Enero del actual acompañadas á los expedientes respectivos elevados á la superioridad, están perfectamente conformes con lo propuesto en el incluso expediente por el distinguido é ilustrado Sr. coronel D. Julián González Parrado, actual Gobernador P. y M. de Joló, cuya inteligencia, tacto y acierto en el importante y delicado cargo que desempeña, nunca serán bastante encomiados.—Solo difiero algo de sus apreciaciones respecto al valor que asigna al de Tataán, juzgándolo inferior al de los otros dos. Aunque forzada su situación allí, por las altas consideraciones que movieron al Gobierno general y se hallan expresadas en la última citada memoria, creo firmemente que al llenarlas, hemos tenido la fortuna de resolver el problema satisfactoriamente en todos los demás sentidos. Poseyendo un estenso y hermoso puerto, dominando todo el mar de Joló desde su despejada posición y asentado en una gran isla

Hosted by Google

en el continente, por decirlo así, de Tawi-Tawi, no podrá menos de tener porvenir cuando vaya desmontándose el terreno y abriéndose comunicaciones con los pueblos moros de la contra-costa, y aún con los que, según las noticias que van adquiriéndose, existen en el interior, sin contar con la población que á su abrigo irá viniendo á establecerse poco á poco. Mi opinión, es pues, de atendérsele para procurar su desarrollo con la misma solicitud que á los otros dos, y aún mayor, si cabe, toda vez que hoy al nacer, se encuentra más apartado que aquellos de los núcleos de población en el país. Es cuanto tengo que exponer á V. E. en contestación á su superior comunicación de 24 de Abril último, devolviendo á sus manos el expediente de referencia.

»Y de completo acuerdo con el anterior informe, tengo el honor de trasladarlo á V. E. con inclusión del mencionado expediente por resultado de su respetable orden de 21 de Abril último que trata del particular.

»Dios guarde á V. E. muchos años. Manila 26 Mayo 1883.

Excmo. Sr.—José Montojo.»

En las distintas operaciones, cruceros y servicios ocurridos durante este tiempo, todos los oficiales y marinería de guerra se condujeron, como siempre, con notable abnegación desinterés y patriotísmo, teniendo ocasión y fortuna de distinguirse

Hosted by Google

el capitán de fragata D. José Warletta, comandante del crucero *Velasco*, el teniente de navío de 1.ª clase D. Manuel Diaz, comandante del *Marqués del Duero*, y los de 2.ª D. Jacobo Torón y D. Joaquín Barriere, comandantes de los cañoneros *Paragua* y *Arayat* respectivamente, que eran verdaderamente populares entre los moros.

Gratos recuerdos se conservan así mismo de esta época en el archipiélago de Joló de otros distinguidos oficiales de la armada, que han sabido captarse la simpatía de joloanos con su discreción tacto y benevolencia, sin menoscabo de sus deberes. Los nombres de D. Julio del Rio, D. Enrique Jimenez Villavicencio, del malogrado y pundonoroso D. Enrique Rodriguez de Rivera, D. José Tirado, los hermanos Ibañez, y el del médico D. Benito Francia, entre otros muchos, son muy conocidos y respetados en el archipiélago de Joló.

Hosted by Google

Hosted by Google

Capítulo XXVI.

Regreso de Badarudín de la Meca.—Proyecto frustrado de su viaje á Manila.—Alarma en Maibung.—Visita del Gobernador al Sultán.—Propósitos y conducta de este.—Los sicks llevados de Singapore.—El datto Aliubdín y el pueblo de Matandá.—Heridas y curación del Sheriff Saquib de Tandú.—Piratería y reclamaciones.—Visita de la fragata inglesa "Champión." (Año 1883.)

Al regresar de la Meca el Sultán Badarudín se detuvo en Singapore algún tiempo y á este último punto fué, comisionado por el general Primo de Rivera, el Sr. D. Pedro Ortuoste, á fin de concertar con aquel la línea de conducta que debía seguir por consecuencia de los acontecimientos de Octubre y de Noviembre. Llegado allá en Enero de 1883 el Sr. Ortuoste, recibió del Sultán seguridades de que haría entrar en razón á todos sus súbditos rebeldes y manifestó deseos de ir á Ma-

Hosted by Google

nila, con objeto de saludar al Gobernador general, pero añadiendo que ántes le era preciso pasar á Joló á causa de habérsele muerto un hijo. En este concepto y cumpliendo las instrucciones que llevaba nuestro comisionado, decidió acompañar á Badarudín y al efecto se trasladó en un vapor inglés á nuestra plaza, miéntras aquel se dirigió á Maibung en otro.

Todo se hallaba dispuesto á principios de Febrero para el proyectado viaje á Manila, en que parecía insistir Badarudín; pero á última hora y como los ancianos de su consejo manifestarán repugnancia á que lo efectuase, desistió de llevarlo á término, temeroso, decía él, de las complicaciones con que le amenazaron y que pudieran originarle los pueblos de Parang y de Looc que son enemigos irreconciliables.

Supúsose en Maibung, que pretendíamos llevar á Manila á la fuerza al Sultán y desde el dia 22 reinó gran alarma en el territorio de su residencia, llegando el pánico á tal extremo que retiraron al interior de los montes á las mujeres y los niños y hasta los efectos de algún valor.

D. Pedro Ortuoste había marchado á Manila y para que cesara este estado de cosas y á fin de informarse oficialmente de cuanto ocurría y comprobar las noticias de sus espías á principios de Marzo envió el Gobernador González Parrado un recado verbal á la sultana diciéndole que fuese á

Hosted by Google

verle el Monasi. Fué éste en seguida y pudo deducirse de sus explicaciones lo mismo que queda consignado y que en Maibung consideraban como seguro el que habíamos de declararles la guerra.

El Gobernador dijo al Monasi que tranquilizase al Sultán y á su familia toda; que nunca se había pretendido llevarle á la fuerza á lugar alguno: que si no quería ó no podía ir á la capital de las islas, por nuestra parte no teníamos ningún empeño en que fuese y que lo único que exigiríamos de él, entonces como siempre, sería el puntual cumplimiento de los tratados: esto mismo hizo que escribiese el intérprete á la sultana viuda y con ello cesó la inquietud. El Sultán y la sultana viuda, su madrasta, escribieron para afirmarlo estas cartas:

«Salud y gracia de parte de tu hijo el Paduca Maulama, Majasari, Sultán Mahomad Badarudín y de la Paduca, Pangyán Yudchi Dchamila á mi padre el Gobernador de Joló.

»Te participo que tenemos la carta de Panoy (1) á mi madre y enterados de su contenido no es sólo mi madre quien tiene confianza en vosotros: yo también después de Dios la tengo en vosotros: si no he escrito á mi Padre cuando estaba ahí D. Pedro, fué porque la gente no cesaba y con

(1) Los joloanos llaman Panoy á D. Cipriano Enrile intérprete de Joló.

Hosted by Google

lágrimas, besándome los piés y las manos, por ninguna manera qnerían que yo fuese con D. Pedro y yo pregunté á los ancianos cual es el motivo porque no me dejan; me contestaron que no pueden estar tranquilos no estando el Sultán.

»Después de esto, muchas memorias á mi Padre.»

(Traducida por el intérprete hoy 9 de Marzo 1883.)

«Saluda vuestra hermana la Paduca Pangyán Yudchi Dchamila á su hermano el Gobernador y á Panoy.

»Respecto la carta que me habeis mandado la tengo y enterada estoy de su contenido. No dudes de la confianza que tengo en vosotros, no solo en casos semejantes sino peores. Convencida estoy de que sois mi norte y guía, porque reconozco el bien que me haceis por lo tanto estoy agradecida de vuestra protección. Después de todo esto, reciba mi hermano afectos de toda la familia.»

(Traducida por el intérprete hoy 9 de Marzo de 1883.)

Tan pronto como recibió estos escritos el coronel González Parrado decidió pasar á Maibung para conocer personalmente al Sultán y conferenciar acerca del estado del país y de las disposiciones que deberían tomarse: al efecto y después de avisarle, se trasladó allá en el cañonero *Paragua*. La entrevista fué cordial y el Sultán, lo mismo que todos los ancianos, hicieron protextas de su amor á España y de sus propósitos de establecer

Hosted by Google

bajo sólidos fundamentos la concordia entre los naturales y nuestra gente:

Despidiéronse afectuosamente y regresó el Gobernador á Joló.

A mediados de Marzo, salió para Hong-kong y España el General Primo de Rivera, que durante su mando había consagrado gran interés al archipiélago de Joló, según demuestra el relato de los sucesos ocurridos en aquella época y las disposiciones adoptadas en consecuencia. En la memoria oficial que dejó á su sucesor, hizo gran elogio del coronel González Parrado por las dotes de que había dado muestra en el gobierno que desempeñaba.

Tomó posesión del Gobierno general de Filipinas en los primeros dias de Abril el Excmo. Señor Capitán general del ejército D. Joaquín Jovellar y una de sus preocupaciones más constantes fué el fomento, desarrollo, orden y administración de Joló y sus dependencias de Siassi, Tataán y Bongao. Apenas llegado á Manila, el dia 10 del mismo Abril, escribió al Gobernador de aquellas posesiones que le informase, acerca del estado en que se hallaban, haciéndolo con la extensión necesaria para formar un juicio tan exacto como fuese posible, no viendo personalmente las cosas.

Estudiando después y siempre, cuanto convenía al éxito y provecho de aquellos territorios, no omitió medio ni escatimó recurso para que adelantasen cuanto más fuera posible.

Hosted by Google

Otorgó su confianza y dió ámplias facultades al coronel González Parrado para el desempeño de su gestión como Gobernador, diciéndole que miraba á Joló con preferencia y que en tal concepto se proponía facilitarle todos los elementos necesarios para que nuestro establecimiento fuese completo: que serían construidos con actividad los edificios militares en curso de ejecución ó proyectados y los que se proyectasen por necesidades reconocidas: que quería dar un carácter sério á nuestra plaza, así para que los naturales se persuadiesen de que no habíamos de abandonar la isla, como para tener en ella toda la preparación necesaria, si llegase el caso de hacer operaciones militares que exigiesen algún desarrollo de fuerzas: que la política que debía seguirse era la de asimilación progresiva, por muy lento que fuese tal sistema para llegar á un resultado definitivo: distinguiéndose por benévola y firme, amparando á los amigos, evitando todo atropello y no dejando tampoco impune ningún desmán, pero sin mezclarnos ni influir en las cuestiones interiores de los moros.

Durante el viaje de Badarudín, pareció que éste había tomado cierto baño de cultura y no carecer de enerjía, de lealtad y de juicio, á no faltarle el sentido práctico, algo podría haber hecho en beneficio de su desdichado pueblo. Su peregrinación á la Meca le prestaba aureola á los ojos de aquellos islamitas que solo la conocen por el relato de

Hosted by Google

algún santón y la buena fé con que las autoridades españolas se propusieron ayudarle á reformar los vicios originarios del país y á sostenerle en frente de los enemigos de su familia materna, le ponían en aptitud de ejercer su cargo con desembarazo; pero todo cuanto en su viaje y estancia en Singapore pudiera haber aprendido, todo lo que de buenos propósitos para organizar la sultanía pudo concebir oyendo atentamente los sanos consejos que le dió D. Pedro Ortuoste, lo olvidó apenas llegado á Maibung: nimio y vacilante, incapaz de comprender y llevar á término ningún sistema de gobierno y de administración por sencillo que fuera, ni guardaba respeto á las mismas leyes que dictaba su capricho, ni reconocío más límite que éste para disponer de la vida y hacienda de sus súbditos: volvió á entregarse al vicio y la molicie, ocupándose únicamente en tomar las mujeres que se le antojaban, fumar ópio y arrebatar á los naturales los productos de su pesca de concha nacar y de perlas.

Entre sus proyectos concibió el de organizar una policía y para el objeto se llevó 2 oficiales egipcios y 30 sicks reclutados en Singapore; pero como desde el primer mes dejara de pagarles, se despidieron de él al poco tiempo y se presentaron la mayor parte en demanda de auxilio y de protección al Gobernador de Joló, quien les dió alojamiento y recursos de subsistencia, hasta que pudo

Hosted by Google

embarcarlos para Singapore en un barco inglés, pagándoles el pasaje hasta Sandakan (isla de Borneo.)

Igualmente celebró un contrato con un inglés llamado Mr. Haynes para venderle y proporcionarle medios de pescar perlas de las famosas pesquerías, que manifestó poseer: no son estas otra cosa que los estrechos, silangas y bajos del archipiélago, en las cuales puede pescar todo el que se le antoje y el dominio que ejerce el Sultán es, sencillamente, el reservar para sí la mejor parte de lo que alcanzan los buzos y el producto de lo que extraen sus esclavos: intentó declarar libre la pesca á sus vasallos mediante un tributo de un peso por cada buzo, pero ni aún ese fácil acomodo supo ni pudo llevar á ejecución.

Mr. Haynes compró las perlas que el Sultán le presentó á la venta y como pasara después el tiempo sin que se emprendiese la pesca prometida exijió del Sultán el cumplimiento de su compromiso y solo pudo obtener que le diese algunos buzos para que la realizara aquel por su cuenta y á fin de ponerse en aptitud de conseguirlo fué á Singapore á comprar una lancha de vapor, tomando antes la venia del Gobernador de Joló, quien no se la negó, teniendo en cuenta que la declaración 1.ª del protocolo firmado entre España, Inglaterra y Alemania en 11 de Marzo de 1877 determina que será libre el tráfico y comercio y el derecho de pesca en las aguas y puertos no

Hosted by Google

ocupados por nosotros efectivamente: habló también Mr. Haynes entónces de que deseando construir en alguna isla una casa donde depositar sus enseres y productos intentaba pedir permiso al Sultán y en este punto fué impuesto de que la autoridad del Sultán no llegaba á tanto, con la manifestacion de que si conservaba el Gobierno y el dominio de los joloanos y el de sus propiedades particulares, no lo ejercía en manera alguna sobre el territorio que pertenece á España únicamente y del cual el Sultán de Joló, principe reinante, pero súbdito español, no podía ceder, arrendar, ni vender una sola pulgada á persona, compañía, ó nación alguna; quedando perfectamente enterado de este hecho y advertido de que si deseaba levantar edificio en lugar donde no hubiese pueblo construido y gobernado por funcionario joloano, como delegado del Sultán y nuestro por consiguiente, se hallaba en la obligación de solicitar y obtener permiso para hacerlo de las autoridades españolas.

El datto Aliubdín de la isla Lamenusa, que quedó en Maibung como delegado de su sobrino el Sultán, durante su ausencia, hacía tiempo que deseaba establecerse cerca de nosotros; y considerando de suma conveniencia que lo verificase así, para allegarnos sus numerosos partidarios, se celebraron con él algunas conferencias. Llegado á la plaza de Joló, donde permaneció tres días y escogido por él el lugar, se construyó una gran

Hosted by Google

casa de tabla y nipa para que le sirviese de residencia, sobre un estero inmediato á la ensenada de Matandá ó Tumatangis, haciéndose así mismo un blockhaus en una colina á que se puso por nombre «Jovellar» y que quedó guarnecida por 30 disciplinarios á cargo de un oficial. El camino abierto para comunicar este fuerte y el nuevo pueblo de Matandá con Joló tenía unos 4 kilómetros.

En breve se formó una importante ranchería en las inmediaciones de la casa del datto Aliubdin y se estrecharon las relaciones con sus habitantes que no eran menos de 400: todos los moros de las comarcas vecinas prestaron obediencia al datto que cortó las suyas con Maibung á consecuencia de haber pretendido oponerse el Sultán á que se marchara de allí.

Con la erección de este pueblo amigo, defendido por un destacamento nuestro, se dominó una gran extensión de territorio y se guardaron las avenidas de Parang. El datto Pulá vigilaba con su gente las de Paticolo y de Looc.

En los primeros dias de Junio el Sheriff Saquib de Tandú salió de su ranchería con una de sus mujeres y dos esclavos y se dirigió á otra inmediata. Cerca ya de ésta oyó varios disparos y acercándose vió á los dattos Calví y Yulcanaín hijos del difunto datto Assibi que estaban tirando al blanco con ocho ó diez moros más.

Apenas llegado el Sheriff cerca de los últimos,

Hosted by Google

fué objeto de la más traidora agresión. El datto Calví y algunos otros le hicieron fuego y el Sheriff y su mujer cayeron heridos en tierra con dos balazos el primero y con uno la segunda. Recojidos por su gente y llevados á Tandú fué á ver al Gobernador el hermano del Sheriff para dar cuenta de la ocurrencia y pedirle medicinas y plan curativo.

Como Tandú está algo lejos de nuestra plaza, no pareció prudente invitar á que fuese á ver allí á los heridos al doctor D. Benito Francia, médico de la corbeta *Vencedora*, que siempre solícito de prestar los recursos de su ciencia á los que de ella necesitaban (especialmente á los proletarios y menesterosos) facilitaba sobre manera este género de auxilios; dijo al mensajero el coronel González Parrado que llevase á su hermano á Joló con objeto de que pudiera ser asistido allí convenientemente, en lugar de irse con unos medicamentos que no podían escojerse sin conocimiento de la clase de heridas á que habían de aplicarse y que tampoco sabrian usar.

Dos dias después de esto, llegó el Sheriff Saquib en una vinta y tres más tarde su mujer. Fueron alojados con su gente en la casa del capitán de la 2.ª compañía disciplinaria D. Alfredo Darnell y cuidados con esmero, curándose completamente.

Desde muy largo tiempo existían animadversión y diferencias entre el Sheriff Saquib y la fa-

Hosted by Google

milia del datto Assibí, pero estaban amortiguadas aparentemente y nada hacía sospechar aquel ataque tan brusco é irracional: los mandarines de Igasang, Boal y Looc, enviaron varios recados al primero, diciéndole contase con ellos para vengar el atentado, mientras que la conducta del datto Calví fué censurada por sus mismos parientes y en especial por su tio el datto Pulá.

Como el herido era nuestro fiel aliado y los dattos Calví y su hermano estaban en buenas relaciones de amistad con nosotros, creyó el Gobernador que su gestión en este asunto, aparte los auxilios de curación prodigados, debía limitarse á dulcificar en lo posible las hostilidades que estaban aplazadas entre unos y otros y hasta evitarlas si le era posible, por los únicos medios de la persuación y el consejo. Manifestándose neutral en la cuestión, apareció indiferente hasta que obtuvo la seguridad de un arreglo satisfactorio, dejando advertir cuando llegó á lograrlo que nuestra ingerencia en sus disensiones internas solo se verificaba para procurar la paz entre unos y otros y el beneficio de todos ellos.

A consecuencia de haber tomado á viva fuerza algunos hombres del Sultán en la Isla de Marongas adyacente y vecina á nuestro puerto, una mujer, una niña y varios efectos de comercio al chino cristiano Joaquín del Rio Ing-Chiala dirigió el Gobernador la siguiente carta al Sultán:

Hosted by Google

«Atenta carta al Sultán, del Gobernador de Joló.

»22 de Junio de 1883.

»Mi querido hijo: uno de tus hombres ha robado varios efectos y dinero en la isla de Marongas al chino Joaquin del Rio Yng-Chiala, comerciante de esta plaza. El importe de los efectos asciende á 350 pesos, según la nota que me han dado.

»Parece que también se le llevaron su mujer y su hija.

»Ese es un acto de piratería que, según los tratados tienes obligación de perseguir y castigar. En consecuencia te escribo esta carta encargándote que hagas devolver al chino todo lo que le han robado y que castigues al ladrón.

»Sabes que te quiere tu afectísimo padre.—El Gobernador.—Julián González Parrado.

El Sultán contestó de esta manera:

«Atenta carta de tu hijo el Paduca Majasari Manlama Sultán de Joló, á mi querido padre Gobernador de Joló.

»Respecto tu carta la tengo y ántes de recibirla quería escribir á mi padre. Como piratería no hay nada de eso, porque fué por mandato mio, porque ese chino es un chino malo, porque no ha respetado la capitulación: ésta dice que cuando cualquier chino vaya á traficar á una isla mia, debe pedirme permiso y ese chino debe pagar mil pesos de multa para mí y para mi padre el Gobernador. Exija mi padre la multa y castigue á ese chino que ade-

Hosted by Google

más ha cometido el gran delito de casarse con una mujer de los sámales que son gente mia, sin mi conocimiento. Muy bien conviene que mi padre exija la multa; por favor le pido.

»Después de todo esto, mis recuerdos á mi padre.»

No satisfaciendo esta contestación, siguiéronse nuevas cartas y conferencias en que se insistió en la primera reclamación, que por fin obtuvo el resultado propuesto, aún cuando después de algunos sucesos desagradables que surgieron pocos dias después y que aplazaron por entónces el curso de esta controversia, sucesos de que nos ocuparemos en el capítulo siguiente.

Cerraremos éste, dando cuenta de la visita verificada por la fragata de guerra británica *Campión* que fondeó en la rada en la tarde del 23 de Junio, procedente de Sandakan.

Sin mandar aviso para averiguar si podría ser contestada, apenas echó el ancla, saludó con 21 cañonazos, correspondiéndose por la plaza á las 8 de la mañana del dia siguiente.

Hechas las visitas oficiales de estilo, fué invitado el capitán y los oficiales á un almuerzo por el Gobernador, que tuvo lugar en su casa y á cuyo obsequio correspondieron unos y otros.

El barco inglés, permaneció en Joló hasta el 26, en cuyo dia salió á las 12 con rumbo á Tulayan y Batavia.

Hosted by Google

Capítulo XXVII.

Entrada en la plaza de tres juramentados.—Reclamaciones.—Visita del Radjah Mudah al Gobernador.—Expedición á Taglibi.—Cañoneo de Buhanina.—Piratería.—Expedición á Ubian.—(Año 1883.)

A cosa de las 9 de la mañana del dia 27 de Junio y en los momentos en que estaban varios oficiales sentados á la puerta de la tienda de un chino, leyendo sus cartas, fueron acometidos de improviso por tres moros juramentados, que dejaron muerto instantáneamente al teniente de la 2.ª compañía disciplinaria D. Pedro Bordas, muy mal herido al teniente de la misma compañía D. Celedonio Manrique (que falleció en el hospital militar pocas horas después), y herido gravemente el médico del regimiento núm. 6 D. Juan Dominguez. Los agresores de los dos primeros, salieron corriendo en busca de nuevas victímas y murieron en lucha personal con un soldado y un cabo de la vigilancia, á quienes hirieron también, y rematados por la gente que acudió á la voz de *¡moro!* El tercero

Hosted by Google

fué desarmado por el mismo médico herido y una vez que lo estuvo, corrió también y fué á morir cerca de los otros.

Estos moros, mal registrados, en la avanzada exterior y en la puerta de España, llevaban sus *badongs*, sin vaina, escondidos dentro del pantalón y sujetos á la cintura con bejucos: entraron en la tienda y simulando iban á comprar telas, en un momento de descuido sacaron sus armas y esgrimiéndolas asesinaron por sorpresa á los oficiales, ántes de que estos pudieran apercibirse á la defensa.

Apenas ocurrido el triste lance, ordenó el Gobernador al Sultán que le enviase al Monasi y por su conducto le escribió la carta que va á continuación en la cual fingía ignorar la procedencia de los juramentados, que ya sabía eran de Taglibi, dos de ellos parientes de Sagibudín y el tercero esclavo de éste. Sagibudín era padre de Abubacal confidente del Sultán.

«Atenta carta del Gobernador de Joló al Sultán.

»28 de Junio 1883.

»Mi querido hijo: ayer vinieron tres juramentados, que pagaron su crímen con su vida; pero no basta eso y como estoy resueltísimo á hacer que se cumplan las capitulaciones por todo el mundo y á conseguir que se castigue á cuantos interrumpan la paz, que desde hace ya ocho meses se venía disfrutando, te escribo esta carta para que desde luego procedas á averiguar quien ó quienes han sido los

Hosted by Google

autores de que se juramentase esa gente y para que envíes aquí presos á aquellos, así como á los panditas que les hayan juramentado ó les dieran el *anting-anting* (1).

»Algunos que conocían á los muertos, dicen que eran de Talipao. Con esto creo que te bastará para llegar á saberlo todo.

»Espero tu contestación en seguida.

»Tu afectísimo padre.—El Gobernador.—Julián González Parrado.»

El Monasí dijo al Gobernador que la Sultana viuda le había encargado, muy reservadamente, anunciarle la llegada del datto Radjah-Mudah, su hijo, á quien ella había ordenado que, con pretexto de irse de casa y sin que el Sultán lo supiese á tiempo, fuese á la ranchería del datto Pulá y de allí á verle cuando aquel quisiera recibirle. El dia 1.° de Julio avisó el Radjah-Mudah hallarse en casa de Pulá, con deseos de ver al Gobernador. Fué en su busca este y para escoltarle la guerrilla de deportados y entró en Joló celebrando allí una larga conferencia, en la que manifestó haber ido con objeto de saludarle y despedirse ántes de ir á la isla de Sibutú (viaje que tenía anunciado hacía más de un mes.)

El Gobernador le habló de los juramentados y de política general y en seguida supuso que aque-

(1) Especie de amuleto.

Hosted by Google

llos eran gente de Sagibudín, diciendo en sustancia que el Sultán su hermano no tenía ideas ni pensamientos fijos, que la gente que le rodeaba y le dirijía era muy mala y que desconfiase de él.

Terminada la *vichara* se fué el Radja-Mudah con su gente, siendo escoltado hasta cosa de 3 kilómetros por 50 hombres de la compañía disciplinaria.

Como el Sultán no contestase á la carta enviada por el Monasí y las noticias comprobadas no dejaban duda de que los tres juramentados procedían de Taglibi y eran parientes de Sagibudín, dispuso el Gobernador imponer un severo castigo á los cómplices y puesto de acuerdo con el comandante de la corbeta *Vencedora* y de la estación naval, salió en dicho barco con 100 disciplinarios de la 2.ª compañía, puestos á las órdenes del comandante capitán de ingenieros D. Cárlos de las Heras y 10 soldados de este cuerpo, el dia 11 de Junio al amanecer.

Llegados á la ensenada de la ranchería de Taglibi (reconocida el dia anterior con una vinta por el capitán de infantería D. Francisco Zamora y el teniente de navío D. José Pidal) y después de algunos disparos de metralla, hechos por la artillería de la *Vencedora* y del cañonero *Mindanao*, se hizo el desembarco de la fuerza referida y de 50 hombres de la corbeta, mandados por el 2.º comandante de la misma D. José Pidal.

Hosted by Google

Una vez en tierra, batieron á los moros que en número de unos 200 se les presentaron en actitud hostil, dando muerte á uno de ellos por su mano el capitán Zamora, en el momento de saltar del bote cuando iba á alcanzarle aquel con su arma y trabando la columna un combate con los demás, los puso en fuga con bastantes pérdidas persiguiéndoles hasta más allá de su ranchería internada cerca de un kilómetro, la cual fué reducida á cenizas: se destruyeron asimismo varias vintas y pancos, tomándoles los que estaban en mejor uso y reembarcándose dió la expedición la vuelta á Joló. Nuestras bajas consistieron en 5 marineros, 1 sargento y 1 disciplinario heridos de bala y 3 disciplinarios contusos, distinguiéndose en este dia además del referido capitán D. Francisco Zamora, el comandante D. Cárlos de las Heras, el teniente de infantería D. Isidoro García Alonso, el teniente de navío don José Pidal y los alféreces de navío D. Mariano Moreno Guerra y D. Waldo Breschtell y conduciéndose las clases, marinería, tropa y disciplinarios con gran entusiasmo, valor y subordinación.

Una vez vueltos á la plaza, envió el Gobernador algunos moros amigos á las rancherías de Igasang y Paticolo, inmediatas á la de Taglibi, para decirles que no debían temer nada ínterin se mantuviesen en paz y no permitiesen la salida de sus casas de ningún juramentado ó agresor, así como podían tener la seguridad de que tampoco había

Hosted by Google

de quedar sin castigo ningún acto de hostilidad ó de traición de quien quiera que fuese.

El dia 10 de este mismo mes, había escrito el Sultán una carta manifestando al Gobernador que le habían dicho iba á ir éste á Maibung para hacerle la guerra y preguntando si era cierto y qué motivos tenía para ello, cuando no había dado ninguno por su parte: en su consecuencia le contestó lo que sigue:

«12 de Julio de 1883.

»Mi querido hijo: he recibido tu carta y no es cierto que vaya á ir á hacerte la guerra, si tú no me das motivo. Yo te he tratado siempre bien y no te he engañado como te engañan algunos de los tuyos. No voy á verte ahora porque no tengo tiempo, pero te enviaré dentro de dos dias en un barco chico á Darnell y Zamora para que hablen contigo de mi parte.

»He quemado las casas de Sagibudín y he hecho la guerra á su gente, porque de su casa salieron los juramentados. Eso mismo haré siempre que venga alguno: quemaré el pueblo de donde salga y destruiré todo lo que haya allí, porque me sobran medios para hacer entrar en razón á los malvados; ninguno de éstos quedará sin castigo, puedes asegurárselo así.

»A mis amigos les protegeré y ayudaré en todo. A los que se declaren enemigos los aniquilaré sin remedio. Mis soldados van al *guimba*

Hosted by Google

lo mismo que los barcos van á los puertos. Ningún criminal escapará á mi justicia.

»Ten juicio y no te faltará el cariño de tu padre.

»El Gobernador.—Julián González Parrado.»

A esto contestó el Sultán el dia 14.

«Carta del Sultán dirigida á mi padre el Gobernador de Joló, participándole haber recibido la suya, de la cual he quedado muy agradecido por el cariño que me tiene como á hijo: lo único que he sentido es que haya ido mi padre á Taglibi sin haberme dicho que los juramentados eran de allí; pues si yo lo hubiera sabido, aún cuando no hubiese ido yo mismo, tendría el gusto de que acompañara á mi padre alguna persona de mi confianza y lo que quisiera es que si se ofrece un caso semejante se sirviera mi padre avisarme».

Faltando á las órdenes escritas que prevenían fuesen siempre escoltados los leñadores con gente armada, salieron al bosque cinco soldados del regimiento núm. 3, dos con fusiles y tres con bolos para cortar leña y se pusieron debajo de una manga á comer frutas de este árbol. De improviso salió una partida de moros de la espesura y dieron muerte á dos soldados, salvándose corriendo, los otros tres. Al tener noticia de la ocurrencia por los fugitivos, salió la 2.ª compañía disciplinaria y reconoció el terreno sin más resultado que hallar y recojer los cadáveres.

Hosted by Google

Hechas las precisas averiguaciones y adquirida la certidumbre de pertenecer los asesinos á la ranchería de Buhanina, inmediata á Taglibi, salió el Gobernador el dia 19 para este punto á bordo del crucero *Gravina* y con este buque, sus botes armados y el cañonero *Mindanao* se procedió al castigo de la misma.

Al llegar frente á ella, el cañonero y los botes rompieron el fuego de cañón y fusilería á muy corta distancia de la playa y como fuesen contestados con disparos de lantacas y otras armas, disparó el *Gravina* algunos cañonazos con metralla y granada ordinaria, haciendo también uso de la ametralladora hasta limpiar de moros la costa y apagar sus fuegos, ocasionándoles seis muertos y tres heridos y teniendo por nuestra parte herido un marinero. Por la tarde regresaron los barcos á Joló.

En el mes de Enero de este mismo año, el panco español *San Agustin*, tripulado por cinco indios y llevando otros cuatro de éstos como pasajeros, había salido de Cuyo (islas Calamianes), con rumbo á la isla de Cebú. Azotado por furioso vaguio, rindió su arboladura, perdió el timón y, juguete de las olas, de los vientos y de las corrientes, fué arrastrado á las playas de la isla de Banguey, inmediata á Borneo: los infelices náufragos al tomar tierra creyéronse á salvo de peligros y desdichas, cuando una nave pirata del panglima Damí de Ubian, les hizo cautivos.

Hosted by Google

Llegó la noticia de este suceso al simpático Seriff Hussím que, aún cuando independiente en la isla de Bangkoka conserva por tradición, heredada de su padre, resuelta afición á los españoles y apercibido de que eran súbditos de España los cautivos, fuese en busca del panglima Damí y rescató aquellos desventurados, mediante cien pesos. No queriendo limitar sus beneficios á devolver la libertad á los náufragos, los llevó consigo al Gobernador de Sabah, de la citada isla de Borneo, el cual, en un vapor inglés, los envió á Joló.

Los piratas de Ubian no pudieron sospechar nunca, que tal suceso, ocurrido á mucha distancia de los establecimientos españoles, llegara á ser conocido de nosotros, y volvieron á sus casas tranquilamente; pero habiéndolo dispuesto de otra suerte su mala ventura, fueron objeto de enérgica carta, en que se pedía al Sultán de Joló su inmediato castigo. Bien fuese que este régulo no tomase á empeño el conseguir la prisión de los criminales, ó bien que no pudiera lograrlo en realidad, es el hecho que pasó largo tiempo en vaguedades, disculpas y promesas vanas.

A fin de ponerlas término, se organizó en Joló una expedición compuesta de doscientos indivíduos de tropa, entre soldados y disciplinarios, y con ella, embarcado en la corbeta *Vencedora* y llevando el crucero *Gravina*, salió el coronel Gobernador con rumbo á Ubian, el 29 de Agosto. Detenidos en

Hosted by Google

Siassi, á causa del mal tiempo, todo el dia 30, fondeó, por fin, el 31, á la una de la tarde, en la silanga que forman las islas de Ubian y Loràn.

En la primera de estas, y en la contra-costa, vive el panglima Hausaine, mandarin moro, de franca fisonomía y de ánimo resuelto, de quien hemos hablado antes de ahora, que profesa á los españoles decidida amistad, el cual formaba, con alguna de su gente, parte de la expedición contra el pirata Damí.

Toda la costa en que se asentaba la ranchería de este último panglima, se veía ocupada literalmente por casas y árboles frutales, y sobre la más elevada de las primeras, flotaba al viento la bandera española. La ranchería de Damí se hallaba casi en el centro de las otras: parecía estar deshabitada, y ni la hora era apropósito para verificar un desembarco, ni la equidad autorizaba romper inmediatas hostilidades contra los que no pertenecían á la banda pirata, mientras no tomasen el partido de estos. Aplazóse pues la operación para la madrugada del siguiente día y se dedicó aquella tarde al reconocimiento de la playa y elección de sitio para abordar, en tanto que el panglima Hausaine bajaba á tierra para adquirir noticias acerca de los criminales, y para ordenar á los mandarines que no hiciesen causa común con ellos y que fueran á presentarse al Gobernador de Joló. Volvió á eso del anochecer el mensajero, dando noticia de que

Hosted by Google

Damí y su gente habían abandonado la isla desde algunos días ántes, y anunciando la presentación de los demás mandarines; pero pasó la tarde y entró la noche sin que lo hubiesen verificado, y en tal concepto, se dispuso efectuar el desembarque al romper el dia.

Todo se hallaba dispuesto para verificarlo, cuando á cosa de las cuatro de la madrugada llegó al *Gravina* Hauseine, diciendo que le seguían los mandarines: y, con efecto, poco después, se acercaron á los barcos dos vintas más, de las cuales subieron á bordo de la *Vencedora*, donde se encontraba el Gobernador en aquel momento, los panglimas Cutum y Puñan y algunos otros madjarajahs.

Dió comienzo la vichara ó conferencia protestando todos aquellos de su lealtad á España, de su inocencia en el atentado de Damí y de su disposición á cumplir fielmente sus deberes de súbditos pacíficos. El Gobernador entónces, aceptando sus explicaciones como buenas, les impuso por condición y prueba de amistad el que por ellos mismos fuese destruido cuanto pertenecía á Damí y á su gente, y les exigió la promesa de aprehenderlo y llevarlo á Joló, sí alguna vez volviese á Ubian. Trascurridos breves minutos, y sin poner un soldado en tierra, consumieron las llamas 39 casas, cayeron al suelo los árboles frutales y se desmoronó la cotta ó fuertecillo que pertenecía al panglima pirata. Con esto terminó la expedi-

Hosted by Google

ción, dándonos un triunfo moral cuya importancia salta á la vista. El suceso, sus detalles, su fin, llevados de boca en boca por todas las islas del archipiélago joloano, comentado y discutido en la corte del Sultán, influyeron más provechosamente en nuestro dominio efectivo allí que hubiera podido hacerlo empeñado y sangriento combate.

En la isla de Ubian, donde solo era fiel amigo nuestro el panglima Hauseine, no nos quedaba un adversario. El prestigio de aquel, entre los demás habitantes, se hallaba en cambio robustecido: la demostración de que alcanzábamos á castigar los atentados casi desconocidos, llevados á cabo en la soledad de los mares, evidente; nuestra lealtad que nos imponía el respeto de los que no violaban sus deberes, aún cuando sean vecinos inmediatos de los criminales, tangible; abierto el camino de la confianza á los que temen y eluden fiarse de nosotros y garantido cuanto cubre la bandera de nuestros colores nacionales, lo mismo la pobre choza del moro salvaje, que la fragil vinta que pesca en los arrecifes ó cruza los estrechos y los canales, los golfos y las costas de aquellas regiones.

Hosted by Google

Capítulo XXVIII.

Complicaciones con motivo de haber adquirido el Sultán 200 fusiles de retro-carga en Singapore.—Entrevista de Mr. Haynes con el Gobernador.—Entrega de un juramentado por el panglima Damang de Parang. (Año 1883.)

Durante el tiempo que permaneció en Singapore el Sultán Badarudín, contrató con una casa inglesa la compra de 200 fusiles de retrocarga y desde el mes de Abril se tuvo noticia de hallarse estas armas dispuestas á ser embarcadas y remitidas á Maibung. En consecuencia de ello se dieron por la autoridad superior de Filipinas las órdenes oportunas á fin de estar á la espectativa de su llegada. Fueron embarcadas con efecto en un vapor inglés con destino á Borneo; pero por reclamación de nuestro cónsul en Singapore las recogió el capitán de aquel puerto. Como la isla de Labuan pertenece á Inglaterra y es en las posesiones inglesas permitido el comercio de armas y de mu-

Hosted by Google

niciones, como de cualquier otra mercancía, se despacharon después para el último punto.

Presumible era que de este lugar de depósito había de intentarse trasladarlas á Borneo y á Maibung en pequeñas embarcaciones de las que usan los moros malayos, dado el que los capitanes de los vapores *Banca* y *Hong-Anu* que hacían viajes regulares entre Singapore y Joló, tocando en Labuan, Borneo y Maibung, se habían negado á recibirlos á su bordo.

Noticias inexactas, que fueron comunicadas á nuestro cónsul referido, le hicieron manifestar, que el Sultán de Joló había recibido los 200 fusiles y en tal concepto en el mes de Julio el Gobernador general D. Joaquin Jovellar dijo al coronel González Parrado que en la suposición de que fuera exacto el hecho y aún cuando estas armas no fuesen las primeras que de los sistemas modernos existían en Joló, como la repetición de adquisiciones semejantes pudieran al fin crear una situación embarazosa, había que dar á aquella cierta importancia: que por esto no debía hacerse del hecho caso omiso; pero como á la vez convenía evitar el que se crease un compromiso de tal naturaleza que nos obligase al inmediato empleo de fuerzas de relativa consideración, para lo que no eran favorables aquellos meses, procurase obrar con circunspección al propio tiempo que con enerjía.

Le ordenaba entablar desde luego las reclama-

Hosted by Google

ciones oportunas para la entrega de las armas por el Sultán, haciendo cuanto de su discreción y firmeza era de esperar para conseguirlo, sin llegar no obstante al caso de un abierto rompimiento de hostilidades, manteniendo viva la reclamación sin privarse de términos dilatorios si no obtenía un resultado inmediato, á menos que sobreviniesen incidentes agravantes ó nuevos motivos como destemplanzas ó insolencias en las contestaciones del Sultán, en cuyo caso le autorizaba á obrar discreccionalmente.

Para dar más eficacia y algún carácter de imposición á estas reclamaciones le añadía que podia disponer, de acuerdo con sus comandantes, de dos buques de guerra: uno el vapor *Legaspi*, que llevaba las compañías de artillería peninsular y la de ingenieros destinadas á aumentar la guarnición y otro el crucero *Gravina*, que iba con aquel exclusivo objeto, quedando también autorizado para disponer, si lo creía preciso, de todo el regimiento núm. 5 que se hallaba reunido en Zamboanga y de la fuerza del regimiento núm. 6 que se encontraba en Joló dispuesta á embarcar para Cebú.

Esta autorización y la confianza dispensada por el general Jovellar al coronel González Parrado en asunto de tamaña importancia, despertaron no escasas emulaciones contra el último, á quien suponian invadido por la ambición y capaz de precipitar los sucesos para producir un rompimiento

Hosted by Google

que le permitiese inaugurar una campaña con los numerosos recursos y elementos de que disponía, poniéndole en camino de merecer adelantos en su carrera.

Por fortuna suya y del país, ni el general Jovellar se equivocó en el juicio que de su subordinado formara, ni tuvo que arrepentirse de otorgarle su confianza. El coronel González Parrado era en verdad ambicioso de gloria, pero mucho más ambicioso todavía del bienestar para el territorio que le estaba encomendado: prescindiendo de su personalidad, que estimaba en muy poco cuando se hallaban en juego los grandes intereses de la Patria á la que importaba mucho la paz y el sosiego mientras las exigencias del decoro no hicieran indispensable trastornarlos, aplicó todo su celo á comprender é interpretar lo más fielmente que le fué posible las ideas y propósitos del Gobernador general, á inquirir si las armas habían llegado á Maibung y á lograr en eventualidad semejante que le fueran entregadas.

Nada más fácil que dar por exacto el parte de nuestro cónsul en Singapore, que afirmaba haberlas recibido el Sultán; que exigir su entrega y ante la negativa de tenerlas aquel en su poder, encontrar motivos ó pretextos para agriar las contestaciones y provocar un rompimiento; pero nada tampoco más injusto, más impolítico y más dañoso á nuestros intereses hubiera podido hacerse.

Hosted by Google

Noticias de diverso orígen, espionaje seguro, investigaciones, conferencias con la sultana viuda, con mandarines amigos y adversarios del Sultán dieron al Gobernador la seguridad de no haber entrado los fusiles en cuestión en ninguna isla del archipiélago.

Llegaron con efecto á Labuan, pero de allí no pasaron: ó los comerciantes ingleses no quisieron entregarlos, porque no se les pagaron anticipadamente, ó no tuvieron medio ni ocasión de enviarlos con seguridad de que llegaran á Joló, ó cualquier otra causa impidió la entrega en Maibung. Es lo cierto que fueron devueltos á Singapore y de allí á Inglaterra, probablemente quedándose por vía de indemnización con la cantidad que exijiera la casa que los vendió como anticipo de garantía.

El mismo Sultán en las conferencias que tuvo en aquellos dias con uno de los comisionados por el Gobernador para ir á verle y hablar con él de generalidades, le dijó que los ingleses le habían regalado 200 carabinas de retro-carga, pero que él no había querido llevarlas hasta tener permiso para ello de su padre el coronel González Parrado.

De cualquier manera que fuese, las armas no llegaron á su destino y así lo dijo á S. E. el Gobernador de Joló. Una vez devueltas de Labuan se dió por terminada la misión extraordinaria que mantenía en aquellas aguas al crucero *Gravina* y

Hosted by Google

al vapor *Legaspi* que salieron para Manila, se envió á su destino la fuerza del regimiento núm. 6 y quedó restablecida la situación normal.

Como hemos dicho en el capítulo anterior, el crucero *Gravina* fué utilizado en ese tiempo en las expediciones de Buhanina y de Ubian y su presencia en las aguas de Joló no resultó estéril, toda vez que, aparte de aquellos servicios, prestó muchos y muy buenos su dotación á la colonia y su comandante el ilustrado D. José García de Quesada se conquistó las simpatias de todos los dattos y mandarines que acudieron á visitarle y admirar su barco, por la bondadosa condición que le distingue y á la que acompaña su claro talento su instrucción elevada y su valor frio y estóico que le permiten toda la lucidez de su inteligencia en los trances más difíciles.

El dia 23 de Julio se presentaron al Gobernador, Mr. Haynes, propietario de la lancha inglesa dedicada á la pesca de perlas, de quien se ha hecho mención en otro capítulo, y el maquínista de aquella, con objeto de excusarse por haber llevado al Sultán á un paseo ó viaje. Con este pretexto les había pedido el Sultán la lancha; pero una vez á su bordo hizo tomasen á remolque algunos pancos y salió con todos ellos y bastante gente de armas para Limagua, con objeto de apoderarse de la hija del datto Nazarudín, tercera intentona practicada con el mismo objeto y que, como

Hosted by Google

las anteriores hechas por tierra ó en vintas, le salió mal, porque el datto había con antelación escondido á la jóven en el monte. Como no pudiera lograr su empeño, se llevó una mujer de Nazarudín y un muchacho.

El Gobernador dijo á Mr. Haynes que les agradecía su excusa y que jamás podrían tener dificultades con las autoridades españolas, que siendo europeas, como lo eran ellos mismos, no podían desconocer cuanto importa á la supremacia de Europa apoyar siempre á todos aquellos en frente de razas atrasadas en civilización; pero que, por su propio interés comercial, deploraba lo acontecido en Maibung. Para evitar á Mr. Haynes los peligros que pudieran acarrearle sus complacencias con el Sultán, le previno que su poder sobre los dattos era nulo y que muchos de éstos podian originarle más perjuicios y dificultades en su negocio que el Sultán mismo si advertían que éste se servía de sus recursos y elementos para robarles sus hijas y sus mujeres y que su lancha, en vez de dedicarse á un trabajo pacífico y neutral, se mezclaba en interioridades de la sultanía: le hizo notar que en aquella ocasión había estado poco avisado, porque el datto Nazarudín era hermano del datto Aliubdín y éste precisamente señor feudal de la isla de Lamenusa y de las inmediatas á Siassi, donde Mr. Haynes deseaba establecer su pesquería y por último le advirtió que desde el momento en que,

Hosted by Google

de un modo ó de otro, tomase partido por el Sultán contra algún datto ó por estos contra aquel se vería forzado á impedirlo, dando cuenta de que no observaba la neutralidad que es preciso para tener derecho á conservar las garantías que mantienen á los extranjeros todos los paises civilizados.

El Sultán Badarudín tenía un verdadero empeño en hacer su concubina de la hija del datto Nazarudín y como el padre no quería dársela de ningún modo, acudió al expediente de llevarla á la ranchería del datto Pulá, pariente suyo, quien se dispuso á resistir de todos modos y maneras cualquier agresión: estas y otras inconveniencias de Badarudín, mantenían el país en estado de anarquía completa y el Gobernador queriendo asegurarse la influencia legítima que á aquel cargo corresponde, entabló y mantuvo relaciones directas con todos los mandarines de alguna importancia para cuanto convenía á nuestro propósito. Con él querían entenderse todos los que habitaban desde Igasang y Paticolo hasta Moubon residencia de Pulá y con él se concertaron así mismo los de las rancherías de Parang y de Boalo, además de la sultana viuda y el Radjah Mudah y del datto Aliubdín establecido en Matandá.

Quedaba muy poca gente á devoción del Sultán, pero no rompió tampoco con éste y aún cuando le exigía el cumplimiento de los tratados, no dejaba de aconsejarle lo que más le importaba para

Hosted by Google

su provecho. Pocos dias antes de llevar á término la expedición de Ubian le dirigió la carta siguiente:

«23 de Agosto 1883.

»Mi querido hijo: no has vuelto á escribirme ni nada has hecho para castigar á los de Buhanina. Como no es posible permitir que pasen los dias así en vano, fuí el domingo pasado allá con dos barcos y les maté alguna gente. Para que sufran el peso del castigo, he resuelto además, que no vuelva á haber tiangui ni en Taglibi ni en Buhanina: prohíbelo tú también y haz entender que cada vez que se reunan allí para algo, volveré y les destruiré cuanto tengan.

»El pueblo ó ranchería que envie aquí juramentados ó criminales, lo destruiremos de todos modos y no permitiremos que vuelva á levantarse, ni hombres, ni ganados, ni casas, ni vintas podrán mantenerse allí. No hay más remedio que guardar los tratados, ser amigo nuestro leal ó sufrir las consecuencias de la traición y la rebeldía: que lo sepan bien todos, para que luego no tengan derecho á quejarse.

»Dentro de unos días pasaré por ahí; pero no voy contra tí ni contra Maibung: me detendré muy poco tiempo. Te lo aviso para que lo sepas y no te alarmes cuando veas movimiento de barcos.

»Siempre te he de decir la verdad, como siempre te la he dicho; cuenta con ello.

»Consérvate bueno etc.»

Hosted by Google

El dia 26 de Agosto, al establecerse el servicio de vigilancia en la torre de la Reina se presentó por el camino de Maibung un moro armado en actitud pacífica llevando unas frutas: un cabo y dos soldados se adelantaron á su aproximación pidiéndole el bolo que llevaba á la cintura: obedeció cogiendo su arma por el cuerpo de la vaina y al entregarla se quedó con el mango; tiró de ella y se arrojó sobre los faccionarios hiriendo al cabo y á uno de los soldados y cogiendo un fusil de uno de ellos, escapó.

Perseguido de lejos por la guerrilla de deportados de la descubierta, pudo ganar el bosque y hacer perder el rastro.

Este hecho no podía quedar impune y desde el mismo día se pusieron en juego todos los medios para averiguar el paradero del criminal: antes de las 24 horas se adquirieron noticias de que el juramentado se llamaba Osban, era esclavo de Iquiram, que había tenido graves disgustos con su amo y que se hallaba refugiado, herido de remingthon, en una de las rancherías de Parang.

Reclamado por el Gobernador al panglima Damang, al regreso aquél de Ubian, fué entregado por el último, el dia 25 de Setiembre.

La Oceanía Española de Manila, refiriéndose al suceso, publicó un artículo firmado con el pseudónimo de ¿Tácito? que detalla cuanto ocurrió y refiere curiosas noticias acerca de aquellas rancherías con ga-

Hosted by Google

lano estilo: dejamos que hable por nosotros de esto, al elocuente narrador, quien dice así:

«El panglima Damang, de Parang, es el más poderoso mandarín de aquel territorio, el más altivo de todos los dattos, y el más arrogante de todos los madjarajahs; ni mantuvo tratos ni inteligencias, ni jamás se doblegó á la voluntad de nadie y apenas si reconoce en el Sultán, Pontífice y Rey, persona superior á su persona. En contestación á una carta del Gobernador, deferente, asegura que el juramentado acogido en una ranchería próxima á la suya, será en breve nuestro, porque ó lo entregará de grado ó lo tomará por fuerza.

»La parte de la isla de Joló en que Parang alza sus cocales y disemina hasta besar en la playa sus casas, está dividida en dos zonas distintas; pueblos de la costa y pueblos del *guimba*. Los moros de esta comarca, siempre han sido los más rebeldes y resueltos enemigos, considerándose el más fuerte y tenaz adversario, por derecho propio, el panglima Damang. Alejado de todo trato y de todo comercio, metido en las escabrosidades de la selva, vigilante atalaya de sus fueros y privilegios, celoso de su valor, se ha convertido en nuestro amigo solo por qué á su gente se la ha tratado bien en cuantas cosas justas reclamaron, sin consentir desafueros, ni ultrajes, ni abusos, que nuestro prestigio disminuyeran en el roce diario que en la plaza y sus alrededores mantiene.

Hosted by Google

»Todavía volvió á escribir el mencionado panglima anunciando que el reo estaba ya en su poder y dispuesto á ser entregado en Parang de la playa, accidental residencia del datto Radjah Mudah, y en la mañana del 24, una lancha del crucero *Aragón* remolcaba un salisipan con 10 disciplinarios, conduciendo al capitán secretario de este gobierno D. Francisco Zamora, al de la 2.ª compañía disciplinaria D. Alfredo Darnell, al oficial de la guerrilla de deportados D. José Taviel de Andrade, y al intérprete oficial de la plaza D. Cipriano Enrile.

»Parang se divide en tres grandes grupos que forman tres rancherías, enemigas entre sí, pero afectas hasta cierto punto á los españoles. Inmenso gentío llenaba la orilla al fondear la lancha, y apiñado grupo de gente armada se dirijía á reconocer los mensajeros, que no sabiendo donde se encontraba la casa del Radjah Mudha y estando baja la marea, dirijiéndose á la primera de las más salientes hácia el mar, acompañados del dueño, después de reiterados obsequios en el penoso trance de tomar tierra; porque el pantalan de comunicación formado por tres cañas amarradas con bejuco y sostenido sobre estacas podridas se movía y balanceaba con riesgo inminente de un baño inoportuno, apesar de caminar uno á uno por tan angosto desfiladero, haciendo prodigios de equilibrio y de funambulismo.

»La ausencia de aparato de fuerza y armas produjo en los moros, cuya turba multa pasaba

Hosted by Google

de doscientos, un movimiento general de simpatía y todos les disputaban sus manos amistosas y confiadas.

»Damang, adversario de los costeños, quiso tener una entrevista con los comisionados en el interior, en casa de su hermano Bantalá, á medio kilómetro de la playa, y cercados de hombres, mujeres y niños que se disputaban mirarles, remirarles, inquirir y averiguar como eran los españoles, llegaron á casa del Radjah Mudah; ausente, en el pueblo central, habitada por su regreso el panglima Ambotu. Su hija, afable y galante, suplicó dispensaran su cortedad, porque jamás había visto europeos, y unas botellas de agua florida regaladas, acabaron por sellar el amistoso pacto con la bella sultana.

»A las cuatro de la tarde, escoltados los emisarios por el justicia de Parang, el panglima Ambotú, innumerables hombres de armas é infinitos niños, que locos de alegría saltaban y triscaban en derredor, aumentándose la escolta á cada instante, al punto de ordenar el *Munari* fuesen desapareciendo, porque hacían imposible el paso, se dirigieron despidiendo la gente en las lindes de los pueblos playeros y guimbajanos á casa de panglima Bantalá, explorando algunos *marayaos* minuciosamente el sendero del tránsito.

»En la falda del monte de Parang, vestido de mil colores, alegrado por arrullos de la brisa, mur-

Hosted by Google

mullos de los arroyos, y mil aromas bien-olientes, hay una casa cercada por estacas de espinosos arbustos, que entre los moros pasa por inexpugnable fortaleza; única puerta flanqueda por altos bantayanes, se hallaba en el centro, y sus paredes, formadas de medios cocos aspillerados de trecho en trecho dejan ver una movible escalera de caña, que desaparece en caso de alarma, creyéndose sus moradores á cubierto de todos sus enemigos conocidos y por conocer.

»El panglima Bantalá afectuoso en estremo, con su indispensable séquito de porta-buyos, porta-crises y porta-payos, introdujo á nuestros amigos en la estancia donde su hermano Damang esperaba. Damang es cari-largo, de regulares facciones, joven, delgado, vivaracho y nervioso en sus movimientos, inteligente en el mirar, vestido con gusto y un poco al desgáire, y en todas sus cosas, en todos sus detalles, muy superior parece á los suyos.

»Saboreado el chocolate de rigor y las consabidas aceitosas pastas, arreglado lo concerniente á la entrega del juramentado, se despidió marchando hácia el guimba escoltado por veinte ginetes de su ranchería, bien armados de fusiles y desenvueltos, no sin insistir en el deseo de que le visitaran en su residencia, al terminar la comisión. Vueltos á Parang, pasearon largo rato examinando las defensas establecidas para resistir los ataques de los guimbajanos; muretes de madrépora y arena cir-

Hosted by Google

cundados de fosos, que no resistirían al empuje de una guerrilla organizada. Los ancianos, panditas y notables con el datto Giam de Siassi les acompañaron hasta las once de la noche, ofreciéndoles como lecho el lancape del datto Radjah Mudah, colchonetas de su uso, y, oficial hubo, que indolentemente acostado en los cojines que á pasado y cercano desposorio aún trascendían, soñó con huríes y ondinas mahometanas, llenas de hermosa luz y voluptuosas sombras.

»Al siguiente dia se hizo entrega del juramentado, tornando á Joló satisfechos del resultado de la comisión que se les encargara.

»En resúmen: el pueblo de Parang, que no había visto españoles más que entre el denso humo de sus cañones y de la valerosa sangre derramada al pié de sus cottas; Parang, en varias ocasiones destruido; que vió sus habitantes fugitivos en el bosque sin hogar ni alimento, arrojados de las arenas donde nacieron, ha dado pruebas de conocer sus intereses y conveniencia estrechando la paz que se les brinda.

»Saliendo de la zona en que hay agravios que vengar y fúnebres recuerdos que traer, la palabra *castila* suena entre ellos agradablemente, cuando se trata bien á los buenos y con rigor á los malos. La entrega de un juramentado, las muestras de concordia que nos dán, tienen mucha importancia y harto recientes están las operaciones practicadas en

Hosted by Google

Looc y Boal, pueblos que prefirieron su destrucción á la entrega de los criminales que se reclamaban.

»Meses y meses se han visto en perpétua alarma en Joló, siendo raro el dia que no se turbaba la tranquilidad de la plaza por el contínuo jaque de los juramentados. Hoy, después de las nunca bien lloradas pérdidas de los tenientes Bordas y Manrique, y después de las mentiras, cábalas y exageraciones injustificadas de algunos pocos, que se complacen en verter noticias de efecto; tras las expediciones de Taglibi y Buhanina, las rancherías temen el merecido castigo si en silencio consienten juramentaciones y complots, de cualquiera especie.

»A grandes reflexiones se presta el relato que precede. Un juramentado se refugia entre los suyos, y los suyos nos lo entregan. No consagran su conducta, antes bien la vituperan; porque eso del fanatismo, de la aspiración á no terrenales goces á los piés de los enemigos sucumbiendo, es cosa menos común de lo que se cree. Casi todos los juramentados resultan ser criminales perseguidos ó esclavos desgraciados que huyen de los rigores y crueldades de los dattos y mejor que vivir en la infamia del cautiverio, mártires de toda clase de depredaciones y atenaceados por todo género de tormentos, prefieren morir luchando como hombres libres; que en la lucha hay una centella de vida, y en la existencia del esclavo solo hay

Hosted by Google

tortura y agonías sin cuento. La juramentación es un suicidio.

»Hace pocos meses, al ocurrir los aleves sucesos de Junio, las correspondencias dirigidas á la prensa local, preñadas venían de funestos vaticinios para lo futuro, haciendo cundir el desaliento en los tibios y en los inadvertidos. Densa nube de lúgubres acontecimientos se creía ver flotar sobre Joló, y todo era misterio, conjuraciones, ruinas y desventuras, para los empecatados que á traves de los hechos no se elevan á la serena región de las causas; allá donde no hay siluetas, ni sombras, ni proyecciones quiméricas y la desnudez de lo real se palpa.

»Que el Sultán, desafecto nos profesa, es indudable; pero su magnífica y muy excelente persona, se asemeja á aquellos antiguos reyes sin mesnadas, sujetos á la voluntad de sus turbulentos barones; sin los dattos, su poder es un mito, y para quien conozca la historia de Joló y sepa mirar los desmanes habidos, no significan otra cosa que un pueril alarde de entereza y despecho; impotencia de quien soñó grandezas al ceñirse el sagrado turbante y á los desengaños se atiene.

»El movimiento favorable á nuestros intereses se pronunció há tiempo; la enérgica y leal política del Gobernador, atrajo á los dispersos, convenció á los morosos, y produciendo simpatías aquí, inteligencias allá, disipó recelos y levantó nuestro

Hosted by Google

prestigio entre casi todos los dattos y mandarines de la isla. Siguiendo la marcha iniciada por sus dignos predecesores, Pulá, Aliubdín, Damang, Tagil, Asibi, Mohamad, Giam, Nazarudin, Saquib y otros muchos, nos son fieles y representan la influencia decisiva de la isla. A nuestra autoridad acuden en demanda de servicios de importancia, sin recelar de nuestro contacto, influyendo por tal suerte en la creación de necesidades generales; única manera de que el dominio real se produzca, acogiéndose entonces al amparo de nuestras solícitas leyes y costumbres, enmancipándose al fin de las exacciones y atropellos del feudalismo moro.

»El exterminio es un absurdo; inventemos raza que colonice, que trabaje, y exterminemos después. Los moros no son salvajes, poséen una civilización relativa.

»Ni son pieles-rojas, ni australianos, ni de la América del Norte, ni de la Nueva Holanda se trata, ni una Irlanda tenemos de donde extraer gérmenes de vida, cuando nuestra propia casa tenemos sin poblar.

»Hasta ahora, los juramentados han obtenido el privilegio de la pública exageración, y el juramentado es un detalle molesto y tenaz, cuanto querais, pero detalle que habrá de terminar, si la dureza del oportuno castigo á los cómplices y sabedores, es rápida y despiadada. Fácilmente se evita, en verdad, cerrando las puertas de la plaza; ¿y

Hosted by Google

quién se resigna á eso?... La conciencia de la disciplina y pundonor militar y el rubor del oprobio, protestan de consuno.

»Las murallas que cercan á Joló, le ahogan, es un niño cuyo vestido desmedrado se le ha quedado chico de un año á otro, y pide á gritos una tercia más de tela, un suplemento de *block-houses* defendiendo extensa zona de cultivo en el rádio externo, que garantice la propiedad y por ningún motivo limitarse al quietismo de la plaza.

»Los buques de guerra, cruceros frecuentes, y las tropas, paseos militares á las rancherías, conforme en unos artículos en la *Gaceta Universal* se aconsejaba. Donde quiera que haya un pueblo amigo, un fuerte con 25 hombres, y un cañonero á la vista para reponer víveres de ocho en ocho dias.

»La política de Joló marcha, y en nuestro humilde concepto, marchará mejor, adoptando ligeras variantes. Las mil dificultades de todo género que encontrados factores hacen surjir, ván eludiéndose, y con energía no escasa, confianza en el éxito, y constancia á prueba de agravios, el coronel Parrado alcanzará el inestimable galardón de escribir una brillantísima página en la joloana historia.

»Porque Joló representa en Filipinas el papel que la Sublime Puerta en Europa. Afecta al equilibrio del archipiélago, y hay que andarse con tiento, como quien entre peligrosos arrecifes navega.....

»Y se dan casos.»

Hosted by Google

Hosted by Google

Capitulo XXIX.

Consideraciones militares sobre Joló.—Laykaja, sultana y mártir.—El Gobernador en Maibung.—El Sultán Badarudín y el datto Pulá.—Muerte de este último. (Año 1883.)

La *Gaceta Universal* de Madrid publicó por este tiempo una correspondencia bajo el título: «Consideraciones militares sobre Joló,» firmada con las iniciales C. H. con muy atinados juicios y proyectos y nos parece por ello pertinente trascribirla. Decía de este modo:

«Discretos articulistas, cuyos acabados trabajos han visto no ha mucho la luz pública en las columnas de la *Gaceta Universal*, tratan ya la importancia colonial y política de la isla de Joló, cabeza del archipiélago de su nombre, que limita por el S. al filipino: en sus escritos prueban la verdadera conveniencia que representa para España la posesión del territorio joloano, posesión no lograda aún por la ineficacia de los procedimientos

Hosted by Google

empleados, y á la que parece tienden los nuevos, dilatando el horizonte, de pasiva inacción en que hasta hace poco vivió encerrada nuestra iniciativa militar.

»Sobre el más conveniente modo de dirigirla, basados en la escasa práctica adquirida, y más que en nada en nuestro buen deseo, tan grande como escasos nuestros conocimientos, vamos á aventurar algunas opiniones.

»Nunca ha presidido á nuestra acción militar sobre Joló un plan duradero y preconcebido; circunstancias políticas, más altas atenciones, competencias frecuentes, cambios de mando y otras mil concausas, se han aunado para impedir obrar de otro modo que á discreción y casualísticamente; y cuenta que á nuestro insignificante criterio, es este pais de los que exijen al prestigio consecuencia hasta en el mal: la vacilación, el claro oscuro, todo lo no resuelto, desmerece á los ojos del moro malayo, que ingénitas lleva en sí estas cualidades y las desprecia en nosotros, por no encontrar en ellas la moción de nuestra superioridad.

»Principalmente al soldado indígena, que forma en Filipinas el núcleo del Ejército y aún al europeo y al mismo oficial, les empequeñece la irresolución y la desconfianza; las fuerzas que con esto perdemos se suman naturalmente á las del enemigo; por manera que sólo evitando los enunciados escollos con racional entereza y sano juicio, puede marcharse al logro de nuestros ideales.

Hosted by Google

»No se crea por lo dicho que tomamos el partido de los que detrás de un pupitre claman: ¡Sangre y exterminio! ¡Método inglés! y otras vulgaridades por el estilo; léjos de eso, creemos que no se doma la barbarie con la barbarie, sino con la fuerza apoyada en la razón y que aunque tal procedimiento, que no está España en disposición de emplear, llegara á resultar eficaz, siempre su eficacia sería efímera y sin beneficio alguno para nuestros intereses de todos géneros.

»Más que en las altas regiones del gobierno puede hacerse en el particular de la plaza que en Joló poseemos, por la pronta anexión del territorio; pero para ello requiérense circunstancias que trataremos de enumerar.

»Para que pueda exigirse al jefe que asuma el mando del archipiélago joloano, la entereza, prontitud de acción, justicia y buen gobierno apetecibles, debe reunir las siguientes condiciones: merecer la absoluta confianza de la autoridad superior de Filipinas, hallarse iniciado en sus proyectos y los de España sobre Joló, ser de aptitud, corazón y reserva probados, contar con los recursos necesarios en guarnición, armada y material y estas revestido de ámplias facultades.

»La desconfianza en la aprobación superior de sus actos, puede conducir á un Gobernador á encerrarse en fatal inércia, dañosa siempre á nuestro prestigio cuando los sucesos exigen prontas y fuer-

Hosted by Google

tes resoluciones, como han debido tomarse siempre que han molestado á la plaza los moros que llaman aquí juramentados.

»El juramentado que es solo un moro fanatizado por los *panditas* al extremo de atacar al cristiano hasta morir y sin defenderse, llegó á aclimatarse en Joló y se convirtió en *bú* de una plaza guarnecida, que á veces cerró las puertas al solo anuncio de su presencia, registrándose el caso de haber causado uno, niño de 15 años de edad, 17 bajas en soldados y paisanos armados que corrían ante él.

»Hoy se vá á buscar á los juramentados en cuanto se sospecha su existencia, y escasean más desde que en Looc, Boal, Taglibi y Buhanina han muerto algunos, sin causar daño, en castigo rápido y ejemplar á las traidoras tropelías de sus colegas.

»Las dos últimas, de las que fueron víctimas los malogrados tenientes Bordas y Manrique y dos soldados del regimiento núm. 3, han acaecido tras un período de nueve meses de paz octaviana que siguió á las quemas y acciones de Boal y Looc: muchos gacetilleros de gran entendimiento y perspicua penetración han vaticinado desgracias sin cuento trás el triste, pero no trascendental, suceso á que nos hemos referido; presentando como *gravísima*, palabras textuales, la situación de la plaza que no obstante sus profecías, continúa aún sin novedad,

Hosted by Google

con sus puertas abiertas, por las que diariamente penetran cuantos moros quieren hacerlo, después de haber castigado con sus propios y escasos recursos á las rancherías de Taglibi y Buhanina que vieron salir á los juramentados los dias 27 y 29 de Junio.

»Ningún oficial de los que acostumbraban á pasear ó cazar en el campo, ha dejado su costumbre, y dos, que con una misión especial fueron á Maibung, escudados en su propia audácia, han regresado, como siempre, sanos y salvos; si esto es gravedad, borremos del Diccionario la palabra salud.

»Nos hemos permitido tan larga digresión, para probar que aquí dará siempre buen resultado la energía cuando interprete un sentimiento justo: veamos ahora los medios de usarla.

»Tanto como del halago para los fieles, debe usarse del rigor contra los falsos; hasta hoy, la mayor parte de los atentados cometidos por moros en la plaza, han partido de las rancherías de la costa, fáciles de castigar con pocos recursos, pero pudieran venir del *guimba* ó monte, y como quiera que creemos firmemente que, sin hacer alto en dificultades, debe tenderse á no dejar impune acto alguno de rebeldía contra los tratados, aunque lo cometa el mismo Sultán (esto sería lo mejor), el caso en hipótesis, obligando á nuestras fuerzas á penetrar en el interior de la isla por bosques y

Hosted by Google

pantanos desconocidos, nos muestra la precisión de atender á esta incidencia, que no puede serlo por los 600 hombres, uno más ó menos, que guarnecen á Joló.

»Grandes expediciones para operar corto tiempo sobre el país, no darán nunca resultado; una sola se ha llevado á cabo, y así lo demostró, aparte de que no exige miles de soldados la reducción, único resultado posible, y no el exterminio, como algunos pretenden, de la raza indígena.

»Un ejército expedicionario desmerece de importancia viniendo á Joló, y necesitará siempre gran impedimento, porque el país no lo sostiene; además, el influjo mortífero del clima y del bosque, le causará más pérdidas que ventajas reporte; porque esta raza que posée sólo míseros bienes en sus chozas de nipa, sus redes ó sus menguadas sementeras, emigra facilmente, y no deja trofeos al vencedor, molestándole, en cambio, constantemente con una guerra á salto de mata, en la que sólo puede marchar seguro y á su altura el guerrillero hecho al uso del país y con el tiempo, nó el soldado bisoño y sin aclimatar: hé aquí el por qué de que se prefiera para toda clase de servicio de campaña á las compañías disciplinarias y presidiales, reclutadas con delincuentes que están en Joló de larga fecha, y son tan moros ó algo más, en sus astucias, que los mismos joloanos.

»Las pequeñas expediciones, fuertes de siete á

Hosted by Google

ochocientos hombres, como la que se organizó contra Looc y Boal con tropas tomadas de la guarnición de Joló y de la inmediata plaza de Zamboanga, siempre adolecerán del defecto de poner frente al enemigo y dentro del bosque, gente novicia, que no hará nunca lo que es capaz de hacer á los tres meses de marcha en són de paz por el territorio de la isla; además, las fuerzas de que se compone una expedición semejante, se distraen de sus destinos, y, por lo tanto, la duración de las operaciones ha de ser limitada; todo esto, aparte de las molestias que se irrogan á la marina de guerra y de los gastos que al Estado ocasionan los trasportes.

»Creemos, pues, lo más práctico y acertado, el aumento de la guarnición de Joló al pié de mil quinientos hombres disponibles, que representan unos dos mil efectivos de todas armas, incluso las compañías disciplinarias.

»Con estas fuerzas pueden formarse tres columnas de quinientos hombres, al mando de un jefe de condiciones; dos de ellas, por turno, recorrerán la isla en todas direcciones y en actitud pacífica, empezando por alejarse poco de la plaza para avanzar después, haciendo los altos que se crean oportunos para el levantamiento de cróquis, formación de itinerarios y demás operaciones útiles en caso de guerra; una quedará en la plaza.

»Las ventajas que este procedimiento reportaría

Hosted by Google

no pueden ocultarse á nadie; con cordura y buen trato á los que como amigos se presentaran, podria obtener un jefe diestro y activo amistades, conocimientos y datos importantísimos respecto á caminos, población, productos, etc; además, los pueblos ó rancherías moras se acostumbrarían á nuestra presencia, adquiriendo á la par necesidades copiadas de algunas nuestras, que no podrían satisfacer sin nuestro trato y tráfico, con lo cual adquiriría también importancia el decadente comercio de Joló, que hoy usufructúa Maybung con gran detrimento del nuestro, al que además amenaza próxima muerte con la desaparición del puerto franco.

»Nuestro soldado se formaría á la fatiga y con la proximidad constante de su enemigo posible, llegaría á no temerle, aclimatándose también al propio tiempo, y estaría en disposición de batirse con ventaja, caso de ser hostilizada cualquier columna ó cuando fuera necesario.

»Todo esto en combinación con la armada para las operaciones en la costa, es, sin duda alguna, preferible á las grandes y pequeñas expediciones independientes de la plaza, y hasta de gran utilidad para el caso de hacerse necesaria una de éstas, por el conocimiento del terreno y de los naturales.

»Una observación para concluir, en Baleares, en Africa y últimamente en Filipinas, hemos escuchado incesantemente las palabras «intervención de

Hosted by Google

los ingleses,» para obrar en Joló, debemos prescindir de ese dón de obicuidad que se les atribuye, á cuyo cargo corren tanta irresolución y pobreza de espíritu.»

Un interesante drama ocurrió en Maibung á consecuencia de habérsele antojado á Badarudín una mora prometida á un datto pariente suyo. Al pedirle éste permiso para hacerla su esposa le fué negado, porque su señor había resuelto in mente tomarla para sí. El desarrollo y desenlace del suceso, digno de la edad romántica, fué escrito con apropiado estilo por el médico de la armada don Benito Francia y publicado en varios periódicos. No podría en justicia quedase olvidada esa leyenda en nuestros apuntes y pasamos á insertarla.

«LAYHAJÁ (1)

»El magnífico y muy excelente Paduca, Majasari, Maulana, Mohamad Badarudín, Sultán de Joló, está de duelo. No ha funcionado el cable co-

(1) Sr. D. Julián González Parrado.

Mi querido amigo: en una de aquellas rancherías moras donde usted ha impreso imperecedero recuerdo de su nombre, el Sherif de Tandú, poco afecto á la Sultanía, cuyos desafueros condenaba, relatóme un reciente suceso á modo de leyenda, que no tiene otro mérito, aparte de su exactitud histórica, que ser acaso el primer destello de honra femenina en tierras de Joló aparecido. A V., entusiasta de todo lo bueno, de todo lo noble y grande, le dedico este pobre boceto con la expresión de mi cariño más sincero.

Hosted by Google

municando la fatal nueva que le aflije á las potencias extranjeras; pero durante nueve dias se verá obligado á encerrarse en sus habitaciones interiores á llorar de oficio. La sultana favorita, la sin par Layhajá ha muerto trájicamente, sin que pasada fuese la luna de su imeneo; luna de acibar para la infeliz desposada, víctima de la intemperancia de su señor, y de su propio herido orgullo.

»Rodeado Badarudín de servidores fieles, acostado su cenceño cuerpo sobre fina esterilla adornada con sedas de colores, con almohadones de raso azul profusamente bordados para cambiar de posición los indolentes miembros, el despecho y la ira se retratan en aquel moreno rostro gastado por los goces del harem. Juegan los desnudos piés con las rojas chinelas de aljofar y oro recamadas, y apoyada la angulosa barba en la palma de su mano derecha, por el abierto corredor de sucias tablas, sigue con errabundo mirar, ora el galope desordenado de las blancas nubes, ora el tortuoso cauce del Maibung, pobre sierpe que de vergüenza se esconde en los barrancos de la selva, el arribo de las expirantes olas del mar como bandadas de fugitivos cisnes, ó las pintarrajeadas velas de las vintas, que raudas desaparecen entre los escarceos y los verdes manglares de las restingas; eterno ropaje de estas hermosísimas playas. Son las doce del dia. Un sol abrasador caldea la atmósfera, y se precipita en cataratas de luz soberbia, implaca-

Hosted by Google

ble, produciendo á su contacto multicolores hacecillos en las hojas, en las arenas, en los guijarros, en las aguas, y en el cercano bosque, se perciben mil distintos ruidos acarreados por el ligero viento, en los orientales búcaros de la champaca, del azahar y del ilang-ilang de aromas impregnado.

Se han recitado con plañidero son, las cadentes lamentaciones del Mustá; el Alip, el Cherif, el Jalipa y los panditas de tantos salmos y salmos enronquecieron; el Gabdhi ha revelado las místicas dulzuras de la perdurable vida prometida; enmudecieron los vocingleros batintines, se apagaron las mechas de las lantacas al finalizar los roncos ecos del agun, y aquella hurí de negrísimos ojos y pálida tez morena, como los ideales de Ticiano, esbelta como una bayadera, delicada sobre toda delicadeza, yace en la estancia próxima, vestida de blanco, con los brazos retorcidos en convulsión epiléptica, descompuesta faz amoratada, contraidos los azulados lábios, rígida, horrible, con las espantadas pupilas saltando de las órbitas, y los párpados abiertos, siempre abiertos, como si al latir postrero se hubiese allí concentrado el ansia infinita de la venganza y como si en aquel extinto fulgor se vertiesen aún fementidas imprecaciones.

»Yo la conocí también. Era una perla sumergida en los apacibles mares de Joló, y que al pasar la turquesa del Sultán, quedó aprisionada en su abominable lascivia.

Hosted by Google

»Alta delgada, quebrada la color, de maneras dintinguidas, púdica como rayo de amor temprano, y envuelta en los elegantes pliegues de su airoso *jabul*, íntimo pregón de sus mórbidos contornos, parecía una estátua egipcia embellecida bajo el tipo heleno por el cincel de Lisipo.

»Concertádose habia el matrimonio, há tiempo, con el noble datto Mahamund, en consejo de ancianos, según usanza joloana, bien agena la doncella que en los placenteros ensueños de su dicha introdujese la fatalidad amargo desconsuelo.

»Vestido de gala, ostentando en rica seda sus engarces más preciados, el brochado pañuelo á guisa de turbante puesto, el aureo cris de honor sujeto por ancha faja de malla con borlones de plata, seguido de algunos esclavos porta-lanzas y escaso número de hombres de armas, radiante de júbilo, Mahamund se encaminó un dia á Maibung solicitando del Sultán autorización para sus esponsales, sin imaginar que el sagrado Guitab, depositado en el La-Kibul frustrara sus risueñas esperanzas. Nada quebrantó la deshusada firmeza del soberano pontífice y rey, dogma impecable y brazo que avasalla *ipso-jure;* cierto matiz de parentesco impedía el connubio, y ni ruegos, ni promesas, ni amenazas, consiguieron desviar la negativa, formulada otra vez después ante el consejo y en presencia de la oficiosa intervencion del Radjah Mudah.

»Aterrado quedó el enamorado datto, como

Hosted by Google

quien ve desbaratarse al nacer sus caras ilusiones; como quien espera la luz del dia y mira avanzar las sombras de la noche; pero, antes de abandonar la córte del Sultán entra sin prévio anuncio en las habitaciones donde el régulo entretiene el ócio entre el opio, el tabaco, el juego y las cálidas esencias, del sándalo y el cinamomo inflamadas en súcios pebeteros, y sin rendirle el tradicional ósculo de vasallaje, altiva la frente y digna la apostura.

»—Vengo á despedirme de tí Badarudín,—exclama,—tú no, el Quitab me arranca la hermosa Layhajá, que es como arrancarme la vida. Está bien, las codicias en vano, no será tuya... No me interrumpas,—continuó Mahamand á un lijero movimiento de impaciencia del soberano.—Tú que no has respetado el testamento de tu padre á quien dicen sacrificó tu ambición, menos respetarás los fueros de los dattos Majassaris de limpia estirpe, que se batieron al lado de los buenos contra los españoles, y levantaron en el guimba las mezquitas perdidas en la playa. Muchos son los Maradhiaos, Panlimas y Majharayas descontentos de tus licencias y turbulentos desmanes. Óyelo, Badarudín; te declaro mi ódio como hombre libre, y la guerra como datto independiente. Diamarol, mi primo, acertó; eres un pirata.

«Dijo; y con reposado ademán, salió de la estancia, montó á caballo, y acompañado de los su-

Hosted by Google

yos desapareció en las frondosas hondonadas del valle.

»Mahamund acertó, emisarios de Badarudín condujeron ante el Sherif á la atribulada joven, arrancada sin piedad á sus lares, sin parar mientes en su recato, ni en los angustiados sollozos que en la cárcel de su pecho se atropellaban. Saltaron los crises de sus vainas, brillaron amenazadoras las afiladas hojas de los campilanes; después... vacilaciones, abandono, desfallecimientos, dudas, desesperación, temores.... la voluntad del Sultán omnipotente por remate del suceso, y la aquiescencia de los padres á la perspectiva de la inusitada honra de suponerla compartir egregio tálamo de esposa legítima, con derecho á ocupar puesto en el consejo.

»La mujer joloana, sumisa, dulce, fiel á su tirano, sin rebelarse contra el despótico absolutismo, entregada al repudio, al oprobio del aborto, ciego instrumento de libertinaje, sin familia que apenas la poligamia consiente, rechazada del harém, infamada por groseras bestialidades, mártir del feudo, agobiada por el latigazo de los celos, con los ojos abrasados en llanto, recorre la via dolorosa del desengaño, hasta que al fin la sensibilidad se embota y la salvaje estupidez de la indiferencia sobreviene.

»Consumada la violencia, Layhajá quiso reivindicar su virginidad hollada, su honor escarnecido, sacrificando su vida, allá, en el mismo le-

Hosted by Google

cho, impuro altar dó la flor de su castidad sacrificara. ¡Vigoroso alarde, sublime arranque de libertad suprema que á virtud eleva el crimen nefando!... El héroe comienza en la misma rasante del tirano.

»Cuando ha sucumbido el cuerpo en desigual combate y el destino impío lo revuelca en el fango del infortunio, la sutileza del alma se agiganta, y desdeñando el miserable aposento que la ataraza, bogar aspira en excelsas altitudes.

»Hay en Joló una planta que rastrea en las praderas, escala los chaparros, fusiona en amistosos abrazos opuestas familias de la gente vejetal, establece cables en el bosque y puentes en los arroyuelos, produciendo sus raices la muerte á la manera de los *stricneos*, por parálisis de los centros vitales, y á ella se acogió Layhajá como náufrago al pobre leño juguete de las olas.

»Murió como Ulastra, como Arcadia, Digna, Lucrecia, Sofronia, y tantas otras heroinas que fulgaran en la poesía y alientan en la historia.

»¡Bendita seas, mujer, tú, cuya memoria se perderá en las tradiciones joloanas!

»Si corriendo los tiempos, esparce la civilización sus luces en esta raza, y se alza á mirar el sol del progreso, quizás algun poeta te cante, y las sucesivas generaciones te admiren, como admiran las desdichas de Eloisa y Julieta, el alma de Beatriz, la pasión de Saffo, el encanto de Elena y la desventura de Francesca di Rímini..... El

Hosted by Google

magnífico y muy excelente Paduca, Majasari, Maulana. Mohamad Badarudín, Sultán de Joló; está de duelo. Está conturbado. En lo más hondo de sus habitaciones gimotea y llora conforme al rito musulman. Llora de oficio.»

El dia 23 de Diciembre salió en el cañonero *Arayat* el Gobernador para Maibung, donde permaneció tres dias en casa del Sultán; haciendo éste uso de su hipócrita doblez se manifestó sumamente afable y expansivo, prometiendo cuanto aquel quiso. Muy padecido de una consunción á que lo condujeron su vida disipada y viciosa, era ya entónces fácil de advertir que no podría prolongarse mucho su existencia y que por tanto los conciertos que con él se establecieran servirían para poco. Por eso todo el empeño del Gobernador era adquirir adhesiones directas de los mandarines más importantes y desligarlos todo lo posible de la sultanía.

No obstante su mal estado de salud, Badarudín alimentaba proyectos de hacer un nuevo viaje á la Meca y á fin de aumentar sus recursos para el objeto, esquilmaba á sus súbditos cuanto más le era posible. Con esto aumentaba los enemigos y quedó reducido su poder á mermado círculo. La misma gente de Maibung estaba dividida entre él y la sultana viuda que se fué de allí, y los dattos más importantes prescindieron por completo de su autoridad. Disuelto el consejo de ancianos por la muerte y dispersión de los que lo habían formado,

Hosted by Google

por la hostilidad latente en que se encontraban la mayor parte de los que á constituirlo tenían derecho, apenas quedaba al Sultán en quien apoyarse y sus órdenes no eran por nadie obedecidas.

Suscitóse entre él y el datto Pulá una controversia en que quedó el primero mal trecho y desconocido. La cuestión de la hija de Nazarudin acogida por Pulá para impedir que Badarudín la arrebatase por fuerza de casa de su padre, fué agriándose de dia en dia: algunos comisionados que intentaron presentarse á tratar del asunto y á reclamar una ametralladora-rewolver, prestada por la Sultana para un viaje, no se atrevieron á ir á la ranchería del datto, porque éste dijo que los recibiría en son de guerra, y para dar muestra de su autonomía casó á la muchacha en cuestión con un sobrino suyo. Acudió el Sultán al Gobernador rogándole que interviniera en el asunto de la ametralladora y haciendo éste acompañar á los embajadores por dos oficiales de la guarnición, consintió Pulá en recibirlos; pero dijo que el Sultán había tomado una perla á uno de sus esclavos y que ínterin no se la devolviesen no entregaría él la ametralladora, anunciando que no admitiría más emisarios de Maibung en su comarca y que no aceptaba otro arreglo que el de someter el asunto al arbitraje del Gobernrdor, para que éste decidiera de parte de quien estaba la razón y qué era lo que debía hacerse.

Hosted by Google

Acomódose Badarudín á este arreglo y ambos hicieron relación de los antecedentes y alegato de sus derechos, pero antes de que se resolviese nada en definitiva, ocurrió el fallecimiento del datto Pulá, con lo cual quedó en suspenso la negociación.

Con la muerte de este datto, perdimos un auxiliar poderoso y de gran prestigio en el país; su conducta ha sido juzgada de diversos modos; pero en los juicios que le inculpaban hubo falta de reflexión y sobra de ligereza. Desde que firmó el tratado de paz de 1878, jamás faltó á las capitulaciones y constantemente se opuso al paso de los juramentados por su ranchería, dió muerte á algunos con su gente misma y siempre avisó de la existencia de cuantos agresores llegó á tener noticia. Gracias á sus anuncios pudo nuestra guarnición recibir formada sobre las trincheras á los asaltantes en la noche del 10 de Abril de 1881, y si entonces se le motejó por algunos de que nada hizo para oponerse á los rebeldes, fué sin motivo. Si no los combatió en su terreno y con sus partidarios, no se unió ninguno de estos á nuestros enemigos, que eran superiores en gran proporción á la gente de que él podía disponer, pero hora por hora, hasta diez minutos antes del asalto, envió reiterados avisos de su número, situación, recursos y propósitos. A no haber desconfiado de su lealtad, es posible que nos hubiese servido más

Hosted by Google

activamente, como lo hizo después al verse atendido y considerado.

Unos cuatro meses ante de morir pasó á la isla de Borneo, con permiso del Gobernador, á poner en orden los asuntos de un hermano suyo fallecido allí y desde aquella isla no perdió ocasión de comunicar útiles noticias de toda especie, escribiendo sentidas cartas que se conservan en los archivos: á su regreso se entregó resueltamente en brazos de los españoles y murió sin reconocer otras autoridades que las de España.

En todo el territorio de Moubon era entonces nula la influencia del Sultán, que no se atrevia á mandar allí ninguno de los suyos sin que fuera acompañado de gente nuestra. Como el datto Marochoc, su sobrino, como Aliubdín, como muchos otros, ni obedecía ni respetaba ninguna dicisión de la sultanía que no llevase el exequatur del Gobernador de Joló. A éste dejó recomendado al expirar que cuidase de garantir los intereses de sus hijos y de su mujer y que los defendiera de todos sus enemigos. Si por flojeza no se aventuró en algún lance extremo á permanecer en su poblado de la playa y se refugió en su hacienda del *guimba* para eludir peligros personales, nunca llevó sus armas contra nosotros ni faltó á la fé jurada. ¡Ojalá que todos los mandarines joloanos hubieran sido siempre tan fieles á sus compromisos como él supo serlo!

Hosted by Google

Hosted by Google

Capítulo XXX.

Visita del Excmo. Sr. Gobernador Capitán General D. Joaquin Jovellar y Soler al archipiélago de Joló. (Año 1884.)

En el mes de Enero de 1884, visitó el Excelentísimo Sr. Gobernador Capitán General D. Joaquin Jovellar y Soler nuestras posesiones del Sur de Filipinas. Una carta publicada en la *Oceanía Española* de Manila por el doctor Masferrer y otra inserta en la *Gaceta Universal* de Madrid por D. Francisco Cirugeda, dieron ámplios detalles de esta fructuosa visita de inspección al archipiélago de Joló, en la cual comprobó S. E. de qué manera se habían cumplido sus instrucciones y le permitió apreciar cuales eran las necesidades de más urgente remedio.

Como prueba de nuestra imparcialidad y de nuestro deseo de recoger datos de diverso origen para completar el estudio que venimos haciendo, copiamos ambas correspondencias con el orden que las hemos señalado.

Hosted by Google

«Joló 14 de Enero.

»Decíase, hacía ya bastantes dias, que pronto íbamos á tener en esta plaza ilustres huéspedes; y desde la llegada del último correo debieron adquirir confirmación oficial aquellas noticias ya que se empezaron en seguida los preparativos para recibir lo mejor posible á aquellos elevados personajes.

»En tres dias quedó todo dispuesto, y el 12 estábamos ya impacientes porque no habían llegado los que esperábamos y deseábamos ver entre nosotros, para que sobre el terreno estudien nuestras necesidades y vean las urgentes reformas y mejoras que esta colonia reclama.

»Al anochecer del 12 sorprendiónos la noticia que nos trajo la *Valiente* de que el Excmo. Señor Capitán general y Excmo. Sr. Comandante general de marina se hallaban en Bongao, después de haber visitado ya Cagayán de Joló y Tataán; que luego pasarían á Siassi, y desde allí á esta rada, en la que revistarían toda la división naval del Sur, á la que llevaba la orden de concentrarse en este punto.

»Serían las 4 de la tarde del 13 cuando toda la población de Joló se puso en movimiento para ver entrar en bahía el hermoso buque de guerra *Velasco*, que llevaba en sus palos las correspondientes insignias de las primeras autoridades que á bordo tenía.

»Después de recibir los saludos que les correspondian de los demás buques de guerra que hay

Hosted by Google

en estas aguas, dió fondo en las mismas á eso de las 4 y media.

»Pasó en seguida á bordo el Sr. coronel Gobernador militar de esta plaza con el Jefe de Sanidad de la misma y un oficial de la guarnición.

»Fueron después á saludar á S. E. el párroco de esta misión, un capitán de ingenieros de esta plaza y el secretario de este Gobierno militar.

»Anuncióse más tarde que S. E. quedaría á bordo aquella noche, y que al siguiente (dia 14) empezaría la visita á las 7 de la mañana.

»Con toda puntualidad y á la hora prefijada atracó al pantalán de este puerto la falúa que conducía al Excmo. Sr. Capitán general de este Archipiélago con dos ayudantes y el Excmo. Sr. Comandante general de Marina con algunos oficiales y jefes á sus órdenes, siendo recibido por el Señor Gobernador militar de la plaza que, acompañado de todos los jefes y oficiales que no tenían puesto designado en la formación estaban anticipadamente esperándole.

»Dirigiéronse en seguida las autoridades á la iglesia, en donde fueron recibidos con el ceremonial prescrito para estos casos.

»Cubrían la carrera desde el pantalán á la iglesia las fuerzas de esta plaza en el siguiente orden:

»1.° Compañía Peninsular de Artillería; 2.° Regimiento núm. 5, 3.° Compañía de Ingenieros y 4.° Compañías disciplinarias.

Hosted by Google

»Hallábanse las calles del tránsito todas colgadas, con diferentes arcos de triunfo, banderas, gallardetes, y un toldo en toda su longitud; siendo á su paso victoreado con frecuencia el Capitán general y á menudo interrumpido en su camino por hombres y mugeres que le presentaban solicitudes.

»La mayor parte de los solicitantes son deportados que reclaman el indulto.

»Al salir de la iglesia, que es espaciosa y bien proporcionada, pero que aún le falta mucho para hallarse terminada, presenció S. E. el desfile de las tropas desde el átrio de aquella, llevando estas el mismo orden de formación que antes hemos enumerado.

»Dirigiéronse luego las autoridades por la calle del Gobierno y entraron en la casa que ocupa la brigada presidial, que es una de las que aquí se conocen con el nombre de casas de deportados, porque se construyeron para alojar á estos cuando años pasados se mandaron acá en crecido número.

»Muy aseada tiene la brigada presidial su casa, pero es de todo punto insuficiente por su poca capacidad para alojar los 80 y tantos hombres de que actualmente consta esta sección del presidio.

»Emprendióse en seguida la marcha hácia Princesa de Asturias, que es el fuerte avanzado principal de esta plaza; y como se vino abajo el puente que había sobre el río del Sultán, al pasarlo la compañía disciplinaria, sin ocurrir ninguna desgra-

Hosted by Google

cia personal, hubo necesidad para vadear esta corriente, de montar á caballo, haciéndose ya toda la expedición que se había pensado hacer á pié, por aquel más cómodo sistema de locomoción.

»Visto detenidamente el fuerte Princesa de Asturias, siguió la comitiva directamente á la *Torre avanzada de la Reina*, desde la cual se dirigió á la puerta de España para visitar el reducto de Alfonso XII, que es la principal fortificación del recinto de la plaza.

»Durante esta excursión pudo el General estudiar detenidamente la situación y condiciones del manglar, que inmediato á la población infesta su atmósfera con sus mal sanos eflúvios y es de esperar que no tardaremos en ver emprender obras formales para la desecación de aquellos terrenos, que pueden pasar á ser con el tiempo ricos en cultivo, que nos alimenten con sus productos; así como ahora son focos de infección que quebrantan nuestra salud con hálito envenenado.

»También en esta escursión se habrá formado clara idea S. E. de todos los trabajos que hay que hacer y obstáculos que hay que vencer para abrir un camino de comunicación entre Joló y Maibung; camino que, no hay que dudarlo, contribuirá más á la sumisión de toda la isla que un ejército numeroso que de una vez la ocupára toda.

»La conveniencia y necesidad de este camino no puede haber quien la dispute: lo que falta sí es-

Hosted by Google

tudiar, es la forma de llevar á término el proyecto. ¿Conviene abrir desde luego una buena carretera? ¿Bastaría, por lo pronto, una ancha trocha bien defendida por blokhaus convenientemente situados?

»De Alfonso XII, se pasó al cuartel de España, que está en construcción, luego á la factoría que tiene la cimentación muy adelantada, y después al hospital provisional que se está terminando.

»El cuartel, cuando esté concluido, será sin duda uno de los mejores de Filipinas, sin que por ello deje de tener graves defectos.

»Consta de cuatro pabellones independientes, que cierran un rectángulo, que será un espacioso patio central.

»Solo uno de estos pabellones se halla terminado; otro de ellos lo quedará dentro de dos meses, el tercero antes de un año y el cuarto no se ha empezado aún.

»El dia que este cuartel quede terminado, debe la guarnición de Joló estar de enhorabuena, pues hasta ahora han estado alojadas las tropas de esta plaza en edificios de malísimas condiciones.

»La parte de la factoría que se ha empezado á construir y que quedará terminada probablemente antes de Junio, es la que comprende los almacenes de Administración militar, que tendrán un local de muy buenas condiciones cuando este edificio se concluya.

»El hospital provisional quedará del todo ter-

Hosted by Google

minado dentro de un mes, y hay que reconocer que si bien tiene gravísimos defectos, sobre todo en lo que se refiere á las dependencias de cocina, botica y almacenes, en cambio está bien emplazado y para 80 ó 90 enfermos tiene bastante extensión, por más que algunas de las salas son muy bajas de techo y tienen pocos metros cúbicos de aire para las camas que contienen.

»De los dos cuerpos principales de que consta, uno fué casa de Mr. Schuk, y el otro se ha construido conservando simetría con el primero.

»Como el primer cuerpo no era suficiente para contener el crecido número de enfermos que de ordinario hay en esta plaza, se aprovechaba otro edificio antiguo, medio ruinoso ya, en el cual hay aún hoy dia, la cocina, botica y las salas de cirugía y venéreo, con alguna otra dependencia.

»De este último edificio solo diremos que únicamente con el fuego con que arderán aquellos maderos medio carcomidos, el dia que definitivamente se inutilice, puede purificarse de los mortíferos miasmas de que se halla impregnado y pagar la pena de las muchas víctimas que ha ocasionado. Lo que ahora hace falta es que este hospital provisional sea verdaderamente tal y que pronto puedan trasladarse los enfermos á otro definitivo, cuya construcción no debe demorarse, sino que por el contrario, se la debe considerar como obra de urgente necesidad, y no hacer, como es muy fre-

Hosted by Google

cuente en nuestro país, que lo provisional se deja indefinidamente sin remplazo.

»Propóngase y hágase en Joló un hospital de buenas condiciones, ya que el actual solo como provisional puede pasar, y se verá sin duda bajar el tanto por ciento de defunciones que en el mismo hay hoy dia.

»También visitaron las autoridades y acompañantes el cuartel de las compañías disciplinarias y el de ingenieros, pasando luego á la casa-Gobierno, á eso de las diez ó diez y media. El cuartel de las compañías disciplinarias, interino también, está en un estado poco menos que ruinoso y además es insuficiente para la fuerza que en él se aloja.

»Ahora están construyéndose los mismos disciplinarios otro cuartel, pués además de que el que actualmente ocupan está en malísimo estado hay que derribarlo para terminar el cuartel de España en cuyo perímetro está enclavado.

»En el cuartel estaban formadas las compañías disciplinarias, y allí habrá podido observar el General la buena policía de aquellas fuerzas, en cuya cara tostada por los rayos del sol se ven seguros indicios del calor y decisión que allí siempre han mostrado, siendo los disciplinarios los que más trabajan y los que menos enferman.

»La vida activa por un lado, la mayor edad de casi todos ellos, y principalmente, el que muchos son gentes que han llevado antes de en-

Hosted by Google

trar en la compañía una vida de trabajos y fatigas mucho peores de los que ahora tienen, acostumbrados no pocos á pasar los dias en despoblado ó poco menos y las noches al sereno, son las circunstancias que pueden explicar el que la mortalidad en estas compañías sea menor que la de los otros cuerpos de la guarnición y que al propio tiempo sean más duros para el trabajo.

»El cuartel de ingenieros, que fué el último edificio que visitaron las autoridades, es bastante bonito, pero sumamente reducido. No pueden alojarse en él con comodidad más allá de 50 hombres, y ahora tiene dos compañías, si bien muy mermadas porque aquí los ingenieros son de los que dan más contingente al hospital y de los que ofrecen una cifra de mortalidad más elevada. Parece ser que está proyectado el ensanche de dicho cuartel, que buena falta le hace.

»De paso vió el General la plaza mercado, ó *tiangui*, como aquí se llama y que ahora se va á cambiar de sitio mejorándola en sus condiciones, y también pudo ver á algunos moros bailar al son de sus monótonos instrumentos, en mitad de la calle para celebrar la visita de S. E. Presentáronsele algunos dattos y panditas de los alrededores de esta plaza y que se titulan amigos nuestros para que les protejamos.

»Una vez en la casa-Gobierno y antes de sentarse á la mesa para almorzar, recibió S. E. á los

Hosted by Google

jefes y oficiales de la guarnición, con aquella amabilidad, y finura que caracterizan el elevado trato de la primera autoridad del archipiélago, ofreciendo protección á todos los que de su autoridad necesitasen para llevar á feliz término obras de pública utilidad, prometiendo justicia y estimulando á todos para cumplir con sus respectivos deberes. Pasaron luego los oficiales á cumplimentar al Excmo. Sr. Comandante general de Marina, quien con galantes frases agradeció la atención.

»Nada diremos del almuerzo, ya que esta no debe ser revista gastronómica, y si solo que no hubo brindis al final, de lo que nos alegramos mucho.

»Después del almuerzo, y de haber recibido en audiencia particular á todos los que quisieron hablarle, y á cosa de las dos de la tarde, pasaron las autoridades con bastante acompañamiento á la vecina ranchería de Matandá, en donde hay un bonito *blockhaus* con disciplinarios de guarnición. Después de visto detenidamente el fuerte y obsequiado por el dato Aliubdín y demás de la ranchería amiga, retiráronse los dos generales á bordo del *Gravina*, dispuestos á salir á las doce de la noche para Zamboanga y Cotta-batto.

»No sabemos si habrá sido vanidad nuestra, pero nos ha parecido que el General quedaba muy satisfecho del recibimiento que aquí se le ha hecho, que ha sido afectuoso de veras. No dudamos tam-

Hosted by Google

poco que ha quedado complacido del estado relativamente próspero en que se halla esta colonia, así como de las autoridades de la misma.

»Con esto creemos haber cumplido con el trabajo para nosotros muy penoso al que nos habíamos comprometido con la apreciable redacción de ese periódico; por lo que ponemos punto final, *dejando en el olvido todo lo que suene á bombo y platillos, huela á incienso ó se parezca á anúncio de la cuarta plana*, con lo que, si bien habríamos contentado á mayor número de amigos, también en cambio hubieramos sido motejados por todos aquellos cuyo nombre se nos hubiese olvidado hacer estampar.»

— —

«Joló 16 Enero de 1884.

»Sr. Director de la *Gaceta Universal*.

»Mi respetable Jefe y amigo: la fama que me haya V. podido echar de perezoso, creo que me la cambiará por la de diligente, si continúan los sucesos dignos de publicidad, repitiéndose con la misma frecuencia que en la última quincena del año finado y primera del nuevo 84.

»Además de mi carta dándole detalles de la visita del señor coronel D. Julián González Parrado, dignísimo Gobernador político-militar de esta plaza, al Sultán, en su corte de Maibung, á la que le acompañamos varios oficiales de esta guarnición, con la música de mi regimiento, núm. 5, habrá recibido otra de un amigo nuestro, con no-

Hosted by Google

ticias referentes al establecimiento de un datto, ó personaje de sangre real mora, con sus partidarios, en un punto llamado Matandá, distante media legua de esta plaza y que hoy es un pueblo moro *marayao, marayao*, como ellos dicen, lo que en nuestro idioma significa bueno en grado superlativo ó sea adicto al *cristiano castila*.

»Por la razón de ser adicto el pueblo, y á instancias del jefe datto, puso el Sr. Gobernador un destacamento en dicho punto, compuesto de 25 disciplinarios, al mando del alférez Sr. Aceituno, con carácter de protección, si bien, á la verdad responde solo á la política del Sr. coronel Parrado, que tan buenos resultados viene dando.

»Dicha fuerza, además de construirse su casa-fortaleza y otras, como la que habita el datto, se dedicó luego á levantar un *blockhaus* con todas las reglas de fortificación, que terminó con sus propios recursos en tres meses, y el dia 1.° de año fué el Sr. Gobernador á enarbolar oficialmente y por primera vez el pabellón nacional en dicha fortaleza, á que se puso por nombre *Jovellar*. Lo notable del asunto es que, además de estar construido y bien acondicionado su costo ha sido el de *treinta pesos*, cuando si se hubiese hecho oficialmente no hubiera bajado de mil.

»Ahora otra noticia, que por lo que valiese doy.—Es la de que, cuando ya se enfriaban las conversaciones, haciendo comentarios sobre la no-

Hosted by Google

ticia de la probable visita del Capitán general á esta plaza, noticia extra-oficial, que ya le dábamos el crédito que á otras, el día 11 por la noche se presentó en este fondeadero la goleta de guerra *Valiente*, dando aviso de encontrarse el general Jovellar con el Comandante general de Marina á bordo del crucero de guerra *Velasco*, visitando los destacamentos del archipiélago de Tawi-Tawi, y que muy en breve los tendríamos entre nosotros.

»Efectivamente, no se hicieron esperar más que horas; pues el 13 por la tarde: se presentó el *Velasco*, ondeando en sus palos mayor y trinquete la bandera nacional, como señal de llevar á su bordo tan elevadas personas.

»Así que dió fondo, el coronel Parrado ya se encontraba navegando en un bote y se trasladó al *Velasco* á cumplimentar á los generales, después de dar las órdenes oportunas en la plaza, previniéndolo todo para el caso de que desembarcara S. E.; más no sucedió esto, en virtud de haber atendido las prudentes reflexiones que el Gobernador de Joló hizo al General, en vista de lo peligroso del desembarco, por la gran marejada que había en aquellos momentos y ser noche cerrada.

»La autoridad de la plaza se volvió á tierra concluida la *vichara* oficial, como aquí se llama á la *conferencia*, fijando la hora para la formación, que fué la de las seis y media de la mañana del 14.

»A la hora fijada, ya estaba cubierta la ca-

Hosted by Google

rrera en la forma siguiente: á la cabeza y apoyándose en el *pantalán* ó desembarcadero, los pocos artilleros sanos que quedan de la compañía destacada del regimiento peninsular; á continuación el regimiento infantería Visayas núm. 5, con su escuadra de gastadores y bandas de música y cornetas; las dos compañías de ingenieros, las dos disciplinarias, y, finalmente la brigada presidial; cuyas fuerzas se replegaron y después que hubo asistido S. E. al *Te-Deum*, que se cantó en la iglesia parroquial, desfilaron en columna de honor.

»Terminado el desfile, se dirigió á los puntos avanzados, reducto Princesa de Astúrias y Torre de la Reina, que revistó minuciosamente, acompañado del Sr. General Montojo, de Marina, del coronel González Parrado y varios otros jefes y oficiales de marina y de la guarnición, regresando á la población amurallada, que visitó toda, no pudiendo por menos de hacer manifestaciones de contento y satisfacción, porque en verdad, es, sin disputa, el pueblo de Filipinas donde se nota más policía, esmero y cuidado en las casas y calles.

»Al regreso de la visita de los fuertes exteriores, ya le esperaban, para cumplimentarle los dattos Pulá y Aliubdín y el pandita Kibat con sus correspondientes séquitos, armados de lanzas y crisis ó bolos, y uno solo, que va siempre delante de su datto, con fusil ó rifle; pues ellos no conocen las ventajas del arma de fuego, ó no están conformes con

Hosted by Google

la máxima del gran Napoleón, que dice que «el fusil es la mejor máquina de guerra que han inventado los hombres.»

»Después de recorrer todas las obras que tienen los ingenieros, se retiró á la casa-Gobierno, donde recibió á toda la oficialidad á la que nos dirigió frases encomiásticas, aceptando luégo el almuerzo que le tenia preparado el Gobernador, dicho sea de paso, muy expléndido, dados los elementos escasísimos de esta plaza para perfiles culinarios.

»Dió audiencia á todo el que la solicitó, después del almuerzo y á las cuatro de la tarde se embarcó (con solo el coronel González Parrado y los dos ayudantes de campo que trajo, en un bote que los llevó al pueblo de Matandá, al que llegaron con gran peligro de sus vidas, pues la mar estaba imponente, mucho más para recorrer una distancia tan regular y en un bote. En dicho punto devolvió la visita al datto y examinó el fuerte recien inaugurado, volviéndose al crucero *Velasco*, para no verle ya más, por ahora, en esta plaza.

»A las doce de la noche mandó llevar anclas y dirigirse á Zamboanga.

»Como conoce V. el carácter reservado del General Jovellar, excuso decirle que nadie ha podido traslucir sus impresiones; pero algo se le notaba que indicaba satisfacción, y, á decir verdad, no tiene motivos para otra cosa, porque no ha

Hosted by Google

podido observar nada que desmerezca del buen celo é interés de nuestra digna autoridad y de la unión y buen deseo que reinan en toda la guarnición.

»Solo ocurrió una circunstancia desagradable, que pudo dar lugar á una desgracia, pero que no tuvo importancia, y es que al pasar la compañía disciplinaria por el puente que franquea el paso del arroyo de la sultana para escoltar al General en su visita al exterior, se hundió aquel, obligando á algunos disciplinarios á tomar un baño y un susto, que pudo ser para el General por la razón de que en aquel momento se disponía á pasar el puente á pié. Esto no ha podido gustar mucho á los oficiales de ingenieros, que no lo han podido preveer ni evitar, puesto que el puente estaba construido á la ligera y para resistir el peso de uno ó dos hombres; y los disciplinarios, queriendo ganar tiempo se aglomeraron todos en él, resultando una suma de peso mayor á la resistencia de las maderas que lo formaban.

»Afortunadamente, no hubo que lamentar otros efectos que los de algunos contusos.

»Cierro esta carta, porque quiero aprovechar la salida de un vapor inglés, que marcha á Singapore, á fin de que pueda ganar un correo, cogiendo la mala francesa.

»En el próximo, le daré noticia de una batalla que han librado un datto y un panglima, de la cual han resultado varios muertos y heridos de su gente.

Hosted by Google

»Se me olvidaba decir, que el Sultán no vino á cumplimentar al General, por encontrarse enfermo; hoy, tenemos noticia de que se halla en cama, perdido el conocimiento, hace cuatro dias.

»Como es un ente raquítico que lo tienen disipado sus costumbres amorosas y el ópio, no puede vivir mucho tiempo, no obstante sus veinte años.»

Hosted by Google

Hosted by Google

Capítulo XXXI.

Muerte del Sultán Badarudín.—Elecciones de sucesor.—Nombramiento de dos sultanes distintos, uno en Maibung y otro en Paticolo. (Año 1884.)

El dia 11 de Febrero salió el Gobernador en la goleta de guerra *Valiente*, para los establecimientos de Siassi, Tataán y Bongao, con los relevos de sus guarniciones y á su regreso el dia 22 recibió, por el datto Marochoc, noticia de haber fallecido el Sultán á las 7 de aquella mañana. A las 8 de la misma del 23 llegaron á Joló los *monaris* de la sultanía para darle cuenta oficialmente del suceso. En consecuencia y en cumplimiento de las instrucciones recibidas del Gobernador general en previsión de este suceso, dirigió la siguiente:

«Atenta carta del Gobernador de Joló á la sultana Indchi Dchamila.

»24 Febrero de 1884.

»Mi muy querida hermana: me asocio á vues-

Hosted by Google

tro sentimiento por la muerte del Sultán Badarudín.

»Nuestros deseos con motivo de ese suceso se limitan á que consigas tener tranquilidad durante las *vicharas* en que debeis elegir nuevo Sultán y á que elijais con acierto. Procura que concurra el mayor número de ancianos y principales que sea posible, que se observen fielmente vuestras leyes y que se nombre Sultán al datto que sea más conveniente para que reinen en todo el archipiélago la paz y la justicia y para que se logre el bienestar del pueblo.

»Quedo esperando vuestra decisión y acuerdo, que no dudo serán los mejores. Cualquier cosa que necesites para sostener tu autoridad y la del consejo, hasta que sea consagrado el nuevo Sultán, pídemela en la seguridad de que habrás de obtenerla.

»Saluda al datto Radjah Mudah, á todos los ancianos y principales que se reunan en Maibung y cuenta con tu afectísimo hermano.—Julián González Parrado.»

El planglima Damang, de Parang, dió asímismo cuenta de la muerte del Sultán, preguntando en la misma carta á quien se debía nombrar en su reemplazo. Fué contestado en esta forma:

«Atenta carta del Gobernador de Joló, al panglima Damang, de Parang.

Hosted by Google

»24 de Febrero 1884.

»Mi querido hermano: he recibido tu carta participándome la muerte del Sultán y preguntándome quien le reemplazará. Te doy las gracias por tu aviso y por tu buena disposición y tengo el gusto de contestarte manifestándote mi opinión con toda franqueza.

»Nosotros solo queremos que se cumplan vuestras leyes y costumbres en observancia de las capitulaciones y por consiguiente no nos mezclamos en la elección del nuevo Sultán más que para que todas aquellas sean guardadas. Es conveniente que se consulte á los ancianos y principales para que el consejo pueda nombrar al datto que más lo merezca, que sea amante de la paz y de la justicia y que procure el bienestar del pueblo.

»Yo sé muy bien que tú quieres eso mismo y que ayudarás á que se realice una elección acertada y provechosa para el país y me complazco en que pienses tan atinadamente.

»Por mi parte espero el acuerdo del consejo y las elecciones; pero cuento siempre contigo para todo. Cuenta también conmigo y recibe la expresión del afecto que te profesa tu hermano etc.»

Al dar cuenta de todo esto á la superioridad dijo el Gobernador el 29 del propio mes, que no se había alterado la tranquilidad y que habían dado comienzo las visitas y conferencias entre los dattos; que la opinión se dividía en dos candidaturas,

Hosted by Google

la del datto Radjah Mudah y la del datto Aliubdín y que como uno y otro candidato se hallaban á devoción de nuestros intereses nacionales, se mantenía neutral por su parte, poniendo su cuidado únicamente en tratar de conseguir que se mantuviese la paz en la isla y en que no se entibiasen nuestras relaciones de amistad ni con el que saliese elegido, ni con el que quedase derrotado.

El 1.º de Marzo escribió la sultana diciendo que el panglima Damang envió á su hermano contra el Majarajah Ambutú á quien atacaron á su regreso de Maibung: que después de un ligero combate, ella había mandado á Ambutú que por de pronto se retirase para evitar desgracias y que rogaba la intervención del Gobernador para terminar aquella contienda.

El dia 2 se recibieron en Joló por medio de emisarios los documentos que siguen respecto á elección de Sultán:

«Atenta carta del Paduca, Datto, Mohamed Nazarudín, del Paduca, datto Mohamed Puyo, el Tuán, Sheriff Saquib y de los ancianos y demás dattos á nuestro hermano el Gobernador y á todos los españoles del Tiangui. Os comunicamos el acuerdo que hemos tenido en la elección del nuevo Sultán en favor del datto Radjah Mudah y deseamos que vengais á verle.

»Después de todo, recibid recuerdos de todos nosotros.»

Hosted by Google

«Atenta carta de vuestro hermano el panglima Damang á sus hermanos. Os comunico hermanos mios el acuerdo que he tenido con mi gente: nosotros queremos que sea Sultán el datto Aliubdín si por esto me hacen guerra, vosotros me defendereis. Todos quieren que sea Sultán el datto Aliubdín. Deseo que vengan á verme el capitán Zamora y el capitán Darnell.»

El Gobernador contestó al panglima Damang que al dia siguiente iría á verlo á Parang encargándole le esperase á las 7 de la mañana en la casa del panglima Bantalá y que le tuviese allí caballos preparados para ir á la suya y con efecto el dia 3 se trasladó en un cañonero al indicado punto, desembarcando en la playa á las 9, donde le esperaban varios panglimas entre ellos Damang, algunos principales y multitud de moros de aquellos tres pueblos y de las rancherías del monte.

Instalados en la mezquita en *gran vichara* ó conferencia pública, empezó el coronel González Parrado por pedir y obtener de Damang que terminasen sus diferencias con Ambutú.

Luego el panglima Damang y sus ancianos hablaron largamente acerca de la elección de Sultán verificada en Maibung, manifestando que no habían concurrido bastantes mandarines y que ellos y los de Looc y Boal preferían para Sultán al datto Aliubdín porque el datto Radjah Mudah era un niño.

Hosted by Google

Al preguntar su opinión al Gobernador contestó éste que él no tenía preferencias, ni quería designar candidatos, ni mezclarse en el asunto más que para aconsejarles que se pusieran de acuerdo unos y otros, á fin de evitar disgustos y complicaciones.

Expuso entónces Damang que quedando así la elección, iba á resultar que habría dos Sultanes y la guerra entre ambos por consecuencia y añadió, ante las observaciones del Gobernador, que él no tendría inconveniente en celebrar entrevistas y conferencias con los de Maibung, pero bajo la presidencia de aquel precisamente. Entonces insistió el coronel González Parrado en persuadirle de que no le era posible intervenir en semejante forma, ni coartar la libertad de la elección, ni apoyar un candidato en frente del otro.

Por último acordaron conformarse con el voto de la mayoría de los mandarines de la isla, aunque protextando de que preferían siempre que el Gobernador decidiese quien tenía mejor derecho y era más conveniente para Sultán, con lo cual terminó la *vichara*.

El dia 4 se recibieron los documentos que van á continuación:

«Atenta carta de la verdad de tus hermanos el Tuan Sheriff Osmán y del Paduca Tuan Sheriff Ajamad, de los ancianos Naquib Elías, Madjarajah Azat y demás principales de *Igasang* y

Hosted by Google

Paticolo. Comunicamos á nuestros hermanos que la elección del Radjah Mudah no ha sido en acuerdo del Consejo; por tanto no reconocemos al Radjah Mudah por no haber contado con nosotros.»

«Atenta carta de la verdad de tus hermanos el Paduca datto Mohamed Araquil, el P. D. Asali, el Panglima Andal, Madjarajah Abdula y Ulancaya Upao y demás principales de *Looc*. Os comunicamos que la elección del Radjah Mudah no ha sido en acuerdo del Consejo: por lo tanto no lo reconocemos como Sultán por no haber contado con nosotros y porque es un niño.»

Por consecuencia de estos sucesos la Sultana viuda Indchi Dchamila dispuso se procediese en Maibung á nueva elección y pidió al Gobernador en una carta que para que pudiesen presenciarla enviase allá al intérprete oficial D. Cipriano Enrile, llamado Panoy por los moros, y á los capitanes Secretario militar del Gobierno D. Francisco Zamora y de la 2.ª compañía disciplinaria D. Alfredo Darnell. El acta levantada de esta nueva elección es la que sigue:

«En el nombre de Dios Todopoderoso y de su enviado el Profeta Mahoma, nosotros ancianos del Consejo de la sultanía y mandarines y principales, bajo la fé de nuestro juramento certificamos: que en la noche del mártes á las 7 horas 14 dias de la luna del mes de Yamadil-Ahual del año Chim

Hosted by Google

1301 (10 de Marzo 1884) y siendo testigos presenciales el capitán Darnell, el capitán Zamora y el intérprete oficial Panoy, enviados por el Gobernador de Joló á ruego de la Paduca, Pangyán, Indchi Dchamila para asistir al acto, por libre y expontánea voluntad y con arreglo á nuestros leyes, prácticas y costumbres elegimos por Sultán al Paduca, datto Mohamed, Amilol Quiram, Radjah de Radjahs y para que conste en todo tiempo firmamos por nuestra propia mano ó por la de nuestros apoderados en Maibung en el dia y año referidos.»

«Pliego de firmas.—Estas son las firmas de los dattos, Sheriffes y mandarines todos que eligieron al Sultán Mohamed Amilol Quiram, cuyo acuerdo comunican al Excmo. Sr. Gobernador general para que se sirva dar cuenta á S. M. el Rey de España D. Alfonso XII.—SHERIFFES.—Abdula, de Ipil.—Cumisú, de id.—Masdal, de id.—Mohamed, de Caugaya.—Amil.—Abdula, de Tapul.—Hussún.—Bidao.—Hamad.—Osmán, de Lapit.—Urán, de Ipil.—Abderrahamán, de Looc.—Hassim.—Urrán, de Looc.—Alidín.—Tuan Saquib.—DATTOS.—Mohamed Nazarudín.—Mohamed Puyo.—Mohamed Daculá, de Boalo.—Mohamed Giam, de Siassi.—Daculá (joven)—Hasad.—Daculá, de Pandami.—Mohamán, de Looc.—Anting, de Boal.—Suck, de Boalo.—Saucula, de Pata.—Utú, de Pata.—MANDARINES.—Ulancaya Mali.—Panglima Aplasim.—Id Timbal, de Talipao.—Id Andal, de Looc.—Id Yamyali, de Lati.—Id Am-

Hosted by Google

butú, de Parang.—Id Sayadi, de Tapul.—Id Icong, de Pata.—Madjarajah Calil.—Id Arsad, de Lumapit.—Id Samún, de Pata.—Ulancaya Samilín de Pata.—Madjarajah Abdula, de Looc.—Ulancaya Upao, de Looc.—Hamán de id.—Lacsamana Timblán de id.—Madjarajah Daji de id.—Id Asid, de id.—Dalmaputra.—Mamancujandi, de Looc.—Sahban-sahuán Alpasám, de id.—Ulancaya Daud, de Bacun.—Id Uctuan, de Cabuncul.—Id Samán.—Madjarajah Ynsup, de Pansul.—Id Bundul Parcasa Asura, de Punugá.—Ulancaya Asad, de Tandu.»

El dia 12 fué advertido el Gobernador de que en la casa del datto Aliubdín de Matandá se había reunido buen número de moros principales con el intento de proclamar Sultán al primero. Como ese acto no podía autorizarse en el pueblo de Matandá, donde hoy un blockhaus español, ni en la casa de un datto amigo y protegido nuestro, después de apelar al consejo de que no intentasen una decisión ya extemporánea, como persistieran en llevar adelante sus propósitos, les previno que no lo ejecutasen de ningún modo en aquella localidad. En consecuencia salieron todos los congregados en la madrugada del dia 13 llevándose con ellos al datto Aliubdín y su familia.

Reunidos en el pueblo de Paticolo llevaron á término su plan, dirigiendo al Gobernador el escrito que sigue:

«Estos son los del acuerdo: primeramente el

Hosted by Google

Paduca Sheriff Osmán, su hijo el S. Ajamad y el S. Mohamed Halat, S. Abdula, S. Hamit, S. Husmín, S. Halam, S. Daculá, S. Yapal, S. Alí, S. Muda, su hijo S. Hussim, S. Mohamed: estos son Datto Ullón, D. Marochoc, D. Pula-pulá, D. Calvi, D. Yulcanaín, D. Yucalbidayi, D. Sapdula, D. Araquil, D. Salí, D. Mohamed Majarain, D. Mohamed Silam, Tuan Nica, Sheriff Musuya, S. Manlama, Sidi Tanduto, Sidi, Mohamed, Sidi Ayadarus, Sidi Baragin, Madjarajah Asat, M. Abdula, Naquib Atalat, N. Elías, N. Utung, Sariol, Utu, Aliam, Butú, Yamiludín, Butung de Igasang, Ulancaya Sundung de Limagua, 48 personas se presentaron y no quieren reconocer por Sultán, al datto Radjah Mudah.—Datto Assim con sus hermason de Musol.

»Estos son los de Parang: Panglima Damang, Ulancaya Alam, Naquíb Paduca Ulancaya Mandayán, U. Suang, Madjarajah Sagibat, M. Tanasil, Bantalá Ambú, B. Tiglaní, Sahbausanar, Sajibudín y Pahara Bijat, Paduca Himanbang, Himandong Dinang y Paduca Tuan Mustu, Naquíb Basa y Majarajah Mamalí, Mamabao, Mampapi y los mandarines de las islas más de 30 son los que reconocieron al Paduca, Majasari, Maulama, Mohamed Aliubdín por Sultán.»

El mismo Aliubdín escribió una carta al Gobernador comunicándole su elección, dándole las mayores seguridades de su afecto.

Hosted by Google

El dia 14 llegaron á la plaza de Joló el datto Marochoc y el mandarin de Liang, cuyos nombres figuraban en el escrito de Paticolo, manifestando que tanto ellos como el datto Calvi y su hermano permanecían neutrales entre ambos partidos y que se inclinarían al que nosotros apoyásemos.

El mismo dia 14 escribió el Gobernador al panglima Damang la siguiente carta:

«Mi querido hermano: en Maibang han elegido Sultán al Radjah Mudah y en Paticolo al Datto Aliubdín. Tenemos, pues, dos Sultanes.

»Yo supongo que tú eres de mi misma opinión y que quieres que todo se arregle en paz y por eso deseo hablar contigo. Ven á verme si puedes ó enviame aquí tus ancianos. Es tuyo etc.»

A la cual contestó Damang diciendo que él también tenía muchos deseos de conferenciar con el Gobernador y que le rogaba mandase á buscarle en un barco para ir por ese medio.

En la tarde del dia 21 llegó el panglima Damang con 140 hombres de sus parciales, á bordo del cañonero *Arayat*, que había ido en su busca y permaneció tres dias en la plaza. En la primera conferencia celebrada el 22, manifestó acomodarse á la resolución que se adoptase por el Gobernador respecto al nombramiento de Sultán.

En vista de todo lo acontecido, de las diversas noticias y opiniones, contando con la adhesión incondicional del panglima Damang, del datto Ma-

Hosted by Google

rochoc y de otros mandarines importantes, decidió el coronel González Parrado proponer un acomodamiento á ambas partes contendientes y al efecto dirigió al datto Aliubdín y sus congregados la siguiente carta:

«Al Paduca datto Aliubdín y á los ancianos y mandarines reunidos en Paticolo

»22 de Marzo 1884.

»Queridos hermanos:

»Nosotros no podemos reconocer más que un Sultán. La elección debe siempre verificarse en Maibung, que es la capital de la sultanía.

»La Sultana Indchi Dchamila convocó á todos los ancianos y principales en cuanto murió el Sultán Badarudín y los que no asistieron ha sido porque no han querido.

»En Maibung eligieron Sultán al paduca, datto, Mohamed Amilol Quiran gran número de ancianos y le prestaron homenaje otros muchos, cuyas firmas se hallan en el acta correspondiente.

»Después de hecha la elección, vosotros os habeis reunido en Paticolo y habeis nombrado Sultán al paduca, datto, Mohamed Aliubdín. Habeis puesto, por consiguiente un Sultán en frente de otro, elegido dias antes.

»Nosotros no queremos mezclarnos en vuestros asuntos interiores; pero yo tengo el deber de aconsejaros que eviteis la discordia y la guerra.

»He oido á muchos mandarines y tomado no-

Hosted by Google

ticias de distintos orígenes. La mayoría quiere que sea Sultán al que se eligió en Maibung.

Para mí lo mismo sería uno que otro: al uno le quiero como hijo y al otro como hermano. Por eso mismo y porque es lo mejor para todos, transigir las diferencias, os aconsejo el acomodamiento siguiente:

«Que quede como Sultán nombrado el Paduca, Datto, Mohamed Amilol Quiram, pero gobernando como Regente durante la menor edad del primero, el Paduca, Datto, Mohamed Aliubdín, que será al mismo tiempo Radjah Mudah.

»Para declarar terminada la menor edad del Sultán y el gobierno del Regente Radja Mudah, será preciso que lo acuerde así el Consejo de ancianos, con autorización del Gobierno de Joló.

»El Consejo de ancianos quedará constituido con los siguientes:

»Datto Madjarajah-Ringa, el Datto Ullón, (Paticolo.)

»Datto Moloc, el Datto Marochoc (Moubú.)

»Datto Radjah-Lant, el Datto Puyoc (Maibung.)

»Datto Nazarudín (Paticolo.)

»Datto Daculá (Boalo.)

»Panglima Damang. } (Parang.)
»Panglima Ambutú. }

»Panglima Hassán (Looc.)

»Un panglima de Talipao y otro de Lati.

»Madjarajah Abdula, (Looc.)

Hosted by Google

»Ulancaya Upao (Boal.)
»Sheriff Osmán (Igasang.)
»Sheriff Saquib (Tandú.)
»Secretario del Consejo, el Tuan Ismael.

»Vosotros me direis si os acomoda: en otro caso yo os abandono á vuestra suerte á unos y á otros.

»Queda vuestro afectísimo hermano.—El Gobernador.—Julián González Parrado.»

A fin de dar conocimiento á la sultana viuda y á los mandarines y ancianos de Maibung de lo resuelto, salió en el cañonero *Arayat* D. Pedro Ortuoste con D. Cipriano Enrile, llevándose en aquel barco también al panglima Damang y su gente con objeto de dejarlos en Parang, lo cual fué verificado.

El dia 25 regresaron de Maibung los comisionados con la contestación, que decía así:

«Atenta carta nacida del corazón blanco de tu hermana la Paduca, Pangyán, Indchi Dchamila y de tus hermanos el Paduca datto Mohamed Puyoc, el Tuan Ulancaya Malic y demás mandarines á nuestro hermano Gobernador:

»Quedamos enterados del encargo de nuestro hermano traido por D. Pedro y por Panoy: lo que has resuelto es lo mismo que nosotros deseamos y lo que queremos sea acuerdo de todos.

»Después de esto, recibe nuestros recuerdos.»

El dia 27 se trasladó á Paticolo D. Pedro Or-

Hosted by Google

tuoste con el objeto de conferenciar con el datto Aliubdín, á quien demostró la conveniencia de someterse al arreglo de diferencia propuesto por el Gobernador el dia 22, manifestándole que el Sultán de Maibung, su madre y los principales de aquel partido lo habían aceptado de primera intención. Le hizo notar que según los tratados vigentes, la residencia del Sultán debe establecerse en la zona comprendida entre Punta Sinmigan y Casondong, costa Sur de la isla y que por eso se trasladó á Maibung la capital de la sultanía: le dijo que allí debieron hacerse las elecciones y protextas y allí situarse el elegido: que en tal concepto, nos sería forzoso reconocer al fin al Sultán que dominase y gobernara en Maibung, cosa de que quedaba advertido para no pensar en que él ú otro pudiese obtener el reconocimiento, ínterin no ocupase la capital y ejerciera en ella dominio.

A todo esto contestó únicamente que dentro de unos dias debían congregarse sus ancianos para acordar en consecuencia de la carta del Gobernador, aparte de algunas sutilezas y vaguedades.

El dia 4 de Abril recibió el Gobernador la carta que va á continuación, de la gente de Paticolo:

«Esta carta que merece fe, procede del Tuan Sheriff Osmán y demás de su clase, de los dattos y de todos los principales de Parang, Looc, Lati y Tandú, dirigida á su hermano el Gobernador, á quien participan que no pueden variar su

Hosted by Google

elección por ser convenio de los ancianos con las dos ramas que gobiernan, tocando á la tercera el elegido por ellos.

»Pueden tener paciencia y veremos el que tenga mejor suerte.»

Quedaron pues dos Sultanes electos en la isla de Joló, ninguno reconocido como tal por nosotros disponiendose á luchar entre ellos. Dada cuenta de todo lo acontecido al Excmo. Sr. Gobernador general dijo esta autoridad superior al coronel González Parrado que se había enterado detenidamente del contenido de todos los documentos enviados por aquel acerca de la elección de Sultán y que aprobaba su conducta, ajustada á las indicaciones hechas por él vervalmente á su paso por Joló, en previsión de la muerte de Badarudín y las que le dirigió por conducto del Sr. Ostueste, enviado oportunamente con tal objeto á aquella isla, añadiendo que esperaba continuaría con perseverancia y exquisito tacto la marcha emprendida de neutralidad perfecta, empleando no obstante el lleno de su legítima influencia para evitar por todos los medios que le sugiriese su celo que ocurrieran perturbaciones en el país, á fin de que no se paralizase la marcha regular del gobierno: respecto á la elección, elevó consulta al Gobierno de S. M., incluyéndole copia de todos los documentos recibidos, á fin de que pudiera resolverse lo más oportuno.

Hosted by Google

Capítulo XXXII.

Hostilidades entre los dos Sultanes.—Neutralidad nuestra.—El puerto de Maibung y el de Joló.—Las franquicias en este último.—Llegada del datto Harum Narrasid.—Su viaje á Manila.—Visitas á Joló de la sultana Indchi Dchamila y de su hijo Amilol Quiram, Sultán electo en Maibung (Años 1884 y 1885.)

La existencia de dos sultanes en la isla de Joló, aumentó la anarquía interior del país y la informalidad de la mayor parte de los mandarines, llevaba á estos unas veces á Maibung y otras á Paticolo á rendir pleito homenage al uno y al otro de los electos. Mútuamente se amenazaban ambas *cortes*, concertaban sus huestes y se disponían á luchar en el campo; pero la campaña en que se empeñaron, menuda y encalmada se redujo á emboscadas, sorpresas y raterías de efectos y de ganados, ligeras escaramuzas de partidarios é incendios de alguna ranchería.

Hosted by Google

Comenzaron las hostilidades de alguna importancia en la isla de Siassi: enviado allí desde Paticolo el datto Hassim presentóse en el pueblo de Mosul, (establecido en la contra-costa de nuestro establecimiento), del cual era mandarín y puesto de acuerdo con los de la isla de Lamenusa levantó bandera en favor de Aliubdín: pero siendo la mayoría de los moros de Siassi partidarios de Amilol Quiram, lo único que consiguió fué ver reducido á cenizas el pueblo de Mosul y el de Lamenusa, perder alguna gente entre muertos y prisioneros y tener que encerrarse en una cotta sitiada estrechamente por sus enemigos para concluir por rendirse á discreción al datto Giam.

Entonces intervino amistosamente nuestro Comandante militar Gordejuela y pudo conseguir que aquel los perdonase. Con los que quedaron sin hogares se formó un pueblo inmediato á nuestro establecimiento y el datto Hassim se volvió á Paticolo.

En Joló la gente de Maibung destacó algunos grupos de merodeadores al territorio de sus enemigos y estos hicieron un llamamiento á sus parciales para marchar sobre Maibung.

Saliendo de este punto á oponérseles llegaron á encontrarse con sus enemigos y tuvieron un combate en que quedó herido de un balazo el hijo del Naquib Utum, de Paticolo y muertos otros cuatro. Con esto se retiraron unos y otros á sus viviendas.

Hosted by Google

Así seguían las cosas á principios de Julio y el coronel González Parrado manteniéndose en absoluta neutralidad, no dejaba por ello de sostener relaciones de amistosa correspondencia con los de uno y otro bando: para que estos no se entibiesen ni decayese nuestra influencia, se trasladó en este mes primero á Maibung y luego á Paticolo, aconsejó en ambos puntos la concordia y el avenimiento y dió á todos seguridades de su afecto personal.

En Agosto anunció Amilol Quirám al Gobernador que para el dia 30 de la luna (23), preparaba una expedición contra los de Paticolo á cuya cabeza se pondría él mismo: sabido en este punto, se apercibieron á la defensa. En ambos lugares reunieron gran golpe de gente, farsantearon mucho y marcharon á encontrarse. Llegaron á Lati los de Maibung quemaron el pueblo y en eso quedó la cosa.

Vueltos á sus campos los beligerantes, fuese á Lati el Gobernador, repartió algunos sacos de arroz entre los que quedaron sin albergue ni recursos y les dijo que podían pasar á establecerse al poblado de Matandá, donde se les facilitaría alojamiento y protección.

Con esta conducta, crecía nuestro prestigio y se afirmaba nuestra autoridad en todas partes, haciéndonos ganar simpatías y consiguiendo que se aumentase el número de los que se mantenían en

Hosted by Google

situación espectante sin prestar obediencia á ninguno de los Sultanes.

El puerto de Maibung mantuvo hasta entónces un importante comercio con Singapore por medio de los vapores ingleses *Banca* y *Hong-Ann* que hacían, cuando menos, un viaje mensual con escala en la isla inglesa de Labuan en Kudat y Elopura (Borneo), y en nuestro puerto de Joló, además de los viajes extraordinarios de los vapores *Borneo Royalts* y *Spaniel*. Aumentado de dia en dia el tráfico en nuestro establecimiento, reduciase el de Maibung en idéntica proporción y amenguóse aún más con la doble elección de Sultán. Todos los moros que habitaban de la isla de Joló y de las inmediatas que se mantenían fieles á Aliubdín no pudiendo aventurarse en el territorio de sus enemigos, viéronse privados de aquel puerto y forzoso les fué acudir al nuestro para todas sus operaciones de compra y venta, motivo poderoso que les impulsaba á no quebrantar los lazos de amistad que con nosotros les unían.

Por su parte los armadores de los barcos que encontraban facilidades y abundancia de productos en este último puerto y que veían mermar los fletes y los negocios en Maibung, procuraron ganarse la buena voluntad de nuestras autoridades prescindiendo de los representantes de la sultanía.

Desde el mes de Mayo había conseguido el Gobernador establecer un contrato con la casa ar-

Hosted by Google

madora del vapor *Banca* para que este barco hiciese las escalas de nuestras colonias de Siassi, Tataán y Bongao al ir y volver de Singapore. No había sido posible hasta entonces concertar con uno de los vapores correos españoles de Manila á Joló el que tocasen en los puntos indicados y como el servicio de abastecimiento de los mismos se verificaba únicamente por medio de un cañonero mensual que conducía el correo y trasportaba el personal y efectos del Estado y los de los particulares y comerciantes, había grandes dificultades para el fomento y desarrollo de aquellas colonias. Teniendo esto en cuenta y autorizado por las prevenciones verbales hechas por el Gobernador general en su viaje, concluyó el coronel González Parrado el contrato á que aludimos, que mereció la aprobación de la autoridad superior y cuyas beneficiosas condiciones eran las siguientes:

«Contrato verificado entre el Gobernador Político Militar del archipiélago de Joló y la casa armadora del vapor inglés *Banca*.

»Art. 1.° La casa armadora del vapor inglés *Banca*, se compromete á establecer las escalas de Bongao, Tataán y Siassi, en cada viaje que verifique dicho buque desde el puerto de Singapore al de Joló y respectivamente las de Siassi, Tataán y Bongao al retorno de Joló á Singapore.

»Art. 2.° El importe de los pasajes y fletes de particulares quedará á beneficio de la casa armadora.

Hosted by Google

»Art. 3.° El tiempo que deberá permanecer el vapor *Banca* en cada uno de los puntos de escala que se establecen, será el indispensable para hacer la carga y descarga.

»Art. 4.° El Gobierno P. M. del archipiélago de Joló, satisfará á la casa armadora *trescientos pesos fuertes* por cada viaje redondo del *Banca*, contado desde la salida de Joló, cuya cantidad se hará efectiva al rendir cada viaje.

»Art. 5.° Los pasajeros oficiales serán conducidos gratis desde Joló á cualquiera de los puertos de escala y de estos á Joló, entendiéndose que solo se halla comprendido en la presente estipulación lo concerniente á trasporte; pero el alimento y asistencia serán de cuenta de los pasajeros. Los artículos y efectos del Gobierno de Joló, con exclusión de armamentos y municiones, serán también conducidos gratis.

»Art. 6.° El presente contrato tendrá fuerza durante un año, á contar desde 1.° de Mayo del de la fecha.

»Y en fé de quedar obligados á su cumplimiento lo firman en Joló y Singapore respectivamente el Gobernador Político Militar del indicado archipiélago y el representante de la casa armadora del vapor *Banca* etc.»

Fácilmente se comprende el objetivo á que se encaminaba esta política, sostenida con persistencia no solamente con tales medidas sino tam-

Hosted by Google

bién con otras que comprendía el plan general dictado por aquella. Facilitar el tráfico y el comercio en el puerto español de Joló, anular, sin ejercer coacciones, el de Maibung; hacer refluir, en suma, la vida y el movimiento mercantil á nuestro establecimiento, para engrandecerle en primer lugar y para conseguir, sobre todo, que sea á los moros imprescindible. A eso habrá de llegarse más tarde ó más temprano y miéntras no se llegue no ejerceremos sobre los naturales completa soberanía. ¿Podrá esto realizarse por la fuerza? Nos atrevemos á dudarlo. Sin las dificultades interiores que se nos podrían oponer, quedarán siempre subsistentes las del protocolo de 11 de Marzo de 1877, ratificadas en el tratado de 7 de Marzo de 1885, que declara libre el comercio, el tráfico y la pesca en el archipiélago de Joló. No es, pues, cuestión de fuerza, sino de habilidad el que se logre sean los puertos ocupados, los únicos donde el comercio y el tráfico se verifiquen.

Comprendiéndolo así el coronel González Parrado y viendo próximo á concluir el plazo de 10 años de franquicias concedidas á Joló, con el propósito de fomentar su crecimiento en el año 1876, significó al Gobernador general la conveniencia de que se ampliase aquel estado de cosas, manifestando que de todas maneras el puerto de Maibung, asiento ordinario de los sultanes había

Hosted by Google

de recibir libremente los barcos de todas procedencias y que la cesación de las franquicias solo perjudicaría á nuestro establecimiento colonial, añadiendo que era muy corto, á su juicio, el término de diez años para fundar nada sólido y estable, puesto que gran número de industriales agricultores y comerciantes no se arriesgaban á emprender negocios de importancia por la brevedad de semejante plazo y quizás lo intentarían si contasen con la certidumbre de conservar aquellas ventajas por mayor período de tiempo.

El dia 17 de Noviembre llegó á Joló á bordo del vapor *Royaliot*, procedente de la isla de la Paragua donde residía, el datto Mohamed Harum Narrasid, tio de Amilol Quiram y primo de Aliubdín. Llegaba allí deseoso de conocer al Gobernador, con quien desde hacía tiempo se hallaba en correspondencia y de ayudar en cuanto le fuera posible á resolver de un modo satisfactorio la cuestión de los sultanes.

El datto Harum de familia y rango de sultanes, es natural de Joló y tiene su feudo señorial en Boalo, dentro de la misma rada de Maibung, donde residió hasta el año 1879. En Boalo vivía su hermana la sultana legítima, viuda de Badarudín, y en la actualidad casada con Amilol Quiram.

Único superviviente de los sultanes y dattos que firmaron las capitulaciones de 22 de Julio de 1878, ejercía en Joló el cargo más elevado des-

Hosted by Google

pués del Sultán y del Radjah Mudah y ha sido siempre nuestro más leal, consecuente y resuelto aliado.

Algún tiempo después de firmarse las capitulaciones citadas, los moros de la Paragua atacaron nuestro establecimiento de Balabac cuya guarnición los rechazó con gran ardimiento; pero como intentasen llevar á ejecución un nuevo ataque, acordóse por nuestras autoridades y por el Sultán Diamarol que el datto Harum se trasladase á la Paragua como delegado nuestro é hiciese entrar en razón á los revoltosos, impidiendo toda agresión contra nuestras colonias. Hízolo así, fijó en aquella isla su residencia y puso en orden á toda la morisma que no volvió á inquietar á Balabac.

Muertos Diamarol, Badarudín, Pulá y Assibi, en contienda Amilol Quiram y su tio Aliubdin, la persona de más importancia, de más respeto y de mejor sentido era el único signatario del tratado de paz vigente; y si los electos sultanes no hubiesen estado influidos por la obcecación de sus partidarios, si hubiesen dado oidos al lenguaje de la razón y á los sanos consejos del datto Harum se habrian evitado amargos disgustos.

Puesto este último en inteligencia con el Gobernador, recibió multitud de visitas de los mandarines de la isla y dirigió á Maibung y á Paticolo excitaciones para que cesaran en su terquedad.

De una y otra parte solicitaban su apoyo y

Hosted by Google

le instaban á que fuese. Le consultaban y le pedían opinión; pero á todos supo contestarles que el haber dos sultanes en Joló era como no haber ninguno y que por su parte no reconocía más autoridad que la del Rey de España y la de sus representantes en Filipinas.

Aliubdín entregado al abuso del opio, estaba completamente imbécil y los que formaban su corte no se resignaban á perder la situación que se habían creado á su sombra. Amilol Quiram, sin ley ni freno que se opusiera á sus apetitos, ocupábase únicamente en tomar mujeres, para dejarlas después en abandono. Dormido casi siempre el uno, entregado al vicio y á la molicie el otro, ni era fácil una avenencia, ni posible tampoco la organización en sus campos de nada sólido ni estable.

Debía pasar á Manila el Gobernador á recibir instrucciones del General Jovellar y como el datto Harum manifestó deseos de acompañarle para presentar sus respetos á la Autoridad Superior y dar nuevas muestras de su adhesión á España, se trasladaron juntos á la capital de las islas en los primeros dias de Enero de 1885.

Desde los tiempos de Aliubdín no había vuelto á ella ningún moro de *rango*, pues que las comisiones allí llegadas después del año 1878 se compusieron de algún *pandita* cuando más y servidores de la sultanía, pero sin que en ellas figurasen mandarines ni principales. Desconfiados y recelosos

Hosted by Google

éstos excusaban siempre su viaje con fútiles pretextos y solo Harum se atrevió á confiar ciegamente en nuestra lealtad.

Cerca de un mes permaneció en Manila, bien atendido y obsequiado y en ese tiempo fué recibido varias veces por el Gobernador general, visitó lo más notable de la ciudad y sus alrededores y más español que nunca regresó á Joló con el coronel González Parrado, estableciéndose á poco de su llegada en Matandá, en la antigua residencia de Aliubdín, desde donde hizo algunos viajes á Boalo y á la isla de la Paragua en la cual permanecía aún la mayor parte de su gente con su hijo y donde conserva propiedades y ejerce dominio señorial.

En su viaje aprendió mucho, cobró afición á la vida civilizada y como es perspicaz y fácil de entendimiento, se hizo cargo inmediatamente de la situación de su país con respecto á los demás que había visitado. Su entusiasmo y su decisión por España no conocieron limites desde entonces y, excepto á cambiar de religión, no hubo cosa á que no se encontrase dispuesto para fundir á los joloanos con los demás súbditos españoles.

Vuelto á Joló recibió nuevas visitas y celebró numerosas *vicharas* con dattos de distintas comarcas. La misma sultana Yudchi Dchamila fué á verle á Matandá, desde cuyo punto envió comisionados para que saludasen al Gobernador. Entonces éste

Hosted by Google

pasó en su canoa á Matandá y como la sultana expontáneamente le dijo que deseaba ir á nuestra plaza para hacer ostensible manifestación de su afecto á los españoles, le contestó que sería allí muy bien recibida siempre que fuese. Después de excusas de no llevar trajes apropósito y de indecisiones propias de su carácter, preguntó al Gobernador si podría ir aquel mismo dia y ante la contestación de no haber inconveniente alguno y la oferta de conducirla aquel en su propia embarcación se resolvió á verificarlo. Embarcóse en la canoa con las mujeres de su séquito, siguiéndola algunos hombres en vintas, y enviando por tierra con los caballos que le habían conducido á Matandá los restantes, llegó al muelle donde tomó tierra, siendo recibida con los honores correspondientes á su rango: permaneció unas tres horas en la casa-Gobierno donde recibió gran número de visitas y tomó unos refrescos y á cosa de las 5 de la tarde salió á caballo para Maibung acompañada por el Gobernador y algunos oficiales hasta la mitad del camino, desde donde continuó con su gente.

Pocos dias después escribió su hijo Amilol Quiram diciendo que deseaba ir á Joló y rogando se le enviase la lancha de vapor del Gobierno para hacer el viaje. Complacido en su deseo, pasó tres dias en Joló y regresó en la misma lancha.

Tales visitas alarmaron á los de Paticolo y como al coronel González Parrado importaba mu-

Hosted by Google

cho no abandonar la línea de conducta neutral que venía observando, fué á Maibung á pagar estas visitas y al regreso de este punto se trasladó á Paticolo donde permaneció una tarde con Aliubdín. En una y otra parte dió seguridades de su afecto personal manifestándose ageno á las diferencias que separaban á los que se pretendían sultanes y deplorando no llegasen á una conciliación franca y capaz de dar la paz á todo el territorio.

Hosted by Google

Hosted by Google

Capitulo XXXIII.

Dificultades que se oponían al fomento de la colonia.—Cómo se resolvieron.—Servicios de la 2.ª oompañia disciplinaria.—Estadística.—Relevo del Coronel González Parrado.—Obras ejecutadas en la época de su mando. (Desde el año 1882 al de 1885.)

Desde que el coronel González Parrado se hizo cargo del gobierno de Joló, advirtió las dificultades de toda especie con que allí era forzoso luchar para que las obras de la colonia adelantasen todo lo que era preciso y á fin de evitar el que la necesidad de emplear en reparaciones y entretenimiento de lo construido los recursos y elementos, impidiese hacer algo nuevo y provechoso.

Contaba el gobierno de Joló con la 2.ª compañía disciplinaria, fuerte de 230 hombres por organización, pero que jamás se veía al completo de su personal, con la 7.ª brigada de presidarios que tenía unos 50 hombres, viejos é inútiles la mayor parte y con uos 230 deportados. De estos

Hosted by Google

últimos solo podía emplear los que no encontraban medio de establecerse por su cuenta, ó colocarse con particulares, pues que su deportación no implicaba una condena á trabajos forzados, sino el extrañamiento simple y en tal concepto no era facultativo de la autoridad el destinar á trabajos de la colonia más que á aquellos á quienes alojaba, vestía y alimentaba, ínterin se proporcionaban colocación. En cuanto á los disciplinarios y los confinados no podía emplearlos en trabajos de ninguna especie sin pagar á la Inspección de presidios el jornal señalado por la Dirección general de Administración civil y en tal concepto no era posible disponer de ellos, fuera del servicio de armas, para lo que no fuesen obras del cuerpo de ingenieros, toda vez que la asignación para gastos locales se reducía á 3,500 pesos por semestre y que, además de satisfacerse por ella algunas atenciones de empleados y vigilancia, en los seis meses trascurridos de Julio á Diciembre de 1882 ascendió á 1,485 pesos 15 céntimos el importe de la manutención de los deportados y á 1,035 pesos 18 céntimos el de las hospitalidades de los mismos, completando ambas obligaciones la suma de 2,510 pesos 33 céntimos.

En consecuencia, el Gobernador acudió en 4 de Enero de 1883 á la Direccion civil con la exposición de estos hechos, solicitando que los gastos de manutención y hospitalidades de deportados se sufragasen por otros fondos y por R. O. de 6

Hosted by Google

de Agosto de 1884, comunicada en Noviembre desde Manila, se dispuso fueran en lo sucesivo satisfechos por cuenta del Tesoro los que originasen los deportados por todos conceptos.

Con respecto á los disciplinarios y confinados, también consiguió en el mes de Enero de 1885 y después de estar concluidas ó muy adelantadas las obras del cuerpo de ingenieros y las de particulares, únicos que podían sufragar el gasto de los jornales reglamentarios, que se autorizase el emplear todos los que resultasen sobrantes en los trabajos de la colonia, sin pago de jornal, circunstancias ambas que proporcionaron mayores elementos y facilidades para emprender obras de toda clase.

Desde el año económico de 1882 á 1883 y á propuesta del General Primo de Rivera se consignaron al archipiélago de Joló para los gastos que originasen las ocupaciones de Siassi, Tataán y Bongao, pago de pensiones á dattos, mandarines é intérpretes, expionage, atracción y extraordinarios 25,000 pesos anuales. Con este fondo, cuya inversión se determinaba siempre por el Gobernador general, á quien se rendían las cuentas, se atendió no solamente al archipiélago, para el cual se hallaba asignado en presupuestos, sino á Puerto-Princesa, Balabac y Mindanao, y aún á Marianas, sin perjuicio de lo cual se aplicaron cantidades á cubrir gran número de exigencias imperiosas que nunca se hubieran podido ver satisfechas con el si-

Hosted by Google

tuado de 3500 pesos por semestre; el detalle de las obras realizadas en la época de mando del coronel González Parrado, que haremos luego, especificará las principales de aquellas.

Pedidos informes acerca de los servicios que prestaban las compañías disciplinarias y de sus desertores por el General Jovellar, al poco tiempo de tomar posesión del mando superior de las islas, se dieron en 4 de Mayo de 1883 con manifestación de que la 2.ª compañía destinada en Joló, desde el mes de Febrero de 1876, había tenido hasta entonces 30 desertores, de los cuales se presentaron ó fueron aprehendidos 17 y que la 5.ª organizada para los establecimientos de Siassi y Bongao, tuvo 18 desertores, todos los que cayeron en nuestro poder vivos ó muertos.

Concretándose á la 2.ª compañía citada, se exponía en el informe que el número de sus desertores en 6 años era proporcionalmente menor que el promedio de los que tenía cualquier regimiento indígena, cosa verdaderamente extraña y solo comprensible en Filipinas: que los servicios prestados en Joló por aquella fuerza, sacada de los presidios, dedicada ordinariamente á obras públicas, que llena el de armas siempre que es preciso y que en circunstancias anormales hace el de campaña, desempeñando las comisiones más arriesgadas, habian sido de verdadera importancia cada vez que se hizo necesario combatir á los moros: que muchos disciplinarios fueron muertos y heridos por aquellos, ob-

Hosted by Google

teniendo bastantes recompensas por mérito de guerra y no habiendo ocurrido hecho de armas de los que registra la azarosa historia de la colonia, desde que se fundó, en que no hubiesen tomado parte muy principal, ni vanguardia que no los llevasen al avanzar, ni retirada que no hubiesen cubierto, siendo la mejor tropa de guerra de que se disponía y que tales circunstancias y su relativa antigüedad de organización, mantenían entre sus individuos un benéfico espíritu de cuerpo que dejaba siempre buena base aún cuando el personal se renovaba lentamente por cumplir el tiempo de sus condenas ó por obtener rebajas de las mismas, ó por las demás bajas naturales.

Hallábase pendiente en el Consejo supremo de guerra y marina un expediente sobre ampliación á la plaza de Joló del reglamento de pensiones de las plazas de Africa y antes de resolverlo se pidió informe sobre las condiciones en que se encontraban los indivíduos que guarnecían la primera, sistema de colonización, cálculo de la población civil que se creía necesaria, recursos con que contaban sus habitantes, peligros á que se hallaba expuesta la guarnición, facilidad de comunicaciones con la metrópoli, salubridad ó enfermades reinantes y demás circunstancias que conviniera tener presentes para la resolución del asunto de que se trataba: el informe emitido acerca del particular fué el siguiente:

Hosted by Google

«Excmo. Sr. Capitán General.

»8 de Marzo 1884.

»Excmo. Sr.

»Consecuente al superior escrito de V. E. de 24 de Enero último, tengo el honor de manifestar á su autoridad que las condiciones en que se encuentran los indivíduos que guarnecen este punto son las de un semi-bloqueo constante y en un clima sumamente insalubre. Conocido es que por no hallarse concluidas todavía las obras de acuartelamiento y construcciones necesarias para cómoda é higiénica instalación, se hacen más sensibles los efectos del paludismo y otras enfermedades endémicas de la localidad, tales como las fiebres de tipos diversos, la disentería y las úlceras, que diezman á los que prestan en ella sus servicios y sabido es asimismo, que las agresiones de juramentados ó de salteadores en cuadrillas armadas, si bien menos frecuentes cada dia, obligan á facciones extraordinarias de descubiertas, avanzadas, exploraciones y talas de monte y de maleza que recargan las ordinarias, minan con exceso la salud de las tropas y las exponen á los peligros naturales á semejante estado de cosas.

»El sistema de colonización no merece este nombre, pues se reduce hasta hoy á una pequeña hacienda de caña de azúcar del intérprete oficial, á otras de cocos y cacao y mengüadas huertas, que no puede tomar en cuenta la estadística.

Hosted by Google

»La población civil la constituyen los chinos que se dedican al comercio con la guarnición y con los naturales y que, elevándose al número de unos quinientos, mantienen bien abastecida la población de los necesarios víveres y efectos, tres comerciantes europeos, que hacen insignificantes transacciones y unos ciento treinta deportados y confinados cumplidos, que han obtenido radicación en la plaza.

»Los terrenos inmediatos, feraces y de nada difícil explotación agrícola, demandan únicamente brazos que los roturen y cultiven y podrían dar ocupación y sustento á tantos colonos como se quisiera. En cuanto á recursos, el trabajo los daría abundantes á todos, porque además de ser fácil la vida, no hay labor que se lleve á cabo que no pueda obtener en breve cumplida recompensa en esta tierra rica en mantillo y apta para toda especie de cultivo propio de la latitud. El café, el tabaco, el abacá, la caña de azúcar, los frutos tropicales, todos se dan sin esfuerzo y prosperan rápidamente. Cuenta el territorio con gran número de maderas de construcción, abundantes pastos y aguadas favorables al desarrollo de la riqueza pecuniaria y los mares que le bañan contienen abundante y exquisita pesca.

»La comunicación se sostiene con Manila por medio de vapores correos que tocan en el puerto de Joló cada 14 dias, por el de un cañonero mensual con los establecimientos de Siassi, Tataán y

Hosted by Google

Bongao y por los vapores ingleses *Banca* y *Hong-Ann*, al servicio de casas chinas que hacen un viaje al mes cada barco desde Singapore, por Labuan y Borneo.

»Es cuanto puedo tener el honor de informar, etc.»

La larga residencia de treinta y tres meses en el clima insalubre de Joló, quebrantaron la salud del coronel González Parrado, en tales términos, que no le fué posible continuar al frente de un gobierno á cuyo desempeño se consagró con tanta fé y entusiasmo. Ninguno de sus antecesores había podido resistir tanto tiempo la perniciosa influencia de aquella localidad y algunos contrajeron terribles dolencias que les condujeron al sepulcro en breve, como sucedió al coronel Fernandez Bremón, ó quedaron hondamente padecidos de fiebres periódicas y peligrosas anemias, cual aconteció á los coroneles Martinez Romero y González de Rivera. Un desarreglo pertinaz de las funciones digestivas y una especie de excitación febril le impedían ya dedicarse con la asiduidad y el empeño que demandaban las exigencias de aquel puesto al cumplimiento de sus deberes y el consejo de los médicos exigía imperiosamente el cambio de aires. Debido á esta causa le fué necesario solicitar su reemplazo y obtenido, entregó el mando á su sucesor el coronel D. Francisco de Castilla y Parreño el 23 de Julio de 1885, embarcándose para Manila.

Hosted by Google

Como en su tiempo y aparte de lo que dejamos consignado se llevaron á ejecución gran número de obras en la colonia y se introdujeron bastantes mejoras, terminaremos este capítulo enumerando las principales.

OBRAS EJECUTADAS POR EL CUERPO DE INJENIEROS.

Terminado el muro de ladrillo aspillerado, que enlaza el cuartel defensivo de las Victorias con la Torre y Puerta del Sur, Puerta del Blockhaus, Reducto Alfonso XII, Puerta de España, Torre del Norte y Escollera de la playa, se construyó otro trozo de muro desde el cuartel citado, hasta unirlo con el de la casa de Gobierno.

Se hicieron las cocinas del Reducto Alfonso XII y de la Torre de la Reina.

Se comenzaron de nuevo las obras del magnífico cuartel de España, terminándose el único cuerpo de edificio, levantado ya de tiempo en paredes y techumbre únicamente y los otros dos cuerpos para alojamiento de tropa, las cocinas y dependencias todas y dejando casi concluido el cuarto cuerpo de dos pisos que forma la fachada principal, y comprende cuarto de banderas, cuerpos de guardia, calabozos, almacenes y pabellones de los jefes.

Se construyeron repuestos de municiones, ámplios, ventilados y seguros en los Reductos Princesa de Asturias y Alfonso XII y en el cuartel de España.

Hosted by Google

Se hizo de nueva planta la espaciosa factoría de provisiones y utensilios, con sus oficinas y pabellón. Un edificio para hospital, semejante al adquirido para el objeto en época del coronel Fernández Bremón, añadiéndole los cuerpos necesarios para dependencias; se levantaron unos camarines de tabla y nipa para oficinas de los cuerpos y se amplió el cuartel defensivo de las Victorias.

OBRAS DE LA COLONIA.

Se comenzó por hacer una recomposición general del muelle de madera que se encontraba en muy mal estado.

Se desecó el pantano interior del muro, que mantenía encharcado todo el año el terreno comprendido entre Alfonso XII y la Torre del Sur, levantándose casas de materiales sólidos en los solares trazados.

Se recompusieron las ocho casas, propiedad de la colonia, llamadas de deportados y la casa de Gobierno que se encontraban inhabitables.

Se edificó un barracón defensivo y para alojamiento de una compañía, en la plaza de Moriones y sobre pilotaje dentro del mar destruyendo el camarín de caña donde se colocaba un retén limpiando el terreno y convirtiéndolo en jardin complementario del que trazó el coronel Bremón, separando ambos por una ancha calle de acacias.

Se arrancaron todos los plátanos de las calles

Hosted by Google

de la población, plantando en su lugar arbolado profusamente.

Terminados algunos alojamientos de los que edificaba el cuerpo de ingenieros y habilitando para cuarteles algunas casas de deportados, se demolió el camarín de caña y nipa que servía de acuartelamiento en la plaza de las Victorias, haciendo en ella un jardin.

Como no habían prosperado los ensayos hechos para obtener eucaliptus, se sembraron en los jardines y en el glasis de Alfonso XII gran número de girasoles, por sus reconocidas propiedades de sanear la atmósfera.

Se demolió el tiangui ó mercado de caña y nipa que ocupaba la plaza de la Marina á fin de dejarla despejada y capaz de convertirla en jardin, construyendo otro en forma de paralelógramo cuyos lados mayores de 105 metros dejaban un gran patio en el centro y que contenía 40 viviendas de 5 metros cuadrados cada una.

Se hicieron puentes y alcantarillas de desagüe.

Se destruyó todo el caserío de caña y nipa sobre pilotaje, que formaba nn feo barrio alrededor del antiguo y ruinoso hospital, trazando fuera de la plaza en la península que forman el rio del Sultán y el de la Sultana y donde se halla instalado el blockhaus de la playa un poblado de materiales ligeros, trasladando á aquella península, la gallera.

Hosted by Google

Se levantó en el estero de Matandá una espaciosa casa de tabla, cubierta de nipa, para el datto Aliubdín, á cuyas inmediaciones se formó un importante pueblo moro, construyendo sobre la colina que domina la aguada el blockhaus JOVELLAR, de dos pisos, de mampostería el inferior y de maderas rollizos el superior, con techumbre de hierro galvanizado, que quedó guarnecido con disciplinarios, estableciéndose en sus inmediaciones hornos de cal para las obras de la plaza.

Se construyó un espacioso cuartel para la 2.ª compañía disciplinaria, con almacenes oficinas y todas sus dependencias. El camino de la plaza al reducto Princesa de Astúrias, plantando arbolado en sus linderos: el de Princesa de Astúrias á Torre de la Reina y se empezó una carretera á este último fuerte avanzado desde la población.

Se realizaron grandes talas de bosque y maleza, dejando descubierto todo el terreno inmediato al primer barranco del camino de Maibung.

Se llevó á término la conducción de las aguas potables, recogiéndolas en el impetuoso riachuelo de la *Sultana*, á 1.300 metros de la muralla, para lo cual, prévio el desencauce de aquel, se construyó una presa de fábrica hidráulica que eleva el nivel del agua 8 metros sobre el de la población, cuya presa fué dotada de filtro y aposador necesarios, tomándose el líquido de este último en tubos de fundición de 0'12 metros de diámetro que, siguiendo

Hosted by Google

el camino más corto, se dirige á la carretera entre Joló y el reducto Princesa de Asturias. La situación de la presa bajo el punto de vista estratégico es inmejorable, pues está perfectamente enfilada por aquel fuerte y á menos de tiro de fusil del mismo, y con objeto de que no pudiera servir de baño, se colocaron dentro de ella algunos caballos de frisa. Por de pronto se establecieron tres fuentes de aprovechamiento, en la plaza de las Victorias, en la de la Marina y en la misma orilla del mar junto al muelle, para abastecer los buques y una ornamental bautizada con el nombre de *Elisa* (el de la señora del comandante capitán de Ingenieros don Cárlos de las Heras, que hizo los estudios y dirigió estas obras), en la plaza de Moriones. Forma esta fuente una pila de elegante hechura, en cuyo centro se construyó, con madréporas taclobos y otras producciones marinas, un caprichoso dolmen del que se eleva á 5 metros de altura un claro surtidor de cristalinas aguas, que cuenta con una bonita colección de juegos construidos en la corbeta *Vencedora* y regalados por su comandante, el hoy difunto capitán de fragata D. Enrique Rodriguez de Rivera.

Se instaló una red telefónica enlazando con ella la casa de Gobierno y los fuertes exteriores de Princesa de Asturias y Torre de la Reina.

Se hizo la adquisición de una canoa y de una lancha de vapor construida en Hong-kong y con un andar de 10 millas por hora y la de un ki-

Hosted by Google

lómetro de vía y el material de arrastre necesario del ferro-carril portátil, sistema Decauville, con destino á los terraplenes y desmontes de la población.

Entre otros proyectos de mayor ó menor importancia remitió á la Dirección general de Administración civil el de la casa de Gobierno definitiva, que le fué pedida por aquel centro á consecuencia de haber dado antes cuenta, en 24 de Noviembre de 1882, que la adquirida para el objeto en el año 1879 para establecer provisionalmente las oficinas y dependencias del Gobierno político y militar, secretarías, administración de correos, fielato de hacienda y demás, medía 80 metros superficiales y que era imposible llenar en ella las exigencias del servicio: sin embargo de ello se recompuso y amplió un tanto, ínterin se resolvía lo conveniente. Propuso la construcción de un camino directo á Maibung, despejado en sus linderos y protegido por algunos blockhaus de escaso coste y la de un muelle de materiales sólidos, enviando los planos y presupuestos de este proyecto: decía en la comunicación que los acompañaba, que el creciente desarrollo que iba tomando el comercio de aquel puerto, la necesidad de completar el trazado oficial de la población y las circunstancias de la rada que hacen preciso el sostenimiento de un muelle en perfecto estado tanto para el servicio de las embarcaciones menores como para los buques de guerra y comunicación con la torre en que se halla es-

Hosted by Google

tablecida la luz del puerto, hacían urgente la construcción de aquel á fin de que pudiesen hacerse los embarcos en todo tiempo, sustituyendo al de madera que existía ya en mal estado y cuyo entretenimiento anual no podía calcularse en menos de 600 pesos anuales. En el mismo oficio añadía que constituyendo el subsuelo del lugar en que debía cimentarse el malecón un banco madrepórico que no exigía excavaciones, contando con piedra en las cercanías de la plaza para conglomerar con ellas y cemento bloques artificiales y debiendo formar un extremo del rompe-olas la torre ya construida, en que se halla instalado el foso, consideraba de fácil realización el trabajo de que se trataba, sobre todo si prescindiéndose de las tramitaciones de subasta que, en último término no darían resultado en la plaza de Joló, donde solo había población oficial, fuera de los chinos que se dedican al comercio, se determinaba que se verificase por administración y dirigido por el capitán de Ingenieros del ejército que formaba parte de la guarnición.

Para terminar traduciremos algunos párrafos del libro publicado por Mr. Alfred Marche, distinguido viajero y naturalista, oficial de la Academia de Francia, con el título «LUZON Y PARAGUA.—SEIS AÑOS EN FILIPINAS» que antes de salir á luz en volúmen, insertó la acreditada revista «*Le Tour du Monde.—Nouveau journal des voyages.*—Librairie Hachette et C.ie París, Boulevard Saint Germain 79.»

Hosted by Google

El libro II—entrega 1355—página 406 de la repetida revista, inserta el capítulo XIX que dice entre cosas lo siguiente:

«El 27 de Octubre de 1884 desembarqué por segunda vez en Joló (île Soulou), en la parte ocupada por los españoles.

»La antigua población de Joló, ó mejor dicho la Cotta ó Fuerte, se hallaba establecida en la bahía formada por la punta Candea y Diangapic en una llanura elevada 2 ó 3 metros sobre el nivel del mar.

»Los españoles, después de haber tomado posesión de ella, han edificado la nueva ciudad al pié de esa planicie, talando los manglares y ganando terreno al mar por medio de terraplenes. Fácilmente se comprende que un pueblo erigido en estas condiciones, deja mucho que desear bajo el punto de salubridad; así, Joló goza en Filipinas de la misma reputación que Balabac y Puerto Princesa, que se consideran con razón, las localidades más insalubres del archipiélago. Es justo decir que, gracias á los esfuerzos de los diferentes Gobernadores que se han sucedido y sobre todo á los del último, el coronel D. Julián González Parrado, la ciudad se sanifica cada vez más á medida que se desecan los pantanos.

»Bajo la administración de este Gobernador, la población de Joló se ha trasformado completamente: sus chozas de cañas y nipa se han convertido en

Hosted by Google

casas de ladrillos ó mampostería desde el suelo hasta el primer piso, de madera desde éste, hasta el techo y cubiertas de planchas de hierro galvanizado. Debe empezarse en breve un muelle de piedra, que reemplazará al de madera que existe hoy.

Pero el coronel Parrado ha adquirido sobre todo derechos á la gratitud de la colonia, dotándola de agua potable conducida por tubos de hierro que ocupan una extensión de agua de unos 2 kilómetros. La presa de agua es muy bastante para la alimentación de la ciudad y de los barcos que visitan la rada: estos vienen á hacer su aguada á una fuente establecida en el mismo extremo del muelle, lo que les proporciona todas las facilidades apetecibles.»

Por conclusión insertaremos los párrafos que dedica la *Guía oficial de Filipinas* del año 1885, á los establecimientos militares del archipiélago de Joló, los cuales dicen así:

«*Establecimientos militares.* Joló, en la isla de su nombre, es la antigua residencia de los Sultanes. Situación 6° 30' de latitud N. y 0° 3' longitud E. del meridiano de Manila. Precioso poblado con calles anchas y rectas, edificios airosos y elegantes, cubiertos de hierro galvanizado casi todos; cercado de un muro de ladrillo hácia la parte de tierra que lo constituye en plaza cerrada. Cuenta con un magnífico cuartel de infantería, casi terminado, un buen hospital militar, una bonita igle-

Hosted by Google

sia, plazas con jardines y una farola. La población de este establecimiento, es hoy puramente oficial; la agricultura en sus alrededores escasa y la mayoría de su comercio se halla sostenido por chinos. Gracias á ser puerto franco, se halla en comunicación directa con Singapore por medio de dos vapores ingleses, cada uno de los cuales verifica su viaje redondo en 28 dias; además comunica con Manila por medio de un correo bi-mensual.

»Siassi, en la isla de su nombre y en la Silanga de esta isla y la de Lapac, es un establecimiento situado en una planicie encantadora. Cuenta con un blockhaus para la guarnición, una Comandancia Militar de mampostería y un extenso poblado.

»Tataán, en la isla grande de Tawi-Tawi, puerto militar con un blockhaus; poblado escaso pero sumamente pintoresco.

»Bongao, en esta isla y en el corazón de los canales de su nombre, Sanga-sanga y Papahag. El blockhaus y el poblado presentan un golpe de vista delicioso.»

Hosted by Google

Capítulo XXXIV.

Mando del Coronel Castilla.—Expedición de la gente de Maibung contra Paticolo.—Fuga de Aliubdín á la Isabela de Basilan. (Año 1885.)

El general Terrero que había reemplazado en el mando superior de las islas al general Jovellar atendió á aquel establecimiento cuanto le fué posible, dentro de la situación creada por las complicaciones con Alemania á consecuencia del atentado cometido en Carolinas por uno de sus buques de guerra, por la ocupación de estas y por las que dispuso el gobierno de numerosos puntos en las islas de Mindanao y de la Paragua.

Durante la época del coronel Castilla ocurrieron los acontecimientos siguientes:

Al salir para Manila el coronel González Parrado le dejó una carta de despedida para el datto Harum Narracid á quien la remitió en seguida, escribiéndole también por su parte. Contestó Harum manifestando sentía no haber podido despedirse del

Hosted by Google

anterior Gobernador, añadiendo no le era posible ir entonces á saludar personalmente al nuevo, por lo mucho que le estaban dando que hacer los asuntos de los joloanos y participándole que los titulados sultanes de Maibung y de Paticolo iban á fiar á la suerte de las armas la decisión de su mejor derecho á la sultanía, así como también que estaban ya en guerra además el panglima Damang de Parang y el Madjarajah Tagil.

En vista de esto le contestó el coronel Castilla aconsejándole gestionase de ambos Sultanes la paralización de la guerra, á lo cual manifestó Harum que nada podía conseguir, pues el de Maibung insistía en ella, habiendo empezado á imponer multas á los que no le ayudaban.

Desde el momento el Gobernador dirigió varias cartas á que dió lugar su firme propósito de evitar la efusión de sangre, pues considerando á Aliubdín, llamado Sultán de Paticolo, débil ante las fuerzas de que disponía el de Maibung, encaminó sus esfuerzos á impedir se llevase á cabo la guerra con objeto de impedir por semejante medio que aquél sucumbiera. Con sus escritos consiguió, aún cuando por pocos dias, la suspensión de hostilidades, pretendiendo arreglar la contienda por medio de *vicharas* entre ellos: á este fin visitó en igual forma é imparcialidad á ambos Sultanes, conferenciando con ellos y aconsejándoles la paz.

En tal estado de cosas el Sultán Amilol Qui-

Hosted by Google

ram, de Maibung, que había suspendido el ataque preguntó por escrito el Gobernador si caso de acceder á no llevarlo á término ó de guardar consideraciones á los vencidos le daría el Gobierno el sueldo señalado al Sultán de Joló que le disputaba Aliubdín.

La correspondencia á que venimos haciendo referencia es la que damos á continuación:

«Atenta carta del Paduca datto Harum Narracid á mi hermano el Gobernador de Joló.

»Hermano querido que también me quieres: recibí la carta que me mandaste en la que se despide nuestro hermano D. Julián Parrado, y he sentido no haberle visto antes de que se marchara para Manila, como á ti también hermano mío, que acabas de llegar y no he podido saludarte, por lo mucho que me están dando que hacer los asuntos y enredos del pueblo; participándote que van á entrar en armas Aliubdín Sultán de Paticolo y el Radjah Mudah de Maibung, á fin de decidir por este medio el derecho á la sultanía.

»El panglima Daman y Majaradia Tagil ya están en guerra y me aseguran que Daman está amenazado por varios enemigos; tengo muchos deseos de ver á mi hermano el Gobernador para referirle el estado en que se encuentra el pueblo, debido á la actitud de Aliubdín y nuestro hijo el Radjah, pero no me es posible hasta que deje recogida y en paraje seguro á mi hermana Yllas, por lo que

Hosted by Google

espero me dispensarás hermano mío y si quieres puede venir el intérprete Yaye con los portadores de esta carta para que vea y aprecie mis disgustos.

»Después de todo lo espuesto, saludo á mi hermano que bien me quiere.—Harum.»

——

«Atenta carta del Gobernador de Joló contestando á su bueno y querido hermano el datto Harum Narracid.

»Mucho siento querido Harum tus disgustos y puedes tener la seguridad que así es, cuando sin conocerte me inspiraste simpatías con solo saber las buenas cualidades que en ti concurren.

»Pena me causa que esteis en guerra y aún cuando no debo mezclarme en vuestros asuntos, ni decidirme por alguno, puesto que á todos aprecio igualmente, quisiera que en mi consistiese la paz para contribuir sin descanso á restablecer la que habeis perdido.

«Aprecio mucho al Radjah, quiero también á Aliubdín y aún cuando no conozco al panglima Daman ni al Majaradia Tagil, se que los dos por sus condiciones especiales se hacen dignos de toda estimación y por esto mismo siento más se hallen en campaña.

»Comprendo que la guerra no puede traeros ninguna buena solución, siendo así que estoy convencido ha de empobrecer el país, proporcionando á los españoles, que os apreciamos, el disgusto de ver

Hosted by Google

á dos pueblos hermanos, envueltos en ella; por lo tanto, debeis trabajar para que no siga adelante y tú que mucho puedes con el Sultán de Maibung y el de Paticolo, confio que me ayudarás para evitar que suceda, lo que para vosotros considero una desgracia.

»Hoy mismo iría á verte sino estuviera algo indispuesto; pero en cuanto esté mejor y despache el correo oficial, que está para llegar, tendré el gusto de hacerlo, si antes no vienes por aquí.

»Al intérprete Yaye portador de esta carta, puedes decirle cuanto quieras para tu hermano el Gobernador que te aprecia.—Francisco de Castilla.»

———

«Atenta carta del paduca datto Harum Narracid á su hermano el coronel Gobernador de Joló que me aprecia y también aprecio.

»Querido hermano: quisiera saber si has recibido contestación á la carta que he mandado á nuestro hermano Aliubdín. Ahí te envió la copia para que la leas.

»Infructuosos han sido mis trabajos por conseguir la paz; pues nuestro hijo el Radjah ha desoido mis consejos, diciendo que no procedo en interés del pueblo, sino en el mio propio y en defensa de Aliubdín.

»Ha obligado á todo el mundo á tomar armas contra Paticolo, imponiendo crecidas multas; á los mandarines 20 esclavos y á la demás gente me-

Hosted by Google

nuda 20 piezas de coco americano, asi es que todos se someten ántes que vender sus hijos y mugeres; en vista de todo la cual he decidido callar y aguantarme. Dios y tú cuidado por nuestros hijos y hermanos como Yyung, Calví y todos los demás, sin escluir á nuestro hermano Aliubdín.

»En tí confio en vista de las amenazas de nuestro hijo el Radjah que dice ya no guardará consideraciones á hermanos ni parientes.

»Tu resolución quisiera saberla, para lo cual puedes valerte de los portadores de esta carta.

»Mis respetos á mi hermano que me aprecia y aprecio.—Harum.»

——

«Atenta carta del Gobernador de Joló á su hermano querido el datto Harum Narracid.

»Querido Harum: agradezco tus cartas, asi como las noticias que me das, sintiendo mucho que tus buenos deseos no hayan sido atendidos por el Sultán de Maibung y aún cuando no me mezclaré en vuestros asuntos, porque solo vosotros debeis decidir el derecho á la sultanía, he ofrecido mis buenos oficios en pro de la paz á Aliubdín, Sultán de Paticolo y le veré personalmente, para que ponga de su parte lo posible, á fin de que tengais vicharas, antes de decidir la guerra.

»También escribiré y veré con el mismo objeto al Sultán de Maibung.

»Aliubdín no ha contestado á la carta que man-

Hosted by Google

daste para él; cuando lo haga te la remitiré inmediatamente.

»Te saluda y sabes que te quiere bien, tu hermano el Gobernador de Joló.—Francisco de Castilla.»

«Atenta carta que el Gobernador de Joló dirige á su hermano el paduca Majasari Maulana Sultán de Paticolo Mujamad Aliubdín.

»Querido Aliubdín: deseo me digas inmediatamente que gente armada es la que se encuentra haciendo cortes de madera en los bosques próxsimos á los fuertes avanzados de esta plaza, si es tuya, puede continuar sin cuidado, pero otra vez, avisámelo con anticipación. También deseo saber si es cierto que vas á entrar en guerra contra los de Maibung, pues así me lo han asegurado y aún cuando no deba mezclarme en vuestros asuntos, me causa pena que dos pueblos hermanos tengan disgustos y se conviertan en enemigos. ¿Qué puedo yo hacer para que tengais paz y armonía? Dímelo y haré en obsequio vuestro cuanto pueda, porque te aprecia y quiere como á los de Maibung. El Gobernador de Joló.—Francisco de Castilla.»

«Atenta carta que procede del paduca Majasari Maulana Sultán de Paticolo Mujamad Aliubdín dirigida á mi hermano el Gobernador, que me aprecia y también le aprecio.

»Enterado de tu carta, hágote saber que la

Hosted by Google

gente armada que hay en el campo es mía y está encargada de recoger maderas para estacadas de nuestras cottas, porque la gente de Maibung atacará á Paticolo á los 20 dias de esta Luna; primero acometerán al panglima Diandiali y el mismo Radjah Mudah mandará en jefe, acompañado del Majaradia Tagil; si Dios nos los permite, les saldremos al encuentro y nos batiremos, si ellos quieren.

Después de lo espuesto reciba mi hermano toda mi consideración.—Aliubdín:»

———

«Atenta carta del Gobernador de Joló á su querido hijo Amilul Quiram, Sultán de Maibung.

»Enterado que tratas de llevar la guerra contra Paticolo, lo cual siento bastante, pues así como yo te aprecio, quiero también á Aliubdín, vería con agrado cesaran vuestros disgustos y tratarais de convenceros pacíficamente, por medio de vicharas, sobre la justicia y derecho de lo que ambos pretendeis. Piénsalo bien, porque tú que riges un pueblo, estás en el deber de evitar en cuanto sea posible el derramamiento de sangre. ¿De qué tranquilidad se goza después de haber vencido, sino se ha hecho lo posible por evitar la guerra? ¿No te quedará duelo en el corazón al recordar las víctimas del combate, dejando un vacio irreemplazable en las familias? ¿Y sinó quedas vencedor, porque la fortuna te haya sido adversa, no tendrás gran remordimiento de haber entregado todo un

Hosted by Google

pueblo á los horrores de la guerra y á las duras condiciones del vencedor? Ante Dios, que es el mismo para todos y á quien vosotros llamais Alá, que ha de juzgarnos según nuestras obras, eres responsable de cuanto suceda; así pues, vuelvo á recomendarte que lo medites bien, y repito que apreciando del mismo modo á tí que á Aliubdín, podeis tener la seguridad que los españoles permaneceremos como siempre indiferentes al derecho que ventilais.

»Te quiere como á un hijo el Gobernador.—Francisco de Castilla.»

——

«Atenta carta que procede de tu hijo el paduca Majasari, Maulana, Sultán Mujamad Amilol Quiram que te aprecia y también le aprecias.

»Tengo á la vista tu carta y contestando á ella debo decirte, que es cierto que voy sobre Paticolo, por eso deseaba que mi padre activara su venida, pero no habiéndote sido posible hacerlo, te mando al Ulancaya Asan, para que te comunique el acuerdo tomado por los mandarines de atacar á Paticolo. Si mi padre quiere que suspenda la guerra, deseo me diga si es porque se ha presentado Aliubdín considerándose vencido y si esto no sucede, ordenaré que mi gente siga avanzando.

»Después de todo mis respetos á mi padre el Gobernador.—Amilol Quiram.»

——

«Atenta carta del Gobernador de Joló á su hijo

Hosted by Google

querido Majumad Amilul Quiram, Sultán de Maibung.

»Enterado de tu carta y contestando á la pregunta que haces, debo decirte que no es cierto me haya pedido Aliubdín que suspendas el ataque que piensas dar á Paticolo, ni tengo entendido que se considere vencido.

»En mi carta á que te refieres, me limité á recomendarte, como también á Aliubdín, que evitarais el derramamiento de sangre é hiciérais lo posible por tener vichara antes que declararos la guerra, con la cual, no consiguireis otra cosa que empobrecer á vuestras rancherías y pueblos; pero si ha de llevarse adelante y llegas á triunfar, te pido que no seas cruel con los vencidos y en todo te muestres siempre generoso.

»Medita bien lo que te digo y cuenta con la estimación de tu padre el Gobernador—Francisco de Castilla.»

———

«Atenta carta que procede del corazón blanco y limpio de tu hijo el paduca Majasari Maulana Amilul Quiram, Sultán de Maibung.

»Respecto á la carta en que mi padre me habla de guardar consideración á los vencidos, pregunto si en el caso de hacer lo que pides ó deseas me darán el sueldo que me quiere quitar Aliubdín.

»Después de lo espuesto recibe mis respetos y los de mis ancianos y encarecidamente suplico á

Hosted by Google

mi padre que conteste esta carta.—Amilul Quiram.»

«Atenta carta del Gobernador de Joló á su hijo querido Mujamad Amilul Quiram.

»Te repito lo que en mis anteriores y en diferentes ocasiones os he dicho: nunca me mezclaré ni conseguireis que intervenga en los asuntos que tengan relación con el derecho á la sultanía de Joló, que tu y Aliubdín reclamais: á no ser que me lo ordenen. Os he aconsejado que tengais vichara y eviteis que la guerra se lleve á efecto para no empobrecer vuestros pueblos y rancherías.

»Te he pedido como á Aliubdín, Sultán de Paticolo, piedad para los vencidos; porque no comprendo que estos puedan ser un estorbo para el vencedor y así lo espero de vuestros generosos sentimientos, creyendo con la mejor buena fé, que obrando de este modo, ganareis para con Dios y mucho para con vuestros pueblos.

»También te he repetido en diferentes ocasiones que el Gobernador de Joló no dispone del sueldo del Sultán, pues sus funciones respecto á este asunto, se reducen á abonarlo á la persona que le ordene el Gobierno español.

»De lo que si te hago responsable, es del respeto á los españoles y extrangeros, sus criados y propiedades, en la seguridad de que á toda costa

Hosted by Google

sabrá ampararlos y defenderlos tu padre el Gobernador de Joló.—Francisco de Castilla.»

——

Abandonado Aliubdín de gran número de sus parciales y atacado Paticolo por los de Maibung hizo alguna resisteneia en la cotta y envió un recado urgentísimo al Gobernador, por medio de un datto deudo suyo, rogándole hiciese en interés suyo, cuanto pudiera, dado el trance y circunstancias en que se encontraba; el Gobernador le contestó que según á todos constaba, habia tratado de establecer la paz entre los adversarios, pero que ya le era imposible intervenir en sus asuntos.

La misma noche de este dia llegó á Joló otro *datto* y un *pandita* con el ruego de que el coronel Castilla salvase á Aliubdín de la situación grave en que se hallaba é intercediese por él ante el Sultán de Maibung.

Apesar de hallarse las cosas tan avanzadas, hizo entónces el Gobernador el último esfuerzo para contener el derramamiento de sangre y para evitar que hubiese *vencedor* y se trasladó en la lancha de vapor del Gobierno á Maibung, en cuyo punto consiguió de Amulul Quiram le prometiese enviar por tierra orden de suspender el ataque á Paticolo, ínterin llegaba por mar á este punto el mismo Gobernador, conviniendo en que éste mismo si llegaba antes, la diese por sí mismo.

Fuese el coronel Castilla á Paticolo, cuyo

Hosted by Google

asalto é incendio había comenzado ya: en aquellos difíciles momentos y empleando la fuerza moral que le revestía, hizo retirar del puesto más de 200 vintas, pertenecientes á los de Maibung, desembarcó y atravesó la población con el secretario del gobierno, el intérprete Panoy y un disciplinario y dispuso que se suspendiese el combate hasta que llegaran órdenes del Sultán de Maibung: hizo que se le presentara el jefe de la expedición que lo era el Naquib Pulá y este aún cuando manifestó no haber recibido orden de interrumpir su operación, lo dispuso así, obedeciendo los mandatos del Gobernador.

Entónces este último se dirigió á la cotta de Aliubdín, donde solo tenía unos 80 hombres para defenderla: habló con el sitiado á quien dijo cuanto había hecho en beneficio suyo, añadiéndole que Amilul Quiram le esperaba en Maibung para celebrar vichara. Como mostrase recelos, le añadió que no temiese nada, pues que contaba con la palabra de aquel, cuyo cumplimiento le garantizaba. Reunióse el Consejo de ancianos y confirmó la proposición. Pidió que se llevasen á Joló para dejarlos á salvo de todo evento las mujeres y los niños y se le concedió desde luego. Embarcó con el Gobernador en la lancha y al detenerse en nuestra plaza para desembarcar las familias, quiso hacerlo también él desistiendo de ir á Maibung y volviéndose atrás de lo prometido. El coronel Castilla se opuso á esto

Hosted by Google

diciéndole que de acceder á lo que intentaba se mostraria parcial suyo, cosa contraria á la absoluta neutralidad de que no quería separarse y que obtara entre volver á Paticolo ó irse á Maibung. Se decidió por regresar á Paticolo y se le condujo allí, notificándose en su vista á Amilul Quiram quedaba relevado de todo compromiso.

Al dia siguiente se repitió el ataque, fué vencido Aliubdín, ofreció á los vencedores renunciar á sus pretensiones y se marchó con su familia y algunos parciales á la Isabela de Basilan, en cuya isla se estableció cerca del Sheriff Abbuacal.

Quedó, pues, Amilul Quiram, como único señor en la sultanía; pero no pudo lograr que fueran á rendirle vasallaje ninguno de los que habían elegido á Aliubdín y en sus jurisdicciónes fué su juramento nominal por más que á todas partes despachó comisionados ordenando se le presentaran en Maibung.

Acudió también á Joló en petición de reconocimiento y sometido este asunto á la autoridad superior, envió á Manila una comisión compuesta del Monari Hanan su secretario y algunos más para que diesen cuenta de lo acaecido, esperando se le reconociera por fin como Sultán. La comisión regresó á Maibung sin obtener resultado definitivo, toda vez que se habia consultado al Gobierno acerca del asunto.

El coronel Castilla permaneció en Joló cinco meses solamente, consagrándose además de los

Hosted by Google

asuntos de que dejamos hecha relación, al fomento y desarrollo de los elementos de vida de la colonia y pidió y obtuvo su relevo, por motivos de salud, á fines del año 1885.

Hosted by Google

Hosted by Google

Capítulo XXXV.

Mando del coronel Arolas.—Orden del Gobierno de presentarse en Manila para ser investido del título de Sultán, Amilol Quiram.—Desobediencia de éste.—Nombramiento de Sultán en favor del datto Harum.—Su investidura.—Decretos del Gobierno General de Filipinas. (Año 1886.)

Relevó al coronel Castilla en el mes de Enero de 1886 el coronel D. Juan Arolas y Esplugues quien, siguiendo la marcha de sus antecesores se dedicó con el mayor afán á completar las obras de utilidad, conveniencia y ornato en la preciosa población que honra á las islas Filipinas y no desmerece, antes aventaja en muchos conceptos las posesiones extranjeras de la Malasia á pesar de sus pocos años de fundación, calles, plazas, jardines, arbolados, aguas y fuentes, á todo se atendió con esmero y prolijidad y se impulsaron las obras aplicándose á esta tarea todos los elementos y recursos de la colonia que ya no tenía que atender con

Hosted by Google

sus fondos al pago de alimentación y hospitalidades de deportados, ni al de jornales de los disciplinarios, los cuales no empleándose por el cuerpo de Ingenieros, podían concurrir á los trabajos que demanda aquella localidad para completar su trazado, desecar los manglares, encauzar los arroyos y esteros y terraplenar el bajo de la rada, labor penosa que no puede interrumpirse y que exigirá todavía algunos años de asiduidad y constancia para verse terminada.

Examinados en Madrid todos los antecedentes de la cuestión de Joló, se dispuso por el Gobierno fuese nombrado Sub-Sultán el datto Harum Narracid y que se reconociese como Sultán á Amilol Quiram, prévio el juramento de fidelidad á la soberanía de España, que debía tomarse en Manila á uno y otro ante el Excmo. Sr. Capitán general, invistiéndoles de sus cargos, cumplido aquel requisito.

A fin de comunicar á ambos la resolución del Gobierno y acompañarlos en su viaje, salió para Joló D. Pedro Ortuoste. El datto Harum no puso dificultad alguna y se dispuso desde el momento á cumplir lo ordenado; pero Amilol Quiram después de gran número de *vicharas* con su madre y con los mandarines de Maibung, de infinitas vacilaciones y excusas, eludió el viaje, ocultando sus recelos y desconfianzas con el pretexto de ser para él depresivo que se le obligase á trasladarse á Manila para considerarle posesionado de la sultana y el

Hosted by Google

Sr. Ortuoste tuvo que regresar acompañado únicamente del datto Harum y alguna gente de su séquito y del Monasi Hassan de Maibung.

No era posible ya acomodarse á los caprichos y vaguedades del mal aconsejado Amilol Quiram ni consentir las funestas interpretaciones que por propios y extraños pudiera darse al hecho de dejarle triunfante en su desobediencia, ni menos reconocerle el ejercicio de un cargo de Sultán que también le disputaban otros en el mismo archipiélago de Joló. Precisaba por el contrario tomar una determinación definitiva, que afirmase nuestra soberanía y se tomó la de proponer al Gobierno que se invistiese con aquel título al datto Harum Narracid. El hecho de imponer España un Sultán á los joloanos no era nuevo y los que hayan leido cuanto venimos consignando, advertirán por el contrario, que ha sido caso frecuente y que tan solo aquellos que contaron con el apoyo de nuestra influencia han tenido alguna autoridad para ser temidos y respetados. El mismo Balarudín de cuya elección no tuvimos motivos para quedar satisfechos, no debió á otra cosa que á la imposición del coronel González de Rivera el alcanzar la investidura de señor de los joloanos, á pesar de haber recomendado su padre Diamarol en su testamento, que no se incurriera en el error de realizarlo.

Dispuso el Gobierno que se nombrase á Harum Sultán de Joló, en vista de lo propuesto y el

Hosted by Google

dia 23 de Setiembre de 1886, después de terminada la recepción oficial que se verificó en el Palacio de Malacañang de Manila, por ser dia de S. A. R. la Serenísima Señora Princesa de Astúrias D.ª María de las Mercedes y según se había anunciado, tuvo lugar con toda solemnidad el acto de prestar juramento de fidelidad el mencionado Mohamed Harum Narracid.

En el estrado del salón de córte se hallaba el Excmo. Sr. Gobernador general, rodeado de las demás autoridades superiores. A la izquierda de S. E. se había colocado una mesa con lujoso y rico tapete, y encima algunos objetos destinados á la ceremonia.

Prévia la vénia de S. E. fué introducido en el salón, por dos ayudantes y por el intérprete Sr. Ortuoste, el datto Harum y su séquito, inclinándose respetuosamente todos al llegar delante de S. E.

Vestía el datto traje de etiqueta á la europea, frac, chaleco y pantalón negro, zapato de charol, rica camisa con cuello recto y botonadura de oro y gruesas perlas, sin corbata, guante blanco y gorro turco con larga y espesa borla de oro.

Su secretario el Tuan Hadchi Omar y el pandita Tuan Sik Mustafá, vestían largas túnicas negras, pantalón blanco, zapato claro y turbante.

Los demás indivíduos del séquito, dos á la europea con la cabeza descubierta, y los restantes

Hosted by Google

ricos y vistosos trajes moros, propios de Joló y Mindanao.

Dió principio el solemne acto leyéndose por el secretario del Gobierno General el siguiente documento:

«ACTA

»GOBIERNO GENERAL DE FILIPINAS.

»En la ciudad de Manila, palacio de Malacañang, á los 24 dias del mes de Setiembre del año de 1886, ante mí el Secretario del Gobierno General de estas islas D. Faustino Allande Valledor, reunidos en el salón de recepciones, el Excmo. Sr. Gobernador General D. Emilio Terrero y Perinat; Excmo. Sr. General 2.º Cabo D. Antonio Moltó; Excmo. Sr. Comandante general de Marina, interino, y en su nombre D. Buenaventura Pilón; Brigadier Jefe de Estado Mayor general D. Sebastián de la Torre; y los Jefes de Negociado de la Secretaría del Gobierno general D. Pedro Ortuoste y D. Antonio de Santisteban, prévio mandato de S. E. el Gobernador general, compareció el datto Harum, Sultán electo de Joló, acompañado de su secretario el Tuan Hadchi Omar, del pandita Tuan Sik Mustafá y varios dignatarios de su séquito; inmediatamente se dió lectura al telégrama del Gobierno de S. M. fecha 11 del corriente, que á la letra dice así:— «Puede V. E. nombrar Sultán de Joló al datto Harum, conforme su telégrama del 6 del actual.» Y

Hosted by Google

en su virtud el Excmo. Sr. Gobernador general en nombre de S. M. el Rey D. Alfonso XIII (q. D. g.) y de la Reina como Regente del Reino, declara, que nombra Sultán de Joló al muy Excelente datto Harum con la denominación de paduca, Majasari, Maulama, Amiril Mauminin, Sultán Mohamed Harum Narracid, cuyo muy Excelente señor dijo que aceptaba reconocido el nombramiento que se le acababa de hacer y muy obligado á la munificencia de S. M. el Rey y la Reina. Seguidamente el muy Excelente Sultán Harum, puestas las manos sobre el Alkoran, oficiando su pandita Tuan Mustafá, el Excmo. Sr. Gobernador general le tomó el juramento en la siguiente forma:—¿Jurais mantener firmemente todo lo estipulado en las capitulaciones y obediencia fiel á S. M. el Rey?—á lo que contestó:—«Juro guardar las capitulaciones y los mandatos de S. M. el Rey» —y S. E. replicó:—«Que Dios y los hombres os ayuden si así lo haceis, y si no que Dios y el Gobierno os castiguen.»

»Seguidamente y en testimonio de lo actuado los Sres. antes citados firmaron este acta con presencia del jefe de Estado Mayor general, los ayudantes de S. E. y personal de la secretaría, y prévia vénia del Excmo. Sr. Gobernador General se dió por terminado el acto de que yo el infrascrito secretario certifico.—Emilio Terrero.—Mohamad Harum Narracid.—Antonio Moltó.—Tuan Sik

Hosted by Google

Mustafá.—Tuan Hadchi Omar.—Sebastián de la Torre.—Buenaventura Pilón.—Pedro Ortuoste.—Antonio de Santisteban.—Faustino A. Valledor, secretario del Gobierno General.»

A continuación el Secretario del Gobierno General dió lectura del siguiente decreto que al dia siguiente vió la luz en la *Gaceta Oficial:*

«GOBIERNO GENERAL DE FILIPINAS.

»Manila 24 de Setiembre de 1886.

»En atención á las circunstancias favorables que concurren en el paduca datto Harum Narracid, su nunca desmentida adhesión á España, su alta gerarquía entre los habitantes de Joló, y autorizado competentemente por el Gobierno de S. M. el Rey (q. D. g.) y en su augusto nombre la Reina Regente, nombro Sultán de las citadas islas de Joló y sus dependencias al expresado datto Harum con la denominación de paduca Majasari Maulama, Amiril Mauminin, Sultán Mohamad Harum Narracid; y habiendo prestado en este dia ante mi autoridad juramento formal según su religión, prometiendo obediencia á las órdenes de S. M. el Rey de España y de su representante en estas Islas, guardar y administrar las leyes según sus usos y costumbres, así como todo lo estipulado en las capitulaciones concertadas con aquella sultanía, ordeno á todas las autoridades y habitantes de este archipiélago de mi mando, que le

Hosted by Google

tengan y consideren desde este dia como á tal Sultán, guardándole las consideraciones inherentes á su gerarquía, así como que por los buques y plazas de guerra que visite lo reciban y hagan los honores prescritos por R. O. núm. 548 de 9 de Julio de 1884.

»Comuníquese á quien corresponda y publíquese en la *Gaceta* para general conocimiento.—TERRERO.»

Acto seguido el Excmo. Sr. General Terrero tomó de encima de la mesa un precioso bastón, de caña blanca con rico puño de oro y borlas de oro también, regalo de S. E. y lo puso en manos del Sultán, pronunciando estas ó parecidas palabras: «En nombre de S. M. el Rey D. Alfonso XIII (q. D. g.), os entrego este bastón, símbolo de la autoridad con que acabais de ser investido, esperando que os hareis digno de la merced recibida y que administrareis recta justicia en su Real nombre, haciéndoos además respetar de vuestros súbditos.»

Estas palabras fueron traducidas por el Sr. Ortuoste al Sultán, el que contestó, siendo intérprete el mismo señor:—«Que quedaba altamente agradecido á las bondades recibidas de SS. MM. el Rey y la Reina y el Gobernador general; que su amor por España y por los españoles era grande y que se haría digno de la merced de que acababa de ser investido; que esperaba confiadamente que sus súbditos de Joló de hoy más serían fieles y sumisos

Hosted by Google

vasallos de España y que creia contar desde luego con el apoyo moral y material de España para gobernar y administrar justicia.—El Sr. General Terrero estrechó después la mano al Sultán, y con esto terminó el acto, que fué además presenciado por muchísimas personas de las que habían acudido á la recepción que tuvo lugar momentos ántes.

Varias autoridades estrecharon también la mano al nuevo Sultán Harum, conversando con él y felicitándole.

Después tuvo lugar una ceremonia que llamó la atención. El Sultán tomó asiento en el estrado y los indivíduos de su séquito le rindieron pleito homenage. Consistió este en ir de uno en uno desde la mitad del salón acercándose á él, haciendo seis cortesías y otras demostraciones de respeto con el cuerpo y las manos; al llegar al Sultán le besaban la mano y el puño del bastón, retirándose de espaldas y en la misma forma que habían adelantado hasta él.

Con esto terminó por completo el acto y el Excmo. Sr. Gobernador General invitó al Sultán, á su séquito, á las autoridades y demás personas, á pasar á su despacho, donde fueron obsequiados con dulces, pastas, vinos y tabacos.

A las 11 se despidió el Sultán del General Terrero, siendo acompañado hasta el carruage por el secretario del Gobierno General y dos ayudantes de S. E. La guardia de alabarderos formada

Hosted by Google

en el zaguán, hizo al Sultán los honores debidos.

El dia 24 referido el periodico «El Comercio» de Manila, insertó bajo el epígrafe *Influencia de la Civilización* el suelto que sigue:

«Se ha verificado ayer en Manila un acto que ocupará una página en la historia de estas islas, acto de grandísima importancia y trascendencia por lo que respecta á nuestra dominación en el archipiélago joloano y á los felices augurios de tranquila comunicación de relaciones y de lazos fraternales con los que de buen grado se acojen al glorioso pabellón español.

»Este acto lo ha hecho fácil un hombre dotado de especiales condiciones, de claro talento y de gran influencia entre los suyos: el datto Harum (hoy Sultán), que se ha captado el aprecio de nuestro Gobernador y Capitán general y de cuantas personas le han tratado, encontrando en él rectitud de intenciones, alteza de miras y amor á la civilización, hasta el extremo de admirarse de como pueden vivir lejos de ella sus compatriotas.

»Tal influencia ha ejercido en el Sultán Harum su permanencia en Manila, que desea verlo todo, fábricas, cuarteles, establecimientos benéficos y colegios, para llevar á Joló ideas que han de ser nuevas para sus gobernados y para irles aproximando á los pueblos civilizados; misión elevadísima que transformará por completo en su dia esas madri-

Hosted by Google

gueras, en grupos de hombres laboriosos, obedientes y amantes del poder supremo.

»Si tal ocurre, como es de esperar, porque la semilla de la civilización no muere ni aún en la tierra más infructífera, será debido en primer término á nuestro ilustre Gobernador general por su acertada elección, aprobada por el Gobierno de S. M., y después, á las especiales condiciones de talento y amor á la civilización del Sultán Harum, en quien el Gobierno ha encontrado el hombre necesario para estrechar los lazos de concordia y amistad que tan amenudo venían rompiéndose por razones miles.

»El archipiélago joloano está, pues, de enhorabuena por la elección del Sultán, y lo está también España por la garantía que le ofrece un hombre de las condiciones de Harum.»

Hé aquí la sentida carta que con el siguiente típico y pomposo nema, dirigió Harum antes de marchar de Manila, á S. M. la Reina Regente del Reino:

«Con el mayor respeto, el corazón limpio resplandeciente y blanco, envía esta carta el paduca Majasari Maulana Amiril Mauminin Sultán de Joló Harum Narracid á los piés de S. M. D. Alfonso XIII.

»A S. M. la Reina D.ª María Cristina, Regente de España, en nombre de S. M. el Rey don Alfonso XIII, saluda reverentemente el paduca Ma-

Hosted by Google

jasari Maulana Amiril Mauminin Mohamed Harum Narracid, Sultán de Joló, y tiene el alto honor de darle cuenta de su proclamación verificada á consecuencia de lo dispuesto por el Gobierno Español de sus derechos de raza y de las leyes y tradiciones porque se rige, desde siglos, el pueblo joloano.

»Manifiesta haber prestado libre y expontáneamente juramento de conservar y mantener eterna y fidelísima lealtad á los compromisos, tratados y capitulaciones hechos por los Sultanes sus antecesores, en que se declara indiscutible la soberanía de España en todo el archipiélago de Joló y sus dependencias, especialmente el tratado de 22 de Julio de 1878, que firmó por su mano en unión de los Sultanes M. Diamarol y M. Badarudín y otros dattos y ancianos ya difuntos.

»Renueva las protestas de su amistad nunca desmentida á las autoridades españolas y con la ayuda de Dios Todopoderoso espera alcanzar el objeto de sus codiciados afanes que consisten en fundir el pueblo joloano con el pueblo español, para que pueda realizarse en la tierra donde ha nacido, la paz, el sosiego, la justicia y la ventura que se disfrutan á la sombra de la gloriosa bandera española.

»Hecho en Manila 5 de la Luna de Muharrán, año de la Egira 1304 (2 Octubre 1886.—Señora.—A. L. R. P. de V. M.—El Sultán, Harum Narracid.»

Hosted by Google

También escribió la carta que vá á continuación:

«Al Excmo. Sr. Teniente General de los Ejércitos, D. Emilio Terrero y Perinat, Gobernador Capitán General de las Islas Filipinas, saluda el paduca, Maulama, Majasari, Amiril Mauminin Mohamed Harum Narracid y tiene el honor de acompañarle una carta con el ruego de que se sirva hacerla llegar á S. M. la Reina D.ª María Cristina, Regente de España en nombre de S. M. el Rey D. Alfonso XIII.

»Al propio tiempo le manifiesta su gratitud más acendrada por las atenciones, preferencias y protección que le ha dispensado para llegar á obtener el reconocimiento de sus derechos de Sultán legítimo de Joló y todas sus dependencias y forma votos á Dios Todopoderoso porque acreciente sus dichas, alargue los dias de su existencia y colme sus deseos en la tierra.

»Hecho en Manila etc.»

Pocos dias después salió para Joló el nuevo Sultán y el Gobernador General dictó con fecha 24 de Diciembre el siguiente decreto que vertido al idioma joloano fué autografiado y repartido con profusión en aquellas islas:

«GOBIERNO GENERAL DE FILIPINAS.

»Si en épocas anteriores fué necesario adoptar disposiciones encaminadas á regularizar la navegación por los mares del Sur, de este archipiélago,

Hosted by Google

para castigar la piratería á que se dedicaban los moros de Joló y los desmanes que cometían en las costas de Luzón, de Mindoro, de Panay, y de otras islas, en la actualidad que se han ocupado y proyectan ocuparse nuevos puntos en la Paragua y en Mindanao, es indispensable hacerlo, tanto para evitar la reproducción de aquellos daños en los pueblos de reciente creación, como para impedir que puedan comerciar y recibir armas, municiones y otros elementos de defensa, los que continúan dedicándose á la piratería, sin querer respetar ni sujetarse á las leyes de España. Las facilidades y completa libertad que han tenido para navegar por los mares del archipiélago, no solo ha sido considerada por los moros como debilidad de nuestra parte, sino que ha producido resultados contraproducentes, porque ha dificultado la completa dominación de aquellas islas, con el sistema paternal de blandura y atracción que hasta ahora se ha venido empleando. Pero ya es llegado el tiempo de poner coto con energía y perseverancia á la tradicional rebeldía que por instinto de raza existe todavía en algunos moros de las playas del archipiélago de Joló y de la Paragua, Balabac, Mindanao, y adyacentes, que esquivan el tributo de obediencia y vasallaje que deben á nuestra Nación y no quieren someterse á las leyes ni á las antoridades que imponen el derecho, la civilización y la justicia. Por las razones expuestas y teniendo

Hosted by Google

siempre presente que si bien la prudencia y la dignidad de España aconsejan rechazar, sobre todo con los débiles, las exageraciones de todo género, exigen al propio tiempo que se obre sin contemplaciones para castigar á los que son nuestros enemigos y obstáculo constante para asegurar nuestro justo y natural dominio en estas Islas; este Gobierno general de acuerdo con la Comandancia general de Marina, viene en disponer lo siguiente:

»1.° En el término de dos meses contados desde la publicación de este Decreto en la Isla de Joló, todas las embarcaciones moras procedentes de la misma y su archipiélago, sea cual fuere su tamaño é importancia, irán provistas de una patente expedida y firmada por el M. E. Sultán de Joló Mohamed Harum Narracid, y llevarán bandera española, que izarán á la vista de los buques de nuestra Marina de guerra; en el concepto de que la omisión de estos requisitos, será motivo para considerarlas y tratarlas como piratas.

»2.° Las embarcaciones que salgan de la plaza de Joló, se proveerán del documento referido en el artículo anterior, que les expedirá el Gobernador de la misma, el cual delegará esta facultad en los Comandantes de Siassi, Bongao y Tataán para las procedentes de las respectivas islas.

»3.° Los habitantes moros de la isla de Mindanao y Basilan se proveerán en el plazo de tres meses, desde la publicación de este decreto, en aque-

Hosted by Google

lla isla, de un salvo-conducto del Gobernador político militar de la misma, pudiendo éste delegar, cuando lo considere conveniente, la expedición de los citados documentos en los Gobernadores y Comandantes político militares de los distritos de Zamboanga, Tucuran, Cottabato, Sarangani, Davao, Malti, Surigao, Misamis, Dapitan é Isabela de Basilan.

»4.° Los Gobernadores de Balabac y la Paragua, expedirán iguales documentos y en el plazo prefijado en el artículo anterior, á los moros habitantes de sus respectivas islas, pudiendo el último delegar la expedición de los referidos documentos en el datto Uddin de Yungung para todos los moradores de la parte S. O. de aquella isla, comprendida desde la bahía de las Agandas hasta la punta Bilibiyan en consideración á la distancia que los separa de la cabecera.

»5.° El Excmo. Sr. Comandante general de Marina, dictará las disposiciones é instrucciones oportunas al efecto, á los Comandantes de los buques de la escuadra de su mando.

»Publíquese, viértase en idioma joloano y moro de Mindanao, comuníquese y dése cuenta al Ministerio de Ultramar.—TERRERO.»

Hosted by Google

Capítulo XXXVI.

Obras de saneamiento, ornato y desarrollo de Joló. (Año 1886.)

Consagrado durante casi todo este año el coronel Arolas al fomento y desarrollo del archipiélago encomendado á su inteligente y celosa dirección, dió gran impulso á todas las obras sin descuidar por ello las atenciones de nuestra política y el acrecentamiento de nuestro prestigio y efectiva soberanía.

Como prueba de los éxitos que obtuvo en aquellos trabajos y en el saneamiento de la plaza, damos á continuación la Memoria presentada por el director del hospital militar, é insertamos también un artículo publicado por el periódico *La Oceanía Española* de Manila, que dicen así:

Hosted by Google

«PLAZA DE JOLÓ.

«CUERPO DE SANIDAD MILITAR.—HOSPITAL MILITAR DE JOLÓ.

»Datos estadísticos comparativos, de este hospital en los años 1885 y 1886.

»SEÑOR GOBERNADOR.

»Considero no como acto de cortesía sino como un deber y creo hacerme el intérprete de la gratitud general que la población de Joló debe á su gobierno, aunque no fuese por otra cosa que por su campaña emprendida en el saneamiento, mejora y embellecimiento de la plaza; sus esperanzas puede decirse se han visto coronadas del éxito más lisonjero y su fé y constancia han triunfado de todos los obstáculos influyendo en gran manera á sus resultados el no haber escaseado recursos de ningún género y cumplirse el cuidado de la higiene, tanto pública como privada, aplicada á la localidad.

»Los siguientes datos estadísticos son tan elocuentes que ellos demuestran evidentemente la premisa sentada en el exordio.

»Para probar nuestro aserto, haremos un estudio comparativo entre la estadística que arroja el último año 1885, que ha sido desde la ocu-

Hosted by Google

pación uno de los más benignos, y los obtenidos el actual 1886.

»Cuatro palabras sobre las causas y enfermedades más comunes de la localidad.

»La naturaleza del terreno sobre el que está implantando Joló ha sido insano, y por este motivo ha dado un contingente á la mortalidad que aterra: se aprovecharon en un principio los cayos que dejaba libres el sin número de mangles que había, y muchos aún hoy existen, uniéndose estos entre sí por medio de terreplenes y haciéndoles desaparecer, obra que sigue ganando al mar sus dominios, constituyendo un suelo artificial.

»Su aire está viciado por las emanaciones que en todo tiempo, pero especialmente en la época pluvial, se elevan envolviéndole continuamente; su vaporización todo lo humecede, sus aguas serpenteando por la proximidad de los mangles, recogen en sus desbordamientos y arrastran todos los fermentos, detritus orgánicos y hasta sustancias azoadas que dan ser y vida á un mundo micro-orgánico y constituyen la malaria endémica; siendo en su consecuencia las enfermedades reinantes, según las estaciones, las intermitentes de todos tipos y formas con sus reliquias, perniciosas ejecutivas, afecciones gastro-hepáticas y algunas del centro circulatorio; en tiempo de lluvias y cuando estas cesan y soplan los vientos del primer cuadrante, dominan las contínuas graves, afecciones catarrales y reu-

Hosted by Google

máticas; no haremos memoria de las traumáticas, pues estas son frecuentes.

»Se ha observado este año, que es escepcional por sus contínuas lluvias y humedad, que sin embargo de haberse iniciado los nortes á fines de Noviembre, las lluvias han continuado de una manera torrencial y más persistentes que en los meses de estos y hoy siguen y sin embargo en esta estación en que tan numerosas y fatales eran las fiebres contínuas graves, en la actualidad son muy benignas.

Teniendo en cuenta estos ligeros antecedentes, si examinamos y comparamos el estado que figura al final y queremos ver las diferencias por el cuerpo que guarneció la plaza el año 85 y el que hoy verifica este servicio, se verá que el núm. 4 tuvo el año anterior 1658 entrados, causó 28.035 hospitalidades, salieron 1526 y hubo 39 fallecidos y del núm. 2 hay respectivamente 845 entrados, 16.677 hospitalidades, 856 salidos y 16 fallecidos, resultando una diferencia á favor de este último de 812 entrados, 11.358 hospitalidades 677 salidos y 22 fallecidos; teniendo en cuenta que este año no se han hecho remesas de enfermos al hospital militar de Zamboanga, como aconteció el anterior, que se mandaron en los meses de Julio, Agosto y Setiembre hasta el número de 192, los que no regresaron hasta fines de Diciembre.

»En el total de fallecidos, hay que tener presente que, existiendo el hospital militar como

Hosted by Google

establecimiento benéfico, se admiten todos los enfermos, cualquiera que sea su raza, edad y sexo y en él figuran 16 indivíduos no militares, entrando además algunos tan graves, que hay 6 que solo causaron 1 estancia y 7 que causaron 2 total 13.

»Y últimamente pasando la vista por el estado, se notará que en el mes de Enero del año 85 hubo 238 entrados y en el mismo del 86 solo 152, se causaron 4.243 y 3909 hospitalidades, que se dió de alta 257 y 159 y fallecieron 16 y 7 respectivamente, resultando á favor de este año, 86 entrados, 344 hospitalidades y 9 fallecidos y comparando sucesivamente todos los demás meses resulta un saldo general á favor de 1.243 entrados, 16.974 hospitalidades, 1.132 salidos y 57 fallecidos, datos todos muy consoladores, dada la anormalidad de lluvias y humedad propia para desarrollar la endemia local, la cual sin embargo se ha atenuado merced á la higiene.

»Damos por terminados estos ligeros apuntes sin las pretensiones de haber hecho una estadística acabada, aunque si muy esperanzados en que estando estos dirigidos espontáneamente á un Jefe tan conocido como V. S. no solo por su tolerancia, sino que también por su ilustración, esta subsanará aquellas omisiones, que no la falta de voluntad, sino nuestra deficiencia hayan omitido.

Joló 31 de Diciembre de de 1886.—El Director, *Zacarias Fuertes.*

Hosted by Google

Resumen *de las diferencias comparativas que resultan entre los años 1885 y 1886.*

MESES.	Años.	Entrados.	Hospitalidades.	Salidos.	Muertos	SALDO A FAVOR DEL AÑO 1886. Entrados.	Hospitalidades.	Salidos.	Muertos.
Enero.	1885	238	4243	257	16	86	334	98	9
	1886	152	3909	159	7				
Febrero.	1885	116	3146	126	10	22	295	24	5
	1886	94	2851	102	5				
Marzo	1885	215	3300	222	4	71	336	60	2 »
	1886	144	2964	162	6				
Abril.	1885	139	3180	123	6	17	659	2	2
	1886	122	2521	121	4				
Mayo.	1885	253	3739	212	3	3	512	5	4 »
	1886	250	3227	207	7				
Junio.	1885	351	4392	337	7	60	523	53	2
	1886	291	3869	284	5				
Julio.	1885	355	5141	320	10	265	2339	212	6
	1886	90	2802	108	4				
Agosto	1885	217	4670	246	10	148	2397	156	7
	1886	69	2273	88	3				
Setiembre	1885	148	3772	155	7	109	2044	103	4
	1886	39	1728	52	3				
Octubre.	1885	181	3780	169	12	134	2364	120	10
	1886	47	1416	49	2				
Noviembre	1885	185	3643	186	7	135	2256	125	5
	1886	50	1387	61	2				
Diciembre	1885	231	4101	204	10	193	2915	174	7
	1886	38	1186	30	3				
				Suma. . .		1243	16974	1132	57

Joló 31 de Diciembre de 1886.—El Director, *Zacarias Fuertes.*

Hosted by Google

(De «La Oceanía Española.»)

«Joló en 1886.

»Fué Joló en la reconquista de 1876, instalado en el mismo punto que ocupara la población mora; el más insano de todos sus alrededores: circunstancia que solo á la larga pudo apreciarse, después de la tala del inmenso bosque que la circundaba que dejó al descubierto preferentes lugares, sobre todo la altura que le domina en la parte norte; cuando ya era tarde para nueva instalación, por las obras llevadas á cabo y los gastos inmensos que ocasionaron: no cabía pues otro proceder que procurar con los adelantos y mejoras sucesivas, atenuar, ya que no destruir, las condiciones de insalubridad que tantas víctimas ha causado en el período de once años trascurridos y cuyo número por aterrador, creemos prudente suprimir.

»No es nuestro propósito entrar en detalles, ni hacer detenido estudio de las causas ocasionales de tan desastrosos efectos, porque hoy son de todos conocidas: hombres de ciencia, dentro de su especial profesión, han llevado á cabo en distintas épocas tan árdua empresa con feliz éxito y fuera insigne torpeza por nuestra parte, intentar colocarnos á su altura; para que con justicia pudiera tildarse de ridículamente pretencioso nuestro humilde trabajo, que no puede rebasar los límites de nuestras escasas luces. Solo si diremos, porque cumple á nuestro objeto, que desde los provisionales reduc-

Hosted by Google

tos de tierra, la débil trinchera de troncos de cocos y los ligeros camarines que sirvieron de albergue y defensa al Joló de 1876, una série no interrumpida de ímprobos trabajos, en los que para honra del ejército español van envueltos nombres de esclarecidos jefes, que serán siempre con orgullo recordados, entablaron esa lucha titánica entre el hombre y la naturaleza, consiguiendo cada dia nuevos triunfos, aunque á costa de inmensos sacrificios y preciosas vidas. Esta lucha incesante ha tenido en 1886 nuevo y decisivo impulso, que si no asegura en absoluto la victoria, podemos con fundadas esperanzas suponer, nos hallamos muy cerca de ella.

»Sobre las bases y adelantos de sus dignos antecesores, una actividad incansable, una voluntad firme, un criterio claro, una honradez acrisolada, un hombre con estas preciadas dotes, el coronel de infantería D. Juan Arolas y Esplugues, Gobernador de este Archipiélago, secundado por todos los elementos de que dispone; con gusto, con entusiasmo, hasta con orgullo, por la parte de gloria que á cada uno pueda caber en el logro del bien general; satisfacción inmensa que constituye el mejor galardón, la única recompensa á que aspiran las almas nobles: secundado, como es axiomático que tal suceda siempre, por el ejemplo, por el deber, por el estímulo, por la honrosa emulación que impele á todos dentro de su esfera á no quedarse

Hosted by Google

ninguno atrás, ha logrado en el término de un año tan pasmoso resultado, que no se registra otro y formará época en la historia de esta colonia.

»Antes de demostrarlo con los números y para que pueda formarse una idea del trabajo empleado en su logro, siquiera sea pálida por la inmensa diferencia que existe entre la simple enunciación de los hechos y lo que cuesta realizarlos, seanos permitido hacer una ligera descripción de las obras llevadas á cabo durante el año.

MOVIMIENTOS DE TIERRAS.

Desmontes.

»Calle de Iberia.—Para hacerla, hubo necesidad de desmontar 180 ^{mc} de tierra y piedra viva (obra llevada á cabo por el regimiento infantería Iberia núm. 2). Plaza de España.—Con el mismo objeto se desmontaron 95 ^{mc} de tierra.

Terraplenes.

»Calle de la Marina.—Relleno de 90 metros lineales por 12 de ancho y 2 de profundidad; invirtiéndose 2,160 ^{mc} de tierra acarreada á la distancia de unos 300 metros fuera de la plaza.

Saneamiento.

»Desecación del cauce de la alcantarilla de aguas, inmundas que arrancaba desde el fuerte Alfonso XII y terminaba en el rio: haciéndola desaguar hoy en

Hosted by Google

el mar, detrás del cuartel de las Victorias, estremo Sur de la plaza. Se efectuó la obra abriendo nueva caja de alcantarilla en la dirección indicada, que ocasionó un movimiento de tierras de 97 mc tanto para formar este cauce como para cegar y levantar los terrenos inmediatos al antiguo.

»Cuartel de España.—Levantamiento del suelo del patio central para establecer las corrientes naturales de las aguas de lluvia hacia las cunetas de desagüe. Se han invertido 665 mc de tierra y arena acarreados desde el lugar ya indicado.

»Plaza de España.—Para evitar el estancamiento de las aguas pluviales se practicó igual operación trazando una plaza central rectangular de 49 metros de lado y 24 de base, rodeada por dos paseos de 8 metros de ancho cada uno, levantando el suelo lo necesario para establecer las corrientes naturales hacia la alcantarilla de desagüe que corre por la calle de la Marina empleándose 1,840 mc de tierra.

»Total de mc de tierra desmontados y acarreados 5,037.

Obras de Fábrica.

»Construcción de la escollera que sustituye hoy el pantalán de tabla que comunicaba el hospital con la calle de Serantes: consumió 364 mc de piedra.

»Id. de la que limita la distancia entre la casa Gobierno y la calle de Urbistondo cerrando el frente del pueblo que mira al mar: consumió 430 mc.

Hosted by Google

»La que une el hospital con el pantalán prolongándose hasta detras del cuartel de la disciplinaria: se ensanchó en un doble para hacerla más resistente á los embates del mar: se emplearon 200 mc.

»Construcción de la que limita el mar con uno de los costados de la calle de García de Loranca partiendo de la de Urbistondo y terminando en la de la Marina: consumió 195 mc.

Id. de las dos que limitan la calle de la Marina á partir de la de García de Loranca y terminan en la escollera del pantalán: han consumido 115 mc.

Resúmen de mc de piedra empleados en escollera, 1,304.

Mampostería.

»Toda la obra de este género está construida con piedra madrepórica que en gran abundancia crian las costas de la isla y sentados los paramentos con cal, arena y arcilla en proporción conveniente para obtener un cemento tan bueno sino superior al conocido con el nombre de Porland.

»Las obras terminadas hasta la fecha con muro de cerramiento del átrio y solar de la Iglesia, desarrollo lineal 237 metros y además 28 pilastras sostén de la verja que sobre él descansa constituyendo con el elegante pórtico de entrada 132'50 mc. de mampostería.

»Muro de cerramiento desde el cuartel de la

Hosted by Google

Sección Correccional hasta la fachada posterior de la casa del chino Tan-Benga: 85 metros lineales y 55'50 mc con las pilastras que sosten de la verja.

»Muro de contención en el frente de la plaza de España partiendo de la puerta del mismo nombre y terminando en la calle lateral derecha de dicho paseo: 55 metros lineales y 59'50 mc con las pilastras que sostienen la verja.

»Muro de contención del glasis del fuerte Alfonso XII partiendo de la puerta de España y terminando en el lienzo de muralla lindante con el mismo: 90 metros lineales y 36 mc.

»Muro de contención y cerramiento, partiendo del cuartel de la 4.ª compañía disciplinaria terminando en la muralla detrás del Gobierno: 48 metros líneales 28'80 mc.

»Muros de contención y cerramiento del cuartel de la 2.ª disciplinaria, 60 metros lineales y 27'80 mc con las pilastras que sostienen las verjas.

»Muralla que limita el mar y los solares de las casas gobierno, Costa y Alarcón construida de nuevo por estar en ruinas el muro antiguo: 95 metros lineales y 165'95 mc.

»Cerramientos del piso bajo de las casas de la colonia construidas en esta época: desarrollo lineal 140 metros y 280 mc.

»Bóveda de alcantarillado á partir de la calle de Urbistondo terminando en la muralla de puerta Sur, 230 metros lineales y 92 mc.

Hosted by Google

»Alcantarillado desde Alfonso XII hasta acometer con el anterior; desarrollo lineal 95 metros, 42'50 mc.

»Bóveda de alcantarillado partiendo de la plaza de España y terminando en la escollera del pantalán; desarrollo lineal 220 metros 88 mc.

»Firme de los pasillos que rodean á Alfonso XII con objeto de que pueda rodar sin perjuicio la Artillería; 114'25 mc.

»Firme de los pasillos que rodean las cocinas del cuartel de España; 121 mc.

»Cunetas de desagüe del patio de dicho cuartel; desarrollo lineal 462 y 230 mc.

»Id. de id. frente á la fachada de la plaza; desarrollo lineal 70 metros y 35 mc.

»Id. de id. cubierta á partir de la anterior, acometiendo en la alcantarilla de la plaza; desarrollo 34 metros lineales y 17 mc.

»Cunetas de riego y desagüe en la calle de Serantes en dirección de su arbolado; desarrollo lineal 360 metros y 180 mc.

»Estribos para contener tierras y sostenimiento del puente sobre el río que corta el camino del fuerte Princesa de Astúrias 600 mc.

»Resúmen: 3.164 metros lineales y 2.305'40 mc. Además se han construido tres bonitas casas de la colonia, de madera y tejado de zinc, hay en construcción otras dos, una de ellas para terminar; se ha empezado el mercado nuevo, avanzando con

Hosted by Google

los tiros en tres blancos á un tiempo, camarín, casa convalecencia en el destacamento del Matandá inmediato al blockhaus Jovellar, 16 metros largo por 8 de ancho con cocina adyacente y huerta, además de otras obras de menor importancia.

»La tripulación del crucero *Velasco*, bajo la dirección de sus oficiales y el capitán de artillería D. Camilo Rambaud, construyó el sólido puente de madera ya citado, que lleva su nombre; el bonito paseo de Arolas, desde puerta Sur á dicho puente y la huerta ocupando todo el terreno entre aquel, el mar y la muralla, continuada luego y perfeccionada por el teniente Pacheco. La segunda compañía disciplinaria, mandada por el capitán D. Juan Cirlot, también ha introducido grandes mejoras en su cuartel, entre ellas la construcción de un magnífico lavadero y baño para la tropa, todo de mampostería, el que se llena con la fuente del patio.

»En estas obras que así contribuyen al adelanto, ornato y mejora como á la higiene; contando los obreros de todo género de que dispone la Colonia, entre disciplinarios, sección correccional, deportados, guerrilleros, paisanos, chinos y el contingente facilitado por el núm. 2, según las necesidades, se ha empleado la enorme suma de 70,000 jornales.

»A todo hay que añadir, por parte del Gobierno, las medidas más escrupulosas para la limpieza interior y exterior de la plaza, llevada á los límites de lo posible, las continuas requi-

Hosted by Google

sas al interior de las casas, principalmente las de chinos, exigiéndoles el mayor aseo en sus viviendas, almacenes y dependencias, prohibiendo la existencia de efectos de cualquier género que pudieran en alguna forma perjudicar á la salud; la esquisita vigilancia en el mercado, privando la venta de artículos mal sanos por sus condiciones ó estado, frutas nocivas ó faltas de sazón; la buena distribución del trabajo, para que sin dejar de ser provechoso, tampoco fuera abrumador; la adquisición y donativo de filtros para el agua á todos los cuerpos é institutos, asi como desinfectantes para los lugares que lo reclamaban; el buen trato y la tolerancia no reñidos con los principios de la más sana moral, el esmero en atender á todas las necesidades y comodidad, dentro de cada instituto, y por último la disminución posible en el servicio de armas, que es en Joló el más perjudicial, por tener que sufrir en la inacción los rigores del clima de dia y de noche.

»Por parte del regimiento infantería Iberia número 2, la policía, aseo de la tropa y limpieza del cuartel interior y exteriormente, el esmero en la confección, abundancia y calidad de los ranchos, con café á la diana y á la retreta; el uso constante de la franela durante la noche, aumentados para los de servicio con el del capote, pañuelo de seda al cuello y esclavina impermeable los centinelas; los baños de mar de higiene y limpieza

Hosted by Google

bajo la dirección facultativa y sobre todo la asistencia medicinal dentro del cuartel para enfermos leves, primero bajo la acertada dirección del médico D. Fermin Videgain y después por su digno sucesor D. Ramón Suriá.

»Todos estos poderosos agentes en actividad, todas estas fuerzas aunadas á un mismo fin, han dado por resultado, las pasmosas cifras siguientes:

»Prescindiendo de épocas lejanas, de años malos, cuya comparación por estremada pareciera inverosimil, y tomando por base el mejor, el de 1885, resulta: que toda la Colonia tuvo 47,107 hospitalidades y 102 muertos y en 1886 ha tenido 30.133 y 51, resultando á favor la diferencia de 16,974 hospitalidades y 51 muertos.

»Haciendo solo la comparación de los regimientos que son los más castigados, tanto porque sobre ellos pesa el servicio de armas, cuanto porque no estando aclimatados como las demás fuerzas permanentes en la plaza, resisten menos, vemos que el núm. 4 tuvo en el año citado 28,035 hospitalidades y 39 fallecidos y el núm. 2 el 86 ha tenido 16,677 y 17 resultando una diferencia á favor de 11,358 hospitalidades y 22 fallecidos. Media además la circunstancia no despreciable de que este último año no se han hecho remesas de enfermos al hospital de Zamboanga y el anterior se enviaron 191 de los que fallecieron 15 más, resul-

Hosted by Google

tando un total de 54 muertos y no regresando los sanos hasta fines de Diciembre.

»Ahora bien, además de todo lo dicho é independiente de las obras y medidas adoptadas: ¿Habrá este año sido escepcional por alguna circunstancia fuera de nuestro alcance? ¿Podrá también haber influido la suerte, por los vientos reinantes, más ó menos calores, lluvias ó cualquiera otra condición meteorológica? La ciencia nos dice que nó: en la Memoria que precede á los datos estadísticos, presentados al Gobierno por el Sr. director de este hospital D. Zacarías Fuertes, dice entre otras cosas: «Su aire está viciado por las emanaciones que en todo tiempo, pero especialmente en la *época fluvial*, se elevan envolviéndole continuamente..... El año 1886 ha sido todo él *época fluvial*: empezó á llover en Marzo y no lo ha dejado todavía.» Así dice dicho señor más adelante: «Datos todos muy consoladores dada la anormalidad de lluvias y humedad *propia para desarrollar la endemia local*, la cual sin embargo se ha atenuado merced á la higiene.»

»Estas aseveraciones, hechas por persona tan competente, demuestran que el año por sus condiciones, debió ser peor que los anteriores; es así que apesar de ellas se han conseguido tan felices resultados, luego lógicamente pensando debemos prometernos mayores adelantos en los venideros.

»De todos modos, los hechos consumados, son

Hosted by Google

incuestionables; el número de importantes obras llevadas á cabo, las que hay empezadas y en proyecto, el mejoramiento en todos conceptos por ellas obtenido, que harán en breve á Joló una colonia militar que nada tendrá que envidiar á las mejores del extranjero, las medidas de higiene adoptadas, el haber en un año arrancando 51 víctimas á la muerte, el lograr disminuir las hospitalidades en 16.964, proporcionando al Estado una economía de 10.000 pesos, el encontrarse al terminar esta campaña anual, con tropas sanas, robustas, instruidas, avezadas al trabajo y la fatiga y con el mejor espíritu, en lugar de infelices anémicos, abatida su moral por su inutilidad física, que por equidad necesitaban en años anteriores traslado á guarnición descansada y sana donde poder restablecer y hasta renovar su personal, son hechos que no admiten réplica, que están á la vista y alcance de todos, en los que no cabe ficción, porque responden á la inflexible lógica de los números y constituyen una página de gloria en la historia, primero de quien los inició y dirigió y después de los que supieron secundarle, formando un episodio de su vida, que pueden todos recordar con legítimo orgullo.

»Sirvan estas pobres líneas de tributo á la estricta justicia, sin elogios inmotivados, impropios de nuestro carácter y que no han menester aquellos á quienes se dirigieran, por ser los mayores suyos la simple descripción de los hechos, presidida

Hosted by Google

por la verdad, escueta, limpia, desnuda cual debe serlo siempre, porque tanto más resplandece, cuanto más desposeida se halla de los brillantes atavios con que la mentira se engalana.»

Hosted by Google

Hosted by Google

Capitulo XXXVII.

Rebeldía de Amilol Quiram y de sus partidarios.—Agresiones y combates en la isla de Joló y en la de Siassi (Años 1886 y 1887.)

El nombramiento del Sultán Harum Narracid no satisfizo naturalmente las ambiciones de algunos mandarines inquietos y desgobernados del archipiélago de Joló y encontró resistencia en Maibung entre Amilol Quiram y su madre la sultana Indchi Dchamila. Aparentando al principio someterse á nuestras decisiones, celebraron algunas vicharas para encontrar fórmulas de avenimiento; pero como todas las conclusiones iban á parar á la pretensión de que quedase como Sultán reconocido Amilol Quiram, cosa ya imposible, se declararon en rebeldía todos los partidarios de aquel y reunidos en Maibung los mandarines y ancianos acordaron apelar á la guerra.

Desde el mes de Octubre de 1886, empezaron las agresiones en unos y otros puntos y fué necesario ponerlas coto, iniciándose por entónces la

Hosted by Google

acertada y enérgica campaña que ha llevado á término feliz el tan modesto como distinguido coronel Arolas, asentando bajo firmísimas bases la sultanía del elegido por nuestro Gobierno y mereciendo por sus brillantes servicios de guerra el ascenso al empleo de brigadier, que le fué conferido.

En 31 de Octubre y en el camino que conduce desde la plaza de Joló á la hacienda del súbdito alemán Sr. Meyerink, dirección E. y á tres kilómetros de distancia, fué un chino asesinado por gente desconocida, robadas dos vacas á 300 m. de la muralla que circunvala la plaza, intentado merodear en la hacienda «Alarcón» y destruir las siembras, lo cual no consiguieron por impedirlo con varios disparos la gente armada que en ella habita: por cuyos hechos el Gobernador dispuso, á primera hora del siguiente dia (1.° Noviembre) la salida de algunos disciplinarios de la segunda compañía y sección de guerrilla de deportados al mando de su comandante el teniente D. Antonio Pacheco, quienes después de un extenso reconocimiento por las inmediaciones de las haciendas dichas, aprehendieron un moro sospechoso, muerto al intentar escaparse.

A las once de la mañana del dia 2 de Noviembre, y por confidencia que tuvo el Sultán de que fuerzas de la ranchería Maibung partidarias de Amilol Quiram estaban atacando á los de la ranchería de Parang, adicta en su mayoría, y hallán-

Hosted by Google

dose en bahía el cañonero *Samar* y la lancha de vapor del Gobierno, dispuso el coronel Arolas el embarque de fuerzas del regimiento núm. 2, disciplinarios de la 2.ª y sección de deportados, con un total de 194 hombres.

El Sultán embarcó también á bordo del citado cañonero con el Gobernador, deseoso de formar parte de la expedición.

Se hizo rumbo á las dos de la tarde de aquel dia hácia Parang, fondeando á las seis, procediéndose inmediatamente al desembarque, y tomando posesión de la cotta del grupo Sur, residencia del datto Olang-Utang jefe de él y uno de los tres en que se divide la ranchería de la playa, cuyos habitantes en número de 700 próximamente, prestaron acatamiento al Sultán, incluso el mencionado datto.

Igualmente fué reconocido y acatado por el pandita del grupo central, Sian-Mustafá, el cual, desde momentos de haber fondeado, mandó aviso á los mandarines y al panglima Alimanaran Damang, para que se presentáran á rendir homenaje al Sultán, y así lo efectuaron, escepto el panglima. Viendo que eran las nueve de la mañana, al siguiente dia 3 y no se presentaba éste, y con noticias de que, lejos de obedecer, reunía gentes en su cotta situada en el interior, dispuso el coronel Gobernador pasar con el Sultán y la expedición al grupo central, dejando antes guardada con alguna fuerza la del Sur, y algunos moros ya sometidos,

Hosted by Google

al objeto de evitar cualquiera sorpresa ó ataque de las rancherías de Maibung.

Llegadas nuestras tropas al grupo central, ocuparon puntos estratégicos convenientes, y entre ellos la cotta donde se hallaba la vivienda del Imang-Sapi, en cuyo punto recibió el Sultán homenajes de aquel grupo y de los del Norte con sus mandarines y datto Bantalán, ordenando que dicho último grupo fuera ocupado por la fuerza, incluso la cotta del datto ya nombrado; y con el fin de someter al panglima Alimanaran, único que no se había presentado, se dispuso apoderarse de dos personas de representación adictas á él, dándoles un plazo de dos horas para efectuarlo, cuyo aviso llevó uno de los detenidos, quedando en rehenes el otro. Al poco rato se presentó una fuerza del predicho panglima con su hijo Agil y sobrino Uto-Racola, los cuales en nombre de aquel y en el suyo prestaron acatamiento al Sultán.

Pasada la expedición al grupo Norte, se establecieron en la cotta y casa del datto Bantalán, y allí el Sultán continuó recibiendo á los moros que llegaban á prestarle obediencia, y después de algunas *vicharas* quedó toda la ranchería sometida; dando principio el reembarque de las tropas con el Sultán, á quien se le hicieron los honores correspondientes; á las seis de la tarde del mismo dia 3 se hizo rumbo hácia la plaza de Joló, donde se fondeó á las nueve de la noche.

Hosted by Google

A las dos de la mañana del dia cuatro de Noviembre, fué atacada por un grupo de treinta á cuarenta hombres la hacienda de la compañía German Borneo, á cargo del súbdito alemán ya mencionado, Sr. Meyerink, siendo heridos dos chinos de ella, con arma blanca; pero á los disparos hechos por los que la custodian emprendieron los agresores la fuga.

Oido el fuego desde la plaza, se ordenó la salida de una columna compuesta de fuerza del regimiento núm. 2, 50 disciplinarios y 20 guerrilleros á las órdenes del capitán D. Juan Cirlot, cuya fuerza llegó sobre las seis y media de la tarde del mismo dia al sitio de la ocurrencia. Siguieron y perdieron el rastro de los agresores, que se internaron y dispersaron por los montes, y aunque la columna reconoció, no solo los alrededores de la hacienda, si que también cruzó los montes y bosques denominados Sitayu, Tubin, Alapan, rancherías de Tandú y Tambunam de los dattos Tamtor, Calvi Yulcanain, regresaron sin resultado á la plaza.

En el mismo dia, y hora también de las seis y media de la tarde, el capitán Bueno, con 32 hombres de la vigilancia reconoció el terreno comprendido entre los fuertes exteriores de la plaza, «Torre la Reina» y «Princesa de Astúrias» sin novedad; y parte de la sección de deportados con su teniente comandante Sr. Pacheco, reconocieron tam-

Hosted by Google

bién hasta la mitad del camino de But-Bancal, estableciendo emboscadas en los sitios y pasos que dirigen á la hacienda mencionada, regresando á la plaza, los que componían estos reconocimientos, á las doce del dia.

En la tarde del dia 16 de Diciembre se presentaron por las inmediaciones de Torre la Reina tres moros de los llamados generalmente juramentados, con armas de fuego y blancas, consiguiendo matar indefenso á un soldado que se separó del citado puesto, pagando los tres con sus vidas su atrevimiento y osadía al querer ó pretender asaltar la Torre, pués en el mismo momento uno de ellos fué muerto de un bayonetazo que le dió el soldado del núm. 2 que estaba de centinela en la puerta y siguiendo los otros dos hacía donde se hallaba la avanzada de puerta blockhaus, sufrieron igual suerte por fuerza de la guerrilla y vigilancia.

Estos juramentados eran de las rancherías de Maibung y Talipao.

En la tarde del mismo dia y por conducto del Sultán se supo por el datto Olang-Utang de Parang, que el Madjarajah Tagil con su gente, estaba atacando al temido panglima (rebelde) en la cotta situada en el mismo Parang; que este fué recibido por aquel en ademán hostil, pués se le reunieron las fuerzas de la ranchería de Maibung y además la gente de que dispone la de Baüisang,

Hosted by Google

la cual cortó á Tagil las comunicaciones, al extremo de no dejarle proveerse de víveres; todo lo cual sabido por el Gobernador, dispuso que el dia 17 saliese la lancha con el pandita Tuan Mustafá hácia la costa de Parang con el fin de enterarse de la verdadera situación de Tagil, confirmándose la noticia que le dieron al Sultán, y hallándose si cabe en mayor conflicto; por lo que en la mañana del 18 de Diciembre; se ordenó la salida de 150 hombres del regimiento núm. 2 al mando del teniente coronel D. Federico Novella, cuya columna embarcó á bordo del cañonero *Marqués del Duero*, y por si aquel Jefe tuviera necesidad de comunicar á la plaza algun aviso, se puso á su disposición la lancha de vapor del Gobierno, y con rumbo ambos barcos á la ranchería de Baüisang en la misma mañana, se procedió al desembarque de las fuerzas en dicho punto, lo que efectuaron bajo la protección de los fuegos de cañón del Marqués, siendo atacada y tomada la expresada ranchería y su cotta á la bayoneta, después de una tenaz resistencia, y consiguiendo sacar de la situación aflictiva en que se hallaba, como antes dijimos, al Madjarajah Tagil.

En la retirada fueron incendiadas por nuestros soldados cuantas casas componían la ranchería y sus inmediaciones, tomándoles un pequeño cañón, destruyéndoles la cotta y todo cuanto tenían utilizable, habiendo sido muerto el panglima Aram-

Hosted by Google

butug, y según noticias fidedignas, se les causaron muchas bajas, sin que por nuestra parte tuviéramos que lamentar desgracia alguna, á pesar de las dificultades que se presentaron, y sobre todo en las malas condiciones que se hizo el desembarque y reembarque por el mal estado del mar.

Teniendo necesidad el Sultán de mandar un mensage á Boalo, en la mañana del 25 de Diciembre, salió el Sherif-Ulam con cuatro moros más, llegados que fueron á las inmediaciones de la ranchería de Matandá (3 kilómetros de la plaza) fueron atacados por un grupo de moros, habiendo sido muerto el Sherif-Ulam y atados los otros tres, cuya noticia se supo por haber podido escapar otro moro.

Enterado el Sultán de lo ocurrido, pidió auxilio al Gobernador, y en seguida salieron 150 hombres del regimiento al mando del teniente coronel Novella, llevando de práctico al moro escapado y al pandita Pian-Mustafá. Llegados al punto donde los mensageros fueron atacados, se hizo un extenso reconocimiento, sin más resultado que traer á la plaza el cadáver del Sherif, pues sin duda se llevaron los rebeldes á los tres moros que le acompañaban.

Desde el ataque á la hacienda á cargo del súbdito alemán Sr. Mayerink, y por precaución, se dispuso pernoctase diariamente en ella, la sección de la guerrilla de deportados y 15 hombres del

Hosted by Google

regimiento núm. 2 al mando del teniente Pacheco, y en vez de retirarse en la mañana del 27, recibió un parte de dicho oficial el Gobernador, en el que le decía que en la tarde anterior se habían visto varios grupos de moros armados por las inmediaciones de la finca, y que enterado por confidencia debían ser de las rancherías de Maibung y de Igasang en número de 50 ó 60, siendo su intento atacar á la hacienda, cuya noticia se hallaba comprobada por una carta que recibió el Sr. Mayerink suscrita por Amilol Quiram invitándole como Sultán á que desalojase la finca, so pena de ser atacado por su gente.

En su consecuencia, y con el fin de castigar tamaña osadía, salió de la plaza fuerza de la 2.ª compañía de disciplina al mando de su capitán Cirlot, con órdenes precisas, y seguidamente como reserva salieron 160 hombres del regimiento núm. 2 con su primer jefe. Más apercibidos los moros del movimiento, y temerosos sin duda de un encuentro, huyeron en diferentes direcciones, no sin que antes fuesen tiroteados por los nuestros: quedaron en la hacienda los disciplinarios con la fuerza ya establecida, regresando á la plaza al siguiente dia 28, verificándolo el dia anterior los del regimiento.

El Comandante P. M. de la isla de Siassi, capitán de infantería D. José Perez Royo, cumpliendo una orden del Gobernador, en 22 de Enero salió con fuerza de la 4.ª compañía de disciplina y una

Hosted by Google

parte del reducido destacamento á sus órdenes, con el fin de capturar al datto Giam, llegados á la cotta (5 kilómetros de Siassi) donde el citado datto se encontraba, le intimó la rendición, y contestando agresivamente, principió el fuego, resultando haberles tomado la cotta y hecho catorce muertos, entre ellos los dattos Giam ya nombrado y Latit. Por nuestra parte hubo un herido, que falleció después. Retírose la pequeña columna con dicho señor Perez Royo á Siassi el mismo dia.

De esta operación dió conocimienio al Gobernador, suplicando á la vez se le mandase algún refuerzo, pues acababa de tener noticia de que la colonia sería atacada en breve por 600 moros. En su vista, se ordenó que el cañonero *Samar* permaneciese en la Silanga hasta recibir instrucciones, y teniendo en la bahía de la plaza el cañonero *General Lezo* en relevo del *Marqués del Duero*, dispuso la autoridad que en la madrugada del dia 24, salieran con rumbo á Siassi llevando á su bordo 50 indivíduos del regimiento núm. 2 y al teniente y alférez respectivamente D. Olegario Diaz y don Lázaro Escobar como refuerzo de aquella guarnición.

El dia 25 salieron del repetido Siassi y á bordo del cañonero *General Lezo* 59 hombres al mando del capitán comandante P. M. con el fin de practicar un reconocimiento por la ranchería de Pamanguan, y conocer la verdadera situación á que tenía que hacer frente, tanto por esa ranchería como

Hosted by Google

por otras rebeldes. Procedióse al desembarque y se empezó el reconocimiento, recibiendo á la entrada del bosque los disparos de un fuerte grupo de moros, pero protegida la fuerza por los fuegos de cañón del *Lezo* y *Samar,* siguió avanzando hasta descubrir una cotta guarnecida por unos 600 moros, que á no dudarlo deberían ser los mismos que se dijo atacarían la colonia.

Dos horas sostuvo el fuego nuestra gente, haciendo al enemigo veinte muertos y una vez llenado el objetivo que se proponía, y siempre protegidos por los certeros disparos de los cañones, se efectuó con el mayor orden el reembarque y se hizo rumbo á Siassi. En este reconocimiento tuvimos 1 muerto y 2 heridos del regimiento núm. 2.

A las seis de la tarde del mismo dia 25 llegó á la rada el cañonero *General Lezo*, con los heridos, que fueron trasladados al hospital.

El 24 de Enero de 1887 y á las ocho de su mañana, el Sultán se presentó al Gobernador en demanda de auxilio, pues el rebelde Paulima Alimanaran había atacado á los leales de la ranchería de Parang. Inmediatamente salieron en aquella dirección, á bordo de la lancha del Gobierno, el Sultán y el teniente Pacheco con 40 hombres, entre los de la guerrilla de deportados de su mando y disciplinarios, agregándose voluntariamente el médico 1.° de Sanidad Militar don Ramón Suriá, empleado en eventualidades de la plaza.

Hosted by Google

La lancha tocó en Parang y Lagasan y sobre las ocho de la noche del mismo dia, y apagadas sus luces, entró en la rada de Maibung, rompiendo el fuego de improviso sobre el tiangui y pueblo moro, consiguiendo causar gran confusión entre los rebeldes, los que sin embargo contestaron con fuego de lantaca y fusilería.

La lancha siguió hácia la isla de Tapul después de conseguido el objeto de hacerles algunas bajas, y de retorno en Parang, á las dos de la mañana del 25, desembarcó y reembarcó la fuerza en cascos y vintas preparadas; así la expedición continuó inmediatamente hasta el pueblo de Tumahan perteneciente al Paulima dicho. Allí se efectuó con gran precaución el desembarque al amanecer, y con el mayor denuedo se atacó á los rebeldes, quemándoles 29 casas que formaban el pueblo, matando cuanto ganado tenían, echando á pique diez vintas, continuando por tierra á Tandic Bunha, también pueblo adicto del rebelde Paulima; se hizo lo mismo que en el anterior destruyendo cuanto encontraron utilizable, incluso 15 vintas, y siguiendo la expedición á Baüisan y habiéndose refugiado los moros en una casa fuerte y cotta, fueron desalojados á la bayoneta y perseguidos á gran distancia.

Inmediatamente después se ordenó por el citado teniente el embarque de su fuerza, y una vez á bordo de la lancha de vapor al frente de

Hosted by Google

Maibung, apresaron tres vintas que salían de este pueblo en dirección á Tapul, haciendo 18 prisioneros, entre los que había algunos principales.

Continuando la marcha hácia la isla de Cabiuhan fondearon frente á la ranchería de Paquia, de donde huyó la gente al ver la fuerza en tierra y se hicieron nuevos prisioneros de moros ancianos y principales.

Con rumbo de nuevo á Parang fondeó frente á esta ranchería á las dos de la madrugada del dia 26, en ocasión que el rebelde Paulima Alimanaran, desde sus cottas But-But y Loal hostilizaban á los de Parang; desembarcando pues la expedición inmediatamente, fueron los rebeldes atacados y tomadas sucesivamente las dos cottas, no sin que sus defensores hicieran una tenáz resistencia; pero una vez dueños del campo los nuestros, fueron las cottas totalmente destruidas, resultando contuso de bala en el ataque de la primera el penado Feliciauo Apuro, y herido en el de la segunda el guerrillero deportado Juan Viuda. Al enemigo debieron de hacérsele muchas bajas, cogiéndoseles varios prisioneros, siendo veinticuatro el total de ellos en todas las operaciones, 7 fusiles y 20 armas blancas, regresando la expedición con el Sultán á la plaza de Joló á las cinco de la tarde del dia 26, conduciendo á los prisioneros y las vintas de la citada isla de Cabrichan.

El dia 30 de Enero fué entregada al Gober-

Hosted by Google

nador una carta dirigida por Amilol Quiram al Madjarajah Tagil y enviada por éste al Sultán Harum, cuyo texto es el siguiente:

»Timbre de la verdad que procede del paduca Majasari Maulana Muhamad Amilul Quiram, llegará aquí á manos del Madjarajah Tagil *en lo que Baza el Paleaza Bajá el Dalma Tuan y el Madjarajah Salauddin.* Ahí vá Padring á llamaros por mi orden, si vosotros me quereis defender y venerais á los Profetas, os comunico que ya hemos concluido el acuerdo con los ancianos que vamos á la guerra á juramentar en el Tiangui á las seis noches de esta luna, dia lúnes, si vosotros quereis acompañarnos de lo acordado, venir pronto como dice esta carta tener por cierto que ya no nos alcanzais aquí; después de todo Padring os dirá del todo.»

Supo además que, con efecto se hallaban reconcentrados en Maibung gran número de moros de Talipao, Looc, Lati y otros varios puntos con intentos de atacar la plaza. Tomadas las convenientes disposiciones para la defensa se ordenó al comandante del cañonero *General Lezo* saliese de la rada, como lo efectuó el 31, hácia la de Maibung con el fin de hostilizar á la ranchería con disparos de cañón.

A la hora convenida principiaron aquellos en número de 16, consiguiendo colocar 14 granadas dentro de la citada ranchería.

El dia 3 de Febrero se presentaron los moros

Hosted by Google

en número considerable al pié de las vertientes de los montes Matandá But-Pulá, Lati y But-Bancal. En su vista, y con las formalidades requeridas fué publicado por bando el estado de guerra, y después de dejar cubierto el servicio, se formó una columna de 150 hombres del regimiento núm. 2 y compañías disciplinarias al mando del teniente coronel Novella, que como reserva debía acudir á los puntos que fuesen necesarios.

En este estado y con un servicio esmeradísimo trascurrieron los dias 3, 4 y 5 hasta que en la tarde del último se disparó una granada desde el reducto Alfonso XII, con lo cual desaparecieron los grupos.

A las 8 de la mañana del dia 9 se presentaron frente al blockhaus Jovellar de Matandá dos moros juramentados, que fueron recibidos con algunos disparos por la fuerza del destacamento allí establecido al mando de un sargento del regimiento núm. 2, el que resultó ligeramente herido.

En la mañana del dia 29 de Enero al hacer la descubierta en la isla de Siassi se presentaron algunos grupos de moros que desde los bosques hicieron fuego y siendo contestados por los nuestros se consiguió imponer respeto á los rebeldes; tuvimos contuso leve al paisano voluntario Santiago Pañas.

A las 7 y 1/2 de la noche del dia 6 fué hostilizada la referida colonia de Siassi, también

Hosted by Google

por grupos de moros que desde los bosques inmediatos hicieron fuego de fusilería; no fué contestado por nuestras tropas, pero á las 8 y 1/2 salió una patrulla, y encontrándose con diez ó doce moros, los dispersó haciéndoles internar hácia sus guaridas.

A las doce y media de la noche del dia 10, se presentaron frente á la citada colonia sobre 300 moros, haciendo fuego de fusilería y lantaca, consiguiendo llegar á 30 metros del fortin situado al Sur y después de algunas horas de fuego, con ligeros intérvalos, fueron los rebeldes rechazados con pérdidas considerables, sin que por nuestra parte ocurriera novedad.

El 12 volvieron los rebeldes á hostilizar la colonia, atacándola por tres veces, haciendo fuego desde la una y media á dos y media de la madrugada, y desde las 6 á las 12, siendo rechazados siempre.

El dia 13 continuó el fuego con menos intensidad que el dia anterior; teniendo que lamentar por nuestra parte una contusión de bala en el costado izquierdo que le infirieron al teniente don Olegario Diaz.

Por la tarde y noche de este dia, rompieron los moros el fuego sobre torre Rosina de la isla de Lapac, que se hallaba guarnecida por ocho hombres, sin duda con el objeto de llamar la atención á fin de que salieran fuerzas de las escasas que

Hosted by Google

guarnecen la colonia, á la vez que apoderarse de la torre; mas no consiguieron su objeto, porque el comandante de aquella, no dejó acercar ni á un sólo moro, pero quedaron estos apostados en los bosques próximos: tampoco salió fuerza de Siassi por su escasísimo número.

Sabido por el Sr. Arolas cuanto dejamos apuntado, dispuso que inmediatamente se aprestasen cuarenta hombres del regimiento núm. 2, que con un capitán y un subalterno salieron de Joló á las doce de la noche del dia 14 á bordo de las lanchas de aquel gobierno y del de Zamboanga que accidentalmente se hallaba en bahía, llevando al propio tiempo auxilios de boca y guerra.

El 13, y desde torre Rosina, salieron dos soldados para hacer la aguada, siendo sorprendidos y atacados por unos treinta moros que lograron dar muerte á uno de ellos, y herir al otro que pudo escapar hácia la torre, quedando en poder de los rebeldes los dos fusiles con bayoneta, correage del muerto con 50 cartuchos y el carabao que llevaban para conducir el agua.

El cabo comandante Manuel Rodriguez, formó el resto del destacamento al pié de la torre para proteger al soldado que pudo escapar, y en vista del número del enemigo, ocupó el fuerte, cerró la puerta y levantó la escala, sosteniendo el fuego casi todo aquel dia, el siguiente 14 y el 15 hasta la una de la tarde que llegó refuerzo al destacamento

Hosted by Google

y fué relevado, bajando á Siassi con el herido al hacerse la aguada.

Llegado el 15 el refuerzo mandado, y á las doce de la mañana de este dia, salió de Siassi el capitán comandante de la fuerza D. Joaquin Fernández del regimiento núm. 2, con dos oficiales y 56 indivíduos de tropa, con objeto de levantar el asédio de torre Rosina y dejarla guarnecida con un oficial y 30 hombres racionados por 15 dias.

Desembarcó esta fuerza en la isla de Lapap, y emprendió el camino de la torre, siendo hostilizados por los moros al llegar á las primeras alturas, pero rechazados, se replegó el enemigo, en número de más de 400, á la inmediación de la torre, que intentó atacar, siendo nuevamente rechazado con fuego y bayoneta, desalojándoles y haciéndoles emprender vergonzosa fuga, verificándose el relevo del destacamento, quedando en él D. Mariano Queri, alférez, con 30 hombres, todos del regimiento núm. 2, regresando á Siassi á las cinco y media de la tarde el capitán mencionado con la fuerza que allí estuvo destacada y entre ellos el herido y los contusos, llegando el 16 á Joló.

Las pérdidas de los rebeldes en estos acontecimientos fueron unos treinta muertos y muchos heridos, por la circunstancia de que el cañonero *Panay* hizo sobre el bosque inmediato á Siassi, donde se hallaban los moros, tres certeros disparos de cañón el dia 13; el destacamento de la torre al rechazar los

Hosted by Google

varios ataques, les hizo fuego al descubierto y á corta distancia, y por último, la fuerza que levantó el asedio de torre Rosina, les disparó y desalojó de sus posiciones con el fuego, porque no esperaron el ataque á la bayoneta.

Hosted by Google

Hosted by Google

Capítulo XXXVIII.

Reconocimientos sobre las islas de Tapul, Lugus, Siassi y Lapac.—Asalto, toma y destrucción de la cotta y pueblo de Maibung.—Operaciones sobre Parang y Lati (Año 1887.)

Los reconocimientos hechos sobre Tapul, Lugos, Siassi y Lapac fueron verificados por el teniente coronel Novella con el alférez D. Antonio Miralles y 30 hombres, conducidos en la lancha de vapor del Gobierno los dias 28 de Marzo, 9, 10 y 11 de Abril. El distinguido jefe citado, á quien se dió esa importante comisión, la desempeñó con gran acierto, sacando diferentes croquis, auxiliado por el referido oficial y teniendo á veces que dedicarse al trabajo bajo el fuego del enemigo.

Los sucesos ocurridos en la isla de Mindanao á cuyo remedio fué preciso acudir con una fuerte expedición mandada por el Excmo. Sr. Gobernador Capitán General D. Emilio Terrero y Perinat al comenzar el año 1887, habían imposibilitado aumen-

Hosted by Google

tar la guarnición de Joló de cuyo archipiélago por el contrario, se habían sacado unos 200 disciplinarios y si bien bastaba aquella para defender nuestra plaza y puestos destacados, no llegaba á ser suficiente para emprender la ofensiva que se nos imponía por la desobediencia de Amilul Quiram y de sus parciales.

Puesto éste en decidida rebelión, ya que no contaba con alientos para intentar el ataque de que habían alardeado, enviaba su gente á las islas vecinas para obligar á sus habitantes á marchar á Maibung en auxilio suyo, construir cottas y tomar parte en la contienda contra el Sultán Harum. Maltrataban sus secuaces á los que oponían resistencia á sus órdenes, saqueaban sus rancherías y les conminaban con el temor de sangrienta hostilidad si no se ponían decididamente de su parte.

La situación era por tales circunstancias verdaderamente difícil y la inacción á que se veía obligado el Gobernador de Joló aumentaba la gravedad de las cosas.

Terminadas con completo éxito las operaciones de Mindanao, se devolvieron á Joló sus disciplinarios y se aumentó la guarnición con tres compañías del núm. 1 que cubrieron los destacamentos reconcentrándose todo el regimiento núm. 2 para utilizarlo en las operaciones.

Con estos recursos y la cooperación de los barcos de guerra, que hasta entónces había sido

Hosted by Google

preciso emplear en las atenciones de Mindanao, pudo ya el coronel Arolas llevar á efecto el plan de activa campaña que había concebido para establecer sólidamente la autoridad del Sultán Harum y la inició briosamente con el ataque, toma y destrucción de la metrópoli joloana, establecida en Maibung desde el año 1876 en que perdieron los moros su capital.

En nuestro relato hemos dejado hablar por nosotros á los documentos oficiales, cada vez que ha sido preciso para la más exacta interpretación de los sucesos; persistiendo en nuestro sistema, insertamos seguidamente el parte de aquella victoria, en los mismos términos en que lo produjo el bizarro y entendido jefe que concibió y llevó á cumplido efecto tan lucida operación. Dice así:

«GOBIERNO P. M. DE JOLÓ.

»Excmo. Sr.:

»De conformidad con lo acordado con el Sr. coronel jefe de la división naval del Sur, D. Vicente Cárlos Roca, de que ya dí conocimiento á V. E. en mi comunicación de 7 del actual, y en vista de no haber recibido instrucciones por el vapor-correo *Luzón*, llegado á este puerto el dia 11, con objeto de efectuar la operación suspendida, me dirigí de oficio al citado jefe, por si me prestaba los auxilios necesarios á aquella y cualquier otra que hubiera de practicarse, y habiendo recibido

Hosted by Google

contestación afirmativa, se presentó en efecto la escuadra el dia 14 por la tarde, fondeando en este puerto la goleta *Sirena*, trasporte *Cebú* y cañoneros *Mariveles* y *Mindoro,* los que en unión del aviso *Marqués del Duero*, surto en esta rada, habían de coadyuvar á las operaciones.

»Ahora bien, Excmo. Señor, como estas por circunstancias inevitables, venían sufriendo gran demora dando lugar al acrecentamiento de las fuerzas moras y material del enemigo, que lo achacaba sin duda á impotencia nuestra; como el estado de este archipiélago se hacía de dia en dia más alarmante, disminuyendo progresivamente los adictos de nuestro Sultán y pasándose al campo enemigo los neutrales ó indiferentes; como con la venida á esta isla del datto Aliubdín, surgió la nueva complicación de adherírsele todos sus partidarios, aclamándole como pretendiente, consideré de imprescindible necesidad, como digno de mi espíritu y honor en casos extremos y en defensa de la honra é integridad de la pátria que represento en este Gobierno, un golpe audaz y decisivo que, si no terminase en absoluto aquella difícil situación, abatiera de tal modo al enemigo que nos condujera por camino rápido y seguro á ese apetecido fin. En su consecuencia, decidí dar el primer golpe sobre la cabeza de la antigua sultanía, córte y centro comercial de toda la morisma, el pueblo de Maibung, que sabía se hallaba perfectamente fortificado y dispuesto á la defensa. Aunque la ope-

Hosted by Google

ración era arriesgada, por ser relativamente escasos los elementos de que disponía y saber que la principal defensa del enemigo era hácia el mar, punto por donde esperaban el ataque, teniendo por lo tanto que efectuarse éste por tierra, verificando una penosísima jornada de unos 33 kilómetros, con el paso en su principio de una cordillera y desfiladero; también es verdad había en nuestro favor lo inesperado de este ataque, á causa de los recientes reconocimientos practicados por el teniente coronel Novella, sobre las costas de Tapul, Siassi y Lapac, en donde sabiamos nos esperaban. Meditando pues el pró y el contra y finalmente arriesgando lo que á mi juicio debe esponer todo militar en una situación espinosa, dí cuenta de mi plan, en reserva, al Sr. comandante de la división naval y por separado al jefe del regimiento de infantería de esta guarnición. Al ser con entusiasmo aceptado, resolví llevarlo á cabo.

»En vista de todo lo expuesto; de conformidad con el citado jefe naval, se acordó que la escuadra partiera con dirección á Maibung á la vez que yo con mi columna lo efectuaba por tierra, para que una vez allí pudiesen protegerme en lo posible y verificar mi regreso á esta plaza en sus buques.

»La columna á mis órdenes se componía del regimiento infantería Iberia núm. 2, dividido en cuatro compañías de combate de 110 hombres cada una, é independientemente la sección de tiradores, com-

Hosted by Google

puesta de 54 hombres, 2.ª y 4.ª compañías disciplinarias, sección correccional, cuatro piezas de montaña con sus servidores correspondientes y 104 deportados voluntarios, distribuidos en los servicios de ingenieros, sanidad militar, administración militar y agregados á artillería; en total unos 900 hombres. A mis inmediatas órdenes como jefe de E. M. de la columna el comandante del cuerpo D. Francisco Huete y Herrera que se hallaba accidentalmente en la plaza y se me presentó voluntario, el comisario de guerra don Liborio Vendrell, los médicos mayor y 1.º D. José Solis y D. Ramón Suriá y el teniente coronel capitán del regimiento núm. 1 D. Silverio Ros. El teniente de secciones archivo de la capitania general de este distrito D. Abelardo Madirolas y Santos Diaz, que también se encontraba en esta plaza accidentalmente y á las órdenes del comandante Huete, se me presentó como voluntario y fué agregado á la 2.ª compañía disciplinaria.

»A la una de la madrugada del dia 16 del actual, partieron simultáneamente hácia Maibung la escuadra y la columna á mis órdenes; de la primera formaba parte la lancha de vapor de este gobierno, conduciendo á su bordo al M. E. Sultán Harum, con su acompañamiento y la guerrilla de deportados, al mando de su comandante D. Antonio Pacheco, con el médico mayor D. Zacarias Fuertes.

»El mayor orden se observó durante la marcha á

Hosted by Google

pesar de la oscuridad de la noche y obstáculos del camino, llegando estos á tal extremo á la inmediación de la cordillera, que me ví obligado á ordenar la retirada de la artillería, que era imposible continuara conducida á hombro é impedía la celeridad de la marcha, punto principal en que fundaba el éxito de la operación.

»Con el resto continúe avanzando, pasé la cordillera por entre los montes But-Pulá y But-Dahú, sin novedad, hasta el paso de la divisoria ó sea punto llamado Cabalia, á la desembocadura del desfiladero donde nos amaneció. Desde aquí por permitirlo ya el terreno, establecí guerrillas y sostenes de vanguardia y flanqueos por los disciplinarios y correccional, al mando del comandante capitán secretario de este gobierno D. Manuel Bueno y guerrilla de retaguardia del regimiento que la cerraba. Desde este punto, fuimos hostilizados por numerosos grupos de moros, que nuestras tropas obligaban á retirarse, haciéndoles durante la marcha, hasta 40 bajas vistas, por la vanguardia y otras 20 ó 30 por la retaguardia, calculándose fueron muchas más por el número de enemigos que se vieron y cuidado especial que éstos tienen en retirarlos. Entre los muertos figuran dos mujeres, que atacaron á los flanqueadores bolo en mano. A nuestro paso se incendiaron cuantas casas y camarines se encontraban, teniendo únicamente que lamentar en esta parte de la jornada dos heridos hechos á nuestra retaguardia.

Hosted by Google

»A las 12 menos 5 minutos sin un aspeado ni un enfermo y con el mejor espíritu la tropa, á pesar de lo penoso de la jornada, llegamos cerca de la orilla del rio de Maibung, donde se procedió á un ligero reconocimiento, practicado por el comandante Huete, que dió á conocer la situación de la formidable cotta del Sultán, casas que la cercaban y frente más conveniente para el ataque.

»Inmediatamente organicé la columna de asalto. En vanguardia la 1.ª y 3.ª compañía del regimiento de Iberia, la sección de tiradores del mismo y la 2.ª compañía disciplinaria; todos al mando del teniente coronel D. Federico Novella, con las correspondientes escalas para el asalto; el resto de la fuerza formaba la retaguardia al mando del comandante jefe de E. M. D. Francisco Huete.

»En esta forma verificamos el paso del río por el vado más próximo y favorable á la primera posición que debiamos ocupar. Tan luego pasó la vanguardia formó en línea la fuerza de Iberia, á unos 300 metros de la cotta y al descubierto y la segunda compañía disciplinaria á la desfilada sobre la derecha, siguiendo la dirección del bosque inmediato al río, por no permitirlo en otra forma las condiciones del terreno. La cotta tenía izada bandera roja.

»Dí la señal de fuego y al romperle el regimiento de Iberia fué contestado por nutrido de cañón, lantaca, ametralladora y fusilería, causándo-

Hosted by Google

nos bajas desde el primer momento; por lo que me ví precisado á precipitar el ataque antes de entrar en posición la retaguardia; hice la señal de fuego avanzando y la tropa con un denuedo y disciplina digno de todo mi elogio, emprendió la marcha con fuego rápido en el mayor orden, sin la menor vacilación y cual pudiera ejecutarlo en un campo de maniobras, continuando en esta forma, dejando el campo sembrado de muertos y heridos hasta unos cincuenta metros del parapeto en cuyo momento dí la señal de ataque. Este se hizo instantáneamente, llegando al pié del muro, toda la fuerza de vanguardia del regimiento de Iberia y la cabeza de la compañía disciplinaria, siendo en el acto coronado por unos pocos que se precipitaron al interior del recinto. El enemigo continuó en su tenaz defensa sin cesar de hacer fuego y quedando dentro de la cotta juramentados que habían de morir matando.

»Desde este momento se entabló una lucha cuerpo á cuerpo y al arma blanca que por fin nos dió la victoria, aunque á costa de muchas bajas, pues los moros en el furor salvaje de su desesperada resistencia, vendieron caras las ochenta y tres vidas tanto de los que quedaron dentro del recinto como de los que perecieron fuera, vencidos por el heroismo de nuestras tropas.

La oportuna llegada de la retaguardia consumó por completo el resultado, tomando todas las defensas

Hosted by Google

interiores y exteriores y poniendo en precipitada fuga á los enemigos que las abandonaron, resultando que hecho tan glorioso se inició á las 12 y 5 minutos y á las 12 y 30 estaba terminado. Rapidez que á más de coronar el éxito evitó mayor número de bajas, atendida la desesperada resistencia de los moros, que se consideraban invencibles en su formidable cotta.

»Todos cumplieron hasta con exceso sus respectivos deberes, pero entre los que más se distinguieron figuran el teniente coronel jefe del regimiento de Iberia D. Federico Novella; capitán ayudante del mismo regimiento D. Abelardo Hoyos; sargento 1.º Joaquin Verdeguer, cabo 1.º Fernando Vayas y cabo 1.º de la 2.ª compañía disciplinaria Remigio Villoria Perez, que llegaron al heroismo y de cuyos hechos me ocupo en comunicación separada de esta fecha.

»Además de éstos, se distinguieron notablemente la sección de tiradores, en general del citado regimiento, que al lado de su jefe, ha tenido en esta jornada cinco muertos y diez y seis heridos ella sola y su oficial contuso; este y los sargentos 2.os Francisco Martín y Bernardo Carrasco, cabo 1.º Pablo Ayerbe, corneta Bernardo Pasac y soldados Frutos Abecipa, Raimundo Espelvo y Narciso Cruz, que penetraron en la cotta inmediatamente después que el teniente coronel y combatieron con los juramentados en defensa de su jefe, resultando varios heridos y contuso su oficial don

Hosted by Google

Antonio Miralles, como antes dejo indicado; el médico D. Ramón Moros, que desde el principio del ataque, en el campo, al pié del parapeto y en el interior del recinto, asistió á los heridos de mayor gravedad, con completa abnegación y desprecio del peligro; el padre capellán de dicho cuerpo D. Arsenio Galván, que ejerció su sagrado ministerio bajo el fuego enemigo, en los puntos de mayor peligro y teniendo en ocasiones que defenderse con su rewolver, mientras daba la unción á los moribundos; el comandante capitán D. Manuel Bueno, que mandaba la compañía disciplinaria de retaguardia y que acudió á la carrera al lugar del combate, cumpliendo la orden recibida, contribuyendo con su refuerzo y arrojo á inclinar la victoria definitivamente en nuestro favor; el capitan D. Juan Cirlot, y el teniente D. Andrés Alcañiz que mandaban respectivamente la 2.ª compañia disciplinaria y sección correccional, así como los que venían á mis inmediatas órdenes, comisario de guerra D. Liborio Vendrell, médicos mayor y 1.º D. José Solis y D. Ramón Suriá y teniente coronel capitán D. Silverio Ros, del regimiento núm. 1, los que contribuyeron en mucho á la victoria obtenida, dando exacto cumplimiento á las órdenes verbales que de mi recibian, trasmitiéndolas con rapidez.

»Quedaron en nuestro poder, todo el material de guerra que se expresa en las adjuntas relaciones, todo el cual era el que componía la defensa de la cotta,

Hosted by Google

pues la rapidez del ataque, evitó que tuvieran tiempo de retirarlo.

»Inmediatamente tuve conocimiento de la existencia de otra cotta, dentro del pueblo de Maibung, ordenando al Jefe de E. M. practicara un reconocimiento y en tanto cumplimentaba mi orden, se recogieron todos los muertos y heridos que habían quedado, sobre el campo, dando sepultura á los primeros y siendo asistidos los segundos por los facultativos de la columna; respecto al número total de bajas son las que se detallan en la relación que se acompaña.

»El reconocimiento practicado dió á conocer la completa huida de los enemigos que habian abandonado la población y cotta que en ella existía y después de un breve descanso, que consideré necesario, dado el estado de fatiga y cansancio de la tropa á consecuencia no solo del asalto sino de la penosa jornada que acababa de efectuar, continúe la marcha hácia la costa, dejando en la cotta una guarnición de dos compañías, custodiando no solo ésta, sino el hospital de sangre en la casa del Sultán, dentro del recinto, así como los prisioneros que fueron cautivados durante la jornada.

»La escuadra por su parte á su llegada desembarcó la guerrilla de deportados, al mando de su comandante D. Antonio Pacheco y la compañía de desembarco de la goleta *Sirena*, al mando del teniente de navío de 2.ª clase D. Eloy de la Brena y los dos

Hosted by Google

bajo las órdenes del comandante del ejército, teniente de navio de 2.ª clase D. Antonio Martin de Oliva.

»En la tarde de este mismo dia dispuse fueran trasladados los heridos de mayor gravedad á bordo del trasporte *Cebú*, pernoctando la tropa en el pueblo de Maibung, donde los soldados encontraron buen número de reses y de grano. Al dia siguiente 17 fueron trasladados los heridos del *Cebú* al *Mariveles* que los condujo sin pérdida de tiempo á esta plaza, dictando por mi parte las instrucciones convenientes para el trasporte del resto de los heridos á bordo de los buques de la escuadra y embarque del material de guerra cogido al enemigo, lo cual se verificó con el mayor orden y actividad, bajo la dirección del comandante de ejército teniente de navío de 2.ª clase Sr. Oliva, secundado por el de igual clase y categoría D. Leandro Viniegra, comandante del trasporte *Cebú* y por el comandante del cañonero *Mariveles* D. Trinidad Matre, siendo digna de encomio la actividad desplegada por todas las clases que componían la escuadra, para realizar con la mayor rapidez el cometido de que estaban encargados.

»Las dos compañías destacadas en la cotta auxiliadas por otra de Maibung, procedieron una vez terminado el embarque del material de guerra, á la quema y destrucción, replegándose el resto de las fuerzas sobre la costa; una vez efectuado esto, dispuse inmediatamente el embarque de mi gente á bordo

Hosted by Google

de la escuadra, entregando á las llamas el pueblo de Maibung, del que solo ha quedado un montón de escombros.

»Considerando necesaria la ocupación y conservación del barrio chino, situado al Oeste y á unos 800 metros de Maibung, dispuse que de la fuerza á mis órdenes se destacasen 150 hombres al mando de un capitán con el expresado objeto, solicitando del Sr. comandante de la división naval, designase un buque que permaneciera en aquellas aguas, con el fin de que fueran trasladados en su dia á esta plaza, quedando en su consecuencia en aquel punto la goleta *Sirena*.

»Por noticias fidedignas adquiridas por el M. E. Sultán, se supo que los moros que defendían la cotta eran en número de unos 800, y que los muertos causados al enemigo en esta jornada asciende en á más de 250, existiendo un gran número de heridos, que no puede precisarse, por el cuidado que aquellos tienen de ocultarlo. Por el mismo conducto he sabido que el datto Aliubdín, ha salido de la isla para guarecerse en su residencia de la de Basilan.

»El efecto moral producido con esta operación ha sido grande, pues no solo se ha conseguido casi la sumisión total de la isla, sino que también se incline á nuestro favor en lo sucesivo el grueso de la morisma de este archipiélago.

Hosted by Google

»Con objeto Excmo. Sr., de que V. E. pueda apreciar en su justo y verdadero valor la magnitud del glorioso hecho de armas llevado á cabo por las valientes tropas que me honro en mandar, voy á permitirme describir ligeramente el fuerte ó cotta que, con tanto tesón ha sido defendida por el enemigo. Esta era un cuadrado de unos 75 metros de lado; el frente N. que fué el del asalto consistía en una pared uniforme de piedra madrepórica de poco más de dos metros de altura y defendida por cinco *bantayanes* (tambores) que con sus fuegos la flanqueaban perfectamente; estos por su construcción y materiales empleados eran invulnerables á las balas de fusil: se componían de dos cuerpos, el superior perfectamente aspillerado por sus tres lados y el inferior con troneras para artillería en su centro y aspilleras también á los lados de aquella. El frente Sur, ó sea el del mar, que era por el que ellos esperaban el ataque, lo formaba un doble parapeto de harigues, cuyo diámetro variaba entre 25 y 35 cms. y de unos cuatro metros de altura, perfectamente aspillerado en su tercio superior, con su correspondiente banqueta rellena de madrépora y apisonada con arena, con cinco troneras para la artillería á la altura de un metro del suelo y sus bantayanes en los dos ángulos, construido todo ello, no solo con esmero, sino hasta con lujo, circunstancia por la cual puede decirse que casi con razón lo considerabau

Hosted by Google

invencible de haberse dado el asalto por dicho frente. Los del Este y Oeste, que corresponden respectivamente al del bosque, mangle y rio de Maibung, que paralelamente le recorre, construidos como el del Norte de madrépora y dos metros de altura, con tres bantayanes cada uno, el del centro y los de los dos ángulos; como dichos frentes por su posición topográfica eran inatacables, estaban sin defender por la attillería. Descritos ya los cuatro fuentes ó sea el perímetro, detallaré también el interior de su recinto. En el Oeste y como á unos 25 metros distante de dicho lado, la casa-palacio del Sultán, consistente en un decágono construido sobre una plataforma de unos 20 metros diagonales; al N. O. otra casa para la servidumbre del mismo, y otras dos para el mismo servicio al S. O. de aquel. Respecto al artillado de sus lados, lo estaban con un cañón en el ángulo N. E., la ametralladora en el bantayán del centro, varias lantacas repartidas entre el parapeto y el bantayán N. O. todo esto en el frente N. ó sea el del asalto. En el centro del frente Sur tenían emplazado un cañón de á 16 antiguo. El resto de la artillería en los frentes Sur, Oeste y en los demás bantayanes.

»Todo lo que tengo la satisfacción de poner en su superior conocimiento en cumplimiento de mi deber, adjuntando relaciones parciales de muertos, heridos y contusos, así como de distinguidos y municiones consumidas correspondientes á

Hosted by Google

la fuerza existente en esta plaza, quedando en efectuarlo de la destacada en Maibung, tan pronto regrese de aquel punto.

»Dios etc.—Joló 18 de Abril 1887.—Excmo. Señor.—El coronel Jefe de la columna.—Juan Arolas.

He aquí la comunicación á que se alude en el parte anterior:

«Excmo. Sr.—En el asalto y toma de la cotta de Maibung el 16 del actual, de cuyo hecho así como del total de la operación, me honro en dar cuenta á V. E. en este mismo dia, han tenido lugar hechos heróicos de los cuales cumple á mi deber con arreglo á lo dispuesto en la ley de la cruz de S. Fernando y como uno de sus casos, proponer á su superior autoridad la formación de juicio contradictorio, para que puedan obtener tan brillante distinción el teniente coronel del regimiento de Iberia núm. 2 D. Federico Novella, capitán ayudante del mismo D. Abelardo Hoyos, sargento primero Joaquin Verdeguer, cabo primero Fernando Vallas y el de igual clase del batallón disciplinario Remigio Villoria.

»El teniente coronel D. Federico Novella, jefe de la columna de asalto compuesta de las compañías 1.ª y 3.ª de su regimiento, sección de tiradores del mismo y 2.ª compañía del batallón disciplinario, marchó al frente de la fuerza, á caballo hasta el pié del muro de la cotta, no obstante

Hosted by Google

haber recibido en los primeros momentos una herida de bala de gravedad en el brazo izquierdo. Llegado allí echó pié á tierra y con un valor y arrojo sin ejemplo, escaló el parapeto siendo el primero que penetró en el recinto con el sargento de tiradores Joaquin Verdeguer, cabo 1.º de la misma sección Fernando Vallas y cabo 1.º de la 2.ª disciplinaria Remigio Villoria, siguiéndoles después el alférez de la sección D. Antonio Miralles con ocho ó diez tiradores.

»Al penetrar en el recinto al teniente coronel vió un grupo de 30 á 40 moros á veinticinco metros á la izquierda de la cotta que escoltaban la ametralladora emplazada en aquel punto y que luego se les tomó; mandó hacer fuego á la poca jente que tenía cerca de sí y haciéndolo á su vez con una carabina Winchester de su propiedad armada de sable bayoneta; de cuya descarga cayeron muertos 6 ú 8 y el resto se echó sobre ellos con lanza y cris, sin darles tiempo á cargar de nuevo los fusiles, entablándose una lucha cuerpo á cuerpo y al arma blanca, durante la cual recibió dicho teniente coronel una herida profunda de lanza en el muslo izquierdo (dando muerte de un bayonetazo á quien se la infirió) una cuchillada de cris, debajo de la tetilla izquierda y otra en la espalda, quedando muertos en breves instantes los cinco moros que se hallaban en cabeza de los atacantes, conteniéndose de momento los demás que fueron

Hosted by Google

igualmente muertos por la fuerza que le acompañaba y la que iba coronando el parapeto.

»Sin embargo de las heridas recibidas, continuó el teniente coronel D. Federico Novella batiéndose hasta no quedar enemigo vivo dentro de la cotta, en cuyo momento salió de ella y me dió parte de haber quedado el fuerte por nosotros, no retirándose hasta estar ya casi reorganizada la fuerza de asalto y después de repetidas órdenes que le dí para ello, hallándose por lo tanto comprendido en los artículos 7, 9, 22 y 23 del Reglamento en la parte que trata de acciones heróicas.

»El capitán ayudante D. Abelardo Hoyos, escaló el muro por el extremo opuesto en que lo hizo y casi á la vez el teniente coronel y sobre el muro animó á la fuerza reuniendo á varios de tropa que penetraron en el recinto, no pudiendo él verificarlo por haber caido herido gravemente en el vientre de bala y falleció de la herida á las doce horas, cuya herida fué calificada al ser recojido de mortal por necesidad, hallándose comprendido en los artículos 22 y 23 del ya mencionado reglamento.

El Sargento 1.° Joaquin Verdaguer, los cabos 1.os Fernando Vayas y el de la 2.ª compañía del batallón disciplinario Benigno Villoria, no solo fueron los tres primeros de tropa que coronaron el muro con el teniente coronel y penetraron en el recinto, sino que le batieron al arma

Hosted by Google

blanca con admirable valor, hasta quedar muertos los dos primeros y hasta la terminación completa de la posesión de la cotta el tercero que afortunadamente salió ileso, hallándose los tres comprendidos en los ya referidos artículos 9 y 23 del mismo reglamento.

»Lo que tengo el honor de proponer á la superior autoridad de V. E. como justa recompensa á tan brillantes hechos y como testigo presencial de ellos.—Dios etc.—Juan Arolas.»

Hosted by Google

ARTILLERIA. PARQUE DE JOLÓ.

Relación *de las piezas de artillería, cureñas, granadas y demás pertrechos de guerra cogidos á los moros en la toma de Maibung el dia 16 del actual y llegados á esta plaza á bordo del trasporte de guerra* Cebú, *habiendo sido depositados en este parque.*

CLASES DE EFECTOS.	Núm.º
C. B. de 12 c[m.	1
C. B. de 10 c[m.	1
C. B. de 5 c[m.	1
C. Cubbrina de B. de 6 c[m.	1
C. Lantaca B. de 5 c[m.	2
Lantaca de dos cañones B. (hermanas) de 4 c[m.	1
C. Cubbrina B. de 4 c[m.	1
Lantaca B. de 5 c[m.	1
Ametralladora Gatting con su montaje. . .	1
Cureñas de madera con sus marcos. . . .	2
Atacador para cañón de 7 c[m.	1
Sacatrapos para cañón de 7 c[m.	1
Atacador con escobillón para cañón de 7 c[m.	1
Caja de municiones para la ametralladora. .	1
Depósito de cartuchos para la misma. . .	8
Destornillador para la id.	1
Paquete con piezas de respeto para la id. .	1
Granadas de 7 c[m. con tetones de cobre. .	73
Id. de 7'5 sin tetones.	2

Hosted by Google

CLASES DE EFECTOS.	Núm.º
Proyectil cilindro ojibal para cañón de 9 c[m.	1
Botes de metralla para cañón de 7 c[m. . .	13
Balas rasas de diferentes calibres.	109
Espoletas de percusión en sus cajas. . . .	23
Id. de tiempos.	82
Cajas de cápsulas.	4
Cartuchos metálicos para fusil de diferentes sistemas.	366
Vainas metálicas y de cartón para fusil de diferentes sistemas.	1552
Vainas de cartuchos, usadas.	554
Granos de metralla de hierro	449
Balas esféricas de plomo y vidrio para fusil.	1707
Balas de plomo cilindro ojibales para cartucho de fusil.	264
Turquesa para balas Remington.. . . .	1
Recalcador.	1
Terrajas.	4
Muelles en espiral.	2
Punto de mira para cañón	1
Cantonera de fusil.	1
Argollas con tornillo y tuerca.	4
Pernos pasantes de diferentes clases con sus tuercas.	10
Piezas sueltas de hierro.	4
Aro de cobre.	1
Tapa de id.	1

Hosted by Google

CLASES DE EFECTOS.	Núm.º
Cargador de bronce	1
Paquete conteniendo la metralla con que estaba cargado el C. B. de 12 c[m cuando fué cogido al enemigo. . , ...	1
Caja de hierro.	1
Cajones de madera de diferentes empaques.	9

Hosted by Google

RELACIÓN *del material de guerra cogido á los chinos de Maibung el día 21 del actual y que ha sido trasportado á la plaza de Joló á bordo del cañonero* Mariveles.

CLASES DE EFECTOS.	N.º	OBSERVACIONES.
C B. de 8 c/m.	1	
C. B. de 5 c/m.	1	
Lantaca B. de 4 c/m	2	
Lantaca B. de 3 c/m	3	
Fusiles Chassepot.	1	
Fusiles Berdan.	14	
Fusiles Suider	2	
Fusiles Remingtong	1	
Escopeta de pistón.	1	
Fusil Misui	1	
Tercerola Minú.	1	
Fusil de pistón.	2	Rotas las cañas.
Fusil de chispa	2	
Cajas de fusiles de diferentes sistemas.	8	Entre ellos una tercerola destrozada.
Bayonetas.	5	
Sables bayonetas	1	
Hierro acanalado en punta	1	
Cañón de fusil.	1	
Cañón de escopeta.	1	
Tubo de hierro.	1	
Llaves de cadeneta.	3	
Idem de chispa	1	
Lanza	1	

Hosted by Google

RELACIÓN *del material de guerra cogido á los moros en la toma de Maibung el día 16 del actual y que por los motivos que se espresan no ha llegado á esta plaza.*

	Número.
Efectos que se suponen á bordo del trasporte de guerra Cebú.	
C. de R. de 7 c[m. Amstrong.	2
Efectos arrojados al mar por temor á una voladura.	
Saquetes de pólvora cargados para cañones de diferentes calibres.	223
Cajas con botes de pólvora inglesa. . . .	4
Barriles de pólvora.	58
Estopines de fricción.	846
Efectos destrozados é incendiados en Maibung por ser de difícil trasporte.	
Cuñas de madera y hierro para cañones de diferentes calibres..	10
Balas rasas de diferentes calibres. .	272

Nuestras bajas consistieron en 17 muertos, 78 heridos y 18 contusos.

Hosted by Google

El coronel Arolas el dia 18 desde Joló dió la orden general siguiente:

«Soldados y disciplinarios: vuestro comportamiento en la toma del fuerte de Maibung, que acabais de efectuar, es y será una de las páginas más gloriosas que registra la historia del ejército español de este archipiélago. Todos, jefes, oficiales y tropa habeis cumplido con vuestro deber, pero en particular la columna de asalto ha llevado á cabo hechos distinguidos y heróicos. Yo en nombre de la Patria, en el de S. M. la Reina Regente (q. D. g.) y en el de nuestro Gobernador General os doy las gracias y haré llegar á los piés del trono por conducto del Gobierno de la Nación el conocimiento de vuestro valor y arrojo.—Vuestro Gobernador.—J. Arolas.»

En los libros de órdenes del núm. 2 y referente al hecho de armas que nos ocupa figura la siguiente, dada por su 1.er jefe:

«Soldados: la mayor satisfacción de mi vida embarga mi ser al dirigiros la palabra en este dia: en la memorable jornada de Maibung habeis hecho alarde de las virtudes más preciadas de la vida militar. ¡Gloria eterna á los muertos, que dieron sus preciosas vidas al servicio de la Patria! ¡Loor á los vivos que han sabido imprimir una nueva página en nuestra brillante historia!

«Mi mayor gloria es mandaros.—Vuestro jefe.—Novella.»

Hosted by Google

Tan luego como el general Terrero, Gobernador Capitan General, tuvo noticia oficial del hecho de armas de Maibung, dispuso la formación de los expedientes de juicios contradictorios para los que se habían conducido heróicamente y expidió al coronel Arolas el oficio que sigue:

«Por el escrito de V. S. de 18 del mes próxsimo pasado, me he enterado con vivísima satisfacción de la marcha á Maibung y asalto, toma é incendio del pueblo y sus cottas, cuya brillante operación ha sido tan bien pensada y con tanta pericia dirigida, como grande fué la bravura y entusiasmo con que la llevaron á feliz término las bizarras tropas de la columna á sus órdenes.

»Se ha publicado en la orden general del Ejército y en la *Gaceta de Manila* para conocimiento y satisfacción de los leales habitantes de estas islas; y esos bravos soldados y los jefes y oficiales que han tenido la fortuna de guiarles en dia tan glorioso para las armas españolas, pueden estar satisfechos de que se les hace cumplida justicia por todos sus compañeros de armas y por cuantos sienten en su pecho entusiasmo por la gloria de la bandera española.

»Por telégrafo comuniqué también la fausta nueva al Gobierno de S. M. y por él me contesta dando cuenta de su gratitud y de la sentida por S. M. la Reina, el Senado y Congreso en nombre de toda la noble nación española hacia los

Hosted by Google

honrados hijos que al precio de su sangre generosa tan alto saben poner el nombre de la Patria.

»Reciba V. S. mis plácemes en primer término, sírvase trasmitirlos al heróico teniente coronel Novella y á cuantos han formado parte de la expedición; formule propuesta de recompensas, con arreglo al adjunto modelo, en favor de cuantos en su concepto lo merezcan, por haberse distinguido, y para que los heridos no aguarden hasta la resolución de S. M. (q. D. g.) póngales V. S. solemnemente la cruz roja á todos ellos en su Real nombre, diciéndoles son pensionadas con 30 á 10 reales al mes, segun las heridas sean graves ó leves.

»En cuanto á los disciplinarios, formule propuesta de rebaja en sus condenas, recompensa la más apropiada á su triste situación.

»Dios etc. Manila 2 de Mayo 1887.—Terrero.»

Fué indescriptible el entusiasmo que se produjo en Manila por los triunfos alcanzados por nuestras tropas sobre la morisma y para que nuestros lectores se formen idea citaremos un hecho.

Hallándose cumplido el tiempo marcado de duración á la bandera del núm. 2, apareció en los periódicos de la localidad un anuncio invitando á que tomaran parte en la subasta los que quisieran interarse en la confección de la nueva; á consecuencia de lo expuesto la junta administradora de la Real casa de misericordia dirigió á la superioridad el siguiente oficio:

Hosted by Google

«Excmo. Sr.—Interpretando fielmente los sentimientos manifestados por los señores vocales que componen la junta de la Real casa de la misericordia y colegio de Santa Isabel; tengo el honor de poner en el superior conocimiento de V. E. el acuerdo tomado en la sesión celebrada en el dia de ayer, que es el siguiente:

»Habiendo leido los señores vocales un anuncio, publicado en los periódicos de esta capital, en el que se trata de la adquisición por subasta de una bandera para el regimiento infantería Iberia número 2, que tan bizarramente se ha batido ante los fuertes de Joló y comprendiendo los mismos señores vocales que no puede caber honra mayor para la junta de la Real casa de la misericordia, de la que V. E. es dignísimo vice real patrono, que el ofrecer un testimonio de admiración y un recuerdo á aquellos bravos soldados por el hecho referido; acordaron que la bandera de que se trata sea bordada por las colegialas de Santa Potenciana, huérfanas todas ellas de militares, expresando de este modo su amor hácia la madre patria y al ejército que tan acertadamente manda V. E.

»Como consecuencia de lo expuesto ruego á V. E. dé las órdenes convenientes á fin de que queden en suspenso las gestiones oficiales que se estaban practicando para adquirir la citada bandera, encareciendo igualmente se le facilite un diseño del escudo ó escudos y demás bordados que deban figurar en ella.

Hosted by Google

»Es cuanto en cumplimiento del acuerdo unánime de la junta, tengo la satisfacción de poner en el superior conocimiento de V. E. esperando se digne prestarle su aprobación.»

Trasladado el anterior oficio al regimiento de Iberia, su jefe el teniente coronel Novella, dió la contestación que sigue:

»Excmo. Sr.—El respetable escrito de V. E. de 30 de Agosto, publicado en la orden del regimiento, le entera del acuerdo tomado por la junta de la Real casa de misericordia, para regalarle la bandera, bordada por las colegialas de Santa Potenciana, huérfanas de militares. Distinción tan señalada, trascrita en frases por demás halagüeñas, ha producido honda sensación de gratitud en todos los indivíduos del cuerpo que me honro en mandar; fiel intérprete de sus sentimientos, doy en su nombre las gracias á la ilustre junta y á las huérfanas de nuestros compañeros de armas, que si tienen á honra dedicarnos tan valioso obsequio, es mayor la nuestra al recibirlo. La gloriosa enseña española tendrá para el regimiento Iberia un mérito inapreciable del que en todo tiempo se sentirá orgulloso y si hasta la fecha, aún á costa de nuestra sangre, hemos tenido la suerte de mantener incólume su esplendor, en lo sucesivo estamos doblemente obligados á derramarla gustosos en aras de la patria, que sabe dar hijas que en medio de la desgracia de su orfandad dedican recuerdos á sus glorias, con el

Hosted by Google

trabajo de sus delicadas manos, en la forma sublime con que hoy nos legan joya de tal valor.»

—

Hé aquí también los partes de las operaciones verificadas en los meses de Mayo y Junio contra las rancherías del panglima Damang de Parang, *Yanyali de Lati:* isla de Tapul y distrito de Lati.

«GOBIERNO P. M. DE JOLÓ.

»Excmo. Sr.:

»Desde el nombramiento del datto Harum Narracid para la sultanía de Joló, se declaró en abierta rebelión contra el M. E. Sultán despreciando la soberanía de España el panglima Alimaranan (Damang) el más importante de cuantos en dicha sultanía existen, tanto por sus riquezas, como por su reconocido valor é influencia moral entre los suyos y se constituyó fuerte en su cotta que se halla situada una legua próximamente al interior del pueblo de Parang y entre los montes, habiendo sostenido una guerrería con el Madjarajah Tagil adicto al M. E. Sultán el cual venció y siendo una fundada esperanza para los rebeldes, por la mucha gente de que disponía, sus muchos terrenos y la fama que tenía adquirida como guerrero.

»Dispuesto como estoy á que la soberanía de España sea una verdad y por consiguiente la sultanía del elegido por la nación, era preciso, después

Hosted by Google

del golpe dado á Maibung castigar duramente al panglima Damang y obligarle por la fuerza á que reconociera cual debía la sultanía: solicité el dia 29 del próximo pasado Abril del señor Comandante de la división naval del Sur el concurso de los barcos á sus órdenes para conducir la expedición que había de verificarse y contribuir á ella en lo que fuera posible.

»El dia 8 del actual se reunieron en esta rada los buques, goleta *Sirena*, aviso *Marqués del Duero*, trasporte *Cebú* y cañoneros *General Lezo*, *Mariveles* y *Panay* y embarcada la fuerza á la una de la madrugada del 9 se dió á la mar la escuadra al mando del señor comandante de la división, con rumbo á Parang á cuyo punto se llegó á las 6 y 1/2 de la misma mañana, desembarcando en dicho pueblo, donde se organizó la columna del modo siguiente: las compañías 2.ª y 4.ª disciplinarias y sección correccional con la guerrilla de deportados formando la vanguardia fuerte de 280 hombres, al mando del comandante capitán del regimiento núm. 3 D. Manuel Bueno y Sanchez; inmediatamente detrás la artillería con dos piezas Plasencia de á 8 cm. y 38 artilleros, 15 tiradores del regimiento núm. 1 y una compañía de desembarco de 60 hombres de la goleta *Sirena*, aviso *Marqués del Duero* y cañonero *Lezo* al mando del teniente de navío de la *Sirena* D. Eloy de la Brena y 4 compañías con 500 hombres del regimiento

Hosted by Google

núm. 2 con su comandante D. Angel Rodriguez; los deportados, camilleros y demás servicios, en sus puestos correspondientes; la brigada sanitaria con los médicos mayor D. Zacarías Fuertes y 1.º D. Ramón Suriá Falgas y D. Enrique Sanchez Manzano y á mis órdenes el comisario de guerra D. Liborio Vendrell y el capitán del regimiento núm. 1 D. Silverio Ros Lousa.

»A las 8 y media se emprendió la marcha observando en ella cuantas precauciones eran convenientes á las dificultades del terreno que se había de atravesar, lleno de bosque y maleza, en términos que hubo necesidad en algunos puntos de chapear para dar paso, llegando después de penosa marcha al frente de la cotta del panglima, á las 11 menos 1[4, no ocurriendo más incidente en la marcha que unos disparos que hirieron levemente á un disciplinario de la vanguardia y la resistencia de una mora que badong en mano atacaba y causó una pequeña cortadura al alférez de la 4.ª disciplinaria D. Faustino Moreno, habiendo sido muerta.

«Llegada la vanguardia frente á la cotta, se distribuyó ocupando los flancos y frente por la linde de los bosques inmediatos á ella, esperando según mis órdenes la llegada de la fuerza para disponer el ataque; pero en el momento izó el panglima bandera española y el comandante de la vanguardia llamó al panglima, el cual bajó á presentarseme y reconocer al M. E. Sultán, acatando así la soberanía de la nación.

Hosted by Google

»Admité el reconocimiento pero á condición que lo hiciera sólemne é incondicionalmente en su cotta y ante todos los suyos y como accediera á ello, dispuse que penetrara en la cotta toda la fuerza que cupiera, haciéndolo la vanguardia y compañía de marina de desembarco, el M. E. Sultán con su acompañamiento y el panglima con su gente, quedando el resto fuera formada y las piezas en posición.

»Así situados se arrió la bandera por ellos izada y presentando la columna sus armas, tocando marcha las cornetas y con vivas á España se izó magestuosamente, haciendo salvas la artillería y acto seguido el M. E. Sultán que se hallaba en la casa del panglima y á presencia mía y de los jefes y oficiales de la columna recibió de aquél y de los principales acatamiento, reverenciando al M. E. Sultán, con todas las formalidades que exigen sus costumbres: regresando á Parang después de un descanso á las 4 de la tarde, acompañados de unos doscientos moros de los sometidos.

»A las 5 empezó el reembarque, difícil por lo bajo de la playa y se llegó á la plaza sin más incidentes que los expresados, á las 4 de la madrugada del dia de hoy.

»Escuso encarecer á V. E. lo importante de la sumisión del panglima Damang, recurso casi único del Sur de la isla de Joló, el más rico de ellos, el más adicto antes al Radjah Mudah rebelde y el más temido de todos por su espíritu guerrero.

Hosted by Google

»Las tropas perfectamente á pesar de la penosísima aunque corta marcha verificada.

»Lo que tengo el honor á la vez que la satisfacción de participar á V. E. para su superior conocimiento, siendo adjuntas las relaciones de heridos y municiones consumidas.—Dios etc.—Juan Arolas.

«GOBIERNO P. M. DE JOLÓ.

»Excmo. Sr.:

»Por mis comunicaciones anteriores tiene V. E. conocimiento exacto de la situación política de estas islas, que fué causa del combate de Maibung, de la sumisión completa del panglima Damang en Parang y de otras varias operaciones. No obstante el efecto moral causado en la morisma por la victoria de Maibung, el panglima de Tapul llamado Sayari había hecho varias manifestaciones hostiles á nuestra soberanía, no reconociendo al Sultán, haciendo fuego sobre él cuando éste se dirigió á la referida isla, retándole al combate, y por último hostilizando otras dos veces á las fuerzas que á las órdenes del 1.er jefe del regimiento de Iberia número 2, mandé para reconocer la isla al objeto de lo que pudiese convenirme en ulteriores operaciones.

»Esta especial situación del panglima Sayari, el prestigio que gozaba entre los suyos, adquirido

Hosted by Google

con justicia, pues en las operaciones de que voy á dar cuenta ha revelado verdadero heroismo, y la necesidad de que inmediato al suceso de Maibung se castigase con energía sin igual á los pocos que todavía alardeaban de ser independientes dando un golpe enérgico que les convenciera de lo que valen los españoles cuando se proponen acometer una empresa justa y legítima, defendiendo los derechos y la honra de la patria me obligaron á llevar á efecto la operación sobre Tapul á pesar de la poca fuerza que tenía disponible para atacar á los moros bien armados, numerosos, y en una isla que nunca fué recorrida por nosotros.

»Al efecto me puse de acuerdo con el Señor brigadier Comandante general de la división naval del Sur y éste me manifestó estaba dispuesto á prestarme todo el auxilio posible, á cuyo fin el dia 23 por la mañana se presentó en esta rada con los buques de guerra *Sirena*, *General Lezo*, *Cebú*, *Marqués del Duero*, *Mindanao* y *Mariveles* embarcando yo á las 11 de la noche del mismo dia con toda la fuerza á mis órdenes, operación que se efectuó con la mayor rapidez, fondeando todos los barcos al amanecer del dia siguiente 24 frente á la isla de Tapul.

»La columna á mis órdenes se componía de la fuerza siguiente: el regimiento infantería Iberia núm. 2 dividido en cuatro compañías, formando un total de 500 hombres, las compañías del ba-

Hosted by Google

tallón disciplinario 2.ª y 4.ª, con la sección correccional en junto 250 hombres, una compañía de desembarco facilitada por el Sr. Comandante general de la división naval, compuesta de 100 hombres; una batería de montaña de 4 piezas de á 8 c|m con 40 artilleros, la sección de tiradores del regimiento infantería España núm. 1, compuesta de 15 hombres al mando de un oficial; un sargento y 6 indivíduos del batallón de obreros de ingenieros y unos cien deportados distribuidos en el servicio de administración, artillería, ingenieros y sanidad militar, formando todo ello un conjunto de 871 plazas de fusil y 4 piezas.

»Todas estas fuerzas fueron distribuidas en tres fracciones; la 1.ª compuesta de dos compañías del regimiento de Iberia núm. 2 al mando de su teniente coronel D. Federico Novella, la 2.ª de otras dos del mismo cuerpo á las del comandante 2.º jefe D. Angel Rodriguez Ursua y la 3.ª formada por la sección de tiradores del regimiento núm. 1, las dos compañías disciplinarias y sección correccional, al mando del comandante graduado capitán D. Manuel Bueno Sanchéz.

»El resto de las tropas ó sea la compañía de desembarco que mandaba el teniente coronel graduado de ejército, comandante de infantería marina, teniente de navío D. Antonio Martín de Oliva, la artillería que estaba á las órdenes del capitán don Enrique Barbaza y los ingenieros á la del celador

Hosted by Google

de 2.ª clase D. Manuel Martos, marchaban á mis órdenes inmediatas; como jefe de E. M. de la columna el comandante del cuerpo D. Alfredo Sierra Aguado, cuyo jefe así como el oficial 3.º de secciones archivo D. Joaquín Rodriguez Rivas, que también se hallaba en esta plaza á las órdenes del primero, desempeñando una comisión del servicio, se me presentaron voluntariamente para tomar parte en las operaciones, siendo el segundo agregado á la 2.ª compañía disciplinaria. El servicio sanitario estaba á cargo del médico mayor D. Zacarías Fuertes, jefe de sanidad, médico mayor D. José Solis Bazán y médico primero D. Ramón Suriá, este último encargado de la asistencia de las tropas disciplinarias. A mis inmediatas órdenes me acompañaban el teniente coronel graduado comandante de ingenieros D. Angel Rosell y el comisario de guerra D. Livorio Vendrell, ambos voluntariamente y del servicio de trasportes se encargó el oficial 2.º de administración militar D. Manuel Santiago Torrejón.

»El M. E. Sultán Harum Narracid marchó en la lancha de vapor de este gobierno, acompañado de la guerrilla de deportados que mandaba el teniente, 2.º ayudante de E. M. de plazas D. Mateo Fernández.

»Todas las tropas fueron distribuidas para el embarque en los distintos buques, con arreglo á la capacidad de cada uno y el material fué conducido por el trasporte de guerra *Cebú*.

Hosted by Google

»Tan pronto como llegamos frente á la isla de Tapul, numerosos grupos de moros bajaban á sus playas y demostraban por su actitud hostil que se aprestaban á la defensa, por lo cual dispuse el desembarco de las tropas aprovechando una pequeña playa en la que se encontraba el Sultán Harum con numerosas vintas de rancherías sometidas, entre cuyos moros se hallaban los guías que nos habían de servir para conducir las tropas al ataque de la cotta del panglima Sayari, que por su oculta posición entre el bosque y accidentes del terreno no podía reconocerse desde el primer momento. El desembarco se efectuó con la mayor rapidez y orden, comenzando por las fuerzas disciplinarias que formaban la vanguardia, siguiendo todas las restantes y protegiendo la operación el cañonero *Mindoro* que iba recorriendo y batiendo la costa para ahuyentar al enemigo, que desde luego se comprendía que la resistencia principal había de hacerla en su fortificación ó cotta, retirándose hacía lo alto del monte á medida que era molestado por los fuegos del cañonero.

»Un incidente imprevisto me privó de los servicios de un jefe tan valiente y distinguido como el teniente coronel de infantería D. Federico Novella Roy, que fué atacado en el momento de desembarcar de un accidente epiléptico, producido por la debilidad natural ocasionada por las cuatro heridas recibidas en Maibung, viéndose precisado á

Hosted by Google

retirarse, encargándose del mando total del regimiento el 2.° jefe.

»Tan pronto como las fuerzras hubieron desembarcado y como quiera que próxima á la playa donde esto sucedió debía hallarse una ranchería sometida, la del datto Baluang, me propuse marchar á ella, establecer mi campamento, reconocer el terreno y adoptar todas aquellas medidas necesarias para el mejor éxito de la operación, puesto que el terreno tan accidentado y emboscado y para cuyo reconocimiento eran precisas tantas tropas como las que yo llevaba para combatir, me obligaba á marchar con precaución.

»Para conseguirlo, ordené al jefe de la vanguardia que con las dos compañías disciplinarias, sección correccional y tiradores del regimiento número 1 con un guía moro facilitado por el Sultán, se dirigieran al punto indicado, acompañados del jefe de artillería para estudiar el emplazamiento, al mismo tiempo que ordenaba el desembarque de la batería y disponía que el jefe de E. M. con un práctico fuese á bordo de la *Sirena* á fin de que se rompiera el fuego por los barcos en la dirección donde se suponía la cotta ó fortificación, cuya posición era desconocida y cuyos defensores era preciso quebrantar antes del ataque, por ser muy superiores en número á mis tropas y saber que estaban bien armados.

»Así se efectuó, emprendiendo la marcha la

Hosted by Google

vanguardia con todas las precauciones consiguientes; pero por mala inteligencia del guía la fuerza fué conducida en dirección á la cotta de Sayari en vez de la que era nuestro objeto por entonces, resultado que á unos 800 metros de la playa y unos 200 de la cotta, en un terreno quebrado, con bosque, maleza y en malísimas condiciones para los nuestros, se les recibió con un nutrido fuego por más de 300 moros, que ocupaban una posición ventajosa, emboscada y dominante, por cuya causa el jefe de la vanguardia, organizó su fuerza en escalones por secciones; aprovechando las sinuosidades del terreno y tomando posisión se mantuvo en ella hasta recibir instrucciones, pues que habiendo sido herido gravemente el guía que llevaba, no creyó prudente avanzar más.

»Al oir los disparos y no comprendiendo su causa, pues que suponía que la fuerza marchaba á un punto cuyos habitantes eran reconocedores del Sultán, y por consiguiente adictos á nosotros, avancé con la compañía de desembarco y dos del regimiento número 2, quedando las otras dispuestas para escoltar la artillería, é incorporándome á la vanguardia, aprobé las acertadas disposiciones de su jefe y quedó mi fuerza en reserva.

»En este momento y como quiera que la cotta estaba muy próxima, según se desprendía de los gritos de la gente que la defendía, pues se oían claramente las arengas y disposiciones de su jefe,

Hosted by Google

avisé al comandante general de la escuadra para que suspendiera el fuego que podía resultar peligroso para los nuestros, habiéndose anticipado á mis deseos dicho señor brigadier, que desde el mar apreciaba la situación de unos y otros.

»Aunque como ya he espresado no se veía la cotta, se sabía que estaba en dirección á la derecha de nuestro frente, por lo cual ordené al jefe de E. M. situase una compañía del número 2 más á vanguardia y en una posición que pudiese servir de base para un movimiento envolvente por nuestro flanco izquierdo, al propio tiempo que al comisario de guerra D. Liborio Vendrell le mandaba en busca de la artillería y resto de la columna, quedando todos en esta primera posición en espera de la llegada de las tropas que faltaban, siendo molestados continuamente por los fuegos rápidos del enemigo.

»Un rato bastante largo trascurrió en esta forma, pero la duración era inevitable por las dificultades consiguientes al arrastre de las piezas y municiones, que tenían que ser trasportadas á brazo por los artilleros, por un camino estrecho, emboscado y de una pendiente muy fuerte, pero la energía de sus oficiales y el constante esfuerzo de la tropa coronaron esta difícil empresa, llegando tanto la artillería como la infantería en un momento tan oportuno y preciso que me sirvió para establecer en el acto la primera línea de ataque.

Hosted by Google

»A este fin ordené á la columna de vanguardia que formase en columna de secciones y que, avanzando por detrás de la compañía del núm. 2, de cuyo establecimiento ya he dado cuenta, pasase á situarse sobre el flanco izquierdo de ésta, emplazándose la batería inmediatamente con el apoyo de la vanguardia, que á su vez quedó sobre el flanco izquierdo de aquella; inmediatamente se rompió el fuego de cañón, continuando el de fusilería que no había sido interrumpido, dirigiéndose al punto donde se suponía la fortificación, pues que esta seguía oculta por el espeso follaje, pero se veían claramente los fogonazos de la artillería y fusilería enemiga.

»Miéntras esto ocurría organizaba la columna de reserva, compuesta de la compañía de desembarco y tres del regimiento núm. 2, disponiendo el relevo de la establecida anteriormente por otra del mismo regimiento, á causa de haber sido la que más fuego había sufrido, ser necesario darla algún descanso por haber tenido bastantes bajas y en una casa próxima al lugar ocupado por la reserva, se instaló el hospital de sangre, donde quedó el médico mayor D. José Solis y la fuerza de ingenieros para custodiarlo.

»En esta posición nos situamos á las nueve de la mañana del citado dia 24 y es la que determina el primer momento del ataque, permaneciendo en ella un tiempo relativamente largo, pero

Hosted by Google

que yo consideré de imprescindible necesidad por la absoluta precisión de que cayera sobre el enemigo una lluvia de plomo para quebrantarlo, antes de adquirir otra nueva más avanzada y tal vez más descubierta que me permitiera determinar el ataque decisivo.

»Cuando juzgué conveniente la operación, con arreglo á lo que antes indico, dí la orden de avanzar y bajo la acción de un fuego mortífero y con igual aplomo que si se ejecutase en un campo de maniobras avanzó toda la fuerza en dirección de la cotta hasta llegar á la terminación del bosque, en donde se emplazó de nuevo la artillería, corriéndose á lo largo de este límite la fuerza de vanguardia con la sección de tiradores del regimiento núm 2 por el flanco izquierdo y por el derecho la compañía del expresado regimiento, que como he dicho estaba en primera línea, más otras dos del mismo, que con su comandante se situaron á la derecha de la anterior. La fuerza total formaba una semi-elipse, en el lindero del bosque que tenía en el centro la artillería, en frente de una de las casas de la cotta, y las tropas de marinería protegiéndola y formando en línea entre la batería; los flancos como ya he descrito, estando el izquierdo bastante más avanzado hacia el enemigo que el derecho, inmediatamente después de las piezas, una compañía del regimiento núm. 2 y la sección correccional, todos bajo la acción del fuego enemigo,

Hosted by Google

porque la escasez de tropas y la necesidad de obrar bajo la base de una enérgica batida, impedía cubrir fracción alguna, resistiendo el muy certero que nos hacían con imperturbable tranquilidad. Como desde la batería se veía ya uno de los frentes de la cotta, la dirección de los tiros era sumamente precisa y eficáz, haciéndose á unos cien pasos medidos desde las bocas de las piezas á la cresta del parapeto de la obra, pués que habia una vertiente en el centro que aumentaba la distancia al ser recorrida.

»En esta posición que marca el segundo momento del combate, nos mantuvimos el tiempo que fué necesario, siendo más ventajosa que la primera, aunque más descubierta y nos permitía causar grandes bajas al enemigo, que apesar de sufrirlas no cesaba en su desesperada resistencia, animado por un hombre que por fanatismo ó por valor personal, ha llevado la defensa hasta el heroismo.

»Durante nuestra permanencia en esta línea de fuego, previne que cuando se diera orden de nueva marcha, se atendiera con especial cuidado al toque de ataque, disponiendo que la compañía del núm. 2 que estaba detrás de las piezas, pasase á tomar posición en la línea de fuego por la derecha y que la sección correccional lo hiciese por la izquierda, cuando tuviera espacio para ello. Al toque de fuego y marcha se emprendió en toda la línea, pero como quiera que la extrema izquierda estaba muy

Hosted by Google

próxima á la cotta al avanzar unos quince pasos se encontró con el muro de ella, que estaba oculto por el bosque y comprendiendo desde luego la situación, mandé tocar ataque al mismo tiempo que lo hacía el jefe de la extrema izquierda, ó sea el de vanguardia general de las fuerzas, siendo la cotta atacada por su frente y flancos en la forma siguiente:

»Por la izquierda al avanzar por la senda donde se hallaban situados resultó que esta se bifurcaba dirigiéndose una de ellas, la de la derecha, al ángulo de la fortificación y la de la izquierda al centro del flanco atacado, por lo cual dispuso el jefe de aquellas tropas que, el capitán de la 2.ª compañía disciplinaria con la sección de tiradores del núm. 2 atacase por la vereda oblícua ó sea la segunda de las citadas, y él con los tiradores del núm. 1 y parte de la 4.ª disciplinaria, é inmediatamente después el resto siendo recibidos por los defensores con un nutrido fuego y al arma blanca, ocupando el terreno palmo á palmo disputando el enemigo el avance, que era muy difícil por estar el interior del recinto sembrado de grandes árboles y casas, entre ellas la del panglima y recorriendo así más de 100 metros.

»Este ataque, no me es posible precisarlo, puesto que el terreno estaba oculto á mi vista, ateniéndome en un todo al parte que me ha dirigido el jefe de aquellas tropas y que es adjunto en copia.

»Por el centro, la sección correccional, la

Hosted by Google

compañía de desembarco y una parte del regimiento núm. 2.

»Por la derecha el regimiento de Iberia núm. 2 al mando de su comandante, de cuyo parte acompaño copia.

»Por la energía y valor con que por todas partes se dió el ataque, alcanzamos la más completa victoria, muriendo heróicamente en la última defensa de la cotta, 31 moros, entre ellos el panglima Sayari y seis de sus parientes más próximos.

»Es muy difícil, Excmo. Sr., dar á V. E. cuenta exacta del comportamiento de las tropas; todas con valor y entusiasmo, han rivalizado, distinguiéndose de un modo tan notable que únicacamente por su esfuerzo se ha podido alcanzar una victoria tan completa contra un enemigo muy superior en número, armado de buenos fusiles, gran parte del sistema Berdan y muchos de los modernos de repetición, dispuesto á defenderse con la energía que caracteriza á esta raza, en posisiones ventajosas y dentro de una fortificación bien entendida y de esmerada construcción, la cual no describo por acompañar un plano levantado por el comandante de ingenieros D. Angel Rosell.

»A todos recomiendo á la consideración de V. E. rogándole encarecidamente lo haga á S. M. la Reina Regente del Reino (q. D. g.) y á su Gobierno, por si se digna recompensar á los que por su bravura, han dado á la patria un dia más

Hosted by Google

de gloria, debiendo hacer especial mención del capitan teniente D. Enrique Barbaza Montero y todos sus 40 bravos artilleros, que con una energía sin igual, con gran serenidad, despreciando el peligro y quedándose solo con su bateria por haber sido gravemente herido el único oficial que le ayudaba en aquel incesante trabajo, ha honrado el cuerpo á que pertenece, situándola á pesar de que había esperimentado un crecido número de bajas á la distancia de unos cien pasos de la cotta.

»Igualmente recomiendo al comandante graduado capitán D. Manuel Bueno Sanchez, que á su excelente comportamiento en Maibung, tiene que añadir la gloria de haber mandado la fuerza de vanguardia que fué la primera que asaltó, recibiendo en este acto una herida y dos contusiones graves, y á pesar de las cuales continuó batiéndose y revelando en todas sus disposiciones una inteligencia y valor poco comunes.

»A los capitanes de las compañías disciplinarias 2.ª y 4.ª respectivamente D. Juan Cirlot Butler y D. Rafael Montier Sarmiento y al teniente del regimiento Iberia núm. 2 D. Valentin Gallego González, que mandaba la sección de tiradores del núm. 1, cuyos tres oficiales se han distinguido tanto en el asalto, como en todo el combate.

»A toda la compañía de desembarco, con sus valientes oficiales, que han rivalizado en denuedo y deseo de realizar cuantos servicios les he enco-

Hosted by Google

mendado y á su valiente jefe el T. C. graduado de ejército, comandante de infantería de marina, teniente de navío D. Antonio Martin se hicieran los ranchos, pues la fatiga de las tropas que habían estado combatiendo sin cesar desde el amanecer hasta las dos de la tarde en que se terminó la acción y otras consideraciones me hicieron juzgar conveniente el pernoctar en la cotta, izándose la bandera nacional dentro de la fortificación que había sido pocos momentos antes el baluarte de los moros.

»Todas estas operaciones se ejecutaron con la mayor celeridad y á las 7 de la tarde todos los heridos se encontraban á bordo del trasporte de guerra *Cebú* cuyo comandante oficialidad y tripulación, así como los médicos de la armada que los asistieron, han dado muestras tales de abnegación, inteligencia y compañerismo que toda elogio es poco.

»Durante la noche no fuímos molestados por el enemigo y únicamente á lo lejos se oía algún que otro grito, en cuya dirección hacían algunas veces fuego nuestro centinelas.

»Al amanecer del día siguiente salió el Sr. Oliva que condujo sus tropas al asalto con la mayor serenidad y arrojo.

Al teniente coronel graduado comandante de ingenieros D. Angel Rosell y Lasserre que á mis inmediatas órdenes se ha multiplicado en comuni-

Hosted by Google

car cuantas disposiciones he adoptado, formando parte voluntariamente de la columna que asaltó por el centro.

»Al subinspector de 2.ª clase graduado médico mayor del cuerpo de S M. D. Zacarias Fuertes Crespo, que ha permanecido constantemente sobre la línea de fuego asistiendo á los heridos.

Al comandante del regimiento de Iberia número 2 D. Angel Rodriguez Ursua, que se ha distinguido dando ejemplo de valor á sus tropas conduciéndolas al asalto.

»Al comisario de guerra de 2.ª clase D. Liborio Vendrell y Eduard que ha trabajado sin cesar formando parte de la columna de asalto de la derecha.

»Tan pronto como se tomó posesión de la cotta en cuyo momento terminó la acción, dispuse que se trasportaran los heridos á los barcos, que se diera sepultura á los muertos y que se subieran las raciones y que el jefe de E. M. con las secciones de tiradores y las compañías disciplinarias con objeto de hacer la descubierta y reconocer el terreno, no siendo molestados más que por un grupo de moros que se retiraron tan pronto como se rompió el fuego sobre ellos.

»Se destruyó la fortificación, se recogió toda la impedimenta y á las dos de la tarde formado el cuadro por todas las tropas se arrió la bandera con los honores de ordenanza, emprendiéndose la

Hosted by Google

retirada, incendiándose cuantas casas contenía la cotta, más las que se encontraron por el camino, no siendo hostilizados lo más mínimo en esta marcha que se efectuó con el mayor orden, así como el reembarque de la fuerza, prueba evidente del efecto moral que les causó su derrota confirmada además por el sin número de banderas blancas que se veían por todas partes.

»Muchas y sensibles bajas hemos tenido en esta jornada y su número que asciende á 13 muertos, 105 heridos entre graves y leves y 50 contusos leves, constituye el dato más concluyente de la importancia de este hecho de armas, siendo adjuntas relaciones de heridos, de las diferentes fracciones, más la general espedida por el cuerpo de S. M. Las bajas causadas al enemigo no es posible precisarlas por el especial interés que los moros tienen en retirarlas y ocultarlas, pero según datos facilitados al Sultán, tuvieron más de 80 muertos y con arreglo á este número un gran contingente de heridos, siendo innumerables los rastros de sangre que se veían por todas partes.

»Acompaño asimismo relaciones de municiones consumidas por todos los cuerpos, y de distinguidos, arrojando las primeras un total de 55.765, sin contar la marina, que patentiza la rapidez del fuego y la importancia del combate, así como otra del material de guerra cogido al enemigo.

»Al mismo tiempo que estas operaciones tenian

Hosted by Google

lugar el M. E. Sultán Harum Narracid reconoció la costa de la Isla y dispersando los grupos que se acercaban llegó frente á la rancheria del Majaradia Gadiamic, llamado Tigbás, á la cual atacó así como á la del Majaradia Lalajuddin, denominado Tulingan, ordenando á la gente de Parang que en unión de la ranchería de Tutta, Batto, tomarán las cottas é incendiaran las casas, presentándose Lalajuddin y otros varios. Al dia siguiente 25, recorrió las rancherías de la contra-costa y después de quemados algunos caseríos, dió la vuelta á la isla encontrando en la ranchería de Bamán la gente de las otras, que le esperaban para reconocerle.

»Por último tengo la mayor satisfacción en dar cuenta á V. E. de la conducta observada por la marina en esta operación; desde el Sr. brigadier comandante general de la división naval, D. Vicente Cárlos Roca, que me ha facilitado mucho más de lo necesario, hasta el último marinero de la escuadra, todos sin escepción, han demostrado un interés tan grande, un entusiasmo tan espontáneo y una inteligencia tan digna de premio, que me es imposible describir.

»Entre el ejército y la armada, no ha habido la más lijera diferencia; todos tenian el mismo afán, han demostrado el mayor compañerismo y pueda V. E. tener la más completa seguridad, de que unidos todos, como ha sucedido en esta ocasión y convenidos de que el mismo deber nos

Hosted by Google

obliga, aunque en distinto elemento, el honor de nuestras armas y la seguridad de la victoria acompañará constantemente á estas valientes tropas que en la jornada de Tapul han dado la prueba más patente de patriotismo.

»Dios etc.—Juan Arolas.»

«GOBIERNO P. M. DE JOLÓ.

»Excmo. Sr.:

»Desde hace bastante tiempo tenia prometido Yanjalí, panglima del distrito de Lati de la isla de Joló, venir á esta plaza á reconocer como Sultán al M. E. Harum Narracid; pero viendo que el cumplimiento de esta promesa se iba retardando más de lo debido, dispuse el dia 27 del actual, la salida de una columna de cerca de 800 plazas de fusil y dos piezas de artillería, que á mis inmediatas órdenes pasó á la residencia del citado panglima al objeto de que cumpliera su promesa ó castigarle severamente si hacía la menor resistencia. El M. E. Harum con algunos moros á sus órdenes acompañó á la columna.

»A las cinco de la mañana del citado dia, emprendí la marcha con todas las precauciones necesarias y llevando de extrema vanguardia 40 individuos de la guerrilla de deportados al mando del teniente de infantería D. Antonio Pacheco, como conocedor del terreno que tenía que recorrerse, llegando á las 7 y media de la misma, sin haber

Hosted by Google

sido molestado lo más mínimo á la casa residencia del panglima.

»A la llegada de la vanguardia, salieron huyendo unos cuantos moros que quedaban en una de las casas de la ranchería, pero aún no terminada la formación de las tropas, apareció el panglima acompañado de varios súbditos suyos, manifestándome se habían ocultado por temor á la columna, ofreciéndome desde luego reconocer al M. E. Sultán Harum, como así lo hizo á mi presencia y á la de la fuerza que me acompañaba: acto seguido y con los honores y formalidades de ordenanza se arrió la bandera nacional.

»Concluido el acto, emprendimos la marcha para esta plaza, sin que durante el camino de vuelta fuéramos molestados por la menor manifestación hostil de aquella gente.

»Dentro de breves dias y según le ordenó el M. E. Sultán Harum, vendrá á esta plaza con todos los principales de su demarcación el panglima citado, con objeto de recibir las instrucciones que por aquel se le dicten y completar el acto de acatamiento, con arreglo á sus usos y costumbres.

»Este panglima, Excmo. Sr., es jefe de uno de los mayores distritos, en que los moros tienen dividida la isla de Joló y si bien hasta el presente no había hecho ninguna demostración en contra del reconocimiento del M. E. Sultán Harum, con el acto realizado se ha asegurado su obediencia al

Hosted by Google

Sultán y reducido el terreno en donde campeaban los enemigos de España, demostrando á la morisma con escursiones al interior, que no deben considerarse á salvo de nuestro castigo por su alejamiento de la plaza, sino que por el contrario en donde quiera que se oculten sentirán siempre el debido correctivo si desobedecen las órdenes que se les dictan.

»Todo lo que me honro en participar á V. E. para su superior y debido conocimiento.—Dios etc.—Joló 29 de Junio 1887.—Excmo. Sr.—Juan Arolas.»

Hosted by Google

Hosted by Google

Capítulo XXXIX.

Acciones de Carondong, Pata y Boal. (Año 1887.)

En la mañana del dia 28 de Julio y por indicación del M. E. Sultán Harum, permitió el Gobernador de Joló la entrada en la plaza á la sultana viuda Inchi Ychamila, que acompañada del Sheriff Maesi, anciano Conting y algunos principales se presentaron á rendir á aquel sumisión y acatamiento y al siguiente dia 29, los recibió á todos en la casa de Gobierno.

La sultana indicó que su presentación tenía el doble objetivo de ofrecer también en nombre de su hijo Amilol Quiram, respeto y sumisión al M. E. Sultán, protestando que no lo hacía personalmente por cortedad y vergüenza; empero no ofreciendo suficiente garantía este modo de proceder, dado el estado de cosas, la dijo dicho Gobernador que era de imprescindible necesidad para obtener la paz que deseaban y proponía fuese á la plaza su hijo, para

Hosted by Google

que personal y públicamente prestase sumisión y obediencia al Sultán Harum, pues las mismas consideraciones que se le tenían, idénticas serían también para su hijo y ofreciendo la sultana que en un plazo prudencial que se le concedió *(diez dias)* contestaría.

Antes de espirar el plazo marcado, recibió el Sultán el sello de la sultanía con una carta de Yamila y observando que todo ello tendia á resistirse Quiram para eludir la presentación personal que se le exigió, ordenó el Gobernador al datto Tambutú, portador de la citada carta y sello, dijese á Quiram que, dentro de muy breve plazo verificase su presentación al Sultán, teniendo entendido que era el último aviso que se le daba.

Habiendo trascurrido tiempo suficiente y permaneciendo rebeldes los panglimas y sus secuaces, Sáckilan, en la isla de Pata y Andal en terrenos de la provincia de Looc al NO. de la de Joló, decidió el coronel Arolas hacerlos entrar en razón combinando al efecto las operaciones que produjeron las acciones de Carondong, isla de Pata, Looc y Boal cuyos partes ponemos á continuación:

TOMA DEL PUEBLO Y COTTA DE CARONDONG.

«Excmo. Sr.:

»De conformidad con cuanto tuve la honra de esponer á V. E. en mi escrito núm. 1.197 de 11 del actual, en atención á no poder efectuar por falta

Hosted by Google

de barcos la operación sobre la isla de Pata y haciéndose cada dia más sospechosa la conducta del Radjah Mudah, que por mis confidencias sabía se reducía á ganar tiempo para aprestarse á la resistencia con sus últimos recursos en el distrito de Looc, consideré de urgente necesidad practicar reconocimientos sobre aquellas costas; en su consecuencia, el 18 del actual, organizé una columna de 250 hombres que podían trasportar los buques de que disponía, compuesta de la sección de tiradores del regimiento de Iberia núm. 2, media compañía de 60 hombres del mismo cuerpo, mandados por sus respectivos oficiales, 15 tiradores del regimiento núm. 1, 80 individuos de las compañías 2.ª y 4.ª del batallón disciplinario, con 19 de la sección correccional al mando del capitán D. Blás Perez Royo y por último 40 de la guerrilla de deportados y todos ellos al del teniente coronel D. Federico Novella; como auxiliares el médico mayor D. José Solis y primero don Ramón Suriá, capitán ayudante D. Antonio Martinez Cárdenas, oficial 2.º de administración militar D. Miguel Bonet y padre capellán D. Arsenio Galván.

»Con racionamiento conveniente y material sanitario, embarcó la columna en la goleta *Sirena*, al mando del teniente de navío de 1.ª clase don Federico Reboul é Isasi, cañonero *Mindoro* al del teniente de navío D. Diego Carlier y Velázquez y la lancha de vapor de este gobierno que conducía al M. E. Sultán Harum.

Hosted by Google

»A la una de la madrugada próximamente del 19 zarpamos de esta rada y después de amanecer se practicó un reconocimiento sobre el seno de Cabulgut, costa sur de Joló, terminado el cual se dió fondo á las 10 y 114 en la isla de Tambulian que por su situación elegí como centro de operaciones, ordenando el desembarco de las tropas que bajo la dirección del teniente coronel Novella chapearon y organizaron el campamento.

»A las dos de la tarde embarquê en el cañonero *Mindoro* con la plana mayor de la columna, comandante de la *Sirena* y sección de tiradores y seguidos de la lancha con el Sultán, practiqué un detenido reconocimiento sobre Carongdong y Tapuca, comprendiendo desde los primeros momentos eran ciertas mis noticias; el paduca Saly señor de Carongdong, adicto de la antigua sultana, alentado por el panglima Andal y sus secuaces de Looc y confiando tanto en las ventajas de este poderoso auxilio, cuanto en las que le ofrecían las condiciones de su terreno y posición del pueblo y cottas se aprestaba á la defensa, que no manifestó al principio abiertamente, según costumbre de esta raza, pero que dió á comprender bien pronto con sus dilaciones y rastrerias; contestó evasivas ó los diferentes llamamientos que por medio de las vintas del Sultán se le hicieron, y solo se logró enviara un desertor que tenía en su poder, ofreciendo hacerlo de otro al día siguiente, pero sin decir nada cate-

Hosted by Google

górico de él ni los suyos; le mandé un último aviso, dándole de plazo hasta la mañana siguiente para volver á recibir su contestación definitiva y que de no ser satisfactoria rompería el fuego.

»Continué el reconocimiento por la costa hasta el seno y ranchería de Asin, y no habiendo ocurrido novedad, regresé á las 6 y 1|2 de la tarde al campamento, donde se comieron los ranchos y para mayor comodidad de la tropa embarcó y pernoctó á bordo.

»El día 20 á las 8 y 20 de la mañana, levamos, dando fondo poco después en la bahía de Carongdong, se volvió á invitar al paduca Saly, envió otro desertor y por fin después de la tercera intimación, contestó abiertamente con bastante arrogancia y descortesía que no acataba ni reconocía la autoridad del Sultán Harum: en su consecuencia dispuse como primera medida se rompiera el fuego por los barcos, á las diez y media de la mañana empezó éste sobre el pueblo, sitio donde suponía las cottas é inmediaciones; á la distancia de diez cables la *Sirena* y ocho el *Mindoro* ó sean mil novecientos cuarenta y mil quinientos cincuenta metros respectivamente, disparándose por la primera 56 granadas y 19 por el 2.º con un acierto y precisión digno del mayor elogio, que fué patente desde los primeros disparos.

»Por mis propias observaciones y por el exámen de los desertores, cuya relación se acompaña,

Hosted by Google

me hice cargo de la situación, comprendiendo desde luego la dificultad de un desembarco con la escasa fuerza que contaba. Carongdong está situada entre dos inmensos mangles inaccesibles, las casas sobre pilotes dentro del agua precedidas de una combinación de estacadas que solo permiten la entrada á embarcaciones menores en pleamar por diferentes zig-zags; detrás del pueblo un formidable parapeto de piedra con declivio esterior de cuatro metros, de muy difícil acceso, flanqueado por una cotta también de piedra sobre el costado derecho; á unos 300 metros al interior y sobre el mismo costado las casas y cotta del paduca, así mismo de piedra con doble parapeto esterior de caña espina y en los alrededores multitud de casas de más ó menos importancia; contando para su defensa bastante fusileria y lantacas y con el auxilio del panglima Andal y su gente de Looc, á quienes según dichos desertores se había llamado y habian ofrecido venir.

»Para llegar al pueblo, desde el único fondeadero de los buques, se necesita rodear un inmenso bajo madrepórico, por un canalizo tan solo acsequible á embarcaciones de muy poco calado; con todo, confiando en el magnífico empleo de la artillería de los barcos, resolví intentar la operación á tierra ó cuando menos un fuerte reconocimiento que me pusiera en condiciones de facilitarla en su día: considerando que el desembarque tenía que ser todo lo simultáneo posible, determiné hacerlo en las vintas de la

Hosted by Google

gente del Sultán además de los botes de la marina y confié la operación al entendido teniente coronel Novella, dándole mis instrucciones y como principal la de que obrara según la resistencia y no empeñara el ataque más que en el caso de muchas probabilidades de éxito; este distinguido jefe organizó la que pudiéramos llamar escuadra de vintas en dos divisiones, una de vanguardia al mando del capitán de la 2.ª compañía disciplinaria D. Blás Perez Royo compuesta de los tiradores del 1 y del 2 á las órdenes del capitán D. Silverio Ros, fuerzas de la 2.ª y 4.ª compañía disciplinaria y sección correccional mandados por sus respectivos oficiales y otra de retaguardia con el resto de la columna. A las dos y media de la tarde quedó preparada la operación, debiendo yo efectuarla en los botes de la *Sirena* con 30 hombres de la compañía de desembarco al mando del 2.º de dicho buque, teniente de navío D. Eloy de la Brena y Trevilia y siguiendo de cerca el movimiento, comunicarme, caso necesario, por medio del corneta general de órdenes con Novella: situeme en el centro en dos botes del *Mindoro* con 20 tiradores, el capitán ayudante D. Antonio Martinez, el médico D. Ramón Suriá con el botiquin y sanitarios y el padre capellán.

»La escuadrilla compuesta de 87 vintas y 4 botes, guiada por los desertores, emprendió la marcha con el mayor orden y en tanto que se rodeaba el bajo volvió á funcionar la artillería de

Hosted by Google

los barcos protegiendo el movimiento; á las tres y media proximamente llegaba la vanguardia frente á Carongdong y el corneta de órdenes de Novella hizo la señal de «fuego»; se rompió este avanzando las vintas hacia las casas y al ser contestado con tibieza con fusileria y lantaca, considerando el momento oportuno y la ventaja nuestra, dí la señal de ataque: la vanguardia con el mayor denuedo se lanzó al agua, á la carrera, se coronó el parapeto y se tomó la primera cotta, que quedó guarnecida inmediatamente; acto seguido desembarcó la retaguardia protegiendo el movimiento, sonaron lantacazos y fusileria de la cotta, del paduca; sin perder la carrera, ni darles tiempo á cargar de nuevo, la vanguardia avanzó seguida de la retaguardia poniendo á los defensores en precipitada fuga y en quince minutos el pueblo y sus cottas fueron nuestros con las pérdidas escasas que demuestran las relaciones adjuntas; habiendo quedado en nuestro poder ocho lantacas y varias armas blancas: por parte del enemigo quedó un juramentado muerto en la cotta y ascienden ó más de treinta sus bajas, solo en el momento del ataque, según noticias posteriores.

»Los moros del Sultán entraron inmediatamente á saco en el pueblo y ranchería; á las cinco se incendió todo, en número de unas 150 á 200 casas, á las 5 y 1[2 empezó el reembarque y á las 6 y 1[2 llegaban á bordo las últimas fuerzas donde comieron los ranchos y pernoctaron.

Hosted by Google

»Esta operación tan felizmente llevada á cabo reviste suma importancia. Carongdong era uno de los baluartes mejores como última esperanza de la antigua sultanía y el panduca (descendiente del linaje real) hombre de gran prestigio é influencia por su alcurnia y riquezas, hoy queda reducido á la impotencia con la destrucción de su pueblo y pesquerias, base principal de su fortuna.

»El éxito de la empresa se debe en primer término á la cooperación de la Marina, cuyo certero fuego y estragos ocasionados pudimos apreciar desde un principio y confirmar después en el acto de la acción, lo que hizo imposible una seria resistencia. En segundo á la pericia con que el teniente coronel Novella desempeñó su cometido, interpretando perfectamente mis órdenes é instrucciones y por último al entusiasmo y denuedo de las tropas, aumentado de dia en dia con las victorias obtenidas; figurando además los distinguidos que expresan las relaciones adjuntas.

»En la mañana del 21 ordené la destrucción de las inmensas pesquerías del Paduca, cuyo lugar ha sido cèdido en propiedad por el Sultán al datto Damlá, del distrito de Levoc; la operación se llevó á cabo con el mayor acierto y actividad por la marinería, auxiliados de indivíduos de la 2.ª compañía disciplinaria, bajo la dirección del 2.º de la *Sirena* D. Eloy de la Brena.

»Mientras esto se efectuaba, vino á bordo el

Hosted by Google

secretario del Sultán á manifestarme de parte de aquel, que segun noticias traidas por unos moros adictos de Levoc, al llegar el panglima Andal con su gente á Carondong, la granada del tercer disparo de la *Sirena* cayó en el centro del grupo, ocasionando al reventar tres muertos, entre ellos el citado panglima Andal y veinte y tantos heridos de más ó menos gravedad, noticia que por lo extraordinaria acojí con reserva, hasta obtener plena confirmación que, en un sentido ó en otro comunicaré á V. E. oportunamente.

»A las dos de la tarde zarpamos con rumbo á las cottas de la isla de Pata, donde después de practicar un reconocimiento para mejor conocer la situación de la cotta del rebelde panglima Sackilan y calcular sus aprestos de defensa, se rompió el fuego de cañón, siguiendo las indicaciones de los guías, pues aquella no es visible desde el mar y solo se percibe desde un punto el techo de su casa que dicen se halla en el centro: la *Sirena* hizo 12 disparos de granada y 6 el *Mindoro*, además de nutrido fuego con sus ametralladoras sobre varios grupos visibles entre el bosque, que contestaron con fusilería y lantaca, sin que sus proyectiles llegaran á los barcos. A las 4 y 20, conocida ya la situación de la cotta y puntos más convenientes para la futura operación, ordené cesara el fuego, emprendiendo el regreso á esta plaza, donde dimos fondo á las nueve y media de la noche.

Hosted by Google

»Como datto importantísimo que así prueba el prestigio que cada dia adquiere el Sultán Harum y el aumento progresivo de sus adictos, tengo la honra de acompañar á V. E. una relación nominal de los dattos y mandarines que sirvieron con sus visitas en el desembarco de Carongdong, debiendo significar á su autoridad, que además concurrieron mucho mayor número que por no ser necesarios sus auxilios obraron por cuenta propia á la órdenes del Sultán.

»Todo lo que tengo la satisfacción de comunicar á V. E. para su superior conocimiento y en cumplimiento de mi deber.

»Dios etc.—Joló 24 Agosto 1887.—Excelentísimo Señor.—Juan Arolas.»

ACCIÓN DE PATA.

«Excmo. Sr.:

»Con el fin de llevar á cabo la operación de batir los moros rebeldes de la isla de Pata, á las once de la mañana del dia 19 del actual salió de esta rada la escuadra compuesta del crucero *Velasco*, goletas *Sirena* y *Valiente*, cañoneros *General Lezo*, *Mindoro*, *Panay*, *Paragua* y la lancha de este Gobierno, donde iba al M. E. Sultán, á bordo de los buques embarqué con 1400 individuos de tropa de todas armas y que á prevención tenía divididos en tres fracciones; de vanguardia, centro y retaguardia, componiéndose la primera de las compa-

Hosted by Google

ñías 2.ª y 4.ª y sección correccional del batallón disciplinario, al mando del comandante D. Angel Rodriguez Ursúa, la 2.ª al del capitán de fragata, teniente de navío D. Antonio Martin de Oliva, que la componía la compañía de marina de desembarco compuesta de las fracciones de los buques en número de 100 hombres, cuatro piezas Plasencia, ingenieros y 300 indivíduos del regimiento número 4 y por último la fracción de retaguardia formada por 4 compañías del regimiento de Iberia núm. 2 y tiradores del núm. 1 al mando del teniente coronel D. Federico Novella Roy. Por disposición del Sr. jefe de la división naval del Sur y con el cual marcho de acuerdo en estas operaciones, pernoctó la escuadra al Sur de la isla de Patian entre ésta y la de Damocan. En la mañana del dia 20 marcharon los barcos á ocupar los puntos que les designó el referido jefe de la división, frente á la costa N. de la isla de Pata.

»A las 7 de la misma mañana, hora en que los comandantes de los barcos habían tomado las referencias convenientes para batir la cotta y la tropa y marinería comido el rancho, los buques rompian el fuego, que no se interrumpió hasta las doce, en cuyo tiempo se efectuó el desembarco de las fuerzas que han tomado parte en la expedición.

»A esta misma hora ya se había llevado á cabo un reconocimiento, que dió por resultado conocer la situación de la cotta y fijar el emplazamiento

Hosted by Google

para las piezas de artillería, reconocimiento que hizo el comandante del cuerpo de ingenieros D. Angel Rossell, acompañado del capitán del mismo cuerpo D. José Gago Palomo y del de artillería D. Antonio Moreno Luna.

»Tan pronto desembarqué con la vanguardia, mandé á esta ocupar una altura que dominaba la playa. Terminado el desembarco de las fuerzas y suspendido el fuego de los barcos, ordené marchase el regimiento núm. 2 á ocupar unas alturas que resultaban dominar la cotta, sobre la derecha del frente elegido para el ataque; con el resto de la fuerza emprendí la marcha sobre la cotta en el orden siguiente: sobre el saliente *A*. que se indica en el plano adjunto, marcha la sección correccional y 4.ª compañía del batallón disciplinario, sobre el saliente *B*. la 2.ª compañía del mismo batallón, la artillería se emplazó en *E*. siendo protegida por la compañía de desembarco, fuerza de ingenieros y un poco más á retaguardia 300 hombres del número 4.

»Batida suficientemente la citada cotta por los fuegos de nuestra artillería, después de diez minutos de «fuego rápido», ordené se tocara «fuego y marcha» lo cual fué ejecutado por la fusilería bajo la protección de aquella.

»A unos cien metros de la cotta mandé alto y fuego rápido, disponiendo momentos después cesará éste en toda la línea: al toque de ataque, á la

Hosted by Google

bayoneta y á la voz de ¡Viva España! se coronó el parapeto tomando la cotta por los puntos ya dichos, desalojando al enemigo de ella, el que en su precipitada fuga, fué á la vez tiroteado por el regimiento núm. 2, que como ya he espresado, ocupaba las alturas que dominaban la cotta; de modo que á las dos de la tarde se hallaba esta en nuestro poder, izándose en ella el pabellón nacional.

»Acto seguido, mandé que la fuerza del regimiento núm. 4 saliese en persecución del enemigo, retornando á las seis de la tarde sin novedad. Parte de la fuerza pernoctó en la cotta y el resto fuera.

»Por nuestra parte tenemos que lamentar 29 heridos y 29 contusos en total, cuya relación me honro en acompañar: del enemigo se han visto cuatro muertos, pero según referencia de los moros del M. E. Sultán, el panglima Sackilán, jefe de los rebeldes tiene partido un brazo y confirma han sido doce los muertos que se les han ocasionado en la toma de la cotta, habiéndoseles cogido en ella dos lantacas, una de ellas gemela, y dos fusiles.

»En la mañana del dia 21 una vez que la tropa tomó el 1.er rancho, ordené nuevos reconocimientos y solo la fracción de vanguardia y á las 8 se encontró con el enemigo, que apostado hizo cuatro ó cinco descargas, ocasionándonos siete heridos que figuran en la relación ya citada. Reforcé oportunamente la fuerza empeñada en el fuego, más cuando llegué al sitio de la acción, ya el enemigo

Hosted by Google

había sido dispersado, quemadas las dos casas donde se hicieron fuertes y la que les servía de mezquita, dejando en nuestro poder dos muertos.

»Desde entonces tanto la tropa como los moros que acompañaban al M. E. Sultán, que lo eran en número considerable, reconocieron en todas direcciones la parte rebelde de la isla, sin encontrar al enemigo, que abandonó sin resistencia una cotta que había sobre la playa y que fué destruida y quemadas las seis casas interiores por la fracción al mando del Sr. Novella, talando é incendiando tanto esta como las demás fracciones cuantos sembrados y viviendas encontraron á su paso.

»A las seis de la tarde de este dia, dispuse el reembarco de las fuerzas, que terminó sin el menor contratiempo, contribuyendo á ello el buen orden con que por parte de la A. M. se han desempeñado los servicios de trasportes y provisiones.

»Los heridos fueron inmediatamente curados de 1.ª intención en los dos hospitales de sangre establecidos al efecto por los médicos D. Ramón Suriá y D. Enrique Sanchez Manzano.

»Para completar la esplicación puesta en el plano, réstame solo manifestar á V. E. que el parapeto y todo su contorno estaba formado de piedra en seco, defendido por los bantayanes ó tambores que se indican en el referido plano.

»El frente elegido para el ataque, tenía delante una cañada seca en la actualidad, pero sembrada de

Hosted by Google

piedra suelta que dificultó sobremanera el asalto.

»El frente *A. D.* estaba defendido por un tejido de caña espino; en él había emplazadas las dos lantacas y el único camino que daba acceso á la cotta por esta parte además de estar enfilado por una de las lantacas, se hallaba interrumpido también con caña espino.

»Me complazco en significar á V. E. el valioso y eficaz apoyo que en esta como en otras ocasiones ha prestado la marina al ejército, y aún cuando es adjunta una relación de Sres. jefes, oficiales, clases y tropa que más se han distinguido durante la toma de la cotta y acción del dia 21, merecen especial mención el capitán de fragata graduado teniente de navío D. Antonio Martin de Oliva al que confié el mando de la fracción del centro, conduciéndola con el mayor arrojo al combate; el comandante de ingenieros D. Angel Rosell, nada dejó que desear de cuantas comisiones le encomendé, haciéndolas con el mayor acierto y circunspección; el capitán de artilleria D. Antonio Moreno de Luna que me ha sido recomendado por su arrojo por los dos jefes que le han tenido á sus órdenes; los tenientes D. Andres Alcañiz Arias y D. Alejandro Lopez Aguado de la sección correccional y de la 2.ª compañía disciplinaria respectivamente, que siempre en estrema vanguardia supieron conducir á su fuerza por los sitios de mayor peligro, que les confiara su jefe inmediato el co-

Hosted by Google

mandante D. Angel Rodriguez, cuyo bizarro jefe estuvo siempre en 1.ª linea, dando ejemplo á la fuerza de vanguardia que mandaba y por último el penado Melerio Cano Dizon, que ayudado por el de igual clase Felix Pailit Alvaro persiguieron y dieron alcance al moro que llevaba la bandera que ondeó en la cotta, luchando cuerpo á cuerpo con él consiguiendo darle muerte y apoderarse de la citada bandera.

»La operación que á grandes rasgos he tenido el honor de describir á V. E., es tanto más importante cuanto que los rebeldes de Pata eran la última esperanza que le quedaba á la antigua sultanía; desvanecida está, no será aventurado decir que sin casa ni hogar y en la actualidad con muy pocos adictos el titulado Radjah Mudah tiene forzosamente que reconocer en dia nada lejano nuestra soberanía en primer término y al Sultán nombrado por el gobierno de la nación después.

»Dios etc.—Joló 23 Setiembre 1887.—Excmo. Sr.—Juan Arolas.»

OPERACIONES DE LOOC.

«Excmo. Sr.

»Resuelto el M. E. Sultán Harum á castigar por sí mismo los pocos rebeldes que en la parte S. de esta isla quedan, en la mañana del dia 20 de Octubre último salió de esta rada con su acostumbrado acompañamiento y con doce hombres de

Hosted by Google

la guerrilla de deportados al mando del sargento 2.º D. Faustino Ferrer Velasco, hácia Parang punto elegido para su base de operaciones. Desde allí se promete reunir la gente adicta de Tápul, Lúgus, Gápas, Pandami, Sipading, Siassi, Mabahay, Pantia, y parte de la isla de Pata, asímismo la de Maibung y Boalo, para emprender operaciones contra el panglima Andal de Looc y contra los de la última isla ya citada de Pata, no sometidos; y con el fin de seguir de cerca los movimientos que pueda hacer sobre los rebeldes y á la vez dar mayor fuerza moral á los moros adictos, dispuse que el dia 4 del actual, saliesen para la base de operaciones 100 hombres de las compañías disciplinarias, mandados por el capitán D. Blás Perez Royo y he dado orden para que en el dia de hoy embarquen para el mismo punto otros 100 del regimiento de Iberia núm. 2, con el comandante 2.º jefe D. Angel Rodriguez, quedando en comunicar á V. E. cuantas operaciones se practiquen.

»Dios etc.—Joló 8 de Noviembre de 1887.—Excmo Sr.—Juan Arolas.»

«Excmo. Sr.

»Como tuve el honor de manifestar á la superior autoridad de V. E. en comunicación número 1548 de 8 del actual, no pudo tener efecto á causa de un fuerte temporal el embarque de los 100 hombres del regimiento núm. 2 hácia la rada de Pa-

Hosted by Google

rang hasta la mañana del 11, que como refuerzo á los cien allí situados y con municiones y víveres suficientes, zarparon de esta, con instrucciones entre otras, al jefe de la columna comandante D. Angel Rodriguez Ursùa de indicar al M. E. Sultán la conveniencia de principiar, si ya no lo hubiere hecho, las operaciones con sus adictos sobre Looc y rebeldes de Pata, objetivos que aquel se proponía y además expresé al citado jefe la necesidad de retornar á esta plaza con la fuerza en el dia de hoy á fin de poder emprender otras operaciones sobre la costa N. de esta isla, como tuve el honor de participar á V. E. en oficio número 1452 de 29 de Octubre último, pues desde este dia en adelante, esperaba la llegada á esta rada de los buques disponibles de la división naval del Sur.

»Como dejo manifestado, salió la columna de refuerzo á Parang y el mismo dia 11 se trasladaron de este punto con el M. E. Sultán y sus adictos á Patian, llegando al siguiente dia 12 á la ensenada de Looc, permaneciendo en ella hasta el 14 que desembarcados todos se establecieron, el Sultán con los moros en la ranchería de Suik y la columna en la de Asim, distante una de otra como un kilómetro; en esta disposición esperaron decidiera el Sultán el ataque á los rebeldes, y á pesar de las reiteradas instancias del comandante Rodriguez á fin de terminar las operaciones en vista de que por todas partes se presentaban moros con

Hosted by Google

vintas, menos los de Lewi, á pesar de haber trascurrido aquel dia y el 16, decidió al fin el Sultán atacarles con sus moros en la mañana del 17, pero un fuerte aguacero lo impidió y habiendo sabido por confidencias el repetido Sultán de que el enemigo lo era en número considerable, dió orden á los suyos de suspender el ataque, indicando al comandante Rodriguez la necesidad de volverse con la fuerza á esta plaza, quedándose él con los suyos en los campamentos de Suik y Asim con el objeto de esperar algunos dattos y panglimas adictos que á causa del mal tiempo no se le habian aún presentado.

»En la madrugada del dia 18 y terminados los víveres tanto de la gente de tierra como de la de los de mar é instados por el Sultán nuevamente, reembarcó la columna expedicionaria hácia esta, no sin que antes hiciera presente el comandante Rodriguez al Sultán que las fuerzas se hallaban dispuestas á sostenerle á todo trance en sus operaciones, pero éste so pretesto de tener que conferenciar con sus principales adictos, le espresó la gran seguridad que en aquel punto tenía y por lo tanto que reembarcase para la plaza de Joló, y efectuándolo así, llegaron á esta rada á las 11 de la mañana, teniendo que lamentar cuatro heridas de arma blanca, hechas á otros tantos indivíduos de tropa del regimiento número 2 por unos moros juramentados que aprovechando el conocimiento del terreno y con la mayor osa-

Hosted by Google

día y rapidez se arrojaron sobre una de las avanzadas á las tres de la madrugada del 18, huyendo precipitadamente después, é internándose en el bosque favorecidos por la oscuridad.

»También ha habido que lamentar el suicidio del cabo 1.° europeo del mismo regimiento Ricardo Estremadura, efectuado en la tarde del dia 15, de cuyo desagradable hecho se está instruyendo espediente informativo que elevaré á V. E. en tiempo oportuno.

»Es cuanto tengo la honra de participar á V. E. en cumplimiento de mi deber.

»Dios etc.—Joló 18 de Noviembre de 1887.—Excmo. Sr.—Juan Arolas.»

«Como continuación, al oficio núm. 1588 de fecha 18 de Noviembre último. que tuve el honor de dirigir á la superior autoridad de V. E. y de regreso á ésta de las operaciones sobre Boal llevadas á cabo en los dias 3 y 4 del que cursa, he conferenciado con el M. E. Sultán para conocer el resultado de sus gestiones en Looc y operaciones que con sus moros adictos efectuó desde el indicado dia 18 del mes anterior, fecha en que se le separó la fuerza armada que le mandé para mayor seguridad y prestigio. El 3 del actual se me presentó en el campamento de Boal, como tuve el honor de manifestar á V. E. en oficio fecha de ayer, resultando de esta conferencia que en el

Hosted by Google

distrito de Looc quedan algunos rebeldes á que me veré en el caso de tener que imponer un ejemplar correctivo, á fin de que reconozcan la autoridad del Sultán y por lo tanto nuestra soberanía.

»Por la carta original que tengo el honor de acompañar del indicado Sultán, podrá V. E. ver en su elevado criterio, la necesidad de emprender operaciones sobre Looc, hasta la completa sumisión de aquellos rebeldes, tan luego se hallen disponibles los buques de la división naval del Sur á menos que V. E. me ordene otra cosa.

»Dios etc.—Joló 6 Diciembre 1887.—Excelentísimo Sr.—Juan Arolas.»

COPIA DE LA CARTA QUE SE CITA.

«Hay un sello que dice: Paduca datto Muhamad Harum Narracid y unos signos moros.—Joló 6 de Diciembre de 1887

»Querido hermano Gobernador del archipiélago de Joló.—A pesar de lo que hemos hablado los dos y para que puedas enterarte mejor de cuantas cosas hice en Looc con mis moros desde el dia 18 del mes de Noviembre último, dia en que ordené y supliqué al jefe de los 200 hombres armados que me mandastes para mi protección y que yo te agradezco mucho, pues veo lo decidida que se halla España á protegerme por medio de tu persona que nunca olvidaré, voy á referirte los hechos y te mando una relación de los dattos y

Hosted by Google

mandarines que me acompañaron en la espedición de Looc.

»El dia 19 del mismo el datto Ulang-Utang de Parang, datto Baguinda Itum de Sibutu, el datto Baguinda Puti de Timunu y el panglima Damang de Parang, atacaron la ranchería de Patibulan, territorio de Looc, destruyeron y quemaron las dos casas que le servían de fortaleza contra los referidos atacadores, resultando cuatro heridos de los míos y de los otros tres muertos y varios heridos.

»El 21, los mismos dattos denominados, atacaron la ranchería de Tutú; cayeron varios muertos de los atacados y quince gravemente heridos.

»El 23 del mismo, apresaron un panco de Tabahuan, tripulado con diez indivíduos, en la ensenada de Bahimú.

»El 24, el Majaraya Tamil y Nasal con su gente, atacaron la ranchería de Simiban, llevaron cuatro prisioneros heridos y dos cabezas que de allá mismo cortaron.

»Mandarines de Looc, se sometieron, el panglima Andal y Satía Munú, quedando sin someter en el interior de Looc los majarayas Opao, Abdula, Asid, panglima Musa, Utangiaya Gayalí, Mangiaya Aman, paduca Yimblá, Naquib Ismulá, Salibansanan, Alpasain, Lacsamana Tiblan y otros menos importantes, calculando que entre todos reunen á más de tres mil armados con blanca y

Hosted by Google

fuego. Esta es la verdad de los hechos verificados por disposición de tu hermano que te aprecia.

»El Sultán de Joló.—Hay una rúbrica con unos signos moros entrelazados.»

ACCIÓN DE LA TOMA DEL PUEBLO Y COTTA DE BOAL.

«Excmo. Sr.:

»Como consecuencia á la comunicación que tuve el honor de dirigir á la superior autoridad de V. E. en 29 de Octubre último con el núm. 1852, y préviamente puesto de acuerdo con el Sr. jefe de la división naval del Sur, en la madrugada del dia 1.° del actual se reunieron en esta rada la goleta de guerra *Valiente* y cañoneros *Mariveles*, *Mindoro* y *Panay*, que con el crucero *Velasco* aquí de estación, debían formar la escuadra para conducir la columna á una operación de guerra sobre la costa norte de esta isla.

»El tiempo, por demás chubascoso, no permitió verificar el embarque aquel mismo dia, pero al siguiente y á las tres de la tarde, con calma relativa y siempre de conformidad con el espresado Sr. jefe de la división naval, ordené el embarque de la artillería compuesta de dos piezas Plasencia; municiones de boca y guerra é impedimenta y acto seguido lo efectuó la columna, compuesta de tres compañías de combate y sección de tiradores, todo el regimiento de Iberia núm. 2, 2.ª y 4.ª compañía del batallón disciplinario, sección de ti-

Hosted by Google

radores del regimiento de España núm. 1 y guerrilla de deportados, formando un total de 650 hombres armados, quedando terminada esta operación á las 5 y 1[4 de la tarde. A las dos de la madrugada, levaron los barcos, haciendo rumbo á la ensenada de Boal, llegando frente á este punto al amanecer del dia 3; practicóse seguidamente por el crucero *Velasco* y cañoneros un reconocimiento por la indicada costa á distancia de menos de dos cables del pueblo mencionado, llamando la atención de sus habitantes por medio del silbato de la *Valiente*, y aún cuando desde á bordo de los barcos se vieron numerosos grupos de moros armados en el pueblo y playa, transcurrió media hora sin que efectuasen su presentación, ni se observase movimiento alguno que lo indicara. Al fin y como último aviso, ordené se disparase un cañonazo sin bala por la *Valiente* y obteniendo el mismo resultado, con la circunstancia además que los moros se corrían de un sitio para otro llamándose, comprendí que lejos el enemigo de intimidarse se hallaba hostilmente, por lo tanto y á fin de evitar que este, ganando tiempo, pudiese llevarse al bosque cuanto tuviera utilizable, dispuse se rompiera el fuego de cañón y ametralladora por todos los buques que se hallaban después del reconocimiento en línea de combate.

»A las ocho de la mañana y bajo la protección de aquellos, se efectuó con las debidas pre-

Hosted by Google

cauciones, el desembarque de la columna, más 120 hombres de marinería, mandados por el teniente de navío de 2.ª clase D. Antonio Martin de Oliva, estableciendo preventivamente el cuartel general en unas casas próximas á la playa de desembarco.

»A las diez dió principio el movimiento de avance hacia el repetido pueblo de Boal, efectuándolo en el orden siguiente: los tiradores de los regimientos num. 1 y 2 en estrema vanguardia, inmediatamente después las tres compañías de combate con instrucciones precisas de atacar al enemigo sea cual fuese su número, y que se le tomasen sus posiciones; seguían las dos piezas de artillería con su escolta y á continuación la 2.ª y 4.ª compañía del batallón disciplinario; quedando la fuerza de desembarco de la armada en la playa en custodia de la impedimenta y con orden precisa de conservar aquel punto á toda costa.

»Tan luego se aproximó la vanguardia á las primeras casas del pueblo, el enemigo rompió sobre ella un nutrido fuego de fusilería y después de unos momentos de combate, fueron aquellas tomadas; seguidamente y aún cuando el enemigo defendia con tenacidad casa por casa, íbase retirando, dejando sus muertos en nuestro poder, hasta que un fuego rápido por parte de aquel, dió á conocer la existencia de la cotta, la cual después de rudo combate se tomó á la bayoneta por el frente Norte y aprovechando el difícil acceso que

Hosted by Google

por un solo punto había, supieron nuestros soldados dirigidos y animados por el valor de sus oficiales, coronar el parapeto inmediatamente, de modo que á las 11 y 1[2 éramos dueños de la fortificación.

»El enemigo dejó seis muertos vistos en su retirada hacia la cotta y tres en ella, debiendo haber tenido considerable número de heridos á juzgar por los rastros de sangre que se vieron; por nuestra parte tenemos que lamentar tres heridos graves, nueve leves y tres contusos, según relación que tengo el honor de acompañar.

»La línea comprendida desde la cotta á la playa de desembarco, con inclusión del pueblo de Boal, mide sobre dos mil metros; en ella se hallan dos buenos arroyos de agua potable, cuyo nacimiento está inmediato á la playa, toda la línea fué ocupada por las fuerzas, dejando en la cotta dos de las compañías de combate que la guarnecieran durante la noche; en el centro próximamente y dentro del poblado establecí en definitiva el cuartel general y entre tanto se confeccionaron los ranchos, practicáronse reconocimientos por el frente y flancos sin haber encontrado al enemigo, quemando cuantas casas abandonadas hallaron al paso.

»Por la noche fueron hostilizadas las avanzadas, especialmente las que cubrían las aguadas, siendo siempre rechazado el enemigo sin conseguir su objeto.

»El M. E. Sultán llegó por mar al campa-

Hosted by Google

mento á las once de aquella noche, para lo cual fué préviamente avisado á Looc por si deseaba asistir á la operación.

»La cotta proyectaba un cuadrado de 50 metros de lado, y aún cuando se hallaba á unos 20 sobre el nivel de la playa, estaba oculta por el bosque y maleza hasta sus muros accesibles por los frentes de S. O. y N. por veredas en formas de zig-zag, sembradas de piedras sueltas y defendidas por dos casas fortificadas; dos de sus frentes rodeados por mangle y mar y los otros dos por monte firme.

»A las 9 de la mañana del siguiente dia y después de comido el primer rancho, ordené la retirada de las fuerzas por escalones, principiando por la situada en la cotta, no sin que antes se destruyera esta é incendiaran las dos casas fortificadas que en ella había, y á medida que se retiraba una fracción se destruía é incendiaba la parte de poblado que ocupó, habiendo quedado destruidas 53 buenas casas que la componían; en el entretanto reembarcaba la impedimenta para dejar más expedito el embarque de las tropas, operación que se efectuó sin el menor contratiempo, de modo que á las dos de la tarde se hallaba toda la columna á bordo de los buques, y á las tres, zarpamos con rumbo á esta plaza, llegando á las seis y efectuando el desembarque inmediatamente.

»Esta operación llevada tan felizmente á cabo,

Hosted by Google

se debe á la eficaz cooperación de la marina, la que con sus certeros disparos, preparó y protegió de una manera notable el desembarco, dando una prueba más de valor y entusiasmo cuantos indivíduos de aquella formaron parte de las fuerzas de tierra, á la bravura de nuestros soldados y por último á que todos los jefes secundados por sus oficiales, interpretaron á mi entera satisfacción cuanto les ordené.

»Al frente de lo que fué pueblo de Boal, se halla el datto Asalí, hombre de gran prestigio entre los suyos, no solamente por sus riquezas, si que también por ser descendiente de la antigua sultanía y pariente cercano de Aliubdín, de ahí que es tan respetado como temido de unos y otros; además la importancia del pueblo era tal y tan antigua que asegura el M. E. Sultán que por su comercio é industria fué el primero después de Joló.

»Considero dignos de recompensa á algunos Sres. jefes, oficiales y tropa que más se han distinguido, por lo que cumpliendo con lo que V. E. se dignó ordenarme en su respetable escrito de fecha 22 del mes de Octubre último, tendré el honor de remitirle una propuesta que comprenda á aquellos y otra de los heridos, á fin de que de merecer su superior aprobación, pueda elevarla en su dia al Excmo. Sr. Ministro de la Guerra, para la resolución que estime.—Dios etc.—Joló 5 Diciembre 1887.—Excmo. Sr.—Juan Arolas.»

Hosted by Google

Hosted by Google

Capítulo XL.

Ultimas operaciones.—Reconocimientos practicados y acciones en Porrol, Paticolo y Piguidajú.—Campamento de Pandanan.—Toma y destrucción de las cottas y pueblos de Sariol, Paglibi, Igasan, Buhanguinan, Bumbun y Suút.

El brigadier Arolas envió á Manila al teniente coronel Novella con objeto de exponer verbalmente al Capitán general las operaciones que pensaba llevar á cabo en la parte N. de la isla contra los rebeldes partidarios del pretendiente Aliubdín, que no reconocían ni esta ni la anterior sultanía, así como á manifestar á S. E. el mayor número de fuerzas que se necesitaban para conseguir el objetivo.

Aprobado el plán por el General Terrero, dispuso que el regimiento núm. 7 que había de relevar al 2 marchara inmediatamente á aquella plaza, no regresando el 2 hasta que terminaran las operaciones. También dió orden para que las compañías del regimiento de artillería que volvían de las islas Carolinas se incorporaran á Joló.

Hosted by Google

Con estos nuevos elementos el brigadier Arolas empezó las operaciones proyectadas en la forma que expresamos á continuación y que es copia de los partes oficiales:

«Excmo. Sr.:

»Aprovechando la ocasión de hallarse en esta plaza la fuerza del regimiento de infantería Manila núm. 7, que tan acertadamente se dignó V. E. mandarme para la continuación y término de las operaciones, consideré indispensable antes de emprender otras, de que V. E. tiene noticia, practicar un extenso reconocimiento por los distritos de Porrol y Sariol, de la provincia de Latí, cuyos terrenos situados al Norte de esta isla, forman parte de los adictos el rebelde Aliubdín.

»Previamente organizada la fuerza de esta guarnición en dos medias brigadas compuestas la 1.ª de vanguardia de 500 hombres del regimiento Iberia núm. 2, incluso los tiradores del 1 y 300 de las compañías disciplinarias, con la sección correccional y la 2.ª media brigada de 400 hombres del regimiento núm. 7 y una compañía del regimiento peninsular de Artillería, al mando respectivamente del teniente coronel D. Federico Novella y del teniente coronel, comandante de ejército, capitán de artillería D. Victor Diaz Martinez.

»En la madrugada del dia 19 del actual, emprendí la marcha hácia los puntos citados de Porrol y Sariol, donde se hallan los dattos rebeldes

Hosted by Google

Julcaini con su hermano Calvi y primo Uyung, empezando el fuego, que sostuvo la vanguardia, desde la entrada en Porrol, en donde reconcentré la columna bajo la protección de aquella, sobre las siete y media de la mañana.

»Nuevamente en marcha con las mayores precauciones, fué hostilizándonos el enemigo hasta el monte de Sariol, sitio de Tambang, distante cerca de cuatro horas del citado Porrol, cuya posición tomó la vanguardia á la bayoneta con el mayor denuedo á las once. Dueños de ésta, ordené reconocimientos por las inmediaciones, que fueron practicados por el regimiento núm. 7, con orden, como así se efectuó, de quemar y destruir cuantas rancherías y casas encontraran á su paso, y después de haber dado á las tropas algún descanso y terminado mi objetivo de conocer el terreno, posiciones, fuerzas del enemigo, y cuantos datos puedan convenirme para lo sucesivo, ordené la retirada á las dos y media de la tarde, la cual fué protegida á mi entera satisfacción por la media brigada Novella, llevando de estrema las dos compañías y sección correccional del batallón disciplinario, constantemente hostalizadas por el fuego enemigo, que además intentó por dos veces atacar al arma blanca; hasta el terreno del adicto panglima Yan-yali que cesó en sus hostilidades.

»Por los partes de los jefes de las dos medias brigadas, que en copia tengo el honor de acompa-

Hosted by Google

ñar, podrá V. E. dignarse apreciar los servicios prestados por las tropas en esta jornada, distinguiéndose en el cumplimiento de su deber las colectividades y personalidades que en ellos se citan, debiendo por mi parte significar á V. E. el acierto, valor é inteligencia con que tanto en el avance como en la retirada dirigió su fuerza el teniente coronel Novella, encargado del cometido más difícil en esta jornada, así como el comandante Diaz Martinez, que en su esfera de acción, también llenó á mi satisfacción sus deberes.

»Las bajas del enemigo fueron dos muertos vistos, sin poder precisar los heridos, y solo como dato tengo el honor de remitir adjunto el escrito original que me ha dirigido el M. E. Sultán, (que me acompañó, como asimismo el Sr. Inspector de intérpretes D. Pedro Ortuoste, que las hace ascender á seis muertos y quince heridos. Por nuestra parte tenemos que lamentar la muerte del soldado Pedro Guzmán Criolla del regimiento núm. 7, y de Eulogio Casal Bautista de la 2.ª compañía del batallón disciplinario, nueve heridos graves, entre ellos el 2.º intérpetre de esta plaza Ya-yi de Idres, ocho leves y tres contusos, cuya relación se incluye, como las de los cartuchos consumidos en la expedición.

»Solo me reste encomiar á la superior consideración de V. E. el buen espíritu militar y relevantes dotes del teniente auditor de guerra de 2.ª

Hosted by Google

clase, D. Eduardo Rivadulla Sanchez el que voluntario me acompañó constantemente en la expedición, demostrando en todas ocasiones los mejores deseos y desprecio del peligro.

»Todo lo que tengo el honor de participar á la superior autoridad de V. E. en cumplimiento de mi deber.—Dios etc.—21 de Febrero de 1888.—El brigadier.—Jüan Arolas.

Copia del parte del Jefe de la 1.ª media brigada que se cita.

«Regimiento infantería Iberia núm. 2.

»Encargado por superior orden de V. S. del mando de la media brigada de vanguardia, compuesta de la 2.ª y 4.ª compañía disciplinaria, secciones correccional y de tiradores y cuatro compañías de mi regimiento Iberia núm. 2, para el reconocimiento y operación practicada sobre los distritos de Porrol y Sariol, á las 5 de la mañana del dia de ayer emprendí la marcha atravesando sin novedad el territorio comprendido desde esta plaza hasta el distrito de Yan-yalí, en cuyo límite con el de Porrol del datto Julcaini, al penetrar la estrema vanguardia en un raso rodeado de bosque fué hostalizada por el frente y flancos con nutrido fuego de fusilería; contestados y ocupados en el acto dichos frentes con lineas de tiradores que alejaron al enemigo, protegiendo la concentración de la columna. Ordenada por V. S. la continuación

Hosted by Google

de la marcha en dirección al monte Sariol, ésta se efectuó con bastante hostilidad por parte del enemigo, sosteniendo su fuego la estrema vanguardia y los flancos, hasta las 11 del dia, que fué tomada dicha culminante posición y la casa-fuerte del citado datto en Tambang.

»Después del descanso conveniente á la tropa, ordenada por V. S. la retirada y encargada la media brigada á mis órdenes de sostener la retaguardia, emprendimos la marcha, constantemente hostilizados por el enemigo, que además intentó por dos veces un ataque al arma blanca en número de unos 200, en distintas agrupaciones, siendo rechazados sin consecuencias y cesando en sus hostilidades después de atravesado el distrito de Yan-yalí, como á unos tres cuartos de hora de esta plaza, á donde llegamos entre cinco y seis de la tarde.

»En el trayecto recorrido y á la retirada se han incendiado las casas del enemigo, en número de unas 60 á 70, llenas de todos sus enseres y efectos, que no tuvieron tiempo de retirar.

»Toda la fuerza á mis órdenes se ha distinguido por su excelente comportamiento en esta penosa jornada, mereciendo especial mención, en colectividad, las dos compañías disciplinarias, sección correccional y sección de tiradores que llevaron en el avance la extrema vanguardia y en la retirada la extrema retaguardia y personalmente los capitanes D. Domingo Jijón y D. Eusebio García, este

Hosted by Google

encargado de la extrema vanguardia en el avance que llevó á cabo con el mayor orden y denuedo y aquel mandando la retaguardia en la retirada, que sostuvo con valor é inteligencia á mi entera satisfacción, teniendo el mayor número de bajas y cargando valientemente con las fuerzas á sus órdenes sobre el enemigo en sus intentos de ataque al arma blanca y por último el médico D. Ramón Suriá, encargado de la asistencia de las compañías disciplinarias, que siempre en primera línea, curó á sus heridos allí donde caían, con la mayor abnegación y sin detener un momento la marcha de la columna.

»Todo lo que tengo la honra de participar á V. S. en cumplimiento de mi deber, siendo adjunta relación de bajas por cada cuerpo ó fracción y triplicada de municiones consumidas.

»Dios etc.—Joló 20 de Febrero de 1888.—El teniente coronel de la columna.—Federico Novella.

Copia del parte del Jefe de la 2.ª media brigada que se cita.

«Columna de operaciones.—2.ª media brigada.

»A las 5 de la mañana del dia de ayer y por disposición de V. S., tomé el mando de la 2.ª media brigada de la columna de operaciones, que se componía de una compañía de artillería y del Regimiento de infantería Manila núm. 7.

»En el orden indicado y á las 5 1[2 de la misma

Hosted by Google

se emprendió la marcha á retaguardia de la 1.ª media brigada, atravesando la zona polémica de esta plaza y el territorio del panglima Yan-yalí, sin novedad.

»Internada la extrema vanguardia en el distrito de Porrol y roto el fuego por ésta y demás fuerzas de la 1.ª media brigada, dispuse, en atención al fuego enemigo sobre nuestro flanco derecho, fuera contestado á su vez por las compañías á mis órdenes que por su situación en el orden de marcha, distinguían en mejores condiciones los grupos rebeldes que empezaban á hostilizar el centro y retaguardia de la columna.

»Trascurrida una media hora, el fuego se hizo general por el flanco citado, cesando algunos momentos en que los moros enemigos se ocultaban á nuestra vista, para aparecer de nuevo en posiciones más avanzadas.

»Atravesando todo el distrito de Porrol y dentro ya del de Sariol en una planicie de bajo cogonal, formó la 2.ª media brigada, para apoyar el movimiento de otras fuerzas, en columnas dobles, continuando el orden de marcha al poco rato.

»Antes de emprender ésta y con el fin de cubrir la retaguardia, desplegó la 4.ª compañía del regimiento núm. 7 en orden de combate, contestando al fuego repetido de aquel, dando lugar á que la marcha de la columna, siguiera sin interrupción.

»Establecido el hospital de sangre á unos 100

Hosted by Google

metros de este lugar, quedó en él como fuerza de protección la citada 4.ª compañía, la que durante todo el tiempo que permaneció allí sostuvo vivo fuego con el enemigo.

»Llegada la columna á las 11 y minutos á la meseta de Tambang y cubiertos por centinelas avanzados los alrededores de ésta, se hizo alto y descansaron las tropas.

»A las 12 y 1[2 de la misma mañana salió la 1.ª y 2.ª compañía del regimiento núm. 7, á hacer un reconocimiento sobre las inmediaciones de un caserío situado en un barranco inmediato, con la orden de desalojar al enemigo y quemar cuantas casas encontrasen, efectuándolo así y retirándose cuando se dispuso.

»A las dos y ocupando la vanguardia la 2.ª media brigada, se emprendió la marcha en dirección á esta plaza, obligando por espacio de media hora el fuego de los rebeldes á ser batidos por la compañía de artillería que formaba en cabeza.

»Atravesado el distrito de Sariol y gran parte del de Porrol, cerca de la demarcación del panglima Yan-yalí, fué hostilizado el regimiento núm. 7 por el flanco izquierdo, contestando y ahuyentando á la morisma al poco tiempo, que cesó en este movimiento, continuando la fuerza sin otra novedad hacia la plaza.

»Cumple á mi deber señalar á la atención de V. S., el distinguido comportamiento del coman-

Hosted by Google

dante capitán D. Joaquin Aguilera, que mandaba la 4.ª compañía del regimiento núm. 7 y que sostuvo la retaguardia de la columna con valor y acierto, quedando después protegiendo el hospital de sangre; el de igual empleo D. Adolfo Elola, que mandó la 1.ª y 2.ª del mismo regimiento, en el reconocimiento que efectuó sobre el lugar indicado y así mismo recomiendo á la autoridad de V. S. todas las fuerzas á mis órdenes, que por su valor, serenidad y buen espíritu militar se han hecho acreedores de especial mención y muy particularmente el capitán de ejército teniente de artillería D. Enrique Barbaza, quien por orden de V. S. desempeñó el cargo de ayudante de la media brigada, en las especialísimas condiciones que V. S. sabe lo hace siempre tan brillante oficial.

»Adjunto remito á V. S. relación detallada de los muertos, heridos y contusos que ha tenido la 2.ª media brigada durante toda la jornada y operaciones.

»Todo lo cual me honro en elevar á V. S. para su superior conocimiento.

Dios etc.—El T. C. Comandante.—Victor Diaz.

Toma y destrucción del pueblo de Paticolo.

«Excmo. Sr.—En la necesidad de reconocer parte de la costa N. de estas islas y muy especialmente los terrenos en que impunemente se hallan los dattos Calvi y su primo Uyung en completa

Hosted by Google

rebelión, adictos al caudillo Aliubdín y con objeto además de llegar hasta el pueblo de Paticolo, residencia del primero de los dattos, organicé una columna compuesta de los regimientos 2 y 7, sección de tiradores del 1, una compañía del regimiento peninsular de artillería, dos del batallón disciplinario, sección correccional y guerrilla volante de deportados, formando un total de 1300 hombres, divididos en dos medias brigadas mandadas la 1.ª de vanguardia por el teniente coronel D. Federico Novella, 1.er jefe del regimiento núm. 2, y la 2.ª de retaguardia por el de igual clase D. Germán Quilez, del núm. 7.

»A las 5 1[2 de la mañana del dia de ayer emprendí la marcha por la playa con el indicado objeto y al llegar al punto denominado Punta de Paticolo, el enemigo en número considerable hostilizó la columna por el centro y retaguardia causándonos las primeras bajas; tan luego el terreno lo permitió, ordené que una compañia disciplinaria flanquease el derecho y en esta disposición y siempre hostilizados, llegué á 2500 ó 3000 metros del pueblo de Paticolo, donde reconcentré la columna disponiendo el ataque por la 1.ª media brigada, dando orden fuese este tomado y ocupadas sus avenidas, hasta la inmediata incorporación de la 2.ª media brigada, que marchó en columna de ataque doble.

»El citado pueblo de Paticolo fué tomado por asalto por la media brigada dicha y recibida la

Hosted by Google

extrema vanguardia con un nutrido fuego de fusileria y lantaca, que fué contestado por los nuestros y tomadas á la bayoneta las últimas casas: desde aquel momento se generalizó el fuego por toda la linea de ambas medias brigadas, contestando al nutrido que desde el bosque se nos hacía, consiguiendo hacernos dueños del campo á las 10 de la mañana.

»Puesto el servicio avanzado y ocupada convenientemente la aguada, descansó la tropa hasta la una y media, hora en que tomados los datos oportunos, objetivo principal que me propuse, mandé la retirada por escalones, destruyendo y quemando por cada fracción, antes, la parte del pueblo que ocupaba, incluso gran número de vintas que con anticipación pusiéronse debajo de las casas para su destrucción.

»Nuevamente puesta la columna en marcha hácia esta plaza y aprovechando el enemigo lo escabroso del terreno y conocimiento de él, fué apostándose en los sitios que á prevención escogiera, hostilizándome constantemente y con especialidad á la retaguardia, que tuvo que cargar á la bayoneta repetidas veces, pues no bastaban sus fuegos para impedir la aproximación del enemigo, al extremo de intentar cortar la columna al paso de un estrecho desfiladero por medio de una descarga á boca de jarro desde el bosque, que ocasionó la muerte instanátnea del caballo del teniente coronel No-

Hosted by Google

vella, con quien cayó al frente de su sección de tiradores, viniéndose el enemigo al arma blanca, fué valientemente rechazado por nuestras tropas sin lograr su objeto; y llegados á la ranchería de Tambunang reforcé la retaguardia con la sección de tiradores del número 2 y dando al enemigo un ataque general, se le hicieron tres muertos y muchas bajas á juzgar por los rastros de sangre que se vieron; siguió la columna sin ser molestada, llegando á la plaza á las 5 de la tarde.

»La circunstancia de haber tenido que hacer la marcha por la playa en su mayor parte, en el trayecto que media de esta playa al pueblo de Paticolo, obligó á que fuera sumamente penosa, en razón al terreno movedizo á la ida y con agua á la rodilla á la vuelta, por hallarnos en pleamar, sin que esto fuera obstáculo para que las tropas dieran una prueba más de su abnegación y buen espíritu, que me honro en recomendar á la superior autoridad de V. E.

»Por los partes detallados de los jefes de las medias brigadas, que en copia son adjuntos, podrá dignarse V. E. apreciar los servicios prestados en el dia de ayer por las tropas y la especial recomendación que han merecido algunos SS. oficiales.

»Las bajas causadas al enemigo fueron once muertos, sin poder apreciar el número de heridos por la dificultad que presenta la espesura del bosque en

Hosted by Google

que el enemigo se hallaba oculto y la costumbre que tiene de retirarlos; por nuestra parte tenemos que lamentar 10 heridos graves, 10 leves y 3 contusos, según relación que tengo el sentimiento de acompañar, como así mismo lo hago de las municiones consumidas.

»Recomiendo á V. E. el acierto é inteligencia con que han interpretado mis órdenes los señores tenientes coroneles jefes de las dos medias brigadas, así mismo el comisario de guerra D. Liborio Vendrell, que comunicando con la mayor rapidez mis órdenes, se ha distinguido notablemente, el teniente auditor de 2.ª clase D. Eduardo Rivadulla y Sanchez que también me acompañó dando otra prueba de su serenidad y por último al entendido inspector de intérpretes D. Pedro Ortuoste que me ayudó facilitándome noticias fidedignas, fielmente interpretadas por los moros adictos, que como prácticos y guias me acompañaron.

»Dios etc.—Juan Arolas.»

Copia del parte del jefe de la 1.ª media brigada que se cita.

»Regimiento infantería Iberia núm. 2.

»Mandando por superior orden de V. S. la media brigada de vanguardia, compuesta de la 2.ª y 4.ª compañías disciplinarias, sección correccional y sección de tiradores de los regimientos 1 y 2, y 4 compañías de este último, para la operación practicada

Hosted by Google

sobre el pueblo de Paticolo, del rebelde datto Calvi partidario de Aliubdín; á las 5 y 1[2 del dia de ayer se emprendió la marcha, recorriéndose sin novedad el trayecto comprendido desde esta plaza hasta doblar la punta de Paticolo, cuyo pueblo á nuestra vista fué precipitadamente abandonado por sus moradores, quedando los que habían de defenderle, que á nuestra aproximación rompieron las hostilidades; inmediatamente dispuse el ataque y en vanguardia las dos compañías disciplinarias y sección de tiradores y flanqueando la derecha el resto de la media brigada, tomado á la bayoneta, poniendo al enemigo en precipitada fuga, acción que terminó á las 10 próximamente de la mañana.

»Establecido el servicio avanzado y después de descansar, comer la tropa su rancho, renovar la aguada y destruir las embarcaciones halladas en considerable número, cumpliendo la superior orden de V. S., emprendimos á las 12 y 1[2 de la tarde el movimiento de retirada por escalones de compañías é incendiando el pueblo con todos sus enseres, hasta revasarlo, en cuyo punto quedó la media brigada á mis órdenes cerrando la retaguardia, cuya extrema confié á los disciplinarios y secciones de tiradores; desde este momento estendido el enemigo por nuestra retaguardia y flanco izquierdo en el interior del bosque en considerable número, aumentó sus hostilidades con nutrido fuego de fusilería, con-

Hosted by Google

testado por nosotros con descargas por secciones.

»Internados en el bosque para salvar punta Paticolo el fuego se hizo general por ambos flancos y retaguardia y al llegar á la entrada de un estrecho desfiladero, hallándome á la sazón al frente de las secciones de tiradores, el enemigo con temerario arrojo intentó cortar la columna, oculto en la espesura, nos hizo una descarga á quema ropa, lanzándose inmediatamente sobre nosotros al arma blanca: á los disparos caí con mi caballo, que murió en el acto de tres balazos; la tropa con el mayor denuedo resistió el empuje con fuego rápido, impidiendo la lucha al arma blanca; quedaron cinco moros muertos á nuestros piés y es seguro tendrían en la espesura considerable número de bajas, que no pudimos ver, declarándose en fuga, sin intentar de nuevo otro semejante golpe de audacia.

»Continuaron tenazmente su fuego, que al llegar á la playa nos dirigían desde las puntas salientes de las ensenadas á la extrema retaguardia y desde el bosque por nuestro flanco izquierdo, saliendo en ocasiones diferentes grupos á la playa á cuerpo descubierto, sobre los que cargaba á la bayoneta la última fracción. A la altura de la ranchería de Tambunang fueron reforzadas las fuerzas de las disciplinarias de la extrema retaguardia por secciones de tiradores que al aproximarse un grupo enemigo á apoderarse de una punta saliente, cargaron sobre ellos por orden de V. S. poniéndolos

Hosted by Google

en dispersión y haciéndolos tres muertos que quedaron en la playa y la acción terminó á las cuatro de la tarde, llegando á esta plaza á las cinco.

»Las bajas de la media brigada á mis órdenes ascienden á 15 heridos y 3 contusos de las compañías disciplinarias y sección correccional y un capitán y un soldado heridos del regimiento de mi mando, cuyas relaciones incluyo: del enemigo pudimos ver 11 muertos, suponiendo sean grandes sus pérdidas, tanto por los rastros de sangre hallados, cuanto por habernos hostilizado frecuentemente á corta distancia y en ocasiones á cuerpo descubierto.

»Satisfactorio ha sido en absoluto el comportamiento de todas las fuerzas á mis órdenes, que han rivalizado en valor y serenidad, pero merece especial mención las que sostuvieron lo más duro del combate, compañías disciplinarias, sección correccional y sección de tiradores, sobresaliendo personalmente los Sres. capitanes de las 1.as D. Domingo Jijón y D. Eusebio García, los alféreces de tiradores D. Mariano Queri y D. Ramón Hernández, alférez de la 4.a compañía disciplinaria don Faustino Moreno, que con notable bravura mandó en casi toda la retirada la sección de extrema retaguardia y el médico D. Ramón Suriá encargado de la asistencia de las disciplinarias, que desempeñó su sagrada misión con el mismo entusiasmo abnegación y denuedo con que siempre se ha distinguido en toda esta campaña.

Hosted by Google

»Lo que en cumplimiento de mi deber comunico á la superioridad de V. S., siendo también adjunta triplicadas relaciones de municiones consumidas por el regimiento.

»Dios etc.—El teniente coronel 1.er Jefe.—Federico Novella.

Copia del parte del Jefe de la 2.ª media brigada que se cita.

«Ejército de operaciones en Joló.—2.ª media brigada.

»En cumplimiento á la órden general de la plaza del dia 23, á las 5 y 1[2 de la mañana, salió ayer de esta plaza la media brigada de mi mando compuesta de una compañía de artillería, una sección de la misma arma del destacamento de esta plaza y cuatro compañías del regimiento infantería Manila núm. 7, formando la retaguardia de la columna de operaciones mandada por V. S.

»Sin novedad alguna llegó á las inmediaciones del pueblo de Paticolo, del datto Calvi, donde estándose organizando la columna de ataque, rompió el fuego el enemigo sobre la retaguardia que cubría el regimiento de infantería núm. 7, contestándole y rechazando á los moros que ocupaban posiciones al flanco derecho de la columna. Atacado y tomado el pueblo á la bayoneta, después de desalojado el enemigo de él, fué ocupado, tomándose por esta media brigada posiciones al frente

Hosted by Google

del bosque y flanco izquierdo de aquel, sosteniendo un vivo fuego con el enemigo, que ofrecía una tenaz resistencia y rechazándole una vez que intentó abrirse paso al arma blanca entre dos secciones del regimiento núm. 7, desplegadas á la entrada del pueblo en guerrillas por la parte de la playa, donde se causó un muerto visto á 10 metros de la línea, huyendo los demás.

»Continuó el fuego por ambas partes, siendo rechazados los moros; á la 12 y 1[2 cuando V. S. ordenó el regreso á Joló, fueron otra vez atacadas las fuerzas desplegadas en orden de combate compuestas de una sección de artillería peninsular dos compañías la 1.ª y 2.ª del regimiento núm. 7 haciéndoles desalojar nuevamente á los moros de las posiciones que ocuparon.

»Organizada la marcha, fué el regimiento número 7 el último que abandonó el pueblo, habiendo antes quemado y destrozado las casas, vintas y plantíos que tenía á su alrededor, pasando con la fuerza de artillería á ocupar la vanguardia de la columna.

»Durante la marcha hasta Joló, que se hizo en extremo fatigosa por la mucha arena movediza que cubría todo el trayecto de la playa, el enemigo que había tomado posiciones á lo largo del bosque, hostilizó con un nutrido fuego á toda la línea, siendo desalojados de todas ellas, ocurriendo lo propio desde la entrada á la salida del bosque y parte del resto del camino á Joló á donde se llegó á las 5 de la tarde.

Hosted by Google

»En estas operaciones han resultado un cabo 1.° y dos soldados del regimiento núm. 7 heridos de bala, y se han consumido 6,432 cartuchos, según las relaciones remitidas.

»Como todas estas operaciones han sido dirigidas y presenciadas por V. S. quien con mejor criterio podrá apreciar las penalidades sufridas y servicios prestados, me limito á hacerle una sucinta relación de la jornada, significándole al propio tiempo que todos los jefes, oficiales y tropa á mis órdenes, tanto de artillería como de infantería han rivalizado en este dia en valor y arrojo, esmerándose en el cumplimiento de su deber, mereciendo por mi parte, especial recomendación el capitán de ejército, teniente de artillería D. Manuel Estrada Loresecha y del regimiento infantería núm. 7 el capitán D. Ignacio Torres Perez, teniente D. Pedro Legado Sanchez y alférez don Luis Carrión Fos que se distinguieron notablemente en este hecho de armas.

»Dios etc.—El teniente coronel jefe.—Germán Quiles.»

Reconocimiento y operación practicada sobre la ranchería del rebelde panglima Arsa en Pigui-Dajú.

«Excmo. Sr.:

»Tan luego llegó á esta plaza el refuerzo de tropas que V. E. se dignó enviarme, las organicé en dos medias brigadas en la forma que se espresa

Hosted by Google

en la orden general publicada en esta plaza el dia 29 del mismo mes.

»Conocidos los puntos de Porrol y Sariol en la costa N., como así mismo Paticolo, todo de la provincia de Lati, me era de imprescindible necesidad conocer también el punto denominado de Pigui-Dajú, terreno comprendido entre el límite del panglima Yan-Yalí y Talipao, en la misma provincia, donde impera el panglima rebelde Arso, nombrado por el titulado Radjah Mudah en sustitución del panglima Timbul, muerto en la cotta de Maibung; á cuyo efecto á las cinco y media de la mañana del dia de ayer, salí de esta plaza con la brigada á mis órdenes, escepto la compañía de desembarco de la marina, batería Plasencia, sección de trasportes y parque movil, sin haber sido molestado por el enemigo hasta el pié del monte Dajú, 10 y 1|2 de la mañana, rompiendo el fuego por el centro y retaguardia, causándonos tres heridos.

»Tomada posición para reconcentrar la brigada al pié del referido monte, se efectuó sin novedad el movimiento, y momentos antes de terminar, fué hostilizado por número considerable de enemigos por vanguardia y flancos, el cual fué valientemente rechazado por la fuerza del servicio avanzado establecido de antemano, con las secciones de tiradores de los regimientos números 1 y 2, compañías disciplinarias y sección correccional; y como á la vista se hallasen muchas casas situadas por

Hosted by Google

el frente y flanco izquierdo desde donde el enemigo hacía fuego, mandé que dos compañías del regimiento de artillería peninsular tomasen las de este flanco, y relevando por tres compañías del regimiento núm. 2 la parte del cordón avanzado que ocupaba la 2.ª compañía disciplinaria hiciera lo mismo con las casas situadas al frente, todo lo cual se efectuó sin que nos causaran baja alguna, dando muerte á cuatro moros que trataron de arrojarse al arma blanca; y después de una tenaz resistencia por parte de los demás, huyeron cobardemente, perseguidos por los nuestros á gran distancia, quemándoles las casas, en su mayoría fortificadas en número de 38, y regresando á donde se hallaba el resto de la brigada, sin novedad.

»Después de descansar la columna y llenado mi objetivo; á la una ordené el movimiento de retirada, que fué protegido por los tiradores y compañía disciplinaria ya citadas, volviendo á ser hostilizados por el enemigo por el flanco derecho que reforcé oportunamente con la guerrilla volante de deportados, que cargando á la bayoneta les causó dos muertos.

»El movimiento de retirada se efectuó con fuegos simultáneos por descargas, con lo que impedí la aproximación del enemigo, evité por tanto causaran las menos bajas posibles; llegando la cabeza de la columna á esta plaza á las 4 de la tarde.

»Las bajas causadas al enemigo han sido siete

Hosted by Google

muertos, debiendo tener considerable número de heridos á juzgar por el temerario arrojo con que á pecho descubierto se batían. Por nuestra parte tenemos que lamentar tres heridos graves y cinco leves, entre ellos el teniente coronel comandante de ejército, capitán de artillería D. Victor Diaz Martinez según relaciones que se acompañan; así mismo se unen las de municiones consumidas.

»Todos los jefes, oficiales y tropa, me han dado una prueba más de su serenidad y valor: y merecen especial mención el capitán que mandaba la extrema retaguardia compuesta de los tiradores de los regimientos de infantería números 1 y 2, y 2.ª disciplinaria D. Eusebio García, que con los subalternos á sus órdenes, alféreces D. Mariano Queri y D. Ramón Hernández supieron contener al enemigo cuantas veces trató de aproximarse; el comandante de artillería D. José Diaz Varela que como jefe de E. M. y con la actividad que le distingue cumplió á mi entera satisfacción cuantas órdenes debía comunicar á los jefes de las diferentes fracciones de la brigada; el teniente D. Alejandro Lopez Aguado, comandante de la guerrilla volante de deportados, que como llevo hecho mérito, cargó con su fuerza con la mayor serenidad sobre el enemigo, apostado sobre el flanco derecho; igualmente el comandante capitán de artillería D. Federico Valera, el de igual clase del regimiento de infantería núm. 7 D. Rafael Guillen, D. José

Hosted by Google

Panfil Muñoz y D. José Sabater, teniente y alférez respectivamente del propio cuerpo, los cuales con sus fuerzas desalojaron al enemigo de sus posiciones con el mayor arrojo; y por último los dos jefes don Federico Novella y D. Germán Quiles que me han demostrado de nuevo su pericia y denuedo en los momentos de mayor peligro.

»Por los partes formulados por los dos citados jefes, y que en copia tengo la honra de acompañar de V. E. podrá dignarse ver con más detalles, la operación llevada á cabo, la que como las anteriores, su objeto principal ha sido el reconocimiento en general del terreno, posiciones del enemigo y su número, para batirles en donde quiera que se presenten y obligarles á que acaten nuestra incuestionable soberanía.

Dios etc.—Joló 4 Marzo de 1888.—El Brigadier.—Juan Arolas.»

(Copia que se cita.)

«Regimiento de Infantería Iberia núm. 2.

»Por superior orden de V. S. á las 5 y 1[2 de la mañana de ayer, emprendí la marcha mandando la media brigada de vanguardia, compuesta de la 2.ª y 4.ª compañía del batallón disciplinario, sección correccional, guerrilla de deportados, secciones de tiradores de los regimientos números 1 y 2 y cuatro compañías de este último, para el reconocimiento que debia practicarse en dirección al monte Dajú.

Hosted by Google

»En extrema vanguardia las seccionas de tiradores y guerrilleros apoyados por las compañías disciplinarias y siguiendo el resto de la media brigada, atravesamos sin novedad el distrito de Lati de la comprensión del panglima Yan-yalí si bien observando que este y sus secuaces á pesar de ser adictos, habian abandonado sus viviendas en toda su demarcación. Continuando la marcha, penetramos en el distrito del panglima rebelde Arza sucesor de Timbol, muerto en la cotta de Maibung, hasta llegar al sitio denominado Pigui-Dajú al pié de dicho monte, á las 9 y 1|2 de la mañana, donde por orden de V. S. hice alto, estableciendo el servicio avanzado, en cuyo momento empezó el enemigo sus hostilidades con fuego de fusilería por los frentes y flancos; contrarestado éste y concentrada la columna, se destacaron en diferentes direcciones la guerrilla de deportados, 2.ª compañía disciplinaria y 2.ª, 3.ª y 4.ª del regimiento á atacar al enemigo en sus posiciones é incendiar las casas que descubrían, que fueron en número de 23, ocasionándoles tres muertos vistos de un grupo que cargó al arma blanca contra la 2.ª disciplinaria; terminado el movimiento, regresaron sin novedad. Después del descanso y comer la tropa su rancho, se emprendió el movimiento de retirada, á la una de la tarde, quedando encargada la media brigada à mis órdenes de sostener la retaguardia, cuya extrema confié á las secciones de tiradores y los flancos á

Hosted by Google

las disciplinarias; al iniciarse el movimiento, un numeroso grupo enemigo se corrió por nuestro flanco derecho, ocupando una posición ventajosa desde la que avivaron su fuego, siendo atacados por la guerrilla de deportados que los desalojó valientemente, haciéndoles dos muertos que abandonaron en su huida.

»Durante toda la retirada, la extrema retaguardia sostuvo el fuego enemigo manteniéndolo á distancia con descargas por secciones hasta rebasar el distrito de Lati que intentando venirse al arma blanca fueron rechazados y atacados á la bayoneta por las secciones de tiradores y disciplinarias, que los internaron, cesando desde aquel momento por completo sus hostilidades á las cuatro de la tarde, llegando á esta plaza á las cinco, sin más novedad en la media brigada que dos heridos leves del regimiento Iberia, cuya relación se incluye, debiendo haber sido considerables las bajas del enemigo, además de las vistas ya citadas.

»Brillante el comportamiento de la tropa, sobresaliendo las fracciones de extrema vanguardia en el avance y de extrema retaguardia en la retirada y personalmente el capitán D. Eusebio García, encargado de ambos movimientos de las secciones de tiradores; el de igual clase D. Domingo Gijón, que inmediatamente le seguía y el jefe de la guerrilla teniente D. Fernando Lopez Aguado, notablemente distinguido en esta jornada por su pericia y arrojo.

Hosted by Google

»Lo que con inclusión de triplicada relación de municiones gastadas, tengo el honor de participar á V. S. en cumplimiento de mi deber.

»Dios etc.—Federico Novella.»

(Copia que se cita.)

«Columna de operaciones de Joló.—2.ª media brigada.

»En virtud á lo dispuesto en la orden general del dia 2, en la madrugada del 3 salió de la plaza esta media brigada compuesta de tres compañías del regimiento peninsular de artillería, una del regimiento infantería núm. 4 y cuatro del de Manila núm. 7, formando la retaguardia de la columna mandada por V. S.; emprendida la marcha en el orden indicado, se hizo esta sin novedad por el bosque espeso y cogonal hasta llegar á las inmediaciones de Pigui-Dajú, donde al hallarse flanqueando esta media brigada un barranco de difícil paso, hizo sobre ella el enemigo oculto en el bosque dos disparos, al parecer de lantaca y seguidamente rompió el de fusil sobre la estrema retaguardia, que la cubría una compañía del regimiento núm. 7, fuego al que se contestó por esta, logrando desalojar al enemigo de las posiciones en que estaba situado.

»Entre tanto se organizó la media brigada, formando la columna de compañías, llevando á vanguardia una del regimiento y una sección del de

Hosted by Google

infantería núm. 4, rompiéndose el fuego por estas fuerzas sobre el enemigo que se hallaba parapetado en varias casas y después de un sostenido y nutrido fuego por una y otra parte, fueron tomadas á la bayoneta por la fuerza de esta media brigada, desalojando de ellas al enemigo y quemándolas después. Relevadas las guerrillas, se dió la orden de avance, con objeto de tomar otras casas separadas por un barranco del sitio donde se habian tomado las primeras y desde las cuales los moros hostilizaban con un vivo fuego á las tropas de mi mando.

»Al avanzar las columnas de ataque, el enemigo no solo hizo fuego de fusil sino que añadió el de lantacas, sin que por esto lograra detener la marcha de las columnas, las cuales al llegar á corta distancia de las casas y apesar del fuego que desde ellas se hacía, las atacó y tomó á la bayoneta, quemándolas después, siendo el total de las reducidas á cenizas en uno y otro sitio el de 15.

»Entonces se recibió la orden de emprender el regreso á Joló, marchando á vanguardia esta media brigada.

»Desde que se inició la marcha empezó á ser hostilizada la fuerza por el fuego que sobre ella hacia el enemigo por ambos flancos, fuego al que se contestaba y sostenia hasta lograr desalojar á los moros de las posiciones que tomaban, los cuales no por eso dejaban su empeño; esta circunstancia hacía que la marcha fuera lenta, difícil y mucho

Hosted by Google

más si se tiene en cuenta lo espeso y cerrado del bosque por donde tenía lugar; sin embargo, el arrojo de los señores jefes y oficiales é indivíduos de tropa de los distintos cuerpos á mis órdenes, rivalizando todos en valor y serenidad, hizo detenerse á los moros en sus tentativas, sin haber logrado nunca establecerse en las posiciones que elegían sin que fueran desalojados de ellas á los pocos momentos de ocupadas.

»En esta forma continuó la marcha hasta las inmediaciones del sitio denominado «Los Alemanes» donde á las 3 de la tarde pudo darse por terminado este hecho de armas, en el cual esta media brigada ha tenido las bajas siguientes: del regimiento peninsular de artillería, herido el teniente coronel comandante de ejército capitán de artilleria D. Victor Diaz Martinez; del regimiento núm. 4 un soldado contuso y del de infantería núm. 7 tres soldados heridos, todos de bala de fusil: al tomar las casas se les hicieron á los moros tres muertos vistos, ignorándose el número de heridos por la precipitación con que eran retirados del sitio donde caían.

»Con motivo de la herida del comandante de ejército, capitán de artillería, D. Victor Diaz, tuvo durante el regreso que tomar el mando de la artillería y del regimiento núm. 4 el comandante de ejército, capitán de artillería, D. Federico Valera Calvet, de cuyo distinguido comportamiento debo hacer á V. S. especial mención, como así mismo del capitán

Hosted by Google

D. Rafael Guillen, teniente D. José Panfil y alférez D. Juan Sabater, del regimiento infantería núm. 7.

»Lo que tengo el honor de participar á V. S. en cumplimiento de mi deber.

»Dios etc.—El teniente coronel jefe.—Germán Quilez.

Campamento de Pandanan y últimas operaciones.

«Excmo. Sr.:

»Los reconocimientos ofensivos practicados los dias 19 y 24 de Febrero último sobre Porrol y Paticolo, pues la operación del tres de Marzo sobre Pigui-Dajú no fué más que para desorientar al enemigo, y de los cuales ya tiene V. E. conocimiento detallado por mis partes del 21 y 25 de Febrero y 4 de Marzo, me dieron el conocimiento de que el ataque á las posiciones de Sariol por el Oeste, ó sea directamente desde esta plaza, presentaba una série de dificultades que hacían muy difícil el acceso á la meseta donde se hallaban situadas las cottas.

»Los accidentes pronunciados del terreno, cubiertos en su totalidad de espeso bosque, donde esta clase de enemigo encuentra su mejor defensa, sus profundas veredas con numerosos malos pasos, que entorpecerían grandemente la marcha de la Artillería é impedimenta, serían causa probable del mayor número de bajas, por más que el resultado

Hosted by Google

fuera como siempre honroso; pero decidido á llevar á cabo mi propósito con el menor número posible de aquellas, aunque de resultado más tardío, y por más que contase con fuerzas suficientes para ello, me decidieron á iniciar el ataque por la costa norte de la isla, con lo cual obtendría además una base que me permitiría ensanchar la zona de las operaciones, no solamente al distrito de Sariol, sino también hasta el Istmo que separa el de Lóo.

»Faltaba pués, el mejor punto de desembarco, en donde se pudiera establecer el campamento, para el que estaban terminados todos los preparativos; pues natural era que teniendo que durar algunos dias las diversas operaciones proyectadas tratára de conservar el soldado en las mejores condiciones para el combate, si había de exigirle su esfuerzo para vencer las dificultades que presentarían de consuno el enemigo y su terreno. Para esto ordené al jefe de E. M. de la brigada, comandante de artillería D. José Diaz Varela, que puesto de acuerdo con el jefe de la división naval y en unión del ayudante de órdenes teniente de navío D. Trinidad Matres, practicase un reconocimiento sobre toda la costa Norte, que efectuaron en el cañonero *Mariveles* los dias 8 y 9 del corriente.

»Forma el distrito de Sariol un ancho anfiteatro limitado al Norte por la costa, desde Paticolo hasta Bumbun, y al Sur por los montes de Tugan, cuyos estremos Este y Oeste cierran hasta la playa,

Hosted by Google

el primero sobre este pueblo y el segundo entre Paticolo y Bumaigeunan; su vertiente Norte bastante despejada por sus grandes cogonales, tiene la pendiente muy suave á morir á la playa excepto en su extremo Oeste que adquiere una forma más abrupta, declinando hasta llegar á Bujanguinan en una escalonada de mesetas cubiertas de arbolado, que espesa más y más hasta la playa, lo mismo que á todo su largo, si bien ya la punta Pandanan se hace más claro, llegando á tener una anchura de unos setenta metros hasta los primeros claros de cogon.

»Como las cottas de Sariol se hallaban situadas sobre la última meseta de Bujanguinan, su ataque por este punto hubiera ofrecido las mismas dificultades que desde Joló, por tener que hacerse de frente, además de las inherentes al desembarco en una espesura como aquella, la más poblada de todo el distrito, mientras que en Pandanan parecía podía desembarcarse fácilmente y que no ofrecía dificultades el establecer el campamento, relacionado inmediatamente con la escuadra, además de la inmensa ventaja de que el camino á media ladera, que había que recorrer hasta Sariol, aunque más largo, conducía á retaguardia de aquellas cottas, flanqueando siempre las de Taclivi y Bujanguinan, dominándolas en todo su trayecto.

»Elegido por consiguiente el sitio para campamento y desembarco y á bordo ya las municiones

Hosted by Google

y víveres, lo efectuó la fuerza de la brigada en la tarde del dia 10, operación que se llevó á cabo con los botes de la escuadra, el de la administración militar y la antigua falúa, remolcada por la lancha de vapor de este gobierno. El 11 á las 4 1[2 de su madrugada levaron anclas los buques, saliendo con rumbo á punta Pandanan en donde se dió fondo á las 7. Inmediatamente prepararon aquellos el desembarco rompiendo un nutrido fuego de cañón y ametralladora por observarse entre sus claros se corrían hácia aquel sitio varios grupos de moros y á las 8 1[2 dió principio aquella operación por las dos compañías del batallón disciplinario y una sección de la 1.ª compañía de artillería, que se apoderaron inmediatamente del lindero del bosque, con objeto de proteger el desembarco del resto de la fuerza, que sucesivamente fué llegando á la playa, sin más novedad que al llegar al lindero la 2.ª disciplinaria fué herido gravemente un disciplinario por un moro juramentado, que fué muerto acto seguido, ocupándole un fusil inglés de pistón.

»Reunida la 1.ª media brigada y con fuerza suficiente de la 2.ª marchó aquella á las órdenes del teniente coronel D. Federico Novella á ocupar el bosque y pequeña altura de nuestra derecha, con objeto de proteger más eficazmente el desembarco y rechazar la agresión que pudiera venir de aquella parte, la más amenazada por comprender la zona de Taclivi, en tanto que la compañía del re-

Hosted by Google

gimiento infantería núm. 4 y las tres compañías de artillería se adelantaban á ocupar la cintura del bosque que cubría la playa y á chapear con el resto de la fuerza que iba llegando la parte necesaria para acampar y colocar la impedimenta, que empezaba á desembarcarse, teniendo que sostener en estos movimientos las citadas fuerzas bastante tiroteo con los que parapetados en los árboles trataban de poner obstáculos á la operación, y que ocasionaron dos heridos graves á la fuerza del número 4.

»Como el desembarque de toda la impedimenta habia de durar algun tiempo más, dispuse que las dos medias brigadas se atrincherasen para pernoctar en el mismo terreno que ocupaban, siendo molestadas durante toda la noche sin resultado, hasta la descubierta del dia 12, en que la compañía del núm. 4, mató un moro cuyo cadáver fué recogido. Como era preciso que tanto para el mejor servicio como para asegurar aquella base conquistada, se fortaleciese nuestra situación con las correspondientes defensas, siempre menores en un solo campamento, ordené al teniente coronel Novella levantase el campo y con su media brigada reconociese su flanco derecho, operación que realizó perfectamente, quemando al enemigo 10 casas, después de una tenaz resistencia y causándole además seis muertos vistos, cuyas armas se recojieron; fueron arrojados sobre la playa, donde debieron tener

Hosted by Google

bastantes más bajas por los fuegos de ametralladora de los buques que guardaban el flanco derecho, obligándoles á volverse á internar á la desvandada en el bosque ya cercano á Taclivi.

»Reunida en Pandanan toda la brigada se dedicó á la construcción del campamento y su trinchera, hasta el dia 14 en que todos los detalles quedaron completamente terminados, por lo que determiné no dilatar más el ataque á las cottas de Sariol, que fijé para el dia siguiente 25, ordenando se racionasen las tropas para dos dias y que el regimiento núm. 7, destinase una compañía que con otras fracciones sueltas, formarían un total de 150 hombres para custodia del campamento.

»Habiendo tocado diana á las 4 y tomado la tropa el café, formó la brigada en columna y á las 5 emprendió la marcha hacia la meseta de Sariol, yendo en vanguardia la 1.ª media brigada, que cubría su extrema con la disciplinaria: en el centro el cuartel general con la batería Plasencia, parque sanitario, sección de Ingenieros, compañías de desembarco y del regimiento núm. 4; y á la retaguardia la 2.ª media brigada, con las compañías de artillería en cabeza.

»Durante la segunda mitad del camino empezó la columna á ser hostilizada por el enemigo desde las espesuras de bosque, que se encontraban á derecha é izquierda, pero los flanqueos que se establecieron desde la salida, por permitirlo asi el

Hosted by Google

terreno, se encargaron de desalojarlos, impidiendo fuera molestada aquella, que continuó la marcha sin novedad, quemando el caserio que hallaba al paso, hasta la zona Tarmintay, desde donde se distinguieron ya las cottas de Sariol, situadas en la de Binyay, á las que separaba una profunda cañada de 1000 metros de ancho, cubierta de caserio y labrada en su mayor parte con plantaciones de tabaco y camote.

»Hizo alto la columna en aquella posición y reconcentrada toda su fuerza, se emplazaron las cuatro piezas Plasencia y dos Whitworth que rompieron el fuego sobre las dos cottas y un poblado que se distinguía en su intérvalo, y á la media hora de cañonearlas con gran éxito, según se comprobó después, desfiló la 1.ª media brigada, que después de atravesar la cañada, coronaba á la una de la tarde la parte alta de la meseta de Binyay en donde organizada inmediatamente la columna de ataque, inicióse éste con la disciplinaria por el frente y flancos, apoyada por el regimiento núm. 2 y el fuego de la artillería, que cesó en el momento en que la columna se arrojaba sobre la cotta, huyendo el enemigo á cubierto de la espesura que los ocultaba, pero dejando sin embargo grandes charcos de sangre; desde entonces se hizo general el abandono de las otras defensas, que fueron ocupadas sucesivamente por la media brigada, después de lo cual avanzó la 2.ª y la artillería

Hosted by Google

á unirse á aquella, alojándose toda la fuerza entre las dos cottas de Sariol y Majaradia Aran, y el cuartel general en el poblado del pandita Ottoc en donde pasamos la noche, hostilizados por el enemigo, aunque sin resultado alguno.

»Amanecido el dia 16 y mientras se destruían ambas cottas, los platanales y las plantaciones de tabaco, caña dulce y camote, y se quemaba todo el caserío, dispuse, que el comandante del regimiento de infantería núm. 7, D. José Aguirre, con las seis piezas de artillería, la compañía de desembarco y dos de aquel cuerpo, fuese á ocupar la 1.ª posición en la loma de Tamintay, con objeto de sostener nuestra retirada, cuando las fuerzas atravesasen la cañada. Como la destrucción de las cottas fué bastante laboriosa, á causa de su parapeto de tierra dura, de más de dos metros de espesor, formado de gruesos troncos de arboles con una especie de caponeras que flanqueaban seis caras, y la estensión de las plantaciones era grande, no se pudo emprender la retirada hasta las nueve de la mañana, que la inició la 2.ª media brigada, la 1.ª permanecia en la loma, hasta que unida aquella en Tamintay á la columna Aguirre, la continuó esta por escalones, hasta dicho sitio, desde donde una vez reunida la brigada, emprendió la marcha por el mismo camino que el dia anterior y con los mismos flanqueos que á la ida, yendo en vanguardia la columna del comandante Aguirre, sin que

Hosted by Google

ocurriera novedad hasta la mitad del camino, en que dos juramentados que esperaban ocultos en el cogon, aparecieron de repente á la guerrilla del regimiento núm. 7 ocasionándole un muerto y tres heridos graves, entre ellos un sargento 1.º que con su capitán D. Rafael Guillen les dieron muerte y además un contuso de bala; ya un poco más avanzada la retaguardia, tuvo que lamentar otro muerto y siete heridos y contusos por el fuego de los que vinieron picándola hasta su entrada en el campamento.

»Las bajas por consiguiente sufridas en esta jornada suman dos muertos y diez heridos, que aunque siempre lamentables, pueden considerarse exiguas, si se tiene en cuenta la importancia de la operación, por llegarse á dominar unas posiciones de que se sentían orgullosos los moros y de las que desafiaban todo dominio, si bien es verdad que para ello contaban con el auxilio pagado de la gente de Bujanguinan, que habían prometido atacar nuestra retaguardia, mientras los de Sariol defendían sus cottas y atacaban nuestro frente, creidos sin duda que el ataque se daria por aquella parte sin pensar nunca que nos pudiéramos colocar á su retaguardia, imposibilitando á los de Bujanguinan el cumplir lo prometido.

»Descansada la fuerza durante los dias 17 y 18 decidí continuar la serie de operaciones que me habia propuesto y el 19 puesto de acuerdo con el

Hosted by Google

jefe de la división naval, salieron á las 6 de la mañana hacia la rada del pueblo de Bumbun, donde residía el Iman Patatid, la goleta *Sirena* y cañoneros *Mariveles* y *Mindoro* con la compañía de desembarco, y por tierra en dirección á dicho punto el resto de la brigada; después de dejar en el campamento igual fuerza que la vez anterior, el material de artillería y los ingenieros. La marcha no ofreció dificultad ni novedad alguna hasta dar vista al pueblo, que roto el fuego por la escuadra para preparar el desembarco de su compañía á las órdenes del teniente de navío D. Waldo Bresthel y por la guerrilla de la extrema vanguardia al divisar las primeras casas, obligaron al enemigo á desalojarlo á la carrera y subirse al monte, entrando inmediatamente todas las fuerzas que ocuparon los dos grupos, asignando á cada uno una media brigada con orden de destruir é incendiar todo lo útil y necesario y al capitáu D. Domingo Jijón que con las dos compañías disciplinarias reconociese el bosque Bag-sag é hiciese lo mismo con todo cuanto encontrase; quemado el caserío y de regreso aquella fuerza á las 12 del dia, después de quemar una ranchería, descansó la tropa hasta las 2 de la tarde, que ordené la retirada por la playa, que fué bastante penosa, por la naturaleza del terreno, si bien la protección de la escuadra y sobre todo el cañonero *Mariveles* que marchaba cubriendo la retaguardia, impidió que como otras ve-

Hosted by Google

ces fuéramos molestados por el enemigo conteniéndole contínuamente con sus fuegos hasta la llegada al campamento, habiendo tenido tan solo un herido de púa: en la rada encontramos fondeada toda la escuadrilla de vintas del Sultán Harum, á quien acompañaban los principales de las rancherías de Paran, Movo Guitan, Tawi-tawi y Siassi que venían á tomar parte en las operaciones.

»De descanso el 20, al siguiente 21 ordené al jefe de E. M. comandante de artillería don José Diaz Varela, que con las dos compañías disciplinarias, guerrilla volante, correccional y sección de tiradores de los números 1 y 2 saliera á las 4 y 1[2 de la madrugada á reconocer la playa hasta Taclivi para cerciorarme de si era posible el paso de la artillería para la operación que proyectaba sobre aquella parte. De regreso esta fuerza al campamento, sin novedad, y con la seguridad de poderse efectuar dicho paso, ordené se racionase la fuerza para dos dias y al amanecer del siguiente 22 después de tomado el café, formó la brigada en la misma forma que para Sariol, excepto la compañía de desembarco que quedó á bordo; á las cinco se emprendió la marcha por la playa hasta Taclivi, que recibió orden de reconocer el teniente coronel Novella con su media brigada, para lo que dispuso que toda la estrema vanguardia se internase en lo interior, hasta llegar á la cotta que abandonó el enemigo á los pocos disparos y en

Hosted by Google

la cual se reconcentró la primera media brigada apoderándose de dos cañones de hierro y dos cadáveres que dejó el enemigo, teniendo por su parte dos disciplinarios heridos graves de bala. Dejando la artillería en la playa con la 2.ª media brigada me trasladé con la compañía del 4 por la izquierda de la posición á reunirme con la 1.ª, ordenándole destruyera la cotta é incendiase sus bantayanes y demás caseríos y gran número de vintas que se hallaron ocultas en el estero.

»Al establecer el regimiento infantería número 7 dos compañías en el bosque, para cubrir el flanco izquierdo, sufrió la pérdida del médico don Guillermo Mir, que al lado de su jefe fué herido de un lanzazo en el vientre por un juramentado oculto en unas matas, tan gravemente, que falleció pocas horas después, siendo el moro muerto por los soldados más próximos.

»Destruido é incendiado todo, regresó la fuerza á la playa y continuó la marcha á Bujanguerían á cuya altura se volvió á internar la extrema vanguardia en la misma forma que en Taclivi, pero encontrando las proximidades de las veredas sembradas de púas se dificultó mucho el avance, aunque no fueron obstáculos para que marchase directamente á atacar la cotta que se distinguía en una altura dominando aquella avenida y un gran campo situado á nuestra derecha, cuyos linderos cubiertos de numerosos tiradores enemigos hacían un fuego

Hosted by Google

horroroso sobre aquel flanco, por lo que dispuse que inmediatamente y á la carrera avanzase el regimiento núm. 2 para apoyar la disciplinaria que tomó la cotta, y toda la artillería para cañonear fuertemente los citados linderos, que era necesario desalojar por su mortífero fuego de flanco. Emplazadas á los pocos momentos las seis piezas en la entrada del gran campo, á las órdenes del capitán D. Antonio Moreno Luna, que fué contuso de bala, rompieron un vivo fuego de metralla sobre los linderos, sosteniendo la compañía del regimiento núm. 4 que á mis órdenes avanzó á atacar la parte de la izquierda de la que se posesionó al poco tiempo, mientras que la 2.ª media brigada con las tres compañías de artillería en cabeza atacó también resueltamente al grito de *Viva España*, la parte de la derecha, á cuya aproximación salieron seis juramentados, que aunque quedaron muertos á bayonetazos por la 1.ª compañía, consiguieron herir gravemente á su capitán don Antonio Díaz de Rivera y tres cabos que iban en cabeza, sin que fuera obstáculo para posesionarse de aquella altura, ligándose con la izquierda en que estaba el núm. 4 haciendo fuego sobre una cañada que les separaba del campo de la cotta.

»La 1.ª media brigada, después de posesionarse de éste, avanzó también sobre su campo, cruzando los fuegos con los del 4, de manera que la retirada del enemigo tuvo que ser desastrosa, como

Hosted by Google

así lo indicaban los numerosos rastros de sangre y los surcos y girones de ropa que dejaba el arrastre de cuerpos.

»Rechazado el enemigo al interior y posesionados de todas sus posiciones, ordené se reconcentrase toda la brigada en la cotta y su campo, se estableciese el servicio y se atrincherasen para pasar la noche.

»Los heridos curados ya por el activo é inteligente personal médico, fueron escoltados hasta la playa por una compañía del núm. 7 y conducidos á bordo de la *Sirena*, hasta que trasbordados al *Mariveles*, los trasladó al hospital de Joló.

»La noche se pasó sin novedad y á la mañana siguiente después de destruidas é incendiadas la cotta y casas del Majaradia Agsag, ordené la retirada, que inició el regimiento n.° 7 con la artillería y compañía del núm. 4, á los que siguió al poco rato la 1.ª media brigada que lentamente llegó á la playa á pesar de ser molestados por varios tiradores que se corrieron por nuestra derecha; una vez reunida toda la brigada, se continuó la retirada al campamento sin novedad hasta la llegada, que tuvo lugar á la una de la tarde.

»Esta operación la más sangrienta de toda la serie, tanto por la mayor resistencia opuesta por un enemigo el más díscolo y tenaz de los suyos, como por su mejor armamento y terreno que les favorecía, nos causó un oficial y cuatro indivíduos

Hosted by Google

de tropa muertos y seis oficiales y sesenta y cuatro clases é indivíduos de tropa heridos y contusos: la considero también la más importante por el duro escarmiento que llevaron, y por el descontento que ha cundido entre ellos, segun mis noticias por la impresión que les causó el gran número de bajas que tuvieron en este dia, ademas de tres cañones y cinco armamentos que dejaron en nuestro poder.

»Los dias 24 y 25 se dedicaron al descanso y limpieza de armamento y el 26 continué las operaciones en proyecto, saliendo á las 5 y 1[2 de la mañana en la forma acostumbrada con la sola diferencia de que la 1.ª media brigada iba compuesta de una compañía disciplinaria, tres secciones de la del núm. 4 y cuatro compañías del núm. 2 á las órdenes del comandante de este cuerpo D. Juan Cirlot, por haber quedado enfermo en el campamento el teniente coronel Novella.

»Esta organización se adoptó por quedar de custodia 100 disciplinarios, 50 artilleros, 50 tiradores del núm. 2 y 50 del núm. 7 que debían salir inmediatamente de nuestro regreso á otra operación sobre Yucí con varios buques de la escuadra.

»Puesta en marcha la brigada con sus flanqueos correspondientes, por el camino de Sariol, no ofreció novedad ni dificultad alguna; hasta llegar á la altura de las casas de Taitin y tomar la dirección del monte Tuyan que se vió correr al enemigo en grandes grupos á refugiarse en los bosques

Hosted by Google

que coronan las cúspides de la cordillera; unida toda la fuerza en las casas citadas, ordené al Jefe de E. M. que con la compañía disciplinaria, dos del núm. 2 y las tres secciones de la del núm. 4 marchase á ocupar la altura de nuestra izquierda y quemar todo el caserío que encontrasen en aquella zona, hasta las alturas de Bunibun, cuya operación se llevó á cabo sin novedad por aquella columna, flanqueándose á su derecha por una de las compañías del núm. 2 y una sección del núm. 4 que fueron ocupando sucesivamente las alturas próxsimas á la cúspide, en las cuales aparecían algunos enemigos que molestaban con su fuego y que dejaron dos muertos y un fusil al ser desalojados de dichas posiciones. Se quemaron 43 casas con sus ajuares y gran cantidad de palay y arroz distribuyendo además entre la disciplinaria un cajón de cartuchos Remington, que encontró en una de ellas; después se retiró la columna á Taytuy á incorporarse al resto de la brigada, que en este intermedio había estado batiendo con fuego de cañón la zona de Taclivi y Bugangaman por donde aparecieron grandes grupos de moros empezando á subir á nuestra posición, obligándolos al fin á retirarse por los certeros disparos de la artillería.

»Descansada la tropa, se emprendió la retirada al campamento, no sin ser molestados al principio por el enemigo que abandonaba las casetas de las cordilleras, pero sin traspasar los límites que ocu-

Hosted by Google

paban sus antiguas casas, por lo que continuó la retirada sin novedad, hasta la llegada al campamento á las 4 de la tarde y á las 5 se embarcaron en la goleta *Sirena* y cañoneros *Mariveles*, *Mindoro* y *Panay* los 250 hombres, cuyo detalle dejo arriba espresado, pasando á bordo la noche.

»Embarcado en la *Sirena* el cuartel general á las 5 de la mañana del 27, salieron los citados buques á las 5 y 1[2 con rumbo á la ensenada de Yuci á donde llegaron á las 7, dando vista á la ranchería de Panditatuan Uttu, que aparece con 22 casas en la playa, aunque después se encontraron 48 más en el interior del bosque; colocados los buques en línea de combate prepararon el desembarque rompiendo un nutrido fuego de cañón ametralladora contra el interior, mientras la pequeña columna ocupaba los botes que llegaron aún tiempo á la plaza, á las órdenes del jefe de E. M, que dispuso se cubriera inmediatamente el desembarco con los 50 hombres del núm. 7, dirigiéndose la fuerza restante con la de desembarco á las órdenes del teniente de navío D. Angel Varela á ocupar nuestra derecha y frente, quemando todo el caserío con sus ajuares y destruyendo las plantaciones cercanas y un número grande de vintas con cuatro magníficos salipanes.

»Aunque el proyecto era destruir este pueblo y el de Boalo, situado en el istmo, á unos cinco kilómetros del 1.º, desistí de llevarlo á cabo al re-

Hosted by Google

conocer la situación ventajosísima para las operaciones que en su dia pienso continuar en la provincia de Loo; así que dispuse el reembarco de la columna, llegando á las 3 sin novedad al campamento.

»En consideración á nuestro regreso inmediato á Joló por hallarse terminadas las operaciones, había dejado dispuesto que durante nuestra ausencia embarcasen en el *Cebú,* de acuerdo con el jefe de la división, todo el material de artillería é impedimenta del parque móvil, para ser trasportado á aquella plaza en el mismo dia 27 y regresado aquel buque en la mañana del 28 se dió principio al embarque de toda la impedimenta y á las 7 de la del 29 la del personal por la 2.ª media brigada, á la que siguió el regimiento número 2 y 4.ª disciplinaria, permaneciendo cubriendo la trinchera la 2.ª, con la guerrilla volante y sección de deportados, que acinaban combustible en los camarines y se preparaba á incendiarlos al primer aviso. Dado este por un punto de atención, se incendió inmediatamente todo el campamento y trinchera y á las 10 y 1[2 embarcaba aquella fuerza con el cuartel general, saliendo á las 11 menos cuarto para Joló el *San Quintin* y *Sirena*, buques que habían recibido la última tropa.

»Estas son Excmo. Sr. las operaciones llevadas á cabo en la provincia de Latti, desde el 11 al 29 de Marzo, acerca de cuya importancia me

Hosted by Google

permito llamar la atención de V. E. al batir y castigar aquella zona habitada por la gente más independiente y belicosa, ardientes partidarios del rebelde Aliubdín y refugio de los desertores de esta plaza, el castigo ha sido grande, pudiendo asegurar á V. E. que toda la costa desde Juci á Paticolo queda completamente arrasada y que han sido numerosas las bajas que han tenido, pues si bien hemos recogido solo 20 en cadáveres, las fidedignas noticias que por conducto del Sultán y otros varios han llegado hasta mí, me aseguran fueron muchos más, como numerosos heridos, sobre todo en la jornada de Bujanguinan. Las nuestras han sumado un total de seis muertos y ochenta y cuatro heridos y contusos, entre los cuales se cuenta un oficial de los primeros y seis de los segundos, que aunque todas lamentables, las considero pocas bajas relativamente á la importancia de la operación.

»Antes de terminar, creo de mi deber manifestar á V. E. mi satisfacción por la cooperación decidida que prestó la marina en todas las operaciones, ya en su protección en nuestras marchas y desembarcos, ya por el brillante comportamiento de su compañía al formar parte de algunas expediciones mereciendo especial mención el jefe de ella capitán de navío D. Eduardo Guerra, el que con sus acertadas disposiciones, contribuyó al mejor éxito de las operaciones.

»Los jefes de media brigada, tenientes coro-

Hosted by Google

neles D. Federico Novella y D. Germán Quilez, han cumplimentado con inteligencia y bizarría mis órdenes y dirigido con acierto los movimientos de sus columnas, así como el capitán de las compañías de artillería D. Federico Varela, en su esfera de acción.

»Debo también hacer presente á V. E. el comportamiento del comandante de la extrema vanguardia capitán D. Domingo Jijón, que con sereno valor dirigió siempre el ataque de la fuerza á sus órdenes, dándoles el ejemplo con su comportamiento.

»Los oficiales á mis órdenes, teniente de navío D. Trinidad Matres y capitán teniente de artillería D. Enrique Barbosa, se multiplicaron para comunicar cuantas órdenes tuve necesidad de dictar á las diferentes fracciones de la brigada, dando fiel interpretación á mis deseos.

»El Jefe de E. M., comandante de artillería D. José Diaz Varela, demostró una vez más sus brillantes dotes militares, cumpliendo á mi entera satisfacción el difícil cargo que le confié.

»El servicio sanitario dirigido por el médico mayor D. Zacarías Fuertes, atendiendo con diligente solicitud á curar los heridos y á conservar la higiene de la tropa, sin que faltase el menor detalle, me ha complacido en extremo. Lo mismo los servicios administrativos, bajo la inspección del comisario de guerra D. Liborio Vendrell, vigilando constantemente por el buen suministro de la tropa

Hosted by Google

y porque siempre estuviesen dispuestas las raciones necesarias.

»También me acompañó el inspector de intérpretes D. Pedro Ortuoste en varias expediciones, allanando cuantas dificultades era natural se presentasen en prácticas de los que no poseen el dialecto.

»Dios etc.—Joló 31 de Marzo de 1888.—El Brigadier Gobernador.—Juan Arolas.»

Hosted by Google

Capítulo XLI.

Plan de conducta y política que á nuestro juicio es conveniente en el archipiélago joloano.—Organización civil y militar.—Fuerzas que deben guarnecer el territorio y ventajas que podrían otorgárseles.—Conclusión.

Creemos dejar demostrada la importancia moral y material del archipiélago de Joló. Asentada allí nuestra planta, no podemos, sin riesgo de comprometer la suerte y el porvenir de nuestras Filipinas retroceder ni un paso de nuestro camino, ni abandonar ninguno de los lugares ocupados. Por el contrario, se nos impone la ocupación mesurada y paulatina, pero incesante, de todos los puertos é islas de alguna importancia ó militar, ó mercantilmente ó por medio de colonias agrícolas, hasta ejercer completo dominio en todas partes.

En presencia de una raza numerosa á la que ni es posible, ni razonable, ni justo, exterminar, se hace necesario establecer un plan de conducta

Hosted by Google

definido y claro que pueda fundar sólida y permanentemente nuestra soberanía, haciendo españoles á aquellos habitantes, sin exageraciones ni impaciencias de acabar con la organización, régimen y costumbres que vienen conservando á través de los siglos. No es fácil, ni siquiera provechoso, cambiar en un instante la manera de ser de un pueblo que, si vive en atraso, no carece de tradiciones, sinó que por el contrario se alimenta de ellas y profesa una religión determinada, siquiera sea la de Mahoma. Escollo insuperable habria de ser para nosotros el Corán, si nos aventurásemos en el empeño de convertirlos á otras creencias: entonces si que nos sería forzoso empeñarnos en guerra á muerte, hasta llegar á la extirpación de la raza, cosa larga, ya que no imposible.

La estadística del archipiélago de Joló peca de exagerada, por lo exiguo en la masa de pobladores que le asigna: además, si en un dia determinado pudiera dejarse desierto el gran número de islas que constituyen aquél, á menos de ocuparlas con gente capaz de no permitir el torrente de nuevas emigraciones, en breve se verían repobladas con nuevos mahometanos procedentes de la gran isla de Borneo y de las Célebes y Molucas. Acabar con los moros joloanos, aún siendo hacedero, no sería acabar con los sectarios del profeta en la Malasia, y echar sobre nuestros hombros el peso de una guerra de religión contra los discípulos de Mahoma, sería atraer

Hosted by Google

sobre Filipinas el rayo del fanatísmo de cuantos en el extremo Oriente profesan aquella doctrina.

Nuestra política ha de ser más prudente y más tolerante. Encaminada á hacernos dueños del territorio y á convertir en súbditos de España á los que lo habitan, nada tenemos que hacer con su conciencia: debemos, por el contrario, respetarla mientras no atenten á nuestra soberanía y á nuestros derechos.

En cuanto á su régimen y organización interior, también es preciso conservarlos todavía. Podemos y debemos ir acomodando todo lo posible sus leyes y sus costumbres á las nuestras, pero tan lenta y maduramente como sea necesario para evitar dificultades y retroceso.

El Sultán, aunque elegido por el Consejo de ancianos debe ser nombrado por nuestro Gobierno é investido de su cargo, después de prestar juramento de fidelidad á España: el Consejo debe constituirse con dattos y panglimas de lealtad reconocida: uno y otros han de ser, en esencia, funcionarios españoles á sueldo del Estado.

Con este método no hay inconveniente en robustecer la autoridad del Sultán, para que logre hacerse respetar y obedecer de sus vasallos; pero no por ello conviene dejen de entretenerse por nuestras autoridades relaciones de amistad y correspondencia estrecha con los dattos y principales, con el fin de que nunca acontezca el caso de que nuestra influencia, decaiga en parte alguna.

Hosted by Google

Podremos, una vez que el Sultán tenga el prestigio y fuerza que no ha tenido nunca, hacerle responsable de los excesos y tropelías no impedidos ó castigados, y en todo caso apoyarle con nuestros recursos para que ponga orden y haga entrar en razón á los recalcitrantes.

En las agresiones que se cometan contra nuestra gente ó nuestros puestos, deberemos ser severísimos. Ningun atentado, venga de quien viniere, había de quedar sin castigo: en cambio nuestra justicia había de revelarse también en todos los actos, para impedir que se cometan por nosotros atropellos ni vejámenes.

Siendo el Sultán persona á nuestra devoción, debe procurarse que realice algunos viajes á nuestras provincias filipinas, á Manila especialmente, para que el espectáculo de la vida civilizada le entre por los sentidos y no se conforme con el atraso de su país: como habian de acompañarle en esas excursiones algunos deudos y mandarines, la corriente civilizadora, una vez establecida, no podría interrumpirse.

En resúmen: las bases generales de nuestra política, podrían fijarse por ahora:

1.° En organizar la sultanía, de acuerdo con las leyes y costumbres que la gobiernan desde siglos, pero acomodándolas á nuestro beneficio: dejando á sus habitantes, su religión, el rango de sus sultanes y su consejo de ancianos.

Hosted by Google

2.° En que el Sultán elegido habría de obtener su nombramiento por sanción del Gobierno español y los miembros del Consejo por la del Gobernador general de Filipinas; uno y otros percibirían los sueldos correspondientes.

3.° En hacer un nuevo tratado que rectificase en provecho de la paz y sosiego y en garantía de las vidas y propiedades, algunas cláusulas de las capitulaciones de 1878.

4.° En abolir la esclavitud, del modo más radical posible, empezando por prohibir que ningún hombre ni mujer libre pudiera caer en servidumbre por deudas no solventadas, ni faltas de especie alguna, ya fuesen propias ó de sus parientes en cualquier grado.

5.° En hacer que se constituyesen tribunales de justicia, por muy incipientes que fueran, en los pueblos ó rancherías de los moros, en sustitución del derecho señorial que hoy ejercen los dattos y mandarines, erigiendo algunas cárceles ó penitenciarias, ó admitiendo en las nuestras á sus rematados.

6.° En llevar la vida comercial á nuestros puertos, abriéndolos á los barcos de todas procedencias, declarándolos francos por 25 años y dando en ellos todo género de facilidades al tráfico.

7.° En ocupar, por de pronto, el seno de Tutú de la isla de Joló, levantando en la costa una fortaleza y estableciendo una población á su amparo. Más tarde y á medida que fuera posible,

Hosted by Google

se ocuparían asímismo todos los puertos de facil acceso y seguro abrigo y las islas de alguna importancia, con destacamentos militares, factorías comerciales ó colonias agrícolas.

8.° En construir en la isla de Joló un camino central, ancho y despejado y los ramales que fueran precisos, para poner en fácil comunicación los puertos y poblados.

9.° En levantar el mapa topográfico de la isla.

10.° En desarrollar la agricultura.

11.° En crear necesidades á los moros proporcionándoles, á la par de hacerlo, los medios de satisfacerlas.

12.° En conseguir fueran á educarse á Manila los hijos del Sultán y de los dattos de representación, para que tomasen un baño de cultura y promoviesen más tarde la de su país.

El archibiélago de Joló, cuya extensión constituye un valioso territorio, necesita reformas en su organización político militar. Los puestos ya ocupados y los que deben irse ocupando, demandan aumento de guarnición, de población civil y de recursos de toda especie. Debe crearse, á nuestro juicio, una comandancia general, á cargo por lo menos de un brigadier, que sea al propio tiempo Gobernador civil y jefe superior de todos los servicios, con facultades discrecionales para adelantar cuanto más sea posible el desarrollo de nuestros establecimientos y nuestro dominio. Deberá

Hosted by Google

asímismo establecerse una comandancia de ingenieros y otra de artillería, con presupuestos y funciones propias y una escuela de idioma joloano, donde se formará un cuerpo de intérpretes oficiales.

La guarnición más apropósito para esa región sería la siguiente:

Un regimiento fijo de 8 compañías y 1000 plazas, que se distribuirían en todo el archipiélago según las necesidades del servicio.

Dos compañías rurales de colonización agrícola.

Un destacamento de artillería.

Un destacamento de ingenieros.

La compañía disciplinaria de Joló, con 253 plazas.

El regimiento fijo se constituiría con jefes, oficiales, clases é indivíduos de tropa voluntarios, hasta el número que fuese posible, destinando para completarlo, si faltaba personal, á los oficiales y tropa necesarios, haciéndolo de estos últimos por sorteo entre los indivíduos á quienes faltasen por lo menos dos años para cumplir su compromiso y por este plazo de tiempo.

Considerado como servicio excepcional, de riesgo y de fatiga el que se presta en el archipiélago de Joló, cuyo clima gasta la existencia rápidamente, se concedería á su guarnición medio tiempo de abono de campaña, el plus correspondiente, y una recompensa militar á los tres años de permanencia y el empleo inmediato á los siete, á los jefes, oficiales y clases de tropa: una cruz sencilla á los

Hosted by Google

soldados, al cumplir sus primeros tres años y una pensionada y vitalicia á los siete.

Las clases é indivíduos de tropa que al terminar el tiempo de su empeño quisieran quedarse en la colonia y obtuvieran radicación, por su buena conducta y circunstancias, tendrían derecho á la concesión de terrenos para establecer en ellos pequeñas propiedades agrícolas.

El regimiento fijo de Joló, formaría huertos y podría tener cria de ganado, corrales de pesca etc. para la mejor y más económica alimentación de sus indivíduos. Con este beneficio y los demás que dejamos apuntados, sería muy fácil conseguir que una gran parte de los que cumpliesen su tiempo de servicio en este cuerpo se reenganchasen y con ello se contaría con veteranos aclimatados y conocedores de la clase de enemigo con quien podrían tener que combatir.

La creación de este cuerpo ahorraría al Estado los gastos que originan los relevos anuales y la mortalidad que ocasionan á los quintos, poco desarrollados, las fatigas del servicio excepcional de Joló y el paludismo que se ceba principalmente en ellos. Para aquel suelo y aquella guarnición se necesitan soldados hechos y robustos y el que logra aclimatarse allí, es un elemento utilísimo que debe tratar de conservarse á toda costa. Una guarnición voluntaria y satisfecha sería en aquellas colonias de un precio inestimable.

Hosted by Google

Las compañías rurales pudieran organizarse bajo bases análogas á las propuestas para todo el archipiélago filipino, como fundamento de colonias mistas, por el coronel graduado, comandante de infantería retirado D. Juan Atayde Acosta (1) cuyos principios generales de aplicación práctica son los siguientes:

PERSONAL. La movilidad debe ser la primera condición de las fuerzas rurales, si han de operar en montañas, bosques mangles y despoblados.

Bajo este concepto preferiremos la unidad orgánica «compañía» con el cuadro indispensable para el mando, gobierno, cohesión, administración y vigilancia. Esta compañía se compondrá de:

1 Capitán.
1 Oficial subalterno.
1 Sargento 1.º
1 Idem 2.º
4 Cabos 1.os
4 Idem 2.os
120 soldados divididos en cuatro escuadras.

En cada una de estas subdivisiones, habrá un soldado de preferencia para auxiliar y suplir al cabo 2.º y será considerado como aspirante al ascenso.

(1.) *Revista del Ejército y Armada de Filipinas.*—Tomo III.—Año 1886.—Paginación independiente.—Organización de fuerzas militares para fundamento de colonias mistas.

Hosted by Google

Se ha calculado el número de soldados para que siempre haya 100 hombres disponibles, deducidas las bajas y destinos. Estos últimos, se procurará siempre que sean los puramente indispensables.

Como personal auxiliar debe tener cada compañía el siguiente:

1 Practicante de la brigada sanitaria, provisto de un pequeño botiquin y una camilla de campaña.

1 Herrero-Armero, de la maestranza de artillería, ó contratado, con los útiles de su oficio.

Se ha suprimido la plaza de corneta, porque en los casos que necesite esta fuerza operar en guerrilla, podrá usarse de la voz, el silvato, ó el cuerno de caza; y para los actos y trabajos agrícolas se empleará la campana.

Reemplazo. Para el mando de la compañía se elegirá un capitán que reuna las condiciones precisas para este mando especial, autorizándole para que proponga en ternas el oficial y cuadro de clases de tropa señalado. Formado de este modo el cuadro de creación, se cuidará de reemplazar las vacantes de cabo, por ascenso dentro de la compañía.

Todos los que se destinen á estas compañías estarán obligados á servir en ellas por lo menos dos años, mientras su estado de salud se lo permita, y por esta razón no se destinará á ellas ningún oficial á quien falte menos de dos años para cumplir el tiempo de su obligatoria permanencia en el país, ni tampoco clase que se halle próxima al ascenso.

Hosted by Google

Los cabos 1.os de estas compañías para el ascenso á sargentos ingresarán en las escuelas generales del ejército. La tropa se cubrirá de soldados voluntarios, de todas las armas ó institutos, que tengan buena constitución para los trabajos del campo y cuenten por lo menos un año de servicio en las filas, comprometiéndose á servir por los dos reglamentarios.

Se admitirán los licenciados del ejército y paisanos de buena conducta, edad y constitución, bajo las mismas condiciones.

Cumplidos los dos años de compromiso, quedan en aptitud de recibir su licencia absoluta, bien para avecindarse civilmente en la colonia ó para separarse de ella.

Vestuario. El traje del soldado rural debe ser sencillo, ligero, fácil y apropiado á la institución.

Puede consistir en sombrero de nito de doble tejido, alas anchas y color castaño; blusa de tela azul, con grandes bolsillos y pantalón ancho y recto de la misma tela. El sombrero llevará una escarapela con los colores nacionales y en el cuello de la blusa las cifras de la institución, sin emplear en el traje vivos y bocamangas de color, ni botones de metal.

El calzado no ha de ser obligatorio al soldado, y para las labores del campo podrán usar, los que lo deseen, la sandalia de cuero, de la

Hosted by Google

misma manera que la llevan los indígenas, añadiendo la sujeción del talón en la forma que las alpargatas.

Formará parte del vestuario el cinturón con canana para veinte tiros y el tahalí y vaina del bolo, así como este arma, si no pudiese adquirirse con los fondos de armamento y material.

Servicio. Esta compañía tendrá la misión de toda fuerza armada militar, para el servicio de guerra, cuando lo reclame el restablecimiento del orden, persecución de malhechores ú orden general de concentración; quedando siempre que sea posible, la fuerza necesaria para cuidar de la colonia.

El servicio ordinario consistirá en:

Los cuarteleros de día y los imaginarias de noche, que harán el servicio armados y revestidos del carácter de centinelas.

Los rancheros y de mecánica estarán dispuestos á primera voz á auxiliar al cuartelero.

Un ordenanza para el capitán y otro para el almacen, y todos aquellos servicios extraordinarios que exijan las circunstancias, cuyos casos apreciará prudencialmente el capitán, economizando personal en lo ordinario y extraordinario.

Todos los francos de servicio saldrán á trabajos, empleándose en los de cuartel y á cubierto, los que convalecientes ó ligeramente enfermos estén imposibilitados para los rudos trabajos del campo.

Hosted by Google

Instalación. El terreno ó la zona de ocupación y explotación, se elegirá con todos los conocimientos científicos, en saludables comarcas, con abundancia de aguas, precediendo el reconocimiento é informe de los ingenieros del ramo.

Señalado el punto céntrico ó de comienzo en la zona de ocupación, se preparará el gran camarin provisional, que se indica al tratar del acuartelamiento, para que le efectúe toda la compañía. Si no puede prevenirse este camarin por otro personal, lo construirá rápidamente la compañía para el más pronto abrigo, sin perjuicio de irlo afirmando y perfeccionando.

Se cuidará de que las construcciones se hagan á barlovento de donde se van á practicar las roturaciones, después de estudiados los vientos reinantes de la comarca.

Que estas roturaciones se empiecen por los límites de los bosques, atacando muy poco á poco al centro.

Los bosques se limpiarán primeramente de su espesura baja ó maleza, con el trabajo llamado de chapeo, para su saneamiento progresivo por la circulación del aire y penetración del sol y para hacerlo practicable en bosque abierto.

Contribuirá también al saneamiento la quema del bosque bajo abatido, cuando tenga seca la hojarasca, reuniendo la maleza con precaución, á fin de que el fuego no ataque á los árboles altos y corpulentos.

Hosted by Google

A estos conviene respetar, sin abatirlos, sino por necesidad muy justificada; por lo que vale el beneficio de su sombra, su influencia en la temperatura y el respetable trabajo que han hecho los años en la naturaleza.

Lo que con más cuidado debe evitarse en la roturación de bosques, es la reunión de tierras vírgenes, sin que antes se sequen y saneen por surcos de desagüe, los rayos del sol y el contacto del aire, y aún después de esto, se irán profundizando poco á poco en saneamiento progresivo, hasta dejarlos limpios á la medida que se desee.

Acuartelamiento, construcciones y constitución vecinal. Por principio general presidirá en toda construcción la sencillez, prontitud en economía de tiempo y de trabajo y lo puramente indispensable á la necesidad é higiene, huyendo de lo supérfluo en el adorno y los espacios innecesarios.

Así pues, dividiremos el acuartelamiento en varios períodos, hasta llegar al *desideratum* de constituir la población civil.

Para el primero, de instalación ó campamento, bastará el camarin de que anteriormente hemos hablado, donde se alojará provisionalmente todo la compañía y este servirá después para la plana mayor, almacenes ó cuartel de una escuadra en el segundo período, ó sea el de fraccionamiento.

Hosted by Google

Para este verá el capitán, antes ó después de la roturación y arreglo del terreno en el horizonte ó zona laborable del primer camarin, si conviene la división de la fuerza por secciones ó por escuadras en los accidentes ó condiciones de la comarca que vá á ocupar la colonia, para el mejor aprovechamiento y división del trabajo.

En este caso se harán otros tantos camarines en los puntos centrales de cada demarcación, hasta que ocupado y dominado el terreno de cada escuadra, se pueda entrar en el tercer período ó sea el de parcelamiento.

Entonces, en estos mismos terrenos, si no estuviesen sembrados en explotación general, ó á continuación de ellos, se irán concediendo parcelas á los indivíduos que las pidiesen, pudiendo estos agruparse en parejas para su explotación libre ó para la que se designe, asegurando compras y precio por la dirección de la colonia. En este período pueden los parcelarios traer sus familias, amigos y compañeros que quieran constituir su casa agrícola, quienes se registrarán en los padrones de la colonia y quedarán, aún cuando en vida y condición civil, bajo la jurisdicción del jefe de ella y de sus delegados.

A los soldados y paisanos parcelarios se puede, y conviene darles, en calidad de capital adelantado, aperos, herramientas, animales y semillas, con descuento progresivo en sus productos.

Hosted by Google

Haberes, jornales. Se señala como tipo diario de haber y jornal para la tropa 25 céntimos ó sean 7'50 pesos mensuales, haciendo el mes de treinta dias laborables; con lo que, descontada su manutención, adquirirán y entretendrán su vestuario, así como las pequeñas recomposiciónes de su armamento, herramienta, y reposición de municiones cuando no lo permitan los fondos respectivos.

Sobre este haber general de tropa, los cabos tendrán las ventajas ó gratificación mensual de 10 pesos los 1.os europeos, 5 los primeros indígenas y dos los segundos que serán de esta última naturalidad.

Ninguno tendrá derecho á asistente, ni á emplear indivíduo en servicio doméstico, pudiendo sí tomar de los que en la compañía se presten voluntariamente á ello, hasta el número que el capitán aprecie, pagándoles el jornal de dos reales diarios señalados, que disminuirán del presupuesto de haberes, procurando, sin embargo, por ser más conveniente, servirse de criados particulares, con lo que se aumenta el personal de la colonia.

Los presos y enfermos que no puedan tomar parte en los trabajos, quedarán á medio jornal ó haber, en los dias que no sean utilizados.

Las dos compañías rurales que debieran, en nuestra opinión, formar parte de las fuerzas destinadas al archipiélago de Joló, podrían establecerse en el monte Tumantangís ó Matandá de esta isla,

Hosted by Google

una de ellas, y la otra en las islas de Siassi y de Lapac.

La compañía disciplinaria, aparte del servicio de armas que fuese necesario, se emplearía en los trabajos del cuerpo de ingenieros, cuando éste los tuviese, prévio el pago de jornal, y en las de la colonia, sin otro abono que el de una pequeña gratificación en sus alcances á los interesados, prohibiéndose absolutamente que ningún indivíduo se ocupe en obras de particulares ni en servicio doméstico, con la sola excepción de los asistentes que correspondan á sus oficiales.

Con estos elementos, una política tan prudente como firme, y un propósito decidido de asimilarnos la raza moro-malaya que puebla todos los confines del archipiélago joloano, no tardaríamos en llegar á nuestro objetivo: hacer nuestras *efectivamente* todas aquellas comarcas, que lo son de derecho y convertirlas en emporio de riqueza, de civilización y de ventura: engrandecer la Patria y levantar un gran pueblo de la postración y la desdicha en que yace á los altos destinos para que ha reservado la Providencia á los hombres de todos los climas y de todas las razas, en el tiempo y el espacio marcados por sus leyes de incesante progreso, para el cual son menguados obstáculos todos los que levanta el egoismo, la frialdad y la soberbia humana.

Hosted by Google

Hosted by Google

ÍNDICE.

Pàgina.

Dedicatoria al Excmo. Sr. Capitan General del Ejército D. Joaquin Jovellar y Soler. 3
Prólogo. 5
CAPITULO I.—Descripción geográfica, habitantes, clima, rios, producciones, pueblos, casas, industria, comercio, embarcaciones, religión, gobierno, esclavitud, enfermedades, condiciones de los moros y sus pasatiempos. 37
CAPITULO II.—Desde la llegada de los españoles á Filipinas hasta la conquista de Joló por el general Corcuera. . . . 55
CAPITULO III.—Desde la conquista de Joló hasta el destronamiento del Sultán Ali-Mudin.—Viaje de éste á Manila. . . 71
CAPITULO IV.—Bautismo del Sultán Ali-Mudin.—Expedición para restaurarle en su trono.—Su prisión.—Embajadas y tratados con el Sultán intruso Bantilan. . 91
CAPITULO V.—Estado de nuestras relaciones con los joloanos hasta la toma de Manila por los ingleses.—Reinstalación de Sultán Ali-Mudin por éstos al evacuar las Filipinas.—Torpe conducta de Cencely al desempeñar la misión de

Hosted by Google

Página.

ajustar paces con los joloanos.—Sucesos que siguieron. 117
CAPITULO VI.—El Gobernador general Aguilar, pide informe razonado al asesor de gobierno, acerca de la conducta que debe seguirse con los moros.—Informe.—Acontecimientos hasta las paces concertadas por el brigadier Salazar. 143
CAPITULO VII.—Piraterías.—Campaña de Balanguingue. 181
CAPITULO VIII.—Nuevas piraterías.—Campaña de Joló.. 207
CAPITULO IX.—Continúan las piraterías.—Expediciones.--Muerte del Sultán Pulalón.--Proclamación de su sucesor, bajo nuestro amparo.—Conquista y ocupación de Joló. 243
CAPITULO X.—Intrusiones de los extranjeros en Joló. 269
CAPITULO XI.—Renuncia de nuestros derechos antiguos sobre la costa N. de Borneo.—Tratado entre Alemania, Inglaterra y España, en que se consuma nuestro abandono de aquella isla. . . . 281
CAPITULO XII.—Importancia de la sultanía de Joló.—Juramentados. 297
CAPITULO XIII.—Mando de Cervera, primer Gobernador político-militar de Joló.—Sumisión del panglima Auseine de Ubian.—Expediciones á Buan y Mapaid. 347

Hosted by Google

Página.

CAPITULO XIV.—Mandos del coronel Fernandez Bremón, brigadier Paulin, tenientes coroneles Lopez Nuño y Marina.—Sumisión del Sheriff Saquib de Tandú y del pandita Kibat.—Visita de inspección del brigadier de E. M. Gámir.—Agresiones de juramentados.—Ataques de los moros á la plaza. 357

CAPITULO XV.—Mando del coronel Martinez.—Desarrollo del poblado.—Agresiones.—Conferencias preliminares á la paz.—Tratado de 1878.—Maibung.—El Sultán Diamarol y su familia.—Heridas ocasionadas á dos PP. Jesuitas por dos moros juramentados.—Disposiciones del Gobernador y del Sultán. 366

CAPITULO XVI.—Interesante memoria acerca de la política que más conviene seguir en Joló, presentada al general Moriones por D. Baltasar Giraudier. 383

CAPITULO XVII.—Mando del coronel González de Rivera.—Desamor del Sultán Diamarol á su hijo el datto Radjah Mudah, Badarudín.—Testamento de aquel.—Agresiones de juramentados.—Muerte de Diamarol.—Furioso ataque de los moros á la plaza de Joló.—Elección de Sultán en favor de Mahomad Badarudín. . . 399

CAPITULO XVIII.—Expedición del brigadier

Hosted by Google

Página.

ajustar paces con los joloanos.—Sucesos que siguieron. 117
CAPITULO VI.—El Gobernador general Aguilar, pide informe razonado al asesor de gobierno acerca de la conducta que debe seguirse con los moros.—Informe.—Acontecimientos hasta las paces concertadas por el brigadier Salazar. 143
CAPITULO VII.—Piraterías.—Campaña de Balanguingue. 181
CAPITULO VIII.—Nuevas piraterías.—Campaña de Joló.. 207
CAPITULO IX.—Continúan las piraterías.—Expediciones.--Muerte del Sultán Pulalón.--Proclamación de su sucesor, bajo nuestro amparo.—Conquista y ocupación de Joló. 243
CAPITULO X.—Intrusiones de los extranjeros en Joló. 269
CAPITULO XI.—Renuncia de nuestros derechos antiguos sobre la costa N. de Borneo.—Tratado entre Alemania, Inglaterra y España, en que se consuma nuestro abandono de aquella isla. . . . 281
CAPITULO XII.—Importancia de la sultanía de Joló.—Juramentados. 297
CAPITULO XIII.—Mando de Cervera, primer Gobernador político-militar de Joló.—Sumisión del panglima Auseine de Ubian.—Expediciones á Buan y Mapaid. 347

Hosted by Google

Página.

CAPITULO XIV.—Mandos del coronel Fernandez Bremón, brigadier Paulin, tenientes coroneles Lopez Nuño y Marina.—Sumisión del Sheriff Saquib de Tandú y del pandita Kibat.—Visita de inspección del brigadier de E. M. Gámir.—Agresiones de juramentados.—Ataques de los moros á la plaza. 357

CAPITULO XV.—Mando del coronel Martinez.—Desarrollo del poblado.—Agresiones.—Conferencias preliminares á la paz.—Tratado de 1878.—Maibung.—El Sultán Diamarol y su familia.—Heridas ocasionadas á dos PP. Jesuitas por dos moros juramentados.—Disposiciones del Gobernador y del Sultán. 366

CAPITULO XVI.—Interesante memoria acerca de la política que más conviene seguir en Joló, presentada al general Moriones por D. Baltasar Giraudier. 383

CAPITULO XVII.—Mando del coronel González de Rivera.—Desamor del Sultán Diamarol á su hijo el datto Radjah Mudah, Badarudín.—Testamento de aquel.—Agresiones de juramentados.—Muerte de Diamarol.—Furioso ataque de los moros á la plaza de Joló.—Elección de Sultán en favor de Mahomad Badarudín. . . 399

CAPITULO XVIII.—Expedición del brigadier

Hosted by Google

Página.

La Córte.—Reclamaciones al Sultán.—Informe y plan del brigadier.—Campaña del Sultán contra los rebeldes.—Castigo y sumisión de estos. . . . . , . . 409

Capitulo XIX.—Mando del coronel Gutierrez Soto.—Sucesos de Maibung.—Propónese la ocupaeión del seno de Tutú en Joló y la de las islas de Siassi y Bongao.—Comisión del teniente de navío don Víctor M.ª Concas.—Instrucciones para ocupar las islas citadas. 423

Capitulo XX.—Ocupación de Bongao y de Siassi.—Descripción de estas islas.—Mando del coronel Fernandez Bremón.—Viaje del Sultán á la Meca.—Agresiones de juramentados.—Anúncios de un ataque á la plaza.—Bloqueo de esta por los moros. . 431

Capitulo XXI.—Expedición del brigadier Paulin.—Relevo del coronel Bremón por el coronel González Parrado.—Entrevistas con la Sultana.—Organización de columnas.—Operaciones en el valle de Looc y pueblos del seno de Tutú. 469

Capitulo XXII.—Continúa la expedición Paulin.—Operaciones sobre el pueblo y el interior de Boal 495

Capitulo XXIII.—Memoria é informes acerca de las operaciones practicadas en Joló y de la situación del país. . . 507

Hosted by Google

Hosted by Google